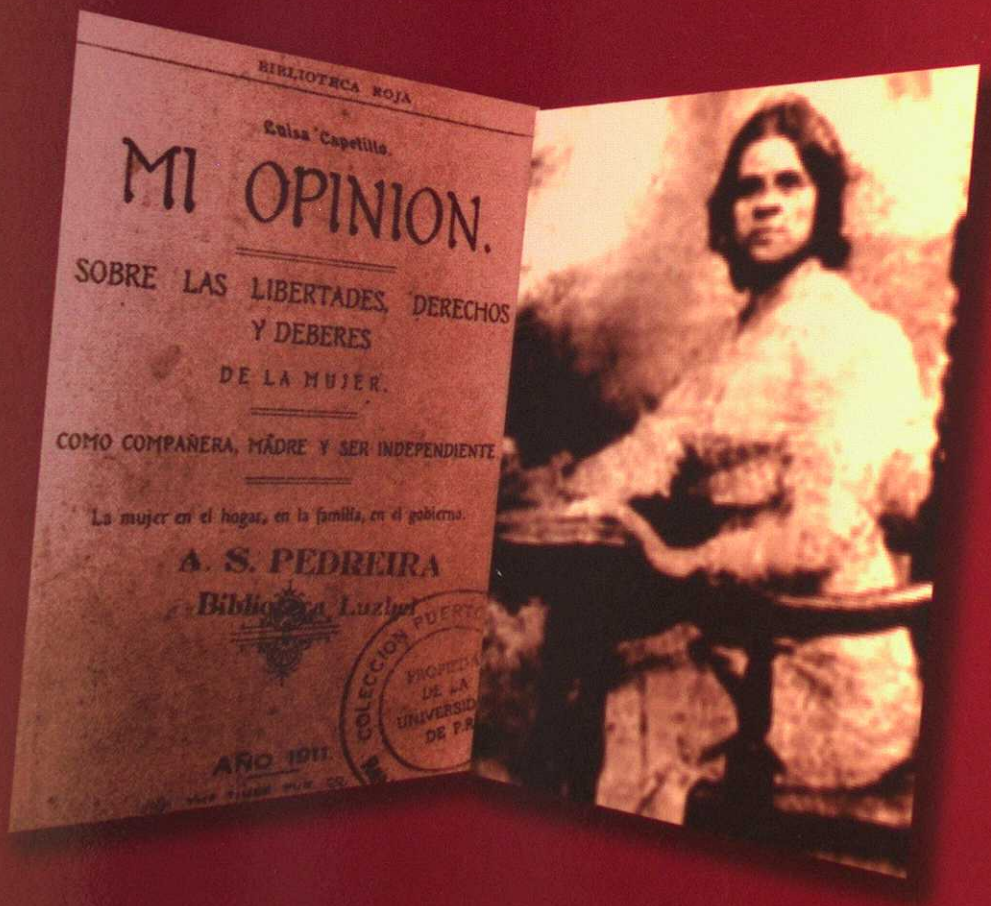
HQ 1523
.C373
2008
Copy 1

LUISA CAPETILLO

Obra Completa

"Mi Patria es la Libertad"



Introducción, notas y edición de

Norma Valle Ferrer

Luisa Capetillo: Obra Completa

"MI PATRIA ES LA LIBERTAD"

Introducción, notas y edición de
Norma Valle Ferrer

San Juan | Cayey

Dedicado a
Luisa Acevedo, incansable lideresa sindical,
y a Mario Roche Velázquez, cabildero de la clase obrera.

Índice

11 Introducción
Hilo conductor en la obra de Luisa Capetillo
Por Norma Valle Ferrer

33 Lógica de la edición especial
39 Abreviaturas

41 Libro I
Ensayos libertarios (1907)

69 Libro II
La humanidad en el futuro (1910)

83 Libro III
Mi opinión, disertación sobre las libertades de la mujer (Segunda edición, 1913)

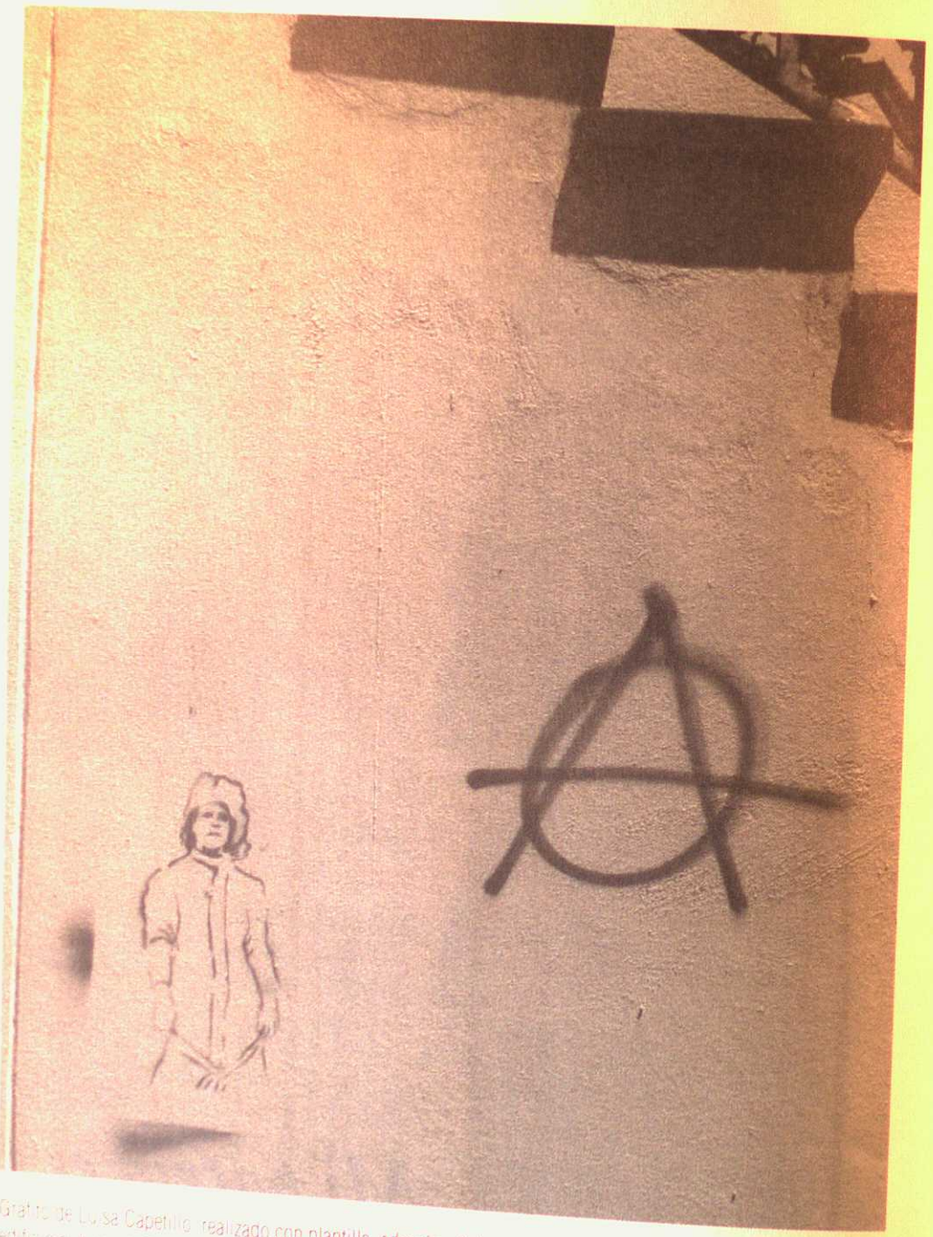
177 Libro IV
Influencias de las ideas modernas (1916)

301 Artículos y Cartas
304 1. Artículo: "La mujer" en *Voces de Liberación*. Editorial Lux, Argentina, 1921.
306 2. Artículo: "Por la libertad femenina" en *Cultura Obrera*, Nueva York, 1913.
308 3. A Santiago Iglesias Pantín, 29 de marzo de 1918
309 4. A Santiago Iglesias Pantín, 30 de marzo de 1918
311 5. A Santiago Iglesias Pantín, 4 de abril de 1918
312 6. A Alonso Torres, (telegrama) 5 de mayo de 1918
312 7. A Luisa Capetillo de la FLTPR, (telegrama) 5 de junio de 1918
313 8. A Santiago Iglesias Pantín, 16 de mayo de 1919
314 9. A Luisa Capetillo de Iglesias Pantín , 30 de mayo de 1919

315 **Cronologías**
317 Luisa Capetillo
319 Movimientos feminista y obrero en Puerto Rico
321 Movimiento anarquista latinoamericano

315 Cronologías
317 Casa Capetillo
319 Movimientos feminista y obrero en Puerto Rico
321 Movimiento anarquista latinoamericano

"Mi patria es la libertad"



Grafiti de Luisa Capetillo realizado con plantilla, además, símbolo del anarquismo, pintado en la pared de un edificio público de San Juan. 2007.

Introducción

Hilo conductor en la obra de Luisa Capetillo

Por Norma Valle Ferrer

La joven mujer caminaba de prisa por las calles de Arecibo, atrechando por callejones que la llevaron antes de lo previsto al borde de la ciudad, a la frontera con el paso del cañaveral. Vestía una blusa blanca de algodón con estrechas franjas de encaje hasta el cuello que casi había terminado de coser. La falda, más liviana de lo que la tradición exigía, era de un color dudoso, como un gris carbón. El sol brillante a esa hora de la tarde, la hacía entrecerrar los ojos hasta que avistó el tumulto de obreros agrícolas alrededor de una pequeña tarima, improvisada con los tablones de las cajas de conserva que llegaban al muelle arecibeño.

Los obreros la saludaron, algunos con extrañeza, pero uno de los líderes que se dirigía al grupo se apartó para darle la bienvenida a la joven Luisa Capetillo. La conocía por sus escritos, por las ideas que plasmaba en sus colaboraciones con la prensa progresista de la ciudad. Años después, Capetillo recordaría: "… me he presentado como propagandista, periodista y escritora sin más autorización que mi propia vocación e iniciativa, sin más recomendaciones que la mía, ni más ayuda que mi propio esfuerzo".[1] En ese mismo momento, Luisa Capetillo, pionera del feminismo, el anarco sindicalismo y el espiritismo en Puerto Rico hizo su debut sindical y su profesión de fe. La fe, ferviente e inquebrantable, por la justicia, la sostendría hasta sus últimos suspiros en la lucha por la emancipación de los trabajadores de ambos sexos.

Para esa época, Arecibo era una de las cuatro ciudades más importantes del país, tenía una población de 8,008 personas, que sólo era superada por San Juan, Ponce y Mayagüez. En su jurisdicción había dos centrales de caña de azúcar y una importante fábrica de ron; mientras que en la zona urbana había tabernas, casinos de artesanos, cafetines y otros lugares de esparcimiento. El puerto de Arecibo había atraído a la ciudad decenas de artesanos y trabajadores con diferentes oficios y las haciendas a obreros de la agricultura.[2]

En el Cafetín Misisipí por las tardes se reunían obreros ilustrados y profesionales a tertuliar; una de las contertulias era Margarita Perón, madre de Luisa Capetillo, y quien llegó de Francia como institutriz para quedarse como obrera, esposa, madre y

[1] Capetillo, *Influencias de las ideas modernas*, p. 225.

[2] Ver Astrid Cubano Iguina, *Rituals of Violence in Nineteenth Century Puerto Rico, Individual Conflict, Gender and the Law.* Florida: University Press of Florida, 2006.

Luisa Capetillo con aproximadamente un año, c. 1880. Colección NVF.

abuela abnegada. Fue la primera mentora de su hija, junto a su compañero y padre de su hija, Luis Capetillo Ruz, de ascendencia española, pero con familia ya establecida en Puerto Rico.[3] Ambos vivieron en la Europa decimonónica, romántica y anarquista, influenciada en Francia por las novelas y los artículos de George Sand y por la obra de los anarquistas rusos Bakunin, Herzen y Ogarev; en España por la escuela moderna del educador Francisco Ferrer la Guardia y el movimiento anarco sindical. Los anarquistas también abogaban por una vuelta a lo natural, que en literatura se manifestaba a través de los movimientos romántico y naturalista, en los cuales están insertas las novelas de Hugo, Balzac y Zola. En Puerto Rico también prevaleció el movimiento romántico hasta entrado el siglo XX.

Jovencita aun Luisa Capetillo fue enamorada por Manuel Ledesma, hijo del Marqués de Arecibo, un importante político de derecha y hacendado de caña. Ambos eran solteros, pero la sociedad de clases se impuso y aunque Ledesma reconoció y se encargó

[3] Para la biografía de Capetillo puede consultarse mi libro *Luisa Capetillo, historia de una mujer proscrita* (Editorial Cultural, 1990).

Ruralía de Arecibo a finales de siglo XIX. Foto de Feliciano Alonso.

siempre de la hija y el hijo habidos en la relación, nunca contrajo matrimonio religioso o legal con Capetillo. La tradición era que el amante o ex amante fuera el sostén económico de ella y de sus hijos, pero Luisa rehusó ese tipo de subordinación económica y afectiva por lo que se dedicó a coser (como parte de la industria de la aguja a domicilio) y a escribir, hasta que hizo su debut sindical y se integró cabalmente a la fuerza trabajadora y al movimiento obrero organizado.

En el 1905, en los mismos momentos en que Luisa Capetillo hacía su debut sindical y su profesión de fe, se desarrollaban en Puerto Rico dos importantes huelgas, la agrícola azucarera y la portuaria. En ambas, las filas del obrerismo en Arecibo estaban involucradas, ya que esta ciudad tenía una importante industria agrícola y un activo puerto. Refiriéndose a las huelgas agrícolas azucareras, el investigador Félix Córdova Iturregui apunta que:

"Las huelgas de 1905 tuvieron una impresionante amplitud si consideramos el momento histórico en que ocurrieron. Fueron muchas las maneras en que se manifestó el carácter novedoso de estos conflictos. Por primera vez miles de trabajadores de diferentes regiones se lanzaron *coordinadamente* a la huelga en un sector de la producción que con sorprendente agilidad pasaba a ser el más dinámico de la economía de la isla".[4]

[4] Félix Córdova Iturregui. *Ante la frontera del infierno, el impacto social de las huelgas azucareras y portuarias de 1905*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2007, p. 24.

Arecibo urbano, c. 1900. Foto de Feliciano Alonso.

Una lectora voraz

Luisa Capetillo Perón a los 26 años de edad no sólo era madre de una niña de siete años y un niño de cinco, sino también una lectora voraz, que poseía una amplia erudición que iba desde filosofía política, a literatura, hasta innumerables artículos de medicina, psicología y sociología. Esta vasta cultura intelectual le permitió abandonar la industria de la aguja a domicilio, o el ser una mujer mantenida por su amante o marido, para convertirse en una mujer independiente, periodista, escritora, activista sindical, política y feminista, espiritista y naturista. En todas estas disciplinas fue líder de pensamiento y de acción. La ideología que utilizó como el hilo conductor para toda su vida intelectual y el ejercicio de sus prácticas políticas y personales fue el anarquismo. Como veremos más adelante, a base de sus lecturas, discusiones con pares y disquisiciones, Capetillo pudo desarrollar sus propias ideas y plantearlas en los textos que legó a la posteridad.

Después de su debut sindical Luisa Capetillo se desempeñó en el oficio de lectora en las fábricas de despalillado y manufactura del tabaco. Su trabajo como lectora le permitió seguir formándose como anarco sindicalista. Los obreros y obreras pagaban al lector para que les leyera mientras trabajaban. Documentos históricos nos revelan que los lectores en las fábricas de Puerto Rico leían la prensa anarquista internacional, así como profundas y románticas novelas de Víctor Hugo, el poeta de los oprimidos, y tratados de política, como *Dios y el estado* de Miguel de Bakunin, considerado el fundador del anarquismo.[5]

[5] Norma Valle Ferrer, *Luisa Capetillo, historia de una mujer proscrita*, Editorial Cultural, San Juan, Puerto Rico, 1990 y Lydia Milagros González, y Angel G. Quintero Rivera, *La otra cara de la historia*, CEREP, San Juan, Puerto Rico, 1984.

Arecibo urbano, plaza principal y Catedral, c. 1900. Foto de Feliciano Alonso.

Aún 35 años después de iniciar mis estudios sobre esta mujer extraordinaria me asombran su pensamiento arrojado, su vida personal y su activismo público. Ahora podemos atisbar, como mirando por el hueco de una cerradura, lo que Capetillo leyó durante su corta vida y como lo transformó en teorías propias para devolvérnoslo a sus herederas y herederos.

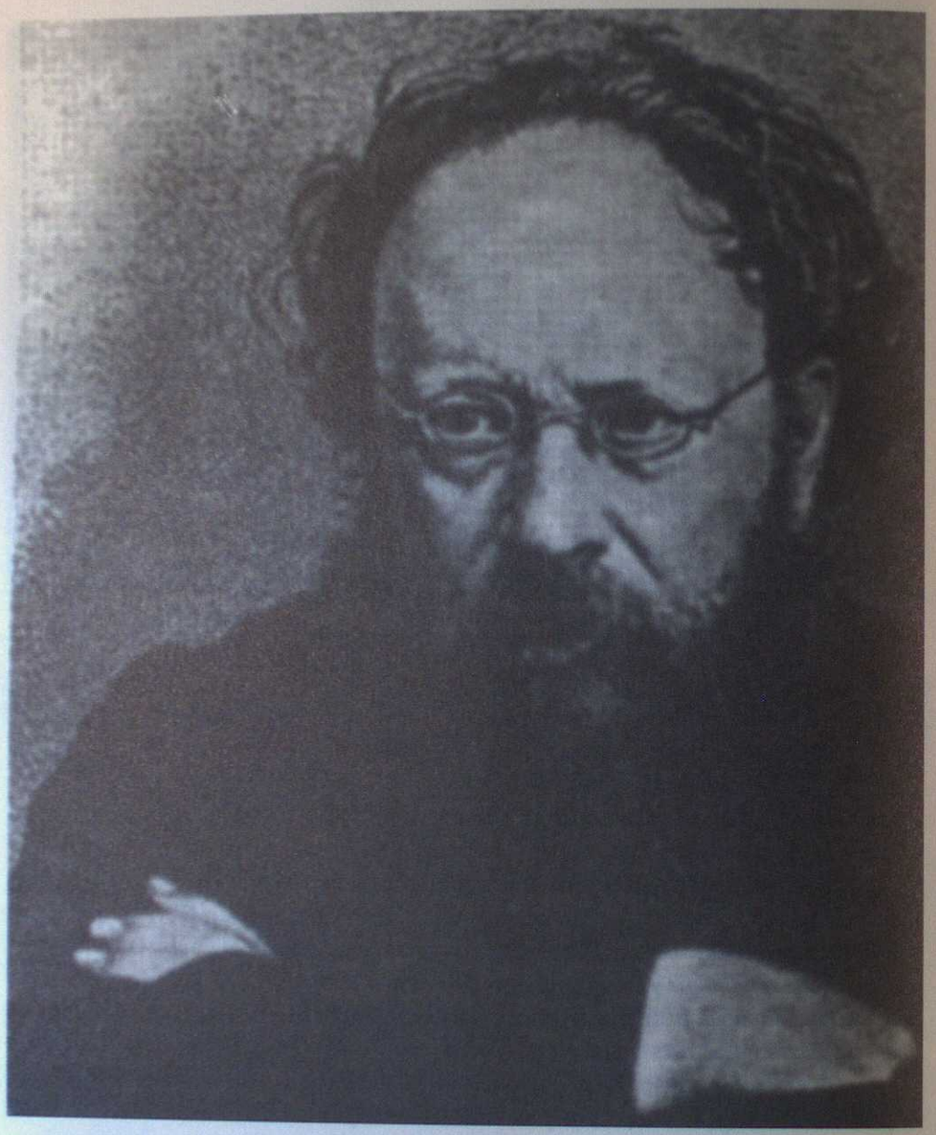
Capetillo da cuenta en sus libros de sus lecturas, cita de los libros y artículos que lee, los analiza y los comparte. El poeta mexicano Octavio Paz hablando de su biografiada Sor Juana Inés de la Cruz comenta que ella es la primera persona feminista de América y la primera mujer que esboza en su obra una autobiografía intelectual[6], yo diría que Luisa Capetillo es la primera mujer en Puerto Rico que hace lo mismo que Sor Juana, nos ofrece a sus lectores y lectoras su autobiografía intelectual. Nos ofrece las claves para conocerla y comprenderla. Además, al igual que Sor Juana, Capetillo hace un impresionante alegato sobre las capacidades de la mujer.

Capetillo y sus contemporáneas

En ocasión de una invitación que me hiciera la respetada intelectual puertorriqueña Nilita Vientós Gastón[7] para ofrecer una charla sobre Capetillo en el 1974, bajo el patrocinio de la *Revista Sin Nombre*, me cuestionó quiénes eran las amigas de Luisa Capetillo, quiénes eran las mujeres que la acompañaban en sus luchas. Tardé años en poder

[6] Octavio Paz. *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

[7] Nilita Vientós Gastón (1903-1989), abogada puertorriqueña, editora, crítica literaria y activista de la cultura.



Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865).

contestarle, lo he hecho ya en varios ensayos[8] y lo repito, las mujeres amigas de Capetillo fueron las obreras puertorriqueñas que militaron en los diferentes gremios y asociaciones afiliadas a la Federación de Trabajadores. También tuvo muchos amigos solidarios. Definitivamente, cuando Nilita preguntaba por las "amigas" de Capetillo, lo hacía un poco con la ironía que la caracterizaba, en verdad me hacía la pregunta porque ella misma se cuestionaba, cómo era posible que en el Puerto Rico de finales del siglo 19 viviera una

[8] Norma Valle Ferrer, "Anarquismo y feminismo: la ideología de cuatro mujeres latinoamericanas de principios del Siglo XX", *Revista Cultura,* Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico, junio de 2004.

Pedro Kropotkin.

mujer con las ideas de Luisa Capetillo. Para el momento en que Nilita hacía su pregunta de *doble sentido* era muy poco lo que se conocía de la historia del obrerismo en Puerto Rico y de la ideología que movía a la mayoría, el anarquismo. Posteriormente se han publicado varias investigaciones sobre el movimiento obrero, pero nuevamente, en estos trabajos se menciona sólo superficialmente la profundidad con que los anarquistas de nuestro país estaban compenetrados con el movimiento anarcosindicalista internacional. Al leer la obra de Capetillo podemos comprender la amplitud de sus conocimientos de la información más reciente del movimiento anarquista y obrero internacional. Es decir, Capetillo –como muchos otros de sus correligionarios– estaba al tanto y era parte de los eventos internacionales del anarco sindicalismo. Volviendo a la pregunta de Nilita Vientós, en el mismo momento en que Capetillo hace su debut sindical y su profesión de fe anarquista, María Collazo y Juana Rouco Buela, también la están haciendo en Argentina. Por su parte, Juana Belén Gutiérrez está activa de la misma manera en su México natal. Y como ellas, cientos

de obreras en el mundo ejercían su activismo feminista socialista libertario. Para contestarle cabalmente a Nilita Vientós Gastón –que ella se lo merece aún, por su enorme y perenne curiosidad intelectual– Luisa Capetillo no estuvo sola durante su vida, la acompañaron miles de obreras y obreros de los campos y las fábricas. En su calidad de adelantada, la lideresa puede parecer una figura solitaria, y definitivamente hay momentos de soledad en la vida de quienes se adelantan demasiado a su época. En ocasiones Luisa Capetillo se sintió sola y lo manifiesta en su obra, pero también, contó con el apoyo y el cariño del pueblo obrero que la acompañó en manifestaciones y huelgas, tertulias y veladas, y multitudinariamente hasta su última morada cuando murió en el 1922. Al igual que Capetillo, otras mujeres latinoamericanas, aunque no se conocieran personalmente, estaban dirigiendo los caminos de las obreras de sus respectivos países.

Mentoría ideológica

Cuando leemos la obra de Capetillo ella nos permite entrar al abanico de ideólogos e ideólogas que la acompañaron en su peregrinaje por la vida y que le dieron sustento a su pensamiento, a su vida y a su obra.

En esta ocasión mencionaré sus mentores intelectuales en unas categorías que he forjado luego de leer una y otra vez sus libros, cartas y artículos. Se trata de los filósofos políticos, los espiritistas, los científicos (incluyendo médicos, sicólogos y sociólogos) y mujeres, que por su vida y su obra se convirtieron en sus paradigmas femeninos. Cuando hablo de sus paradigmas femeninos me refiero a las mujeres de las que se rodeó Luisa Capetillo figurativamente, para que la inspiraran y la acompañaran en sus años de militancia anarco sindical y feminista.

Primero enumeramos sus mentores en filosofía, política y teoría del anarquismo: Miguel de Bakunin, Pedro Kropotkin, George Sorel, Errico Malatesta, Carlos Malato, Herbert Spencer, John Stuart Mill y Henri-Friederich Amiel. A pesar de que Bakunin es reconocido mundialmente como el padre del anarquismo y de que Capetillo hace uso de su libro *Dios y el estado*, es de Kropotkin de quien principalmente toma su definición de anarquismo:

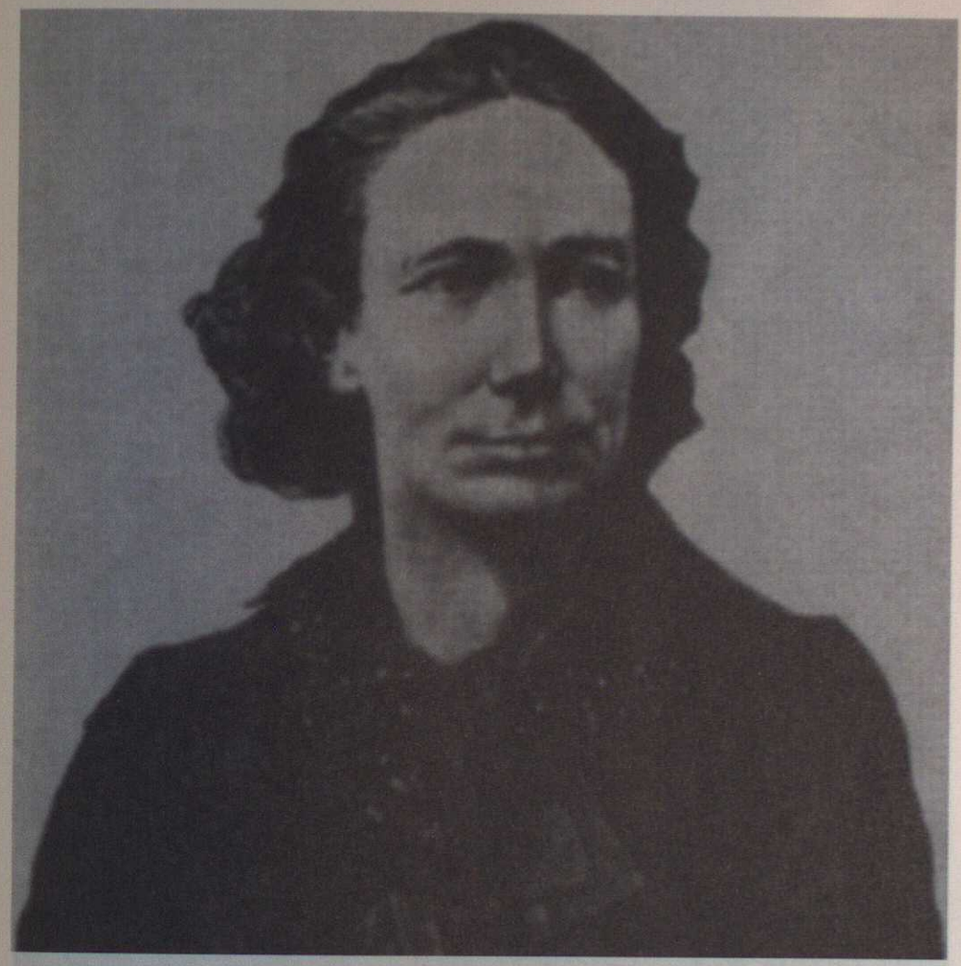
"Anarquismo es el nombre que se le da a un conjunto de principios o teoría de vida y conducta, mediante la cual la sociedad se entiende sin gobierno—la armonía en esta sociedad se obtiene no por sumisión ante la ley, o por obediencia a alguna autoridad, sino por acuerdos libremente tomados entre varios grupos, geográficos y profesionales, constituidos libremente para el beneficio de la producción y consumo, como también para la satisfacción de la variedad infinita de necesidades y aspiraciones de los seres civilizados". [9]

Kropotkin creía en el anarquismo colectivista, concepto que amplía en su libro *La conquista del pan*. El príncipe ruso, que vivió una parte de su vida exilado en el Reino Unido, habla de la evolución de los seres humanos a base de relaciones de mutua cooperación y no de la supervivencia del más apto como lo entendía Darwin.

De George Sorel, el intelectual anarco sindical francés y de Errico Malatesta, líder anarquista italiano, Capetillo toma su idea de la huelga general; idea que manifiesta primero en su breve texto *La humanidad en el futuro* y luego con mayor profundidad en la obra de teatro *Influencias de las ideas modernas*. Para Capetillo el principio de la huelga general sería uno de los más importantes de sus ideas anarquistas. La huelga general, según ella, deberá iniciarla un grupo o comité que vaya convenciendo a los diferentes gremios y sindicatos; luego a los capitalistas, hasta que se desarrolle una comunidad grande, a base de comunas, que intercambien productos de consumo y servicios, para que no haya nadie que tenga demasiado y otros muy poco. De esto se trata la sociedad verdaderamente comunista, en la cual existe el respeto de cada una de las personas para cada una o uno de los integrantes de la gran comunidad. Una vez se logran los propósitos de la gran huelga se disuelve el comité para que prevalezcan los propósitos colectivos de las comunidades y de la sociedad comunista universal, libre y soberana, sin fronteras nacionales. Luisa Capetillo afirma que "Mi Patria es la Libertad" porque entiende que solamente cuando la persona es libre, puede contribuir a la formación de una verdadera patria.

En León Tolstoy, escritor e intelectual ruso, Capetillo encontró la justa balanza entre anarquismo y cristianismo. Tolstoy, quien era un acaudalado aristócrata, formó una comuna

[9] James D. Forman. *Anarchism, Political Innocence or Social Violence?* New York: Dell Publishing Co., Inc., 1975, p. 9. (Traducción de NVF del original.)



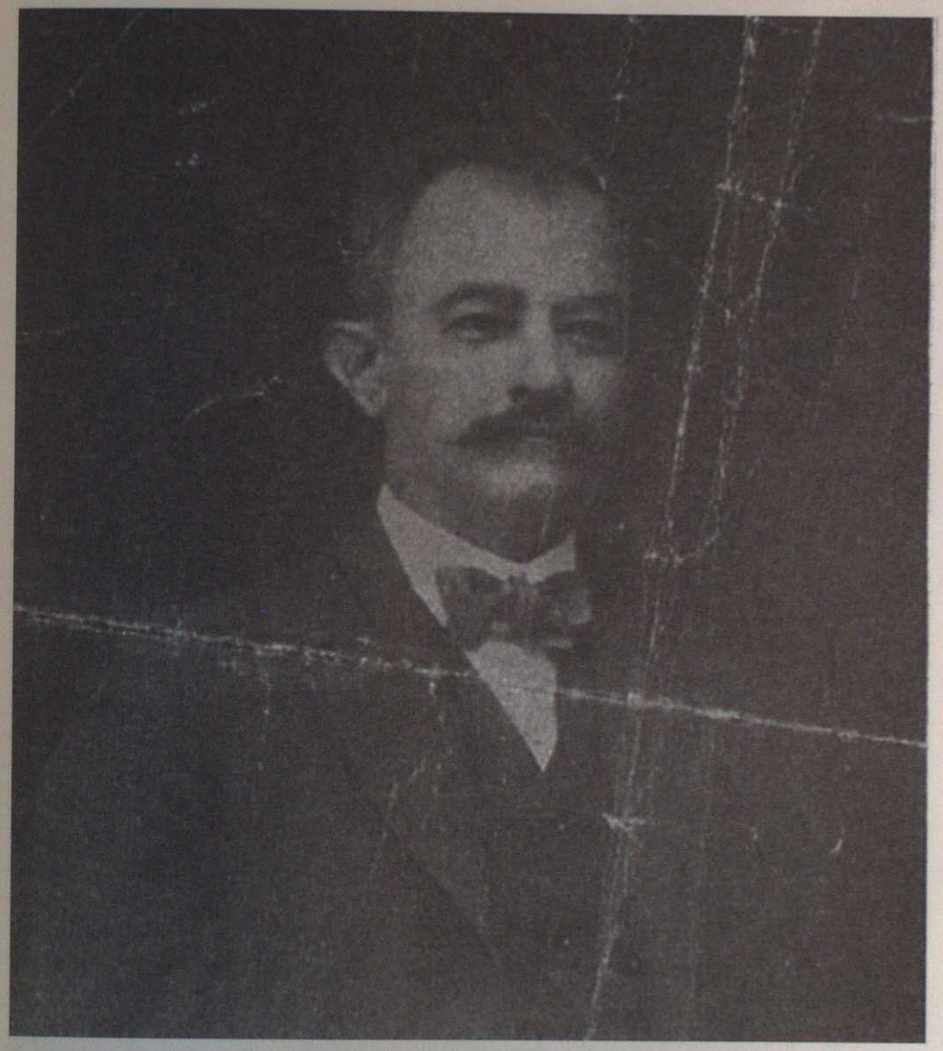
Louise Michel (1835-1905).

Manuela y Gregorio Ledesma Capetillo, hijos de Luisa Capetillo y Manuel Ledesma, c. 1905. Colección NVF.

anarquista y concedió la libertad a sus sirvientes y siervos. Delineó sicológicamente a sus personajes y analizó la sociedad burguesa con maestría y profundidad, encontrándole todas sus fallas y traiciones a la sociedad que explota a los siervos y a todos los pobres del mundo. Capetillo cita repetidamente en sus textos a Tolstoy y en la obra de teatro *Influencias de las ideas modernas*, Angelina, personaje que está modelado por ella misma, expresa su devoción por las ideas de Tolstoy.

Espíritu de la época

Capetillo abrazó el espiritismo con disciplina y sabiduría. El espiritismo se hizo popular en su época, especialmente en la Francia intelectual de su madre, Margarita Perón. En su libro *Ensayos libertarios* comenta la "ciencia espírita", fundada por Allan Kardec,



Manuel Ledesma, Marqués de Arecibo, c. 1915. Compañero de Capetillo y padre de sus primeros dos hijos.

científico francés. La ciencia espírita está basada "en la preexistencia y supervivencia del espíritu, la reencarnación y la evolución universal".[10] El espiritismo entiende que el alma de los seres humanos no tiene sexo, lo que impactó a Capetillo, quien afirmó con soltura la equidad entre mujeres y hombres. Entre los espiritistas que conocía y citaba se encuentra el astrónomo francés Camilo Flamarión. Además, varios de los escritores que influyeron en su obra y en su vida fueron espiritistas, como se refleja en las anotaciones a su obra.

En términos literarios Capetillo hace alusiones a la obra de los autores franceses Víctor Hugo, Emile Zola, Guy de Maupassant y especialmente de la escritora y activista George

[10] Carmen Romeu Toro. "Luisa Capetillo: espiritista puertorriqueña", *Identidades*, núm. 4, enero de 2007, pp. 56-60.

Sand, a quien ella identifica como Jorge Sand. La vida y obra de Sand, su romanticismo así como sus ideas de libertad, influyeron grandemente en Capetillo. Tolstoy es otro de sus autores favoritos, como lo son Vicente Blasco Ibáñez, español, José María Vargas Vila, colombiano, Eduardo Zamacois, cubano español, y los puertorriqueños Mariano Abril, con quien polemizaba y de quien difería radicalmente, y Ana Roqué.[11] Evalúa la novela de Roqué, *Luz y Sombra*,[12] opinando que es excelente aunque da a entender que el texto es más justo a su opinión de la mujer que a las mismas expresiones personales de Roqué, con quien compartió durante la presentación del libro. Dice Capetillo: "Ahora pregunto a mi distinguida paisana: ¿Cómo debemos ser, cómo Dios o Natura nos ha hecho, o cómo las fórmulas sociales exigen? ¿Debemos consentir que sigan la inmensa mayoría de las mujeres 'en sus solitarios lechos, mordiendo sus pañuelos?'[13] " La alusión de Capetillo es al amor libre, ya que explica que Roqué está a favor del sufragio para las mujeres, pero no del amor libre.

Científicos

Entre los científicos, Capetillo cita algunas de las ideas del doctor Maximilien Durand-Fardel (1815-1894), francés, científico y neurocirujano, quien descubrió las lagunas del cerebro, teorías que han sido fundamentales en recientes descubrimientos sobre el funcionamiento del cerebro, por ejemplo, para tratar la condición de isquemia. También realizó estudios sobre las aguas y cómo podían afectar la salud. El doctor Ludwig Büchner (1824-1899), alemán, médico y filósofo, escribió *Fuerza y materia*, que dio base a los espiritistas científicos. Büchner discute las teorías químicas sobre la materia, que no sólo cambia con la muerte, sino que en vida se transforma continuamente.

Los doctores George y Charles Drysdale fueron defensores del control de la natalidad, es decir maltusianos, pero desde una posición relativamente popular para su época. Sostenían que el control de la natalidad y el control por las mujeres de su reproducción con diferentes métodos debía hacerse para no ofrendarle mano de obra barata a los capitalistas. Capetillo coincidía con esta posición y en su artículo "Por la libertad femenina" aboga porque las mujeres utilicen métodos científicos de anticoncepción (ver en este volumen la sección "Artículos y cartas"). De hecho, los profesores Masjuán y Martínez-Alier[14] incluyen a Capetillo como una de las personas latinoamericanas que apoyan el neomaltusianismo obrero y citan el artículo de Capetillo.

Otros científicos mencionados y comentados por Capetillo son el doctor Paul Vigne, anarquista, miembro de la Academia de Ciencias de Francia; el doctor Pedro Felipe Monlau, autor de un libro sobre higiene del matrimonio; es decir, sobre sexualidad humana. El doctor Emilio Gante, español, escritor y sociólogo, quien escribió un tratado

[11] Ana Roqué (1853-1933), periodista, escritora, educadora y sufragista puertorriqueña.

[12] Roqué, Ana. *Luz y sombra.* San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña y Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1994. (Edición original del 1903.)

[13] "...en sus solitarios lechos, mordiendo sus pañuelos": esta es una cita de la novela de Roqué, que identifica la insatisfacción de la protagonista en su matrimonio de conveniencia.

[14] Eduard Masjuan and Joan Martínez-Alier. "Conscious Procreation: Neo-Malthusianism in Southern Europe and Latin America in around 1900", paper presented in the International Society for Ecological Economics , Montreal, Canada, July 2004, on line, recovered on 8/18/2007, UHE-UAB.

"Tu nombre es mujer", grabado reproducido en una litografía publicada por el *Boletín Mercantil* en 1898. El grabado presenta la imagen tradicional de la mujer de clase alta de la época. Foto Carimar.

sobre la prostitución y el doctor Luis Gámbara, quien escribió numerosos libros, entre éstos uno sobre "La psicología de la educación y la delincuencia precoz". Capetillo también cita al doctor Oscar de Alceda, de Paraguay, y hace suyos sus textos sobre lactancia y cuidados prenatales. En términos de educación, Capetillo conoce y explica las ideas del catalán Francisco Ferrer y la Guardia, educador, teórico de La Escuela Moderna, y de la francesa Madeleine Vernet, ambos anarquistas, y quienes tuvieron sus propias escuelas. Capetillo soñó con la creación de una "escuela granja agrícola" para la cual trató de con-

seguir el apoyo de Santiago Iglesias Pantín[15]. En esta escuela Capetillo quiso propagar sus ideas de anarquismo, feminismo e higiene, entre otras. Otras mujeres anarquistas contemporáneas, como Juan Belén Gutiérrez, también fundaron escuelas granjas[16]. Debemos mencionar que aunque no lo dice en los comentarios personales que hace en sus libros, Capetillo aparentemente leía francés, el idioma vernáculo de su madre, el inglés y el español. El dominio de tres idiomas le facilitaba la lectura y análisis de textos de otros países, especialmente porque el francés era para la época la lengua que dominaban muchos intelectuales, incluyendo los obreros.

Tiempos modernos

Es importante señalar que el período de vida y activismo de Luisa Capetillo, último tercio del Siglo XIX y las primeras dos décadas del XX, son los años más activos del anarquismo a nivel internacional. Por un lado, el llamado anarquismo violento, con asesinatos de dirigentes políticos, específicamente de monarcas europeos; del otro, la militancia anarco sindical que cambió los paradigmas de la lucha y la organización obrera. Capetillo no creía en la violencia anarquista pero la comprendía, maneja la información más reciente para la época y en una misma oración ubica hábilmente los dirigentes asesinados en un lado, y en el otro, los jóvenes anarquistas acusados de asesinato.[17] Conoce al líder revolucionario japonés Kotuco, ejecutado en el 1911 y los avatares del educador Francisco Ferrer, quien también fue ejecutado. Ambos eran teóricos anarquistas que no ejercían la violencia, pero se les consideró ideólogos de los jóvenes "terroristas".

En esos tiempos la comunicación entre las comunidades de anarquistas –asociaciones, gremios, sindicatos, cooperativas– era continua y efectiva. Muchos eran nómadas, debido a que fueron obligados al exilio por sus actividades subversivas. Bakunin, Malatesta y Malato visitaron países americanos, dónde sus teorías prendían con enorme rapidez. La misma Luisa Capetillo viajó extensamente, a Estados Unidos, Cuba, República Dominicana y México.

Muchas mujeres latinoamericanas fueron anarquistas, sindicalistas y feministas. La primera ola del movimiento feminista en Argentina, Uruguay, México y también en Puerto Rico, la integraron mujeres militantes anarquistas. Luisa Capetillo no estaba sóla con sus ideas, sino que tenía amplia compañía entre la militancia obrera y feminista. De hecho, la publicación de un artículo suyo en una antología argentina, junto a Emma Goldman y Rosa Luxemburgo, es testimonio de ese internacionalismo anarco feminista.[18]

Esos eran los tiempos no sólo de la intensificación del activismo anarquista, sino también del surgimiento de conceptos científicos considerados *modernos*. Las disciplinas de la sicología y la sociología comenzaron a discutirse a varios niveles, así como la eugenesia y la higiene pública. En algunas ocasiones, a nombre de algunos conceptos *modernos,* el pueblo –gente pobre y marginal— sufrió tristes consecuencias. Tal es el caso de las prostitutas o mujeres públicas, a quienes se les aplicó una reglamentación

[15] En la sección de Artículos y cartas puede leerse su carta a Iglesias Pantín al respecto.
[16] Valle Ferrer, "Anarquismo y Feminismo…", op cit.
[17] Ver *Mi opinión*, pp. 141-142.
[18] Ver sección de Artículos y cartas.

onerosa. En Puerto Rico en el 1876 se aprobó una ordenanza para "reglamentar" la prostitución que al mismo tiempo que significó beneficios para la salud pública, reprimió en mayor grado a las mujeres mal llamadas "públicas".[19] Luisa Capetillo se identificaba con las mujeres oprimidas y despreciadas por la sociedad y dedica varios relatos y ensayos al tema, que también era uno muy discutido entre lo anarquistas de otros países. Por ejemplo, Nana, la protagonista de la novela del mismo nombre de Zola es una prostituta; mientras que Fantine es la prostituta noble de la novela *Los Miserables* de Victor Hugo. En otras obras literarias de la época también sobresalen personajes de mujeres que se ven obligadas a la prostitución por la miseria en la que viven. Se pensaba que la mayoría de las mujeres públicas eran pobres, sin destrezas u oficios, marginadas de la sociedad capitalista que representaban la decadencia moral de la sociedad. Algunos de los románticos convertidos al naturalismo, como el mismo Zola, escribieron de la sordidez de la pobreza y de la degradación de los seres humanos, particularmente de las mujeres, las más pobres y desprotegidas.

El concepto de ciencia espírita también data de esos años de entre siglos. Si se consideraba que las creencias animistas y de la reencarnación eran retrógradas, los espíritas de la época le dieron carácter de ciencia. Se investigaron los fenómenos paranormales y se cultivó la espiritualidad fuera de las religiones oficiales. La crítica severa a los líderes eclesiásticos, especialmente a los católicos, se centró en sus relaciones con el poder del estado opresor y en ideas retrógradas e hipócritas en relación con la libertad individual de los seres humanos, especialmente en cuanto a la sexualidad.

Paradigmas femeninos

Luisa Capetillo con destreza y habilidad hace lo que hicieron las mujeres militantes de la primera ola del feminismo[20], es decir, investigaron la historia y encontraron paradigmas femeninos que les confirmaron lo que sospechaban: que las mujeres pueden ser iguales a los hombres si su formación es similar, si reciben una buena educación, libre de prejuicios, y si la sociedad las acoge como seres humanos en igualdad de condiciones. Luisa Capetillo es pionera al reconocer como modelo a mujeres de diferentes áreas paradigmáticas. Identifica a varias aristócratas que por su condición de clase social tuvieron acceso a la educación, por lo que se destacaron como dirigentas. Podríamos afirmar que por supuesto tenían el poder para sobresalir, pero esa razón no es necesariamente cierta. La mayoría de las mujeres de la aristocracia europea fueron tan oprimidas como sus congéneres de otras clases sociales. Sin embargo, hubo algunas que se destacaron históricamente, por lo que Capetillo las señala como ejemplos de la capacidad de la mujer.

Los paradigmas femeninos de esta lideresa anarco feminista no fueron solamente las aristócratas que vivían cerca del poder absolutista de la nobleza sino también los de entramados conceptos ideológicos y políticos en el socialismo ácrata.

Entre las mujeres de clase alta incluye a las conspiradoras políticas y a las piadosas católicas y aquellas que vincularon ambas posiciones. Entre las que ella reconoce,

[19] José Enrique Flores Ramos, "Vida cotidiana de las prostitutas en San de Puerto Rico: 1890-1919", *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña, núm. 13*, San Juan, Puerto Rico, 2006, pp. 23-32.
[20] También lo hemos hecho las feministas de la segunda ola (a partir de la década de los sesenta). El rescate de la historia de la mujeres ha sido esencial a nuestras luchas.

principalmente en su libro *Mi opinión,* menciona a Cristina de Suecia, una mujer piadosa que heredó el reino de su padre y fue buena administradora. Su padre la educó como a un varón, vistió de hombre para cazar, estudiar y desempeñarse cotidianamente como lo haría un hombre. Luego se tornó a la vida de contemplación religiosa y sus restos yacen en la Catedral de San Pedro en Roma. Otras aristócratas son: Isabel de Hungría, piadosa con los pobres y desposeídos; Margarita de Valois, la famosa Reina Margot, quien reinó en Navarra y en Francia, esposa de Enrique IV y una astuta política; Madame Du Barry, cortesana poderosa, patrona de las artes, amante del Rey Luis XV; Madame Necker, esposa del primer ministro del Rey Luis XVI, quien fundó un importante hospital, que todavía lleva su nombre; Diana de Poitiers, poderosa política, considerada el poder detrás del trono del Rey Enrique II de Francia.

Anarquistas y feministas

Entre las anarco feministas y sindicalistas incluye a Luisa Michel (1830-1905): activista, líder de la Comuna de París (1871) combatiente en las trincheras, que cargaba siempre un fusil al hombro. Carolina Remy, conocida como Severine (1855-1929), escritora, periodista, activista, fundadora de periódicos entre éstos *La Fronde*, el primer periódico feminista de Francia. Odette Laguerre: periodista francesa, activista feminista. Magdalena Vernet, teórica de la educación, maestra y periodista francesa, directora de *La Mére Educatrice*.

En su búsqueda de ejemplos de mujeres que escaparon a la subordinación, Capetillo menciona a María Magdalena, compañera de Jesucristo, a quien algunos teóricos de finales del Siglo XX ubican como parte del grupo de los Apóstoles. Juana de Arco, defensora de su comunidad, combatiente aguerrida. Madame Curie, científica, descubridora de la radioactividad. Elizabeth Blackwell, primera médica de EEUU. Y Concepción Arenal, filósofa y abogada, y quien también vistió de hombre para poder asistir a la universidad.

Teorías feministas de Capetillo

En *Mi opinión* (Libro 3), Capetillo esboza sus opiniones sobre la condición de la mujer, formadas, según ella misma explica en el prefacio de la obra, a base de sus lecturas, pero muy especialmente desde la perspectiva de sus propias experiencias. Le preocupa la condición de la mujer porque la considera un ser humano completo que tiene exigua libertad y entiende que el sistema social imperante en su época se sostiene por la ignorancia y la esclavitud de la mujer.

En el primer capítulo de la obra discute la condición de la mujer en el hogar, la familia y el gobierno. Opina que la mujer debe ser instruida, pero no solamente en los quehaceres domésticos y el arte de saber confeccionar con perfección una prenda de vestir sino también debe instruirse en las ciencias, la aritmética, la geografía y la literatura universal. Se pregunta, incrédula, cómo es posible que, de un lado, se le entregue a la mujer la responsabilidad de la crianza de los hijos y, de otro, se le niegue acceso a la educación liberadora. Cree Capetillo que la mujer debe instruirse para que eduque a sus hijos con corrección, para que obtenga el respeto de su marido y compañero, y para que, en caso de que sobrevenga la separación de los cónyuges, la mujer esté preparada para sobrellevar la responsabilidad económica e intelectual del hogar.

La pensadora feminista hace claro en repetidas instancias en este libro que el hombre y la mujer deberán unirse sin contrato alguno, siempre por amor y no por conveniencia de las familias. Luego, debe aspirar, en la unión entre el hombre y la mujer, a que exista el respeto y el apoyo mutuo. Para ella no debe existir la doble moralidad, mediante la cual el hombre puede serle infiel a la mujer mientras ella se ve obligada a quedarse en el hogar soportando una situación de inferioridad. Para Luisa Capetillo, como el matrimonio debe ser por amor, así debe permanecer, por amor. En el momento en que uno de los cónyuges se enamore de otro ser humano, debe romperse la unión, evitando también que la mujer quede abandonada, sino ubicada en un nuevo rol, educada para trabajar en un oficio satisfactorio y apta para unirse a otro ser humano.

Otro de los planteamientos feministas de Luisa Capetillo es la educación no sexista. Entiende que no se debe estereotipar la educación de la niña, de la mujer. Cree que no se deben enseñar unas disciplinas a las niñas y otras a los varones sino que la educación debe ser libre para ambos sexos, en todas las materias, incluyendo las ciencias y las artes, de un lado, y, del otro, la educación física, la gimnasia y la calistenia. Sostiene que el matrimonio no debe ser esclavizante para la mujer, tampoco cree que el trabajo debe serlo; por eso, en su obra se conmueve de la miseria de la obrera y le aconseja que se organice sindicalmente. Es en una sociedad comunista donde cree que podrá formarse una familia libre de las ataduras tradicionales que esclavizan a la mujer.

Con la publicación de su libro *Mi Opinión...*, Luisa Capetillo se convierte en la primera puertorriqueña que organiza sus ideas feministas y las publica como una tesis teórica. Aunque en pasajes contradictoria, como bien reconoce la misma autora; Capetillo analiza la condición de la mujer, como un ser total, influenciada por su físico, su intelecto, su emoción y su medio ambiente social. Luisa Capetillo, además, fue vegetariana y abogó por el naturismo y el ejercicio para la obtención de la verdadera belleza de la mujer. Fue también la primera mujer que en Puerto Rico usó pantalones en público, acción que hizo no tanto para llamar la atención a sus ideas sino porque entendía que el pantalón era más higiénico y conveniente a la vida de la nueva mujer.

Como dirigente obrera fue arrestada en Puerto Rico y en Cuba, donde se unió a las federaciones anarquistas. En su contra se emitió en La Habana una orden de deportación por considerársele una "anarquista peligrosa". También en La Habana fue arrestada y juzgada por utilizar pantalones en público y pasearse por las calles de la ciudad con el atuendo masculino. El juez municipal la absolvió una vez que ella probó que no existía ninguna ley que le prohibiera a la mujer vestir pantalones. Luisa Capetillo vivió lo que predicó, lo que escribió para la posteridad.

Estilo

En sus cuatro libros Luisa Capetillo explica en un fluir de conciencia sus conceptos de la sociedad, gobierno y política, religión y espiritualidad, literatura y arte, higiene y sexualidad, la emancipación de las mujeres y de los obreros. Su estilo es sencillo y libre. En sus palabras refleja la época que vivió, la de sus compañeras y compañeros del obrerismo y el socialismo libertario. Es atrevido en la utilización de conceptos y palabras, romántico en algunos momentos, pero también realista y naturalista.

Capetillo incluye en sus libros pasajes de otros textos que para ella amplían y explican sus propias ideas. Es así como conocemos extractos de los libros de Magdalena Vernet,

de los hermanos Drysdale y de Oscar de Alceda. En otras ocasiones, Capetillo discute, dialoga, difiere de los textos, como hace con pasajes de artículos y libros de sus "paisanos" (como ella misma los identifica), Mariano Abril y Ana Roqué.

Sus primeros dos libros, breves, pertenecen al género de ensayo político. El primero, *Ensayos libertarios (1907)* es exactamente lo que dice su título, breves ensayos políticos sobre temas diversos, entre estos el anarquismo, la pena de muerte, la religión, el obrerismo y el espiritismo. *La humanidad en el futuro(1910)*, su segundo libro, escrito apresuradamente, contiene su propia utopia, tal como otras feministas contemporáneas describieron su utopia, en las cuales prevalece la igualdad de sexo género. La estadounidense Charlotte Perkins Gilman (1860-1935), escritora feminista contemporánea de Capetillo, publicó su novela utópica *Herland* en el 1915, en la cual desarrolla todo un mundo posible de igualdad para las mujeres. La utopia de Capetillo es alcanzar la igualdad entre todos los obreros y obreras a través de la huelga general. En *Mi opinión (1911, 1913)*, Capetillo mezcla estilos y géneros, el testimonial con el ensayo. En este texto, como explicamos anteriormente, Capetillo esboza su teoría feminista. En su último libro *Influencias de las ideas modernas (1916)*, Capetillo incluye ficción, obras dramáticas, testimonios y ensayos políticos. Su estilo es muy particular y propio. Cuando escribe, su palabra tiene gran sonoridad, es como si la escucháramos hablar. Es posible que esa forma directa y sencilla de escribir la desarrollara como lectora en las fábricas de tabaco y como oradora en las tribunas obreras.

Antes de cerrar este ensayo, debo señalar que a Capetillo se le ha criticado en nuestra época por ser demasiado *internacionalista*, como para acotar la ausencia de *puertorriqueñidad* en su obra. Sobre ese aspecto debemos comentar que en incontables ocasiones la autora hace alusiones a *su* isla, a *su* Arecibo natal, a *sus* costumbres, a *sus* paisanos y especialmente a *sus* compañeros y compañeras de la Federación Libre de los Trabajadores. Podemos considerar a Capetillo como una internacionalista anarco sindical, muy bien anclada en *su* lugar de origen, Puerto Rico.

Lo fascinante de conocer la obra de Luisa Capetillo, que presentamos en este libro, es que nos ofrece también su vida, porque Capetillo vivió lo que predicó, lo que escribió para la posteridad. Ejerció la libertad en el amor y en la amistad, en el trabajo y en la escritura. Luisa Capetillo vivió con dedicación, la defensa de los derechos de las mujeres y los hombres del mundo. Su obra nos permite profundizar en el pensamiento auténtico de una puertorriqueña internacionalista que dio su vida por su patria… la libertad.

Bibliografía

Fuentes primarias en archivos y bibliotecas

Colección Puertorriqueña, Biblioteca José M. Lázaro, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.

Colección *El Mundo* (1919-1922), Biblioteca José M. Lázaro, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.

Biblioteca Víctor Pons, Universidad de Puerto Rico en Cayey

Colección de periódicos obreros, Archivo Nacional de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico.

Periodical Archives, New York Public Library, New York, N.Y.

Public Library, Ybor City, Tampa, Florida.

Butler Libraries, Columbia University, New York, N.Y.

Hemeroteca, (1913-1915), Biblioteca José Martí, La Habana, Cuba.

Libros, diarios y memorias

Capetillo, Luisa. *Ensayos Libertarios*. Arecibo, Puerto Rico: Biblioteca Roja, Tipografía Real Hermanos, 1907.

_____, *Influencias de las ideas modernas*. San Juan, Puerto Rico: Tipografía Negrón Flores, 1916.

_____, *La humanidad en el futuro*. San Juan, Puerto Rico: Biblioteca Roja, Tipografía Real Hermanos, 1910.

_____, *Mi opinión, sobre las libertades, derechos, y deberes de la mujer como compañera, madre y ser independiente*. San Juan, Puerto Rico: Biblioteca Roja, 1911.

_____, *Mi opinión, disertación sobre las libertades de la mujer*. Ybor City, Tampa, Florida: Imprenta de J. Mascuñana, 1913.

_____. "La mujer", *Voces de liberación*, Editorial Lux, Buenos Aires, Argentina, 1919.

_____. "Por la libertad", *Cultura obrera*, Año II, Núm. 13, Nueva York, Febrero 22, 1913, p. 2.

Iglesias Pantín, Santiago. *Luchas emancipadoras. (Crónicas de Puerto Rico, 1910-1917)*, 2da. Edición. San Juan, Puerto Rico: Imprenta Venezuela, 1958-1962.

Fuentes secundarias

Libros

Bakunin, Mikhail. *The Political Philosophy of Bakunin: Scientific Anarchism.* Edited by G.P. Maximoff. Glencoe, Illinois: The Free Press, 1953.

Blond, Georges. *El gran ejército de la bandera negra, los anarquistas a través del mundo.* Barcelona, España: Luis de Caralt, Editor, 1975.

Bookchin, Murray. *Los anarquistas españoles, Los años heroicos 1868-1936.* México, D.F.: Ediciones Grijalbo, S.A., 1980.

Carter, April. *The Political Theory of Anarchism.* New York: Harper & Row, Publishers, 1971.

Centeno Añeses, Carmen. *Modernidad y resistencia, Literatura obrera en Puerto Rico (1898-1910).* San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón, 2005.

Córdova, Gonzalo F. *Ressident commissioner, Santiago Iglesias and his times.* Río Piedras, Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1993.

Córdova Iturregui, Félix. *Ante la frontera del infierno, el impacto social de las huelgas azucareras y portuarias de 1905.* Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán, 2007.

Cruz, Venancio. *Hacia el porvenir.* San Juan, P.R.: Tip. La República Española, s.f.

Cubano Iguina, Astrid. *Rituals of Violence in Nineteenth Century Puerto Rico, Individual Conflict, Gender, and the Law.* Florida: University Press of Florida, 2006.

Foner, Philip S. *History of the Labor Movement in the United States, Vol. IV, The Industrial Workers of the World, 1905-1917.* New York: International Publishers, 1973.

Forman, James D. *Anarchism, Political Innocence or Social Violence?* New York: Dell Publishing Co., Inc., 1975.

García, Gervasio y Quintero Rivera, A.G. *Desafío y solidaridad, breve historia del movimiento obrero puertorriqueño.* Río Piedras, Puerto Rico: CEREP/Ediciones Huracán, 1982.

González, Lydia Milagros y Quintero Rivera, Ángel G. *La otra cara de la historia.* San Juan, Puerto Rico: CEREP, 1984.

Kropotkin, P., *Memorias de un revolucionario.* Bilbao, España: Zero, S.A., 1973

Kropotkin, P.A. *Selected Writings on Anarchism and Revolution.* Cambridge, Massachussets: The M.I.T. Press, 1970.

Malatesta, Errico. *Hacia una nueva humanidad.* Porto Alegre, Brasil: Edicoes Proa, 1969. (Edición original de 1921.)

Marqués, René. *Lucha obrera.* San Juan, Puerto Rico: Libros para el pueblo, núm 15, Departamento de Instrucción Pública, División de Educación de la Comunidad, circa 1959.

Matos Rodríguez, Félix, editor. *A Nation of Women, An Early Feminist Speaks Out, Mi opinión sobre las libertades, derechos y deberes de la mujer, por Luisa Capetillo.* Texas: Arte Público Press, 2004.

Monstseny, Federica. *Que es el anarquismo.* Barcelona: Editorial La Gaya Ciencia, 1976.

Ramos, Julio, editor, *Amor y anarquía, Los escritos de Luisa Capetillo.* Río Piedras: Ediciones Huracán, 1992.

Romero Rosa, Ramón (R del Romeral). *Catecismo socialista.* San Juan de Puerto Rico: Imprenta de L. Labrador, 1905.

Roqué, Ana. *Luz y sombra.* San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña y Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1994. (Edición original del 1903.)

Saña, Heleno. *El anarquismo, de Proudhon a Cohn-Bendit.* Madrid, España: Indice editorial, 1970.

Sausse, Henri, *Biografía de Allan Kardec.* (Edición original 1896) Venezuela: Mensaje Fraternal, 1992.

Skirda, Alexandre. *Facing the Enemy, A history of Anarchist Organization from Proudhon to May 1968.* California, USA: AK Press, 2002.

Tristán, Flora. *Unión obrera.* Barcelona, España: Editorial Fontamara, S.A., 1977. (Edición original de 1843.)

Valle Ferrer, Norma. *Luisa Capetillo ,Pioneer Puerto Rican Feminist.* New York: Peter Lang, 2006.

Valle Ferrer, Norma. *Luisa Capetillo, historia de una mujer proscrita.* Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Cultural, 1era. Ed. 1990; 2da. Ed. 1998.

Woodcock, George. *Anarchism, a history of LibertarianIdeas and Movements.* Chicago, Illinois: The World Publising Co., 1962.

Artículos

Bird, Nancy. "Rompiendo el molde o arrancándose el corcet: La propuesta educativa de Luisa Capetillo", *Identidades, revista interdisciplinaria de estudios de las mujeres y el género,* Núm. 5, Universidad de Puerto Rico en Cayey, septiembre de 2007, pp. 161-175.

Guzzo, Cristina. "Luisa Capetillo y Salvadora Medina Onrubia de Botana: dos íconos anarquistas. Una comparación", *Alpha (Osorno) version en línea,* Universidad de los Lagos, Chile, recuperado el 8/18/2007:

http://scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22012004000200011&script=sci_arttext

"Luisa Capetillo sentenciada", *Unión obrera,* Puerto Rico, 29 de abril de 1918, p. 2.

Masjuan, Eduard and Joan Martínez-Alier. "Conscious Procreation: Neo-Malthusianism in Southern Europe and Latin America in around 1900", paper presented in the International Society for Ecological Economics, Montreal, Canada, July 2004, on line, recovered on 8/18/2007, UHE-UAB.

Relgis, Eugen (1895-1987). "Humanitarismo y Eugenismo", *El Mundo al día* (15 de mayo de 1950, Ediciones Universo, Toulouse. Obtenido en línea, recuperado el 8/18/2007: http://www.filosofia.org/aut/001/1950rei.htm

Rivera, Zoia, Roig Albet, Ivette y Osmay Kim Men Fong Delgado. "La lectura de las tabaquerías en Cuba", obtenido en línea, recuperado el 16/08/2007:

http://bvs.sid.cu/revistas/aci/vol15_06_07/aci04607.htm

Romeu, Carmen. "Luisa Capetillo: Espiritista puertorriqueña", *Identidades, revista interdisciplinaria de estudios de las mujeres y el género,* Núm. 4, Universidad de Puerto Rico en Cayey, enero de 2007, pp. 56-60.

Valle Ferrer, Norma. "Anarquismo y feminismo: la ideología de cuatro mujeres latinoamericanas de principios del Siglo XX", *Revista Cultura,* Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico, junio de 2004.

Wheeler, Leigh Ann. "Rescuing Sex from Prudery and Prurience: American Women's Use of Sex Education a an Antidote to Obscenity, (1925-1932)", *Journal of Women's History-Volume 12, Number* 3, Autumn 200, pp. 173-195.

http://muse.jhu.edu/login?uri=/journals/journal_ofwomens_history/v012/12.3wheeler.htlm http://www.rojoynegro.info/2004/article.php3?id_article=6110, recuperado, 9/12/2007.

Lógica de la edición especial

La compilación, edición y publicación de la obra de Luisa Capetillo siempre estuvo en agenda, una vez escribí su biografía *Historia de una mujer proscrita* (Editorial Cultural, 1ra. Edición 1990; 2da. 1998). Sin embargo, no es hasta el año de 2007, cuando se cumplen 100 años de la publicación de su primer libro, *Ensayos libertarios* (1907), que las circunstancias son propicias para la realización de este esfuerzo. El apoyo sincero e incondicional, además de económico, del Secretario del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, licenciado Román Velasco, y del Rector de la Universidad de Puerto Rico en Cayey, doctor Ram Lamba, han hecho posible que dedique el tiempo y los recursos necesarios para completarlo.

La obra de Luisa Capetillo que hemos podido identificar consta de cuatro libros, dos artículos, cinco cartas y un telegrama. A saber: *Ensayos libertarios*, 1907; *La humanidad en el futuro*, 1910; *Mi opinión, sobre las libertades, derechos y deberes de la mujer como compañera, madre y ser independiente*, 1911, primera edición; *Mi opinión, disertación sobre las libertades de la mujer*, 1913, segunda edición, *Influencias de las ideas modernas*, 1916. Identifico aparte la segunda edición del libro *Mi Opinión* porque es sustancialmente diferente a la primera edición. Las diferencias las explicaremos más adelante.

Los dos artículos fueron publicados en el periódico *Cultura obrera*; sin embargo, uno lo tomé del libro *Voces de Liberación*, el cual fue republicado en Argentina en el 1919; y el otro, directamente de las páginas del periódico. *Cultura obrera* se editó en la ciudad de Nueva York durante unos doce años (1912-1924). La antología *Voces de Liberación* incluye ensayos tomados de otras publicaciones, editadas en los países de procedencia de las autoras. El de Capetillo fue tomado del periódico *Cultura Obrera*, que ya mencionáramos. La colección de este periódico no esta completa, sólo se conservan recopilaciones parciales en algunas bibliotecas de Estados Unidos.

Es importante destacar la forma en que advine a varias de estas publicaciones. Los libros de Capetillo, aunque fuera de edición, se conservan en la Colección Puertorriqueña de la Biblioteca José M. Lázaro de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, y se han hecho varias fotocopias que están en reserva en otras bibliotecas de Puerto Rico y Estados Unidos. Además, ejemplares de las ediciones originales han sido vendidos por tiendas de libros antiguos, por lo que se encuentran en colecciones privadas.

La segunda edición del libro *Mi opinión*, que fue publicada en la ciudad tabaquera y obrera Ybor City de la Florida, la descubrí un día hace 33 años en la Biblioteca Pública de Nueva York (NYPL). El ejemplar del libro que allí permanece perteneció a una feminista norteamericana, de nombre Mary Ware Dennet, a quien hemos identificado como

experta en educación sexual y activista feminista de los Estados Unidos.[1] El ejemplar del libro tiene una dedicatoria de Capetillo que dice lo siguiente: "A las cultas e inteligentes damas, que componen la valiente asociación del derecho al sufragio femenino. En su representación a la distinguida Srta. Mary Ware Denett. Su admiradora, La Autora. Ibor City. Nobre. 7 de 1913". La dueña o usuaria del libro escribió con su puño y letra sobre varias de las palabras en español y le puso su traducción al inglés, por ejemplo, sobre la palabra mujer puso woman, "familia=family", "hogar=home", y otras. Desconocemos como llegó el libro a las colecciones de la NYPL. En esta biblioteca también encontré el libro *Voces de Liberación*.

Una buena colección, aunque fuera de catálogo, del periódico *Cultura obrera* (1912-1919) la localicé en la Butler Library de Columbia University, en la ciudad de Nueva York. El periódico está en condiciones muy frágiles, pero se puede revisar (con cierta dificultad) en una copia microfilmada. Conocemos que otras colecciones de este periódico están archivadas en la biblioteca de la Universidad de Texas en Austin.

Las cartas personales de Luisa Capetillo al dirigente socialista y obrerista Santiago Iglesias Pantín, además de una de Iglesias a Capetillo y de un telegrama del dirigente obrero Domingo Santos, me las dieron Nicolás Nogueras Rivera y su esposa Berta Cartagena de Nogueras, para la década de los setenta. En esos momentos los archivos de la Federación Libre de los Trabajadores (FLT) todavía estaban en muy buenas condiciones y eran custodiados por los Nogueras, quienes eran altos funcionarios de la FLT. En ese archivo vi fotografías de Capetillo, que me prometieron, pero nunca conseguí. Recuerdo especialmente una foto en la que Capetillo posa con pantalones de montar, bota altas y un fuste en la mano, junto a un hermoso caballo. Posteriormente, ese archivo se trasladó a la casa de la familia Nogueras en Santurce que sufrió los embates del Huracán Hugo (1989). Desconocemos el destino del archivo de la FLT.

Conservo, además, una diminuta libreta de apuntes de Capetillo, que me dio su hija Manuela Ledesma Capetillo cuando la entrevisté personalmente en el 1974. Sin embargo, los notas que se encuentran en la misma son sueltas, incompletas las oraciones, y muy personales, para ser incluidas como parte de esta compilación. Manuela también me obsequió fotos de la familia.

Conocemos que Capetillo se proponía editar un periódico titulado *La Mujer*, y que escribió para sus hijos un auto[2] de Navidad, pero no hemos encontrado estas dos piezas como publicaciones. Es casi seguro que haya más artículos de periódico escritos por Capetillo archivados en otras bibliotecas de Iberoamérica, y hemos buscado con ahínco en bibliotecas de EEUU, Cuba, España y República Dominicana, pero no hemos dado con ninguna otra publicación, por el momento…

Revisamos el periódico *Unión Obrera*, órgano de la FLT, del 1904 al 1921, sin encontrar artículos escritos por Capetillo, aunque sí hay varios que dan noticias de ella.

---

[1] Leigh Ann Wheeler, "Rescuing Sex from Prudery and Prurience: American Women's Use of Sex Education as an Antidote to Obscenity, (1925-1932), *Journal of Women's History-Volume 12, Number* 3, Autumn 200, pp. 173-195.

[2] Auto: Breve obra teatral de ocasión.

Por qué la segunda edición de *Mi Opinión*

Seleccioné la segunda edición del libro *Mi opinión*, principalmente, porque es la menos conocida en Puerto Rico. Se publicó en Ybor City en el 1913, justo en el cenit de los años durante los cuales Capetillo viajaba continuamente, en ese estilo de nómada característico de los anarquistas, entre Cuba, Estados Unidos y Puerto Rico. Además, la primera edición está incluída en español y en inglés en el libro *A Nation of Women: An Early Feminist Speaks Out*, en una edición de Félix V. Matos Rodríguez. La excelente traducción al inglés de esta edición fue realizada por el profesor Alan West-Durán. Es decir, que las personas interesadas en todos los libros de Capetillo, pueden encontrar en esta obra la edición primera del libro *Mi opinión*.

La segunda edición de *Mi opinión* tiene un subtítulo diferente a la primera edición, pero no es el título lo único diferente. Esta edición es más formal en estilo y lenguaje, elimina algunos segmentos de índole testimonial, casi confesional, y añade otros de carácter científico. La primera edición está dedicada a "los trabajadores en general", pero también "a mis paisanos, a mis hijos, a mi madre". La dedicatoria a su madre es sentida y emocional. La segunda edición tiene un prólogo titulado "Dos Palabras" escrito por Jaime Vidal, quien se identifica como compañero de luchas de Capetillo. Vidal describe a la autora de esta forma:

Para mí, la autora de este libro es una de las mujeres más independientes y más libres de la raza hispano-americana, poseyendo el verbo fogoso y poético de los escritores latinos, y la despreocupación de los pensadores sajones, al hablar del amor sexual, enriqueciendo sus afirmaciones y sus críticas con gran profusión de argumentos que convencen al más escéptico en materia de amor libre.[3]

La primera edición incluye varios segmentos de testimonio sobre amigos boricuas de Capetillo como los dedicados al poeta y periodista juanadino Tomás Carrión Maduro (1870-1920), al escritor guayamés Jacinto Texidor (1870-1931), y a la pianista ponceño-arecibeña Elisa Tavárez de Storer (1879-1960). También incluye sus lúcidas impresiones del viaje que hizo como integrante de la Cruzada del Ideal para propagar las ideas de la FLT, en julio de 1909. El corto capítulo "Mi profesión de fe" lo dedica al escritor socialista argentino Manuel Ugarte (1875-1951). Capetillo se identifica a si misma de la siguiente manera:

Socialista soy, porque aspiro a que todos los adelantos, descubrimientos, e invenciones establecidos, pertenezcan a todos, que se establezca su socialización sin privilegios. Algunos lo entienden con el Estado, para que regule la marcha, yo lo entiendo sin gobierno.

Estas son sólo algunas de las diferencias que pueden observarse entre las dos ediciones, que hacen de ambos textos únicos.

Lenguaje

En los libros, artículos y cartas he respetado la ortografía de Luisa Capetillo, sin embargo, corregimos lo que nos parecieron errores de tipografía. Además, eliminamos el acento en las vocales utilizadas como conjunciones, "a", "e", "o" y "u", puesto que pensé

---

[3] *Mi opinion*, p. 85

que lastraba sin necesidad la lectura de los textos. El significado de ciertas palabras de uso poco común lo obtuve del Diccionario de la Real Academia Española, en línea.[4] Alguna otra palabra o giro idiomático lo consulté en el *Diccionario del uso del español de Maria Moliner*. Debemos tomar en consideración que el lenguaje que Capetillo utiliza es de su época y de su clase social, la obrera ilustrada. Capetillo puede considerarse como una intelectual, comparable con los obreros ilustrados Ramón Romero Rosa, Julio Aybar y Venancio Cruz, quienes se destacaron por su liderato y como teóricos, escritores y periodistas obreros.[5] Señalamos como diferente el español popular del Puerto Rico de principios del Siglo 20, específicamente, con respecto a la utilización de las conjugaciones de los verbos para los pronombres vos y vosotros/as. El estudio del uso del idioma por los escritores obreros constituiría un importante trabajo futuro.

Es significativo que Luisa Capetillo se adelanta nuevamente a su tiempo en el uso del lenguaje inclusivo, es decir, hace visibles a las mujeres en sus textos privilegiándolas con el uso del género femenino. El uso del lenguaje inclusivo sólo se esta generalizando en esta primera década del siglo 21, aun cuando las feministas de la segunda ola comenzaron a discutir su importancia a partir de los setenta del siglo 20. Capetillo se refiere a su audiencia como "Respetables lectores y lectoras", dedica sus libros a "los trabajadores de ambos sexos". También utiliza el femenino de sustantivos como "comercianta", "humana", "eunuca". En el segmento "A mi hija Manuela Ledesma Capetillo", incluido en el libro *Mi opinión*, dice Capetillo: "Lo único que deseo de ti, es que seas una buena humana no una cristiana de rutina, no." En otro capítulo dice: "Mirad los eunucos si entre ellos se da algún genio, y eso habéis hecho de la mujer "eunucas" por un falso y estúpido concepto de la moral y de la honestidad." Y más adelante, afirma: "En tanto la mujer adquiere sus derechos usurpados y contenidos por un tutelaje que la ha degenerado colocándola en la condición de cosa y de esclava luego; y después, de comercianta sexual."

Anotaciones

He anotado brevemente todos los nombres de personas que Capetillo menciona en los textos. Durante la ardua tarea, muy pocos nombres se escaparon, sin embargo, fue imposible ampliar la información sobre algunas personas, principalmente las originarias de Cuba y Paraguay, específicamente porque muy pocos de los archivos de la época de Capetillo están digitalizados. Las notas se incluyen al pie de página, lo que es una preferencia muy personal, ya que siempre me ha gustado tener las referencias lo más cerca posible del texto. Las notas nos dan a conocer quiénes fueron los mentores intelectuales que la influenciaron tan profundamente, nos contextualizan la vida íntima y la pública de Capetillo. La información la he obtenido de libros, periódicos y revistas en papel, así como de ponencias, artículos y libros publicados en la Internet. Este medio tecnológico extraordinario me permitió leer ponencias presentadas en Escocia

[4] http://www.rae.es

[5] Las obras de Romero Rosa y Cruz estan incluidas en la bibliografía. Julio Aybar fue directo del periódico *Unión Obrera*, publicado durante varias décadas en Mayagüez y San Juan.

por profesores españoles, artículos publicados en Chile que discuten mis propios libros sobre Capetillo, libros de los depósitos de bibliotecas españolas y cientos de artículos y menciones en artículos publicados en Francia en los siglos XIX y XX, que permanecían inaccesibles para mí en la década de los setenta.

La dimensión que le ofrece la información sobre los autores y autoras que leía y sobre las personas a quienes admiraba, y consideraba sus modelos, nos contextualizan a Capetillo y nos ofrece una imagen más compleja de ella, que hasta ahora sólo podíamos atisbar.

Su obra completa

La lectura de su obra completa nos permite, además, analizar cómo maduró el pensamiento de Luisa Capetillo y cómo siguió formándose esta mujer que inició su escritura pública para el año 1904. Estos libros y artículos nos la presentan desde el momento en que inicia la redacción de *Ensayos libertarios* hasta la publicación de su último libro *Influencias de las ideas modernas* en el 1916. Es mas de una década de su vida privada y pública. Luisa Capetillo vivió solamente 42 años y algunos meses. Siempre me asombra todo lo que hizo esta mujer durante una vida tan corta. Luisa Capetillo tuvo una vida intensa y completa.

Agradecimientos

Mi agradecimiento es profundo para muchas personas que a través de los años han colaborado conmigo en el esfuerzo de analizar, comentar y divulgar la obra de Capetillo. Para que se publicara esta edición colaboraron de forma extraordinaria la licenciada Madeleine Meliá, Margarita Asencio y Myrna Torres del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos. De Pro Mujeres, Alida Millán Ferrer, Darie Mar Díaz y Nilsa Bonilla. Adriana Alonso colaboró en la investigación de la información que aparece en las cronologías del anarquismo y del movimiento obrero en Puerto Rico. Marcos Pastrana, diseñador de portada y texto, fue importante en la consecución de este proyecto. Me aconsejaron en cuanto a la edición las profesoras Lilliana Ramos Collado y Janice Gordils , el periodista y editor Armindo Núñez y muy especialmente, mis queridas hermanas, Diana y Wilma Valle Ferrer, quienes leyeron la introducción y me la comentaron. La doctora Diana Valle me hizo certeras sugerencias, varias de las cuales he tomado en consideración.

Comentarios finales

Cuando emprendí la tarea de editar la obra de Luisa Capetillo lo hice con el compromiso que siempre me ha guiado en mis luchas feministas: el de divulgación. Entiendo que sólo conociendo nuestra historia podemos comprenderla y adelantarla. Todavía queda mucho por hacer y es posible que se encuentren en el futuro otros artículos de Capetillo, que nos amplíen aun más su opinión de la sociedad contemporánea, la perspectiva del mundo y su visión de futuro. En lo que a mí respecta, considero este trabajo como un esquema para uno mucho más amplio, con el análisis detallado y exhaustivo de cada una de sus vertientes de pensamiento, que sigo desarrollando y publicaré más adelante.

Espero que la lectura de este volumen contribuya a que se continúe investigando el pensamiento de Capetillo, uno de los de mayor profundidad en Puerto Rico. La recuperación de su obra es un testimonio fehaciente de que la historia está siempre en construcción, especialmente la de las mujeres y la de Puerto Rico. Ya, sin embargo, la obra está iniciada.

Norma Valle Ferrer
En San Juan de Puerto Rico
A 3 de abril de 2008

Abreviaturas

Utilizadas por Luisa Capetillo en su obra:

D.	don
do	donde
E.U.	Estados Unidos
Mlle.	Mademoiselle (francés para señorita)
Nobre	noviembre
q.	que
Srta.	señorita
Sra.	señora
Srs.	Señores
SSQBSP	su servidor que besa su persona
Ud.	usted
Udes.	ustedes
V.	usted
Vd.	usted
Vdes.	ustedes

ENSAYOS LIBERTARIOS

POR

Luisa Capetillo

DEDICADO A LOS TRABAJADORES
DE AMBOS SEXOS.

Arecibo, Puerto Rico

NOVIEMBRE DE 1904 A NOVIEMBRE DE 1907

Lavandera, c. 1898.

Introducción

A mis compañeros de labor y hermanos, dedico estas humildes páginas. Leedlas y meditad sobre ellas. Envuelven mi afecto y admiración, para la clase productora: mi culto por el ideal más caro de mis afecciones, que es: fraternidad universal.

¡Paz y justicia!

Luisa Capetillo
Arecibo, Noviembre, 1907.

Niños y niñas de familia de peones de la agricultura, c. 1900.

Ensayos libertarios

"La belleza es la forma de la verdad, la verdad es necesariamente bella, y nadie puede impedir que la admiremos", CAMILO FLAMARION.[1]

El perdón es la venganza de las almas nobles. L. C.

La instrucción es la base de la felicidad de los pueblos. Instruid bajo el dosel de la verdad; rasgad el velo de la ignorancia, mostrando la verdadera luz del progreso, exenta de ritos y dogmas. Practicad la fraternidad, para estrechar los lazos que deban unir la humanidad de un confín a otro sin distinción de razas ni creencias. La ignorancia es la causa de los mayores crímenes e injusticias. Y la imposición del mercantilismo de los mal llamados discípulos y ministros de Cristo, es el origen del atraso o estacionamiento que deploramos, que engendró el ateísmo, el escepticismo, la blasfemia, hasta el crimen!... ¡Perdón para ellos! Pues también la predicación de nuestras ideas libertarias son para ellos, los de negras sotanas y sus satélites, el ESPECTRO ROJO! ..... que los hace bambolear en sus carcomidos cimientos. La verdad los molesta, como la luz a los búhos; y huyen a ocultarse en las sombras del fanatismo que han fabricado.

Pero la verdad hermosa y severa diosa, es la encargada de disipar la densa niebla de la mentira y la tiranía, que impiden la verdadera felicidad que debe existir en este planeta.

De nuestra perseverancia en el bien, para nuestro prójimo, en el bien, porque el bien es la instrucción de la verdad, basada en la caridad que nace del amor a nuestro prójimo: no consiste en los miserables óbolos que se reparten sin atención, ni sentimiento, por pura fórmula, por apariencia, por vanidad; esto es un engaño, esto no es caridad. Ni dar ropa gastada, teniendo escaparates repletos de lujosos trajes, como si hubiera algunos con más derecho a usar trajes nuevos y lujosos. Se me dirá: que los trabajen si los desean iguales. Continuamente están trabajando y continúan rotos, descalzos y hambrientos. ¿Y acaso trabajan las esposas e hijos de los explotadores? Hechos y no fórmulas. ¿Dónde el desinterés y abnegación por el prójimo? entonces ¿qué derecho tienen a llamarse cristianos, si son vanidosos, indolentes, egoístas, indiferentes y soberbios? Son vanido-

[1] Camilo Flamarion (1842-1925) fue un reconocido astrónomo y espiritista francés, autor de innumerables libros, entre estos, *Las casas encantadas* y *La pluralidad de los mundos habitados.*

sos, porque nada hacen oculto; todo con la trompeta del anuncio y el halago; por eso hacen caridad o algún bien mal hecho al prójimo.

Son indolentes, por que para todo tienen un ser humano, para todos sus caprichos y no la hacen por sí mismos.

Egoístas e indiferentes porque luego de cubrir sus necesidades y vicios, no creen a los demás con derecho para hacerlo y tratan de mermar el mezquino salario de sus sirvientes, y guardan todas las monedas que pueden siéndole indiferentes que sus hermanos, sirvientes, estén descalzos y duerman en el suelo: y se llaman cristianos.

Una parte de la felicidad del hombre consiste en no desear sino lo que lícita y honrosamente pueda obtener. Debemos satisfacer nuestras necesidades de un modo que no sean dañosas a sí mismos ni a los otros; deben limitarse para no ser desgraciados y poner especial cuidado para no aumentarlas, porque arrastran a vicios y delitos.

Grandes vicios y delitos, injusticias y crueldades han cometido la mal llamada clase privilegiada por su egoísmo y estúpido orgullo, explotando el trabajo de millares de trabajadores. Pues, ¡cuántos explotadores han caído en lamentable ruina por su lujo excesivo y su prodigalidad viciosa! Seguramente que habiendo todos los perezosos explotadores seguido aquel párrafo filosófico educativo, no lamentaríamos el actual estado de miseria de los trabajadores, exponiendo a justos y pecadores a sufrir las consecuencias de una revolución que justamente estallará.

No es honroso ni lícito pagar un peso mensual a una sirvienta, que tiene a su madre trabajando para pagar la casa donde duerme, la que está sirviendo todo el día a un rico o rica, una hermana según las leyes naturales. Quien dice sirvienta, dice cocineras y demás empleados de esta especie.

¿Qué les espera a estos infelices hermanos? El hospital y pedir limosna. Y los trabajadores de haciendas y fincas de café, que le paguen cuarenta y cincuenta centavos pueden vivir con decencia como ordena la higiene, o no existía higiene para ellos? Para exponer como viven esos infelices, no solamente los que trabajan en el campo, y sí también los que trabajan en el pueblo, hay que copiar lo que detalla Samuel Gompers,[2] en "Justicia para Puerto Rico" para extenso conocimiento de todos en general. Dice respecto al carácter en general de los campesinos puertorriqueños: : "Son bondadosos, indulgentes, entusiastas, indiferentes, activos y también indolentes. Tratables, fáciles de persuadir y se les sugestiona fácilmente y se les hace sentir 'hambre sin peligro.' Están en una bellísima isla a la que besa el poderoso mar Atlántico y el hermoso mar Caribe, un bellísimo país con un sol que brilla esplendente, radiante. Una tierra que es tan rica, en donde los frutos crecen de una manera poderosa y mágica, en donde pueden obtenerse ¡tres cosechas en el año! y sin embargo ¿hay hambre!, ¡el pueblo está hambriento!

"¡Hermanos trabajadores, fijaos en esto! He visto hombres trabajando en las refinerías de azúcar en Puerto Rico, quince y dieciséis horas por cuarenta centavos al día.

"He visto hombres cortando caña casi arrastrándose, quince horas al día por cuarenta y cinco centavos. En algunas refinerías tener implantado un sistema de tiendas, en las que están obligados a comprar los hombres que allí trabajan quince ó dieciséis horas, pagándoles en pequeños cartones, o latas estampadas redimibles solo en el almacén de la Compañía.

[2] Samuel Gompers (1850-1924), líder obrero de Estados Unidos, presidente de la American Federation of Labor, a la cual estaba afiliada la Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico, en la cual militó Luisa Capetillo.

"(No he podido leer esto sin estremecerme de horror ante tal esclavitud). Si quisieran dejar este empleo, ¿de qué manera podrían ellos salir para otro pueblo, con qué pagar los medios de transporte en coches o ferrocarriles, con los cartones por dinero? Los trabajadores así están compelidos a vivir pegados a la tierra como los antiguos siervos bajo la dominación de los amos.

"He visto mujeres y jóvenes obreras escogiendo café, de doce a catorce horas al día, por quince y veinte centavos. He visto peones recibir solamente de quince a treinta centavos por once y doce horas de trabajo.

"Viajando por la carretera en varias ocasiones, al preguntarles cuanto salario ganaban, me contestaron que no sabían hasta el momento de pagárseles. En mi viaje por Puerto Rico he visto más hombres ociosos por gusto, sino porque no pueden encontrarlo, que jamás he visto en mi vida en igual número de población, que no tengan nada que hacer. Nunca en mi vida he visto tantos hombres con sus ropas rotas y niños descalzos y semidesnudos. Jamás vi tanto ser humano con las señales de la mala alimentación, ni tantas mujeres ni tantos niños con las horribles señales del hambre en sus rostros. Ví en aquella tierra con un clima balsámico, con un sol pleno, brillante con una feracidad prodigiosa, ví lo que nunca había visto, numerosas pocilgas, en las que los rayos del sol penetran por las pequeñas puertas quedando el interior completamente obscurecido.

"Allí en aquellas habitaciones obscuras, habitan el padre, la madre y los niños; allí comen, allí duermen y allí cumplen con las funciones de su vida.

"He visto 10 y 12 personas juntamente en una pequeñísima habitación, no es uno, sino miles los ejemplos. En las épocas de las lluvias se guarecen del agua debajo de sus bohíos, pues la forma singular de las casas en las que penetran numerosas goteras, para volver allí luego á realizar los deberes de la vida. Suponed cuan triste es la condición de vida que soportan estos habitantes." Me limito a estos párrafos, que fueron escritos del discurso pronunciado por Samuel Gompers,[3] en una recepción en Washington, para enterar a ellos allá.

Pero hay que recordarlo aquí, pues pasa desapercibida tal miseria, y contestan que están acostumbrados y no tratan de mejorar tan triste situación.

Lo que dijo Gompers está pasando, y con todo esto se llaman cristianos,[4] ¿será posible que al contacto de las riquezas adquiridas por medios injustos y egoístas, pierdan el uso de la razón, hasta el extremo de creerse superiores a los mismos que le multiplicaron sus riquezas? No producen y todo lo consumen. Los parásitos hay que destruirlos, son moluscos adheridos a las rocas; hay que destruir las rocas, para que busquen el modo de arrastrarse para vivir, o que perezcan por inútiles; aunque en la naturaleza no hay nada inútil, ellos se han fabricado esa inutilidad por su indolencia. Destruyendo la base cae la estatua. Trabajemos luchando porque cada cual tenga lo que le pertenezca; no es justo que miremos con indiferencia, que después de una vida de trabajo como el que realizan los trabajadores en las haciendas, tengan por resultado que pedir limosna ó ir al hospital, con equipo de ropa que hay que admirar, y esto en los pueblos que hay hospital. Procuremos extirpar estas costumbres en esta generación que crece para que no se acostumbre

[3] Gompers estableció no sólo relaciones de trabajo con Santiago Iglesias Pantín y la FLT, sino también de amistad. Además, el líder obrero estadounidense visitó Puerto Rico y palpó las condiciones personalmente.

[4] En esta obra, Capetillo manifiesta su anti clericalismo, explicando que no se necesita la religión oficialista y tradicional, sino lo que ella llama la verdadera caridad cristiana.

a ese sistema explotador. Que sean prácticamente cristianos y no en forma exterior cumpliendo ritos y aceptando dogmas estúpidos y ridículos que entorpecen las ideas, y que con ir al templo ya se creen cristianos, confesarse con el cura, comulgar u oír misa.

¿Cuándo Cristo oyó misa? Eso fue inventado después, eso es inútil. ¿Cuándo comulgó como lo predican los romanos? ¿Cuándo adoró imágenes, como lo practican estos paganos modernos? ¿Cuándo?

Cristo, oró en plena naturaleza, éste es el verdadero templo, digno y hermoso para elevar nuestros pensamientos y pensar los que tienen esas creencias, en el futuro aunque todos debemos de pensar, pues tendremos que ir, y debemos estar preparados. He aquí el por qué es necesario luchar para mejorar nuestra vida material, instruyéndonos para perfeccionarnos; y no que se dá el caso tan contradictorio, que habremos observado, de un trabajador que pide aumento de salario, pero se constituye en amo, y entonces trata de disminuirlo a sus compañeros de antes.

Esto revela lo poco que se aprecian los hombres, y que el egoísmo domina los sentimientos de fraternidad.

Es necesario luchar y activar el movimiento de organización que mientras, más abundancias en sus hogares, menos horas de trabajo, más instrucción y menos expuestos a cometer errores. En un hogar donde falta lo necesario, se blasfema, se desesperan, hay escepticismo, ateísmo,[5] indiferencia en vida, cólera, rencores, en una familia donde el trabajo doméstico es excesivo, y a este se une el trabajo para fuera, para procurar el alimento y atender al pago de casa y ropa, es terrible la existencia, es desesperante, es de inocular el suicidio, ese estado trae horribles consecuencias para el alma y para la materia.

La madre se encoleriza con facilidad, azota de un modo estúpido y salvaje á sus hijos, y les atrofia el cerebro; debido a la insuficiente alimentación y el excesivo trabajo, y como no puede atender a sus hijos, pues para ganar el alimento necesita estar toda la semana pegada a la batea, mojada, sucia, escuálida, y sus hijos van aquí y más allá, sucios y rotos, con frases mal sonantes, no van a la escuela, pues la madre no se atreve a enviarlos descalzos y sucios y no puede con lo que gana, comprarles calzado, en fin un sin número de desgracias y nos llamamos cristianos; y observamos en un balcón una gran señora envuelta entre finos encajes y perfumada, por no pagar un miserable carbonero 15 centavos por saquito de carbón. Supongamos que no valga ni diez el saco; pero, ¿de qué viven estos infelices? así es que ellos no se fijan en el carbón, se recuerdan que tienen que llevar provisiones y telas, para proveer á la familia, y si lo da más barato no le alcanzará. Y aquella señora olvidando estos detalles trata de pagar 10 ó 12 centavos por un saco, y no repara cuando va a las tiendas y compra anchos y finos encajes de dos, tres y cinco dollars, y pomos de buen perfume de Tinaud o Rigaud para su "toilet".[6] ¡Ah! humanidad, verdugo de ti misma; qué irrisión,! y van a los templos a rendir adoración a las imágenes, culto pagano. Cristo prohibió el adorar ídolos, y la iglesia Romana lo exige. Cristo erigió un culto: el amor al prójimo, y lo practicó en su vida, perdonando a sus verdugos y calumniadores. Nosotros hacemos todo lo contrario, si nos calumniáis nos vengamos y si nos burlan burlamos y si ofenden con insultos denunciamos.

---

[5] Capetillo explica que es anarquista cristiana.

[6] Capetillo menciona con ironía apellidos franceses para describir el perfume que utilizan personas de clase alta. "Toilet" significa arreglo personal.

Capítulo II

Esto no tiene que ver con la defensa del salario, pues a quienes predicamos las prácticas de Cristo no es a los pobres, es a los ricos, como espiritistas son egoístas y soberbios, vengativos y avaros y duros de corazón: como defensora de los trabajadores no se puede ir por ese camino, pues ricos espiritistas[7] que tienen fincas de café o de otros frutos, y que tienen semejantes a su servicio, y se van a predicarles contestan "que ellos no tienen la culpa de que existan tantos pobres" y que son expiaciones, que quizás en otra existencia habrán vivido mal y por eso están así; ¡como pueden ver la miseria de sus hermanos en su misma casa y se hacen los ciegos!, y en sus manos está poder remediar un poco: interesándose porque se instruyan sus hijos y tratarlos como de la familia. No lo hacen, ven en los hijos de sus cocineras y peones, a seres menos que ellos, y no permiten que sus hijos se les reúnan y no los enseñan si tienen malas costumbres, para poder despreciarlos y no interesarse. Porque es la verdad, que si la dueña de la casa toma al hijo de la cocinera y lo envía a bañar, y luego lo envía a la escuela, y está en contacto con sus juegos y se interesa igual que haría con sus hijos, le tendrá tanto cariño luego y se tomará el mismo interés que para sus hijos. Sería gran ventaja para la generación que crece; ya que toma a la madre por cocinera, que se ocupe ella de sus hijos. No pensemos que si cocina le pagan; eso no, porque debemos pensar que sin servirlas, viene cualquiera á pedir algún traje ó un plato de almuerzo, no pensamos eso, no vemos nada más que la necesidad.

Igual o con más derecho debemos hacerlo con la que nos sirva, pues lo que le pagamos no la pone al cubierto de la miseria, pues cuando llegue a una edad avanzada ¿qué les esperará? mendigar o el hospital.

Pues si tiene hijos que se han quedado en la ignorancia, no podrán serles útiles, pues á donde van parar es a la carretera, a la hacienda, que lo que pagan es de 50 á 60 centavos, escasamente para alimentarse bien, para impedir la anemia, cuanto más para atender a la anciana inútil, que tiene al final de una vida de trabajos ya caduca ayudar tostando café y lavando, pues, su hijo o hija no pueden hacer más.

En esto no se fijan los que regatean el precio a sus cocineras y sirvientas y a los infelices carboneros.

Os parece correcto que un semejante sufra tantas humillaciones e incomodidades por nuestro indolente egoísmo.

---

[7] Aunque es espiritista y predica el espiritismo científico, Capetillo critica a los ricos de cualquier tendencia cuando se comportan con hipocresía, pues defiende el salario justo, la educación y la higiene para toda la sociedad.

Capítulo III

La humildad es buena y oportuna, cuando nace de un modo espontáneo; cuando la imponen los déspotas, ¡no! Porque no es humilde aquel que sufre de humillaciones porque otro se las impone. Si es humilde el que lo hace por su gran virtud, siendo libre de quitarlas. La cantidad no es únicamente, como dije anteriormente, el óbolo con que socorremos de un modo miserable a nuestro prójimo, hay diversos modos de ejercer el amor con nuestro prójimo, en vez de criticar, instruir y cuando encontramos un hermano falto de estilo y lleno de defectos, no debemos despreciar o burlar ni criticar su torpeza. Predicad urbanidad, no burlar la ignorancia, enseñad lo que sabéis, poneos en su lugar y pensad que si no os hubieran enseñado, tampoco sabríais.

Samuel Smiles[8] en *Vida y Trabajo* refiere que: El Dr. Paley, aunque sus padres se hallaban en circunstancias no muy ventajosas, y él tenía que trabajar para abrirse un camino en el mundo, Paley era uno de los jóvenes más disipados y perezosos durante los primeros años que pasó en Cambridge.[9]

Se quedaba en la cama hasta el medio día, y empleaba la mayor parte del tiempo en las ferias, visitando a los cómicos ambulantes, y los teatros de títeres. Fue de pronto sacado de aquella especie de embotamiento, y frívola vida, por uno de sus compañeros, rico y disipado estudiante que llegándose una mañana a LAS CUATRO le despertó violentamente diciéndole: "¡Qué loco eres! Yo tengo medios para ser disipado y no logro ser perezoso. Tú eres pobre, y tus medios no te lo permiten. Yo aunque pusiese empeño no podría hacerlo. Tú eres capaz de hacerlo todo y de llegar el grado más eminente... Toda la noche me ha tenido en vela este pensamiento y he venido solamente a darte cuenta de ello".

Esta amonestación como inesperada cambió por completo la dirección de la vida de Paley.

Formó resoluciones que no se le habían ocurrido hasta entonces. En vez de quedarse como un holgazán en la cama hasta medio día, determinó levantarse a las cinco. Puso en práctica estas resoluciones, trabajó de firme y al fin del primer año obtuvo el primer premio de matemáticas. Este ejemplo demuestra una vez más, que no simplemente se hace caridad con dinero; un buen consejo a tiempo con discreción y cordura, cambia el temperamento más defectuoso.

---

[8] Samuel Smiles (1812-1904), nacido en Escocia, fue médico, periodista y filósofo. Considerado uno de los filósofos utilitarios, en su primera época abogó por el unionismo y el cooperativismo. Sin embargo, luego abrazó una moral del trabajo propio, materialista e individualista. Su libro más famoso *Self Help (Auto Ayuda)* fue publicado en el 1859.

[9] Se refiere a la Universidad de Cambridge, una de las más antiguas del Reino Unido.

Capítulo IV

Las leyes justas en los pueblos ilustrados siempre prohíben la venganza, la satisfacción por si propia; la generosidad, la grandeza de alma y el valor, nos conducen á proteger a quien nos ofendió, y entonces nos hacemos superior a él, y aún con esto podremos cambiar la disposición de su corazón, de manera que sin recurrir a una moral sobrenatural, conocemos que nuestro interés exige que ahoguemos dentro del corazón el espíritu de venganza que todos tenemos más o menos. Sócrates[10] dice que no es permitido a un hombre injuriado vengarse con otra injuria. Cuando el orgullo y la venganza caminan delante, le siguen detrás la deshonra y el castigo. Después de no hacer mal a nadie y de hacer todo el bien posible, debe ser el hombre justo, equitativo y liberal.

¿Contiene algún medio justo e instructivo, llevar a la cárcel a un infeliz que se apoderó de unos plátanos o batatas o algún bollo de pan, sin preguntarle si tiene familia y si encontró trabajo? ¿No saben que el hambre es superior a las leyes y el derecho a la existencia superior a todo, y que conociendo que el actual sistema es un cúmulo de injusticias, más o menos reformadas, por erróneas debido a los ambiciosos egoísmos.

Saben perfectamente que tales derechos no merecen castigo, y si castigan con cárceles y multas, comprender que cometen un abuso contra la naturaleza. Pues no hay en ellas privilegios y el que quiere imponerlos entre los más débiles y miserables resulta un absurdo tiránico que tiene que ser abolido por los partidarios de la Igualdad y Fraternidad.[11]

No resultaría más beneficioso y natural que se indagase si el que tomó, (lo que por el sistema actual egoísta no tiene derecho á no dejarse morir de hambre), el que infringió la ley tenía o no trabajo, y si tiene o no familia.

En este caso se le debe proporcionar trabajo y aprender el acto cometido dándoles los medios para sostener su familia y sus necesidades.

Dirán los "padres del pueblo" y los encargados del orden público, y si no hay trabajo para proporcionarlo seguida; en este caso, dejarlo que tome lo necesario donde lo haya en abundancia, con orden de los mismos encargados del "orden": o darle el diario mediante haya trabajo: pues no es justo que "ellos" sin gran molestia participen de espléndidos sueldos, y que haya gente muriéndose de hambre; y si toman por hambre un bollo de pan lo encarcelan; esto es anti-cristiano.

Hacen[12], lo mismo que dan de comer dentro de los calabozos, hacerlo fuera, pues si no hay trabajo tampoco trabajarían en las cárceles, y esa repercusión contraproducente, es estúpida. Un pretexto para ejercer el poder.

Pues sí bien el decálogo[13] dice "No codiciarás bienes ajenos" fue escrito asento, con la intención de evitar la envidia, y no por rencor, venganzas o apetitos salvajes, ir a tomar

---

[10] Sócrates (470-399 AC) filósofo ateniense.

[11] Igualdad y Fraternidad fue uno de los lemas principales de la Revolución Francesa (1784), que se distingue históricamente por la defensa de los campesinos y obreros. Con estas palabras se refiere a los liberales que en Puerto Rico se manifestaban a favor de la república francesa.

[12] En el texto original dice "eecen", lo que creemos es un error de imprenta, y que posiblemente la autora quiso decir "hacen".

[13] Se refiere a los Diez Mandamientos que según La Biblia (*Éxodo*, Capt. 20, Antiguo Testamento), Dios entregó a Moisés.

objetos ajenos, con la maligna intención de hacer daño; pero no para satisfacer nada menos que el deber de sostener a todo trance nuestro organismo.

Hay quien va y toma una gallina que cuida una infeliz, olvidándose que es tan pobre como él, pero lo hace a esta infeliz con preferencia, porque el que tiene muchas puede tenerlas en un buen patio y le daría más trabajo y podrían sorprenderlo, y el rico no está con mimos y lo envía preso.

La infeliz lo sorprende y le grita: "¡eh! pícaro ladrón", y como este corre, desaparece, y con lamentarse la vecina tiene suficiente.

Deben levantarse planteles de enseñanza industrial y destruir las cárceles, mejor dicho, sustituir éstas por aquéllas. La instrucción y el trabajo son la salvación del hombre.

Despalilladoras de hojas de tabaco.

Capítulo V

Como permitir, el monopolio de los artículos de mayor necesidad; y para denunciar este monopolio necesita probar que existe (conociéndolo todo) para probarlo forma parte del arreglo ser cómplice: para presentar el escrito firmado por los monopolistas tendría que sustraerlo, hacer una traición (si cabe la frase) y luego, por lo mismo que he firmado soy castigada por el delito de monopolio. ¿Esto es ley y justicia? no la veo ni con cristal de aumento, esto mejor parece dejar amplia salida a los explotadores, a las injusticia y hacerse la ley cómplice del mismo delito.

¿Habrá sido algún monopolista el autor de este artículo que constituye una ley? La Fraternidad Social y Benéfica[14] "se ofreció con las mejoras inteligencias filosóficas y altruistas" para combatir estos monopolios de todas clases, y realmente lo hubiera realizado; pues tiene bases donde se hace imposible el monopolio por sus fines fraternales que destruiría el egoísmo. Cuando hacía propaganda, aquí en Arecibo, muchos me dijeron: "es una gran cosa" otros admiramos tan hermosas ideas en verdad que sería más práctico contribuyeran, o hubieran contribuido con el átomo monetario.

Parece mentira que hayan contribuido a paralizar esta gran obra, los mismo que debían haber contribuido a levantarla, y cuando los principales iniciadores expusieron las bases hermosas de esta sociedad; negáronse a contribuir con su indiferencia mal intencionada, y miles dudas, sin motivo justificado, pues el que los trabajadores (que son los más necesitados, y a quien beneficiarían muy mucho las cooperativas) estuvieren inscritos en la sociedad, no era motivo para decir que la sociedad por haber introducido a Iglesias[15] se convertiría en partido político, porque Matienzo[16] quería destruir el partido "Unión" para levantar a los obreros.

Los obreros por sí solos obtendrán en no lejana época el triunfo, pues su causa es justa, legal, altruista, y si algunos se inscribieron muy lejos de figurarse lo que esos señores interpretaron; y que se llaman espiritistas, es decir, que trata de seguir mejor que los demás las máximas de Cristo. ¿Dónde están esas prácticas cristianas? Calumniando a hombres de conducta intachable, de un proceder altruista de sentimientos generosos, de ideas luminosas.

Interponiendo la mala propaganda entre la gente ignorante, que son los que más necesitaban de las cooperativas, con la intención dañada. Pero no hay que apurarse, la Federación Libre,[17] se hará cargo de tales ideas y quedarán burlados los detractores, fariseos de siempre, traidores y egoístas con sus hermanos. Ya les atormentarán sus conciencias sin nadie desearlo; por ley de justicia, cada cual cargará con la consecuencia del mal pensamiento que engendre; y se arrepentirán de sus errores. Pero hay que saber, que los que padecen y carezcan de lo necesario por su egoísmo, egoísmo que es un robo en la naturaleza serán perseguidos por sus víctimas.

---

[14] A partir de la década de 1870, se crea en Puerto Rico una serie de sociedades de socorros mutuos, cooperativas, y casinos de artesanos, entre otras organizaciones de trabajadores.

[15] Se refiere a Santiago Iglesias Pantín (1870-1939), uno de los fundadores de la Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico y su máximo dirigente. Fue amigo personal de Luisa Capetillo.

[16] Se refiere a Rosendo Matienzo Cintrón (1855-1913), líder político, francmasón, dirigente del Partido Unión de Puerto Rico.

[17] Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico, fundada en el 1899, y que se formó de una escisión de la Federación Regional de Trabajadores. Capetillo se unió para el 1905 a la FLT.

Capítulo VI

Compañeros de trabajo, hermanos en ideas, tanto socialistas, espiritistas y anarquistas: muchos ignorantes dirán como pretendo unir los anarquistas y los espiritistas. ¿Qué acaso los anarquistas no tienen alma o la tendrán constituidas en otra manera? Desearían muchos llamados espiritistas, ser como muchos de los verdaderos anarquistas, que son los hombres y mujeres más justos, equitativos, humanos, amigos leales y seguros compañeros a pesar de las distancias. Valientes y decididos defensores de la fraternidad universal. Por sus ideas conocidos arrastran el peligro de perder sus vidas por el bien de sus hermanos. Léase "La Filosofía Anarquista". "La Conquista del Pan".[18] "Dios y el Estado".[19] "La Psicología del Socialista Anarquista".[20]

Habiéndome desviado del punto que iba a tratar, y es compañeros, que ningún trabajador, y ninguno que se sienta hombre libre o pretenda serlo, no debe permitir la entrada en sus hogares, a ningún hermano que pertenezca a sectas dogmáticas; que vayan con prédicas a oscurecer la poca claridad que haya podido introducir el libre pensamiento moderno.

Compañeros no bautiséis vuestros hijos, pensad que si eso fuera necesario: es estúpido que hayan millares de seres que no crean en eso.

Es un sistema de explotación para vivir sin grandes molestias. Independizaos de todo rito y dogma que es ridículo en este siglo. No trabajéis para vagos y obscurantistas. No ayudéis con vuestros votos a sostener el sistema actual de tiranía, sosteniendo en el poder hombres que van en contra de los trabajadores después de haberlos explotado, que si no encuentra trabajo y se apodera de un bollo de pan o de cualquier objeto que necesite y por eso le llaman ladrón y es encerrado en oscura prisión, viéndose por esta causa su esposa e hijos en la miseria y desamparados.

Procurad instruiros, que nunca se es bastante sabio siempre algo nuevo aprenderéis y veréis el cúmulo de errores en que está envuelta por sus leyes, la humanidad. Sabéis que un infeliz que se deja vencer de la cólera y comete un homicidio por ignorancia, es castigado con la pena de muerte. ¡Abajo la pena de muerte!, tan estúpida como los que la aprobaron, y sin embargo, esos locos les conceden honores y glorias y los militares.

Fijáos en estos pensamientos: "He aquí en que consiste vuestro camino hacia la inmortalidad, destruir ciudades, devastar territorios, exterminar pueblos libres o someterlos a la servidumbre.

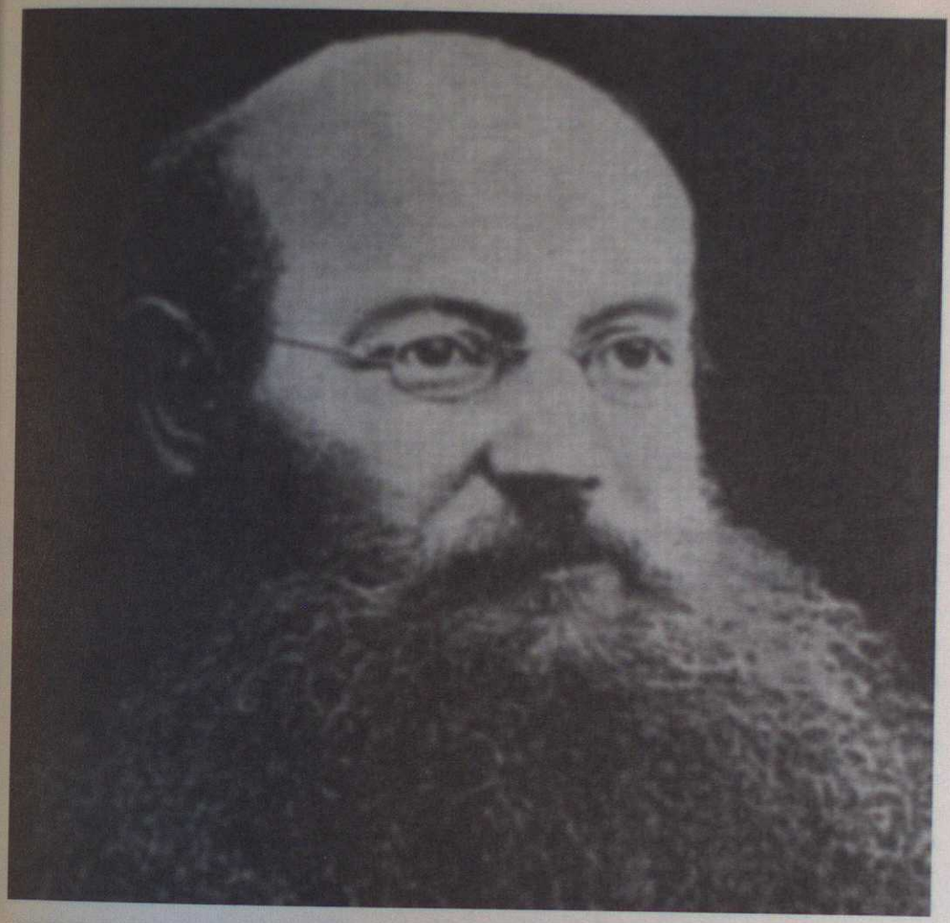
Cuanto más han arruinado, pillado y asesinado más nobles y más ilustres se creen y llegan a adornar sus crímenes con el nombre de virtudes. El que mata a una sola persona

---

[18] Escritos por Pedro Kropotkin (1842-1921) uno de los ideólogos principales de la filosofía anarquista y del anarco comunismo. Fue un prolífico escritor y militante anarquista. Aristócrata ruso de nacimiento, vivió en Londres muchos años de exilio. Otra de sus obras importantes es *Ayuda Mutua.*

[19] Escrito por Miguel de Bakunin (1814-1876), considerado el fundador del pensamiento y movimiento anarquista. Visitó Panamá, América Central en el 1861.

[20] Escrito por Augustin Hamon (1862-1945), científico anarquista, masón y espiritista, perteneció a la Asociación de Libre Pensadores.



Príncipe Pedro Kropotkin, teórico del anarquismo.

es vilipendiado como criminal..... Pero asesinad miles de hombres, inundad de sangre la tierra, infestad de cadáveres los ríos, y se os otorgará un sitio en el "Olimpo".[21]

LACTANCIO.[22]

Un solo asesinato hace un criminal, miles de asesinato un héroe.

ERASMO,[23]

En el año 2.000 no habrá guerras ni fronteras regadas con sangre humana.

BERTHELOT.[24]

---

[21] Monte Olimpo, lugar donde vivían los dioses de la mitología griega.

[22] Lactancio (250-c.317 AC) un pagano convertido al cristianismo que escribió numerosos trabajos en latín.

[23] Erasmo de Rótterdam (1469-1536), humanista y filósofo holandés.

[24] Marcelin Pierre Berthelot (1827-1907, químico y político francés.

Taller de manufactura de tabaco.

Esto podremos verlo pues somos inmortales, es un intervalo relativamente corto, en comparación a la eternidad del tiempo. Hay que comprender lo sublime, por la verdad que encierra de estas frases de "Lumen"[25] ¡Vida eterna, sin fin posible! .....

Víctor Hugo[26] en su libro "Dios" ha escrito "fuimos, somos y seremos".... es una verdad irrefutable.

[25] Varias publicaciones anarquistas, en diferentes países, tuvieron de nombre Lumen, que simbolizaba adelanto, modernidad.

[26] Víctor Hugo (1802-1885), poeta, novelista y dramaturgo francés, identificado con los pobres y desposeídos. Capetillo leía a Hugo durante las veladas poéticas presentadas a los trabajadores y trabajadoras y lo consideraba uno de sus modelos. Capetillo hace alusiones a Hugo en casi todos sus escritos.

Capítulo VII

No olvidéis trabajadores que no debéis aceptar ninguna forma de religión que no empiece por aceptar la defensa de vuestro trabajo, que es la base donde descansa vuestra pobre felicidad doméstica, pues por mucho que os aumenten vuestro salario, siempre seréis robados y nunca os veréis rodeados de las comodidades. Instruíos en la Ciencia Espírita,[27] investigadla, analizad sus libros y aceptadla para ayudaros a emancipar del egoísmo y orgullo, para con vuestro prójimo. No creáis que Cristo os espera al final de esta existencia: vuestra conciencia con todos sus defectos adheridos, prueba de nuestras imperfecciones, eso es lo que trataréis de no querer ver.

Por eso os conviene instruiros y os convenceréis que luego de tener lo necesario, debemos ser moderados, la moderación en todo es la base de la salud; el juego es pernicioso, el licor, el alcohol, la carne sangrienta, perjudica nuestro espíritu. Muchos dirán si precisamente lo que nos hace falta de comer es carne, es un error: podrá comerse, es permitido en casos necesarios, pero un ciudadano rebozando salud, puede con legumbres, leche y huevos alimentarse perfectamente y gozar de buena y quizás de mejor salud. ¿De qué se alimenta el buey? de yerbas; ¡y qué magníficas carnes posee! ¿Acaso come carne? La carne predispone a la criminalidad. Para el espíritu ascender, no debe tomar alcohol, ni comer carne sangrienta. En "El Buen Sentido" está un artículo sobre este particular para los que deseen progresar espiritualmente. El que no quiera aceptarlo, está en su derecho.

Pero está probado que el mal olor del alcohol y la carne se conserva después de la separación de la materia y el espíritu y no permite elevar el espíritu y se queda irremisiblemente hasta buen tiempo así.

Así, por conveniencia propia, podemos enterarnos también de lo que pertenece a nuestro espíritu, pues con este es que nos quedamos. La materia se disgrega para alimentar otras vidas. Debemos luchar por mejorar nuestra existencia, para ilustrar nuestro espíritu, recipiente donde quedan grabados nuestros defectos en nuestro peri espíritu.[28]

Compañeros, amad el trabajo, él hace nuestras horas de alegría más dulce y la de nuestro placeres más agradables y duraderos, sin olvidar el ser moderados en todo. No trabajéis más horas de las necesarias, pues embotan vuestras energías y os enfermaréis; haced que os paguen más precio por vuestro trabajo; esto lo conseguiréis, organizandoos en la Unión de Oficio.[29] Así tendréis más abundancia; y más higiene en vuestro hogares.

No toméis el trabajo como medio de ganaros el modo de vivir; no. Tomadlo, como el modo de estar saludable, y no tener malos pensamientos. He oído a muchos obreros decir que es mejor vivir sin trabajar; y envidian lo vida de indolencia y viciosa, de los burgueses, es increíble, aspiremos a las comodidades modernas, sin ser disipados ni indolentes, siendo dueños de nuestra voluntad, seremos libres y felices.

[27] La Ciencia Espírita es la rama del espiritismo fundada por Allan Kardec (1804-1869), quien aplicó la ciencia al estudio de los espíritus. Su obra maestra *El libro de los espíritus* se publicó en el 1857.

[28] Peri espíritu, cuerpo astral, según la Ciencia Espírita.

[29] Capetillo creía que los trabajadores y trabajadoras debían organizarse por sus respectivos oficios, por ejemplo, obreros agrícolas, zapateros, despalilladoras de tabaco.

Reina Cristina de Suecia.

"El que es moderado, es prudente, el que es prudente es constante, el que es constante es imperturbable, el que es imperturbable, no tiene tristeza, el que no tiene tristeza es feliz.

"¡Cuan feliz también es el que sabe ocuparse con cualquier lectura útil y agradable, jamás siente el tedio que devora á los demás hombres y que frutos preciosos recoje!"

"Si los hombres no fueran débiles no mentirían, ni serían traidores,"

CRISTINA DE SUECIA.[30]

[30] La reina Cristina de Suecia (1632-1689), quien reinó del 1632 al 1654, fue mecenas de las artes, el teatro y la música. Fue educada como un varón por su padre, por lo que cazaba, hacía deportes y vestía con pantalones.

Capítulo VIII

La organización es el único medio defensivo con el actual sistema.

Es el único medio de combatir las injusticias que se cometen con los que todo lo producen.

El único y exclusivo medio de establecer una huelga general de todos los oficios, para reclamar nuestros derechos comprimidos, paralizados por el egoísmo de los tiranos.

También tenemos que oponernos a la enseñanza religiosa; la religión la enseñarán los padres, cada cual según sus ideas, hasta mejores tiempos en que el racionalismo cristiano sea la única basada en "uno para todos y todos para uno". Pero por lo pronto, no debemos mandar nuestros hijos a escuelas de rezo y letanías. Tampoco debemos de bautizar a nuestros hijos: eso era conveniente antiguamente que la iglesia era "reina" y "señora" que para poder legar a nuestros hijos algunos bienes, tenían que estar bautizados, por ser en aquella época el único medio que había de reconocer los hijos.

Pero hoy nos basta reconocerlos civilmente; no necesitamos tutores intrusos. Debemos preparar a nuestros hijos para el gobierno propio, con el sistema tradicional no lo conseguiremos; acostumbrarlos á herencia es mal sistema; debemos instruirlos para que se basten a sí mismos; eso de herencia era bueno para la época feudal, hoy no: sería ridículo que los burgueses de la futura sociedad fueran nuestros nietos. ¡Oh!, sería el cuento de nunca acabar; de ninguna manera, que trabajasen para que atiendan á sus necesidades.

El que posee más de lo necesario, es un egoísta; hay que enseñarlo a practicar la fraternidad. No seamos tiranos con ellos, para que no aprendan a serlo con los demás. El ser padres no nos autoriza para obligarlos por la violencia a hacer lo que no sea de su agrado. No debemos exasperar á nuestros hijos, para que no nos falten el respeto y tengamos que castigarlos. Ni ofrecerle nunca lo que no podemos o no queremos luego cumplir. Ni mentir para engañarlos.

No tenemos el derecho de pretender que sean perfectos, cuando nosotros no podemos conseguirlo y lo esencial es el ejemplo de nosotros, los mayores no solamente por ser padres, sino por tener más razón y más experiencia.

No debemos acostumbrar a nuestros pequeños niños á usar trajes lujosos, ni prendas, y nosotros los que tratamos de reformar la sociedad no debemos presentar el mal ejemplo de gastos superfluos, habiendo hermanos que carecen lo más necesario.

En vez de comprarles pulseras, pendientes y sortijas, tenerlos siempre limpios y calzados. Presenta un aspecto bonito una niña con pulsera, collar y dormilonas y descalza y toda babosa, ¿qué se pretende con eso?, no me lo explico. Enseñar á los menesterosos, y demostrarles que mientras hayan pobres miserables, hospitales y cárceles, no debemos usar "prendas". Ese dinero se empleará en hacer un fondo para la HUELGA GENERAL.

Esto es lo práctico y así transformaremos el sistema egoísta actual.

Capítulo IX

No veo por qué para demostrar que tenemos absoluto derecho para disfrutar de todo lo que produce la tierra, tengamos que negar a Dios y las existencias pasadas y futuras. Decir que Dios ve con suma indiferencia el sufrimiento de sus hijos, porque es impotente para remediar las injusticias, es, me parece, que no comprenden que significa la palabra "Dios", pues, si castigase a alguno por grande que fuera su crimen, no sería ni justo ni piadoso, ni amoroso; pues si no lo envió, (suponiendo que lo enviase) perfecto, no tiene derecho a castigarlo, pues no ha infringido ninguna ley porque no la conoció. Como verdadero "Dios", no le es permitido de un modo directo inmiscuirse en nuestros asuntos, pero que ni indirecto; pues no resulta para ningún Dios.

Si realmente somos libres, no debemos conceder que Dios se introduzca en nuestros detalles y haciéndolo, como es Dios, tenía que empezar por remediar o haber evitado lo que ha pasado y está pasando. De todos modos, dejaría de ser Dios en la extensión de la palabra.

Si he escrito sobre este particular, es debido á cierto elemento que carece de lógica para tratar este asunto, pues para juzgarlo, habría que conocerlo, y á mí no me gusta tratar sobre lo desconocido en este sentido.

Es decir, que descendientes de animales irracionales, tenemos naturalmente que poseer las imperfecciones de aquellos, y en este caso no podemos atribuir á Dios las imperfecciones nuestras. Por lo tanto no puede él pedirnos cuenta de lo que no nos ha dado. Aunque todo viene de él de un modo que nuestra libertad es intocable. De este modo, no podemos acusar a Dios, que nos ha dejado en completa libertad. Los causantes de que hayan quienes así se expresen, son los malditos curas y frailes que engañaron y comerciaron con tales cuentos. Si bien es verdad en aquella época sanguinaria, había que poner un Dios sanguinario y cruel creo que en esta época seguirán haciéndolo, si no hubieran los libres pensadores rechazado esa creencia después de Cristo, que fue el único que habló de un modo más claro y aún así no lo comprendieron. Aún transcurren veinte siglos y no son cristianos; pues la mayor parte viven de un todo contrario á lo que Cristo predicó; son cristianos de nombre.

Opino que los que hablan así sobre Dios, es por impotencia, soberbia y escepticismo, realmente la existencia de seres así, deben de estar exentos de sentimientos altruistas y más dispuestas al odio y a la venganza, que para amar al prójimo, y el que no ama al prójimo, no puede sentir la necesidad de la fraternidad universal, ni la destrucción de las fronteras, ni la paz universal.

Sus prédicas son engaño, hipocresía, y únicamente piensa la conveniencia propia de la comunidad de bienes y no el de los demás. Deseo la revolución como justicia, como venganza no, para que todos disfruten de la comunidad y no amargar la existencia de otros por vengar hechos pasados, de los que no son culpables, pues según encontraron la situación, así la dejaron y en ella se acostumbraron. Habría que ir a buscar los primeros egoístas y castigarlos, y esto es un trabajo inútil. Así es, que el mejor sistema es, que todos los pobres se organizaran para la Huelga General como defensa, no como venganza y así exigir y reclamar los derechos usurpados para establecer el comunismo en la anarquía, aunque no creo que se quede ningún gobierno ni autoridad en la comunidad. Pues el solo establecimiento del comunismo suprimiría todo gobierno, por el solo

Centro urbano de Arecibo, c. 1900. Foto de Feliciano Alonso.

hecho de que teniendo todos sus necesidades y gustos satisfechos, no habría necesidad de vigilantes policíacos; y por lo tanto, nadie estaría expuesto a dejar, de instruirse cuando niños, por carecer de ropa y calzado, porque todos la tendrán con abundancia y habiendo abundancia de todo para todos, no hay la necesidad del robo. No tendrían las madres pobres (pues no las habría) que utilizar sus hijos menores para que pudieran ganar para vestirse; y dejar de ir a la escuela, y así no habría analfabetos, no habrían injusticias ni envidias ni rencores.

Capítulo X

Y si después de establecido este sistema hubiese disgustos: ¿por qué? ¿originados de qué? de la envidia, los celos, se necesitaría la policía y el gobierno? ¡no! por lo tanto, queda suprimido de una plumada: no más gobernantes ni policías. Para la envidia y los celos y algún que otro defecto, se necesitan libros de León Tolstoy,[31] basados en las máximas cristianas: esto es para el espíritu.

Para la materia, trabajo, moderación, temperancia y los libros de E. Zola:[32] suprimiendo las bebidas alcohólicas.[33]

Suprimiendo esto tendremos una generación más sana; no perfecta, pues hay que destruir las costumbres malas, heredadas. Ahora no comiendo carne ni utilizando los vivos, serían un estorbo los animales, los gatos y perros; alcanzaría para alimentarlos con la fecundación que poseen, o habría que separar los machos de las hembras.

O no discurro bien; habiendo automóviles y carros eléctricos no habría que utilizar los bueyes y las vacas si no procrean no producirían leche. Pero ¿los caballos? Supongo que como buenos cristianos estaría suprimido el hipódromo que es un sistema de lotería, pero como en esa época no habría dinero tampoco sería igual que hoy. ¿Pero la diversidad de animales de instintos sanguinarios, excepción de los pájaros bellos y las aves domésticas? Mejor dejarlos hasta la terminación de su especie. ¿Pero seguirán transformándose y perfeccionándose? ¿Entonces por qué el mono no ha desaparecido?

Dejemos esto y continuemos nuestro estudio.

Para llegar a la conclusión del estado actual se necesita facilitar la enseñanza a los niños que sus madres no puedan vestirlos ni calzarlos y prohibir que los utilicen para vender; y en este caso es necesario que se les compre ropa y calzado, para enviarlos a la escuela. Puede mejor el municipio encargar el calzado por grandes cantidades, y resultar más barato, igual que hay boticas y sala de socorro, que tiene su médico y practicante exclusivo. Puede también tener un establecimiento de ropa hecha por costureras de aquí, y calzados hechos en el país. Al igual de esto puede tener establecimientos de provisiones para abastecer á los infelices pordioseros, y no permitir la mendicidad ni pública ni privada.

Igual que hay para arreglar el ornato público, es de más necesidad, la enseñanza GENERAL y la mayor necesidad cubierta. Que los ricos comerciantes y hacendados, CARGUEN con la infinidad de limosneros, que son cocineras y sirvientas inútiles por ancianidad y por exceso de trabajo y peones de haciendas.

---

[31] León Tolstoy (1828-1910), aristócrata ruso y escritor romántico, quien se convirtió al anarquismo cristiano. Fue un estricto vegetariano, pacifista, autor de *La guerra y la paz* y *Anna Karenina*, así como de numerosos ensayos sobre el anarquismo cristiano. Era uno de los escritores favoritos de Luisa Capetillo.

[32] Emile Zola (1840-1902) escritor naturalista francés, se identificó con los pobres y los marginados, a quienes representó en su obra. Entre sus novelas están *Nana*, *Teresa Raquín* y *Germinal*. El título de *Germinal* lo llevaron varios periódicos anarquistas durante el Siglo XIX y temprano el XX.

[33] Durante las primeras décadas del siglo XX se organizaron grupos, llamados de "temperancia", que denunciaban la venta y consumo de alcohol. Algunos grupos sufragistas también abogaban por la temperancia.

Capítulo XI

Con este engendro del egoísmo y el acumulamiento de las riquezas, no vamos a remediarlos; a ellos se debe pues de una u otra manera, hacer que designen una cantidad mensual, para atender a la miseria que engendraron, pues bien sabían que con tres o cuatro pesos mensuales, no puede una cocinera ni prever su vejez, ni un peón puede con un peso pagar casa, comer bien, ni mal vestir y calzar él, su esposa y sus hijos. Así es que el peso es para comer escasamente, y lo demás ¿con qué lo hará?

Si el hombre trabaja es para cubrir sus necesidades, y dejar cubiertos sus gastos y diversiones, con el mismo derecho de los demás. El trabajador actual, puede comer mal y escaso, pero en abundancia no puede. Es necesario por lo tanto transformar este estado de injusticias y abusos que cometen los amos egoístas, con los ignorantes esclavos, creando escuelas primarias y luego industriales.

¿Pesarán en todo esto los "amos" actuales? No, observan una indiferencia completa, poseen también casas para alquilar, sin inodoros, ni plumas de agua. Y no he visto que la sanidad se inmiscuye en eso, ¿si fuera de un pobre? ....pero los caciques, tienen influencia en todas partes; todo tiene su término. Esperemos.

He visto que algunas personas tienen la ventaja de tener su establecimiento abierto hasta, si les place toda la noche.

He preguntado por qué de esas ventajas, y se me ha dicho no solamente eso, es que también tiene la ventaja de "dar palos" y no pasarle nada, a hombres y mujeres y queda muy satisfecho y se alaba de "ello". Pues con llevar regalos a las autoridades está salvo y hacer propaganda del partido. "No hay más que ser unionista"[34] y "más na', siempre protegen a uno". He allí el manejo que considero vil y de una bajeza de miras canallescas. Y que es el gallo de aquel barrio.

Desdeño esas personas que se prestan a tales papeles, para mí no tienen ninguna influencia, pero ni el partido que tales abusos consiente. Comprendo que es la ignorancia de los tales que lo proporciona, pero entonces la inteligencia de los que consienten, aplauden y se hacen cómplices, es criminal. No puede un prójimo de distintas ideas, vivir cerca, es burlado, provocado y si pudieran lo apaleaban. Y quieren con tales abusos obtener triunfos. Si ya lo tienen, tómenlo.

Debían los obreros de los diversos pueblos de la isla, dedicar a algunos de sus hijos para músico, pues, es bien triste que se organice una manifestación obrera y no tenga música propia, teniendo que soportar la inconveniencia y exigencias de artistas enemigos, por ignorancia, de su propia causa.

Espero que este particular será un hecho en lo futuro.

---

[34] El Partido Unión de Puerto Rico, que recogió a partidarios republicanos y federales, se fundó en el 1904 con un programa para atraer a los anexionistas, autonomistas e independentistas. Lograron triunfar en las elecciones de ese año, en el cual fueron electos varios representantes del obrerismo a la Cámara de Delegados. Sin embargo, luego de la huelgas cañeras del 1905 y del 1906, se rompió la alianza entre el movimiento obrero y el unionismo, ya que la dirección del Partido Unión apoyó a los azucareros y atacó a los obreros duramente. (Ver de Gervasio García y A. G. Quintero Rivera, *Desafío y solidaridad.*

Capítulo XII

Bien, continuando o reanudando el por qué negar a Dios, porque existen enfermedades y miseria, o culparlo a él, creo es no tener lógica o tener atrofiado el cerebro. En qué sentido cabe eso si es un absurdo, si somos libres, sabiendo que todo exceso enferma, ¿quién los obliga? Si un hombre comprometido nos agrada y nos enamora y lo aceptamos ¿es acaso Dios el culpable? No. Nuestra voluntad no educada, para saber dominar la situación, hé ahí la culpable.

Eduquemos nuestra voluntad para ser dueños de nosotros mismo, y seremos semidioses.

Nos dejamos llevar de un modo indolente y estúpido de nuestros gustos o pasiones y no nos damos cuenta de los errores que cometemos y luego a solas decimos, ¿qué bejucos son estos? Es una enredadera. La ignorancia de lo que somos y podemos ser, nos conduce a cometer un sin número de errores, como una trepadora nos envuelve y nos ata al poste de los errores.

Es necesario leer "La Educación de la Voluntad". "Querer es poder".[35] No acusar a Dios, ser desconocido y no comprendido aún. Es un atrevimiento de la ignorancia y la impotencia. Como no hemos visto las clases de peces de las profundidades de los mares ¿negaremos que existen tales profundidades por no haber bajado a ellas y los peces por no haberlos visto? Negaremos las diversas existencias por no tener el poder de presentirlas, por nuestras imperfecciones. Negaremos las llamas de fuego del sol por no distinguirlas a esta distancia? ¡Oh!, es muy cómodo negar sin comprender que es la impotencia de nuestras imperfecciones la que no nos permite ver más allá.

¡Ah! sabiduría humana, que poco profundizas.

Mejor dicho, sabiduría humana, no: ¡soberbia humana! descendemos de animales irracionales y pretendemos conocer a todo un Dios!

Así es, que para emancipar la humanidad debemos estar exentos de errores. Y el negar a Dios es un error. Para hacer comprender a los trabajadores que deben disfrutar de lo que produce la tierra no hay que nombrar a Dios, es una blasfemia. Para trabajar por su libertad tampoco a Dios no tenemos ni que pedirle ni que rogarle: nos ha dado todo en abundancia y pedirle más es una blasfemia.

En nuestras manos está poder destruir las injusticias actuales, prescindiendo de Dios. Con las máximas cristianas tenemos para regirnos, y así adoramos a Dios sin templos ni altares, rezos ni letanías. Nuestra conciencia purificando así, de un modo razonable, nuestras imperfecciones: trabajamos por establecer la igualdad y fraternidad entre todos. Por esto los trabajadores deben unirse bajo la bandera roja de la Federación Libre; para defender sus derechos y disfrutar de un mundo mejor, más en armonía con la razón y la verdadera justicia. ¡Trabajadores a la Federación Libre!

---

[35] Conceptos de la pedagogía social, incluidos y debatidos en los tratados de educación anarquista, entre estos *La escuela moderna* de Francisco Ferrer y *La mére educatrice* de Madeleine Vernet.

GOBIERNO PROPIO[36]

Esto es lo que piden los mal llamados unionistas; ¿pero por qué todos no están de acuerdo, con eso del Gobierno Propio? Porque desconfían de sus propios hermanos. ¿Por qué desconfían si ellos son sabios, los que harán leyes favorables a los trabajadores, los que destruirán el monopolio y la explotación?

Y entonces, ¿por qué no están con ellos? ¡Ah! esto es fácil de comprenderse.

Porque nunca han cumplido lo ofrecido, porque perjudica a su modo de ver los intereses capitalistas; y como casi todos los principales partidarios y cabecillas de la "Unión"[37] son egoístas, explotadores y aristócratas.

Y como nosotros no aceptamos privilegios ni distinciones, hé aquí el estorbo. Ellos quisieran que continuaran los trabajadores quitándose el sombrero y humillándose ante sus amos. No hay esclavitud; pero habiendo amos hay esclavos, y esto es lo que tenemos que abolir: la esclavitud del salario mísero y mezquino, indigno del hombre libre, y conocedor de sus derechos. ¿Por qué ellos, partidarios de la libertad, no destruyen la esclavitud individual y la miseria para luego pedir la libertad completa?

Porque piden libertad para ellos gobernar, si saben que todos no están dispuestos a disfrutar de ella porque están sumidos en la ignorancia y la miseria más inmerecida, por que ellos todo lo producen, labran la tierra, siembran la caña, el café y todos los demás frutos. Y estos infelices no pueden tener hogar propio, ni por medio de su trabajo, ni tienen la mayor de las veces, café ni azúcar, teniendo que consumir el bacalao que no es de aquí y tampoco cosechado, y que no alimenta, en vez de servirse con abundancia de los frutos que han recolectado. La riqueza de este país que son numerosos productos, no son para guardarlos convertidos en oro, debe ante todo atenderse a las necesidades de sus habitantes. ¡Ah!, pero esto no lo explican, ni lo discuten, ni procuran remediarlo.

Y piden Gobierno Propio para Puerto Rico, cuando la mayor parte de sus habitantes, careciendo de hogar propio y de alimentación, están sumidos en la miseria más degradante, que los convierte en instrumentos de los explotadores por que no tienen asegurado ni el derecho de poder defender su trabajo que es la huelga; porque se ven amenazados de un modo canallesco. Y no tienen instrucción para poder oponerse de un modo enérgico, ante los ultrajes de que son víctimas.

El tradicional fanatismo religioso, los ha enervado, y no se atreven a rebelarse por iniciativa propia contra los ricos (que Dios ha enviado aquí) como dicen ellos, esa enseñanza religiosa que les atrofia el cerebro, es criminal, acusando a un ser desconocido de hechos y actos puramente humanos. Ah! y todavía se han atrevido a pregonar en la tribuna que debíamos seguir la religión de nuestros antepasados sin Gobierno Propio, si hubiera G. P. Entonces harían una ley obligando a ser católicos. ¿Qué tal? No nos equivocamos piden libertad y practican la opresión. Ya lo sabéis, Puerto Rico no necesita "por ahora" G. P., lo que necesita es que á los trabajadores les paguen abundante jornal; y luego la instrucción obligatoria…

---

[36] En este ensayo, Capetillo analiza al partido político de mayoría, que según ella exigía la independencia, es decir libertad política, mientras sus líderes practicaban la opresión de los obreros y obreras.

[37] Se refiere al Partido Unión de Puerto Rico, cuyo líder principal fue Rosendo Matienzo Cintrón.

PRIMERO HAY QUE NUTRIR EL ORGANISMO PARA LUEGO INSTRUIRSE. EL DERECHO DE LA VIDA ANTES QUE TODO.

Lo demás que se pida es inútil, completamente "inútil"! Ahora, a prepararse en la organización, trabajadores a la Federación, para lo económico: y en lo político, dentro del Partido Socialista, en todas las elecciones, votad bajo la antorcha para la instalación del socialismo, que está en contra de los monopolios y los privilegios.

Estos párrafos que van aquí no son míos: del folleto "El Ideal del Siglo XX"[38] y dice: "No podría inventar el genio humano; en sus desvaríos maquiavélicos, cosa más malsana é inmoral que esa insana social llamada política. Arte de la farsa y del engaño, máscara de la hipocresía, morbosidad del cuerpo colectivo, endiosamiento de la nulidad, instrumento de la medianía, escalera del ambicioso, vulneración del derecho, germen de discordia, tenazas de la libertad, encubridora del crimen... todo esto y mucho más entre lo innoble y acanallado, es lo que pomposamente llaman política, alta ó baja, nacional ó internacional, restrictiva o de expansión. Panacea social de última hora e hija legítima de la democracia decadente, la política no es más que la postrer evolución de la secular tiranía vinculada ayer en el papa, el rey y el señor feudal y ejercida hoy por algunos ambiciosos advenedizos al amparo de una soberanía popular mentida, incapaz, aún suponiéndole una pureza imposible, de representar la libre y espontánea manifestación de toda una colectividad.

La política –según su definición exacta y resumitiva– es el arte de hacer e imponer leyes, reglamentos y decretos para gobernar a los pueblos. El arte de gobernar, esto es, el arte de tiranizar, el arte de oprimir al débil, y vender protección al poderoso; el arte de vivir respetado y temido a costas del trabajo, la libertad y tranquilidad de los hombres. Los políticos de antaño aquellos que gobernaban atenidos al mandato de su propia y exclusiva personalidad, decían que eran los elegidos por voluntad divina. Los políticos remendones de nuestros días, para legitimar su instrucción, invocan la voluntad popular. Y he ahí dos voluntades que por lo absurdas, allá se dan una con otra, porque si imposible es acreditar la primera, vano es querer representar la segunda, no ya por ser la voluntad popular, una expresión metafísica e indefinido, sino, además porque la sociedad está dividida en clases con intereses opuestos y encontradas aspiraciones. Arte inmoral y nocivo es la política incapaz de nada grande, digno y noble, su objetivo, su fin, es la sujeción de los hombres la opresión pura simple, con o sin el disfraz de una soberanía populachera inocentoria. Maestros y discípulos de arte tan ruin, son los que viven del sudor ajeno, los que tienen privilegios que defender, intereses que guardar, monopolios que conseguir, dádivas que reclamar, empleos que ocupar y grandes de robar.[39]

Los que caminamos a la conquista de una sociedad libertada, los que repudiamos á un estado social incapaz de satisfacer nuestra aspiraciones de justicia y nuestros anhelos de bienestar, no somos, no, los llamados á hincar la rodilla, humillar la frente y rendir interesado homenaje a esa deidad caída, salpica con el lodo de ese fangal inmundo llamado sociedad burguesa.

---

[38] Pensamos que se refiere a la obra escrita por José Ferrer y Ferrer, líder obrero y anarquista puertorriqueño. Aunque *Los ideales del Siglo XX* de Ferrer, fue publicado en el 1932, es muy posible que circulara anteriormente como un folleto informal.

[39] En el texto original es difícil identificar el final de los párrafos de la cita que hace Capetillo, pero es posible que termine en esta palabra, ya que en el próximo párrafo cambia ligeramente el estilo.

Líderes de la Federación Libre de Trabajadores.

Para la consecución de nuestros hermosos ideales de bienestar, nos basta con rendir noble culto a la diosa soberana de eterna belleza, de eterna juventud y vida, ¡la revolución social triunfante!

–FIN–

Luisa Capetillo, vistiendo falda pantalón, en una fotografía del periódico *Justicia*, 17 de abril de 1922.

LUISA CAPETILLO.

LA HUMANIDAD EN EL FUTURO

San Juan, P. R.
1910
Tip. Real Hnos.

Fábrica de tabaco La Colectiva, en Puerta de Tierra, San Juan, c. 1900. Foto de Feliciano Alonso.

Prólogo

Respetables lectores y lectoras este librito surgido al calor de mis ideas libertarias ha sido confeccionado en un solo día, el 18 de septiembre, sin más ensayos, ni más pulimiento que el natural establecido por la gramática.

Perdonad sus incorrecciones, y aceptadlo por un donativo o precio voluntario, para atender a los gastos de la revista "La Mujer" y reunir fondos para una imprenta.[1]

Respetuosamente saludo a V. y me ofrezco S. S. y amiga.

La Autora

[1] Capetillo quiso tener su propia imprenta, como lo hicieron antes la feminista Ana Roqué en Puerto Rico y en México, la anarco feminista Juana Belén Gutiérrez de Mendoza.

Carromato utilizado por los hacendados para recorrer propiedades, el carro iba sobre las vías del tren, pero tirado por bueyes.

La humanidad en el futuro.

No hay época del año más bella que la primavera; luce bellísimos días en el mes de Mayo. Bellísima y extensa variedad de flores.

El día 10 de ese mes, en un local obrero, se había celebrado una Convención en la que luego que presentaron leyes nuevas y las aprobaron: determinaron, si no aumentaban su jornal, declararse en huelga.

Ellos habían medido la determinación y creyeron oportuno, llevarlo a la práctica, y solicitaron intervención del Comité Revolucionario expusieron sus quejas, afirmaron opiniones y decidieron lo antes manifestado. Irse a la huelga.

Era 14 de Mayo, un esplendente y hermoso día. En la calle de la Libertad, en el local de un periódico libertario, estaba reunido el Comité de Huelga Revolucionario. Entre varios importantes asuntos, acuerdan dar principio a la petición de los trabajadores, que reunido en Convención, habían determinado lanzarse a la huelga, porque se les pagaba poco salario.

El Comité determina que estando en condiciones de sostenerla, ellos las secundaban; y que el programa presentado, era muy pobre en aspiraciones, que eso era continuar en lo mismo, que ellos deseaban tomar la dirección del movimiento y que ponían a su disposición las cooperativas establecidas para que lo que fueran a gastar, no pasara al campo contrario. Había varios depósitos de comestibles, muy bien organizados, y de telas y calzado para la comunidad, que había empezado con 10 individuos y habían 11,000. Los huelguistas aceptaron, y fueron a depositar sus ahorros en el fondo común de los revolucionarios, y los que tenían dinero en los Bancos, lo llevaron al fondo común, para que enviara a la cooperativa de Estados Unidos, para que remitiera productos, que no era posible obtener aquí, con igual facilidad.

Tenían un local con una máquina de hacer calzado, con la cual proveían a los demás y cada semana el encargado era diferente, para que no hubiera atrofia de organismo, y el que atendía a la panadería, pasaba a la semana a la zapatería y al depósito de ropa, y a la imprenta, a cada uno de los diferentes locales: además tenían algún terreno, en el cual iban todos a labrar la tierra y a cosechar el grano y las legumbres.

Habían escritores, artistas, periodistas, abogados, científicos, médicos, y todos habían aprendido a cultivar la tierra.

El abogado se hallaba muy feliz, y cada día más elocuente orador, el escritor y el artista y el poeta, se sentían más fecundos y más prodigiosos en el arte.

No se obligaba a nadie a ir a un oficio que no fuera de su agrado, pero el deseo de igualdad, los impulsaba a contribuir a la fecundación del bien común. El abogado, como

una oración, hacia uso de la palabra, y hacia una comparación de cuando iba al foro, y a presentar defensa o acusación , contra todos los fallos injustos que el juzgado imponía, y decía que bendecía el día en que se presentó a defender las leyes de la comunidad, por la cual, había ingresado de lleno entre ellos. Esto era cuando semanalmente terminaban su trabajo. El artista hacía una descripción bellísima de un futuro cuadro, que había surgido allí, en plena Naturaleza, bajo los ardientes rayos del sol y con el arado en la mano; y se iba a su elegante taller a prepararlo lujosamente adornado por los trabajadores, carpinteros y ebanistas y demás. Sus cuadros iban al salón general. Sentían por los poetas y artistas, gran cariño, y se disputaban entre ellos, el arreglo de sus gabinetes de estudios con las creaciones nuevas.

El escritor iba tomando nuevas ideas, y recogía deliciosos datos para una novela que iba a publicar, que aumentaría la biblioteca común. El científico, que continuamente analizaba y combinaba en su laboratorio químico, explicaba cómo allí, se había hecho un nuevo descubrimiento, y lo iba a desarrollar para ver el resultado.

Había descubierto un elixir de juventud y belleza, real y efectivo.

El médico decía, que siguiendo los impulsos de la Naturaleza y no cometiendo excesos, las enfermedades eran imposibles, que tomando por ejemplo la Naturaleza, se había convencido de que las enfermedades no eran naturales, eran producto de los artificios del hombre, que pretendía reformar la creación y de la ignorancia. Que adoptando los medios naturales de vida, no habrían enfermedades; y aseguró que el alcohol, el tabaco, el café y la carne eran perjudiciales, pero para no violentar los organismos, y como método de libertad y tolerancia, habíase admitido que los que no pudieron de golpe, acostumbrarse a variar, fueren poco a poco aminorando la cantidad de carne, café y tabaco, limitándose a tomar los que lo exigían, a una vez, y luego a 3 por semana hasta la completa abstinencia de todos estos alimentos y artificios creados por la competencia y la miseria, que dañaba los organismo, viciando generaciones enteras. El agricultor genuino que se había criado

entre árboles y cañas y semillas, que no había podido concurrir a las cátedras, ni escuelas, ni espectáculos recreativos e instructivos, como sabía leer, pero no podía hacer gala de una oratoria brillante ni educativa debido al sistema en que vivió, ocupó el turno como último en los conocimientos, siendo el más necesario de los que lo utilizaban antes; se complació en manifestar que había descubierto un nuevo sistema para sembrar, y otro para que la tierra no fuera estéril ó se agotaran sus recursos y produjera frutos pequeños y desabridos. Y explicó que era muy aceptable, se preparaba el terreno sin utilizar medios artificiales y se dejara descansar por.... Y no continúo por creerlo perjudicial manifestarlo, habiendo gente nueva escuchado.

Pero seguramente cuando hayan sociedades análogas, estarán dispuestas a exponerlo.

De modo, que todos estos comunistas, tenían aseguradas sus existencias, por el trabajo en común: y disfrutaban de una felicidad completa. Porque, además de esto, hay que advertir, que todos tenían familia y habían hecho un pacto entre la comunidad, en el cual, autorizaban mutuamente a tomar entre ellos a los jóvenes de ambos sexos, para formar familia, sin autorización de los jueces, ni autoridades civiles ni religiosas. El abogado había llevado familia, y el médico tenía hijos, y estos se habían iniciado por instrucción paterna, no se habían maleado en la otra sociedad; eran pequeños cuando los padres habían ingresado. De modo, que los jueces y curas, veían formadas nuevas familias, sin su intervención, y que para estas gentes no se necesitaban policías, ni cárceles, ni comercio, ni leyes: y cuantos curas y magistrados estaban observando de qué manera, podían ingresar, sin abdicar francamente. Ya algunos habían entrado, eran los nuevos, que escuchaban al agricultor, y por los cuales no había querido continuar hablando, no fueran á vender el secreto.

De manera, que todos estos procedimientos y costumbres, iban a disfrutar de ellos los huelguistas: y era necesario, asegurar el triunfo de la huelga, con el esfuerzo común, en beneficio de todos en general. Así es, que todos accedieron, a conceder la dirección de la huelga a los revolucionarios, en todo.

Decidieron entonces, los del Comité, obtener más terrenos silenciosamente, antes de confirmar públicamente la huelga, y preparar todo para que los huelguistas volvieran a trabajar a sus respectivos talleres y campos, y no hubiera motivo de traición por hambre y miseria, y aun a los que no pertenecían a la sociedad obrera, pero que estaban dispuestos a colocar sus economías, tenían casas y las vendieron, pasando a la comunidad, que ya había construido otras nuevas en los terrenos adquiridos, y no había más que ocuparlas; los que se dedicaban al juego, para tener más dinero, por un medio tan ilegal, los que se embriagaban, los que acostumbraban vicios y excesos, esos no pudieron entrar.

Estaban en peligro, si declaraban algo, y decidieron callar y observar.

El 25 de Mayo, se declararon en huelga, como era una huelga general de todos los oficios, habían carpinteros, herreros, cocineros, sirvientes de ambos sexos, cargadores de muelles, éstos y los agricultores, eran lo más, y un prominente abogado que, viendo más allá que los demás, quizás por humanidad: dejó planteada una gran defensa, que se esperaba triunfara, y en que se hubiera ganado 30 mil dollars, pero a pesar que le advirtieron dos del Comité, que terminara la defensa, que aportara luego aquel dinero. No aceptó, para que no creyeran lo hacía por cobardía, y solamente 15 mil dollars que tenían en el banco, los llevó a la comunidad. Y se prestó para los informes de la comisión.

Declarada la huelga, se pasó aviso a las casas comerciales, a las fábricas, talleres de todas clases, con las peticiones exigidas por el Comité de Huelga Revolucionario, pero

luego de enterados todos, hubo comerciante y hacendado de esos que leen, que se presentaron al Comité, llevando todo su capital en billetes, pidiendo que lo admitieran en la comunidad.

Era natural, hacia 10 años que aquellos 10 hombres, formaron la sociedad, y habían dado un ejemplo y una demostración de solidaridad y de cultura, y que tenían que ejercer alguna influencia. Esos señores, tenían hijos en la comunidad que, enamorados de hijas de los comunistas, habían pasado a la sociedad y se habían reformado.

Todo el país estaba en expectación, había pueblos que no tenían panaderos, otros que no habían zapateros ni braceros, y los que habían no podían atender a todos.

Las casas acostumbradas a grandes servicios, sin pies ni cabezas; las dueñas no sabían cocinar, ni lavar, ni planchar.

A la semana, estaban las calles intransitables, no había legumbres ni huevos, ni quesos, en el mercado, se puede decir, que no había mercado. La leche apenas se conseguía.

Hubo obrero, que para atender a las peticiones de sus patronos, que les habían aumentado el jornal, se habían muerto con el instrumento de labor en la mano, otros caían al salir, en fin, una cocinera que tenía que atender tres o cuatro familias, se vertió una sartén de manteca y se inutilizó las manos y un pie, y una sirvienta se cayó por la escalera, otra se tiró por una ventana.

Una señora cocinando perdió un ojo, otra se rompió una pierna deshollinando la subida de una escalera: otra se ahorcó, y otra se envenenó. Esta lucha, por no acceder á las peticiones hechas, sembraban el terror. En vista de tales sucesos, determinaron recurrir al Comité de Huelga, que permanecía siempre abierto y expusieron sus quejas. El Comité respondió que si los dejaban arreglar el asunto, que todo terminaría muy bien, en beneficio de todos. Ellos accedieron, y entonces les dieron un permiso provisional para que fuesen atendidos por la comunidad, ocupando cada cual en el trabajo, lo más adecuado a sus costumbres.

Había señoras y señoritas, que no sabían hacer otra cosa, que peinarse y tocar un poco el piano, y querer ordenar como en su casa: pero se las fue ocupando en algo, en rociar las plantas, en adornar salones y ayudar al servicio en común, y a las jovencitas burguesas, acostumbradas solamente a rellenarse el cabello y a limpiar los biscuits,[2] se las enviaba una hora por la mañana a la cocina general y otra por la tarde para que observara y aprendiera, y luego al salón de costuras, y más tarde, al de pintura, y así sucesivamente, en todos, para que eligieran.

Después de verificado este cambio, pasó una semana; y el Comité Revolucionario invitó a los más intelectuales y a las autoridades, para una reunión extraordinaria, y en ella manifestaron, que para establecer de una vez, un sistema fijo, era necesario conducir los códigos, folios y pergaminos y toda la papelería archivada, en el centro de la plaza pública y quemarlos.

Protestaron y dijeron; que eso era una cobardía, "sois unos atrevidos, exclamaron, que habéis burlado nuestras leyes, y sembrado el terror en las familias!" Ellos contestaron – Y eso, que no hemos querido imitaros, pues si hubiéramos seguido vuestro ejemplo, hubiéramos destruido y encarcelado, como habéis hecho.

Ahora que os quejáis, os decimos: somos más hermanos; cuántas veces, en plenas sesiones, habéis cogido nuestros libros, periódicos y leyes presentadas, y las habéis roto

[2] Del francés, porcelana sin esmaltar.

y pisoteado, llenos de odio y de ira. Hacemos esto, como un acto de justicia; y no para imponer privilegios, pues no los queremos. Vosotros, jueces y abogados, condenasteis a trabajos forzados, a miles de infelices, que tomaron un pedazo de pan, por hambre, donde veían muchos panes en abundancia. No se lo quitaron a nadie de la boca. Los jueces y abogados del Universo, han despojado a numerosas familias, y las han dejado en la mayor miseria, para apropiarse de sus bienes. Nosotros hemos visto acusar y condenar, a inocentes, que no habían hecho otra cosa; que ser explotados, y rebelarse, y por declararse en huelga y dar "meeting" de protesta, han sido sentenciados a muerte, como vulgares asesinos, ¡Ellos!, que predicaron la Buena Nueva, de las libertades humanas, en bien de vuestros hijos y de vuestras futuras generaciones!

Sentenciados a morir violentamente, sin motivo que lo justificara, y ¿os quejáis de vuestros mismos métodos, costumbres y leyes?

Por solamente oponeros, debíamos, imitaros, y encarcelaros. Y por imitaros, sentenciaros a muerte: pero no queremos mancharnos, ni sembrar la libertad, con sangre. Si no queréis ayudarnos, retiraos a vuestras casas, y dejadnos preparad, y asegurad la libertad de todos, y hasta que hayamos hecho todo eso, no interrumpáis nuestra labor, con protestas inútiles, que no veréis atendidas. De toda la libertad y bienestar común, disfrutaréis, y entonces, cuando la palpéis nos diréis si es más buena, justa y moral.

Los magistrados, jueces y abogados, que habían concurrido, se miraban y decían: realmente, estas gentes, son superiores a nosotros, marchemos a nuestras quintas y esperemos los acontecimientos.

Se dirigieron al Comité directivo y dijeron: nosotros queremos salir para nuestras casas y no inmiscuirnos en estos asuntos.

–Bien, salid, no olvidéis que el trabajo, es la base de esta sociedad, y no podéis holgar á costa de la ignorancia o del trabajo ajeno, tenéis que concurrir al campo y a las fábricas, para observar; y lo que encontréis más fácil; eso haréis más luego: sin violentaros.

Muy bien; salieron y el Comité se dirigió a las oficinas, repasó todos los Códigos y los envió a la plaza pública, y así recorrieron todas las oficinas y tribunales.

Luego se presentaron en los comercios, cerrados todos, tomaron los libros y los enviaron al carro, y así recogieron todo lo inútil, en que se basaban denuncias y leyes, que actuaban, y se presentaron en las iglesias y solicitaron permiso para tomar todo lo inútil y lo que no fuera obra de arte, echarlo al carro, para que lo llevaran á formar la pira. Los curas protestaron, diciendo: "Sois criminales, queréis imponernos otras ideas y despojarnos."- No, eso no; venimos a daros propiedad, que hasta ahora, no la habéis tenido, sino por medios perversos; nosotros queremos estos edificios, para escuelas de artes y oficios y para otras enseñanzas. Y ustedes, pasarán a la comunidad, a aprender a trabajar y todos los libros inútiles que tengáis, los tomaremos como perniciosos y estúpidos.

Ya veis, que no procedemos como vosotros, que a fuerza de quemar gentes, impusisteis los dogmas de la iglesia, y cuando lo hicisteis, fue en nombre de Jesús, y por orden divina. Nosotros, no tomamos el nombre de Jesús, esta es obra humana de redención universal.

Los curas dijeron y ¿qué hacemos? –Id a las fábricas y talleres y observad, y cuando podáis, sin violentaros, haced algo e id al campo y observaréis a los que allí trabajan.

Iban a salir los curas, y el director les dijo: ¿vais a ir con esos trajes? Dejadlos aquí, para enviarlos al carro y quemarlos; ya que guardarán para el museo algunos nuevos, los usados

sin sucios, no los queremos. Los curas salieron sin sotanas, y cuando se mezclaron en las fábricas y fueron al campo, les recibieron con vivas y gran alegría, porque simbolizaban un pasado muerto y renaciendo de nuevo, en costumbres y procedimientos.

Pasamos a la plaza, y el enorme montón de libros y papeles y objetos inútiles, era atroz; como que hacía buen tiempo, se transfirió para fin de semana, y a los tres días, vigilando todos los que estaban interesados, se procedió á prender fuego y á las tres horas, era sólo cenizas, que se mojaron para recogerlas y enviarlas al campo. Esta fue la apoteosis de la huelga.

Las imágenes de los templos, pasaron al salón de objetos artísticos, y a los museos dos o tres objetos de cada reliquia de fanatismo e ignorancia.

Se acordó celebrar en común fiestas, y que cada cual aportara los conocimientos y recreos más selectos y se divirtieran por una semana; hubo regatas, fuegos artificiales, globos, confeccionados por los más expertos, con ayuda general, y en todos los juegos y paseos en coche y automóviles, cada cual aportó alguna idea, alguna forma recreativa. Terminó todo, ya estaba establecida la confianza entre todos. A los más rudos, se les enseñaban lecciones de cultura y buenos modales, y se les hacía ensayar la forma de comer y saludar, correctamente.

Faltaba terminar con el dinero; y acordaron, después de tomar el necesario para mercancías y máquinas de fabricación de papel y cristalería y porcelana. Dejar establecido el libre cambio, enviarles nosotros nuestros frutos, después de abastecidos los depósitos generales. Y no tener dinero para nada. Solicitamos cualquier cosa que no era posible hacer aquí y enviaban nuestra azúcar y nuestras frutas y nos enviaban arroz, garbanzos y otros artículos. Los enfermos aminoraban; los que habían ya de época pasada, se tenían en condiciones especiales.

Los tuberculosos, habíanse enviado a las montañas. Con los tabacos fabricados, se llenó un depósito y se procuró establecer un método para los que no lo usaban, hasta que perdieran la costumbre. Los campos sembrados de tabaco, se dejó terminar la cosecha y enviarla al extranjero por otros artículos, y el seco se envió también, para que el terreno perdiera su condición, se quemó, regó y movió bien y se dejó descansar; y a los seis meses, sembrase yerbas alimenticias para los caballos y las reses. Los cerdos no se utilizaban más. Se remitieron a cambio de una tela impermeable para calzado y telas finas a propósito para lo mismo, y no sacrificar ganado. No tenían nada que desear. Nadie se acordó de la policía, con el pueblo en huelga, no se atrevieron, porque no hubo ocasión, y ellos entraron con facilidad, pues la mayor parte, habían sido agricultores y obreros; había de todos los oficios y sólo hubo que dirigirlos e ilustrarlos.

Todos muy felices, muy sencillos, aunque no se permitía a nadie, andar como quiera; unos a otros se aconsejaban y cambiaban impresiones. Por último, se acordó hacer una relación de todo e imprimir un libro, para enviar a todos los gobiernos, ministros, sociedades y municipios del Universo. Era necesario conocer la opinión de cada país. Unos dijeron que eso no duraría, que era una casa de locos. Otros, que era la torre de Babel, que, como íbamos a vivir, el poeta con el bracero burdo y torpe, que no teníamos obras de arte; que éramos intransigentes e inhumanos. Estos lo dijeron los gobernantes, en nombre de sus presidentes, y los ministros, en nombre de sus reyes. Las sociedades obreras nos felicitaron, y los hombres altruistas, nos ofrecieron visitarnos, y otros nos ofrecieron venir a vivir con nosotros. Pero les dijimos que debían iniciar en su país, iguales procedimientos, que era fácil: y era más glorioso para ellos. Que no aceptamos

forasteros, y que de cualquier país, podían venir, pero que, como no podíamos hacer lo propio, resultaba muy pequeño el país, para tanta gente.

Todo quedó así, y nosotros esperamos que se practiquen tales ideas, para bien de todos los humanos, y en nombre de la fraternidad universal.

San Juan, Septiembre 19 de 1910.

¡Escuela moderna!

Escuela Moderna[3], significa: Abolición de fronteras, de banderas, de monarquías, de explotación, de gobierno, de idolatrías, de miserias.

En la Escuela Moderna no se enseña a mentir; de ella salen hombres y mujeres, incapaces de vivir a costa de la explotación, del fraude, de la política, de la ignorancia.

Toda sus enseñanzas están basadas en la razón y la justicia. Son las máximas de Jesús, las santas prédicas del Cristo, sin misticismo. Es la realización del ideal cristiano en su más amplia concepción.

¡Venid humanos y estudiad estas ideas! Analizadlas y decidnos si no son las más hermosas, las más justas, las más humanas. Son las máximas de Jesús, llevadas á la práctica. ¡Consolaos espíritus oprimidos; seres humanos hambrientos, tristes seres que gemís en cárceles y presidios a consecuencia de errores anteriores. Nosotros os prometemos libertaros! ¡El reinado de Cristo se acerca! (Y asombraos! Que los que se llaman representantes de Jesús, aborrecen a los que practican sus máximas llenas de amor, y el amor es justicia.) ¡Hambrientos y desnudos, la hora de la emancipación se acerca; seréis reivindicados; razonad un momento y quedaréis satisfechos; aquellos que no pueden esperar nada de este sistema social, yo les digo: hermanos no desesperéis que volveréis a vivir y será vuestra la tierra; no habrán distinciones, no habrán miserias, ni dolores, seréis felices! ¡Alegraos, huérfanos de todas las edades, que vamos a revisar nuestras existencias pasadas y veréis la justicia, reina absoluta de este planeta!

¡Humanidad, refrena tus pasiones; sed menos egoísta; no usurpes el sudor de tu hermano, porque le usurpas el pan de él y los suyos. Reflexiona que la tierra es para todos; no guardes tesoros, mientras hay quienes mueren de hambre.

No dejes podrir tus ropas, mientras hermanos tuyos están desnudos y descalzos.

No te perviertas en placeres, no te embriagues, que hay hermanos tuyos gimiendo en cárceles y presidios, por nuestros errores.

No acuses a tu hermano, que delinque por las circunstancias de la miseria que le obligue a delinquir, no le llames ladrón, cuando tiene hambre y toma un pedazo de pan, cuando tú codicioso y avaro has vendido una pieza de tela o de oro, de $1.00 en $10.00. No le llames vago, porque está anémico y no puede estar en pié mucho tiempo. Mientras tú que te alimentas y diviertes, y te bañas y te perfumas y te pones ahito de comidas y placeres y diversiones, duermes la siesta, y estás pesado y apenas trabajas, y encuentras defectos en tu hermano.

¡Oh, jueces! compadeced a los delincuentes que proporciona este régimen social, sed humanos, no olvidéis que son hermanos, que están bajo una ley injusta e inhumana.

¡Deteneos antes de pronunciar el fallo de muerte para vuestro semejante! Oíd la voz del Sinaí de vuestra conciencia que os ordena no matar. ¡Sed hermanos! No castiguéis al hambriento, buscad el origen del delito y destruidlo.

Proporcionadle trabajo y medios de atender a sus necesidades y no los castiguéis injustamente. Dad un ejemplo de probidad, jueces. Imitad al ilustre Juez Magnaud[4] en sus sentencias; reprochad al capitalista que acusa a un infeliz de que le ha robado un racimo de plátanos o un poco de café o habichuelas. Cuando él le ha explotado una existencia entera, lo ha dejado enfermo, anémico, envejecido, inútil, que tiene que acudir a la mendicidad, o al hospital después de tanto trabajar.

El sembró aquellos plátanos, o habichuelas, las regó con el sudor de su cuerpo, y no tiene derecho a vivir, perece de hambre!.....

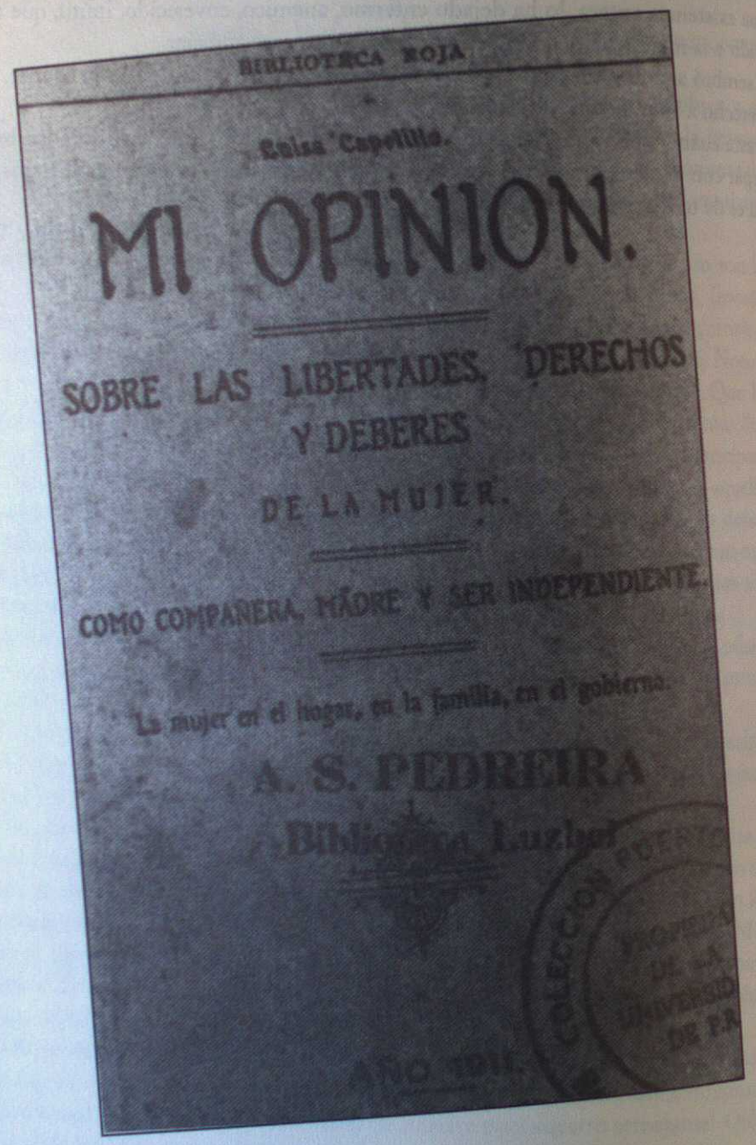
¡Hasta cuándo, patriotas, legisladores, jueces privilegiados, dueños del poder, habéis de usurpar con el derecho del más fuerte? No olvides que son semejantes vuestros; que la tierra es de todos, y la queréis sola para vosotros.

San Juan, Octubre 1910.

---

[3] El concepto educativo de la "escuela moderna" es discutido como fundamental a la filosofía anarquista. En el mismo se aboga por la enseñanza del pensamiento crítico y la erradicación del autoritarismo y de los fundamentalismos religiosos en las escuelas. El libro *La Escuela Moderna* de Francisco Ferrer, catalán, ideólogo del anarquismo, es conocido mundialmente.

[4] Llamado popularmente "el buen juez Magnaud" vivió en la Francia del s. 19 y su sentencia a Luisa Ménard se hizo famosa, la absolvió, aun cuando se había robado un pan para dar de comer a su madre enferma y a su hijito. Ver H. Leyret, *Las Sentencias del Buen Juez Magnaud* (1990), según citado por Jorge Streeter en su ensayo "Ciencia del Derecho," *Estudios Públicos*, 86, Chile (otoño 2002).


BIBLIOTECA ROJA

Luisa Capetillo.

MI OPINION.

SOBRE LAS LIBERTADES, DERECHOS Y DEBERES DE LA MUJER.

COMO COMPAÑERA, MADRE Y SER INDEPENDIENTE.

La mujer en el hogar, en la familia, en el gobierno.

A. S. PEDREIRA

Biblioteca Luzbel

AÑO 1911.

COLECCION PRIVADA DE LA UNIVERSIDAD DE P.R.

BIBLIOTECA LIBRE PENSADORA

MI OPINION

DISERTACION SOBRE LAS LIBERTADES DE LA MUJER

"AMOR LIBRE"

LA MUJER COMO COMPAÑERA, MADRE Y SER INDEPENDIENTE

En el Hogar, en la familia y en el Gobierno

SEGUNDA EDICION CORREGIDA

Imprenta de Joaquín Mascuñana.—7a Avenida 1410
Ybor City, Tampa, Fla.
1913

Luisa Capetillo, vestida con traje de encaje, con espejuelos, sentada a su escritorio. La foto fue publicada en la segunda edición de su libro *Mi Opinión*, 1913.

Mi opinión

Mi Patria es la Libertad.
Mi lema, la verdad.
Mi aspiración, la fraternidad universal.
Decir la verdad sin temor de la crítica es mi culto;
pues me son indiferentes la calumnia, la injuria, que son los
oleajes de la envidia y la impotencia contra la roca inconmovible
de mis sentimientos de justicia.

La Autora.

Dos palabras

Mi querida hermana Luisa Capetillo me pidió que escribiera un prefacio para este libro, para antes de ponerlo en prensa, y cuando yo me preparaba para hacer un viaje a California.

Escribo pues estas líneas durante el viaje en un tren de la línea del Northern Western Railway, en el trayecto de Chicago a la costa del Pacífico.

Luisa Capetillo se ha distinguido siempre por sus hermosos y profundos trabajos que ha escrito sobre el problema sexual, publicados algunos recientemente en las revistas "Brazo y Cerebro" y "Fuerza Consciente" de New York.

Para mí, la autora de este libro es una de las mujeres más independientes y más libres de la raza hispano-americana, poseyendo el verbo fogoso y poético de los escritores latinos, y la despreocupación de los pensadores sajones, al hablar del amor sexual, enriqueciendo sus afirmaciones y sus críticas con gran profusión de argumentos que convencen al más escéptico en materia de amor libre.

Varios escritores hánse ocupado ya en denunciar la gran absurdidad del matrimonio, y de la posibilidad de nivelar los derechos de la mujer y del hombre en las relaciones sexuales, particularmente en Francia, en donde preocupa grandemente este problema, habiendo mujeres valientes que han roto completamente sus ligaduras matrimoniales, uniéndose libremente con el hombre que ha despertado en ellas verdadero amor y afinidad en sus temperamentos, gustos y emociones.

La teoría del amor libre fue presentada al nacer la filosofía del anarquismo, formando parte del programa emancipador integral del sér humano, teniendo por base la ausencia

de toda autoridad, ya sea en la familia o en la sociedad, entendiendo que al existir la esclavitud en el hogar se perdura la tiranía de los pueblos.

Partiendo del principio, que libertad representa para los anarquistas el respeto mutuo y la solidaridad para todos, el amor libre significa la esencia misma de la anarquía, que vendrá a armonizar las relaciones morales y materiales de los seres humanos, gozando en todas sus libres manifestaciones de la vida.

Todos aquellos que explotan, y tiranizan a sus semejantes se oponen al amor libre, porque odian la libertad para los demás, porque en sus corazones no ha nacido el sentimiento del bien, de la belleza, de la verdad, gozando al torturar a otros seres humanos, imponiendo leyes absurdas para esclavizar a la mujer.

Y no se crea que sean estos monstruos solamente los burgueses, hombres de posición, acostumbrados a mandar y a ser obedecidos, sino que también los hay desheredados, que abominan del explotador, del tirano político, y ellos en el hogar hacen sufrir con sus iras y su despotismo a su compañera y a sus hijos.

A estos les recomendamos que lean este libro para que aprendan a respetar y a amar a sus semejantes, a los seres-tenidos por "queridos" –ya que poco dignos son de alcanzar la libertad para ellos cuando tiranizan a otros seres más débiles, pero también merecedores de ser libres.

A las mujeres lectoras nada tenemos que recomendarles, sino que al identificarse con las ideas que expone la autora de este libro, traten de ponerlas a la práctica, sin respetar tradiciones, ni costumbres ni morales convencionales.

Piensen que al romper con todas las leyes del matrimonio y con la autoridad abusiva del marido, ayudarán al advenimiento de la Revolución Social, creando la sociedad libre, educando a sus hijos con ideas nuevas de amor verdadero que harán imposible el resurgimiento de la imposición y de la tiranía.

Y aquellos que simpaticen ya con el amor libre y quieran poner esta teoría a la práctica, les aconsejamos que antes de " unirse libremente" se hagan un estudio de sí mismos, para que al asociarse con otro sér, le ayude a armonizar las relaciones de ámbos, tratando de adaptarse con otro temperamento, sin recibir choques bruscos ni decepciones, al descubrir la incompatibilidad de caracteres para hacer vida común.

No olvidemos que el amor libre para ser verdaderamente, necesita desenvolverse en un ambiente completamente libre, en donde la tierra sea propiedad común y haya desaparecido todo vestigio de autoridad y de privilegio.

Que la labor regeneradora de la autora de este libro sea fructífera e intensa, es nuestro deseo y nuestra aspiración sincera.

Jaime Vidal.
Salt Lake City, Utah,
Septiembre 28 de 1913.

Dedicado a todas las mujeres
y a los trabajadores en general.

Prefacio

Al publicar estas opiniones, lo hago sin pretender recoger elogios, ni glorias, ni aplausos.

El único móvil que me impulsa a publicar este tomo, es decir la verdad, la cual aún aquellos que están en mejores condiciones para hacerlo, no la dicen.

Publiqué estas opiniones en Puerto Rico[1] y vuelvo a publicarlas aquí con el fin de continuar mi propaganda sobre las condiciones femeninas en sus diversas manifestaciones.

La mujer, como factor importante en la civilización humana, es digna de obtener toda libertad.

El actual sistema social con todos sus errores, se sostiene por la ignorancia y la esclavitud femenina.

Comento la esclavitud de la mujer en el matrimonio; los inconvenientes que proporciona su ignorancia y la consecuencia de sus desdichas reflejadas en sus hijos.

Y varios capítulos de asuntos diversos por creerlos útiles aquí[2] donde hay tantos obreros.

La Autora

[1] La primera edición de este libro se publicó en San Juan, bajo el sello de Biblioteca Roja, en 1911.

[2] La autora se refiere a que reside para esos años en Ybor City, Tampa, Florida, donde se ubican importantes fábricas de manufactura de tabaco y donde miles de trabajadores y trabajadoras están organizados en uniones obreras. Capetillo pertenece a la Federación de Torcedores de Tabaco, que a su vez está afiliada a la Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico.

Introducción al estudio de la mujer

En todos los países latinos y los de idioma castellano que heredaron las costumbres de España, la mujer está presa entre las garras del clericalismo, catequizada por el dogmatismo romano y sugestionada a la tradición por su ignorancia no se podía hacer algo si no era con el cura, por el cura y para el cura. De modo que, siendo el cura la primera influencia escolar doméstica y pública, la mujer era la víctima y la columna poderosa que sostenía ese edificio carcomido y el cual se bambolea, a pesar de su aparente tiempo con el progreso moderno.

Estando la mujer durante tantos siglos sin más amparo que el matrimonio, sin más guía que la Iglesia, sin más libertad que el dogma tradicional y embrutecedor de la institución clerical, es natural que el cerebro femenino en su mayoría estuviera pasmado, dominado por el ambiente de su época.

No podía salir a la calle sola; no tenía derecho a estudios superiores, ni a empleos públicos; atada y expuesta a la crítica perversa de los ignorantes.

Se tenía un concepto indigno del trabajo.

Las hijas de los altos funcionarios despreciaban a las de la clase media, éstas a las obreras y estotras a las inválidas y campesinas. En todas partes donde ha gobernado esa aristocracia decadente, inútil y perniciosa, ha establecido el odio de clase y el desprecio al trabajo, para enfangarse en la explotación, la usura y la pereza.

Todos esos ignorantes ridículos, todas esas malas costumbres y peores resabios de una detestable educación sostenida por el Gobierno y representada por la Iglesia, y mejor explotada, recibió un formidable y rudo golpe de muerte con el cambio de gobierno.

Con razón ¡hasta los españoles progresistas mostraron satisfacción y alegría a la llegada del Gran Ejército Libertador Americano!... ¡Viva América! era decir, ¡Vivan las Antillas libres! Así lo gritaban saludando a todo un pasado de horror y de esclavitud, negro cual la sotana de los curas y las conciencias de los regidores! El paseo de un gobernador era motivo de gastos inútiles y excesivos a un pueblo esquilmado. ¿Cómo recibir el 2do. Rey que representaba al Gobierno?

El nuevo régimen regaló la libertad de palabra y de la prensa, y sobre todo la más importante; la separación de la Iglesia y el Estado, que era la gran sanguijuela que tenía el país. ¡Abajo privilegios y distinciones! ¡A trabajar todo el mundo! y de este modo surgió la crítica de los que habían perdido el "maná", contra los nuevos gobernadores y tuvo la Isla un periodo de cambios de gobernantes sin tregua: y luego la lluvia de peticiones de empleos al nuevo Gobierno acostumbrados a la vagancia en que estaban los hijos de los acomodados que no aprendían oficios, hasta que se dio el célebre caso de un gobernador mostrar una caja de herramientas de carpintero, asombrado de que un país eminentemente agrícola, tuviese tantos aspirantes a empleos, en vez de labrar la tierra. ¡Qué lección!

Soy española por mi raza y por mi idioma, pero yo no puedo aplaudir la España de los curas, de los toros, y de los privilegios, aunque me desgarre el alma y vierta lágrimas por aquellos héroes que por causa de sus directores sufrieron el dolor de la derrota... para esos que se sacrificaron valientemente, mi saludo y mi afecto. Perdonad mis digresiones.

De modo que, en este laberinto de errores, la mujer era la que con su ignorancia sostenía aquel castillo de naipes de privilegios y de orgullo.

La mujer la que alimentaba e inculcaba el orgullo en sus hijos por diferencia de posición; la mujer, la que infiltraba su espíritu hipnotizado en el confesionario, y aconsejaba mal al marido y dirigía peor a los hijos.

Trabajadoras en fábrica de tabaco en Pittsburg, Pennsylvania, 1908. Foto por Lewis Hine, Museo Internacional de la Fotografía, Nueva York.

Y en esas condiciones la mujer, todo estaba equivocado. La mujer se casaba por conveniencia de los padres, por fórmulas sociales y religiosas; si el marido la abandonaba, quedaba desamparada, a cargo de sus padres unas veces y otras recurría a una suscripción;[3] en todas estaba arraigada la inferioridad de recurrir al trabajo activo, única fuente emancipadora y purificadora!

Algunas, dedicadas a labores de mano, calados, bordados y costuras que sabiamente se las habían enseñado en las escuelas religiosas para así tenerlas atadas a la timidez y a sus conveniencias particulares. Todo ese estado de cosas era resultado de la preponderancia clerical que astutamente para hacerse necesario al Estado y a la tradición social, habíala enseñado a no hacer otra cosa que labores y pensar en casarse por la Iglesia, o hacer profesión de fe en un convento.

Buena ocupación la del clero, vivir a costas de la ignorancia femenina. El ejército femenino adiestrado, ordenado y dirigido, para hacer la desgracia de los pueblos por los curas, que son los que tienen a España mal y a todos los países donde se ha permitido esa institución intolerante.

Y esto subsiste aún en todos los países de idioma español; es necesario que termine esa condición que rebaja a la mujer del nivel intelectual que le corresponde.

Contribuid, hombres libres a libertar la mujer; propagad sus derechos, ayudadla a ser libre.

---

[3] Aquí la autora se refiere a una subvención, es decir, una especie de pensión de la pareja con medios económicos.

La mujer en el hogar y en la familia.

La verdadera madre de familia debe saber hacerlo todo, tanto en la parte intelectual como manual. Es de imprescindible necesidad que sepa no solamente confeccionar un traje, y disponer la combinación de colores y de encajes si es necesario. Sí, también debe tener talento y gusto para preparar un plato desde el más modesto, al más exquisito trufado. Debe conocer el modo de preparar platos de postres, desde los más sencillos, a los más delicados; sin ensuciarse, sin revolver la cocina y con todo el aseo posible. ¿Que se "curten" o se afean las manos? Si podéis, recurrid a unos guantes viejos o que no necesitéis, pues unas manos útiles son preferibles a unas simplemente bellas.

Si acertáis en uniros a un buen y leal marido, unas manos útiles os ayudarán a cimentar vuestra felicidad doméstica. Pero si no tenéis alguna práctica para desenvolver vuestra habilidad con facilidad, bambolea la paz del hogar; una mujer limpia, exacta, cariñosa, indulgente y persuasiva, hará las delicias del marido. Si él es bueno, atento y cariñoso, haréis una pareja ideal. Si por el contrario es áspero, incomplaciente y egoísta, tratad de educarlo, procurad persuadirlo y tened suma paciencia para conservar la paz; no os pongáis a contestarle con asperezas, al igual que él. Todo lo más suave y armoniosa que podáis. No le demostréis que tenéis más razón que él, esperad que él os la de, de acuerdo con el sistema actual, que no reconoce que la mujer pueda tener razón.

Procurad haceros lo más agradable posible. Se pueden hacer estos sacrificios cuando el marido es casero; cuando no se pueda sufrir, el divorcio. Igualmente dígole a los maridos: sed pacientes, dulces, amorosos y estad en el hogar, o salid pero con ella. De lo contrario es inútil el matrimonio.[4]

De modo que siendo un cariñoso compañero, no son inútiles todos los esfuerzos que por complacerlo se hagan; sacrificios, como el moderarse, ser pacientes.

No otros, que estén en contra de la naturaleza. Cuando corresponde de un modo leal a todas los atenciones por amor, no por fórmulas. Compromisos de amor, no de etiqueta o por costumbres adquiridas por las tradiciones de familia, o de sociedad.

No se concibe una mujer que no sepa arreglar la casa, la ropa; que no sepa administrar el orden de una casa. Pues las hay, sí señor, que no saben, ni fregar un plato, ni hacer desaparecer una mancha del piso, ni surcir, ni cocinar.

Qué les espera, en un cambio de estado, malos ratos, sinsabores y desencantos.

La mujer actual por regla general, su afán, toda su atención, la dedica al figurín; no se preocupa de otra cosa que de vestir a la última moda; toda su inteligencia la malgasta en procurar ser más bonita, y si fuera de un modo práctico, provechoso e higiénico, como haciendo gimnasia, ejercicio al aire libre, bañándose todas las mañanas.

Pero no, ha de ser, con muchas cintas y encajes, falta de respiración con el uso excesivo del corset, muy ajustado. Y esto significa pérdida de tiempo, de salud y de dinero.[5]

La mujer debe procurar por todos los medios naturales ser más bella, pero de una belleza efectiva, real y duradera, por medio de una sana alimentación, sin comer carne, ni tomar licores alcohólicos; gimnasia y paseos al aire libre. No una belleza ficticia como lo es solamente el adorno; desprendida de sus adornos no es la misma.

---

[4] Nota de Capetillo: Tal como yo lo entiendo, dos simplemente unidos. Sin formulas.

[5] Nota de Capetillo: Me expreso de acuerdo con el sistema social actual. (Esta nota no está indicada en el texto, pero está al pie de página del original.)

La mujer debe ser naturalmente bella, sin ridículos adornos, por su constitución fuerte, no excesivamente gruesa, ni muy delgada; por su dulzura de carácter, su paciencia, su sencillez, su honestidad,[6] todo aunado, forma un precioso ramillete, que toda mujer debe conservar, sin dejar marchitar algunas de sus flores.

*
* *

¿Podrá existir verdadera felicidad en el matrimonio[7], siendo el hombre el único que puede resolver, y disponer de su albedrío, y satisfacer sus deseos, sin observar si le gusta o no a su mujer? Acostumbrado a la obediencia pasiva de la mujer, no se preocupa de indagar si está o no satisfecha de su conducta. Y si no lo está, no procura complacerla ni adaptarse a una nueva vida.

¿Cómo podrá la sacerdotisa del hogar conservar el fuego sagrado del amor en el hogar, si oficia sola? ¿Dónde está el objetivo principal de su sacerdocio? Buscadlo fuera del hogar en las horas que debe estar al lado de su compañera. ¿Se cimentará de un modo sólido la felicidad doméstica con este proceder? Nó. El hombre tiene derecho para hacer y deshacer, sin su compañera. Va al baile de disfraz o no; al casino, al juego, a todas partes... y entre tanto, ¡pobre mujer! ¡ pobre felicidad doméstica! expuesta a la triste soledad, de días y noches sucesivas, huérfana de amor, de atenciones delicadas, de alegrías, mientras el compañero expresado juega, baila... o se enamora.

¡Cuán tristes y amargas son las decepciones amorosas!, y cuán largas las horas que se esperan, en noches interminables esperando, siempre esperando[8]...

¡Oh! que desagradable es, esperar... horas... y más horas... días y más días... Las que habéis pasado por esas amarguras, que trae tan fatales consecuencias, si no se tiene experiencia, si no se sabe luchar, sola sin amigos... sin diversiones... ¡Pobre mujer! ¡Pobre felicidad! De esa soledad surge el engaño, la perfidia, la hipocresía... o se rompe esa mal enlazada unión. ¿Por qué el hombre puede estar al lado de la mujer, en el baile, en el teatro, antes de contraer matrimonio, y luego que la tiene por compañera la deja sola en el hogar y él va con otras? ¿Por la novedad?, ¿por la variedad de mujeres? No lo sé.

El verdadero amor no procede así; si no siente el hombre verdadero amor por una mujer, no debe sacrificarla en holocausto a sus deseos, como mero instrumento de placer; eso es injusto. Un hogar solitario, del cual, han huido las delicadas atenciones, las caricias, ¿qué atractivos puede tener?

Y así en esas condiciones puede la mujer conservar su fidelidad amorosa? Aparentemente puede conservarla por formulismos, pero su corazón como está, sus ilusiones do se fueron? Pobre corazón y pobres ilusiones.

---

[6] Nota de Capetillo: No la confundo con la supuesta honestidad que impone la sociedad: esta es hipocrecía. La verdadera honestidad de acuerdo con las leyes naturales. Todo lo que está en contra es deshoneso, y prejudicial al organismo.

[7] Nota de Capetillo: No quiero decir que esté sancionado por el juez o el cura. Para formar matrimonio, no se necesita sanción de las leyes ni seguir costumbre alguna establecida. La volumtad de dos seres humanos de ambos sexos, es suficiente para formarlo y constituir un hogar.

[8] En la primera edición de este libro, en este segmento, Capetillo dedica un pasaje al gran amor de su vida, su compañero y padre de dos de sus hijos, Manuel Ledesma, explicando su decepción amorosa y las horas largas y angustiosas que pasaba esperándolo cada noche. (Ver de Capetillo, *Mi opinión*, 1ra. Edición, pág. 188, también mis comentarios al respecto en *Historia de una mujer proscrita*, pág. 55).

Si esa mujer siente simpatías por otro, que durante su soledad, le dedica su simpatía, y llega a olvidar a su marido y sus hijos. ¿Quién es culpable?

Acaso es justo que ese hombre pueda serle infiel, sin que nadie le crea culpable, y aún así cree tener derechos para exigir fidelidad?

Entiendo que si un hombre tiene una mujer y por satisfacer vicios recurre a otras y deja la que lo ama y le es fiel, que no pertenece a otros como las que él visita; y da lugar a que ésta esclava, rompa las cadenas de su esclavitud. Si ésta mujer no se siente dispuesta por su temperamento, por su educación a envejecer prematuramente, aceptando una moral que no comprende, porque está en contra de las leyes naturales, y una virtud de nombre, no tiene derecho para acusarla.

¿Esto es moralidad? ¡Y se atreven a exigirla a las mujeres!

Si esta mujer no entiende por qué su amante o marido, la deja sola siempre, porque la sociedad se lo ordena, o su orgullo se lo impide o la opinión de su madre se lo impone, ni comprende, como este hombre que desea fidelidad en su mujer, vá donde mujeres que pertenecen a muchos, faltando él a la fidelidad que debe practicar para poder exigirla a ella.

Y si esta mujer en esas condiciones y halagada por la simpatía de otro que en su soledad le agrada y la conquista por su asiduidad, encontrando en él más cariño, y siguiendo los impulsos naturales accede a la simpatía y se abraza a su asiduo adorador, faltando a la fidelidad, que una moral impuesta y una virtud violenta y criminal establecida por tiranos de la mujer que desde antiguas edades la oprimen. ¿Tiene derecho el amante que no pierde ocasión en serle infiel y de un modo estúpido, en castigarla? No, únicamente, en separarse; (¿ he dicho en separarse? Si nunca vivieron juntos) en no volver más donde ella. Pero tampoco es razonable, ¿por qué si no le agrada que su amante sea de otro, él prefiere ir donde otras que son de individuos enfermos y de todas clases? ¡Es incomprensible esta moral! El le repugna que su amante le pertenezca a una persona distinguida, culta, e higiénica, y no tiene reparos en ir donde mujeres que la brutalidad de los tiranos han empujado, a pertenecer a muchos, y que recogen enfermedades y aún enfermándose desaira a la que continuamente le espera, y vuelve a serle infiel.

¿En qué consiste esto? ¿Cuál es la moralidad que exige esta sociedad? ¿Qué moralidad es esta?

¿Qué derecho tiene el hombre en esas condiciones para exigir fidelidad? ¿Acaso ha comprado a su mujer como a una esclava, y en forma que ella no pueda disponer de sí misma? ¿Si ese hombre no sabe o no puede cumplir con los deberes de marido, por qué exige a su mujer que los cumpla?

No tiene derecho para acusarla. Él no se ha separado de ella para serle infiel, y ella teme dejarlo o separarse. En conclusión el hombre que le es infiel a su mujer no la quiere, y si ella termina por no quererlo, y no se atreve a separarse de su lado es una estúpida.

La mujer tiene derecho a separarse del marido infiel, y para esto debe saber trabajar, si es que desea conservar su libertad. Pero si antes de separarse, ha usado de su libertad para aceptar otro hombre, él será el que podrá jactarse de que le ha sido infiel y querrá presentarla como una mujer viciosa. Si tienen hijos entonces el padre de los niños tiene la obligación de sostenerlos y atenderlos hasta que ellos sean mayores. La mujer en este caso, debe alegar sus derechos y no admitir que tomen pretextos para quitarle sus hijos.

El padre tiene la obligación de sostener a sus hijos, hasta un nuevo régimen. Pero por ahora no hay otro.[9]

Todos debemos contribuir con nuestras energías, y voluntad a sustituir las caducas costumbres tradicionales que son obstáculos en la vía del progreso. Todos debemos de un modo tenaz y perseverante, instruirnos convenientemente. La mujer madre es la primera que educa y dirige, al futuro monarca, como al ministro y presidente; al útil bracero y al inteligente educador. Ella forma, modela cuidadosamente, pero de un modo a veces equivocado, por falta de educación, casi siempre los futuros legisladores y revolucionarios.

Si la mujer estuviera convenientemente ilustrada, educada y emancipada de formulismos rutinarios, la política de los pueblos sería distinta.

Pero ella enervada por el fanatismo de las religiones, fabrica las cadenas que han de aprisionar a sus hijos y nietos, sin medir su extensión ni su fortaleza. Observad que la madre desde los primeros años, va infiltrando creyéndolo bueno y conveniente, las ideas que sustenta sin haberlas analizado y seleccionado, únicamente por haberlas recibido de sus padres como legado espiritual. Y continúa aturdiendo el cerebro de sus hijos en creencias políticas y religiosas que le atrofian el cerebro, y lo imposibilitan para analizar la verdad de las leyes naturales. Esta influencia maternal, es poderosa cuando pueden los hijos estar continuamente a su lado, hasta que formen o nó nueva familia. Si antes ha podido emanciparse de la tutela doméstica seguramente cambiará; si desde pequeño pierde la madre o está por circunstancias distintas obligado a separarse, ya no hay que pensar en que pueda conservar las ideas como en la infancia le inculcaron. Han sucedido casos excepcionales, pero las circunstancias que le rodearon influyó en tal o cual idea.

No hay duda que la primera y mejor escuela es el hogar. La mejor y superior maestra para el niño, es, la madre instruida. La madre, tiene el alto deber de inculcar a sus hijos sentimientos de bondad, de ilustrarlos en los rudimentos de la instrucción primaria. Siempre que se le proporcionen medios, que no se vea precisado a salir fuera a buscar trabajo, en este caso pierde el niño su mejor y más superior directora. La mujer educada e ilustrada, es buena madre y buena esposa. Claro está que debe encontrar en su marido, el complemento, que se amolde perfectamente a su carácter y naturaleza y los dos dirigir la prole.

La armonía en el matrimonio influye grandemente en la educación de los niños, futuros ciudadanos. ¡Cuántas veces, las lágrimas vertidas en horas de dolor y contradicciones por la madre, ha influido poderosamente en los hijos! Recuerdo un caso que refiere Guy de Maupasant,[10] de un niño que jugaba en el jardín de su casa, y corriendo por sus callecitas, oyó ruido, se puso a observar, y por entre el ramaje vio a su padre que oprimía por un brazo a su madre y violentamente quería obligarla a que firmara un documento. Ella se resistió y no lo hizo, y él en un acceso de cólera, la sujetó ambos brazos y le abofeteó el rostro, de un modo cruel y villano. Fue tal la impresión que produjo en el niño aquella escena, que dio un grito y huyó pero lejos, muy lejos...

---

[9] En este párrafo Capetillo se expresa firmemente a favor de lo que llamamos "pensión alimentaria", es decir, a favor de que el padre, sostenga económicamente a los hijos e hijas habidos en la relación. Su posición es adelantada, sin embargo, hoy día cuando las mujeres también pueden ser proveedoras, se asigna pensión y custodia según negocien las partes o se designe por un tribunal de familia, siempre en beneficio de los menores.

[10] Guy de Maupassant (1850-1893), escritor francés de estilo e ideología naturalista al igual que Emile Zola, otro de los escritores favoritos de Capetillo.

Era de noche y el niño no aparecía; por fin lo encontraron al día siguiente en el bosque, y al llegar y ver a su madre cayó de rodillas llorando. Este niño fue hombre, y siempre tenía presente esa escena; fue como su eterna sombra, pues para alejarla de su mente se pasaba en el café pidiendo "Mozo un bur, mozo otro bur,"[11] y cuando veía algún antiguo conocido refería aquella escena que lo había hecho vivir retirado del mundo y solo, sin más compañía ni recuerdo que el de aquella escena.

El documento que no quiso firmar la madre, era la dote destinada a su hijo que el padre quería utilizarla.

¡Cuántas escenas domésticas han influido e influyen poderosamente en los niños y los hacen buenos o malos!

Cuántos padres por su proceder incorrecto ocasionan disturbios y proporcionan medios para separarlos de la madre. La madre que se ha sacrificado, que les ha dado su salud y belleza, vé con dolor que tiene que separarse de sus hijos, y confiar su educación a gentes de opiniones y conceptos erróneos, por terquedad de un padre que quiere imponer su voluntad por sobre las conveniencias de sus hijos, que debe dejar al lado de su madre, hasta los 12 o 14 años, y no buscar pretexto para privarlos de influencia tan benéfica.

¿Debe este padre privar a esta madre de educar a sus hijos? No.

Debe proporcionarle medios y no obligarla por la miseria a que los deje. Su obligación era proporcionarle medios para que ella los atendiera y no tuviera que separarse de ellos, para que otros traten de dirigir lo que a la madre pertenece, formar y educar el alma, el corazón de sus hijos de acuerdo con las prédicas de Jesús, y de libertad humana; entonces pueden éstos educarse sin temores.

Por eso la mujer debe ilustrarse y educarse; hay que distinguir, pues ilustración abarca todos los ramos de la ciencia humana, Fisiología, Fisonomía, Geología, Geografía, Química, Física, Astronomía, Ingeniería, Agricultura, Geometría, Historia, Música y Pintura. Pero la educación es distinta pues se puede ser instruido y no educado. La educación es muy bella y necesaria. En ella está basada la armonía de la familia y los pueblos. La educación es importante y muy útil en la mujer madre.[12]

La educación, es cultivar la paciencia, la tolerancia, la bondad con los defectos agenos, es decir, ser indulgente; disculpar siempre los errores agenos.

Una persona educada, jamás se cree con derechos para juzgar los actos de su prójimo ni criticar ni injuriar, jamás. Siempre tiene una frase de consuelo para los perversos, y de perdón para los criminales. Una persona educada, de acuerdo con las leyes naturales, no debe mentir; la mentira es signo de cobardía.

Una persona educada racionalmente, conoce sus derechos y no es cobarde. El valiente es generoso y no necesita utilizar la mentira que es humillante y cobarde. La verdad nos hará libres.[13] La mujer basada en la verdadera educación, será libre.

---

[11] *¡Mozo, un bock!* es uno cuento de Maupassant, publicado en el 1884, cuya historia Capetillo explica en su texto. Sin embargo, ella cambia la palabra "bock", utilizada en Francia para cerveza, por "bur" que se utilizaba en Puerto Rico y entre los hispanos de Estados Unidos. La primera se deriva del alemán, la otra del inglés "beer".

[12] Eugenio María de Hostos (1839-1903), reconocido como uno de los más importantes educadores de Puerto Rico y Latinoamérica aboga en sus escritos por la educación de la mujer, como transmisora de la cultura. En la importancia de la educación para las mujeres, estos dos puertorriqueños coincidían, a pesar de que Hostos militaba en otros frentes de lucha, muy diferentes a los de Capello.

[13] Esta cita "La verdad te hará libre", de Juan 8:31-59, Nuevo Testamento, era muy popular para la época; de hecho, Hostos también la utiliza a menudo.

Si a pesar de estar descansando en la ignorancia la mujer ha dado grandes hombres científicos, artísticos y valientes, ¿qué dará la mujer ilustrada en la razón, la verdad y la justicia? Creará dioses, en forma de hombres libres, francos y valientes.

Vamos a dar algunas explicaciones de cultura.

Un niño en la mesa comete una torpeza, derrama un poco de agua o rompe un objeto del servicio: una madre educada que ha cultivado la paciencia, lo tranquiliza por el susto que ha pasado y lo dirige dulcemente y recoge los pedazos rotos o seca el agua y hace que el niño la ayude. Una madre no educada, de un "tirón" baja al niño de la silla, le pega, lo empuja y lo maltrata, lo pone de rodillas y sigue hablando de economía y de gastos y de miles historias, hasta que el marido se incomoda y se marcha sin almorzar. Esa mujer que alborota tanto y maltrata a su hijo, por un vaso, copa o plato; que dio un meeting de economía, malgasta el dinero en objetos fútiles, y tiene pulseras y está repleta de encajes que parece un bazar.

Educación es, cultivar la paciencia, la tolerancia, la dulzura, la concordia, la abnegación, la templanza. Todo el que cultiva estas virtudes es educado.

¿Si no se instruye y educa la mujer, podrá educar, aconsejar y dirigir convenientemente a sus hijos? Nó; y este es un asunto importante que debe interesar a la mujer. Siendo el hogar la primera y más necesaria escuela, lo que vé hacer y decir a la madre, eso observa y aprende el niño. Si la madre es violenta y colérica en sus modales, el niño la imita. Le decimos, "los niños no mienten", y en el mismo momento llaman a la puerta, y dice la madre, "di que no estoy" y se aleja: abre el niño, y dice: "mamá no está". O de otro modo, ofrecerle cualquier objeto, después que lo ha contrariado sin motivo, por capricho, por ejercer imperio sobre el niño y luego no le cumple lo ofrecido: "te voy a llevar a paseo" y se esconde y se vá sola. ¿Por qué hace eso una madre cariñosa? Creo que es ignorancia de su cargo.

Hay muchas mujeres que creen que el ser madre es contradecir al niño, y pegarle luego y ordenarle tonterías por el solo hecho de mandarle, para verse obedecida; ordenar al niño que no corra, que no salte, que no grite; en fin un sin número de ignorancias, pues prohibirle todo eso es prohibirle que sea saludable. A las niñas porque son niñas, como si el organismo de las niñas no tuviera que desarrollarse para crecer hermosa y fuerte y no raquítica y pálida; que llegan a ser madres, y están continuamente llenas de enfermedades y dolores.

Transcribo lo que publica una Revista de Asunción, R. de Paraguay: "Los estados patológicos de las madres, ya sean psíquicos o físicos se transmiten al hijo." "La madre, es la que nutre al hijo en el feto y después en la lactancia. Si los elementos que lo constituyen son débiles, entonces su organismo será vencido por las enfermedades; su pensamiento sin acción, le hace inepto en la lucha que le espera.

"Una mujer enferma debe procurar no tener hijos. El vía-crucis de los indefensos niños empieza, salidos del útero patológicamente enfermo; de la lactancia que no llega a nutrir aquel cuerpo que necesita energías, de aquel producto alimenticio tan pésimo, como los elementos constitutivos de esa masa orgánica.

"La madre, alimentada con sustancias anormales para ella y el niño, éste es desorientado por completo en la formación celular y atómica. De ahí los tuberculosos, leprosos, neurasténicos precoces y otras anormalidades. Después se inicia el periodo de actividad psíquica; aquí las madres, las maestras ignaras[14] de la psicología se equivocan. Se les

---

[14] Ignorante.

antoja que el niño tiene que seguir tal o cual carrera que le inicie en la lucha; violentan la voluntad del niño, se le obliga a plasmar en su masa cerebral conocimientos inasimilables; de ahí empieza otra lucha, una lucha más intensa porque aquí actúa una fuerza desconocida para el niño; sus *anteriores vidas*, *sus tendencias* y la disposición de la ley que rigen lo animado.[15]

"Esos niños rehúyen las imposiciones de sus autores, se muestran descontentos, sufren en silencio la injusta ley de la potestad que le cohíbe seguir lo que es de acorde con su idiosincrasia. Aquí y allá, algunos triunfan, otros se van. Se equivocaron de puerta y se ausentaron a moradas mejores. Esos niños, víctimas de la maternidad inconsciente, son asfixiados en su desarrollo por las anómalas e inquisitoriales formas de actuar, sobre el niño que se inicia en la vida.

"Entonces es cuando mueren de tal o cual enfermedad; que determina tal o cual órgano afectado."

Consejos a las madres

Las que deseen tener hijos sanos, deben conocer los detalles de la procreación y estudiar Fisiología y Psicología.

Los consejos que da ese autor paraguayo, Sr. Oscar de Alceda, son:

1. "Tomar la maternidad como la misión más grandiosa de la vida.
2. "Cultivar su intelecto, como así mismo su físico, es decir desarrollar su organismo.
3. "Procurar abandonar como alimento, todo lo que sea originario de seres animados con vida palpitante.
4. "Tomar como bebida, agua pura y cruda, por ser más potable.
5. "Hacer una vida pasiva.
6. "Guardar una relación de abstención de los sexos en sus épocas.
7. "Si en el periodo del embarazo sobrevienen accidentes patológicos, procurar desalojarlos a fin de que no afecte en lo más mínimo al ser que está desarrollándose."

Después que nace: "Alimentar al niño con su propia leche y al no poderla dar por causas determinadas, acudir a las frutas, por tener esta alimentación marcada analogía con la leche materna. (Los que deseen emplear este método, pídannos explicaciones a la Oficina Central, Palma, esquina 15 de Agosto, número 225, Asunción. –R. del Paraguay.)

"Suprimir el temor por el conocimiento.
"No ocultarle jamás ni el bien ni el mal.
"Para prepararle en la lucha por la vida, se hace necesario profundo examen psicológico para determinar sus inclinaciones."

---

[15] El concepto de "vidas anteriores" es uno de los principales de la ciencia espírita, por lo que entendemos que el autor Oscar de Alceda es espiritista, aunque no hemos podido encontrar información adicional sobre él, a la ofrecida por Capetillo.

"Dejamos expuesto que los niños se ausentan por no hallar ambiente a sus aspiraciones. Queríamos explicar que: "Una madre que tiene conocimiento y conciencia de su misión, es el factor social más bello de la humanidad; esas madres abnegadas son las grandes heroínas que necesitamos admirar y ayudarlas en su grandiosa misión

"Esas madres, con sus conocimientos, con sus conciencias amativas, nos han dado el mejor ejemplo de la fisiología naturista. La fisiología naturista aplicada a la maternidad inteligente, serán las directoras que señalarán la acción a las futuras generaciones. Más aún. Las madres que son sanas, preparan al hijo gestado, un físico sano, (no crea el lector que proclamo aquellos biceps para deportes del 'bore' ¡no! ni mucho menos), esos que cargan una locomotora; esos ciudadanos están llamados a desaparecer por anacrónicos; necesitamos esos que llevan un alma sensitiva, un espíritu artístico y un corazón magnánimo, una mente equilibrada.

"Son las madres amativas, no emotivas las que podrán llenar esa misión. Una madre fisiológicamente normal no necesita matrona.

"Una madre positivamente sana, a los tres días tiene que abandonar el lecho. Una madre incontrovertiblemente equilibrada, no puede sufrir dolor en el acto del alumbramiento. Las madres que no llenan esos principios, no son sanas, son positivamente enfermas; tienen que dejar esa misión, equilibrarse, curarse."

*
* *

"Los suicidios son muy raros en los niños; sin embargo, Durand-Fardel[16] ha demostrado que en Francia desde 1835 a 1844 hubo no menos de 192 suicidios de niños menores de 16 años, de los cuales 132 fueron a causa de los malos tratamientos de sus padres."

L. Buchner, "Lugar del hombre en la naturaleza, 2º tomo, nota de la p. 68."[17]

Es muy censurable que los padres vengasen en sus hijos y mujer el maltrato que reciben, en vez de protestar delante de los que lo maltratan. Eso es una cobardía indigna.[18]

Ningún padre tiene derecho de maltratar a sus hijos. Tienen el deber de educarlos y aconsejarles y persuadirlos con ejemplos convincentes, pero obligarlos, no. Eso carece de todo concepto de la libertad y el derecho humano.

Creen que ser madres autoriza para maltratar y ordenar al niño caprichos y obligarlos a hacer cosas contra su voluntad; es un error.

Muchas dicen: yo soy pobre y mi hijo tiene que ayudarme; y por eso cree que el niño debe abstenerse de jugar, pues cada vez que lo necesita dice: "mira, tú no piensas nada más que en el juego". ¿En qué ha de pensar? ¿en que su madre es pobre?

---

[16] Maximilien Durand-Fardel (1815-1894), científico y neurocirujano francés, autor de varios textos, entre éstos *Tratado terapéutico de las aguas minerales de Francia y del extranjero* (1862). Escribió sobre las "lagunas" que ocurren en el cerebro luego de un infarto cerebral.

[17] Ludwig Büchner (1824-1899), médico y filósofo materialista alemán, autor de *Fuerza y materia* (1855, 1884) y de *Naturaleza y espíritu* (1857) con el cual se hizo popular entre los libre pensadores y espiritistas.

[18] Capetillo manifiesta su repudio al maltrato contra niños y niñas y contra las mujeres, aun cuando para su época era costumbre.

El niño no comprende eso; si es niña, la obliga muy pequeña, sin haber disfrutado de los juegos infantiles, con toda comodidad; a lavar, a tostar café, a fregar el piso, y ella se va a casa del vecino a conversar, o no vá; de todos modos es grave que si se le quema el café, expuesta la niña a quemarse, lleve ésta un puntapié, o un golpe con el palo de la escoba o un empujón que la hace caer.

Esa niña ultrajada así, después de estar haciendo un trabajo superior a su edad, siente la necesidad de huir al verse maltratada. ¡Cuántas pagan las rabietas o celos y contrariedades de sus madres, sin motivo que lo justifiquen solamente por desbordarse y no poder hacerlo con el marido!

De ningún modo, esto debe hacerlo una madre; es una herejía, una crueldad que no resuelve nada ni aminora sus contrariedades. Pues si el niño o la niña rompen algo esto le demuestra que es ella la que debe hacerlo. Y si el marido se está fuera de casa más de lo necesario o se enamora, es culpa de ella y no de la niña. En este caso debe de procurar hacer el hogar y su persona más agradable y risueña, y no ser majadera ni gastadora y ser educada y tolerante con los defectos del marido, (pues ella también los tiene) o si es que le molesta su marido o está cansada de él, debe separarse y no estar con pretextos. Si la mujer fuera instruida y conociera sus derechos, no pasara esto: el hombre no se atrevería a engañarla.

Por ejemplo; ninguna mujer debe aceptar un hombre que esté comprometido, sin exigirle que deje su mujer o amante si no la quiere ya. Y si esta amante o esposa no quiere dejarlo, tendrá que admitir que su marido tenga otra mujer, pues no puede obligarlo a que la quiera a ella, si no ha tenido en sí gracia o influencia para retenerlo para sí, o no ha sabido procurar aguardarle.

Este hombre debe tener la libertad de escoger otra y vivir con ella. Y esta mujer debe buscar otro para marido. Y si es la mujer la que está aburrida y cansada de su esposo, y éste a pesar de conocer o comprender que molesta, que fastidia, persiste en la idea de retenerla porque la quiere, pero no ha sabido o no ha querido conquistarla o le ha sido indiferente, creyendo que porque ella está casada con él, tiene la obligación de aceptarlo sin haberla conquistado, es un... grosero, y esta mujer está en su derecho y deber natural de separarse por todos los medios y no engañarse a sí misma, ni engañar a los demás.

El hombre que toma a una mujer y cree que ella está en el deber de esperarlo todos los días hasta las doce o la una, es un egoísta. Si ella por complacencia lo espera, muy bien, no tiene derecho a quejarse. Pero la que llora y desea libertarse de aquella desigualdad, hágalo en buena hora y demuestre el valor de sus sentimientos sin temor alguno.

La mujer que acepta una esclavitud por saber trabajar es una idiota.

La mujer debe penetrar en todas las galerías del saber humano, y presentarse dueña de su libertad y de sus derechos. La mujer que para que la sostengan muellemente descansada o lujosamente ataviada, consciente o tolera y admite casarse con un viejo y engañarlo, es una estúpida y el viejo un ridículo. La que sufre y se calla y envejece porque no se atreve a quejarse o reclamar su derecho por temor de cambiar de posición o por la opinión, es una esclava.

La mujer que se siente herida en sus derechos, libertades y en su naturaleza de mujer, debe reponerse, reclamar y cambiar de situación cueste lo que cueste.

La moral establecida o lo que se llama moral, no lo es; no se puede aceptar una moral que está en contra de la libertad y de los derechos de cada uno de los humanos. No hay que temer a una moralidad que solo existe de nombre. Vamos a establecer la verdadera

moralidad, la que no obliga ni contraría los derechos establecidos por la naturaleza: lo demás es ficticio, es engañador y falso y no debemos continuar admitiéndolo. Cada cual tiene el derecho de ser feliz, y no se puede ser feliz si la persona que ha de formar o completar nuestro yo, no lo es: o si no se busca el modo de agradar y de hacer sentir bienestar a la persona amada, no debe obligarse a ella o a él, a vivir de un modo contrario a sus aspiraciones o deseos; dejar que libremente elija su gusto.

Otro pretexto, el de los hijos, que por los hijos no pueden separarse dos que están disgustados y no pueden tolerarse sin grandes violencias.

Sí señor, pueden separarse y tiene el deber el padre que puede colocarse o tiene un empleo, de sostener en debida forma a los hijos y la madre, pues ésta no puede trabajar fuera; y cuando sean mayores, ya ellos se proporcionarán lo que necesitan. De todos modos es preferible a estar riñendo siempre.

*
* *

Las epidemias son producto de la miseria por falta de higiene, en las viviendas y en las personas; las enfermedades entre personas acomodadas aparecen por glotonería; la moderación es la base de la salud.

Los glotones necesariamente se enferman pues no pueden hacer buena digestión. Para hacer buena digestión es necesario saborear, comer con gusto el alimento; esa es la mejor forma de conocer o graduar la salud.[19]

Una persona con estómago sano y comiendo moderadamente, se conservará en perfecto estado de salud durante toda su vida: sin comer nada que sea perjudicial e innecesario para conservar las energías suficientes; no haciendo gasto excesivo de ellas, para luego recargar el estómago con alimentos que no reponen suficientemente lo perdido.

Si después y como complemento de una perfecta organización que corona la aureola de la inteligencia, no se encoleriza, ni maldice, ni utiliza la mentira para beneficiarse perjudicando a los demás, ni la calumnia ni la injuria para ocupar o conseguir empleo, posición o ascenso en su carrera, empleo u oficio, ese individuo sea hombre o mujer, está perfectamente equilibrado y es el más perfecto modelo o patrón para engendrar en una mujer sana, y de condiciones idénticas, hijos sanos y valientes, inteligentes y hermosos, activos y bondadosos.

He querido significar al decir una mujer en idénticas condiciones, que fuese de igual saneamiento corporal y mental; que no abrigase por ignorancia, hábitos perniciosos de mentiras, falsedad de carácter e hipocresías en el concepto libre de lo natural.

Aunque sean en sus oficios o aspiraciones particulares distintos, por ejemplo; ella amante de la música y la pintura y él admirador de la mecánica, la ingeniería o la agricultura; o ella fuera florista y él cerrajero o herrero; ella una entusiasta excursionista admiradora de la Naturaleza y él un pacífico y metódico observador astrónomo que llevara con exactitud detallada los movimientos de los astros y narrase la diversidad de los sistemas planetarios; que en sus noches tranquilas se refiriesen mutuamente las

[19] En este renglón de la higiene y la salud, Capetillo también es una adelantada, ya que con antelación afirma lo importante de la moderación en la comida.

diversas observaciones de sus ocupaciones, a la claridad de la Luna en la terraza o el jardín, o al rumor de las olas a la orilla del mar.

En otras diversas ocupaciones; puede a él gustarle llevar los frutos al mercado para ver y conocer o distraerse con el movimiento comercial, y ella cosechar los frutos y empaquetarlos ambos para el mercado, y permanecer ella limpiando la tierra y preparándola para la nueva cosecha; o viceversa, ella ir al mercado, o alternar sus ocupaciones si se cansaran de ellas.

Nada de esto tiene que ver con los sentimientos de los individuos.

Se me alegará que las condiciones de vida forman el carácter y el temperamento.

Se dan casos muy parecidos en distintas posiciones. Tenemos a Isabel, reina de Hungría curar a los leprosos y llevar de comer a los pobres[20]; a Luisa Michel,[21] Severine,[22] y otras hacer lo mismo: ser de temperamentos idénticos, de ternura y abnegación. O casos diversos: un individuo rodeado de comodidades y satisfacciones, ser cruel y despiadado: y un infeliz que dormía en sitios públicos y carecía de un pedazo de pan, ser abnegado y dulce; y otros, de ser crueles y mal humorados por estar en la miseria, en tanto otros en la abundancia y superior condición, compadecerse de los pobres y ayudarlos brindando y regalándoles su apoyo e influencia y cuidarse de saludarlos, en tanto el otro los despreciaba, acusaba y maltrataba siendo de sus mismas condiciones. Y es, que el sentimiento de bondad, de razón y de los conocimientos del derecho humano, nada tienen que ver con la posición miserable. Esa soberbia y furor de algunos temperamentos es producto de la ignorancia; si es herencia, se modifica por la observación y el estudio, pero siempre es producto de la falta de conocimiento.

Hay individuos que aún sin conocimientos de la vida ni de sus cosas son bondadosos, pero esto es resultado de sus diferentes existencias: he aquí porque entendemos que el conocimiento de la psicología es tan necesaria para la educación de los individuos y la dirección que debe proporcionárseles.[23]

---

[20] Isabel, reina de Hungría (1207-1231), reconocida por su piedad, pureza y justicia. Luego de enviudar, Isabel dedicó su vida a los pobres y fue canonizada posteriormente.

[21] Luisa Michel (1830-1905), anarquista francesa, fue escritora y activista política. Llamada la "Virgen Roja", participó en la Comuna de París en el 1871.

[22] Caroline Remy, Severine (1855-1929) francesa libertaria, fue feminista militante, periodista y escritora. Escribió *Páginas Rojas* y colaboró con *La Fronde*, el primer diario feminista, publicado en el 1997.

[23] En este párrafo nuevamente hace referencia a "diferentes existencias", concepto espírita y a la "psicología", la ciencia de la conducta popularizada en la época de Capetillo por las ideas del sicoanalista Sigmund Freud.

Hogar "doméstico" actual.

"La belleza es la forma de la verdad, y la verdad es necesariamente bella y nadie puede impedirnos que la admiremos."

Camilo Flammarion[24]

¿ QUIEN es el domador? El hombre, el que hace a veces de padre y otras veces no lo es. ¿A quiénes doma? A la mujer, que la mayor parte de su vida es la esclava; otras veces su compañera, solamente cuando a él le conviene; otras su hembra, también cuando a él le place y es su capricho, sin consultar con la voluntad o el deseo de la mujer, la cual, es un objeto de lujo o de placer, de vanidad o ambición que ha comprado en el Registro Civil, y para lo cual obtiene el permiso de los perpetuos usureros de las máximas de Jesús; usándola y dirigiéndola siempre a su gusto y antojo, y cuando la eterna esclava se rebela, desobedece o se cansa; se hastía o huye, se le aplican fuertes bofetadas, castigos crueles; se la injuria, calumnia y persigue como a una fiera, o se suprime todo y se le impone el cadalso o la hoguera, o se esgrime el puñal o la pistola. Y la ley ante la muerte de la esclava, ante el crimen del amo permanece muda y acepta y acata lo que el tirano ha hecho, porque el macho tiene derecho de vida y muerte sobre la hembra, y las leyes son hechas por el animal-hombre; y peligran los derechos del gobierno, del capital y de la injusticia y tiranía impuesta sobre el más débil por su ignorancia.

Porqué la representación del estado en la familia actual, es el hombre que se impone a los hijos y los obliga a obedecer la ley, bien expulsándolos del hogar cuando no la cumplen, o bien por la imposición de las costumbres en el hogar; y cuando éstas no son suficientes y el individuo no se somete a ellas, allá va la ley a perseguirle y a estigmatizarle para que no pueda vivir tranquilo en otra parte, y los padres no padecen por la persecución del hijo o hija, que no le queda otro recurso que abdicar o morir. Pero cuando la razón ha dejado penetrar el rayo de luz de la verdad que ilumina las conciencias, entonces se arriesga todo, se olvida y se desprecia todo, y se huye lejos del hogar esclavizador, a peregrinar propagando la Buena Nueva del ideal redentor, porque el rayo de luz ha incendiado la conciencia, e impulsa la voluntad, para que ponga en marcha al individuo, que va con su locura a regar la semilla libertadora en beneficio de los futuros procreados.

Hogar *"doméstico"* en el que el hombre ejerce su tiranía apoyado en la tradición, sostenido por la ley, y consentido por la ignorancia femenina.

Si el hombre quiere *domesticar*, que domestique las fieras, y aun mejor sus vicios y pasiones, que es lo único que tiene derecho a dominar, pues los animales son libres. Y si el hombre quiere utilizarlos, debe adquirir valor e igualar su bravura y ligereza, sin atrofiar los animales; ser superior a ellos, por su fuerza mental o hipnótica de su persuasión, y no por la fuerza bruta ante la cual se rebelan.

El hogar *domesticado* por el hombre, desaparecerá para que lo substituya el hogar libre con la familia libre. El hogar libre necesita de la mujer libre, inteligente y educada; libre

---

[24] En el primer libro publicado por Capetillo, identificamos a Flamarion (1842-1925) como astrónomo francés, creyente y propagandista de la filosofía espírita. Publicó, entre otros, los libros *La verdad de los seres, ¿Qué es el cielo? Y Los mundos imaginarios y los mundos reales.*

por el dominio de sus pasiones, inteligente por la sabiduría, y educada por la práctica de la paciencia y la tolerancia y creará una fuerza de voluntad poderosa.

Lo que más ha contribuido a la esclavitud femenina es su ignorancia, respecto a las leyes naturales, y su indiferencia por las ciencias sociológicas, económicas, políticas y naturales.

La mujer ha quedado rezagada por el progreso moderno; la mujer actual está fuera de su época, es necesario que una fuerte aspiración o mejor dicho ambición[25] en la cual pueda lucir sus facultades, la despierte y la empuje colocándola al nivel del hombre que la oprime porque la juzga inferior, y podría arrojarle cuando la humanidad sea libre en el futuro, que ella jamás alcanzó ni logró imitar al hombre en sus diversas manifestaciones científicas, filosóficas, artísticas y sociológicas, todas creadas por el hombre, aunque hayan sido por influencia femenina, pero en la cual no se le ha concedido ni concede derecho, gloria ni participación alguna y por tanto es necesario justo y lógico que la mujer ejecute y labore por su libertad, pues según pudo ser inspiradora y modelo, también puede ser inspirada artista, creadora, científica o inventora mecánica.

Libértese a la mujer de ritos y dogmas embrutecedores; de tradiciones inútiles y de lecturas estúpidas y destructoras de su personalidad y se libertará el mundo. Bríndese a la niña iguales facultades que al niño, que el sexo nada tiene que ver las inteligencias: la inteligencia no tiene sexo, influye en ella el sexo, cuando se quiere anular éste, y eso han hecho con la mujer; han querido anular su sexo, atrofiando su organismo, y un organismo atrofiado, esclavo de los favores que se le otorgue no puede crear algo grande, producir algo digno de tomarse como ejemplo, modelo o norma.

Se ha deformado a la mujer, se la ha esclavizado, torturado con la mayor de las torturas, con la esclavitud de su sexo como hembra; se la injuriado y pervertido y luego se proclama por las cuatro partes del globo que la mujer es inútil, que no es una capacidad, que solamente sirve para el placer porque es lo único que da por sí, que no ha creado ni inventado, ni solucionado ningún problema.

¡Claro está Sres.! Si solamente se la ha utilizado para el placer y para incubadora de hijos! ¡Valiente argumento!¿ Cómo querías que hiciera otra cosa mejor?

Y la mujer en esas condiciones no puede ser feliz, porque no es saludable y no es saludable, porque se la niegan sus derechos; y no habiendo salud no hay energías y un pueblo sin energías no tiene entusiasmos y satisfacciones grandes; no pueden hacer nada por sí mismo; esos pueblos son y serán esclavos de aquellos otros pueblos que han libertado a la mujer.

Toda la equivocación y el peligro está en la esclavitud femenina; tener a la mujer esclava, es tener la libertad presa, la razón oprimida y el derecho pisoteado, y en éstas condiciones no se puede tener concepto de la libertad, aunque se pueda o se quiera pedirla...

La mujer libre. ¡Ahí está el problema! Libertadla, decidla que tiene tanto derecho como el hombre; empezad por la niña, dejadla que corra, brinque sin temores ni pudores ridículos con el compañero de escuela; que no le tema, que no le huya, que sepa defenderse frente a frente; que si la empuja, ella lo empuje más fuerte, que no huya cuando ocurra cualquier accidente; que sea valiente; que cuando el hombre la acose, la persiga, como es natural, que recurra a otros medios para defenderse, no huyendo, sin perder su salud, que la salud es el don más preciado de los individuos, y los pueblos sin salud, son pueblos muertos, inútiles para la defensa de sus libertades.

* * *

[25] Nota de Capetillo: El sufragio.

La mujer en el gobierno

FEMINISMO

(De *L' Avenir Medical* de París)[26]

Las elecciones legislativas, que acaban de verificarse, no han sido favorables al feminismo. Apenas si se ha presentado alguna que otra candidata; pero ninguna ha podido sostener hasta el fin una lucha verdadera. Mas no por eso van a desalentarse los apóstoles de las faldas.

Todos los países continuarán oyendo sus aspiraciones, ya bajo la apariencia tímida, como en Francia, o ya con profusión y algazara, como en Inglaterra o en ciertas regiones americanas.

De hecho, la causa del feminismo ha tenido entre el sexo fuerte muy eminentes partidarios. En 1877, Víctor Hugo la defendía en calurosos términos en una carta a León Richer: "La mujer," escribía el poeta, "es menor civilmente, y moralmente es esclava. Su educación adolece de ese doble carácter de inferioridad; y de ahí tantas penas de que participa el hombre, lo cual es injusto. El hombre ha cargado desigualmente la balanza del Código, en cuyo equilibrio se halla interesada la conciencia humana, poniendo en su platillo todos los derechos y en el platillo de la mujer todos los deberes. De ahí el profundo trastorno; de ahí, la esclavitud de la mujer. Hácese necesaria una reforma, y ésta se realizará en beneficio de la civilización, de la sociedad, de la luz."[27]

Por su parte, el célebre filósofo STUART MILL, ha escrito: "Todas las inclinaciones egoístas, el culto de sí mismo, la injusta preferencia de sí mismo, que dominan la humanidad, tienen su origen y raíz en la actual manera de ser de las relaciones entre el hombre y la mujer, y de ellas dimana su fuerza principal. Pensad en lo que puede engreírse un joven que pasa a su edad viril convencido de que, sin mérito alguno, sin haber hecho por su parte cosa alguna, y aún siendo el más frívolo y más incapaz de los hombres, solo por haber nacido perteneciente al sexo masculino es de derecho superior a toda una mitad del género humano sin excepción ninguna, siendo así que en dicha mitad pueden hallarse personas cuya superioridad es capaz de pesar sobre él cada día y a cada momento. Al dar a las mujeres la libertad de usar de sus facultades, dejándolas escoger libremente la manera de emplearlas, abriéndoles el mismo campo de ocupaciones y proponiéndoles los mismos estímulos que a los hombres, uno de los principales beneficios que de todo ello se podría obtener sería el poder duplicar la suma de facultades intelectuales que la humanidad tendría a su servicio."[28]

Pero, sin seguir, tal vez tan lejos en esta vía a dichos autores, y en lo que a nuestra profesión concierne, podemos convenir en que varias mujeres la han acometido con buen éxito.

[26] *L'avenir medical*: publicación francesa de hallazgos medicos del siglo XIX.

[27] León Richer (1847-1907), periodista y activista feminista francés; fue uno de los fundadores del movimiento feminista de Francia y dirigió por años el periódico *Los derechos de las mujeres.*

[28] John Stuart Mill (1806-873), filósofo británico, fue el primer parlamentarista que defendió los derechos de la mujer. Apoyó el sufragio femenino, las cooperativas agrícolas y las uniones obreras.

Ya en las más distanciadas épocas se las ve tomarse interés por nuestro arte. En Francia, Diana de Poitiers[29] y Margarita de Valois[30] son conocidas por haber practicado las obras de medicina de los antiguos. Madame Necker,[31] esposa del ilustre ministro de Luís XVI,[32] es a quien se debe la reorganización de los hospitales franceses. En Alemania, las mujeres médicos fueron numerosas en la edad media, y más aún en los siglos XIV y XV.

Por fin, en nuestra época son muchas las mujeres que se han dedicado a la medicina. Miss Elizabeth Blackwell,[33] que había sido profesora de primera enseñanza, es la primera que en América obtiene el título de Doctor en la Universidad de Boston, en 1847, habiendo seguido, además, cursos complementarios en Ginebra y en París. Después de Boston, no transcurrieron ocho años sin que la Universidad de Filadelfia admitiese a las mujeres a los estudios medicales, y este ejemplo fue imitado rápidamente por otras Universidades. En 1874, por primera vez, Madame Putman-Jacob llega a desempeñar el cargo de profesor en el hospital del Mount-Sinaí. Luego, ha habido mujeres que han sido empleadas en calidad de médicos al servicio del ejército, y citase como ejemplo el caso de Madame Mac-Gée, nombrada cirujano militar de Puerto Rico, con el grado de Teniente. La señorita María Walcher[34] desempeñó las mismas funciones en el ejército federal, durante la guerra Separatista[35].

Sin dar a este estudio mayor alcance y aún sin reconocer en las mujeres una aptitud igual a la del hombre para estudios tan arduos como los estudios medicales, sea permitido concluir de los ejemplos que acabamos de citar que la mujer, a fuerza de voluntad y energía, es efectivamente capaz de participar en ciertos trabajos de que ha sido excluida hasta hoy. Contra esta teoría se oye invocar de continuo la inferioridad atribuida a la diferencia de sexo y que se dice parece ser una regla inmutable de la naturaleza. Pero, nada más falso que pretender sostener así la permanente superioridad del sexo masculino. Numerosos son los animales entre los que esta regla se ve quebrantada. Los elefantes, por ejemplo, cuando en ocasión de sus transmigraciones cruzan una región accidentada, no dejan de enviar por delante del rebaño sus hembras, pues que éstas son tenidas como más aptas para encontrar el mejor camino.

---

[29] Diana de Poitiers (1499-1566), poderosa aristócrata francesa, considerada el "poder detrás del trono" del rey Enrique II.

[30] Margarita de Valois (1553-1615), inmortalizada como la "reina Margot" por el escritor Alejandro Dumas, fue reina de Navarra y de Francia, esposa de Enrique IV y una astuta y poderosa política. Perteneció a la dinastía de los Capetos, con los que el padre de Luisa Capetillo decía tener algún tipo de parentesco.

[31] Madame Necker, esposa del primer ministro del Rey Luis XVI, fundó un importante hospital en Francia, que todavía lleva su nombre.

[32] Luis XVI (1754-1793), Rey de Francia y Navarra, perteneció a la dinastía de los Capetos, durante su incumbencia sucedió la revolución que lo llevó a la guillotina.

[33] Miss Elizabeth Blackwell (1821-1910), nacida en Inglaterra, se convirtió en la primera médica de Estados Unidos. Fundó clínicas para mujeres, escribió cientos de artículos y ensayos a favor de las reformas sociales y de salud.

[34] Madame Putman-Jacob, Madame Mac-Gee, María Walcher: nos fue imposible conseguir información adicional a la ofrecida aquí por LC, a pesar de que nos comunicamos con los institutos de historia militar de los Estados Unidos, Smithonian Institution.

[35] Separatista o secesionista: se refiere a la Guerra Civil (1861-1865) en los Estados Unidos, durante la cual los estados del sur quisieron separarse de esta federación de estados americanos.

Entre los pájaros, es a menudo la hembra el personaje preponderante de la pareja. La hembra del gorrión no se priva de suministrar al macho ásperas correcciones; la hembra lo echa fuera del nido cuando no hay de comer para dos. La hembra del palomo lo asienta sobre los huevos y le obliga a covar[36] todos los días de diez a cuatro horas, mientras ella va a tomar el aire. Entre las aves de presa; la hembra es más feroz que el macho; bien lo saben los halconeros, y aquella les es preferida; tan poca ternura tiene, que, prisionera, le ocurre matar a su compañero.

Hasta entre los insectos la suerte del marido es de las más humillantes muy frecuentemente. La reina de las abejas tiene muchos pretendientes. Obligados a seguirla a la carrera, el más ágil la alcanza y es aceptado; pero es bien efímera la dicha de este esposo porque muere desde luego. Mejor parece el destino de los rivales a quienes aquel sobrepujó. Bien nutridos éstos, y sin trabajar, toman los andares de bellos señores; pero llega una buena mañana en que las obreras se aperciben de que alimentan seres holgazanes e inútiles, y de ellos hacen una matanza general.

Pero el triunfo del sexo femenino en la escala animal es la araña quien lo alcanza. En esta especie, la hembra es mucho más gruesa y fuerte que el macho; por esto queda éste reducido a la esclavitud inmediatamente y hasta el momento de la fecundación. Pasada esta época, y pues que ya no hay necesidad de sus servicios, es devorado.

Elegante solución de los problemas conyugales! Pero confiamos en que no tienden aún a ella las amables personas del sexo femenino, a pesar de abrumarnos por doquier con sus reivindicaciones y de saludar ya en la Eva liberta, según la frase de Mlle. Odette Laguerre,[37] la generadora de una humanidad mejor.

Doctor Paul Vigne,[38]
Miembro de la Academia de Ciencias de París.

* *
*

Nunca, en ninguna época tuvo la mujer idéntica libertad que el hombre. La educación que ha recibido siempre, ha sido una educación e instrucción propia para seres degenerados, nunca ha conocido la verdad ni ha podido, ni se la ha permitido buscarla ni conocerla. Es el mayor crimen de lesa humanidad que cometen los que se complacen a que la mujer, la madre del género humano, permanezca en completa ignorancia de sí misma y de todo cuanto lo rodea.

¿Acaso una mujer deja de serlo, porque salga sola de su casa, se dirija a la estación, y comprando un ticket emprenda un viaje de excursión ó recreo, y regrese sola otra vez ?

O por que se haga cargo de una oficina y cumpla con todos sus deberes, y siendo tenedora de libros no se equivoque: o habiendo sido elegida para delegada de la Cámara legisle bien y enmiende errores de esas leyes reformándolas. O siendo regidora de una ciudad no falsee su carácter y empleé con imparcialidad la ley, no atropellando a sus ad-

---

[36] Cavar, levantar y mover la tierra.

[37] Mlle. Odette Laguerre (1860-1956), periodista francesa, escribió sobre los derechos electorales de las mujeres en el 1906.

[38] Doctor Paul Vigne (1859-1943), académico francés, se distinguió como médico, escritor y político, interesado en las causas de la justicia, profesó el anarquismo.

versarios políticos, o religiosos, y siendo policía no maltrate al pueblo indefenso en una huelga pacífica, y menoscabe sus derechos enviándolos a las prisiones.

Nada de esto es motivo para que deforme su sexo. En actitudes violentas, y en situaciones despreciables se han visto, y no han tratado de evitarlo. Nadie protestó cuando surgió la prostitución ni cuando invadieron las iglesias, ni cuando fueron a la revolución, ni protestan porque llenen las fábricas, ni trabajen en las minas, ni labren la tierra. ¿Porqué ahora extrañarse de que con la libertad que han subido a los talleres, no puedan subir también a los municipios, y a los departamentos superiores del gobierno?

Si para ella los asuntos gubernamentales no son desconocidos ni difíciles. ¿ Cuál ha sido el gobierno en Europa y Asia que no ha recibido la influencia femenina y muchos en los cuales gobernaron?

Durante esas épocas, prosperaron las industrias de sus respectivos países; que lo digan, Rusia, Inglaterra, Egipto, que con sus reinados femeninos disfrutaron de la mayor prosperidad y tranquilidad.

En épocas muy remotas las Galias[39] disfrutaron de un bienestar que nunca más volvió reinando una mujer.

Necesariamente la mujer prepara su reinado, y con él, la felicidad futura.

Hoy no es aceptable eso del "silencio y el retiro, en la mujer", pues hoy la mujer en Europa y América aspira a compartir los puestos públicos y a gobernar, administrar pueblos, sin perder su personalidad femenina, ni sus deberes de madre y esposa.

Opina la autora de[40] "La Mujer Moderna en la familia", que "es bueno que la mujer moderna justifique que sabe estudiar tanto como el hombre para obtener un título académico; que sabe manejar hábilmente el bisturí del cirujano, el microscopio del naturalista, y el buril del grabador, lo cual demuestra lo erróneo de la teoría de la inferioridad del cerebro femenino.

Bueno que la mujer demuestre que sabe desempeñar un cargo público con tanto acierto como el hombre; que la capacidad, la conciencia, la fidelidad, en las obligaciones no son privilegios del sexo fuerte; que debe mantenerse así misma, y mantener también a su marido."

Se ha dicho infinidad de veces, que la mujer en ese terreno perdería, perjudicando el hogar, la familia y los hijos!

Pero los que opinan de ese modo olvidan que la dama, de alta y cómoda posición, vá a las tiendas, visitas, museos y teatros, y modistas, y el hogar sólo; sus hijos con las sirvientas, o nodrizas únicamente, los ven un momento, los besan y vuelven a salir, y esto es diariamente.

No les alcanza el tiempo para su tocador y atender a las visitas de cortesías, a la modista y al paseo en el Pardo o en el Prado, el "Boix de Boulogne", o los Campos Elíseos.[41] Todos estos paseos se hacen a determinada hora para encontrarse allí y satisfacer la vanidad y seguir la moda. ¿ Cómo los maridos de esas elegantes damas no se ocupan de observar si se perjudica o no el hogar y los hijos en esa soledad continua? Los niños, no

[39] Galias, es el nombre latino que se da a una región de Europa Occidental, que incluye a Francia. A los franceses se les llama galos.

[40] Nota de Capetillo: No conocemos el nombre; en este libro su autora se esconde tras una A, ... así.

[41] Con el Pardo y el Prado se refiere a paseos en Madrid, España; Boix de Boulogne y Campos Elíseos son paseos en París, Francia.

ven a la madre un momento, pues en esos casos es más útil que se dedicara a estudiar o escoger cualquier empleo que le proporcionara medios de ser útil. La mujer posee en alto grado, penetración, sagacidad, prontitud, buen sentido económico. ¿Por qué no atender cualquier puesto administrativo?

¿Por qué se ha de pensar en que se perjudicaría el hogar para esto?

¿Y no se perjudica cuando la mujer no quiere lactar a su hijo y no quiere acompañar a su marido al teatro, por ir a la iglesia a confesarse? ¿Y no se perjudica la familia, cuando se le pasa todo el día entre la iglesia, las visitas y los paseos? Pues no puede perjudicarse, porque contribuya con su talento y actividad al desarrollo de los pueblos.

Y la mujer obrera que deja sus hijos, por cuidar los de las ricas y concurrir a las fábricas y talleres, ¿no perjudica su hogar?

El hogar obrero, el campesino y su mujer que abandonan su hogar y no tiene a quien dejar para que lo cuide y al volver encuentra a su hijo carbonizado, ¿no se perjudica?

De modo que perjudica el hogar ¡se perjudica la familia!; se confunde la dama en macho! Pero es el hogar del rico! es la familia aristócrata!, es la dama linajuda!

Pero el hogar pobre, la familia obrera, ¿no se perjudica?, la infeliz sirvienta o campesina que se alquila a lactar el hijo del acomodado y abandona los suyos ¿no sufre?, ¿ni tiene sentimientos naturales? La pobre mujer que tiene que ir a empujar la carretilla en las minas, confundida con el hombre, que va y vuelve sola, no se convierte en macho? La que marcha a labrar la tierra, tampoco? ¡Qué vá! ¡Si esas gentes son de bronce!.. no sienten. La infeliz esposa de un trabajador de ingenio o carretera que solamente gana 60 a 50 centavos por día, que no le alcanza para atender a 4 o 6 hijos que tiene que vestirlos y calzarlos y no puede hacerlo, y para ayudarse, se alquila a lavar u a otros oficios y deja sin atender a sus hijos, ¿nó se perjudica?

¿Por qué el hogar protegido por las leyes, y las riquezas, se beneficia, se protege más y se olvida el hogar del pobre? Se olvida que la familia pobre, en vez de enviar a sus hijos a la escuela los utiliza vendiendo frutas o los tiene que alquilar, o hacer trabajos superiores a su edad. ¿No los perjudica? ¿ Por qué? No se procura atender a esos niños que no pueden ir a la escuela por falta de ropa y calzado y que los padres no pueden alimentar y para eso tienen que enviarlos a vender dulces o frutas. Deben de proporcionarles alimentación e instrucción, las familias ricas, en combinación con el Estado.

Mis ideales me están recordando que no se debe pedir, que se debe instruir al pueblo para que se tome lo que necesite sin recurrir a medios artificiosos e incompletos.[42] Por qué pedir que las familias ricas y el Estado contribuyan con una limosna para atender a los hijos de los que han proporcionado a esos ricos su capital, y sostienen el Estado. ¡Es ridículo! Pues hay quien, a pesar de razonar y comprender que sin el pueblo trabajador no habría riquezas, ni municipios, ni empleados, encuentra muy justo el que se vaya a mendigar a los mismos que viven usurpando el sudor, el trabajo de la clase trabajadora.

No debemos con nuestra indiferencia, continuar remachando las cadenas de la esclavitud del salario mezquino y degradante que recibe el obrero en general. El trabajo de cada ciudadano, debe cubrir todas sus necesidades, gustos y diversiones de acuerdo con la higiene y el proceso actual. No se debe continuar diciendo: "que el campesino y su

[42] En este y el próximo párrafo Capetillo se expresa en contra de la dependencia económica, es decir dádivas del Estado para los pobres, ya que entiende que lo que se necesita es un salario justo del cual puedan vivir obreros y obreras.

estado, deben permanecer sin educación, por ser innecesario a su trabajo",[43] pero no hay que olvidar, que los que así se expresan son los amantes del progreso de su patria! ¿Sabéis quienes son? ¡ Los patrióticos políticos!

¡ Bien por los patriotas de cartulina!....

* * *

La mujer que teniendo su marido dueño de ingenio o hacienda y conozca, o se llame espiritista o cristiana, debe procurar no ataviarse con lujo, ni usar prendas, ni hacer gastos inútiles. Debe visitar las familias de sus peones, que le producen la riqueza que poseen y continúan aumentándola y observar en que forma viven, si carecen de lo útil y necesario como lo son las camas, sillas y demás utensilios; si la casa en que viven no se moja, y si se puede habitar en ellas de acuerdo con la higiene. Si ella viviría con gusto de ese modo.

Luego de visitar sus peones, expondrá a su marido en qué estado y condiciones se encuentran los infelices que le producen su capital y conseguir el aumento del salario, y ella con discreta economía en vez de llevar prendas, y adornar con objetos inútiles, su cuerpo y su hogar, ir a llevar consuelo y salud, a los tristes hogares de las víctimas de la explotación. Llevarles ropa, calzado, libros, y procurar instruirlos leyéndoles, e influir que haya escuelas en el barrio para que se ilustren los hijos de ellos.

———

¡Cuán hermosa y bella sería una mujer sembrando el bien, cumpliendo con un deber humano! ¡Con qué luminosos destellos alumbraría su alma! ¡Cuán dulce y exenta de disgustos pasaría la existencia!

La mujer que empiece a practicar estas acciones y estableciera la fraternidad o igualdad social, se elevaría a un nivel tan alto sobre las mezquindades y egoísmos humanos, que grabaría su nombre en todas las consecuencias y tendría un lugar sagrado en cada corazón que le rindiera culto. Y en la futura existencia ¿qué le esperaba? cuando sus mismos hechos, de amor y justicia, trazarán el luminoso sendero que hubiese de conducirla a disfrutar las consecuencias del bien que sembró.

¡Oh tú, mujer! que pudiendo sembrar justicia estás dispuesta a hacerlo; no te turbes, ni te inquietes, ni huyas; adelante! y en provecho de las futuras generaciones coloca la primera piedra para el edificio de la igualdad social de un modo firme y sereno, con todo el derecho que te pertenece, sin bajar la frente, que ya no eres la antigua material e intelectual esclava. Tu iniciativa será coronada por el éxito, haciéndose por tu propio esfuerzo tu alma, luminosa y bella como un sol de verdad y justicia.

¡Mujer rica! tu puedes redimir a tus hermanos explotados! ¡redímelos que tuya será la gloria!

Y si encuentras oposición en tu marido, si es cruel y egoísta que se opone como obstáculo a tus grandes y justas aspiraciones! no le culpes y no le temas; que en él, verás representado el símbolo de la ignorancia, tratando de conservar sus dominios.

[43] Nota de Capetillo: Opinión de un legislador Portorriqueño. (Nota de la editora: Durante las primeras décadas del siglo XX se utilizó la ortografía "portorriqueño" en vez de puertorriqueño.)

Año VI — Mayaguez P.R. Septiembre 7 de 1907 — Num 197

Unión Obrera

Organo de la Federación Libre de Puerto Rico

Labor Day JULIAN MATIENZO SCHES.

ALMACEN DE Quincalla y Ferretería

Especialidad en Pinturas

ARADOS WIARD

Cultivadores y toda clase de herramientas agrícolas

31. San Francisco 34

Nuevo Itinerario

No le temas y continúa tu marcha que como a Isabel de Hungría, se convertirán tus donativos en hermosas y perfumadas rosas que aligerará tus pasos, y te evitarán el disgusto de contradecir a tu tirano. Grande y digno ejemplo darías tú, ¡oh mujer! rompiendo las tradicionales costumbres, injustas y tiranas, símbolos de la ignorancia para establecer el reinado de la Libertad, Igualdad y Fraternidad,[44] símbolos de la verdad y la justicia.

No temas la crítica, ni la burla ni el escarnio; son los aullidos de la impotencia; asciende, asciende, asciende más alto! más alto! cual otro Jesús al Calvario, y establece la redención del proletariado, que será el prefacio de la redención universal!

Dice Emilio Gante[45], historiador de la Prostitución:

"Entendemos por *Prostitución* el amor que se vende por un precio.

Por *Libertinaje*, el afán de carnales deleites, el deseo insaciable de goces sensuales. Según aquella definición, claro está que puede prostituirse tanto el hombre como la mujer, cuando se entregan por vil codicia, por sórdido interés, por cualquiera causa de lucro que no sea ese ciego arrebato, ese natural impulso, esa pasión que mueve a un sexo a acercarse al otro. Así el que se casa por mejorar de fortuna o de posición o consideración social; el que, o la que se aviene a una unión más o menos duradera mediante estipendio o gajes se prostituye".

———

[44] Consigna de la Revolución Francesa de 1789 y lema de la República: "Libertad, igualdad y fraternidad".

[45] Emilio Gante, escritor español, autor de una serie de cuadernos sobre las mujeres, la prostitución y los libertinos, publicados en el 1912 por la publicación anarquista *Salud y Fuerza*, posteriormente fueron reeditados en Francia.

El matrimonio esclavo y el matrimonio libre. El deseo esclavo y el deseo libre.

"El clero ha hecho de la sexualidad una cosa impura arrojando lodo sobre su origen y condición primera".

Büchner

"Eso del amor por el amor, burlándose de leyes y costumbres, despreciando la vida y la tranquilidad, es el privilegio, la única fortuna de esos locos a quienes la sociedad mira con desconfianza desdeñosa."

B. Ibañez[46]

ALGUNOS han equivocado el sentido del amor libre, y lo han calificado de prostitución. Será prostitución para la mujer solamente, pues el hombre siempre ha tenido libertad sexual y la mujer carga solamente el epíteto de prostituta; esas infelices que lo admiten, son prostitutas; ellos que la utilizan tan orondos y altaneros, se llaman jóvenes honrados y correctos caballeros.[47]

¡Curiosa caballerosidad!... la de utilizar esas mujeres y luego insultarlas y despreciarlas : No se cual valdrá más, *"la que cede por la paga o la que paga por pecar."*

¡Con que entendéis *inmaculados* calificadores, que la mujer que siente atracción y amor por otro que no sea su marido, es una prostituta? ¿Aunque sea una sola vez en su vida?

¿Qué pensáis del hombre que teniendo *tres mujeres* además se *deja caer* de vez en cuando o semanalmente entre las mártires de la venta pública y que no conforme aún, necesita "saborear" PLACERES o *aberraciones antinaturales*? ¿Será un prostituido, un vicioso, un degradado, o qué ? ¿Tendríais a bien decirlo?

De modo que, una mujer se casa o une a un hombre y tiene la obligación, aunque no le guste al mes o a la semana o al año, de vivir con él; se me ha dicho que debe avisar al hombre, cuando se enamora de otro; ¿Se lo avisa el hombre a ella cuando se enamora? Luego la mujer no hace otra cosa que imitar a su amo; y me diréis que como es el amo, no tiene derecho de imitarlo: pero como se ha cansado la mujer de semejante amo, se liberta y nada hay que interponer, alegar u objetar. Se considera libre y hará lo que le plazca.

Ahora si opta por el divorcio, no se liberta de la crítica que la injuria, calumnia y trata de anularla, como honrada y buena mujer, y la convierte en una prostituta, si se divorcia o se va con otro que le guste más.

¿La ley matrimonial esclaviza a la mujer? Pues venga el matrimonio libre, la unión de los seres libres, el amor libre.

---

[46] Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928), escritor, periodista y político español, masón, que vivió en Argentina y se distinguió como novelista de estilo naturalista, que analizó la sicología de las mujeres.

[47] En estos párrafos, Capetillo discute la exigencia de pureza que la sociedad, los hombres, hacen a la mujer. Este mismo concepto lo desarrollaría ampliamente sólo unos años más tarde, la poetisa argentina Alfonsina Storni (1892-1938) en su obra, especialmente en su famoso poema "Tu me quieres blanca."

La anarquía proclama como base de igualdad entre ambos sexos, el matrimonio libre, o sea la unión libre, aboliendo la ley o dogma matrimonial, porque entiende que esa ley o dogma convierte a la mujer en propiedad privada del hombre, exclusiva y absoluta, y de este modo se anula la voluntad femenina y pasa por derecho de propiedad adquirido por medio de un contrato a ser una esclava al capricho del amo que la ha comprado.

Porque el matrimonio actual es la venta femenina por la cual ella cede todos sus derechos al marido.

Ella aunque dejare de quererlo, no puede libertarse porque el dogma la esclaviza perpetuamente y la ley la obliga a cumplirlo; y la ley hecha por los hombres, la cubre de epítetos injuriosos que deja un rastro en pos de ella para que caiga sobre sus hijos y familiares y sintiendo el desprecio de los hijos y la maldición de los padres, se vea impotente de poder usar la libertad que tan cara le costó y desesperada vuelva a pedir entrada en el mismo sitio, y si no la admiten, vuélvase loca o se suicide, (para que sirva de ejemplo a las demás mujeres que deseen librarse de su esclavitud;) ante la perspectiva que la amenaza, tiembla por sus hijos a quienes pueden en el futuro lanzar una supuesta falta, por vengar a la madre.

¡Cuántas han sostenido esa lucha por un marido infiel que las abandonaban!

¿Pero qué se puede hacer, cuando un hombre o mujer abandona su hogar? Nada, es el amor que se liberta y va en busca de otro nido.

Pero no han querido comprender y aceptar que el amor no puede ser esclavo, y para deformarlo aprisionaron la voluntad femenina, y la ataron al poste de los dogmas religiosos, y no vieron que el poste estaba carcomido y que al caerse la mujer quedaría libre.

Desorientada la mujer después de tantos siglos de opresión, ha buscado y ha encontrado una gran puerta de escape en la libertad del hombre y ahí las tenéis apoyadas en la libertad del que tanto tiempo las esclavizó y se han dicho: el hombre es libre, la mujer tiene igual derecho y aptitudes para serlo.

La atmósfera está llena de lamentos y gemidos de millones de mujeres que sufrieron horrible mutilación por un concepto equivocado de la moral.

Miles han muerto y mueren tísicas, histéricas, deformes por esa abstención a que han sido condenadas. La prostitución, con sus vicios y aberraciones, no ha dado el número de tísicas, histéricas, nerviosas y de otras afecciones, como eso que han llamado, "virtud", "moral", "castidad", que no son otra cosa que conceptos equivocados de la ignorancia combinada con el egoísmo y la fuerza.[48]

¡Una virtud, una castidad! que condena la libre manifestación de los individuos, en contra de la salud y la belleza de las razas a la que de modo espontáneo impulsa la naturaleza. La mayoría de las mujeres tienen un tipo enfermizo por esa vida antinatural que las obliga a pensar y a sentir de acuerdo con la tradición creada por el clero, que según Büchner o Niestche "ha hecho de la sexualidad una cosa impura arrojando lodo sobre su origen y condición primera."

¿Por qué señores, ¿Qué habrá en la Naturaleza de impuro y deshonesto? Si suponemos que el acto sexual es un acto sucio de rebajamiento moral, entonces todos somos producto de esa degradación.

---

[48] Capetillo se hace eco de los mitos popularizados a partir de las teorías del psicoanalista Sigmund Freud, sobre la "histeria" de las mujeres.

Si el acto sexual es indigno, en cualquier forma que se realice lo és. La fórmula de un sacerdote, o de un legislador, no hará que varíe en su forma y su resultado, que es el placer y la reproducción o procreación de la especie. Es igual en todos los idiomas como en todos los seres de la creación, desde el insecto al hombre.

De todos modos es una necesidad como placer y como medio de procrear de tanta urgencia como el comer, dormir y pasear. Si alguien se abstiene, dueños son de hacerlo; sino, nadie tiene derecho de acusarlo o juzgarlo. ¿Es una necesidad? Lo es para ambos sexos. ¿Cuál es la ley que prohíbe a la mujer su libertad sexual? La ley moral. ¿Quién la ha establecido, o legislado? –El hombre, –Pues que la siga él y la practique, que él no tiene derecho de legislar para la mujer, ni de marcarle rumbos, ni señalarle límites. La mujer es la única que sabe lo que a ella conviene y debe elegir lo que le agrade. La libertad de la mujer, es la libertad del género humano! ¡Qué ley más justa! que hace que todo tenga su término! ¡Con cuánta razón destruyen las sufragistas en Londres[49] lo que solamente es de los hombres y por los hombres! ¡Abajo la civilización hecha con la esclavitud de las mujeres! dicen.

Las sufragistas obtendrán el derecho al voto, si, pero abolirán la ley del matrimonio, que será la emancipación definitiva de la familia, para entrar en una nueva era de progreso y libertad.

Respecto a las *prostitutas* dice el Dr. Drysdale[50] de Barcelona: "en el seno de nuestra sociedad hay una clase de miserables tratadas peor que a los perros, que la policía persigue y da caza, aborrecidas de su propio sexo y que son despreciadas, insultadas y olvidadas, por los mismos hombres cuyas necesidades satisfacen."

¿Por qué se aplasta y desprecia así a estas desgraciadas? ¡ Digamos la verdad! Por hacer exactamente lo que hacemos todos; por hacer lo que hacen todos los jóvenes que las frecuentan, y que además se divierten con ellas y luego las abandonan. ¿Por qué se aplasta y desprecia así a estas desgraciadas?

---

[49] Se refiere a las sufragistas dirigidas por la lideresa Emmelind Pankhurst, que marcharon, se encadenaron al edificio del Parlamento y se declararon en huelga de hambre para conseguir el sufragio, entre otros importantes derechos.

[50] Dr. Drysdale: puede referirse a George o Charles, ambos médicos ingleses anarquistas. El primero publicó el libro *The Elements of Social Sciences*, en el cual se discute cómo las clases proletarias pueden controlar su natalidad de forma voluntaria, sin leyes del estado. Charles fundó la Liga Maltusiana en 1877 en Londres, junto a Annie Bessant y Charles Bradlaugh. Ambos publicaban en periódicos anarquistas de Barcelona.

El matrimonio actual

Es la inmoralidad, es la prostitución legalizada, admitida, sancionada como lo más decente; es la venta femenina, es la contrata pasiva en la que la mujer pasa de la esclavitud filial a la marital. Es la abdicación de la libertad femenina, que se vende al mejor postor no al que más le gusta; es otra forma de la prostitución, donde se emplean, más requisitos, más fórmulas, hay más preámbulos y derroches de dinero y de lujo, pero en el fondo es lo mismo, es la venta carnal, que se adquiere en un mercado de más importancia.

Es la prostitución dorada, la de arriba, y la otra, la de abajo, la que conduce al hospital y a la cárcel. De igual modo que el robo en gran escala es admitido y legalizado con el nombre de especulación, y el del pobre infeliz que toma un bollo de pan es "criminal".

El uno es conducido en coche bajo fianza, o condecorado, por su condición; el otro es llevado a empujones a la cárcel y apaleado. Así también sucede con la que se prostituye por títulos, riquezas y honores, la conducen regiamente con media pompa; la infeliz que lo hace por un dólar es desgraciada. Es cuestión de condiciones. Que hay quién se casa por amor; veamos, ¿no habrá entrado el cálculo en los dos en cualquier forma? pues ya tenéis el amor esclavo de la situación y las circunstancias. ¿El amor libre la prostitución? si así fuera, os diría ¿aceptáis la prostitución pagada y no la aceptáis sin honorarios? pero no es la prostitución el que un hombre pertenezca a varias mujeres, como no lo es, la mujer que pertenezca a varios hombres. Es la compra y venta carnal lo que constituye la prostitución, y esa venta se realiza en el matrimonio establecido, como en las casas públicas. No es el hecho de pertenecer a varias mujeres o varios hombres, es la falsificación del sentimiento que los une, que no existe, que es interés, comercio. Y si fuera comercio sexual menos mal, pero ni aún eso; después de realizada la comedia disfrazada con el nombre de matrimonio o casamiento, a los dos les da asco realizarlo, y empieza la discordia y surge el adulterio, consecuencia lógica de la venta realizada. Ese amor libre que tratan de profanar, no ha producido esto que sigue: Las aventuras de un príncipe de Gales[51], corrompiendo menores, han arrancado un grito de indignación al mundo entero, pero nada más. El príncipe Federico Carlos[52], borracho y pederasta, el más brillante de los generales alemanes, murió víctima de un drama conyugal, que se han esforzado en ocultar. En Baviera, la casa real toda entera, está loca. Desde el estulto Luis[53] que hacía construir teatros, donde se representaban óperas para *él solo*, hasta el demente Othon[54] que anda en cuatro piés, aullando y mordiendo o remedando a las fieras. En Austria un príncipe de la sangre real, pierde la razón en peripecias que cuestan la vida a mujeres públicas. El mismo *recientemente casado*, obliga a su mujer a exhibirse desnuda sobre un diván de raso negro ante la mirada de sus amigos. Un diputado que levanta su voz contra ese hecho, es apaleado por orden del príncipe. Esto, amigos, es la moral social, y esa moral está basada en el matrimonio. "De tal palo, tal astilla."

---

[51] Se refiere al príncipe heredero del Reino Unido, cuyo título es siempre el de "Prince of Wales".

[52] Príncipe Federico Carlos (1743-1825) de la casa real de Baviera, ahora parte de Alemania.

[53] Luis, se refiere a Ludwig II (1845-1886), rey de la región de Baviera, ahora parte de Alemania, quien dedicó su vida a ser mecenas de las artes y a construir hermosos castillos. También se da cuenta de que podría haber padecido de sus facultades mentales.

[54] Othon: según Capetillo, otro de los aristócratas alemanes.

Eso es, en una esfera, las demás siguen a la zaga por imitación. Si creen algunos que los revolucionarios e innovadores vamos a seguir esas aberraciones salidas del matrimonio y continuar creando la familia de ese modo, están equivocados. La anarquía proclama la abolición del dogma ley matrimonio; porque es la representación del Estado en el hogar, en el cual el hombre hace de jefe de familia o sea de Estado, donde se esclaviza a la mujer y se obliga a los hijos a respetar al padre como jefe, para acostumbrarlos a respetar el gobierno.[55]

He aquí la esclavitud empezada en el hogar. Se esclaviza a la mujer, para que ella esclavice a los hijos. El matrimonio es el más fuerte sostén del gobierno; si no acostumbraran a obedecer en el hogar, no reconocerían a nadie con derecho de mando y por tanto de superioridad. La mujer esclavizada en el hogar, sostiene el gobierno y la religión, inculcándolo a sus hijos.

Una generación a quien los padres hubieran educado libremente, no podrían soportar el Estado o gobierno que dictan leyes. Pero la familia actual es la base de la tiranía, la creación de ella está en la ley matrimonio que esclaviza a la mujer y la mujer esclava sumisa a las órdenes del marido tiene que engendrar la esclavitud y sumisión en los hijos. Por eso el gobierno obliga a cumplir la ley, porque con ella está asegurada la familia como tributarios del gobierno. La disolución de la familia actual, es el derrumbe del Estado, y la ley que lo representa. El negarse a casarse por el dogma católico constituye la desobediencia a la iglesia. Negarse a unirse por la ley es no acatar el gobierno, es rebelarse, es negar la autoridad.

Los que se unen al yugo matrimonial, esos, perpetúan la esclavitud. Y como los anarquistas queremos libertad absoluta, aceptamos y propagamos el amor libre, que es la base de la familia libre y la anulación del gobierno. Naturalmente el egoísta, el que se siente tirano, y muy apegado a la ley que le da derecho de amo y señor sobre la esposa y los hijos, los veréis gritando el amor libre es inmoral ¡es la prostitución! Y no ven ellos que la prostitución está en el matrimonio que engendra la tiranía y hace hijos esclavos, que se venden también luego al mejor postor político o hace traición a sus compañeros por un burgués que le ofrece más dinero y todo es prostituirse.

Los que atacan el amor libre, no lo hacen porque crean que es prostitución, porque ellos a cada paso se prostituyen, y por lo mismo, no tienen derecho de juzgar el amor libre. Ellos están viendo que es la libertad femenina que se escapa de sus manos. La mujer desea libertarse cueste lo que cueste, nosotros la alentamos y la propagamos, porque esos tiranos del hogar de la familia, son los que sostienen el gobierno, y queremos destruir las leyes que sostienen el estado actual de miseria.

El matrimonio es la esclavitud que ha engendrado la prostitución y la degeneración humana.

El adulterio no es otra cosa que la libre manifestación del amor en el cual se ve la naturaleza humana sana y vigorosa, rebelarse saltando por sobre el orden establecido que trata de ahogar sus facultades. Es ridículo que un hombre tenga una mujer sujeta a sus caprichos y bajo sus órdenes, en tanto él libremente se expansiona fuera, en el café,

---

[55] Capetillo explica desde la perspectiva anarquista lo que representa el patriarcado: el poder del padre de familia, ampliado al estado. Una vez establecido el patriarcado el poder del estado es representado en la familia y el matrimonio. Este concepto se discute ampliamente entre las feministas de la segunda ola para las décadas de 1960 y '70.

en el casino, en otras partes. Si él quiere usar otras, ella debe conocer otros, si no está satisfecha de él.

Algunos alegan con un descaro, yo no voy a mantener una mujer para que otro la use. Eso es una grosería que confirma que el hombre conceptúa a la mujer como a un mueble de su propiedad privada, pero afortunadamente la mujer no es un mueble, y no debe ser propiedad privada.

Además eso de mantener es una equivocación; ¿mantiene el hombre acaso, a una mujer que limpia la casa, que arregla, sacude y cose su ropa, o cuida de que la preparen, y administra su hogar? No, lo único que hace es pagarle *una parte* de lo que le corresponde, de lo que vale su trabajo, sin poder ella recoger el rédito porque no le sobra y es por tanto una esclava, con título de reina, como los antiguos esclavos pegados a la tierra de la que no podían desprenderse para salir a otros países, porque no tenían con qué, solamente continuar bajo la ley y el amo que los explotaba.

El amor libre presenta una forma nueva de vida a la mujer, es la liberación femenina que hará la humanidad feliz.

La anatomía prueba que la raza degenera, la fisiología demuestra que la mujer debe tener igual libertad sexual que el hombre que cada cual se manifieste, como és.

La juventud ignora eso, toda esta juventud, tiene en su mente desde muy temprana edad la joven de su ideal de sus ensueños amorosos, y el supremo acto del ayuntamiento lo verifican con mujeres, que las costumbres erróneas, han conducido allí que les enseñan vicios para atraerlos y retenerlos presos. Y veréis esa multitud de jóvenes, con raras excepciones, pálidos, consumido por una fiebre sexual contra natura. Estos jóvenes se casan luego y llevan sus vicios adquiridos anteriormente al lecho nupcial, haciendo perder la belleza a la pobre mujer si es ignorante y no sabe lo que es el matrimonio. Pero si es algo ilustrada y se resiste, entonces aparece la discordia, la frialdad de él, la tristeza y el dolor de ella, la separación o el adulterio. Acostumbrados a las prácticas de las casas de venta, no pueden adaptarse a la compañía de una mujer pura y natural y vuelven a frecuentar el lugar en donde aprendieron, dejando la mujer sola, con el pretexto del casino, el café, o cualquier sitio público. Si esta mujer cansada, o enterada, de su situación, se atreve a disponer de su *libertad*; ella sin conocimientos de la vida, sin haber perdido su inocencia, ni la pureza de su alma y de su cuerpo.

Pues un simple desliz creado por las circunstancias que la rodearon, no es un delito, ni vicio; es una necesidad corporal y espiritual en toda su pureza, es conceptuada como una prostituta cualquiera, rechazada y colocada en una situación difícil sin consideración alguna. Esta mujer que no ha perdido su inocencia, ni su virtud ni ha cometido ningún acto impuro, observa la injusticia con ella cometida y si no tiene un concepto de su libertad, si no está medianamente instruida, recurre a la prostitución, o se muere tísica, pues se retira donde no se acuerden de ella y la dejen tranquila. Si sale a trabajar todo el mundo la señala, y lo más insignificante que haga se lo critican con crueldad, con encarnizamiento, como si fuera una fiera a la que no pudieron atrapar para despedazarla. ¿Es libre la mujer en estas condiciones?.....

* * *

¿Cómo podrá la mujer ilustrarse de un modo verdad, si no ve y observa las cosas tal como son?

Para ella todo está oculto tras un velo misterioso, que no la deja ver de un modo real; si está en un baile, si en el teatro, en el hogar todo y todos la engañan, sin ella darse cuenta.

Ella es la eterna ciega a quien conduce por regla general un libertino, que continuamente le dice: "Haz lo que te digo y no lo que hago", y la mujer sigue creyendo a este pérfido sin darse cuenta que es engañada. Y engañada vive, y así con engaños la educan y la pervierten, sin notarlo ella. Cuando niña le dicen: "las niñas no deben hacer esto, ni aquello, porque las niñas no deben creer, en lo de aquí, y en lo de más allá" y empieza por ser víctima del rutinarismo de los padres, y luego de los caprichos sociales, y más tarde o al mismo tiempo, de las extravagancias del novio, y luego de la tiranía del marido, y así de este modo la mujer tiene que ser pura y no mentir.

¡Cuán engañados están![56]

Y cuando la mujer se da exacta cuenta de la vil e infame comedia que para engañarla sin ella saberlo, se ha utilizado, y se han pervertido utilizándola; y cuando toma libertades por su cuenta, entonces no hay pretextos ni frases, ni razonamientos, ni modo alguno que la detengan. Y en este caso, ¿para qué se ha querido engañarla? Para esclavizarla por egoísmos carnales y estúpidos.

Y después de tanta precaución de los padres para que ignore lo que realmente debe conocer; (que es, el procedimiento de los hombres con la mujer, desde tiempos muy remotos, la forma en que la han considerado y como la han utilizado, y los vicios que le han enseñado) pase al nuevo hogar a ser víctima de su ignorancia. Una mujer instruida en lo que concierne a su sexo, antes y después de unida a su marido natural o nó, tiene que saber defenderse. Y si no lo hace porque esté ciega, sabiéndolo ya de todos modos es beneficioso, pues aunque se hiciera cómplice del marido, siempre tendría oportunidad de pensar en lo inconveniente de sus actos y terminará por execrarlos. Es conveniente que la mujer se ilustre de un modo científico. "La higiene del matrimonio"[57], debe ser leída por solteras y casadas. No puedo aconsejar esto sin pensar en los enemigos o contrarios a que las mujeres se enteren de que existen o aprenden sin saberlo, prácticas obscenas, enseñados por los que siempre y en todas ocasiones critican a la mujer, siendo sus discípulas. Pero creo que de igual modo que se atreve el hombre a presenciar y a facilitar un parto difícil con un título de doctor, opino también que la mujer debe estudiar los vicios y enfermedades de los hombres para preservarse de adquirir costumbres impuras y obscenas e indecentes. Y los que se atrevan a creerlo inmoral, es porque realmente son culpables y temen ser descubierto por su mujer. Y a estos hay que darles un fuerte correctivo sin temor. ¡Mujeres de todas las posiciones defendeos, que el enemigo es formidable, pero no le temáis, que según ese tamaño es su cobardía!

---

[56] En este pasaje, Capetillo manifiesta claramente su oposición a la educación construida a base del sexo-género de los niños y niñas.

[57] *Higiene del matrimonio*, de la autoría del doctor Pedro Felipe Monlau, fue publicado en París en el 1912. El explicativo subtítulo lee: "El libro de los casados en el cual se dan las reglas e instrucciones necesarias para conservar la salud de los esposos, asegurar la paz conyugal y educar a la familia. La del 1912 es la séptima edición, y contiene grabados y capítulos explícitos sobre las relaciones sexuales y multiples datos relacionados al sexo de las mujeres y de los hombres.

Los que crean que la libertad de la mujer, tiene límites especiales se equivocan. Los padres que contribuyen a que sus hijas no se casen a su debido tiempo son causantes de lo que le suceda luego. Por cualquier tontería ridícula se oponen a que se verifique su enlace, sin fijarse en el daño que ocasiona.

Y los que no las ilustran en las prácticas de la vida marital, cometen un error que lamentarán y no podrán evitarlo.

El procedimiento que se emplea actualmente es contra la moral. Yo opino que el hombre no debe pertenecer a ninguna mujer antes de su completo desarrollo y llegado este debe escoger la que realmente ame con toda su alma y hacerla su mujer, y crear una familia. Si no congenian y se ven obligados a separarse, puede cada uno elegir de nuevo. Esto es lo correcto y lo natural. Para mi el matrimonio es un error, tal como está establecido. En la actual sociedad la mujer se casa por seguir la costumbre. Y el hombre a veces para tener una ayuda o esclava. Y de este modo se atreven a hablar de moralidad, una sociedad que encuentra inmoral que la novia huya con su amante y viva con él y crean una familia, y no se espanta de que ambos sexos cometan actos contra lo natural atrofiando el cerebro y la belleza y pervirtiendo el acto de más importancia para los humanos: la procreación. Demostrando que tales desvaríos criminales se cometen por ignorancia de ellos, e imprudencia de los padres. Y los jóvenes no protestan que en vez de ir a sus brazos como ordena la ley natural, se entreguen a la masturbación o al delito contra natura del mismo sexo. Y las damas o señoras que lo saben, tampoco protestan cuando se verifica en el sexo contrario. Pero, ¿cómo van a protestar? Si eso es moralidad!... moralidad.....! lo esencial es la apariencia de *"virtud"* de *"honestidad"* como si la virtud y la honestidad estuvieran fuera de las leyes de la naturaleza.

No puede haber virtud ni moralidad, ni honestidad, que no esté comprendida en las leyes naturales. Estos son el compendio de todas las virtudes.

La naturaleza nos indica el verdadero camino del bien, pero queremos ser más sabios que ella, y he ahí el origen de todos nuestros errores, en querer modificar las leyes naturales, que es donde está la belleza, la salud, la armonía, la verdad.

¿Y a dónde iremos por caminos errados? Al crimen, a la prostitución, al adulterio, a la muerte de nuestro espíritu.

*
* *

No me explico por qué el hombre crée tener siempre derechos sobre la mujer. Por ejemplo un jóven, no importa la edad, aspira siempre unirse a una joven virgen sin conocimientos de la vida. Aunque él haya probado y haya disfrutado de todos los placeres, y conozca todos los vicios, crée que es muy natural aspirar a unirse a una jóven moderada y honesta.

Esto lo han permitido las fórmulas sociales. Mejor dicho lo hemos tolerado nosotras, por la supuesta debilidad de que siempre nos han acusado. Cuando tengo ocasión de contemplar a un jóven enamorando, a una jóven y me fijo en ambas fisonomías, me asombro y protesto de que este hombre se atreva no estando en iguales condiciones de moralidad a pretenderla. Él ajado y hasta gastado, ella bella, sugestiva y casta y aún así, encuentra que es un gran favor que le hace a la mujer con casarse.

Nosotras tenemos que hacer variar este sistema; tenemos que transformar estas costumbres. Ninguna mujer debe aceptar a un hombre que no esté en condiciones; si ellos

no quieren dejar estas costumbres, tendrán que convenir en concedérnoslas a nosotras.

Porque es ridículo, estúpido que dos enamorados no puedan pertenecerse; porque es inmoral, por formulismos caducos y que al separarse vayan a saciar su pasión contenida donde otra mujer, y ella o se masturba o tiene "relaciones" sexuales con otra mujer atrofiando de este modo su cerebro y perjudicando su belleza. Esto es criminal, odioso y bochornoso, antinatural, y son culpables los padres. Lo natural es que este hombre y esta mujer se completen haciendo uso de los derechos que les ha concedido la naturaleza, sin temores estúpidos.

Lo natural sería que cuando llegue el hombre a su completo desarrollo y sienta necesidad de buscar compañera, escoja la de su agrado y si ella lo acepta, los dos formen un nido y creen una familia, sin más preámbulos, ni ridiculeces. Eso sería lo ideal, lo sublime, lo correcto, lo que la naturaleza ordena. Hombre y mujer se pertenecen vírgenes, y así no hay temores de prostitución, ni adulterios.

El hombre no debe hacer uso de sus necesidades sexuales hasta que esté en su completo desarrollo y entonces, busca la mujer amada y la lleva al hogar y forma la familia.

Con esta práctica tendríamos una generación sana, fuerte y feliz.

Ningún hombre debe pertenecer a otra mujer que a la que ha de escoger para crear familia. Entonces podríamos hablar de buenas costumbres, de moralidad; pero en la forma en que estamos, todos prostituidos, hablar de moralidad es irónico, estúpido e inútil.

Vamos a llevar a la práctica este sistema, y entonces llevaremos el amor a su verdadero estado. Este es el amor libre, que nos critican y tratan de profanar y difamar, diciendo que es inmoral, cuando la inmoralidad y los desórdenes y vicios están establecidos actualmente. El hombre actual crée muy correcto, decente, ir a realizar actos sexuales, con una mujer que no le pertenece a él solo y tener derecho de ir a enamorar luego a una jóven casta o que lo parece, al menos así lo crée. En lo que me fijo es en que no busca una mujer en condiciones iguales a la de él. Nó, ha de buscarla virgen: y así en esta desigualdad, se atreve a hablar del bien. Y la mujer actual que tiene iguales derechos, ha de privarse por una supuesta honestidad, de pertenecerle a su novio para luego martirizarse y enfermarse aniquilando su organismo, atrofiando su cerebro, envejeciéndose prematuramente, sufriendo miles achaques, vahídos, se pone histérica, ríe y llora sin saber por qué, todo esto por no conocer sus derechos ni lo que realmente la haría feliz, que es pertenecerle al hombre que ama[58] sin temores, quitándole de este modo el derecho a su amante que es el que debe disfrutar de las primicias de su amor. Y el hombre a veces en numerosos casos por no contagiarse, por no entregarse en brazos de una mujer que no ama, comete actos contra la naturaleza.

¿Quiénes son los culpables de tales aberraciones? ¡Los moralistas tienen la palabra!..... ¿Quién ha contribuido a que el acto más hermoso, más sublime, realizado por dos que se amen, haya sido convertido en mero pasatiempo de placer, sin reproducir la especie humana?

Los "religiosos" célibes y demás partidarios tienen la palabra...

¿Quiénes son los culpables de que un hombre y una mujer, por su estado de miseria, no quieran tener hijos porque no tienen con que sostenerlos y recurran al fraude conyugal?

---

[58] Nota de Capetillo: Al final.

Habiendo en la naturaleza lo suficiente para alimentarse humanidades como la actual, sin explotaciones, ni fraudes, ni miserias?

Tienen la palabra los egoístas y explotadores...

Contestad hipócritas, ¿quién ha deformado la humanidad así? ¿y la ha llenado de vicios y miserias siendo tan pródiga la naturaleza? Decid, ¿a qué no os atrevéis a contestar "hermanos"?...

Entiendo desde luego que este hombre realmente la ame y constituya un hogar, y crea una familia, sin permiso del Juez ni del Cura.

Este hombre debe ser un hombre sano, que no tenga malas costumbres y que no haya pertenecido a otra mujer.

Para establecer estas costumbres puras, necesítanse individuos puros.

Todos los que apoyan, y continúan explotando, son los que sostienen el estado de miseria del pueblo y por tanto son los sostenedores de las cárceles, presidios o mejor dicho los creadores de ladrones, de asesinos, de locos y fanáticos religiosos, y políticos. Porque si no fuera por temor a la miseria, no habría fanáticos, políticos y religiosos.

El temor a la miseria o la miseria misma hace cometer torpezas, que degeneran en crímenes, injusticias y locuras, por los cuales tenemos cárceles y manicomios y desigualdades e injusticias.

La Revolución Social, será la que hará desaparecer tantas iniquidades. Y la revolución surgirá por la propaganda y por el estudio e investigación científica. Y la propaganda la hacemos los libertarios y el estudio está al alcance de todos.

Estudiemos y preparemos nuestra generación para las luchas futuras, que se avecinan.

* * *

La mujer ilustrada y educada racionalmente, hará evolucionar rápidamente a las generaciones, investigando la ciencia y siguiéndola como buena observadora, se alejará del confesionario en el cual pierde su libertad. Esa mujer en vez de inculcar en sus hijos sentimientos patrióticos que son egoístas, que son injustos, o religiosos que son equivocados, diciéndole: *hijo mío ve a servir al Rey por amor a la Patria; o a Dios por la salvación de tu alma*: le dirá, *no acumules riquezas con el trabajo ajeno; ama a tu prójimo que es tu hermano; no hagas a otro lo que no quieres para ti.*

Con mujeres que enseñen esto a sus hijos, no irían jóvenes a la guerra, ni a traficar con las conciencias. Ambas carreras están niveladas; mientras más muertes haga el uno en la batalla, más gloria y honores que se convertirán en oro, a costa de miles de vidas humanas; el otro, mientras más almas se le rindan catequizadas, más dinero y ascensos obtendrá.

Esto lo evitará la mujer libre, induciendo a sus hijos al conocimiento de la verdad y de la justicia, que es el amor en la más alta y hermosa concepción de la palabra.

El amor no se venga, todo lo soporta con una grandeza de alma sublime y una fuerza de voluntad poderosa; así puede concebirse el valor en el suplicio de Jesús perdonando a sus verdugos; y de Job[59] en su enfermedad, y de Epíteto[60] en su esclavitud; porque el amor es sabiduría, cuando ha llegado a su perfección.

---

[59] Job: Protagonista de uno de los libros del Viejo Testamento de La Biblia.

[60] Epíteto (55-135) filósofo griego estoico, que vivió en Roma toda su vida y dejó para la posteridad un libro titulado *Manual de Epíteto*.

Cuando las madres digan a sus hijos, *únanse libremente con quién prefieran, sin temor, y cumplid la ley natural*, en vez de imponerles su criterio o que sigan la fórmula tradicional, contribuyendo a que atrofien su organismo por un concepto equivocado de la castidad, que no es castidad que es ascetismo; que no es pureza, sino violación del orden natural, que es puro casto.

¿Qué hay en la naturaleza de impuro y deshonesto? Únicamente atropellar o anular sus manifestaciones.

No me explico como puede haber personas que creen en un Dios bueno y puro y pueden pensar que sus obras puedan ser impuras y perversas. Si es puro y bueno, nada puede haber hecho malo; esto deben aceptarlo las respetables beatas y devotos.

Los que nos despreocupamos de Dios, tomamos la libertad para emplearla en propagar el derecho humano a una vida libre y feliz, y si nos exigen más, con el Evangelio en la mano hacemos una revolución, demostrando que los que han predicado ese Evangelio han sido y son sus primeros transgresores, faltando a las prédicas del Cristo.

Y esto lo decimos, para probar una vez más las conveniencias particulares de aquellos que se erigieron en sus representantes y en quienes creen esas benditas creyentes, olvidando las prédicas del Maestro y negándolo con sus prácticas. La ignorancia femenina ha sido y es la principal columna que ha sostenido y propagado esos errores.

No me estorba Dios, ni me preocupa, pero quiero recordar a los que lo adoran y aceptan el Universo como obra de él, debían obedecer sus leyes que son las únicas que resisten el análisis razonable de la ciencia. Esas leyes nos indican que todos los seres humanos de ambos sexos son iguales y que entre ellos no debe haber privilegios, ni amos, ni explotadores, ni fórmula alguna que se imponga a las leyes naturales. Y como las mujeres siempre han obedecido a esas fórmulas que las esclavizan, todas creadas e impuestas por las religiones y comprendiendo y observando que en Natura todo es libre, puro y casto, tendrá que aceptar que todas las manifestaciones de la naturaleza orgánica, como producto de la ley natural, tienen que ser libres, puras y castas como naturalmente lo son el comer, beber, pasear, reírse y amar.

Pero el amor para manifestarse, necesita como consecuencia lógica los placeres sexuales entre ambos sexos, cosa muy natural y necesaria pero no aceptados como buenos, castos y puros, por una mayoría de mujeres que creen que ese acto es un crimen y lo rechazan, aunque saben y admiten que el hombre lo verifique a discreción cuando quiere y donde quieren: pero lo realizan con un determinado número de mujeres, y estas mujeres además de ser despreciadas por aquellas que se llaman puras y castas, las envían al infierno de acuerdo con los dogmas que sustentan, y esas honestas no solamente lo saben, sino que lo aceptan y hasta dicen cuando se refieren a sus novios: "conmigo no vendrá a perder tiempo ni a *engañarme*; si quiere mujer que se case y sino que vaya donde las otras"; de modo que lo sanciona, lo aprueba, lo admite, que se utilice un determinado grupo de mujeres a quienes acusa y desprecia.

Yo entiendo que si un novio se excita con su novia, justo es que sea ella y no otra la que cumpla y satisfaga el justo deseo de posesión, como resultado único y necesario de la pasión de ambos. Hacer lo contrario es un crimen; no hacerlo, es sancionar la prostitución y entonces huelga el desprecio de esas víctimas, pues si algunas tienen derecho a despreciar, son las que se venden, porque éstas saben que todos los novios van a saciar su sed de amor con ellas y la desprecian luego, y podrían llamar cobardes, inútiles e hipócritas, a esas mujeres que expresamente salen a las calles y paseos a lucir sus bellezas

y elegancias, y después de excitar a los hombres con sus coqueterías intencionadas y gracias provocativas, en vez de ofrecerles sus dulces besos de su amor, si es que lo sienten, los lanzan a la prostitución y luego insultan a esas mártires de su egoísmo, hollando no solamente los sentimientos humanos, sino destruyendo la pureza del amor en sus más bellas manifestaciones.

Pero en el pecado llevan la penitencia: no impunemente pueden desviarse ni frustrarse las manifestaciones naturales del amor; allí, en brazos de las tristes mercenarias quedan todo el fuego de la juventud, que no necesitan éstas, ni desean por la abundancia que sobre ellas vá, y el arte que emplean para retener; una y otra cosa van a perjudicar a las que esperan parapetadas en su estúpida "castidad" y reciben en cambio de su crimen inconciente un hombre desgastado e inútil, por sus energías y pasiones contenidas, o un enfermo, o un vicioso que se casa por compromiso pero que su lecho de "amores" nocturnos, lo tiene donde lo dejó antes del matrimonio, que le atrae y subyuga con una fuerza irresistible de embriaguez antinatural. Y esto y aquello degenera la especie y son culpables las que por una falsa "castidad", sacrifican el amor en aras del interés.

Como dije anteriormente que para vivir siguiendo a Natura en obsequio a la salud, es necesario alimentarse, para esto es necesario masticar bien, pasear, andar y recrearse, para pensar, reflexionar, observar y para amar de un modo completo, es necesario la posesión mutua de dos que se miran, se gustan y se desean, se toleran hasta que se cansen o hastíen y se repelen. Al menos que siendo muy perfectos y basando su amor en los conocimientos que posean, sepan encontrarse cuando sea necesario y lo pida el organismo; y dos personas que se sienten atraídas por diferentes circunstancias y apoyadas en el amor y sabiduría se buscaran mientras existan sin casarse, porque nada perturba su imaginación ni la belleza, que es efímera, ni el lujo, ni los placeres, ni la voluptuosidad desordenada, ni el afán de humillar ni de ser obedecido, se sienten iguales y se comprenden como uno solo.

Pero ese amor aún no lo pueden sentir la mayoría, puesto que aún no comprenden que el acto sexual no ha sido combinado para el placer sino para la procreación, aunque disfrutemos de él sin procrear.

Por tanto, siendo una consecuencia natural de la bestialidad que aún perdura debido a nuestro origen animal, aconsejamos que no se retengan, ni coaccionen los impulsos naturales, por creerlos indispensables para el perfeccionamiento humano y como desahogo de las pasiones, para que extinguidas éstas por el consumo natural y espontáneo, obtengamos una humanidad nueva libre de vicios y corrupciones; entonces vendrá como una necesidad la procreación consciente, sin recurrir a medios violentos o medidas de escapatorias, pues no habrá necesidad de precaución.

En tanto, para perfeccionarnos necesitamos rendir culto a Natura sin hipocresías siguiendo sus leyes. Por tal motivo, mujeres, no comerciéis con vuestros sentimientos; sed generosas y valientes y no lancéis al hombre en brazos del vicio por un egoísmo y un concepto equivocado de la pureza y la castidad.

Sed castas y puras libremente sin contratas ni hipocresías, como Natura ordena, que el amor natural y espontáneo, para ser amor, necesita ser libre.

¡Libertáos, mujeres!

Magdalena Vernet[61], explica.

Sería necesario buscar y probar que el amor para ser justo y sano no puede ser de otra manera que libre, puesto que los pintores nos lo prestan en los lienzos como un bello niño alado, y los poetas, en sus cantos alegres, fantásticos o tristes, nos lo muestran caprichoso, volátil, cambiador, siempre en busca de horizontes nuevos y de nuevas sensaciones.

¡L' amour est enfant de Bohéme!.....[62]

Y esto es verdad; ninguno de nosotros puede responder de la estabilidad del amor. Mucho más que todos los otros sentimientos del ser humano, él es el más variador[63] y fugaz. Porque no representa solamente un afecto del corazón, sino un deseo de sentido y una necesidad física.

Que no se confunda el amor con el matrimonio. El matrimonio es una conveniencia social; el amor es una ley natural. El matrimonio es un contrato; el amor es un besar. El matrimonio una cárcel; el amor es un apasionamiento. El matrimonio es la prostitución del amor.

Para el que conserva su pureza y dignidad el amor lo ha de practicar libremente; y no puede hacerlo de otra manera que libre si se rige por su única ley. No puede haber sobre este capricho de consideraciones de orden material y moral que dos seres se aman, se desean, se lo dicen; ellos han de tener el derecho de entregarse el uno hacia el otro sin que ningún extraño intervenga en sus deseos; como deben tener el derecho absoluto de separarse el día que uno de ellos no se desee más.

Y yo no digo: "el día que no se amen más"; más bien el día que ellos hayan cesado de desearse. Pues eso son dos cosas distintas. Uno puede acabar de desear a una mujer y amarla todavía; una no puede querer más al amante y continuar siendo fiel al amigo.

Esto es un caso psicológico muy bien conocido, porque los hay; pero el lado sobre el cual yo pretendo insistir, es el que concierne a la mujer.

Para la mujer es generalmente admitido que la vida sexual es nula o está subordinada a la del compañero –legal o no– que ella ha escogido. Ella debe vivir y sentir por él; ser apasionada si él lo es, y sostenerse en un estado neutral si él es frío. Hasta hoy el hombre ha considerado el deseo sensual como debe regirse esencialmente, no queriendo reconocer en la mujer un ser moral y físicamente organizado como él mismo.

Es en esta cuestión que yo me extenderé hasta donde me sea posible, dentro de este estudio del amor libre.

* * *

He dicho precedentemente que para estudiar las grandes leyes naturales ha sido necesario remontarnos a las eras primitivas, estudiar la Naturaleza dentro de la vida animal.

---

[61] Magdalena (Madeleine, en su francés original) Vernet fue una escritora y pensadora anarquista francesa, directora de la revista *La mére educatrice* y autora de artículos sobre el amor libre y la educación liberadora.

[62] Traducción de la Editora: El amor es hijo de la bohemia…

[63] Variador: cambiante.

Pues bien; en los animales la hembra lleva una vida sexual que es curiosa; ella tiene necesidades sexuales, deseos que satisface con la misma libertad, la misma regularidad que el macho.

Nadie contestará que las leyes fisiológicas que rigen al animal no sean las mismas por el hombre. ¿Por qué, pues, en este caso, no querer admitir para la mujer la misma similitud fisiológica entre ella y el animal, lo cual uno admite muy bien que existe entre el animal y el hombre? ¿Por qué reprochar en la mujer una vida natural? ¿Por qué hacer del amor una necesidad exclusiva del hombre?

Hasta hoy, rigiéndose como maestro sobre esta cuestión como sobre las demás, el hombre ha respondido: "porque la mujer no tiene necesidades; porque ella no desea nada; porque ella no sufre nunca la privación de satisfacciones carnales."

Pero ¿qué es lo que sabe el hombre, si la mujer tiene o no necesidades? ¿quién mejor que la mujer, que ella misma, para juzgarse y decidirse?

Todavía tengo presente esta afirmación de un médico: "El celibato de la mujer es más monstruoso que el celibato del cura. Condenar a las mujeres a la abstinencia es una iniquidad, pues esto es privar el desarrollo integral del ser femenino".

De lo dicho por este médico, la virginidad demasiado prolongada de la mujer, provoca una tiranía para su evolución intelectual y física.

Si existen realmente mujeres frías, sin deseos de sentir, ¿qué es lo que prueba esto? También hay hombres refractarios a la sensualidad. Pero nunca es la mayoría la que se encuentra en este caso; y séame permitido decirlo: jamás la mayoría de las mujeres son refractarias al amor.

Actualmente, con la educación defectuosa que recibe la mujer, es mal juzgada bajo el punto de vista de las sensaciones y los deseos. Ella no analiza nunca su vida interior, y a menudo sufre sin saber por qué.

La virgen exuberante de salud, donde la sangre ardiente le quema las sienes y les enrojece los labios, quizás no sabrá que la virginidad es la que la pone nerviosa, inquieta. Ella no sabe que es la necesidad del amor la que la hace llorar o reír sin motivo; no obstante, porque ella no lo sabe definir, no deja de ser una gran verdad que es la ley natural de amor quien la conmueve.

Eso que la mujer ignora, el matrimonio le hará comprender; el matrimonio, al cual será llevada ciegamente, porque habrá evocado dos brazos vencedores donde poder encontrar un refugio; entonces, cuando ella "estará iniciada a la vida sexual, su carne se pondrá vibrante se dará cuenta exacta de que está ligada a un hombre que quizás no puede amar." Y según sea su temperamento irá hacia el amante o se resignará al deber conyugal.

Y si ella se resigna, si acepta el deber sin amor, entonces verá muy bien lo mismo en las otras que en sí misma que no tiene deseos; si no aprueba ninguna necesidad carnal, equivocará simplemente a las demás y a ella misma. No obstante, la necesidad carnal habrá existido en ella, pero no habiendo encontrado el ambiente necesario a su apasionamiento, será atrofiada o adormecida. Si esta misma mujer hubiese seguido la vida libre, si dejando al compañero que no respondía a sus deseos se hubiese dirigido hacia el hombre que la hubiera hecho vibrar completamente su vida amorosa, es muy probable que no habría llegado a ser una mujer fría.

Dentro de nuestros amores actuales, le es mucho más fácil a un hombre juzgar si él "es frío" o si no lo es. Libre como es de dar curso a sus deseos, sencillamente podrá –después de haber pasado en los brazos de otras mujeres– declararse en pro o en contra

de la sensualidad. Pero la mujer –condenada a no conocer más que un solo hombre– no puede saber en realidad si eso que no ha hallado dentro los brazos de este hombre, lo hubiese encontrado en los brazos de otro.

Por consiguiente, es imposible poder decir exactamente lo que son las mujeres bajo el punto de vista de la sensualidad. No obstante, si uno quiere observar bien la vida animal, contestará que la anomalía de la no sensualidad raramente se presenta en la hembra. Ella no se presenta nunca dentro de las especies salvajes; y si se presenta algunas veces en las especies domésticas, es porque la domesticación les ha deformado. Entonces nosotros podemos contestar que la hembra camina privada de la satisfacción sexual, se estropea y se quita una cuarta parte de su existencia.

No hay ninguna duda que si la mujer viviese normalmente, que si no hubiese sido también deformada por la contrata física y moral, el número de mujeres "frías" sería muy reducido. Pero yo supongo que hubiera un cincuenta por ciento verdaderamente sensuales; estas cincuenta tienen derecho a una vida integral, y sería inicuo condenar a la mutilación de una partida de ellas mismas por la sencilla razón de que existen cincuenta perfectamente satisfechas de su suerte.

La libertad en amor así para la mujer como para el hombre, no es más que una gran justicia. Eso no forzará nunca a las "frías" a ser apasionadas, pero permitirá a las apasionadas no sufrir más la cautividad de leyes convencionales y sociales.

* *
*

He dicho al principio que no debe confundirse el amor con el matrimonio. Pues bien; antes de salir del terreno fisiológico iré más lejos, y diré que no debe confundirse el amor con el deseo.

El amor es la comunión completa de dos cerebros, de dos corazones, de dos sensualidades. El deseo no es más que el capricho de dos seres que una misma voluptuosidad reúne. Nada es tan pasajero o poco estable como el deseo; no obstante, ninguno de nosotros se escapa de él. Si todas las mujeres quisieran ser bien francas con ellas mismas, verían que algunas veces se han entregado virtualmente a un hombre que lo habrán visto algunas horas –o un corto instante, –del cual ignoran sus sentimientos y su mismo nombre. Pero le habrá bastado una presión de mano, el cambio de una mirada o la emisión de la voz, para que nazca el deseo; y, que ella lo haya querido o no, la mujer que ha sentido este deseo habrá pertenecido a este hombre desconocido, que no la poseerá nunca, porque quizás ella le olvidará mañana.

Nosotros no podemos ser dueños del deseo carnal, como tampoco lo podemos ser de la tiranía de nuestro estómago. Los dos son inherentes a nuestro ser físico; ellos son el resultado de dos necesidades naturales y también legítimas así la una como la otra. Si el hambre no se satisface, viene el decaimiento y después la muerte.

Yo insisto todavía sobre la diferencia que hay entre el amor y el deseo, porque siempre se es llevado a confundirlos el uno con el otro, y esta confusión lleva a menudo disgustos que dan tristes resultados.

–"¡El espíritu es rápido; la carne es débil!" –nos dice la Escritura.[64] Sí, es verdad; la carne es débil. ¿En qué consiste que hay tiempo en el que el deseo nos hace realizar un

[64] Mateo 26:41.

acto? Y este acto ¿es siempre cumplido, voluntario y conscientemente? Hay horas en que la noción de cosas reales desaparece, y nada nos domina tanto a nosotros como la sensación del momento.

Una de las cosas mejores que hemos visto en la Naturaleza es la siguiente:

Cuando en la primavera los árboles florecen, cubriendo las hojas todas las ramas; cuando la florescencia de vida nace de todas partes –de la Tierra, del Sol, del bosque y de todas las plantas,– el deseo nacido también debajo del pecho conmueve los corazones haciéndoles volver frenéticos. Y por las noches de estío, noches calurosas y perfumadas, ¿quién negará que la necesidad de la voluptuosidad no sea más intensa? Preguntadlo a los apasionados, quienes en algunas noches se han encontrado solos; ellos saben algo de esto; ellos os dirán todo lo que han sufrido en la soledad de aquellas noches.

Pues si existen días y horas en que la sensualidad exaspera al individuo, no tiene nada de extraño que "la carne sea débil". Basta para esto que el azar ponga frente por frente a dos individuos de sexo diferente.

Realmente esto no es el amor; esto no es más que el deseo, deseo que algunas veces recibe todas las apariencias del amor; pero que satisfecho, deja a los amantes perfectamente extraños el uno del otro, lo mismo que el hambriento, que cuando ha saciado su hambre se marcha de la mesa sin dolerle.

Que no se haga una conclusión de esta última frase en que yo condeno un deseo. ¿Por qué lo condenaría yo, si vengo a demostrar que esta naturalmente ligado a nuestra vida sexual? Esto que yo quiero decir es solamente dejar bien sentada la diferencia que hay entre el deseo y el amor.

II

El matrimonio, el amor y el deseo, son tres cosas distintas.

El matrimonio es la cadena que tiene al hombre y a la mujer prisioneros el uno del otro.

El amor es la unión integral de los dos.

El deseo es el capricho de dos sensualidades.

Yo dejo el matrimonio, del cual soy adversaria, para venir a la cuestión del amor libre.

Yo digo que el amor debe ser absolutamente libre, tanto para la mujer como para el hombre; y todavía añado: el amor no puede verdaderamente existir más que en la condición de ser libre. Sin la libertad absoluta, el amor es prostituido.

El hecho de vender el cuerpo a un precio más o menos elevado a una numerosa clientela no constituye solamente la prostitución. La prostitución no solo es herencia de la mujer; el hombre también se prostituye cuando por un interés cualquiera da caricias sin sentirlas.

No solamente el matrimonio legal es una prostitución, sino que generalmente es una especulación de uno de los dos esposos sobre el otro, y siempre es una prostitución, toda vez que la virgen ignora lo que hace contrayendo matrimonio.

En cuanto al deber conyugal, eso no es más ni menos que la prostitución.

Prostitución la sumisión al marido; prostitución la resignación y la pasividad.

Prostitución todavía cuando la unión libre pasa del amor a la costumbre.

Prostitución, en fin; todo eso que reprochan los sexos fuera del deseo y de amor.

* * *

Una de las razones de que el amor debe ser absolutamente libre, es precisamente la similitud del amor y del deseo de que yo he hablado a la vez, pidiendo que no se haga confusión entre los dos términos.

Racionalmente, dos seres pueden concertar un lazo, pero, ¿les es posible saber si lo podrán continuar? ¿Tiene uno el derecho de ligar dos elementos cuando ignora la afinidad que existe entre ellos? Dentro del matrimonio legal siempre hay una duda: la mujer alguna vez es engañada; el marido no ha encontrado en su esposa lo que creía adivinar. Por lo tanto, hételes ahí atacándose el uno al otro.

El matrimonio suele tener por base el amor recíproco, y al poco tiempo puede haber un obstáculo que impida la armonía de los dos cónyuges. Esto sucede porque dicho amor no era más que un deseo nacido de la pasión; y si los dos esposos se hubieran entregado libremente ante la legislación, la experiencia les hubiera hecho ver que ellos no eran nacidos para llevar vida común; y con todo esto, se ve claramente que la legislación para la unión de los individuos siempre ha sido innecesaria; al propio tiempo es una prueba en favor de la necesidad del amor libre.

El amor puede nacer de un deseo, pero nunca es posible poderlo afirmar. Cuando el amor ha llegado sin antes haber pasado por el corazón y el cerebro, su duración es muy aventurada; pero cuando solo tiene por base el deseo sexual, es muy probable que se extinga si durante su existencia no ha podido ganar el cerebro y el corazón.

En fin –puesto que yo hago un análisis detenido de este estudio, debo ir jasta[65] el fondo de la verdad– yo diré que el deseo sexual, puede unir a dos seres por un periodo de tiempo mas o menos largo sin hacer nacer el amor completo.

Un hombre y una mujer pueden tener relaciones intimas sin jamás ser atraídos por otra cosa que por el deso sexual. Sus sentimientos y sus pensamientos pueden estar en perfecto desacuerdo en el momento de satisfacer su necesidad carnal.

Esto –yo tengo que hacerlo observar bien– de ninguna manera puede ser comparado a la prostitución, puesto que el sentimiento que atrae a estos dos individuos –sin que sea exclusivamente sensual– es sincero de una parte y de una parte y de otra. No puede haber prostitución mas que allí donde hay venta, contrata, ignorancia o pasividad. Esto no es el caso, puesto que los dos amantes son atraídos el uno hacia el otro por una misma sensación dentro del lazo pactado libremente por los dos. La verdad de todo lo expuesto lleva la condenación de la monogamia:

En efecto, de la diversidad de sentimientos nace la diversidad de deseos, y si se admite como ley esencial natural, de ninguna manera puede sostener la ley monogámica. La monogamia todavía es una prostitución: la prostitución del hombre a la mujer y de la mujer al hombre.

Sobre la cuestión de la vida sexual de los individuos no puede existir más que una sola ley y una sola moral para los dos sexos: la libertad absoluta del amor.

* * *

La unión de la carne no puede ser regida por una regla única, idéntica para todos los individuos: no puede estar sometida a ninguna ley determinada, inmutable; por consiguiente, no se han de crear deberes ni constituir derechos si se quiere conservar la libertad completa del amor.

---

[65] "Hasta" en el lenguaje popular de la época.

¿No es un ilogismo que la palabra deber vaya ligada con la palabra amor? Fácilmente se ve la ironía que hay en el fondo de estas palabras inscritas en los libros de moral infantil: "El primer deber de un niño es amar a sus parientes".

Dentro de la moral corriente también se dice: "La madre tiene que amar a sus hijos, la mujer tiene que amar a su esposo".

Esas palabras son irrisorias. El amor, a cualquier orden que pertenezca, ¿puede ser nunca un deber? Pues ¿no es muy natural que el niño ame a su madre por agradecimiento de haberle cuidado durante su vida infantil; que la madre ame al niño que le cuesta muchos pesares, al cual es un recuerdo de dulces caricias recibidas? No es muy natural también que la mujer ame al compañero que ha escogido, al amigo que le ha ayudado a desarrollar su vida de mujer? Si un niño no ama a su madre; si una madre no ama a sus hijos; si una mujer no ama a su compañero, ¿qué es lo que se puede hacer con esto? Nada. Todas las sentencias de los Códigos, todas las declamaciones morales y religiosas no harán nacer nunca el amor si él no ha nacido naturalmente.

De la misma manera que el amor no puede crear deberes, no puede hacer nacer derechos. El derecho del hombre sobre la mujer y el de la mujer sobre el marido, es la opresión, y la opresión mata el amor. El esclavo nunca puede amar a su tirano.

El hecho de que una mujer ame a un hombre y se entregue a él, no debe alegarse como privilegio de este hombre sobre dicha mujer. Por el solo hecho de haberse entregado esa mujer, tampoco ha de tener ninguna autoridad sobre su compañero. Libres antes de vivir juntos, se amaron libremente; unidos libremente, el hombre y la mujer también han de ser autónomos en todas sus manifestaciones después de su unión.

Resumiendo, pues, este estudio, concluyo diciendo: El amor ha de ser integralmente libre; ninguna ley, ninguna moral puede regirlo ni sujetarlo en ningún sentido.

Ninguna diferencia ha de haber entre los dos sexos en lo que concierne al amor.

En una palabra: los rendimientos sexuales no deben crear entre los individuos obligaciones, ni deberes, ni derechos.

III

Yo no ignoro que a primera lectura, mi teoría sobre el amor parecerá a muchas personas un hecho inmoral. Algunas entre ellas verán o querrán ver una consagración al libertinaje.

Si se quiere razonar o profundizar un poco la cuestión, se estará de acuerdo conmigo para declarar que el amor libre, lejos de ser una charca de inmoralidad, será el regulador natural de felicidad y de perfecta moralidad. ¿Y qué es la inmoralidad? Para definirla es preciso sustraerse del atavismo, que nos hace considerar como ley natural todo lo que no es más que convencionalismo social.

Para mi la inmoralidad es todo lo que es contrario a la naturaleza; todo eso que contrata el individuo haciéndole salir de las reglas naturales de la vida para sujetarlo a las reglas puramente convencionales; todo lo que traba el apasionamiento del ser humano en nombre de consideraciones sin ningún valor para el que quiere profundizar bien.

La inmoralidad es la prostitución –legal o nó;– es el celibato forzado de la mujer; es la venta del cuerpo femenino; es la sumisión de la esposa; es la mentira del marido hacia la que ha cesado de amar. Pero el amor libre no puede ser fuente de inmoralidad, puesto

que es una ley natural; el deseo sexual tampoco puede ser inmoral, toda vez que es un deseo natural de nuestra vida física.

Si la necesidad sexual fuera inmoral, en este caso no hay mas que anatemizar de inmoral el hambre, el sueño y todos los fenómenos fisiológicos que rigen el cuerpo humano.

Si observáramos bien nuestros amores actuales, ¡qué charca de inmoralidad encontraríamos en ellos! Matrimonios sin ninguna afectuosidad, en los cuales él compra una dote y la mujer una situación; adulterios de la esposa y el marido; violencias de todas clases, ventas carnales; mentiras de sentimiento, contratos diversos llevando al ignorante al libertinaje y la pobreza al explotador, quien especula siempre sobre su hambre.

Aunque el amor libre no estuviese en regla, no habría en él más inmoralidad de la que existe hoy. Admitiendo que la situación no cambiase en su fondo, al menos tendría el mérito de la franqueza en cuanto a su forma.

Estoy completamente convencida de que el amor libre será la liberación moral de los individuos, puesto que libertará a los sexos de las contratas y servidumbre físicas.

¿Por qué creer que el individuo libre será inmoral? En los animales libres no hay inmoralidad. Estos no conocen ninguno de los desórdenes físicos que son la herencia del hombre, y esto es porque ellos no se rigen por ningún otra ley que la natural. Lo que crea la inmoralidad es la mentira forzada del hombre hacia los otros y hacia a sí mismo; y el amor libre libertando al hombre de la mentira, pondrá fin a los desórdenes y al libertinaje.

Cuando el hombre sea completamente libre; cuando este regenerado por una educación mejor, encontrará en sí mismo el equilibrio natural de sus facultades físicas y morales, y al mismo tiempo se convertirá en un ser normal y sano.

Nosotros tenemos un sentimiento de instinto que vela por nuestro ser: el sentimiento de conservación. Cuando no tenemos más hambre no comemos más porque sabemos los perjuicios que nos podría acarrear; cuando la marcha nos ha fatigado, tenemos el buen cuidado de reposar; cuando la fatiga cierra nuestros párpados, sabemos que hemos de dormir. De la misma manera encontraremos el regulador natural a nuestra vida sexual en el curso sexual de la misma.

El animal obedece a este sentimiento de conservación. ¿Por qué el hombre libre ha de ser inferior? No quisiera injuriar a la especie humana para atacar esta última hipótesis.

–No: el desenvolvimiento integral de los individuos libres no será inmoral. Lo que verdaderamente es inmoral es el falsear las consecuencias falseando las verdades de la Naturaleza; es el de quitar a los individuos de vivir sanos y fuertes en nombre de dogmas, de leyes, de convencionalismos contrarios a la harmonía y a la pureza de la vida.

*
* *

Virginidad permanente

Su origen

Cuando el hombre empleó el fuego como medio defensivo para impedir ser devorado por las fieras, y luego como gratitud y recuerdo, inició la costumbre de adorarlo, y conservar en el hogar y en los templos fuego perenne, para su conservación utilizó y educó unas especies de sacerdotisas, y para evitar que fuesen distraídas por otras ocupaciones entre esas, la maternidad, impusieron la virginidad; era necesario permanecer virgen para no tener otra cosa en que pensar.

Para evitar que se enamorasen de ellas las obligaron a cubrirse con densos velos y trajes especiales, blancos, imaginando imitar a las divinidades que suponían existían. Crearon unas especies de reglas basadas en la superstición por las cuales llegaron a confundir que el fuego se conservaba por la virginidad, y la multitud que observa y no indaga el origen ni el por qué, creyó también que la virginidad sustentaba el fuego que era sagrado para ellos, evitando con una y otra imposición que faltasen al precepto o acuerdo. Se castigaba a los que infringían esas costumbres hechas ley y divinizadas. Las que por un sentimiento apasionado, faltaban al precepto eran castigadas, encerradas vivas y quemadas.

La maldecían como a una contagiada peligrosa; era realmente una contagiada con el *fuego divino del amor* que se alejaba del *fuego sagrado, símbolo* para entregarse al fuego verdad del amor, que es la continuación de la vida.

En aquella época la superstición sustentó esa costumbre; hoy, ¿por qué razón se continúa obligando a permanecer vírgenes, sin motivo, a miles de jóvenes que tienen necesidades que cumplir y se las niegan, degenerándose la raza?.....

¡Importante!

A las mujeres, a los
maestros y a las madres.

No es posible que no reproduzca algunos párrafos de "La Comedia Humana",[66] conferencia del Doctor Luis Gámbara[67].

Dice:

"La comedia humana es la comedia de la honestidad, dividida en tres males: La hipocresía de la educación, la hipocresía en la mujer y la hipocresía social. Haré algunas observaciones, y tales que sean suficientes para poner en evidencia la hipocresía de la educación actual, que parece no tuviera otro programa sino el de despertar en los hijos sentimientos de bondad y de egoísmo.

Porque está basada sobre la mentira y se nutre de las apariencias; tenemos loros bien instruidos, que recitan admirablemente su lección, pero el corazón está desprovisto de sentimiento, la mente vacía, la espiga corrompida.

¿Los sistemas que imponen en la instrucción secundaria, no son acaso el triunfo cotidiano de la apariencia que se apoya sobre los programas enciclopédicos?

Libros, libros y libros; programas voluminosos y todo por la pasada del examen.¿Pero después? Un gran vacío, una muchedumbre de laureados en la ciencia de los topos, fatalmente condenados a quemar incienso a la exterioridad.

Otro:

"Siempre y en cualquier parte superficialidad. En las familias pudientes con la ayuda de jóvenes institutrices, inexpertas, se preparan señoritas, que saben un poco de todo y nada de bueno, sin ideas propias, sin convicciones propias, que piensan como piensan los otros, a los cuales se enseña no la virtud, si bien el pudor convencional.

La alta misión maternal, hablo en general, es un peso. De ella no se siente ni la importancia ni el deber, y se confía a las institutrices que la comprenden menos todavía.

La rica burguesía imita, copia, por aquella ciega idolatría que ella siente por todo lo que le parece distinguida.

La burguesía semi acomodada imita como y cuanto puede, pero imita siempre: fabrica jóvenes que en el paseo, en el teatro, pueden ser confundidas con los otros. En las clases sociales pobres, falta tiempo y medios para educar, y se duermen tranquilos pensando que la escuela lo remedia todo. ¡Buen Dios! es ya un sacrificio enviar a la escuela estos hijos.

¡Señores!
¿Cómo son estos hijos?

---

[66] La Comedia Humana es un conjunto de unas 85 novelas y cuentos cortos del escritor francés Honorato de Balzac (1799-1850), cuyo estilo realista y naturalista lo hicieron un favorito de los anarquistas que creían en una vuelta a lo natural. Sin embargo, también se utiliza como metáfora para describir la condición humana.

[67] Doctor Luis Gámbara conocido por su obra "Psicología de la educación y delincuencia precoz: conferencia dada en los salones de la Logia "De Verenoeging", el 13 de diciembre de 1907 en Curazao y publicada por la Tipografía Americana en esa isla caribeña en el 1908.

¿Cuáles tendencias tienen?
¿Cuál organismo fisiopsíquico?
¿Quién se cura de ellos?

Con amor de sociólogo escribía el gran Spencer[68] y ¡ojalá! muchos se ocuparan de las futuras generaciones como se ocupó él. "Sabéis producir el buey para el trabajo y para tablado las ovejas de lana, el caballo para carreras, los gallos para riñas, los toros para corridas. Sabéis producir animales de cualquier calidad, pero mirad el extraño caso; vosotros aceptáis vuestros hijos como vienen, no os preocupa saber de antemano si serán sanos o enfermizos, débiles o fuertes, avaros o pródigos, resueltos y enérgicos o pusilánimes y flojos."

Así escribía Spencer:

Dice Gámbara:

"Rasguemos los velos; por ejemplo aquellos que esconden los pudores artificiales, y hé aquí una moral con doble fondo, como los baúles de los contrabandistas, especialmente usados por las señoritas, las futuras madres.

"¡Pobres señoritas condenadas a ruborizarse según la ocasión!

"Estudien los padres a sus hijos en el periodo en que la niña se vuelve mujer y el niño idóneo es apto para la procreación. Este periodo es el más crítico para la niña que de repente entra en la vía que llega a la maternidad.

"No hipocresías, no mentiras pueriles, no ilusiones dañosas; sepa la niña por el casto labio de la madre, –antes que lo aprenda por los otros– que ella se vuelve mujer, que una vida nueva se le abre delante, y los sagrados misterios de la naturaleza no sean contaminados con cuentos vulgares, que tarde o temprano, de otro modo comprendidos, crearan malicias, pervertimientos, vicios, que no nacerían si la verdad hubiese sido manifestada para dirigir la nueva mujer en el camino de la virtud, desde que la madre es guía, consuelo, consejo.

"¡No reneguéis de la Naturaleza que habla su lenguaje sincero; no encubráis con cortinas en nombre de una moral falsa, que de inmoralidad es madre; sed, madres, las amigas, las confidentes de vuestras hijas! ¡Que aprendan de vuestra boca qué es la vida, y así ellas no lo preguntarán a la criada, a la institutriz, al primer enamorado, que serán más mentirosos que vos –si vos habéis mentido– o maestros de vicios que no habrían nunca ni lejanamente dejado entrever a la fantasía de vuestras hijas! Así hablo, señores y tengo la conciencia de hablar la verdad. Convengo en que es el hombre el que contribuye en la mayor parte, con su despotismo oriental, a formarla como la vemos hoy, en general, falsa."

En fin, no debo continuar copiando párrafos; sintetizaré brevemente.

Entiende Gámbara y explica que la vanidad de la mujer, debido a la educación falsa, es en extremo fenomenal y frenética. Y yo entiendo con él, que es debido a que el hombre por regla general, toma a la mujer por instrumento de placer y no como futura madre; y, claro, si procrea es por casualidad, no por que se quiere realmente reproducirse; y repito con él: "Es la corrupción la que mina la familia, porque se quiere amar sin procrear, pervirtiendo la mujer y aumentando el número de las cortesanas y de los crímenes."

---

[68] Herbert Spencer (1820-1903) teórico político y filósofo positivista inglés; sus disquisiciones fueron fundamentales al desarrollo de algunas de las teorías anarquistas.

"Es la fiebre de la perversión que consume el organismo del hombre en este pobre siglo."

Si examinamos la moda, vemos que ella crea muchas víctimas. El deseo de ser o de parecer lindas hace vestir a la moda, generadora de hipocresías sociales, porque todos aquellos que no tienen los medios para seguirlas en sus continuas evoluciones caprichosas, sacrifican a la apariencia y afirman con exterioridad lo que en sustancia no son. ¿Cuántas jóvenes no venden su honor por un vestido elegante que sea de moda? ¿Cuántos hacen faltar pan al estómago para tener guantes? ¿Cuántas dicen: cada uno tiene su amor propio? Hay necesidad de tutelar el decoro. No se puede ser menos que otro. No quiero figurar mal; no quiero pasar por un andrajoso.

Todo esto constituye la apología de la hipocresía; cantada en homenaje a la "moda", que crea amarguras, desengaños, rivalidades, inmoralidades, delitos; y precisamente de aquella moda fascinadora, conquistadoras, porque en la vida elegante tiene un culto profundo, que por vanidad, servilismo e irritación, recluta sacerdotes en todas las clases sociales.

La moda crea el lujo, así lo que es fuente de placer y de gusto, también para aquellos que tienen lo superfluo, para hacer daño cien veces más a aquellos que posean solamente lo necesario. De aquí un número mayor de abandonados, de infelices; y un desarrollo más vigoroso de la hipocresía social.

Decidme, señores, ¿no es la escuela de la hipocresía ésta de cantar la civilización actual, el progreso, el adelanto, y dejar sin previsión todas las miserias que a cada paso se nos para adelante? ¡Oh, ustedes todos, los que con la sonrisa en los labios, con la alegría en el corazón os sentáis al alegre banquete de la vida, y gustáis sus goces! ¿Habéis nunca pensado en la tristísima condición del niño abandonado?

¿No habéis nunca oído sus lamentos; no los habéis nunca hecho narrar su historia; no habéis nunca visto sus lágrimas, no habéis nunca entrado en las profundidades de su corazón, para indagar sus dolores, sus torturas y sus lágrimas?

¿No lo habéis hecho nunca?

¡Leed por humanidad el libro de Gámbara "Sociología Criminal" y "La Comedia Humana".[69]

Estos libros no deben faltar en ninguna biblioteca.

Llevan la expresión del dolor humano, en caracteres de imprenta, para arrancar la mascara de hipocresía de una sociedad que se llama cristiana y que permite, tolera y aprueba las injusticias, crímenes y desordenes bestiales.

Cuando el cristianismo en su esencia, es el comunismo anárquico: que no tolera privilegios, ni tiranías, ni imposiciones, ni amo, ni criado, ni distinciones de clase alguna. Que practica y ordena la fraternidad; que no admite acumulación de bienes, ni acaparamiento de riqueza. ¿Dónde está el cristianismo primitivo, el verdadero amor al prójimo? Está escondido por el Vaticano, oculto por la sotana que antepone sus dogmas embrutecedoras a las máximas del hombre abnegado y justo que predicó la verdad. ¿Debemos hacernos cómplices de los crímenes que actualmente se cometen, en vez de protestar y procurar obtener un modo de vivir de acuerdo con lo justo y lo natural?

[69] Como mencionamos en la nota anterior sobre "la comedia humana" como metáfora, también se utilizó para la época el título de "sociología criminal" para varios textos, entre éstos el de Errico Ferri, un autor italiano. No hemos podido localizar estos libros de Gámbara.

Sobre la honestidad.

El falso concepto que se han formado de la honestidad me obliga a escribir sobre este asunto. Individuos de ambos sexos hemos caído en el error de creer que solamente el hombre tiene derecho a usar su libertad del modo que le plazca.

La mujer tiene el deber de conservar su belleza, ella no puede conservarla; son los prejuicios que lo atan al poste del convencionalismo de la hipocresía social. "La Comedia Humana" como ha dicho Gámbara es la honestidad. Se quiere aparecer "HONESTO" con una honestidad ficticia, criminal, en contra de la salud y la vida, en contra de las leyes naturales.

Oigamos al Dr. Drysdall[70] que escribe en "Salud y Fuerza"[71] de Barcelona.

"Muy corrientemente se engaña uno sobre los deseos sexuales de las mujeres. Experimentar fuertes pasiones sexuales se considera como vergonzoso en una mujer, y esas pasiones son despreciadas como si fueran cosa animal, sensual, grosero y vituperable. Se mira con buenos ojos las emociones morales del amor en la mujer, pero las emociones físicas son miradas como degradantes y poco femeninas. Es un gran error. En la mujer como en el hombre, el vigor de los apetitos sexuales es una gran virtud, pues es el signo de una constitución robusta de órganos sanos y de una disposición sexual naturalmente desarrollada. Lo mismo ocurre en el apetito venéreo, como en el apetito ordinario. Si una mujer goza de perfecta salud y que su cuerpo se halla fortalecido por el ejercicio, y por una vida conforme a la naturaleza humana, comerá con buen apetito y placer: sucede lo propio con los deseos sexuales. Los dos son los grandes regularizadores de la salud a condición del ejercicio que no debe ser excesivo ni insuficiente. En vez de despreciar una joven que posee fuertes pasiones sexuales, debe considerarse que existe en ella una de las más bellas virtudes mientras que los deseos débiles o mórbidos son al contrario el signo de una constitución imperfecta o enfermiza. A menudo he sido consultado en casos donde, según los informes facilitados por las familias, esperaba hallar una enfermedad sin gravedad y no obstante resultaba ser casi desesperada.

"Desgraciadamente nada hay más cierto que una debilidad delicada, y menstruaciones irregulares son ahora, por lo menos, en las ciudades, mas pronto la regla general que la excepción en nuestras jóvenes mujeres.

"El tipo *de la salud* femenina está muy bajo. Si recorremos una ciudad cualquiera, veremos que las jóvenes por lo general son pálidas , flacas y desmedradas. Cuando las facultades vitales se hallan en una tan baja condición, es casi una enfermedad, y en todos los casos eso produce efectos innumerables.

"La clorosis y el histerismo de la mujer son análogos a la espermatorrea del hombre. Las dos enfermedades son una debilidad, son una prostración de la constitución y se relacionan a la debilidad genital.

"Hemos visto que el único remedio verdadero y natural contra la espermatorrea es el ejercicio saludable y suficiente de los órganos sexuales, un campo de acción para

[70] La ortografía es Drysdale, ver nota núm. 32.

[71] *Salud y Fuerza*: Publicación que circulaba en Barcelona, especialmente entre las audiencias anarquistas, espiritistas, vegetarianas, para los años de 1912 y 1913.

las emociones y las pasiones del amor. Lo mismo ocurre para la mujer. Su naturaleza languidece en la ausencia del estimulante natural que sus órganos solamente pueden dar. Su espíritu y sus sentimientos tórnanse mórbidos por la misma causa y el único remedio verdadero y permanente es el ejercicio sexual. Ese ejercicio estimularía su constitución, satisfacería las pasiones naturales que consumen su fuerza y daría a su espíritu sentimientos naturales y sanos en vez de la vergüenza sexual y de la timidez mórbida que la aplastan. El comercio sexual es necesario sobre todo cuando la clorosis es el resultado de la masturbación, pues en este caso no se trata solamente de establecer una costumbre natural del ejercicio sexual, si que también de arrancar una que no es natural: la masturbación, cosa difícil a veces en los dos sexos. De hecho solo hay un medio al cual fiarse para combatir la costumbre de la masturbación en los dos sexos y es la satisfacción normal del apetito venéreo. Si esa satisfacción llegase a ser posible, rara vez se recurriría al placer solitario de la masturbación, una de las causas, las más frecuentes enfermedades corporales y mentales, resultaría extirpada.

"Ya sé cuantos prejuicios se oponen a reconocer el comercio sexual como el gran remedio contra la debilidad de la mujer; más hallome íntimamente convencido, que al fin será reconocido a pesar del empeño en mantener el asunto en el misterio. Por mas que anatematicemos a los poetas, a los filósofos, a los médicos, que buscan un nuevo camino para salir del laberinto de las dolencias sexuales, todos quedan sordos a reconocer el libre comercio sexual normal y suficiente, puesto que se lo veda el enorme fardo de los prejuicios religiosos. Para prevenir esa importante enfermedad, requiere hacer cuanto se pueda a fin de aumentar las facultades físicas de la mujer desde la tierna infancia. Es preciso cambiar por completo la educación de las jóvenes y renunciar a las ideas enervantes, sobre las conveniencias femeninas. Hay que fortificar el cuerpo lo mismo que se fortifica el de los muchachos y adultos por medio de los juegos expansivos y la gimnasia. Es menester enseñarlos a enorgullecerse tanto de sus facultades mentales. No es para ellos solos que engrandecerán su potencia corporal, es también para sus hijos que vendrán luego, pues madres pálidas engendran vástagos pálidos y enfermizos. A toda costa hay que comunicarles conocimientos sólidos y reales. Sobre todo hay que enseñarles una cosa esencial en la educación de los hombres y las mujeres, la creencia del cuerpo y del espíritu. Sin el estudio de la anatomía y de la fisiología en una palabra; sin el estudio de la naturaleza humana la educación no merece tal nombre. La ignorancia y la falsa delicadeza de la mujer, traen los mismos defectos en el hombre, pues no se puede discutir libremente ninguna cuestión sexual, mientras la mujer no se halle en condiciones de razonar sobre ese sujeto".

Lo que hacen los hombres.

Tenemos costumbres muy singulares y muy distintas entre los hombres y las mujeres.

Un hombre de cualquier posición, educación y raza puede decir francamente y sin rodeos: "yo me enamoré de la bailarina tal, o cual, ¡oh!, muy buena muchacha, sobre todo buena hembra!"....

Otros en diversas formas y ocasiones dicen también: "Yo enamoré a Lilia, muy bonita joven, algo tonta y presumida, muy coqueta... y embustera; me cansé pronto de ella y enamoré a Margot preciosa chica, muy lista e instruida, conoce francés y habla el inglés perfectamente, toca el piano y baila que es un primor!... pero chico el padre me habló, (un día que ella estaba en un paseo) con mucho misterio de mis visitas y terminó señalando fecha para nuestro enlace; salí de allí y no volví más. Después me volví loco por Carolina, una deliciosa chiquilla de 16 a 18 años, pulcra y bella, excesivamente sensible y cariñosa, un ángel... pero no me dejaba tocarle una mano, estuve haciéndole el amor unas cuantas semanas, ella me atendía, y no salía con nadie, solo conmigo y una amiga íntima. Me cansé de la monotonía de su carácter placentero, pero esquivo y a los dos meses le di "calabazas" por una morena soberbia, de unos ojos negros abrasadores, de mirar atrevido y profundo; gallardo cuerpo y majestuoso andar. Me tenía desquiciado, me concedía entrevistas, de 5 minutos, y a los tres meses desesperado, le dije no podía seguir viéndola de ese modo, y me marché para no volver".

De ese modo proceden infinidad de hombres, juegan y se ríen de muchísimas mujeres.

Las mujeres no tienen derecho de hacer lo mismo en nuestra sociedad actual que es preciso cambiar lo antes posible.

Es indispensable que la "Igualdad" deje de ser una vana frase muy usada; que los derechos de ambos sean iguales. Si alguna mujer se enamora y dice: "yo me enamoré del tenor o artista tal, y lo visité varias veces, pero el estaba muy preocupado y no me atendió".

Y después me enamoré del joven aquel que es agente de negocios, pero era un excéntrico y lo dejé.

Pero la mujer no encuentra igual sinceridad en el hombre, que el hombre encuentra en la mujer. La mujer cuando un joven la enamora, si a ella le agrada es sincera y afectuosa, y atenta y fiel, el hombre cuando esa mujer lo enamora, es pedante, injusto, grosero, importuno, y por fin la desprecia.

Todo esto es debido a las costumbres establecidas, pero después que se acostumbren ambos, a ser libres, ya variarán de procedimiento. Yo no culpo al hombre porque cuando él se dirige a una mujer acostumbrado a tener ese derecho, olvida que se puede interesar a alguno, y herirlo, y la mujer se figura que cuando él se dirige a ella es porque la ama.

Y él cuando la mujer lo enamora, o le demuestra que está enamorada, el cree que ella es una ligera, una descarada, cualquier cosa, y empieza a rebajarla en su mente y creerla indigna de prestarle atención.

He aquí el escollo; pero destruyamos ese escollo con nuestra persistencia, y demostremos que tenemos iguales derechos y realmente el hombre variará de procedimientos.

El hombre desea cuando enamora a una mujer, poseerla, sin preocuparse del resultado; si lo aceptan, juzga a la mujer muy débil, y cree que ha desmerecido, y no se atreve a continuar siendo su amante porque desconfía. Entiendo que este hombre, a todos en general deben acostumbrarse a no enamorar, sino a la mujer que realmente quieran y con la cual estén dispuestos a crear una familia.

Lo fundamental está ahí, en que el hombre adquiera dominio sobre si, y no se dirija a ninguna mujer que no quiera, y espere a los 18 o 20 años para eso.

En un sistema social comunista en que los individuos tengan derecho sobre todo lo que produce la naturaleza y el ingenio de todos; podrá haber más libertad, y el hombre podrá crear una familia sin preocupaciones económicas ni sociales. Pero aún no hemos llegado a esa época, no tardarán en ser establecidos entre los humanos, ese hermoso procedimiento común.

A pesar de la oposición, de los que creen serán perjudicados, esas costumbres llegarán y se establecerán, haciendo la felicidad del género humano.

Es natural que en el actual sistema la mujer se perjudique, al tener un hijo, y que el autor, o padre no esté con ella. Si los dos franca y lealmente se quieren, y preparan hogar y se marchan a vivir juntos a formar una familia, esto no puede perjudicar a ninguno de los dos; si la sociedad se cree perjudicada, ya se acostumbrará a no ver delito, donde solamente debe ver una ley natural.

El hombre acostumbrado a ver en la mujer un objeto de placer olvida que está destinada a ser madre y maestra de una nueva generación.

La unión de dos sexos es para la procreación únicamente; que la invención del hombre la haya colocado a bajo nivel, no quiere decir que se perpetúe ese estado.

Debido a eso es que afirmo que el hombre debe dirigirse a una mujer cuando realmente la ame y sienta la necesidad de vivir con ella, y hacerla madre de sus hijos. La tolerancia y la indulgencia son virtudes necesarias, son parte de la verdadera educación, y ellas permiten que se contagien en este ambiente social, los no partidarios de esas costumbres.

Pero los pensamientos que brotan del espíritu son parte esencial del mismo, le librarán del completo contagio.

Fuerzas Naturales

Las 12 y minutos de la noche. Voy a recogerme. (A esta hora he regresado del teatro en el cual trabajaron los excelentes actores Paco Fuentes y Antonia Arévalo[72], con mucho gusto, acierto y arte.) Frente a mi cama la ventana abierta deja entrar libremente una brisa fresca y vivificante. No hace frío, y estamos en la época de nuestro invierno. Oigo un rumor de mil voces que penetra por la ventana... Escucho... ¡Es el mar; las olas en sus extraños coloquios, llenos de ternura unas veces, otras de imprecaciones como si quisieran desbordar su inmenso recipiente, por ser pequeño aún para extenderse: otras veces, gimiendo como si deseara traer a su seno algo que las consuele arrullándolo dulcemente, o moviendo apaciblemente con los remos en una barca, sus agitadas aguas para luego enfurecerse repentinamente, y devolver en mil pedazos a sus playas las embarcaciones confiadas a su regazo envolviendo en su blanca espuma los restos que balancea en su irritada superficie, como para acariciar lo mismo que ha destrozado.

Escribiendo estas cuartillas, le oigo aún, y me parece ver sus ondas chocando unas contra otras para llegar a la orilla, y besar la arena. ¡Que bello es! ¡Imponente es el mar! sobre sus embravecidas o tranquilas aguas, regresa el valiente marino de su cotidiana pesca; sobre ellas cuando se muestran en deliciosa calma, se desliza la poética barquilla conduciendo dos enamorados, dos que unidos por iguales aspiraciones enlazarán su destino.

Sobre ella, descansan los grandes vapores que nos traen noticias y objetos útiles y necesarios para nuestras necesidades.

Por su inmensa superficie se cruzan miles de barcos, buques y pequeñas embarcaciones, que de paso, de tránsito, o con larga estancia en nuestro puerto, alegra y dispone la ciudad al movimiento comercial.

Que poderosa admiración sentimos por el mar es casi sugestivo el contemplarlo, ejerce una fuerte atracción sobre nuestro ser. Cuando en noches de luna, lo contempláis, luciendo sus aguas mil colores bellos en combinación con lo fríos rayos de la luna, parece como que se adormece bajo la claridad que le envía la eterna solitaria nocturna. Y otras veces en pleno día, bajo los ardientes rayos del Sol, que doran su blanca espuma, cuando ésta salpica las rocas, muestrase orgullo de lucir su poderosa hermosura, bajo la tutela de nuestro padre el sol, como si reconociera su gran influencia calorifica, que la da vida a los miles de pececillos que saltan y juguetean en su seno. Encontramos bello el mar, ¡oh! si, ¿por qué? Sin el sol nada habría bello; el Sol, es el que hace producir y multiplicar las plantas y los peces; que nos conserva la salud, nos purifica la vida, nos alegra y embellece la existencia. Es el verdadero manantial, de donde surgen nuestras riquezas por el que se multiplican nuestros tesoros convertidos en bellas y sabrosas frutas, y en frondosos y corpulentos árboles que constituyen unas de nuestras principales riquezas del globo; la madera, de diferentes clases con la que edificamos nuestros muebles e infinidad de utensilios tan necesarios. Las múltiples minas que constituyen nuestros más preciados

[72] Capetillo asiste al teatro que era muy popular en la época, cuando compañías de Cuba, España y Argentina, entre otros países, visitaban la isla. (Ver de Emilio J. Pasarell, *Orígenes de la afición teatral en Puerto Rico.*)

Joven bordando con rolo de mundillo, industria de la aguja.

tesoros, con los cuales edificamos las vías y ferrocarriles, puentes y columnas para edificios, y subterráneos todos de hierro transformados en acero y otros metales. El estaño, la plata, el oro, el nikel, todo es obra de ese calor solar. ¿Qué son sino las inmensas minas hulleras? Todos los densa inventos de calor reconcentrado, el vapor, la luz, la electricidad, todo es trabajo de millares de siglos de nuestro Sol, que se enfría cada siglo una línea, un ápice, enfriándose también nuestro planeta y reduciendo el Sol su diámetro de un modo visible, afectando de este modo a nuestra tierra, que finalmente se enfriará. Igual deduce de esto, la ínfima importancia de ambos, en el inmenso concierto de sistemas y soles que giran en el espacio. Igual importancia que tiene (en relación al número de ciudadanos) cuando se mueve o se enfría[73] un ser humano en una ciudad. Luego será una cosa tan natural que no hay que lamentarlo. De modo que todos nuestros productos y medios de vida, inventos y descubrimientos podríamos decir que es luz solar , acumulada, reconcentrada. Nuestros entusiasmos, nuestras alegrías, es luz solar que irradia de nuestro ser. De modo que no hay nada de extraño en que los antiguos lo adorasen, aún sin comprender la poderosa influencia que ejerce nuestro planeta y en nuestra vida.

[73] Nota de Capetillo: Se muere o desencarna.

A mi hija Manuela Ledesma Capetillo[74].

> "De todas las concepciones y revelaciones antiguas y modernas, la de la pluralidad de existencias, es la única que satisface plenamente la lógica y la razón."
>
> Bouchet[75].

¡CUANTAS veces , hija mía, te he repetido, recordando estas frases de Lumen! ¡Vida eterna sin fin posible!...

Si pudieras alcanzar a comprender esas frases ¡oh! hija de mis primeras ilusiones, angelical reproducción de mi único y triste amor...

Si comprendieras la grandeza de esas palabras que al pronunciarlas, cae uno de rodillas, rindiendo culto a la gran fuerza desconocida que se presiente a través de todos los obstáculos y todas la negaciones.

Nunca te he enseñado a orar, eso hay que sentirlo. No estas bautizada por rito religioso alguno. Te he consentido la más amplia libertad en cuanto tus gustos y deseos. No me agrada la violencia.[76]

Lo único que deseo y espero de ti, es que seas una buena humana no una cristiana de rutina, no. Una intérprete de las máximas de Jesús, sin oír misa, sin confesar ni comulgar, ni aceptar ninguna clase de errores, ni mentiras de las absurdas religiones materializadas.

En vez de ir a oír misa, visita a los pobres y socórrelos, que podrás hacerlo: en vez de confesarte y comulgar, visita a los presos y llévales consuelos, algo que los instruya. No olvides que los que abundan en cárceles y presidios son los pobres y los ignorantes, las víctimas de siempre de todas las explotaciones.

Cuando se reforme esta sociedad indiferente y egoísta por la futura, fraternal y altruista, entonces, cuando no se cometan injusticias, cuando no se castiguen inocentes, cuando los jueces no exijan "la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad" siendo todos embusteros; cuando no haya quien robe un bollo de pan, porque carezca de él; cuando no exista la propiedad privada y todos nos miremos como hermanos, entonces,

[74] Manuela Ledesma Capetillo (1898-?) nacida en Arecibo, era de hija de Capetillo y el Marqués de Arecibo, Manuel Ledesma. La conocimos y entrevistamos cuando tenía 74 años y nos regaló los pocos recuerdos materials que tenía de su madre. (Ver de Valle Ferrer, Norma. *Luisa Capetillo, historia de una mujer proscrita.*)

[75] Bouchet: Posiblemente se refiere a Alexander Bouchet, médico afronorteamericano, muy conocido durante la vida adulta de Capetillo.

[76] Es significativo que Capetillo aclara en este texto que no favorece la violencia aunque la comprende. Los años de 1880 a 1920 constituyen la época más activa de los atentados anarquistas, realizados para llamar la atención ante la explotación de la fortalecida industria capitalista y la pauperización profunda de la clase obrera, de las mujeres, de los niños y niñas. La enumeración de los atentados y el nombrar a los jóvenes anarquistas ejecutados, Capetillo refleja el conocimiento que tenía del acontecer internacional del anarquismo y los anarquistas.

y solo entonces, desaparecerán las cárceles, presidios, y las inútiles y perniciosas iglesias. No habrá miseria, odio ni prostitución. Existirá el libre cambio, pues estarán abolidas las fronteras y la verdadera libertad reinará en este planeta.

Procura tú ayudar con la práctica a la realización de estas hermosas ideas humanas para que no perezcan de hambre y de frío, los infelices que no tienen hogar ni riquezas, en los tristes portales de alguna cochera o pesebre, o de algún palacio... ¡Que irrisión! ¡Que humanidad! a dos pasos de opípara mesa y de ricos y abundantes abrigos, perecer de hambre y de frío. Cerca de la prodigalidad y el despilfarro, el hambre, el dolor... pobres niños víctimas de la miseria... Parece un sueño o cuento y es una realidad que asombra... ¡que horror!¡ Qué falsos son los cimientos de esta llamada sociedad, que está basada en el crimen, el error y la hipocresía...

Es necesario apartes de tu mente todo pensamiento que empaña tu natural sencillez, pues quizás nuestra separación pueda contribuir a dar cabida a sentimientos de filetes[77] aristocráticos, que pueden hacerte creer en las diferencias de clase. No olvidarás que todos somos susceptibles al ambiente en que vivimos; que si hay alguna diferencia entre los humanos, en su carácter, modales y figura, es debido a la forma de vida, educación y costumbres adquiridas u obligadas a aceptar, por la misma o explotación.

Oye: Severine[78], en su libro "En marcha....." relata infinidad de suicidios verificados en Paris, detallados en miles formas y en diversidad de ocasiones y circunstancias.

Es dolorosísimo leer esos relatos, conociendo el lujo que se derrocha en Paris, los espléndidos regalos que se hacen a los artistas, (que merecen más) y olvidando la miseria que consume la vida de miles de personas. Lo que se derrocha en Champagne y en miles de fiestas orgiásticas. Las sedas y brillantes; tu dirás, ¿nada de esto puede usarse? –Sí, puede usarse todo hasta la exageración, al disloque, o llegar a la locura. –Pero dime, ¿necesítase eso para vivir? según la sana razón y el recto juicio?– No: me dirás, y ¿el comercio y la industria, como progresarían? –Perfectamente, pues las miles y millones de familias que en el mundo carecen de ropa, de calzado, de muebles, de utensilios de cocina, de vajillas y cubiertos e infinidad de objetos necesarios que deben y pueden estar en abundancia en los hogares de los que envejecen en las fábricas y luego, imposibilitados para el trabajo, recurren a la mendicidad y aparecen en los hospicios o en las calles.

Dime, o medita mejor, cuantos miles y miles de sábanas, manteles, mesas, sillas, roperos, medias, calzado e infinidad de todas clases de artículos necesarios que se pudren hoy en los depósitos y almacenes; y que si les proporcionara todo lo necesario a esas familias, entonces, la fabricación de dichos artículos, sería más numerosa y no habría lugar de que se pudriesen guardados, habiendo quien los necesitase.

De que modo podremos llegar a realizar estas ideas, si los explotadores no aceptan tales innovaciones ni se ocupan de remediar estas miserias, como no sea por medios que les asegure su poder, sus privilegios y distinciones. Dar limosnas y crear hospitales: eso es lo que hacen.

Las instituciones religiosas han ayudado a fomentar esos privilegios y división de clases. Si los trabajadores en general por medio de la instrucción no logran destruir los privilegios de castas, razas, jerarquías, y miles de majaderías que nos perjudican como seres humanos, entonces la revolución lo hará. Muchos le temen a la revolución, pero no hay como pertenecer a ella, para que el miedo se evapore. Las cosas vistas desde lejos,

[77] Filetes: Bandas, orlas o fajas estrechas (*Diccionario de uso del español*, de María Moliner).
[78] Severine, periodista anarquista francesa, ver nota núm. 11.

producen distinto efecto. De cerca se llegan a palpar y desaparece lo que se llama efectos de distancia y también de apreciación.

Porque hay que suponer que la revolución social, no será una asonada de tiros, por sorpresa.

Yo entiendo como Labriola[79], que "La clase obrera no puede emanciparse si no determina apoderarse de la producción y 'absolver', el poder público," no para utilizarse, para destruirlo. ¿De qué modo empezaremos a apoderarnos de los medios de producción? Por el sistema cooperativo; y de este modo, cuando hayamos acaparado la tierra y los instrumentos de un modo general, el gobierno queda anulado.

Hoy todo está en poder del capital. Los capitalistas no ceden sus "derechos" ni privilegios; la miseria es despiadada y ésta no sale del hogar obrero. Si cuando sale el rey con toda su comitiva resplandeciente de lujo, a paseo o al Congreso, sea en Rusia, Italia o España, y en el trayecto lo encuentra el infeliz padre de familia, que dejó en su hogar llanto, dolor y hambre, y no encuentra trabajo, ese hombre no se explica por qué ha de sufrir hambre, mientras el otro sin trabajar derrocha el lujo... y si surge un Mateo Morral[80], o Caserio[81], no es de asombrarse, consecuencia natural de las injusticias. Procura leer en "Sensaciones de un Cronista" de M. Abril[82], que es un libro delicioso de lectura amena e interesante, unas páginas que sobre anarquismo a escrito el distinguido literato y amigo. Recuerdo estos párrafos: "Pero surgen en Francia las huelgas de Cremiex[83] y tras las huelgas, los atentados de Ravachol[84] y la ejecución de éste." Y Carnot[85] al poco tiempo, cae bajo el puñal de Caserio." Y más adelante otro párrafo: "Llénase el castillo de Montjuich[86] de prisioneros."

"Unos son fusilados y otros sometidos a tormentos tan bárbaros, que dejaron muy atrás los realizados por la Inquisición".

Estos tormentos eran arrancarles la lengua, castrarlos, y quemarlos y fusilarlos. Pues a pesar de haber escrito esto, el Sr. Abril opina, hija mía, que "El anarquismo es un cáncer terrible que hay que extirpar" porque supone que, "Esa *secta* fanática y criminal parece formada para el ejercicio de la venganza".

Ahora yo desearía saber, por qué fue que encerraron a los trabajadores en Montjuich, ¿Por darse el gusto de encerrarlos? Entonces el procedimiento anarquista es más justo. No es venganza, es justicia. Pero bien hija mía, observa, que derecho

[79] Antonio Labriola (1843-1904) filósofo y activista socialista italiano, considerado como el padre del marxismo de Italia.
[80] Mateo Morral (1880-1906) anarquista catalán, conocido por el atentado contra el Rey Alfonso XIII de España y Victoria Eugenia en el día de su boda, 31 de mayo de 1906. Era discípulo del educador anarquista Francisco Ferrer.
[81] Jerónimo Caserio (1873-1894), joven anarquista condenado por el asesinato del presidente francés Sadi Carnot.
[82] Mariano Abril (1861-1935) periodista, legislador e historiador puertorriqueño.
[83] Gastón Cremieux (1836-1871) abogado revolucionario francés, francmasón.
[84] Ravachol (1859-1892), anaquista que colocó bombas en París. Sus hazañas le valieron una aureola romántica para un sector de la población, mientras que las autoridades lo consideraron un "terrorista peligroso".
[85] Sadi Carnot (1837-1894) presidente de la III República de Francia, asesinado por el anarquista italiano Jerónimo Caserío.
[86] Montjuich: Promontorio al suroeste de Barcelona, España, donde estaba ubicada una fortaleza utilizada como cárcel para prisioneros políticos.

tenía Cánovas[87] para encarcelar, martirizar, triturar y destruir las vidas de los infelices trabajadores? solamente porque se declararon en huelga para reclamar aumento de salario. (Creo que las minas eran del Gobierno).

¡Cuántos infelices inocentes han sido ejecutados y encarcelados, por épocas interminables, y por solamente ser pobres gentes sin representación, sin riquezas, han pasado desapercibidos! ¿Y sus hijos y esposas? En la más cruel situación.

En otro párrafo recuerdo que dice: "El hierro y el fuego no dan resultado? Pues apélese a la confraternidad humana. Con ella logró el cristianismo acabar con el poder de los Césares[88]." Estas frases van dirigidas a los anarquistas, y a quien debe dirigirse es a los gobernantes y explotadores. Hija mía, no soy partidaria de la violencia, pero nosotros decimos[89] "¡Que empiecen por dar el ejemplo los de arriba! No hemos de usar del derecho de legítima defensa, cuando se nos explota, se nos oprime, se nos encarcela; cuando se nos fusila o se nos agarrota, solamente por reclamar nuestros derechos y propagar ideales de justicia y fraternidad.

"Sensible es la muerte violenta de un hombre, mendigo o rey, burgués o proletario, pero... ¿Quién hace el ataque? ¿Quién ejerce primero de victimario, de verdugo, de asesino? Vale más la vida de un poderoso que la vida de un desarrapado"?... de *¡Tierra!*"

Hija mía, si no hubieran atormentado y despedazado y fusilado los pobres trabajadores (que dejan numerosas familias) en Montjuich, cuando la huelga de mineros en España, Cánovas del Castillo no hubiera caído bajo el puñal Angiolillo[90].

El gobierno emplea sumas fabulosas en municiones, pólvora, espadas, fusiles, para y por los trabajadores, para que si el burgués los explota, amenazarlos si se quejan; y si se declaran en huelga fusilarlos. ¿Con cuales derechos? Con el de la fuerza y la ignorancia.

También en otro párrafo dice Abril: "Czolgostz[91] asesinó (¿por qué?) fría, serenamente al hombre que eligió por víctima, sin odio, sin ensañamiento, guiado por una pasión, por una alucinación malvada creyendo como todo fanático que realiza una obra redentora." (Los gobiernos realizan alguna obra redentora, con las guerras y encarcelando huelguistas y martirizándolos, dejando de este modo innumerables familias en la miseria.) "Y a Czolgostz se le mata poco a poco, se le atormenta, se le desgarra el alma primero, y se le pulveriza después. Czolgostz para sus jueces, no simboliza nada, ni siquiera es un hombre, es una fiera encerrada en su cúbil a la que se pincha y se atenacea[92]."

---

[87] Antonio Cánovas del Castillo (1828-1897), Ministro de Estado de España, asesinado por el joven anarquista Michelle Angiolillo.

[88] Césares: Título que se le daba a los emperadores de la Antigua Roma.

[89] Nota de Capetillo: Fragmento de "Tierra", periódico publicado en La Habana.

[90] Michelle Angiolillo (1871-1897), joven anarquista italiano, condenado y ejecutado por el asesinato de Cánovas del Castillo.

[91] León Czolgostz (1873-1901) imigrante anarquista que asesinó al presidente de los Estados Unidos, William McKinley. No pertenecía a ninguna organización política ni sindicato.

[92] Atenacea: Cuando se le aplica a alguien la tortura consistente en arrancarle trozos de carne con unas tenazas.

Reflexiones.

Si hoy en cualquier parte subiera un hombre ilustrado a una tribuna a exponer los defectos y a proferir insultos contra un hermano de padre y madre, y lo acusara y lo insultara del modo más infamante, todos los oyentes diríamos: ese hombre no es hermano del otro, es una fiera, y sería conceptuado como un ser sin sentimiento, sin delicadeza. Si un hombre hablara mal en contra de su madre, que tratara de infamarla, profiriendo insultos, sería conceptuado como un mal hijo, como un ser que olvida los trabajos que pasó aquella mujer para enseñarlo a ensayar los primeros pasos y las primeras sílabas y le paga con insultos...

Pues bien: los que predicamos y deseamos que llegue la fraternidad no debemos proferir insultos, ni tratar de deshonrar a nuestros prójimos, si somos hermanos, pues de lo contrario no llegaremos nunca a poder practicar la fraternidad. Esto no quiere decir que ocultemos la verdad, nó; los atropellos, las hipocresías, las ruindades, las falsas de todas clases, deben ser expuestas, pues por lo mismo que somos hermanos, debemos hacerlo comprender que conocemos nuestros derechos y que si ellos los atropellan, tenemos el derecho de recordarles que nos molestan las injusticias. Por ejemplo: si por un descuido o por ligereza nos pisan un pié, y el que pisa no se da cuenta de que atropella carne humana, el primer impulso del adolorido, es empujar enseguida al que lo pisa; porque el dolor no reflexiona, no puede ser cortés, puesto que es antiestético. Y la cortesía es una forma de la belleza, y ésta "es la forma de la verdad" como bien dijo Camilo Flammarion[93]. Bien, al empujar, mira mal al objeto que le ha producido dolor y dice "torpe" o "usted no tiene ojos", si es una persona sin cultura. Si es una persona culta y cortés, procura disimular su dolor y al "perdone" o al "dispense" del autor, dice, "no hay de que", "eso no es nada" y otras análogas. Pero esto lo dice después que no lo pisa, en el acto de pisarlo, todo su afán es quitarse aquello de encima, y luego pronuncia las frases corteses.

Así como no maltratamos ni volvemos a pisar al que nos pisó, sino que únicamente le recordamos que ha molestado nuestra propiedad humana, así debemos portarnos en los demás ataques, hechos a nuestros derechos y libertades; hacer valer nuestras necesidades y que éstas sean inviolables; ¿o es que no habrá quién lo practique en cuanto se trate de intereses y todos se volverán coléricos, graves, y no harán caso de tales reclamos?

Pero para eso predicaremos; para persuadir, convencer y así llegar a la práctica de la fraternidad. No es que seamos tontos ni ridículos al predicar formas para fraternizar; es que pasan siglos y no llegan y eso demuestra la apatía con que se han observado las máximas de Jesús, aquel valiente y sincero hermano, que nos trazó luminosa senda para que la humanidad no encontrara escollos en su ascensión a la cúspide del progreso. Pero indolentemente hemos leído y vuelto a leer y siempre de generación en generación, hemos interpretado de un modo erróneo y abusivo las parábolas y sentencias por él dictadas. ¿Continuaremos interpretando mal y sin procurar corregirnos, ni practicar las sublimes máximas humanas de aquel valeroso Jesús? No; ya los tiempos se acercan, es necesario que desaparezcan de una vez los errores que han tenido sumida en la más

---

[93] Capetillo usa en sus textos la ortografía en español, Flamarion, o Flammarion en su francés original. Ver nota núm. 12.

abyecta ignorancia a los humanos. Propaguemos las máximas cristianas, que son las máximas de la libertad humana, propaguemos y prediquemos que los humanos deben instruirse, para no tener necesidad de gobierno, ni códigos ridículos ni antihumanos; no olvidemos que él dijo: "el que se encuentre sin pecado que arroje la primera piedra" y todavía nadie puede arrojarla por tanto, unos pocos no pueden gobernar, ni condenar a los otros. Los menos sin trabajar, no pueden disfrutar de todo, mientras los más que siempre trabajan carecen de lo más necesario.

No olvidemos que Jesús díjole al jóven que le preguntó como conseguiría la eternidad. Y Jesús le dijo: "No adulteres" y "No mates". "No digas falsos testimonios". "No defraudes". "Honra a tu padre y a tu madre". Y el joven dijo: "todo eso lo he guardado". Entonces Jesús mirándolo y éste "mirándolo" quiere decir escudriñando su interior, leyendo en su conciencia le dijo: Una cosa te falta; vé y todo lo que tienes vende y lo das a los pobres y tendrás tesoro en el cielo. Ahora vamos a explicar como se entiende esto por medio de la razón, desde el principio que dice Jesús. "No adulteres", yo creo, opino, que se adultera cuando se hace lo que no se siente; por ejemplo, aparentar querer al marido, al esposo, cuando en realidad quiere a otro; y tener relaciones o contacto carnal con el otro y tener hijos y continuar viviendo con el marido haciendo pasar por hijos de él los que son del otro: Y cuando se unen dos que no se aman, es adulterar los sentimientos y hacer del vínculo, la prostitución legalizada.

Esto es adulterio; la que rompe con esas fórmulas y vive con el que realmente quiere, no adultera. Pero en esta sociedad estúpida, la mujer que se une a un hombre, por las leyes de las instituciones actuales, está obligada a vivir, a gustarle, y a querer a su marido. Dirán ¿y para qué se casó? ¿Pero no es susceptible el corazón humano de equivocarse? Si, se casó cuando le gustaba, pero luego no le gustó por muchas cosas que no son para decir en este libro, y que lo tildarían de escándalo o inmoral. Pero ahí está la "Enciclopedia de la Vida privada"[94], como código con letras de fuego, acusando severamente a los que sin temor a las lágrimas, ni a las resistencias de la mujer, quieren convertirla en un asqueroso recipiente de vicios, y abusan de su aparente debilidad, mejor dicho, de su falta de instrucción.

Bien, la mujer se abstiene de su libertad por tal de que no se ocupen de ella, y se resigna a vivir en contra de su voluntad, de sus deseos, con su marido y este es el adulterio. Y la sociedad actual está basada en eso; por tanto, estamos en el deber de mejorarnos.

"La castidad y la libertad están inseparablemente unidas, no hay esclavitud tan grosera, no hay cadena más fuerte que aquella del apetito sensual desenfrenado."

"No mates." En los códigos vigentes de nuestra decadente sociedad está escrita la pena de muerte como medio de corrección; ¡oh jueces acusadores! "oh ¡soldados e impacientes policías!" "Cualquiera que odia a su hermano es un asesino, y vosotros sabéis que ningún asesino tiene en sí vida eterna" ¿Por qué entonces está vigente la pena de muerte?

Es un resto de bestialidad, que aún hay que destruirla. ¿Podremos con la pena de muerte regenerar a los humanos errados por ignorancia? No, ése no es el modo, no es el sistema, la forma, de poder corregir a un pobre hermano descarriado, debemos instruirlo y hacerle comprender que el crimen no conduce a nada práctico, pero como la

[94] Enciclopedia de la vida privada: No hemos localizado ningún texto con este título específico, aunque la "vida privada" es un tópico de discusión durante la época de Capetillo; especialmente con respecto a la historia de las mujeres, que se han desempeñado tradicionalmente en la vida privada, mientras los hombres lo hacen en la vida pública.

ley le da el mal ejemplo, no tiene derecho esta misma ley a juzgarlo, ni a corregirlo, pues como hombres tanto derecho a matar tiene uno como otro. Lo práctico es que la ley no autorice el crimen cometiéndolo ella; al menos que alguien crea, que no sea asesinato el de la ley al enviar a la horca un hombre, y el representante de esta ley es un hombre, y este hombre ordena matar a otro hombre. De este modo caminamos hacia las épocas salvajes de bestialidad humana. Lo justo sería que este representante de la justicia hiciera reflexionar, meditar y regenerar a este hombre por medios generosos e instructivos. Esto sería hermoso, humanamente sublime; un hombre elevando a otro hombre que es su hermano. El cristianismo en acción. ¡Oh jueces, si esto practicaseis, veríais que bellos resultados produciría.

El asesinato cometido por la llamada justicia humana es una irrisión monstruosa: pues si encontramos horrible que un pobre ignorante cegado por la ira, mate a su semejante, tenemos que encontrar más horroroso que hombres ilustrados sin motivo alguno personal, con la calma necesaria, dicten sentencia ordenando a otro infeliz la ejecute! ¿Con qué derecho castiga el juez? Y al juez por ordenar tal muerte, ¿quién lo castiga? En vez de haber un solo criminal hay varios luego, pues todos los que no han protestado son cómplices de la nueva muerte, y esto agrava más la situación. Si había una familia huérfana, hay dos y esta última en peores condiciones, por la degradante infamación que pesa sobre la familia, creada por la misma sociedad; y esta sociedad después que la coloca en esa situación, la abandona al desprecio. ¿No hay doble crimen en todo esto? ¿Hay justicia en este procedimiento bárbaro? ¿Se aminora el instinto criminal así? No; al contrario, aumenta; tenemos los hijos y familiares del ajusticiado que sentirán odio y desprecio por la sociedad, y pasan años y ya nadie se acuerda del crimen realizado por el hombre, ni el que cometió el tribunal. Pero hay quien vela en la sombra, y cuando más tranquilos estamos, surge otro crimen, mataron al juez, al secretario, u a otro que contribuyó con sus acusaciones; ¿y quién fue el criminal?; el hijo de aquel que degolló la justicia en combinación con otros. ¡Ah olvidamos que el espíritu no muere, que al partir para allá en forma tan violenta, va perturbado, y desde luego utiliza su influencia para que el hijo que estaba excitado con la acción del tribunal, vengue la muerte del padre.

Y a estos errores se llama justicia; la verdadera justicia no se equivoca: y esta justicia esta siempre equivocada. La Pena de Muerte es una equivocación; una de tantas que diariamente cometen estos hombres que creen poseer un alto don de justicia, y son otros tantos ciegos de la humanidad. Ciegos con derecho a ver más, pues a veces llevan la antorcha luminosa de la ciencia en la mano. Pero creo que esto mismo los ha dejado ciegos; su vista es imperfecta para ver las cosas con toda claridad.

¡Oh! jueces; si en vez de creeros infalibles en vuestras sentencias, pensárais que dirigiendo a este hombre que se equivocó al matar a su hermano, haríais un bien, no contagiándoos cometido otro error como el asesino. Y pudiérais dirigir por un sentimiento de misericordia a este descarriado, con vuestro esclarecido talento, y ayudarais a levantarlo, y a procurar que se convirtiera en protector de la familia a quien le quitó el padre, el esposo o el hermano. Y allí ¡cuántas veces no se acordaría de su víctima!, y ese mismo hombre lloraría arrepentido de su acción. Y en vez de otro crimen realizaría un acto de amor, de fraternidad. Me diréis que es un castigo muy suave que eso no devolvería la vida del interfecto. Esto es muy hermoso realizado de este modo, pues tampoco ejecutándolo devolvéis la vida a su víctima. Con la Pena de Muerte, agraváis las consecuencias; dejáis otra familia huérfana, de la cual no os ocuparéis ni un segundo, ni le proporcionaréis

medios de vida, haciendo que el autor de la muerte vaya a consolar la familia y ayudarla; el espíritu de la víctima, tendrá que sentir la necesidad del perdón, y envolverá en fluidos benéficos a todos. De este modo hay más justicia, pues no tenemos la seguridad de saber si en otra existencia fué víctima éste de aquel. Y con esta duda deban abstenerse los tribunales de imponer castigos superiores a sus conocimientos y penetración. Diréis que de este modo todo el que comete un crimen, dirá o se disculpará con la anterior existencia. Muy lejos de eso, pues el que comete un crimen, está ciego por la ira y no es responsable de ese acto, sea porque lo haya el otro provocado o irritado. Esto no es un motivo desde luego, para matar a un semejante; pero cuando sucede, están en el deber los inteligentes, los legisladores, los que se atreven a dictar o a escribir leyes para el pueblo de aminorar y suavizar educando; y castigando, no se educa. La Pena de Muerte es un procedimiento muy bárbaro para que sea utilizado por los llamados a dirigir a un pueblo, a educar generaciones. Los que llevan la alta misión de representar la Justicia deben ser hombres dueños de sí mismo, impasibles, serenos, que no se asombren ni alboroten, ni formen corrillos como los que no tienen nociones algunas de lo que es la ignorancia. Jueces y Tribunales que se colocan al nivel de los asesinos, no deben ser llevados a puestos elevados como es el de representar y practicar la Justicia. Ya se ha dicho que "La misericordia es la más alta expresión de la justicia." Y el deber de esta es aminorar los actos violentos y sanguinarios; no aumentarlos produciendo otros nuevos. Si un hombre mata a su hermano, debemos hacer que este hombre se arrepienta, y procure aminorar las penas de la familia de su víctima y que si él tiene familia se una a la otra. Este es el modo más en armonía con el sentimiento humano, la razón y la lógica. El sentimiento y la razón no se unen muy bien, pero ni es verdadera razón, ni es buen y puro sentimiento. Porque yo sienta intensamente que hayan asesinado a mi hermano o marido, no es razonable que yo desee la muerte del asesino. Porque él haya sido criminal, yo no debo serlo; lo razonable, lo justo, es que yo acepte tranquila el suceso, sin deseos de venganza, ¿que llore? sí; ¿que me lamente de lo ocurrido? también. Pero esto no me autoriza a vengarme. Pues si yo no siento el deseo de vengarme, ¿por qué los que representan la justicia se han de tomar ese derecho, que solo pertenece a los familiares de la víctima? Diréis que toda la sociedad esta amenazada con esta muerte, y que esta sociedad en nombre de la víctima necesita lavar el ultraje: razones que no merecen ser atendidas.

¿Por qué esta sociedad ciega no vé otros ultrajes que perjudican más y solo percibe éste? Por qué esta sociedad, cuando muere algún hombre en la calle, no busca el culpable? ¿Por qué esta sociedad no se siente herida cuando se realiza un acto deshonesto cometido por altos funcionarios realizado en casas de venta de carne humana? ¿Por qué cuando llevan allí una niña, una infeliz campesina, o modesta hija de padres pobres y la prostituyen, no siente el ultraje? ¿Por qué cuando un infeliz trabajador cae de un andamio y se inutiliza y luego se ve obligado a pedir limosnas, esta sociedad no se siente ultrajada? ¿Y este infeliz no encuentra ni abogado que lo defienda, y la sociedad no se ofende ni se ocupa? Porque esta sociedad es hipócrita y cobarde. En cambio se han visto juicios de crímenes realizados por personas acomodadas, hijos de ricos, y la sociedad ha transigido en no exigirle su vida igual que a otro cualquiera. ¿Por qué estas desigualdades?; si un rico comete un crimen debe ser castigado en igual forma. Si no se decapita al rico, ¿por qué se ha ejecutado a garrote al que no lo és?

Esto la sociedad no lo vé, y entonces ¿por qué habla de justicia, si no la conoce? Si hay peligro para la sociedad en dejar que permanezca libre el asesino, ¿por qué a los ricos

se dejan en completa libertad, y al que no lo es, se encarcela o encadena perpétuamente sin dejarle ni brindarle medios de corregirse humanamente, y no, como a una fiera encerrarlo. Y el rico puede continuar sin peligros para esa sociedad, frecuentando casinos, paseos públicos, teatros y café donde puede embriagarse con Champagne y brindarlo a las jóvenes en los bailes, etc., etc.

¿Y no hay peligro en dejar a este libre? bien muy, bien, pues que no lo haya para el pobre o el de mediana posición. Si al uno se deja en libertad al otro también. Esto es lo justo, lo humano. Y debe siempre de procederse de acuerdo con el sentimiento humano.

El asesinato es terrible, (pero los periódicos le dedican planas describiéndolos): pero, ¿pero podrá lavarse o corregirse con otro? No. ¿No sería más humano que reformásemos o regenerasen al homicida? No debemos olvidar a Caín, de quien Abel no se vengó.[95] ¿Y Caín ahora donde está? ¿No estará ahora muy alto, muy alto? ¿No guiará hoy a otras regiones más perfectas? ¿No será guía y tierno consejero de los errados y crueles? Seguramente que sin necesidad de haber matado a Caín, se ascendió libremente por la escala del progreso y del amor a su prójimo. Y esta es la única liberación que hay que buscar y aceptar. Lo demás es contrario a la justicia, ¿quién puede juzgar a su hermano? ¿y como se atreve a tomarse el derecho de castigarlo?

Errores que cuestan muy caros a la humana especie, y que estamos en el deber de corregirlos, para que no se repitan. Los castigos son erróneos, debe educar se humanamente y no violentamente.

"No robes": En verdad, en verdad, os digo que el verdadero ladrón es el que posee más de lo que necesita. Esos son los verdaderos ladrones que cada día sienten más deseos de acaparar y de llenar más y más sus arcas de oro y plata. Esos son los causantes de todas las deformidades, y enfermedades engendradas por la miseria que aquellos originan con su explotación. El que no tiene trabajo ni dinero, y carece de un pedazo de pan y lo toma para satisfacer una necesidad como la de nutrir el organismo, no es un ladrón.

¡Cuántos se han atrevido a llevar a los tribunales, a infelices, porque le han llevado una insignificancia que no les hacía falta. Una vez a un hombre acomodado, le robó un infeliz una salea vieja y una grupa, averigua quién fue y busca testigos y lo llevan al juzgado y oí que lo condenaban por morirse de hambre a 6 meses de cárcel Sres!... Claro está, que salió de allí el Sr. muy satisfecho de haber castigado al atrevido que se apropió de una porquería, que le pertenecía. Hay muchos casos de esos; otra vez yo observé un muchacho que bostezaba muchas veces y paseaba frente de un puesto de pan, y en un descuido cogió un bollo y en dos brincos desapareció: los que le vieron, dijeron eh! el pillo! El dueño o encargado del puesto no podía abandonarlo. No se veía un policía y no hubo tiempo. Si lo cogen, a la cárcel con el hambriento! tenía que ir a degradarse pidiendo un centavo, que se lo negarían; y además no se debe pedir. Si la ley prohíbe pedir limosna. ¡Por qué ir a indisponerse con la ley! ¡A tomar lo que se necesite allí donde hay mucho en abundancia!. Es más hermoso que pedir. El que no encuentra trabajo, y ve que los gobiernos, ni los partidos políticos, ni las religiones, se lo proporcionan no debe pedir.

Las autoridades están en el deber de enterarse de los que carecen de trabajo y debe haber un letrero eterno en los ayuntamientos en esta forma: "El que no encuentre trabajo, aquí lo encontrará" : y de este modo se le proporcionan los medios de llevar diario a su familia.

---

[95] Caín y Abel: Historia bíblica del libro, Génesis, que cuenta cómo Caín mató a su hermano Abel.

De lo contrario, ninguno debe pedir; es afrentoso pedir. No pidan, pobres trabajadores, víctimas de la usura y de la explotación; explotados por los partidos políticos, por las religiones, por el comercio, vosotros sois la eterna mina, de donde extraen inmensos tesoros la burguesía y las religiones.

Vosotros sois la inmensa mole donde descansan los gobiernos; sobre vuestras doloridas espaldas, ascienden el poder de los tiranos. Sois los eternos peldaños donde confiadamente posan sus piés reyes, y emperadores, ministros y frailes, repúblicas y monarquías.

Y a pesar de ser vosotros las poderosas columnas que los sostenéis con vuestra ignorancia, aún os encarcelan cuando tomáis un pedazo de pan, para alimentaros. Y aún en estas condiciones, se atreven a imponeros castigos en cárceles y presidios.

¡Trabajadores! los verdaderos ladrones, son los que poseen más de lo que necesitan; no lo olvidéis y aunque os encarcelen, no pidáis limosna. Haced que los gobiernos que lleváis al poder con vuestros votos, contraigan el deber de proporcionarnos trabajo cuando no lo haya en otra parte; Imponed esta petición que es justa y no es favor, es justicia y no muy espléndida.

¡Vosotros los que adulteráis los artículos de primera necesidad, los que explotáis con ellos, cobrando más de lo que valen!

¡Vosotros, que cobráis por un miserable cuartucho, precios excesivos y dobláis el valor de nuestra sociedad tres o cuatro veces y siempre seguís siendo dueño de la casa, a pesar de haber cobrado 4 o 5 veces lo que valía! ¡Vosotros sois los ladrones; yo os señalo al mundo y os acuso de todas las injusticias que se cometen con los pobres.

Vosotros después de que cobráis el valor de la casa, debéis darla a vivir a los que la pagaron antes, y hacer otra en las mismas condiciones.

¡Vosotros que compráis harina a muy bajo precio para expender pan en el mercado a precios que doblen vuestras ganancias!

Sois unos picaros y os llamáis caballeros y despreciáis a los que habéis explotado que valen más que vosotros.

Vosotros todos los que a costa de la explotación vivís y acumuláis grandes cantidades de dinero, sois los ladrones, los únicos ladrones que señala la justicia del análisis y la crítica.

Vosotros, que criáis hijos en el lujo y el despilfarro para que desprecien a los niños sucios y rotos que van por las calles de cuya miseria sois culpables. Vosotros, los que despreciáis a los que van sucios y descalzos, después de quitarle los medios para hacerlo.

Vosotros, los que os atrevéis a suponeros de mejor sangre y carne que los que han elaborado vuestro caudal, os recuerdo que estáis errados, que no sois mejores, sois menos, pues sois inútiles; únicamente servís para acumular el producto del trabajo ajeno. Sois egoístas y soberbios y el reinado de Jesús no pueden sentirlo vuestras conciencias cuando vuestros corazones destilan hiel para vuestros semejantes. La hiel del desprecio y la crueldad; eso dais a vuestros hermanos.

Por eso criticáis a los que se burlan de vuestras estupideces y ridículas pretensiones. Más pronto llegará el día de la redención, porque un siglo no es nada, en la eternidad del tiempo.

"Falso testimonio;" no digas falso testimonio, no mientas, no engañes, no calumnies. Todo aquel que se arriesga a afirmar una cosa porque se le supone, o porque las apariencias lo engañen, comete un homicidio atroz, pues es proporcionar disgustos graves, difamar

y hacer perder la poca felicidad que pueden tener uno o dos individuos. ¿Con qué fin se ha de suponer o de afirmar una cosa no vista, solamente supuesta? Es cruel y atrevido dejarse llevar de las apariencias, además de los daños que proporcionan esas críticas perversas. Además ¿qué bien se procura el que difama, el que asegura una cosa que no ha visto pero que se lo supone? No gana ni tiempo ni dinero, ¿Con qué fin lo hace? Con el de pasar el tiempo en vez de estudiar y hacer algo útil.

La mentira es casi una costumbre, es una costumbre perniciosa, que debe de apartarse de nuestra mente. Nos hacemos mucho daño con mentir; nuestras fuerzas mentales pierden mucho. Una buena opinión que formemos de otra persona, siempre es muy agradable. No debemos jamás informar mal de otro, aunque hayan motivos para hacerlo. Es muy poco culto, hablar mal de otra persona; nadie es perfecto, y jamás debemos decir alguna cosa que pueda perjudicar a otro. Nos beneficiamos grandemente, encontrando a los demás siempre buenos y aceptables.

El desprecio y la murmuración hacen muy mal efecto; es tan agradable hablar, informando siempre bien los demás.

Jamás debéis mentir, y por tanto no debéis hacer uso de lo cual no tengáis el valor de sostenerlo. Si compráis barato, decidlo, y si caro también. No engañéis. El engaño es signo de atraso y perversidad.

"Honra a tu padre y a tu madre". No se exige más respeto al uno que al otro. Pero cuantas veces el proceder de uno de los dos ha dado ocasión al niño a faltar. Un padre que habla mal de la madre a su hijo, y una madre que habla peor del padre al hijo, decidme; ¿que condiciones de educación proporcionan a los hijos?

Ocurre que los padres, se creen dueños de sus hijos y los obligan a obedecerles en contra de su voluntad. Un niño o niña, es un futuro ciudadano y debe de ser respetado y atendido. Los padres no tienen derecho de maltratar a sus hijos ni de imponerles su voluntad.

Dirán: pero este derecho de "Honra a tu padre y a tu madre", es para reprender a los hijos y no a los padres. Así parece, pero cuan equivocados están los que crean que solamente a los hijos se pedirá cuenta de esto.

¿Hay padres que merecen ser honrados por sus hijos? No; el solo hecho de ser padres no los autoriza para que los respeten: su conducta y austeridad, será el principal concepto. ¿Un padre tiene derecho de llegar a su casa ebrio y fumando y de exigirle a su hijo que no lo haga? Una madre poco cuidadosa y aseada tiene derecho de exigirle a su hija limpieza y orden? No es posible. El dicho de Jesús, es una acusación a los padres, que envían a sus hijos a decir mentiras, que los azotan cruelmente, que los encierran en habitaciones oscuras, para dar satisfacción a sus absurdas iras.

Con el azote ni el castigo se educa: el tono dulce y persuasivo debe ser empleado por las madres y los padres. Pero cuando estos necesiten y quieran engañar a sus hijos entonces el mandato se vuelve contra ellos. Si tenéis que salir y no queréis llevar a vuestros hijos, enviadlos antes a paseo con la sirvienta, aunque más correcto es que os los llevéis con vosotros y no los engañéis diciéndole que los vais a llevar y no cumplírselo. Habéis faltado a la verdad y queréis que vuestros hijos os obedezcan y os estimen. ¿Acaso creéis que como son niños podréis engañarlos?; os equivocáis. La ley es una para todos igual; no se detiene en edad y tamaño. El niño a pesar de su pequeñez, si sois buenos y cariñosos, será bueno y cariñoso. Si sois embusteros y fraudulentos vuestros hijos os imitarán; no creáis que el nombre de padres os evitará

de ser verdaderos y leales con ellos. Son seres humanos y tienen por su poca edad más derecho al respeto y la consideración.

El azote es una acusación para vosotros por vuestra poca paciencia para educarlos. Es una falta de abnegación maltratarlos. No tenéis derecho en azotar sus tiernas carnecitas. Debéis dirigirlos con toda la paciencia posible y necesaria, y responder a todas sus preguntas aunque os parezcan impertinente, pues como es natural, lo que no comprende necesita que se lo expliquen, y ¿quién puede mejor que los padres contestarles, dándoles explicaciones? Nadie: todos lo harán, pero ninguno con la buena forma y voluntad de los padres. No debemos engañarlos refiriéndoles mentiras y cosas incomprensibles para su imaginación.

Debemos explicarles las cosas materiales como son, sin añadir ni disminuir.

La verdad debe ser la base fundamental para la educación de la niñez, y los padres tienen la obligación de no engañar a sus hijos, y enseñarlos a no engañar a los demás.

La sentencia dirigida a los niños es una acusación a los padres. El niño nace naturalmente bueno, y según lo dirigen, así será el resultado que dará de acuerdo con las enseñanzas que reciba.

Tiene derecho el padre de castigarlo por un defecto, que él a pesar de su edad, su estudio y su experiencia, no ha podido corregir. Los padres deben de dirigir y educar al niño, pero no castigarlos. Es un error creer que es una forma de educar el maltratarlos y atormentarlos.

A una mujer de vida alegre.[96]

Tu pañuelo negro.

Como recuerdo me lo adjudicaste: No lo merecía. En este ambiente de hipocresía, las notas del sentimiento desinteresado, del puro afecto, se ahogan, perecen por asfixia. Tu no lo comprendes. No sé por qué los sentimientos y los afectos que anidan las venus mercantiles[97], son más puros, más sinceros, más naturales.

Lo guardo junto a mi ropa, pero bien debajo, para no tenerte presente, porque me hiere el alma. Yo que padezco de la enfermedad de la compasión, sin pensar que a mí me puedan compadecer; me es indiferente que me compadezcan, pero no me agrada la compasión para mí. ¿Los que se equivocan merecen compasión? No lo creo. Pues bien aquí tienes una equivocada de la vida; rindiéndole culto a la sinceridad, donde todo se traiciona; a la verdad, donde todo es mentira; a la fraternidad, donde todo es competencia, y egoísmo; al amor, donde todo es interés y odio, envidia y rencores.

¿Qué te parece, flor nacida en el fango de esta sociedad, que se recrea en el mal de sus hermanos? Tus perfumes han volado, huyendo de esta atmósfera infectada. ¡Pero no se han perdido! no. Hay un lugar en el espacio para ellos; ya lo recogerás, y perfumarás tu alma. No te aflijas, ni te creas humillada. Alza tu blanca frente, y no temas abrir la vista, que los que pueden avergonzarte, se sienten avergonzados y bajan la cabeza. No eres tú, son ellos los culpables.

Vuelvo a tu pañuelo; no ha muchos días lo tomé, y lo até a mi cuello, me ví en el espejo... me afligí pensando en tí, víctima sacrificada a la lujuria bestial de los semi-hombres, y lo guardé temiendo ajarlo. La primera vez que lo tomé en mis manos, después que lo observé en mi casa, me pareció fatídico, sombrío... y esquivaba el mirarlo!... ¡Lo que es la ley de la tradición, y la fuerza de las costumbres! Aquello me pareció un contagio. Perdóname, yo no tengo la culpa: es el ambiente en que vivimos. La fuente en que bebemos es muy turbia. No hay agua cristalina, y la sed es muy ardiente, y tenemos que beberla. Ya saneará; las reformas se acercan. Pues bien, tu pañuelo negro, para mí es un símbolo. Es la mancha negra, que la sociedad se arroja al rostro, al envilecer y despreciarlas.

No te preocupes, no hay víctima sin verdugos, y en este caso, confórmate; ellos, los verdugos; tú, la víctima. Te desprecian, recibes los desprecios con la sonrisa en los labios; son unos cobardes.

---

[96] Nota de Capetillo: Me dirán, estoy segura, de que cómo se me ocurre dedicarte esto públicamente. Se ofende la moral pública!... el pudor!... de los que te degradaron (según ellos) los que fueron a buscar caricias entre tus brazos. Los que te pidieron más refinamientos, más locuras, creyendo te humillaban ... esos quieren despreciarte; ¡ríete de ellos! ¡son unos locos!

[97] Venus mercantiles: Se refiere a las prostitutas, que venden su amor por dinero, oficio que Capetillo comprende de acuerdo a sus ideología anarquista.

Esos esconden la mano para no levantarte. Niegan la ayuda, para mejor despreciarte. ¡Estúpidos! después que saborearon tus besos, y estrecharon tu cuerpo de diosa, te desprecian. Es igual al niño que destrozara el seno que lo formó, y golpeara la nítida paloma de pico rojo que lo alimenta con su blanco líquido, o arrojara al suelo el bellísimo vaso de finísimo cristal en que ha libado sabroso néctar... ¡No lo harán en mi presencia! Los anarquistas no procedemos así; somos los reformadores y practicadores de la verdad.

No temas, te defendemos, eres nuestra; eres de los que sufren, formas parte de nuestro batallón, de los que sufren!.....

Hasta luego.

Extractos especiales.

He oído decir varias veces: "Se merece, un puntapié." Como si esto fuera lo más grosero, el acto mas deshonroso. Y los piés son el pedestal del cerebro, sin ellos no se podría ir a ninguna parte. En la base de las estatuas se colocan las coronas dedicadas a honrar y a glorificar a los grandes hombres. No se las colocan en la cabeza. Las dejan colgadas a sus pies, aquí pueden poner muchas. ¡Quién le dijera a la muda piedra que sobre ella descansan los honores de una generación entera!

Por eso, cuando oigo ofrecer puntapiés, dígome: ¿que le harían al que los recibe? tocarlo o golpearlo con la parte más necesaria del cuerpo humano. Es lo mismo que despreciar los retretes, las fregonas y los barrenderos.

Sin los primeros ¿qué serían los palacios? ¿y los cafés y las cocinas sin las segundas y las calles sin los terceros?

A veces es más útil a un país un barrendero, que un hombre público; aquel podrá no darle glorias, pero tampoco le deshonra. A este puede la ambición conducirle al crímen. Aunque opino y creo que hay crímenes que esclarecen las conciencias, de generaciones enteras. Es el contraste en todo, como la sombra al objeto. Nada puede despreciarse, ni elevarse en grado sumo. A veces, una deformidad humana es necesaria y provoca grandes reflexiones y produce bellezas. (Cuasimodo)[98] Como una gran belleza puede producir la ruina, el desastre. (Febo)[99] Leyendo y escribiendo, ví en el papel un puntito luminoso que brillaba, que me hizo detener la pluma. Lo observo. Era una pequeña arruga; y díjeme. Lo deforme brilla, y acordéme de Cuasimodo y eso me detuvo, y me hizo pensar mucho y analizar más. A veces lo indescriptible se sumerge en la nada. Las ondas van y vienen sin desbordar el océano, como puede la lluvia fecundizar la tierra, y producir una derrota. Lo mismo las olas bañan y golpean la arena de las playas, que a las rocas. Sin embargo éstas se caen de su base y ruedan por la arena, y éstas siempre están en el mismo sitio, no bajan. Estas juegan con las olas, aquellas se resisten, se revelan a moverse al compás, al vaivén de las aguas. Son rocas, por eso caen. Simbolizan la terquedad, la aspereza. En la arena se sumergen los piés como en el agua: simboliza la suavidad, la tolerancia. Es el eterno enigma de la naturaleza, donde el sol alumbra y da vida de un modo igual a la dulce malva que a la venenosa orquídea: igual se posan sus rayos en la cumbre que en el llano; se mecen a su calor la más olorosa flor que la insípida dalia.

Es volcán aterrador y nieve perpétua; seduce y domina, canta y llora, gime y sonríe; el eterno contraste de la vida soberana. Contraste que es, armonía, luz y sombra, agua y fuego, amor y olvido, cielo e infierno. Eleva lo más torpe y hunde lo más grande. Se eleva a lo infinito y baja a lo fondo del abismo.

Es libélula azul y terroroso mónstruo. Brillante y tenebroso. Sube a las cumbres cristalinas de las montañas del Polo y desciende a las bajas estepas asoladoras de la Arabia. Gorgea en el pajarillo; brama y ruge en el león o pantera.

Es hiena y es cordero, besa y muerde y ruge y canta. Miel y acíbar. Atrae y repele. Esa es la vida humana, incomprensibles destellos de contrastes que producen armonías.

---

[98] Cuasimodo: Personaje de la novela de Víctor Hugo *El jorobado de Nuestra Señora de París* (1831). Cuasimodo es el jorobado que toca las campanas de la iglesia.

[99] Febo: Efebo, adolescente, joven.

No destruyen, queman.

Por la misma calle y acera pasa el criminal, y el abogado; el uno va al presidio; y el otro a la cátedra.

Sin embargo muchas veces salen de las cátedras y universidades bandidos y criminales, y de los presidios apóstoles y sabios.

Es que el camino, el derrotero, no va debajo de los pies, va en el cerebro. Marchan con la cabeza. Por eso se ha dicho que el reinado de Cristo, lo lleva cada cual en su alma; es la justicia. Dos pueden vivir juntos, beber la misma agua, aspirar igual brisa. Sin embargo uno vive en el "cielo" y otro en el "infierno". La exasperación y la tranquilidad. La justicia y la desesperación madre de la venganza.

¿Quién ha creado al soberbio y al pacífico? La naturaleza visible e invisible. Lo han hecho de luz y sombras. Juguetea en la superficie de las rizadas aguas o rueda al fondo de los abismos. Así hay muchos corazones humanos hundidos en tristezas y alegrías, llantos y risas. ¿Por qué? No se puede explicar y se adivina. Es la musa creadora de las auroras boreales y de las resplandecientes madrugadas; no necesitan explicaciones, creadoras de imposibles. La luna y el sol. Uno ilumina suavemente; el otro quema brillando fuertemente.

Es el todo.

En la apariencia de la nada está el Todo. Bulle en el polen de las flores y brilla en el insecto. ¿Cuál es más, el insecto o la flor? De la flor brota el fruto, son iguales, y el insecto puede dañarla. ¿Dañarla? ¿Por qué? Porque la prueba, la muerde, la saborea y se alimenta con aquella pequeña parte; es insecto y no la necesita toda. Tiene derecho a alimentarse de eso, vive entre ellos. El hombre no investiga, cree que el insecto daña el fruto; que no tiene derecho a tocarlo y quiere, destruir los insectos, y a veces destruye muchos. ¿Pero, quién tiene más derecho a comerla, el hombre o el insecto? Yo creo que los dos; si el insecto tomó su parte, el hombre debe aceptar la suya. Vive más en armonía la natura, el insecto, que el hombre. Pero éste quiere fabricar leyes absurdas, las ha fabricado; aquel las acepta como están establecidas, como leyes que no podrán variar jamás.

¿Cuál es más sabio, el hombre o el insecto? (in sectun) Si el hombre sin variar ni alterar el orden natural hubiera inventado y estudiado, sería un Dios. Seríamos dioses. Pero aunque haya establecido leyes estúpidas, siempre vendremos a terminar la tan decantada civilización, con las costumbres primitivas, con la verdad y razón.

Y es que, lo que el hombre no puede fabricar, no puede destruir. ¿Puede detener el curso de las aguas y el movimiento de los astros? Podrá hacer variar el curso de las aguas e inmovilizar en un papel los astros y los sistemas, pero no puede dirigirlos; y variar el curso de las aguas lo ha hecho la natura. No es nuevo. Lo ha hecho mejor, sin utilizar mano humana alguna. Son las grandes equivocaciones, a veces luminosas y a veces tenebrosas. Es la equivocación del símbolo de la cruz, en mano de curas y frailes, hombres también, pero que no han debido llamarse representantes de Jesús, ni educadores de la humanidad. No hay que destruir las iglesias, ni expulsar los crucifijos; este es el recuerdo de un hombre que murió porque predicó la justicia, no hacer daño; lo que hay que hacer es conseguir que los curas, frailes y monjas huyan de los conventos y las iglesias y pueblen las talas y el hogar triste..... ¿De qué manera? Procurando que la humanidad no los acepte como representantes de una idea sublime, que han tratado de sustituir queriendo deformarla. Pero se han deformado ellos, y la idea cada día es más hermosa, más humana y se acerca a la realización. ¿Qué culpa tienen las

imágenes, las paredes y el recinto de las iglesias y los crucifijos? Ninguna. Vamos a conducirnos de modo que los demás vean lo que nosotros vemos. El obstáculo no está en los crucifijos y las láminas; ¿que haya quién prodigue besos a ambos? Bien podemos decirle que la infeliz huérfana, triste y sin cariños necesita de esos besos prodigados a una efigie inerte. Que eso es idolatría. Y persuadir que lo que estorba y fanatiza es la práctica perniciosa de los falsos representantes que engañan, no para servir a Jesús ni a sus ideas sino para adquirir fabulosas riquezas y extensos dominios. Procura conseguir que no hayan curas ni frailes.

Las iglesias se pueden utilizar en escuelas y bibliotecas. Y las imágenes que sean obras de valor, serán conducidas a los museos. ¿Y cómo se hará? ¡Oh! La palabra escrita y hablada es la piqueta demoledora que destruye obstáculos. ¿Y nada más? En último extremo, de todos modos había que hacerlo. ¿Acaso después de las inundaciones no está el terreno más fecundo? Después de los movimientos terráqueos surgen nuevas islas en medio de los mares. Así también, al limpiar de fanatismo y ridiculeces nuestras viviendas o nuestro mundo, el ambiente estará más sano. Esto es todo.

Lo deforme brilla.

Para los reyes todos los hombres que presten obediencia son buenos ciudadanos.

Para los curas todos los que aceptan sus doctrinas y dogmas, son buenos cristianos. De modo que el trono y el altar se dan la mano, se sostienen, se ayudan.

Cuando el rey ordena ir en nombre de la patria a la guerra, el cura lo afirma en nombre de Dios.

Ninguno de los dos sabe lo que dice, ambos son criminales ante las leyes naturales.

Ambos conducen a la humanidad por caminos errados, enseñando costumbres perniciosas. Esas dos instituciones viven y se mantienen con la ignorancia del pueblo que dominan a su antojo.

La mujer en la época primitiva.

En la época primitiva, siempre fué considerada como un objeto de poco valor, hasta que se le concedió ser esclava, y de esa esclavitud surgió su reinado doméstico, considerándola tan sumamente necesaria que no se podía prescindir de ella en ningún caso. La comunidad fué comprendiendo más el valor de la esclava reina en el hogar, que llegó a ocupar altos puestos y a conseguir privilegios no obtenidos. Aquí empezó a triunfar la mujer en el seno de las familias, y en el poder. Se le concedió educar a sus hijos y esta es la base fundamental de la educación; y en el poder, tuvo grandes influencias, salvando pueblos de matanzas, y evitando y provocando guerras.[100]

En Roma tuvo en una época más libertades que actualmente en los países de más importancia. ¿Por qué perdió esos derechos? Cambio de costumbres, mezclas de razas y naciones, ocasionaron pérdidas en sus libertades y derechos adquiridos.

Luego desde la era cristiana hasta la edad media, fué adquiriendo privilegios, que fueron beneficiosos y perjudiciales. En esa época ya era considerada por el hombre como reina y señora de su pensamiento, de su alma y su vida. Estaba siempre dispuesto a sacrificar su honor, su valor, su vida por su dama. Escalaba los más altos puestos, y ponía su vida en constante peligro por halagar a su dama. La mujer en esa época fué idealizada, pero esclava aún. Esta época fue para España, Francia, Italia, Inglaterra; pero en Rusia, en Turquía, en la China y el Japón no. Luego el progreso de la mujer tiene varias etapas, y varía según los países, las épocas y las costumbres.

En la edad moderna se le han concedido derechos y privilegios, pero aún es esclava. Esclava, no en inteligencia ni en el trabajo, si por el sexo.[101]

En inteligencia rivaliza con el hombre; en el trabajo igual en actividad, en iniciativa y en perseverancia; para todo tiene libertad y derecho, menos para amar, para elegir con entera franqueza y libertad. Eso, aún el egoísmo del hombre, no se lo ha concedido. Podrá hacerlo alguna, pero con la desventaja de ser conceptuada mala y viciosa, e infinidad de adjetivos injustos y exagerados.

¿Pero continuaremos consintiendo que el hombre se imponga y trate de aminorar el valor de las que tomen la libertad que deseen?

Las mujeres no debemos tolerar que se hable mal jamás de ninguna mujer, al que lo haga en presencia de un grupo de nuestro sexo, debemos aislarlo si continúa haciéndolo; y de igual modo con la joven o vieja que se atreva a criticar a otra mujer; en lo que atañe a su libertad de sexo, de la cual es responsable.[102] Dije que el hombre no nos concedía libertad, pero ¿que derecho tiene el hombre de concedernos más libertad o de restringirla, o de criticar la que disfrutamos?

La mujer que ha sido durante siglos considerada inferior, y se ha estado otros tantos en discutir, sostener, afirmar y dudar su inferioridad.

---

[100] Con este concepto Capetillo explica la forma en que según ella la mujer resistió la subordinación, apoderándose del ámbito doméstico y de la educación de las futuras generaciones.

[101] Explica aquí la subordinación por razón de sus órganos sexuales y reproductivos, como la explicarían también más adelante varias teorías feministas.

[102] Este concepto que Capetillo expone en este segmento es muy adelantado, ya que entiende y repudia las diferencias entre mujeres "malas" y "buenas" establecidas por el sistema patriarcal.

Hoy terminan los hombres por reconocerla y concederla superioridad. Dice Marius de Zayas[103] en "América" –refiriéndose a los espectáculos teatrales, en los cuales, "los empresarios se esmeran siempre en hacer variar los espectáculos, porque la mujer es más fuerte en emociones, y ésta forma el mayor público."– "Esto demuestra una vez más la superioridad de la mujer sobre el hombre." No afirmo, ni dudo, ni niego; reservo mi opinión, pues la mujer tampoco quiere ser superior al hombre; podrá serlo, pero no gusta demostrarlo para no herir. Y no podía menos la mujer en ser generosa con quien ha de compartir los honores, las glorias y el amor, que es la mayor de las glorias y a la que aspira la mujer con vehemencia. Por sentirse más satisfecha en ser la gloria de su amado, que ser una gloria científica o artística. Y en esto superamos a los hombres; nos preocupa más ser amadas que admiradas. De admitir que somos superiores hoy, tenemos que suponer que admitan que lo hemos sido siempre. Esto no pueden negarlo, sin confesarse culpables de nuestra ignorancia y esclavitud, aprovechada por ellos, sin grandes beneficios hasta la fecha. De modo que hoy cantamos nuestra libertad, que teníamos adquirida por derecho natural. Pues de igual modo nace un hombre que una mujer, y la cantan y desean más nuestros antiguos "amos", sin temor a perder sus derechos.

De lo que no habla M. de Zayas, es de la falda pantalón o de la nueva costumbre de vestirnos, pues luego que se utilice el pantalón, no vuelve la falda. Puede esta usarse en el teatro y en los bailes de mariposas y serpentinas que usan muchos colores y entre los pliegues y volantes del traje, no se divisa la artista en el vertiginoso vals.

Esta costumbre de pantalón se adapta perfectamente a la época de progreso femenino. Y esta costumbre hará que vayan variando las telas desde las más gruesas a las más finas y delicadas y terminaremos en usar sólo un velo o gasa para cubrirnos. Y en esa futura época la mujer en general procurará no engordar mucho; mejor será delgada que gruesa. Y será tan natural y artísticamente bello, que esa época se acerca con rapidez, con igual rapidez que los progresos en la sociología[104].

Que todo tiende a ser comunista en la práctica. De modo tal, que no extrañamos que nos tomen un libro, o dinero o ropa, y se queden con todo.

Es el progreso sociológico, comunista, anarquista que se impone. Fundamos sociedades y hacemos reuniones sin la bendición del clero, y sin permiso del juez o alcalde. Sin darnos cuenta hemos prescindido de las autoridades eclesiásticas, civiles y políticas, que tanto aclamamos.

Y a este desarrollo sociológico se adapta admirablemente la mujer. Esperamos de esas ideas nuestra completa emancipación y todos nuestros derechos y deberes esclarecidos.

El ser humano por naturaleza es anarquista, y hacia la anarquía vamos de un modo sorprendente sin bombas ni incendiarios, ni terrorismos inútiles.[105]

---

[103] Marius de Zayas (1880-1961), pintor, caricaturista y teórico *avant garde* mexicano, que hizo carrera en Francia y en Estados Unidos como parte del movimiento dadaísta. En la década de 1910, durante la cual Capetillo vivió varios años en EEUU, de Zayas tuvo gran influencia en las teorías del arte, el espectáculo teatral, literatura y política. Algunos teóricos, como *Marc Lowenthal, consideran el dadaísmo como precursor de los movimientos anarco políticos de los sesenta.*

[104] Capetillo habla de la sociología, ciencia que se dedica al estudio sistemático de la sociedad, la acción y la estructura social, como importante para su época y las venideras.

[105] Capetillo se manifiesta contra el terrorismo anarquista, como anteriormente se manifestó contra la violencia, a pesar de que la entiende.

No quiere esto desaprobarla, supresiones de algunos tiranos, ¿qué derecho tienen ellos para matar a Ferrer en España[106], Kotuko[107] en el Japón (Tokio), y los otros en Chicago[108] y otros más en otras partes. Los tiranos monárquicos, imperiales o republicanos son iguales en todas partes. En América se cosechan muy buenos: preguntadlo a Méjico y la Argentina que están en el siglo décimo en procedimientos. Y aún así no quieren explosivos ni supresiones. ¡Si son necesarios que se utilicen! ¿Acaso los gobernantes solos tienen derecho a matar? Que empiecen ellos por dar el ejemplo ya que se hacen llamar directores y padres de pueblos y aplaudir como generosos y "caritativos".Que no mantengan en pié ejércitos de infelices dispuestos a destrozarse, a la menor orden; que no legislen disparates y contradicciones; Que digan la verdad, que no compren ni vendan acusaciones; que no tengan cárceles y presidios para los hambrientos, en vez de escuelas de artes y oficios y depósitos de comestibles. Que no derrochen en sus vicios y bestialidades, mientras hay descalzos y desnudos. Que no degraden a la mujer, para luego despreciarlas; y por qué soportar sus desprecios, en vez de lanzarlos a sus rostros, llamarla inferior. Únicamente así tienen derecho a pedir la abolición de los atentados individuales y colectivos.

Hacedlo gobernantes, de lo contrario no os quejéis, siempre estaréis amenazados.

No soy partidaria de los atentados, ni los del gobierno a los del pueblo.

Mientras existan unos, existirán otros. "That is the question."[109] ¡Resolvedlo soberanos y presidentes.!

Resumiendo finalmente, la mujer es apta para todo.

---

[106] Francisco Ferrer y la Guardia, educador, que fue ejecutado en España por considerársele el maestro intelectual del joven anarquista que atentó contra el Rey Alfonso XIII y su esposa, en el día de su boda. Ferrer era popular en Puerto Rico, hasta el punto de ser referencia usual de intelectuales puertorriqueños, como es el caso de Nemesio Canales, quien lo menciona en su obra teatral *El Héroe Galopante* (1923).

[107] Kotuco Shusui (1871-1911), líder socialista y anarquista de Japón. A pesar de que tradujo el Manifiesto Comunista y se consieraba marxista, en el 1906 abrazó el anarco sindicalismo y favoreció la huelga general. Fue ejecutado en el 1911, junto a 11 de sus seguidores, por considerársele conspirador en contra del Emperador.

[108] Se refiere a los "mártires de Chicago", obreros anarquistas ejecutados en los Estados Unidos de América por sus actividades sindicales. El Día Internacional de los Trabajadores (Primero de Mayo) se conmemora en su honor.

[109] Cita parcial de la tragedia *Hamlet* (1601) del escritor ingles William Shakespeare (1564-1616): "To be or not to be, that is the question."

A M. Martinez Roselló[110], Arecibo.

Las Postales.

Son bellas y sugestivas, cuando llevan grabadas algún paisaje poético o ramo de flores de colores delicados, unidos con armonía.

Y son útiles y hasta necesarias, cuando se graban sobre su cartulina, frases de amistad y sincero afecto conservando en ellas un recuerdo de amigos estimados.

Y al volverse a leer lo que en ella se expresa, se evocan la figura, el porte, el estilo del autor de la memoria.

Y es un gran auxiliar para conservar latente el recuerdo de los que sinceramente se aprecian y distinguen. Y produce una gran satisfacción el poder contemplar en ellas grabada una demostración de amistad y simpatía.

Yo he sentido un gran consuelo, una tarde de tristeza indefinida para mí, recordando estas frases de un distinguido y respetable amigo de quien conservo una postal, que dice:

"Oh! bendita amistad, pasión sublime
Que del dolor redime
Y enjuga en la tristeza nuestro llanto.
"Cuando mi alma gime,
Hallo en la mano amiga que comprime
mi franca diestra, lenitivo santo."

Bella y sugestiva postal que me trae recuerdos imborrables de situaciones difíciles.

Son muy bellas, muy bellas, cuando llevan impresas en ellas frases de amistad sincera. He visto infinidad de postales y me he conmovido al leer en ellas una expresión de cariño; un mensaje de amistad enviado de allende los mares a la persona amada y estimada.

¡Cuán agradable es recordar los amigos que se estiman! Y que tristeza infinita e inexplicable me embargaba abstrayendo mi alma que gemía; y exhalando un suspiro de angustia dije; ¡Ay, mi alma gime..... y entonces recordé:

"Cuando mi alma gime
hallo en la mano amiga que comprime
mi franca diestra, lenitivo santo".

.....

San Juan. – Octubre, 1909.

---

[110] Manuel Martínez Rosselló (1862-1931) médico y periodista, amigo de Capetillo. Ella lo incluyó en sus proyectos, entre éstos, su propuesta "escuela granja", cuyos principios eran los de la filosofía anarquista.

Refutación a los partidarios de la inferioridad femenina

Hay muchos que sin observar o analizar las causas, opinan como Schopenhauer[111] que la mujer es inferior al hombre.

La diferencia intelectual y física que existe entre el hombre y la mujer, es debido a que la mujer ha sufrido las consecuencias de la ignorancia y soberbia del hombre al creerse este "rey" de la creación, e imponer su voluntad por sobre todas las cosas, esclavizando a todos los seres de la naturaleza y como cosa especialmente subordinada a él, a la mujer, a quien imponía leyes, caprichos, y sacrificó siempre en holocausto a sus deseos: la mansa víctima que con la sonrisa en los labios y el perdón en la mirada de abnegación rendía su vida, se retorcía en la hoguera, huía por los bosques, subía al cadalso, o era aplastada a pedradas en las calles o plazas por una orden injusta de su tirano, después de haber expuesto su vida en el lecho materno, y sacrificado su juventud y su belleza en obsequio a la perpetuidad de la raza, y como homenaje al hombre. ¡Oh justicia de los tiempos! la mujer despierta, se levanta y anda... Si la diferencia entre el hombre y la mujer ha sido originada por los encadenamientos de los hechos creados por el hombre en su ignorancia, obligando a deformar su carácter, su temperamento y su inteligencia, no se debe alegar que es, porque es hombre, porque hembras tienen todos los animales y a ninguno de los machos de las diferentes especies se le ocurrió privar a su hembra de subir a los árboles, si ellos subían; de cazar, o escarbar en la tierra si ellos lo hacían; de ascender a las montañas y brincar y huir los precipicios, como lo hace la hembra de los cabros, y demás yeguas y animales hembras de distintas clases.

Pero los hombres quieren subir a los árboles de la libertad, a la montaña de la sabiduría, y a los tejados de la curiosidad y no quieren dejar subir a la mujer; bajar al fondo de los mares, penetrar en las entrañas terrestres, dirigir el telescopio de N. a S. y de E. a Oeste; indagar con el microscopio el mundo de los insectos y microbios; aplicar los rayos x al organismo para observar las enfermedades en formación, extirpar o pronosticar su desarrollo.

Hacer combinaciones químicas para demostrar su inteligencia y coordinación de ideas. Deslumbrar con creaciones poéticas y científicas. ¡Y todo para él solo! Ya es tiempo de que la mujer tome parte en el concierto de la ciencia, y demuestre que tiene aptitudes para todo. Se me ha dicho infinitas veces, que no hay mujer alguna que sea una capacidad; que se le ha dado a la mujer medios para desarrollar sus aptitudes y no ha hecho algo digno de conceptuarse como la obra de un genio. De modo, que después que el hombre todo lo ha tomado para sí, desde las épocas más remotas, de generación en generación, y jamás invitó a la mujer a participar de sus estudios; después de siglos y siglos, ahito de gloria y satisfacción, embriagado de placeres y libertad, SE LE OCURRE RECORDAR COMO UN PEQUEÑO OLVIDO EN EL SIGLO XX, DE PERMITIR COMO UN GRAN FAVOR que las mujeres puedan cursar

[111] Arthur Schopenhauer (1788-1860), filósofo alemán, cuya obra más reconocida es El mundo como voluntad y representación. Entre las feministas es famoso por haber dicho que "las mujeres son entes de cabellos largos e ideas cortas".

medicina y leyes y ser admitidas en las universidades, y a los pocos años que dos o tres mujeres han tenido esa libertad, quieren que por arte de magia, tengan igual penetración y conocimientos.

Si la mujer hubiera marchado a través de los acontecimientos con iguales derechos que el hombre; si hubiera empezado con él, desde los tiempos antiguos a escudriñar, a observar, medir, analizar, en iguales condiciones, que no se hubiera conceptuado inmoral para ella, si para el hombre era aceptable, que no hubiera habido inconvenientes para subir, y bajar, para mirar y hablar; que hubiera tenido el derecho de expresarse libremente y manifestarse sin rodeos; que su libertad como la del hombre no hubiera relativamente tenido límites, entonces hubiera podido alegar, deducir y comparar. Pero por dos o tres mujeres que hayan podido estudiar, después que han pasado generaciones anuladas como individuos en su sexo, desviadas de la verdad por las sectas idolátricas, reducidas al fogón y a la "batea", queréis que de un salto se coloque a la altura del hombre. Si no se la deja ver las cosas como son, si ella que iba ser madre ignoraba el objeto de su misión ni sabía porque la tenía, ni como lo era; si se la oculta la verdad de las leyes naturales, si se la hace ver un mal, un vicio, donde solo hay un bien y una necesidad; si la habéis vendado los ojos para ser madre, y la habéis quitado el derecho individual como hembra, atrofiando su organismo, y ahogando sus aspiraciones; ¿Qué tenéis y que podéis decir ahora? Si a la niña se la hubiera dejado igual libertad que al niño, que hubiera empezado a comprender con él la verdad tal como es; si no se la hubiera infiltrado un pudor estúpido que la cohíbe de levantar el velo que cubre el sexo distinto para estudiar anatomía y filosofía, porque se ruboriza y huye avergonzada, creyendo haber encontrado o descubierto el símbolo del pecado, teme alzar la vista suponiendo profanar su mirada.

Si se la hubiera dicho que la naturaleza es honesta y hermosa y que ese "pecado" es un deseo muy natural y honesto, que perpetúa la especie y equilibra la salud, y que la mujer degenera y con ella la raza cuando se la obliga a una abstinencia prolongada. Ah! Sres. cuán distinta sería la mujer! Suponed que al hombre se le hubiera colocado en idénticas condiciones, ¿hubiera podido desarrollar sus aptitudes, su inteligencia, su actividad? Mirad los eunucos[112] si entre ellos se dá algún genio, y eso habéis hecho de la mujer "eunucas" por un falso y estúpido concepto de la moral y de la honestidad.

La mujer guiada y educada en esa forma, no podía imaginarse que era una esclava; no se la dejaba estudiar ni observar, y se adaptó a que otros estudiasen e investigasen por ella, sin comprender que anulaba su personalidad, que el hombre se tomaba la molestia de referirle sus observaciones y conocimientos como convenía a él, para no solamente manejar su corazón si también su hacienda, usurpando intencionadamente unas veces y otras no, sus derechos personales.

La mujer acostumbrada a esa dirección, y obligada por el parto y lactancia a permanecer recluida, se acostumbró a eso y el hombre a creer que no servía para otra cosa. En tanto cuidaba los hijos, el hombre iba a cazar, a guerrear y a la faena diaria, o a una y otra cosa a la vez, y terminó por creer que era superior a la mujer y que era dueño y señor de ella, y la obligó a servirle de rodillas, y aplicoles la pena de muerte a ella y a los hijos cuando se quejaban, o se rebelaban.

[112] Eunuco: Hombres a quienes se castraba en algunas sociedades con diferente propósito, en Europa para que preservaran su voz de niños, es decir de soprano; mientras que en la China Imperial y en reinos de Arabia se castraba a los sirvientes adscritos al harén para que no fueran viriles.

Creyó que la mujer debía de estar a sus caprichos y tolerar silenciosa sus abusos, sin tratar de libertarse: se hizo polígamo, pero no dejó a la mujer lo fuese; hizo varias reformas pero no dejó a la mujer estudiarlas ni participar de ella. Evitó por todos los medios que la mujer se diera cuenta de que era un ser humano con derecho a pensar y a proceder como le pareciese.

Era tan suave la vida así, que le pareció natural: y a la mujer nunca se le ocurrió analizar su situación y libertarse de ella. Continuó el curso de los acontecimientos y algunas mujeres llegaron a conseguir alguna libertad, con la única arma que pudieron emplear: el disimulo. Disimular su dolor; reír cuando sentían el llanto inundar y brotar de sus ojos; permanecer en el hogar cuando querían salir; aceptar las órdenes del amo, cuando sentían deseos de hacer lo contrario. Luego ingeniándose para conquistar más libertad, afilaron el arma del disimulo con el coquetismo, y el cultivo de la belleza, hasta conseguir que el hombre se rindiera a sus pies y le ofreciera tronos y vida, riquezas y honores; afirmando su estabilidad en el hogar donde estaba en peligro de ser repudiada y lanzada a la calle, sin armas ni bagajes. Sola, triste, maldecida y mutiladas por todos conceptos, en sus aptitudes manuales e intelectuales. Tanta astucia empleó la mujer que llegó a ser necesaria, indispensable en muchos gobiernos del mundo; esgrimió con tal arte y maestría la única arma que formó en la soledad de su esclavitud, que engendró el principio de su liberación y anunciose en el mundo por los mismos hombres que la mujer servía para muchas cosas importantes; no tan importantes como el lactar y educar y guiar hijos, en lo que nunca podrán los hombres igualarlas. Y he ahí que la mujer gobernó y legisló e impuso su criterio e influjo en todos los órdenes de la vida en la comunidad: se la consideró y respetó más.

Y como palparon los efectos de la cultura, delicadeza e inteligencia femenina, que había surgido espontánea y bella, como una flor nacida entre cardos y espinas, o entre rocas; prestáronle atención, rindiéronle culto, elogiaron sus condiciones y apresuráronse a suavizar el concepto exagerado que de la mujer tenían. Y mejoraron la forma, o método de enseñanza ampliando en diversos ramos, y aumentando las asignaturas en los colegios, y dando libre entrada a la mujer en las universidades. ¡Pero después de cuantas vejaciones e injustos calificativos! La mujer entró en la nueva forma de enseñanza, y mostró sus aptitudes; pero los miles defectos que se arraigaron en su alma durante aquellos funestos periodos de esclavitud, que sembraron dudas, desconfianzas y una falsa posición para la seguridad de su vida, eso no pudieron desprenderlos con la misma facilidad que adquirieron nuevos detalles instructivos.

Ese disimulo que esgrimió como arma poderosa para salvar su vida tantas veces y la de sus hijos: ese disimulo, del cual dice Schopenhauer, "la naturaleza no ha dado a la mujer mas que el disimulo para defenderse," fue la consecuencia natural de la esclavitud en que vivió, de la tiranía que se le regalaba como se le regalan hoy sonrisas y cortesías, pero en el fondo, hay cierto desdén de inferioridad, como que se lo tolera porque se necesita, no porque tiene derecho a ello. Esa esclavitud que atrofiaba sus facultades mentales de percepción, y asimilación para comprender que era y que desempeñaba y que valor tenía, aun perdura; todavía no se deja con entera libertad a la mujer para leer y seleccionar lo que lee; no se la permite aún que vaya a todas partes; es necesario aún, que se la dirija, que se la reprenda, porque ha cometido tal o cual imprudencia.

Aun los padres se creen con derecho para no consentir que lean tal o cual libro; que se alejen solas por allá o por aquí. No se la deja ver el mundo tal cual es; se la cohíbe, se la

esconde la verdad, se la engaña con fórmulas misteriosas y embrutecedoras; se le niegan las naturales consecuencias de la vida, que es la vida misma.

Se la entorpece con críticas perversas, y se la hace temer esa crítica, sin haberla permitido analizar la vida y sentirla en todas sus manifestaciones libremente para que pueda apreciar esa misma crítica, y despreciarla como perniciosa y perturbadora, o anularla con una actitud digna de una naturaleza compleja que ama la verdad y el bien en todas sus modalidades, basada en el trabajo, la instrucción y la educación. Y naturalmente como individuo que tiene derecho a conocerlo todo para poder apreciarlo, viéndose limitada a pensar, a sentir y a contrariar sus deseos, se rebela y salta por sobre todo lo que se oponga a sus aspiraciones como ser libre e independiente.

Y surgen las sufragistas[113] quemando, destruyendo y diciendo que la cultura y civilización, que ha sido hecha a base de la esclavitud femenina, debe concluir. Y allá en Londres están sufriendo las consecuencias de la injusticia sostenida durante tantos siglos, los museos, y las galerías de pintura. Reflexionando un poco si quieren las mujeres transformar la civilización actual, pueden hacerlo, y no se necesita para ello destruir los museos. Pero ellas dicen: esa cultura es esencialmente masculina; se nos obliga a rendir culto y elogios, a todo lo que es masculino, sin tener en cuenta nuestra personalidad, y nuestros gustos, nuestras aspiraciones e inspiraciones; solamente lo masculino tiene mérito; lo nuestro se mira con cierta conmiseración, como si se tolerase por favor y no por talento. Pues bien ¡abajo esa cultura y civilización si es solamente masculina y para los masculinos!

¡Y vayamos a descifrar el problema que el fin de siglo nos reserva! ¿Cuántas cosas no serán discutidas y cuántas no destruidas? La mujer terminará por salirse con la suya, y quisiera ver a Schopenhauer en esta época para ver como se atrevía a sostener su opinión, y afirmar con tanta soltura estos párrafos que siguen a Schopenhauer, "las mujeres se imaginan que los hombres han venido al mundo para ganar dinero y las mujeres para gastarlo." Pero como quería este señor que la mujer lo ganara, si no se le daba libertad para ilustrarse, aprender oficios o estudiar ciencias, si se la tenía limitada a fregar y a barrer porque el hombre no gustaba de hacerlo.

Pero después recomienda "que no hay que desdeñar de recurrir al consejo o precisión de las mujeres"; "que las mujeres tienen un juicio mas aplomado y no ven en las cosas nada más que lo que hay en ellas de realidad, al paso que nosotros, al influjo de nuestras pasiones excitadas, ampliamos los objetos y nos fingimos quimeras."

Si las mujeres son previsoras, no son gastadoras. Habrán de las unas y de las otras, pero no es la generalidad.

Que la mujer tenga todos esos defectos, es cierto; pero no es porque sea mujer, ni más débil, si porque el hombre la moldeó de ese modo para sus conveniencias. Aún aceptando que el hombre no lo haga por perversidad, si porque las circunstancias lo obligan para poder crear la familia y la mujer se prestó para ser la víctima en obsequio a la especie, a la familia que empezaba a desarrollarse, y que no hubiera podido subsistir sino hubiera sido por el sacrificio de la mujer como madre y esposa. ¿Hubiera podido llegar hasta aquí, la familia humana, sin la gran debilidad femenina que completó con su paciencia, dulzura y olvido de si misma, la obra creadora de las pasadas épocas, para llegar a esta?

---

[113] Se refiere a las sufragistas inglesas que en esos momentos del Siglo XX, dirigidas por Emmelind Pankhurst y un buen grupo de mujeres y hombres, atacaron los cimientos de la sociedad británica, exigiendo igualdad.

Ella ha sido la base de la familia actual. Pero necesitando evolucionar, porque no era ya la época en la cual temía que el lobo se metiera en las cavernas, y no encontrando apoyo en el hombre por juzgar éste que ella era feliz, se armó con el famoso disimulo y su belleza, y luchó por mejorar, y lo obtuvo. Y ahora confiada en el progreso científico que la secunda para que sea madre sin pasar tantos trabajos, desea ser libre y lo conseguirá.

Y es lógico que así suceda, porque ¿cuál mujer de alguna capacidad, estará conforme en aceptar el significado de este párrafo de Schopenhauer? "Es preciso rehusar al hombre sin misericordia todo comercio ilegítimo a fin de obligarle al matrimonio como una especie de capitulación para proveer a toda la gente femenina."

"Una joven soltera que ha 'caído', se ha hecho culpable de traición hacia todo su sexo, porque si ese acto se generalizase, quedaría comprometido el interés común. La expulsan de la comunidad, se la cubre de vergüenza, y de ese modo se entera de que ha perdido su 'honor.' Toda mujer debe huir de ella como una apestada." Este como todos los demás párrafos de la parte del libro de Schopenhauer sobre las mujeres, aunque parece una sátira a las mujeres, y con esa intención fue escrita; es una gran acusación y un reproche al género masculino, que aún persiste en ser al amo, y niega el derecho a la mujer de manifestarse en todas sus formas, con su personalidad íntegra, sin dirección e intervención de hombre, para nada.[114]

Ella sabe lo que le conviene y lo que debe de aceptar sin temores a fracasos, por su falta de práctica en la lucha, sino aceptándola con todas sus consecuencias, como aceptó y se sacrificó desde que el mundo existe, por la familia sin pedir intervención alguna; arrastró su cadena con tal valor, que al examinarlo, medirlo y pensarlo, admíranos que ser tan débil haya podido resistir tantos golpes, injurias e insultos con paciencia tanta, durante tantos siglos.

Pero todo tiene su término y el derecho de la mujer afirmase con buenos augurios en fuertes conocimientos.

Vuélvome a comentar a Schopenhauer, dijo: "En la vida de las mujeres las relaciones sexuales son el gran negocio."

"El honor consiste para una joven soltera en la confianza que inspire su inocencia; y para una mujer casada en la fidelidad que tenga a su marido. Las mujeres esperan y exigen de los hombres todo lo que ellas necesitan."

Todo esto ha sucedido y sucede, porque el hombre no la permitió escoger otra forma de vida; como el hombre podía comerciar con su inteligencia y con todo lo que producía la tierra sin inconvenientes.

La mujer sin saber nada, sin conocimiento alguno y con el único derecho, el de vivir, necesariamente tuvo que ingeniarse para comerciar con su cuerpo, que fue lo único que el hombre le dejó porque sabía que no podía tomar otro camino que el de sus manos, como único derecho a vivir, venderse. ¿Si de ese modo formaron y educaron a la mujer, por que lanzarle sus defectos?

Si aún persiste la mujer en contratas civiles y dogmáticas; si ella comercia con su cuerpo, es porque el hombre no la dejó cultivar su inteligencia y actividad para adquirir vida propia y carácter suyo.

---

[114] Para las feministas de la segunda ola (década de los sesenta del siglo 20), Schoppenhauer se convirtió en símbolo del sexismo de los filósofos occidentales. Con sus criticas, Capetillo también se adelanta a su época.

En tanto la mujer adquiere sus derechos usurpados y contenidos por un tutelaje que la ha degenerado colocándola en la condición de cosa y de esclava luego; y después, de comercianta sexual.

Es necesario que la mujer se liberte de su ignorancia y estudie la naturaleza humana y la física, para que pueda orientarse en el caos en que la ha dejado el hombre, y del cual no quiere ayudar a sacarla.

Pero es preciso que ella se ingenie para libertarse de esa condición de esclava y demostrar que ella sabe trabajar y no necesita comerciar con su cuerpo en el matrimonio, ni hacer contratos ridículos que se rompen; porque no es amor, es interés.

Es necesario que la mujer se prepare para no obedecer a nadie; para que pueda ser verdaderamente independiente. No dejarse dominar por ningún marido ni amante. ¿Qué importa que no utilice la ley civil o religiosa para su enlace con un hombre si termina por ser esclava de su amante? De cualquier modo que se aúne la mujer a un hombre, debe aspirar por todos los medios a la independencia de carácter y de individualidad como ser humano.

La mujer que aspire a una completa y real independencia no debe ni tiene que pedir ni exigir nada al hombre que sea su amante, o esposo por la ley. Los hijos serán mantenidos por ambos, pues son hechos por los dos. Durante la lactancia la mujer al atender a su hijo; no debe ir al trabajo fuera del hogar. El marido al cubrir los gastos, no hace nada más que pagar de un modo insuficiente el trabajo que ella realiza al lactar la criatura, perdiendo su belleza y juventud y sufriendo las innumerables molestias que proporciona esa época, que el hombre no podrá pagar jamás. La mujer debe lactar sus hijos de todos modos; eso la eleva y hace superior al hombre, aunque aje sus pechos: el honor de nuestro sexo lo exige. La joven que conciba libremente con su amado, y sin preocuparse ni llorar por ello, demuestra ser una mujer libre y preparada para crear hijos sanos; y debe ser respetada y admirada como una heroína que no se vende ni se contrata.

Es mujer y madre por amor.

A la culta dama la inspirada poetisa cubana Sra. Eugenia Villalonga.

No puedo templar mi lira cual vos lo hacéis, con tal facilidad y gallardía. Pero no creáis que a los acordes del laúd solamente se puedan verter sinceras aclamaciones; también con la tosca pluma, se puede subir a la cumbre del Chimborazo,[115] y lanzar desde su altura flores a los poetas.

Recibid Sra. las mías, aunque no desciendan de aquella altura. Son nardos, jazmines y rosas perfumadas, que yo vierto ante la gentil poetisa, que encarna el genio cubano. Yo tapizaría de hojas de rosas el camino de los poetas, para que las espinas no hiriesen sus pies, y el genio creador se mostrara en toda su esbeltez; para cubrir de laureles de oro, las frentes de la inspiración sublime de la poesía se anida.

Perdonadme Sra.; ante vos me inclino, sois la musa creadora de los ensueños boreales.

[115] Chimborazo: Uno de los picos más altos de la Cordillera Central de los Andes, ubicado en Ecuador. Por muchos años se pensó que era el más alto de los Andes.

"Luz y Sombra."[116]

Es una preciosa y delicada novela de la inteligente profesora y periodista Sra. Ana Roqué.[117]

Al terminar su lectura se me iban las manos tras la pluma para rendirle homenaje en estas líneas.

Cuando tuve la feliz oportunidad de saludar a esta inteligente y valiente mujer, le expuse mis ideas respecto a la libertad femenina. Me demostró ser partidaria del voto femenino, de los derechos de la mujer en poder participar de los privilegios del hombre en importantes empleos. Pero cuando le hablé de libertad sexual entre ambos sexos me dijo que no era partidaria de esa libertad por entender que la sociedad debe regirse por leyes y ella acataba las leyes establecidas, como amante del orden.

Pero he aquí lo que dice Julia, la protagonista de su obra: "Las caricias frías y convencionales de mi esposo, me exasperaban y cuando contemplaba aquel ser gastado, aquél joven viejo que se dormía cuando yo, pensando en otros ojos llenos de pasión y vida me abrasaba; una desesperación sin nombre se apoderaba de todo mi ser, y después de dar vueltas en mi lecho solitario, y despedazar a mordiscos los encajes de mis almohadas o de mi rico pañuelo, una lluvia de lágrimas, despejaba mi cerebro refrescándolo, y el sueño venciendo mi exuberante juventud rendía mi cuerpo dejando mi espíritu divagar"...

En otro párrafo dice el marido de Julia: "Es que yo al casarme, harto ya de placeres, solamente ambicionaba la tranquilidad del hogar y jamás creí a Julia *capaz de sentir esos extravíos de la naturaleza* [118] o de la razón que determinan las grandes pasiones." Otro párrafo dice: "no somos seres distintos a los demás, y por lo general quiérese que seámos como las conveniencias sociales exigen, y no como Dios o la naturaleza nos han formado."

Ahora pregunto a mi distinguida paisana: ¿Cómo debemos ser, cómo Dios o Natura nos ha hecho, o cómo las fórmulas sociales exigen? ¿Debemos consentir que sigan la inmensa mayoría de las mujeres "en sus solitarios lechos, mordiendo sus pañuelos?...."

Esto no sucede con los viejos solamente; es con los jóvenes que abandonan a sus mujeres no porque estén enfermos, ni cansados, ni agotados, si porque van donde otras mujeres, mientras la suya se resuelve sola en su lecho.

Esta es la verdad, y eso sucede a miles de mujeres que ansían a sus maridos y lo esperan horas y horas, mientras él dormía la siesta en otras partes se excusaba en el suyo. Y tenemos mujeres que idolatrando a sus maridos han pertenecido a otro. Esa mujer abandonada por su marido, ¿por qué?... ¡Misterios de los vicios y placeres que la miseria produce y llaman prostitución, pero creo debían llamar vicios contra-natura!

[116] *Luz y sombra*: Novela de Ana Roqué, publicada en el 1903, que refleja los ideales feministas de la autora.

[117] Ana Roqué (1853-1933) periodista, educadora, identificada como la primera activista feminista puertorriqueña, que fundó periódicos y organizaciones sufragistas.

[118] Nota de Capetillo: Como si la naturaleza se extraviara.

En honor a M. de J. Parrilla.[119]

He oído varias críticas sobre el libro de Parrilla.[120] Algunos creerán que este joven por darse el gusto de que le llamaran novelista, se decidió a publicar ese libro.

¡Que va!

Ha sido el deseo de colocar muchos puntos sobre las íes. De exponer públicamente en un lenguaje sencillo, pero interesante y verdadero, aunque hay muchos párrafos poéticos y bellos.

Varias veces he tomado el libro, y otras tantas heme reído de la forma tan natural con la cual hace expresar a sus personajes, con unas tan francas declaraciones y afirmaciones, que me hacen suponer, que los que lo critican no han leído bien el libro.

La página 120 es de una verdad que no tiene igual y seguid leyendo.

Los motivos que me hacen reír, es la sal natural con que este muchacho ha adobado su novela. Página 78 ("Una mueca, de consternación...") en realidad la humanidad es hipócrita y no ha querido dar el verdadero nombre a las cosas; y Parrilla sin pedirle permiso a nadie, ni a la Academia, ni a las costumbres; sin cuidarse de los aspavientos de los rutinarios o hipócritas. En vez de escribir, un gesto de dolor, ha escrito mueca, pues ¿que más que mueca merece? ¿Y las descripciones de las páginas 54, 55 y 56. Yo creo que si lo leyeran en las fábricas, se destornillaban los compañeros de risa.[121]

La sabrosa palabra de putísima y su derivado están a la orden y esta palabra, es sinónima, de apasionada, vehemente, inagotable. La palabra lujuria, que me sonaba mal, me la ha hecho simpática Parrilla, muy bien empleada, pues el exceso se concibe donde hay abundancia. Pero yo creo que como hay tanto raquítico, impotente y vicioso por esas calles, que al oír tal calificativo se sintieron pequeñitos, se asustaron y dijeron "este hombre nos desbanca, nos derrota, con su novela: si la mujer mía lee ese libro me acusará de castrado," porque hay cada vicio por esas casas. Y Parrilla describe hombres y mujeres sanas, y fuertes.

A pesar de todo yo felicito a Parrilla, para que haga otro libro describiendo los vicios modernos.

Adelante amigo.

Respecto a que haya escrito fuera de las reglas académicas; repetiré por él como Paracelso.[122] "... Me acusan y denuncian por no haber entrado en el templo del arte por la puerta debida."

---

[119] Nota de Capetillo: *Las ruinas de Blossom City.*

[120] Manuel de Jesús Parrilla fue un periodista obrero, que dirigió el periódico *La defensa* (1916), entre otros, y trabajó para la Unión de Tabaqueros en Tampa, Florida.

[121] Se refiere a la tradición de los lectores, quienes leían librso y periódicos a los trabajadores durante la jornada de trabajo en la fábrica.

[122] Theophrastus Paracelso (1493-1541) médico cirujano alemán, que reformó los tratamientos tradicionales y retó en sus innumerables textos la medicina practicada con anterioridad.

"Pero, ¿quién tiene razón: Galeno[123], Avicena[124], Mesne[125], Rhares[126] o la honrada naturaleza"?... Yo creo que ésta."

"Por su puerta es por donde yo he entrado, y es la luz de la naturaleza y no ningún candil de boticario la que ha dirigido mis pasos."

Y así debía exclamar Parrilla y por él lo digo yo, y le repito: adelante, que el triunfo es de los que perseveran.

---

[123] Galeno (130-200 DC) médico griego que desarrolló una amplia clientela en Roma. Escribió numerosos textos de anatomía y experimentos en medicina.

[124] Avicenas (980-1037, nacido en Arabia, fue considerado "el príncipe de los médicos." Tuvo gran influencia en la medicina medieval.

[125] Mesne: en la edad media, se consideraba un señor feudal intermediario.

[126] Rhares o Rhazes (835-923) importante médico persa, que ejerció la medicina basada en la higiene, la dieta y la eugenética. Escribió 131 tratados de medicina.

¿Anarquista y espiritista?.... ¡Uf, uf!

No es la primera vez que se me dice eso, y no me cansaré de repetir lo mismo en diferentes formas, como diferentes son las flores en su forma y color, porque mi inteligencia se dilata, se escancia en honor a la verdad, como las flores abren sus pétalos para brindar sus aromas. ¿Decís que no comprendéis un espiritista anarquista o vice versa, porque la anarquía no cree en Dios?

La palabra Dios, es una forma de la perfección del idioma, porque la fuerza desconocida que irradia en la Naturaleza, en conjunto, con el orden de sus leyes y la perfección que se le atribuye a esa fuerza inteligente, no tiene nombre.

La palabra Dios, es el compendio de la sabiduría; porque ésta existe; dónde está y quien la posee, es el problema que no pueden resolver los humanos y por eso niegan; no quiere perfeccionarse y blasfeman. Aceptamos que los seres se perfeccionan. ¿Con qué fin? ¿De quién han recibido nociones de perfección? ¿Para qué necesitan perfeccionarse? Para progresar, me diréis; bien: ¿Qué fin se persigue progresando? ¿Para qué necesítase esa perfección? Para ser felíz llegando a la sabiduría. ¿Y quién ha llegado a ella y sabe cual es su límite, y la conoce?

Se supone y afirma que existe y que el ser humano puede alcanzarla. Entonces lo único que procuramos es descubrirla y apropiarnos de ella. ¿Pero quién la hizo y donde reside? Porque es lógico que debe haber existido siempre. Yo la defino así: Sabiduría es el conocimiento perfecto del principio de los mundos que giran en el espacio, de todos los sistemas planetarios y las leyes que rigen los sistemas y los mundos.

¿Cuántos sistemas planetarios hay? ¿Cuáles son sus leyes? ¿Cómo son sus habitantes; qué costumbres tienen? Alguno tiene que saberlo, porque nada hay oculto, ni sucede algo que pase desapercibido, ni que pueda borrarse en el tiempo ni el espacio.

Por la descomposición de la luz, en la atmósfera de todos los mundos quedan retenidos y fotografiados, todos los sucesos y acontecimientos, como en los individuos se graban en sus cuerpos astrales o Karma[127], sus ideas, pensamientos, intenciones, vicios y todos sus actos: de igual modo que el fotógrafo obtiene la imagen o figura en la placa por descomposición de la luz. ¿Quién hace de fotógrafo en el concierto de los mundos? ¿quién utiliza esa fuerza-luz descompuesta, y para qué? ¿Será para recordar a las almas, a la inteligencia la razón-luz que viaja a través de los espacios y se detiene en los mundos, sus hechos pasados, sus errores y crueldades?

¿Queréis una sabiduría más perfecta que deja en libertad a los seres, para que cada cuál siga sus inclinaciones, y sea responsable de sus hechos, sin exigirle cuenta alguna, ni rechazarla jamás, ni negarle el derecho a vivir y a disfrutar, aunque sea la perversidad encarnada? ¿Quién puede analizar la fuerza que atrae a los mundos y los sistemas, llamada atracción magnética, que se produce, por la frotación constante de miles de planetas, y da calor y luz en los movimientos de rotación y traslación de los planetas? Pero ¿quién engendró en ellos luz y actividad? ¿Por qué en su vertiginosa y constante velocidad no han chocado alguna vez?

---

[127] Karma: Concepto del hinduismo sobre la causalidad de los hechos, es decir, lo que se hace en vidas pasadas tiene efectos en la vida presente. Expresa principios de la reencarnación del alma, en los que también creen los espiritistas, como es el caso de Capetillo.

¿De dónde procede esa continuada germinación de vida en todas partes? ¿Porqué razón se va a negar que siendo los individuos creados libres, nadie tiene derecho de erigirse en amo, juez, gobernador, rey o presidente.

Que si la naturaleza o ese Dios les ha dado libertad absoluta para que cada cual sea responsable de sus actos, y nadie tenga derecho a juzgarlo, no es ella culpable de que los hombres entre sí se odien y esclavicen. Los que se llamaron representantes de Dios, dijeron que él castigaba, quemaba y condenada a trabajar penosamente a los esclavos sin recompensa alguna y siendo apaleados contínuamente, para alcanzar la gloria, y necesariamente como eso está fuera de la lógica y la verdad, los hombres que razonaron, dijeron: "Ni Dios ni amo", porque tan brutal era uno como otro. Pero esto no es la verdad. Otros alegan que siendo Dios sabio y bueno, debía de evitar que sufrieran sus hijos. Pero es que entonces perdían el mérito de ser ellos responsables y libres y no tendrán conocimiento por su propia experiencia; y además, siendo la vida del hombre relativamente corta en comparación de la eternidad, no importa que sufra en una existencia si se beneficiaran en otras muchas. Pero esto no es aceptable para los que le dan mucha importancia a esta vida y son muy soberbios y creen que por un dolor de muelas, o se rompan una pierna, se vá a conmover el mundo, y va a desaparecer el sol y sus satélites, sin tener en cuenta que nueve o diez son nada ante los millones que viven nacen y mueren en evolución constantes, sin que se detenga el sol, el continuo oleaje del mar se paralice, ni se caigan las estrellas. Pero vayamos a detener el empuje violento de la tempestad para que no derrumbe las casitas de los pobres, cuando hay tanta madera acumulada sin empleo, acusemos a Dios de que haya tanto hambriento desnudo y descalzo, mientras los productos naturales se multiplican y los monopolizan en grandes almacenes y los depósitos de calzado y de telas se abren para llevarlas por carretadas al basurero, por que se han podrido; y si se tira al Sena o al Tíber[128] una jóven bella por hambre o porque no pueda lucir unos encajes que se pudren en los almacenes, hechos por otras niñas que andan sin ellos. No veo la razón que pueda haber en el concepto científico de Espiritismo en contra de la Anarquía; el procedimiento de ambos es cuestión de temperamentos más o menos sanguinarios. Si fuéramos a llevar por las vías de la violencia lo que dice el espiritismo, no tendría la superioridad que tiene como concepto filosófico. La anarquía tampoco propaga la violencia. La anarquía dice que nadie tiene derecho de gobernar a otro, ni explotarlo, ni monopolizar la tierra ni los instrumentos de labor; que no se debe de obligar a individuo alguno a trabajar o realizar oficio alguno en contra de sus aspiraciones, gustos y comodidad; que tampoco, se puede obligar a vivir a dos juntos que se repelen, que deben dejarse en libertad de unirse o separarse. ¿Cuál de estos objetivos de la anarquía, rechaza el espiritismo? Todo eso lo afirma, lo propaga con esta sentencia de Jesús. "Lo que no quieras para tí, no lo hagas a otro." Propaga que en el matrimonio deben unirse las almas para que sea verdadero es decir que no se debe hacer por interés; si por sentimientos espontáneos. Afirma la igualdad del hombre y la mujer demostrando que los espíritus o inteligencias no tienen sexo, que esa es una forma perecedera, que no afecta el orden, y que solamente se emplea para la procreación de la especie. Y que el deseo de encarnar en diferentes sexos es debido a que aun persiste el deseo de la procreación para el perfeccionamiento general, y que este deseo se extinguirá por sucesivas encarnaciones, en las cuales adquirirá perfecciones,

---

[128] Sena: río que cruza la ciudad de París, Francia; Tíber: río que cruza la ciudad de Roma, Italia.

o sea el conocimiento de que la forma carnal es una de las más insignificantes fases de la vida universal en su contínua ascensión hacia la perfección. Pero también acepta y admite que mientras no se consuma ese deseo, no se debe combatirlo, atrofiando la naturaleza, porque es antinatural, y que hay que aceptar todas las indicaciones naturales de la materia como un incentivo para la conservación de la vida.

Considero tan unidas la sociología y psicología que no veo medio de separarlas.[129]

Dios no molesta, para propagar el socialismo anarquista, ni se opone a ninguno de los procedimientos que emplean los ácratas[130].

Son los hombres los que interrumpen, en nombre de la libertad, la libertad misma; es el hombre el que se ha erigido en amo y dictador. No ve Vd. como hay quien se cree con derecho de acusarme porque creo o propago, o afirmo tal o cual idea: Y eso es una forma de la tiranía que destruye la ley de la fraternidad y engendra odios y rencores inútiles y perniciosos y antiprogresistas.

Hace veinte siglos que el profeta de Galilea, el justo de Nazaret, dijo: "hay muchos que tienen ojos y no ven; oídos y no oyen."[131] y la ceguedad y sordera continúa; no han logrado recoger aún en el gran libre de Natura, la hermosa verdad que nos brinda.

Se devoran libros, se busca y rebusca y la verdad delante y no la ven, les deslumbra la vista, pero no la conocen; la llevan consigo y no la sienten, les habla al oído y no la oyen. ¡Ah ciega humanidad, no se acostumbra sin el lazarillo clerical!

Algunos seguramente que no comprenderán mi objeto y dirán, ¿cuándo se definirá esta propagandista? Creyendo que es incompatible ser buena madre y tener derecho al voto: como si para votar se necesitara mucho tiempo, y para gobernar es necesario que gobiernen todas las mujeres.

De igual modo me dirán respecto al derecho de todos los seres humanos, que yo defino por anarquía a la libertad, a la comodidad y la instrucción y progreso y a vivir en este planeta sin amos ni privilegios puesto que la tierra es de todos, y cada uno debe vivir donde y como le plazca, y hacer lo que más de acuerdo esté con sus gustos y aspiraciones; con la psicología o sea el estudio de las diversas formas de vida intelectual, aceptando la eternidad del tiempo y el alma, con la diversidad de existencias, no me explico porqué motivo rechazan y sin investigar niegan la inmortalidad del espíritu, solamente porque se llama Espiritismo y han querido ridiculizarlo con sus propagandistas e investigadores.

Se me dice que porque éstos aceptan a un Dios que aquellos no aceptan. Bien, ¿y en qué molesta a los anarquistas ese Dios?, aunque el Racionalismo científico psicológico o sea el Espiritismo no tiene Dios tal como lo entienden ellos, personal, imperativo, cruel, dictador, caprichoso. No es así, la ciencia racionalista psicológica, tiene por Dios a la conciencia libre, razonadora e inteligente que se eleva justa y pura y dirige la materia, utilizándola para su perfección. ¿Querrán los anarquistas suprimir las leyes naturales? Querrán negar que se imponen? ¿Quién las ha hecho? Nadie. Bien, entonces ¿porqué no aceptamos a Dios hecho por nadie? lo mismo da aceptar la naturaleza sin autor, que a Dios sin orígen. Yo creo que es simplemente una terquedad y ligereza oponerse a la

[129] Capetillo considera y valora las ciencias, nuevas para su época, de la conducta humana, como son la sociología y la sicología.

[130] Ácratas: anarquistas.

[131] "El justo de Nazaret": se refiere a Jesús de Nazaret; la cita es Marcos 8: 18: "¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis?"

investigación de las fuerzas naturales inteligentes, simplemente porque ellas no resuelven el problema económico. De modo que no viendo diferencia alguna entre ambos conceptos, no puedo prescindir de las dos ideas llevadas a la práctica, estableciendo con una, el derecho a la vida libre y felíz, sin leyes ni gobiernos, miserias ni crímenes; con la otra, el derecho de vivir en todos los sistemas planetarios del Universo, y abarcar en diferentes existencias, los múltiples conocimientos científicos, para llegar a la sabiduría, al amor-sabiduría que nada rechaza, que ama a todos los seres vivientes de la creación, que es indulgente con todos los defectos y están dispuestos a dirigir y a perdonar en vez de acusar; a ser tolerantes con todas las ideas como con todos los caprichos o voluntades, siempre que no se opongan al libre desarrollo y manifestación de los individuos.

Por tanto, las dos ideas constituyen para mi la más perfecta combinación del organismo animal humano, con la inteligencia espiritual consciente, para el progreso indefinido y eterno. De los que no puedan comprenderlo así, no puedo acusarme. Solamente diré con el maestro; "Hay muchos que tiene ojos y no ven, oídos y no oyen." La soberbia ciega.

Poned atención a la voz del yo interno que os habla, razona, acusa y muchas veces avisa, y previene en varias ocasiones para que podáis orientaros si podéis oírla, podéis absteneros de negar lo que no conocéis ni de rechazar lo que no habéis visto.

Sed mudos pero elocuentes y observadores como las pirámides de Egipto en lo material, y como la luz, en lo espiritual. Las pirámides hacen detener a los viajeros y les recuerdan el trabajo de otras generaciones en antiguas épocas. Sin hablar, la luz del Sol, nos manifiesta que nada se pierde, ni pasa desapercibido; que hay quien, la distancia, el tiempo o el infinito lo escudriña, y no existe el pasado ni el porvenir; que ante su mirada no hay obstáculos.

Comparamos el cuerpo a una pirámide, que hace detener al viajero espíritu-intelecto, y coordinar ideas, antes de hacer cálculos que perjudiquen nuestro organismo. Ella advierte con mudas manifestaciones a la luz de su inteligencia que las leyes naturales son inflexibles, y que cuando se atrofia el organismo para que las leyes no se cumplan, esa luz intelectual no puede alumbrar. Como también la luz intelectual avisa al cuerpo, que ella observa con su conciencia, y que no debe ser inmoderado. Igualmente sucede respecto a las pirámides de piedra, cuando los humanos ha querido poner medida al tiempo y decir el mundo tiene tal edad, la luz solar ha petrificado los huesos de animales, y alumbrado las pirámides y ha detenido la ignorancia humana probándole que nadie conoce la fecha del mundo.

Las pirámides recuerdan a los viajeros otra civilización, cuando quieren negar haya habido progreso en otras edades.

Los que menos saben, son los más adictos a censurar. Para escribir cualquier composición sobre cualquier tema, por muy sencillo que sea, es de urgente necesidad conocer el valor de las palabras con todos sus accidentes y propiedades. De loa contrario se expone el que lo haga sin previos conocimientos, a que no entienda lo que ha escrito, y a eso se exponen los atrevidos, pues así como el valor es prudente, la ignorancia es atrevida.

Una de las costumbres más apegadas a los humanos es la de murmurar, censurar, sin causa ni motivo; criticar y falsear los hechos con exageración. Si meditaran serían más prudentes; pero si meditaran sería por prudencia, y la prudencia la posée el que

reflecciona, y el que reflecciona estudia, en si mismo, en los demás, en todo lo que le rodea.

Para ello no es necesario que lo haga en libros impresos; se hace en la gran página del libro siempre abierto de la naturaleza. Esa es la gran maestra y directora de los sabios prudentes.

La mejor razón para responder a los ataques de la ignorancia es dar el silencio por repuesta. Lo que no sirve no se discute, y si se hace es por despecho, envidia, rencor o impotencia. Y en estos casos se deben desdeñar darle importancia a dichos ataques. Porque la sabiduría es plácida, y dueña de su albedrío; no teme, no falsea, no calumnia, no causa. No teme porque es valerosa; no falsea porque descansa en la verdad; no calumnia porque ama, y no acusa porque perdona; es valerosa, porque tiene conciencia de si misma; es verdadera porque es paciente observadora; ama porque es generosa; y perdona porque es abnegada.

La sabiduría está basada en la paciencia, y la paciencia abarca cielos y tierras en el espacio infinito. La paciencia es la base de la sabiduría; de modo, que el paciente es apto para sabio.

¡Que mayor prueba de serenidad y de conciencia de si mismo, da aquél a quién jamás perturban en continuo oleaje de las pasiones. Que la razón es su norma y la verdad su lema: que jamás juzga ni acusa porque no se cree árbitro de los destinos humanos. Porque comprende que todos han sido medidos y hechos en el único molde de la naturaleza, y que han pasado por todas las formas de la creación, sin privilegios, y que todos tienen derecho a la perfección!

Aquél que ahoga su amor propio, y aplasta su orgullo, da la mayor prueba de sabiduría que puede adquirir el hombre. La verdad es inflexible y serena, y el hombre o mujer que le rinde tributo, obtendrá mayor beneficio del que espera. ¡Oh, razón humana! por cuan estrechas veredas has recorrido para alcanzar que la verdad alumbrara tu camino y te guiara, mostrándote el sendero que conduce a la sabiduría!

¿Cómo acusar a los que juzgan por solamente satisfacer su amor propio herido, su despecho por no tener aptitudes intelectuales e iniciativa para desenvolverse en el gran laberinto humano? Esos no resisten el análisis de la razón y la lógica, porque carecen de ella.

Sus observaciones extiéndanse por sobre un campo tan mezquino, de tan pobres perspectivas, que no logran imprimir en el ánimo de los demás, el convencimiento de sus apreciaciones. La sucesión de los acontecimientos los anula con la fuerza aplastante de la verdad esplendente que surge hermosa y bella a encontrar a sus hijos predilectos que no la temen, que la miran frente a frente, porque se criaron en su seno, y se nutrieron con su luz.

Aquél que nos dió mayor demostración de sabiduría con el ejemplo de su palabra dulce y persuasiva.

Que aplacó la ira de los soberbios, la jactancia de los ignorantes; la envidia de los perversos; aquél sabio, justo, y abnegado que brindó su vida en obsequio a la verdad, nos enseño el más alto concepto de la sabiduría, anulando su amor propio, y sin jamás acusar a nadie.

Aquella figura que a través de 20 siglos nos envía aún los resplandecientes rayos de luz de su sabiduría; aquella espléndida inteligencia que escanció pródigamente sus conocimientos; aquél generoso y abnegado corazón que vertió raudales de amor que consuela aun a los humanos a través de 20 siglos; aquella razón luminosa que con sus luces maravillosas aun alumbra nuestra vía dolorosa de peregrinos errantes en el bullicioso torbellino de las equivocaciones humanas; jamás acusó, ni juzgó, ni maltrató a su prójimo.

Abelardo Galindo

Barítono cubano

Distinguido joven que siente pasión por el arte de Euterpe.[132] Es tal su vocación, que se esmera de un modo sencillo y natural en el canto.

He tenido ocasión de oírle cantar varias romanzas, entre ellas, la de "La Tempestad"[133] y otras, con mucho gusto.

Lástima que no se decida a cultivar ese bello arte en Italia, el país por excelencia para el canto.

Felicito al joven artista por sus aptitudes naturales, deseándole pueda realizar sus aspiraciones y marcharse a Italia del arte, a esa Milán[134] altiva y hermosa a consagrarse con los grandes maestros.

Mayo 1913

[132] Euterpe: Una de las nueve musas del dios griego Apolo. Musa de la música y la poesía lírica.

[133] "La Tempestad" (1882) zarzuela del compositor español Ruperto Chapí Lorente (1851-1909).

[134] Milán: se refiere al importante teatro (*alla Scala de Milano*) de la opera de la ciudad de Milán, Italia.

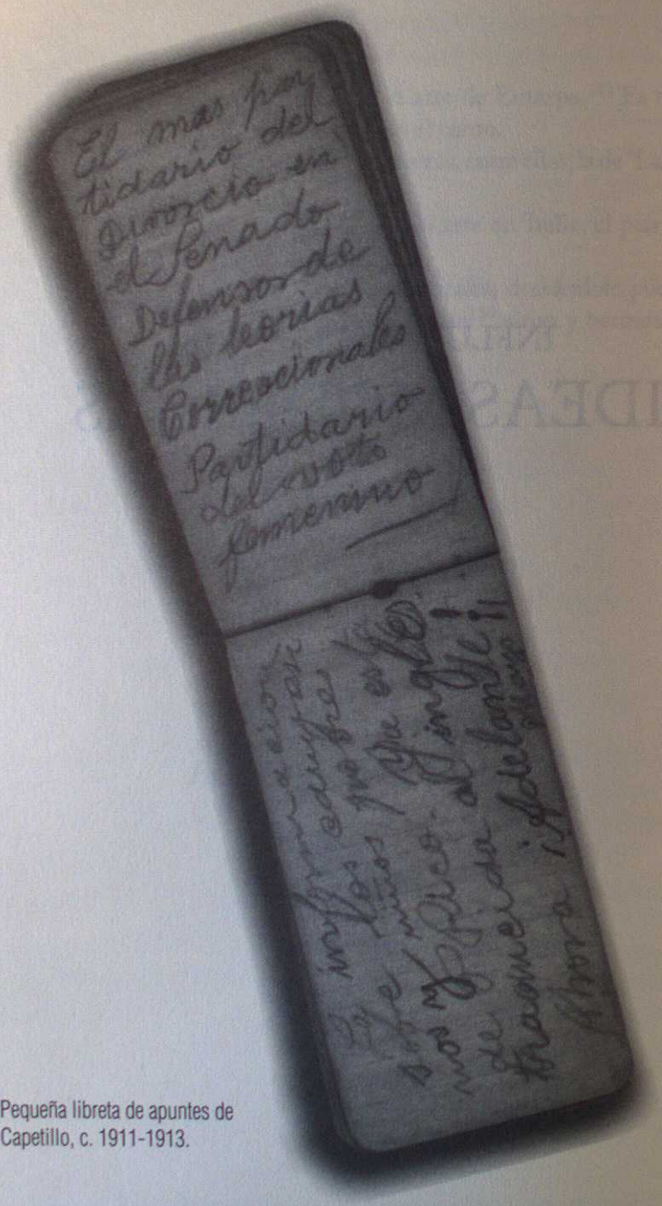
LUISA CAPETILLO

INFLUENCIAS DE LAS

IDEAS MODERNAS

NOTAS Y APUNTES
ESCENAS DE LA VIDA

Tip. Negrón Flores-Luna 37,
San Juan, P.R.
1916



Pequeña libreta de apuntes de Capetillo, c. 1911-1913.

Señor y amigo:

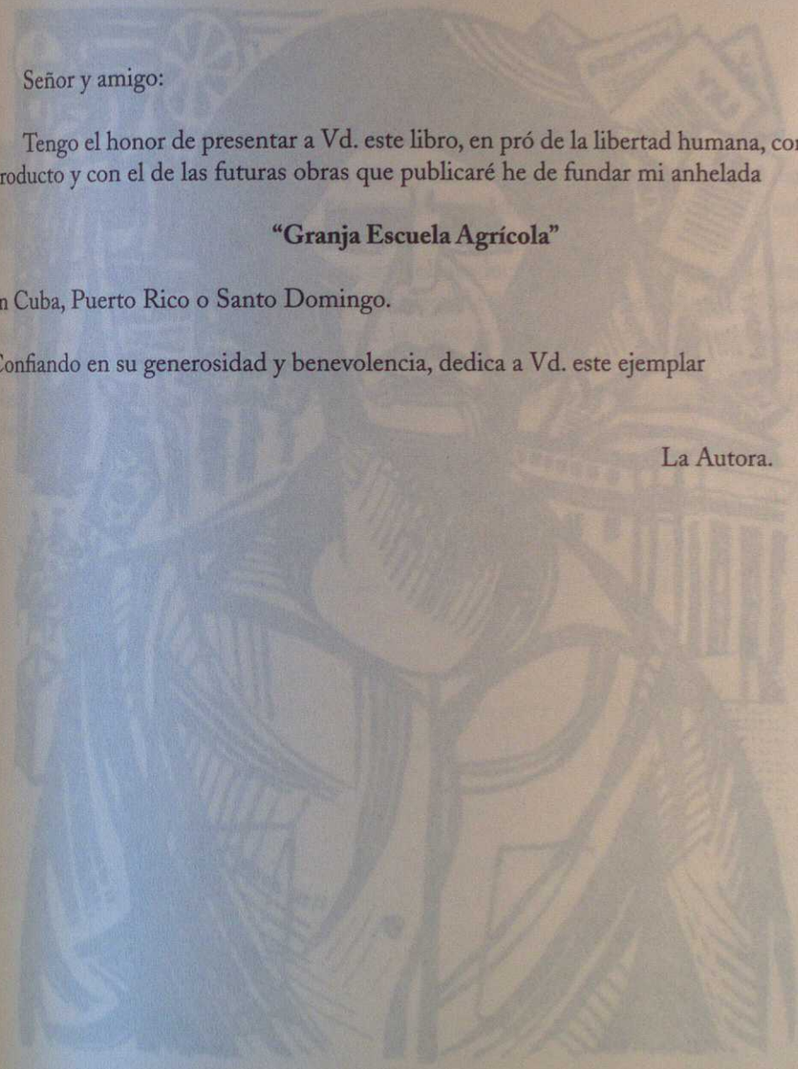
Tengo el honor de presentar a Vd. este libro, en pró de la libertad humana, con cuyo producto y con el de las futuras obras que publicaré he de fundar mi anhelada

"Granja Escuela Agrícola"

en Cuba, Puerto Rico o Santo Domingo.

Confiando en su generosidad y benevolencia, dedica a Vd. este ejemplar

La Autora.



Prólogo

Esta obra, compuesta de varias partes y escenas de la vida en sus diversas manifestaciones, aparece con el fin de continuar mi propaganda en pró de la libertad de la mujer en todas las manifestaciones de la vida.

Ella es parte de mis aspiraciones; con el producto de ésta y las que aparecerán en tiempos futuros, me servirán para mi proyectada "Granja Escuela Agrícola" idea que deseo llevar a la práctica para exponer la ventaja que reportará a la comunidad. Mi propaganda, basada en la justicia, verdad y libertad que encierran las ideas ácratas, en obsequios a la fraternidad universal, es necesaria, es una de las manifestaciones del progreso.

La Autora.

INFLUENCIAS DE LAS IDEAS MODERNAS

(Drama en tres actos.)

PERSONAJES.

Angelina (hija de un rico comerciante)

Don Juan de Ramírez (padre de Angelina)

Ramón (sirviente de la casa)

Don Baltasar (capataz de la fábrica de don Juan)

Ernestina y Marieta, (dos amigas de Angelina)

Mariana (viuda de un antiguo empleado de Ramírez, que ha muerto)

Carlos Santana, (hijo de Mariana, y director de la huelga que con Simplicio Hernández forman el comité de la huelga

Rosalina (novia de Ramón)

Don Jaime López

Don Antonio Rigaud

Don Roberto Hartman

Escrito en Arecibo en noviembre de 1907.

ESCENA PRIMERA.

(Un elegante salón amueblado estilo moderno. Al levantarse el telón Angelina está sentada en el sofá en elegante traje de mañana leyendo muy abstraída **"Esclavitud Moderna"** de **Tolstoy**, y no siente a Ramón entrar.)

(Ramón entrando con una bandeja con algunas tarjetas se acerca a la joven y dice: Señorita, ¿no recuerda Vd. que hoy es su cumpleaños?

Angelina — En verdad, no lo recordaba, tan abstraída estoy hace días con la lectura de este libro de **Tolstoy, "La esclavitud Moderna"**[1] que me ha convencido que la esclavitud moderna, es la férrea ley del salario. (tomando las tarjetas y mirándolas dejolas sobre la mesa).

Ramón — (guiñando un ojo para sorprender la opinión de la joven) ¿Y de qué manera haríamos para no percibir salario?

Angelina — Ilustrando a los pobres de que nadie tiene derecho de valorar el trabajo, ni de señalar horas de labor, el trabajo debe ser libre, espontáneo y el consumo igual.

Cada individuo debe trabajar según sus fuerzas y consumir según sus necesidades.

Ramón — Esa es una máxima anarquista, pero ¿como ponerla en práctica?... ¿por la violencia?

Angelina — No, por la instrucción y la educación, la mayor parte de las injusticias y crímenes se cometen por ignorancia. La clase capitalista, por conveniencia propia, debía de tratar de suprimir los crímenes y enfermedades que crean la miseria engendrada por la explotación.

Existiendo la fraternidad no habría esta discordia establecida por la competencia que origina la ley del salario.

Aquí, muy cerca vive una viuda que carece de todo, con cuatro hijos, el mayor estaba aprendiendo un oficio, y en tanto, no le pagaban, como si no tuviera que vestir y comer.

La madre se alquila a coser, pero no cubre sus gastos. Es viuda de un empleado, que estuvo muchos años en la fábrica de mi padre, después de tanto trabajar su familia esta en esas condiciones, he de suponer que ha sido explotado.

Ramón--Naturalmente, pues su sueldo no le alcanzaba para cubrir sus necesidades, menos podría economizar. El ahorro es aceptable después de cubiertas todas las necesidades.

Angelina—De otro modo es un suicidio. (Ramón se retira).

---

[1] En este libro, el escritor ruso León Tolstoi (1828-1910) analiza la vida de los obreros y obreras, así como la economía de la sociedad industrial.

ESCENA SEGUNDA.

Don Juan (entrando), Buen día hija mía (besándola en la frente) ¿cómo estás hoy?

Angelina—(se levanta y dice) Muy bien, papá, gracias.

Don Juan—(presentándole un estuche con un magnífico brazalete) Toma acepta esta prenda por tu cumpleaños, es de un acabado gusto artístico.

Angelina—(abriendo el estuche, exclama) Bellísima en verdad (contemplándola, y colocando el estuche sobre la mesa), si me hubieras consultado hubiéramos empleado ese dinero en algo más útil.

(Don Juan hace un gesto de asombro, ella continúa): Ese dinero esta mal empleado, oye papá: en la próxima calle vive en modesta habitación, la viuda de aquel empleado que tantos años estuvo a tu servicio, pobre y abandonada, sosteniéndose con las costuras que le envían. Anoche estuvo aquí a ver si la ayudaba, pues debe dos meses de casa, y el hijo mayor va a la fábrica con el calzado roto, en tanto nosotros vivimos rodeados de comodidades en este edificio que tiene 20 divisiones, ellos son cinco y viven en una sola habitación.

Don Juan—(asombrado) ¿Será cierto todo eso, pero ya no me acordaba de esa Sra. y además no comprendo porque había de privarme de traerte este regalo para socorrerla a élla.

Angelina—(con vivacidad y alegría) ¿Estás dispuesto para ayudarla en buena forma?

Don Juan—(indiferente) Sí como siempre dispuesto a complacerte.....(volviendo de un lado a otro).

Angelina—(alegremente, pero no consigue hacer reír a don Juan, dice) Entonces dime, (acercándose a él y arreglándole el bigote) ¿vas a enviarle dinero? ....¿cuánto?...(con interés)

Don Juan—(deshaciéndose de élla, pasea) Iré a llevarle cinco dollars.

Angelina (con un gesto de disgusto) ¡Eso es una miseria! Con eso no puede pagar sus deudas, ni comprar lo que necesita. (sentándose en un sillón)

Don Juan—(Acercándose y mirando al público, siempre terminará por hacer lo que quiere) Vamos, ¿cuánto deseas que le regale a esa Sra.?

Angelina—¿Cuánto has gastado en el regalo? (levantándose)

Don Juan—Esa joya, te habrás fijado que tiene un brillante, un zafiro y un rubí, he pagado por ella $500.00 dollars.

Angelina—(Con un gesto desdeñoso, señalando el estuche) Para comprar eso que no remedia ninguna necesidad humana, no vacilaste en gastar esa crecida cantidad. Te refiero con detalles claros y precisos, en que condición viven esas víctimas tuyas, y ofreces cinco dollars, Gracias, (sentándose incomodada).

Don Juan—¡Víctimas mías has dicho! Estas loca yo no puedo evitar las consecuencias de lo inevitable!

Angelina—¿De lo inevitable has dicho? Acaso la miseria es inevitable? (con energía).

Don Juan—Inevitable. (paseándose moviendo su bastón).

Angelina—Padre mío, estas en un gran error, la miseria es el producto de la explotación, (don Juan se detiene, a oír a su hija con la boca abierta) debido a las injusticias y egoísmo de los hombres de todas las épocas.

Don Juan—(mientras ella habla,) dice ¿cómo se habrá enterado está muchacha de eso? (aparte) Seré yo un egoísta explotador.

Angelina—Lo eres inconcientemente, por tu indiferencia ante el dolor ajeno que es el nuestro.

Don Juan—Eso me parece simplemente una exageración.

Angelina—Sí, nuestro, pues mientras exista sobre la tierra un solo hombre que sufra, los demás no pueden ser felices.

Don Juan—Repito que es una exageración.

Angelina—Tu no puedes ser feliz, como yo no lo soy porque causamos con nuestra indiferencia, muchos dolores. Todos los seres somos hermanos, y sufriremos miles entorpecimientos, en tanto no ayudemos a destruir la causa que ocasiona tantos dolores, pues la humanidad es una cadena, de la cual somos eslabones, y cuando mueven uno se mueven todos.

Don Juan—(Impaciente) Bien hija mía parece que esa Sra. estará impaciente, déjame llevarle dinero, ¿cuánto deseas que le entregue? Estas conforme con $25.00 dollars? (acercándose a su hija y tomándole una mano).

Angelina—Como quieras papá, no quiero molestarte más, yo también le daré algo. Dime, ¿esto es mío? ¿puedo hacer lo que me plazca con el?

Don Juan—Si, hija, usarlo o guardarlo, es tuyo; hasta luego voy a cumplir tu encargo (besándola en la frente).

Angelina—Hasta la vista papá (acompañando a su padre hasta la puerta) vuelve y sentándose y tomando el estuche lo observa y se levanta diciendo: ¡Qué cosa más inútil!, y pensar que haya mujeres que por una joya para su adorno son capaces de permitir que sus maridos vayan a presidio, y muchas se rinden fingiendo amores que no sienten por un objeto de lujo, ¡ignorancia! ¡ignorancia! Cuantas víctimas creas. Pero yo no lo usaré, se lo regalaré a Mariana, la viuda, ella lo venderá: (pensativa).

Suena el timbre, (que debe oírlo el público) Angelina levanta su cabeza y dice: ¿quién será? oigo como voces de dos mujeres, (se levanta, ¿serán Ernestina y Marieta?)

ESCENA TERCERA.

Ernestina y Marieta—(entrando alegres, decididas, a saludar a Angelina,) Día feliz te deseamos querida Angelina.

Angelina—Muy agradecida a vuestra atención.

Ernestina—Venimos a invitarte por tu cumpleaños a pasear en automóvil que recibió ayer papá, para lo cual vendremos a buscarte a la tarde.

Angelina—Mil gracias amigas mías, pero me es imposible complaceros, si queréis volver, podéis hacerlo pero no iré a pasear.

Marieta y Ernestina—(a un tiempo) ¿Por qué Angelina? ¿Estas enferma?

Angelina—De salud estoy bien, pero he estado muy triste y preocupada, meditando sobre las injusticias sociales y la miseria, que no me encuentro dispuesta para distraerme.

Ernestina—Buena ocupación has tomado, pensar en las injusticias sociales. ¿Piensas resolver el problema?...

Angelina—Haré lo que pueda, por los trabajadores. ¿Ustedes no leen a Malato, a Kropotkin; a Zola?[2]

Marieta—Olvidas Angelina que mamá es muy religiosa y de no ser libros religiosos no podemos leer otra cosa, pero preferimos eso a mortificarnos como tú en querer resolver tales problemas.

Eres muy sensible Angelina, y a tu edad y con la posición que ocupas no me mortificaría de ese modo.

Angelina—Para mi no es un tormento el ocuparme de los que sufren por carecer de lo necesario. También me llevaron cuando niña a la iglesia, pero no he vuelto.

Ernestina—Mamá nos ha dicho que si no somos religiosas iremos al infierno.

Angelina—Para mi el infierno, es la conciencia llena de remordimientos, y el cielo, el deber cumplido con nuestro prójimo.

Ernestina—Tu modo de pensar no aliviará la situación de los pobres.

Angelina—Pero la consecuencia de pensar así me llevarán a la práctica de la justicia, por lo menos procuro hacer algo por ellos; ¿ves este brazalete? pues lo regalaré a una pobre. (mostrando el estuche a sus amigas.)

Marieta y Ernestina—¡Qué magnífico brazalete!

Angelina—Me lo regaló mi padre hoy.

Marieta—Pero que tonta eres al regalar una joya de este valor. ¿Para quién es?

Angelina—Para una viuda, de uno que fue empleado de mi padre. Para mi tiene más valor el ayudarla.

Ernestina—No podemos contrariarte, pero creo que tu puedes socorrer a esa Sra. sin regalarla.

Angelina—No necesito esa joya, no me gustan los adornos, (con un gesto desdeñoso) oíd, "No compres galas ni joyas que los libros valen más que ellas, adorna tu entendimiento con sus preciadas ideas que no hay lujo que deslumbre como el lujo de la ciencia".

Marieta y Ernestina—Bien Angelina lamentamos tus caprichos hasta luego. A la tarde volveremos. (Se marchan, Angelina las acompaña a la puerta).

Angelina—Que se diviertan, (vuelve y dice) que inutilidad de mujeres, y que esas jóvenes puedan ser algún día madres de familia. Y en esa condición están la mayoría de las mujeres. (siéntase a leer).

---

[2] Pedro Kropotkin (1842-1921) y Carlos Malato (1857-1938) son filósofos y activistas anarquistas, mientras que Emilio Zola (1840-1902) es novelista y ensayista francés, cuyo estilo se caracteriza por el naturalismo. La vinculación entre los tres se debe a que los anarquistas profesan enorme respeto por lo "natural". Los movimientos literarios más afines con el anarquismo decimonónico fueron el realismo, el naturalismo y el romanticismo.

ESCENA CUARTA.

Don Juan—(Entrando le dice a su hija): Angelina he cumplido tu encargo.

Angelina—(Estrechando las manos a su padre). Gracias, has restituído parte de lo que le correspondía.

Don Juan—(Muy serio). Te he complacido solamente. (tomando un periódico lee en alta voz): Huelga de braceros en Italia, piden aumento de salario.

Meeting público, por el día y por la noche, hablarán socialistas y anarquistas. Se teme haya motín. Última hora, triunfo de los huelguistas, guiados por los anarquistas. (Angelina se había colocado detrás de su padre y le dice, ¿Qué son anarquistas, papá? (con picaresca sonrisa).

Don Juan—Son hombres de ideas avanzadas que desean emancipar a los trabajadores de la esclavitud económica.

Angelina—¿Qué procedimientos emplean? (con interés).

Don Juan—Instruyendo a los obreros, los agitan en meeting públicos, para que se rebelen contra la explotación y mejoren sus condiciones, aboliendo la ley del salario.

Angelina—¿Cómo abolirán la ley del salario?

Don Juan—Por la revolución, transformando la propiedad privada en común, pues de ese modo no habría miseria ni crímenes.

Angelina—¡Bien! ¡Bien! bravo, alégrame saber que estés instruido sobre esas cuestiones. Pero dime ¿cómo transformarán la propiedad?

Don Juan—Con una huelga general de todos los oficios, pueden hacerlo si estuvieran preparados para resistirla. Con peticiones, no conseguirán hacerlo, pues los **burgueses** como ellos nos llaman, debido al medio actual solamente se ocupan de acumular dinero.

Angelina—¿Estas conforme con esas ideas? ¿té atreverías a romper con la tradición?

Don Juan—Yo solo no podría, no resolvería el problema.

Angelina—¿Por qué papá? ¿Qué temes?

Don Juan—Nada temo pero yo sin los otros capitalistas, no resolvería el asunto, pues serían beneficiados algunos solamente.

Angelina—Hazlo para que los demás sigan tu ejemplo.

Don Juan—No lo seguirán hija mía, empezarían por criticarnos, odiarnos y hasta comprarían a un ignorante para que incendiase mi fábrica, y se burlarían diciendo: toma propiedad común.

Angelina—¿Estas seguro de eso?

Don Juan—Si hija mía, aún no ha llegado la época. La libertad obrera ha de ser obra de ellos mismos (suena el timbre con fuerza).

ESCENA QUINTA.

Ramón—(Entrando dice), don Juan el capataz lo procura.

Don Juan—Dile que pase.

Alberto—(El capataz entrando) con el sombrero en la mano muy agitado). D. Juan en la fábrica hay un alboroto fenomenal, venga seguida.

Don Juan—¿Qué pasa, para qué esa prisa, van a quemar la fábrica? Seguramente que son los no organizados.

Alberto—No sé, no me inmiscuyo en lo que no me importa. Para mí los desorganizados son más simpáticos.

Don Juan—Lo que llamas simpatía es servilismo, y por eso encuentras a los otros arrogantes, porque comprenden sus derechos.

Alberto—Venga don Juan, venga.

Don Juan—Cuando tienes tal prisa, algo habrás hecho.

Alberto—Solamente repartir material en mal estado, y al momento fue un escándalo.

Angelina—Ahora creerán que ha sido mi papá el que ha dado la orden.

Alberto—Hoy no la dio pero lo ha consentido otras veces.

Don Juan—Calla, no hables demás, idiota, (y lo empuja).

Alberto—Eso es, ahora pagaré yo.

Angelina—(dirigiéndose a su padre) Lo que dice este hombre, si es verdad, es un abuso, que autorizas y consientes.

Don Juan—Vamos a ver que has hecho. Hasta luego, hija mía. (Salen los dos)

Angelina—Me asomaré al balcón para ver cuando salen. (Sale por la puerta del fondo).

Telón.

ACTO SEGUNDO

ESCENA PRIMERA.

(Un jardín, un sofá un velador, sobre el velador, un libro, un tarjetero, y un timbre).

Angelina—Entrando por la derecha, se dirige a la mesa, revisa las tarjetas y dice: La huelga me convino, fue un buen pretexto para ayer no haber ido al paseo.

Como irán, no he visto aún a Ramón para que me cuente algo (da un paseo y mirando hacia los árboles dice: ya lo veo, y oprime el timbre).

Ramón—¿Qué desea Srta.?

Angelina—¿Sabes algo de la huelga?

Ramón—Sólo se, que mañana, vendrá una comisión para hablar con don Juan.

Angelina—Muy bien perdona la molestia (Ramón se retira).

SEGUNDA ESCENA.

Don Juan—(entrando). ¿Estabas inquieta? Pues no hay motivo, se quejaron del material, ofrecieron enviar mañana una comisión.

Angelina—¿Te pidieron aumento de jornal?

Don Juan—Aún no se lo que desean, mañana lo sabré, tu lo oirás.

Angelina—Tu sabías que venía la comisión.

Don Juan—Es lo corriente, para ellos obtener lo que desean.

Angelina—Sabes papá que ayer, vinieron a buscarme para dar un paseo, Marieta y Ernestina.

Don Juan—¿Fuiste con ellas?

Angelina—No, estaba triste, y me quedé leyendo.

Don Juan—Has hecho bien ¿qué lees?

Angelina—"Fecundidad" de Zola. Ya leí "Verdad".[3]

Don Juan—¿Te agrada esa lectura?

Angelina— Me gusta mucho por las verdades que dice ese escritor.

---

[3] *Fecundidad* (1899), *Verdad* (1903, póstuma), forman parte de los cuatro libros que integran la obra *Los cuatro evangelios* de Emilio Zola (1840-1902), las otras son *Trabajo* (1901) y *Justicia* (sin terminar).

Don Juan—Bien, dime, ¿cómo te ha quedado la pulsera?

Angelina— Aún no me la he puesto, yo no necesito eso.

Don Juan—No seas tonta, ¿qué vas a hacer con ella?

Angelina— Regalarla a Mariana, ella podrá venderla.

Don Juan—Será una lástima, pues al venderla le darán menos precio.

Angelina—Torpeza y lástima es que hayan seres humanos careciendo de lo necesario. Si me hubieras avisado, hubiéramos consolado de un modo práctico algunas familias pobres.

Don Juan—Tendríamos que invertir lo que tenemos en socorros.

Angelina—¡Que va! con mil dollars hubiéramos ayudado a varias familias, en sus necesidades más importantes.

Don Juan—Como otras veces te habría obsequiando y no te había molestado ...

Angelina—Pero no de este modo

Don Juan—Por que ahora puedo hacerlo mejor, estoy más desempeñado.

Angelina—Habrás explotado más, comprando el tabaco a más bajo precio. En vez de acumular tanto dinero debes recordar que los campesinos están en cuanto a civilización y progreso dos siglos atrás. Ya que ellos labrando la tierra se envejecen debemos proporcionarle medios de progresar, ya que su forma de trabajo no les permite más ventajas, debemos proporcionarle los medios.

Don Juan—Es la competencia la que me obliga, a emplear esos medios de especulación.

Angelina—Esa competencia es la que destruye la fraternidad, y convierte a los individuos en fieras humanas. Tu no debes seguir esa costumbre ¿dé que vale que reconozcas el derecho de los trabajadores si no lo prácticas?

Don Juan—Yo desearía seguir tus intenciones pero ...¿que negocio emprender que no sea explotación? ¿a qué me dedico?

Angelina—El mismo negocio, lo que debes aprovechar ahora que están en huelga es conceder lo que pidan y libertar a tus esclavos.

Don Juan— (riendo) ¿Esclavos míos? Yo no los obligo, ellos se someten voluntariamente. ¿Qué voy a hacer, a despedirlos cuando vienen a trabajar voluntariamente?

Angelina—No los esclavizas intencionalmente pero te aprovechas de su miseria e ignorancia para explotarlos.

Don Juan—Si no lo hago yo, lo hará otro con peores condiciones.

Angelina—No sigas las costumbres, impón una nueva, págale más jornal, ¿para qué quieres aumentar tu capital aún más? Oye, otra cosa que te voy a proponer, esta casa es muy grande para nosotros...

Don Juan—¿Deseas mudarte?

Angelina—Lo que deseo es que fabriques una sin gran lujo y esta la regales a la viuda de tu empleado... ¿no crées que tiene derecho a tener una casa de su propiedad?

Don Juan—(se levanta y paseándose dice: ¿No se te ocurre otra cosa? En verdad que eres tremenda, a dónde iremos a parar?...

Angelina—A la libertad, es lo mejor que se me ha ocurrido, ¿vas a complacerme? .....(levantándose y acariciando a su padre).

Don Juan—(cogiendo su sombrero, para salir) Desde que murió tu madre no hago otra cosa que complacerte, no se á donde me conducirán tus locuras. (se va).

Angelina—Gracias papá hasta la vista, (acompañándolo hasta la puerta.) (Sola).

Por fin se me quita un gran peso de encima, ¿veré mis sueños realizados?... sin concurrir a los templos, sin rendir tributo a las fórmulas tradicionales, ni a reuniones llamadas sociales, donde solamente se oyen críticas hirientes y calumnias.

TERCERA ESCENA.

Ramón—Srta. Mariana desean verla.....

Angelina—A propósito llega, dile que pase. Y tú ¿qué haces con esa escoba?

Ramón—Pues barriendo, (aparte, se habrá propuesto reformar el mundo).

Angelina—Pues bien compraré una máquina de barrer y así no harás polvo que tu respiras.

Mariana— (entrando) Buen día Angelina, ¿hay salud?

Angelina—Bueno lo tenga Mariana, ¿cómo estás?

Mariana—Así, así, como Vd. me sacó de apuros, voy mejor, (sentándose).

Angelina—De que Vd. habla, ¿de la miseria que le envié? eso no tiene importancia.

Mariana—Para Vd. nó, pero para mí que tengo cuatro hijos, ha sido tan oportuno que compré calzado a mis hijos y ropa, figúrese como estaré de contenta y agradecida...

Angelina—Pues, para demostrarle que eso no tiene valor alguno, la estaba esperando precisamente, para regalarle un objeto que a Vd. le será de gran utilidad.

Mariana—Yo no debo permitir que Vd. se sacrifique, de ningún modo.

Angelina—Si no es sacrificio, señora mía, es un regalo que me han hecho, que podrás aprovechar y que no necesito.

Mariana—No puedo consentir que se prive Vd. de usar un regalo que seguramente Vd. puede usar.

Angelina—(presentando el estuche abierto). ¿Ya ve Vd.?, para nada necesario yo necesito esto, se la regalo, es de Vd.

Mariana—No puedo aceptar ese regalo, yo no uso joyas.

Angelina—Bien, pues, la vende, para mi es un trasto inútil.

Mariana—No diga eso Angelina, es objeto de arte y de todos modos es de valor, y debe Vd. conservarla.

Angelina—Que para mi es inútil, no la quiero y antes que hacerla pedazos, Vd. debe aprovecharla, véndala.

Mariana—Es superior a mis deseos el complacerla, no puedo, ¿qué diría su padre?, que yo aprovecho su generosidad para explotarla.

Angelina—Mi padre la conoce a Vd. y sabe además que se la regalaría a Vd. de modo que no tema, que mi padre ya lo sabe.

Mariana—¿A quién venderé yo esta prenda? (contemplándola).

Angelina—A cualquier dama rica, o a un joyero.

Mariana—Angelina Vd. me coloca en un conflicto.

Angelina—En el conflicto estaba yo, y seguiré mientras continúe en mi poder.

Mariana—Me decido a llevarla, ya que tanto la molesta.

Angelina—Mientras hayan necesidades por satisfacer, creo un crimen usarlas.

Mariana—¿Cómo hacer para que no las hayan?

Angelina—Destruyendo la explotación, que es el origen de la miseria. "El capital es el producto del trabajo que no se paga, es el robo disimulado y legalizado". He repetido una sentencia socialista.

Mariana—¿Es Vd. partidaria del socialismo?

Angelina—Si, será lo que regirá en el futuro. Es decir dentro de poco.

Mariana—Mi esposo era socialista, pero ocultaba sus ideas, era cobarde.

Angelina—No le culpe Vd. que el solo no ha sido, hay quien las oculta, sin temor a perder empleos.

Mariana—Aún conservo algunas obras socialistas y anarquistas.

Angelina—¿Qué título tienen?

Mariana—"La Anarquía" y "La gran Huelga"[4] y varias que no recuerdo porque no las he leído.

Angelina—Me los prestarás, no lo olvides.

Mariana—Bien Angelina me retiro, porque tengo que preparar la comida a mis hijos, adiós. (dándole la mano)

Angelina—Hasta luego Mariana, en lo que pueda ser útil, no tema en avisarme sin rodeos. Adiós.

CUARTA ESCENA.

Ramón—(Entrando algo precipitado) Angelina, si su padre se entera de que Vd. envió recursos a los huelguistas se molestará.

Angelina—Que lo sepa, ya se guardará de molestarse porque sabe que hablo claro, y digo verdades. De aquí es de donde con justicia deben recibir los obreros recursos.

Ramón—No por el dinero. Si porque es a él que le han declarado la huelga.

Angelina—No te ocupes, él ha sido el que los ha explotado y su riqueza a ellos la debe.

Ramón—¿Qué ha sido, o que ha motivado estos sentimientos en Vd.?

Angelina—Pues libros de Sociología, ¿tengo razón, procedo con justicia?

Ramón—De un modo superior, a lo que yo hubiera pensado.

Angelina—Parece que llaman.

Ramón—(Sale y vuelve) Srta. la comisión.

Angelina—¡Adelante! Que pasen Ramón. Carlos Santana y Simplicio Hernández (Comisión de la huelga, entrando).

Carlos—(se adelanta y dice) Srta. a los pies de Ud. (inclinándose), Simplicio, también saluda.

Angelina—Gran honor para mi en conocerle y servirle. ¿Con quién tengo el gusto de hablar?

Carlos—Venimos en Comisión, mi nombre Carlos Santana, el hijo de Mariana, y este joven, Simplicio Hernández, (ambos se saludan y Angelina dice aparte en tanto

[4] *La anarquía* y *La gran huelga* son obras de la autoría de Errico Malatesta (1853-1932), uno de los principales teóricos del anarquismo, junto a Proudhon, Bakunin y Kropotkin. La "gran huelga" o huelga general es uno de los conceptos de estrategia político sindical básicos del anarquismo.

ellos observan sus papeles). ¡Cielos el hijo de Mariana! ¡Justicia, el hijo reclama lo que el padre no supo o no se atrevió a reclamar!

Angelina—Tomen asientos.

Carlos—¿Su papá está ausente?

Angelina—No tardará en volver.

Carlos—¿No importunaremos esperándolo?

Angelina—De ningún modo, Udes. acaban de llegar y además están en su casa.

Carlos—Muchas gracias, (aparte) que bella y que simpática es.

Ramón—(saliendo) que pronto se han gustado, Srta. don Juan llega, y (sale).

Don Juan—(entrando) al ver a los jóvenes se dirige a ellos y dice con amabilidad: ¿A que debo el honor de ésta visita?

Carlos—(Se adelanta) y dice: Somos la comisión de la huelga y venimos a comunicarle algunas proposiciones.

Don Juan—Veamos que desean Vdes. Carlos presentando el pliego a don Juan.

Don Juan—Hágame el favor de leerlo.

Carlos—(leyendo el pliego).

FEDERACION LIBRE DE ARECIBO.[5]

Comisión de la huelga a cargo de C. Santana y Simplicio Hernández.
COMUNICACIÓN:

Sr. .....

Considerando; que hasta ahora la clase trabajadora ha sufrido y esta sufriendo infinidad de injusticias, debido a la enorme explotación de que es objeto.

Considerando; que la huelga únicamente, es la que hace subir el jornal la mayor parte de las veces, y que conduce a un arreglo beneficioso a los trabajadores, siempre víctimas de todos los atropellos.

La Junta General extraordinaria en sesión ha declarado la huelga general, con estas peticiones:

Hemos resuelto y resuélvase: 1º.—Que el jornal mínimo para el campesino como para el bracero, sea de $3.00 diarios, y para los obreros de la ciudad, $5.00 diarios.

2º.—Que el dueño de la fábrica o ingenio tiene el deber de entregar a cada trabajador con familia una casa con las comodidades modernas y exigencias de la higiene.

3º.—Que debe facilitar a cada trabajador que labore en terrenos pantanosos, un par de calzado especial con suela de goma, y destinar el 20% de las ganancias para reserva en caso de enfermedad.

4º.—En los talleres de tabaqueros, los asientos, deben estar separados, como un metro de vapor a vapor, y las ventanas abiertas teniendo el tabaco en aparatos de algodón húmedo, que no permita secar la hoja e impida la correcta elaboración de la hoja. Los asientos separados con plantas que purifiquen el aire.

Respetuosamente,

[5] Utiliza el nombre de la Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico, que tenía capítulos en toda la Isla, organización a la cual perteneció Capetillo y de la que fue organizadora y activista.

LA COMISION.

Don Juan—Yo creo que Vdes. no esperan recibir concesiones.

Carlos—No las necesitamos, si se niegan, continuaremos la huelga. Nosotros tenemos trabajo, en nuestros terrenos cultivados, y dinero.

Don Juan—Alégrame mucho, no crean Vdes. que yo me opongo a sus peticiones, temo a los otros dueños de fábricas que me hieran a traición.

Carlos—¿Está Vd. dispuesto a conceder lo que pedimos?

Don Juan—Sí, Vdes. reclaman sus derechos pero mis compañeros me asesinarán.

Carlos—Nosotros lo defendemos como a uno de los nuestros, si accede Vd. será un estimulante, un hermoso ejemplo para los demás, y cuenta Vd. con nuestro apoyo.

Don Juan—(decidido) Mañana, lo esperaré en mi oficina.

Carlos—Entonces, marchamos, ya que Vd. está dispuesto secundar nuestros deseos.

Angelina—(que había permanecido silenciosa se levanta) y dice: Felicito a Vdes. por el triunfo obtenido.

Carlos—¡Oh Srta.!, aún no se sabe el final de esta jornada (despidiéndose) a los pies de Vd. (a don Juan) hasta mañana que iré a su oficina.

Don Juan—Hasta mañana (los jóvenes salen y don Juan se pasea) y dice: En cuanto los otros fabricantes lo sepan, será el gran alboroto, y estaré expuesto a cualquier cosa. Pero aunque yo no cediera, ellos continuaban la huelga, pues tienen terrenos, y cooperativas.

Angelina—Es muy oportuno todo esto, traerá una forma nueva de vida, y habrá más salud y felicidad.

Don Juan—Oportuno sería que todos los trabajadores hicieran idénticas peticiones.

Angelina—Ahora se declararán en huelga los otros trabajadores, ya lo verás.

Don Juan—Sería conveniente los que no están organizados se organizaran, crecerán las cooperativas, y no serían tan explotados.

Angelina—Será una revolución en pequeño.

Ramón—(entrando con la tarjetera) don Juan, tres señores esperan en la puerta, aquí están sus tarjetas.

Don Juan—(lee las tarjetas: Jaime López, Roberto Hartman y Antonio Rigaud, y volviéndose a Ramón que aún espera le dice, que pasen, (Ramón sale).

(Los tres señores entrando, saludan cortésmente a Angelina y dirigiéndose a don Juan le dan la mano.)

QUINTA ESCENA

Don Juan—¿Qué los ha traído por aquí? tomen asiento.

Don Roberto—(alemán) Ramírez: yo viene aquí, para saber que tú va a conceder a los obreros de tu fábrica, yo tiene una estaca a la puerta, mi capataz, decirme a mi que tu arreglaba con ellos, yo viene ligero aquí para saber lo que tu hace, yo estar seguro de la huelga.

Don Juan—Pues muy pronto han venido Vdes. porque la Comisión acaba de salir de aquí.

Don Jaime—¿Se puede saber las condiciones que presentan?

Don Juan—Me han dejado una copia de la petición, aquí esta: (se acercan don Antonio, y don Jaime y don Roberto).

Don Jaime lee, y cuando termina dice: eso es escandaloso ¿a dónde vamos? a la ruina. ¿Ya Vd. concedió eso? ¿qué hizo? cuéntenos.

Don Antonio—¿Vd. está conforme con esas condiciones?

Don Juan—Amigos míos, yo pienso de modo distinto, yo he estudiado algo de socialismo, y no tengo inconveniente en conceder a mis obreros sus derechos.

Don Jaime—Pero esas peticiones son exageradas, quedarán Vdes. en la ruina. (los otros hablan en voz baja con Angelina).

Don Juan—Sus doctrinas no le permiten hacer daño, lo que hacen es defenderse. Se asombran Vdes. porque no comprenden la inutilidad del dinero en caja y se creen que cuando yo no lo tenga careceré de lo necesario.

Don Antonio—Medítelo bien no vaya Vd. a cometer una locura.

Angelina—Papá lo ha meditado bien, y además esta fortuna no es de él solo.

Don Jaime—¿De quién más Srta.?

Angelina—De los que la han trabajado, de sus obreros.

Don Antonio—Vemos que Vd. también se decide por ello.

Don Jaime—Con tal que no nos asesinen y nos roben.

Don Antonio—Creo que es una locura.

Angelina—¡Locura! ¿conceder a los trabajadores lo que le corresponde? No señor.

Don Juan—Creo que eso no perjudicará a nadie, pienso marchar a Europa y dejaré la fábrica a ellos para que la dirijan, y también este palacio lo cederé.

Don Jaime—¿A los obreros?

Angelina—El palacio a la viuda de un empleado de la casa.

Don Antonio— ¿Creen Vdes. que le dará resultado dejar la factoría en manos de gentes inexpertas?

Don Juan— ¡Inexpertos!, ¿pero se ha fijado en el pliego? ¿acaso somos nosotros expertos?

Don Jaime—¿Vd. cree que todos son ilustrados?, y respecto a ser dueños de la factoría, para eso somos dueños del capital.

Don Juan—Y ellos pueden con su ignorancia producir para nosotros?

Don Jaime—Véole muy interesado, y no seré yo quien le haga desistir.

Don Juan—Sería inútil, es cuestión de conciencia.

Don Antonio—Bien nos despedimos, (tomando el sombrero don Jaime y don Roberto, también saludan y se retiran).

Angelina—Que egoístas papá, como se resisten a ser razonables.

Don Juan—Pero ya terminó para mí el conflicto, esa resistencia es ignorancia: ahora voy al correo, hasta después. (don Juan sale).

Ramón—(entrando). Que tal Srta. como arreglaron?

Angelina—Mi padre lo ha resultado, esos señores se asombraron de la resolución de papá, no se que determinarán, pues no estaban de acuerdo.

Ramón—Que recurso les quedará, aceptar.

Angelina—Lo que hace mucha falta Ramón es instruír, la instrucción es la base de la felicidad de los pueblos, y madre de la libertad.

Ramón—Si todas las mujeres se ocuparan de estudiar, las generaciones futuras reformarían el mundo.

Ramón se asoma a la puerta que da al balcón, y grita ¡Angelina asómese! ¡asómese! (se oyen rumores y gritos lejos.)

Angelina—¿Qué pasa? (y va en dirección donde está Ramón).

Ramón—¿Vé Vd. los obreros de la fábrica de tabaco vitoreando a don Juan? ¡Y le rodean!

Angelina—¡Viene aturdido!, limpiándose el sudor, ya de acerca.

Don Juan—¡Ay, Ay! hija mía .....(se deja caer el sillón) Angelina se apresura a limpiarle el sudor y le pregunta: ¿qué tienes papá?

Don Juan—No me iban a dejar pasar, un imprudente al yo salir del correo, dijo ahí va don Juan, y otro dijo ¿qué don Juan? y cuando otros decían ¿dónde está? me vi rodeado de tal modo que creí no me dejaban salir.

Angelina — ¿Por qué tonto; no comprendiste que te saludaban? estás muy sofocado, debes tomar algo te vas a enfermar (toca el timbre y entra Ramón), a quién le dice: prepárame un ponche con unas gotas de brandy, (Ramón Sale).

Don Juan — Esto terminará con un conflicto; yo me marcho para Europa, esos capitalistas me odiarán. Dejaré al joven Santana de la Comisión, que me está muy simpático encargado de todo.

Ramón — Con una bandeja con la taza de ponche (dice aparte también le gusta a él).

Angelina — -Se acerca a su padre y le dice, no te preocupes y toma esto que te hará bien, y descansa.

Don Juan — (tomando el ponche), ¿tú crees que debemos dejar a ese joven?, ¿no parece el más listo?

Angelina — (Impresionada), ¿el que habló contigo?

Don Juan — Si, me dijo su nombre y no lo recuerdo.

Angelina — Se llama Carlos Santana.

Don Juan — ¿Santana? .....ese era el nombre del marido de tu protegida, mi antiguo empleado.

Angelina — Si es hijo de Mariana, es muy educado, me gusta mucho.

Don Juan — ¿Con qué te gusta mucho?, pues lo dejaremos a él, me parece apto para eso, y además recogerá él lo que el padre no supo aprovechar.

Angelina — El padre tenía las mismas ideas.

Don Juan — No lo parecía, el hijo es más inteligente.

Angelina — El también lo fué, pero el hijo es más audaz, y el mundo es de los audaces.

Don Juan — ¿Esa sentencia es de algún filósofo?

Angelina — Nó, es mía, pero como me siento audaz, por eso te lo he dicho. Si me fuera posible transformaba el mundo.

Don Juan — Empieza, que los audaces no meditan mucho.

Angelina — Ya lo hago, ¿acaso has olvidado que te he ido conduciendo al fin que me proponía?

Don Juan — Sí, ya veo que me ganas.

Angelina — Como Carlos gana a su padre, es el siglo, el progreso que nos empuja.

Don Juan — Te felicito, pero perdóname que te deje, estoy rendido voy a dormir, hasta mañana. (la besa en la frente).

Angelina — Por fin veré mis deseos satisfechos, (saliendo para su habitación), cae el telón.

Telón

ACTO TERCERO

Ramón, Angelina, don Juan.
(El mismo decorado del primer acto).

PRIMERA ESCENA.

Ramón — (Limpiando, hablando sólo). Todas las fábricas en huelga, la federación llena, y a última hora se presentaron los desorganizados cuando vieron perdidos sus reclamos y comprendieron que ganábamos la huelga.

Angelina — Buen día. Ramón, ¿hablas solo? (revisando alguna prensa que encontrará sobre la mesa).

Ramón — Decía que todas las fábricas están en huelga.

Angelina — ¿Estas seguro?, cuánto me alegro.

Ramón — La verdad que esta muy complicado el asunto, si viera Vd. el gentío en la federación como lo he visto yo esta mañana; parece una revolución.

Angelina — Que hermoso estará eso, oír a esos hombres discutir sus derechos, y presentar una forma nueva de vida.

Ramón — ¿Pero no se asusta Vd.? (con asombro).

Angelina — Que va, si parece que me brindan nuevas energías. ¡Viva la revolución! (muy animada).

Ramón — ¡Que viva!...ah, ah, aaa…

Don Juan — (Arreglándose la corbata). ¿Que pasa?, (mirándose al espejo) ¿que gritos eran esos?

Ramón — Le decía a la Srta. que yo salgo muy de mañana a paseo...

Don Juan — Me pareció oír, vivas, y creí entender viva la región.

Ramón — Era yo refiriendo a la Srta. un detalle muy curioso. (Ramón y Angelina se hacen señas de silencio).

Don Juan — Bien, sigue tus cuentos que yo marcho a la oficina, hasta luego (saluda y sale).

Ramón — Que se asoma al balcón vuelve y dice, Angelina, la manifestación, asómese. ¿Vé Vd. los estandartes allá al final de la calle?

Angelina — ¡Qué muchas banderas rojas!. ¡Qué inmensa muchedumbre! (Se oyen acordes de música lejana).

Ramón— ¡Son doce mil obreros! ahora que se metan los burgueses con nosotros ¡qué vengan! Y vienen cantando el himno obrero.[6]

---

[6] Se refiere al himno *La Internacional*, que cantaban los obreros en huelga. Todavía en el siglo 21 sigue siendo un himno para los obreros y obreras.

Angelina — ¿Hacia dónde van? Parece que vienen para acá.

Ramón — Es posible, y muy natural. Si, para esta casa debe venir el joven de la Comisión, ya se acerca. (Ramón sale y Angelina se prepara a recibir al que llega).

SEGUNDA ESCENA.

Carlos — Buen día, Srta. ¿Cómo esta Vd.?

Angelina — Muy bien; ¿y Vd. cómo va con la huelga?

Carlos — Marchamos bien. Precisamente he venido para saber si permite Vd. que la manifestación que se acerca se detenga aquí y entonen el himno obrero.

Angelina — Si pueden tendré mucho gusto en oír el himno que no conozco.

Carlos — (toca el timbre). Entonces enviaré decir que se detengan.

Ramón — ¿En qué puedo ser útil?

Carlos — Hágame el obsequio de ir al grupo que forma la Comisión y dígales que pueden detenerse aquí. (Ramón sale).

Carlos — Es Vd. un ángel, permítame que bese su mano.

Angelina — (da su mano), y dice: ¿qué he hecho para que Vd. se exprese de ese modo? Son mis ideas, en esto no hay para mi nada de particular.

Carlos — ¿Vuestras ideas? ¿Y cuáles son esas ideas?

Angelina — El socialismo, ácrata.

Carlos — ¡Oh!, designios misteriosos de la naturaleza, que nos une en este gran momento de emancipación social; para reconocer en Vd. el ideal de mis sueños, (lentamente le toma una mano y se arrodilla) (En el mismo momento se oye claro el himno obrero. (Ellos escuchan con placidez, y cantan).

Angelina — Así pues, amigo no extrañe Vd. mis procedimientos. He leído a Malato, Malatesta, Tolstoy, Zola.[7] De modo que he comprendido muchas cosas que no podía comprender antes.

Carlos — ¡Oh! bendita instrucción que llena mi alma de alegría, al encontrar a Vd. el ideal de la mujer soñada.

Angelina — ¿Y se admira por eso?

Carlos — Sí, pues no creí encontrar a Vd. dentro de mis ideas.

Angelina — Muy natural; le explicaré a Vd. como empecé. Estaba estudiando Espiritismo, pues, (como Vd. comprenderá, sola, sin creer en la rutina, la cual mi padre no me prohibía), sentí deseos de conocer algo respecto de ultratumba, pues mi madre había muerto siendo yo muy niña. Y además de comprender la pluralidad de mundos habitados y aceptar las diversas existencias, me hizo revolucionaria, pues me explicaba que todos los hombres eran hermanos, que nadie tenía derecho de molestar a otros, ni de imponerle sus ideas, ni de esclavizarlo, que el lujo era un crimen mientras hubiera miseria.

De modo que, además de comprender la grandiosidad del universo me hizo humanitaria: lo que quizás no lo hubiera conseguido nadie.

Carlos — (que había permanecido absorto dice): —Continúe, me quedaría oyéndola, sin cansarme, una mujer libertada de los dogmas religiosos.

---

[7] Ver notas anteriores 1, 2 y 4.

Angelina — Algunos creen que el Espiritismo es una religión. La palabra religión ha sido confundida, los menos religiosos han sido los curas, aparentaban serlos, pero los que menos se ocuparon de seguir las máximas de Jesús, fueron ellos, siguieron sus conveniencias particulares. De modo que el, o los que procuraran seguir las doctrinas de Jesús son los religiosos verdaderos, por que religioso es el que guarda una reliquia y cumple religiosamente con los preceptos de una doctrina.

De modo que el estudio de la Psicóloga es ciencia, no obliga a seguir determinados dogmas, por que no los tiene. Analiza, escudriña, investiga, y estudia observando los casos y experimentos de esa ciencia.

Carlos — Muy bien, acepto todo, del modo como Vd. lo explica.

Angelina — Ahora para implantar el socialismo anárquico, es necesario que todos sientan la fraternidad, que no sientan odios ni rencores; porque en plena anarquía, las personas de instintos crueles lo seguirán siendo, y la anarquía no los transformará, al transformar el sistema.

Carlos — Cree Vd. que todos los anarquistas hayan leído las máximas de amor humano las que predicó hace seis mil años en Asia, Christina[8], fue un mesías como Jesús, luego el Emperador de la China, Yao.[9] Confucio[10], en la misma época, luego Philon[11] y después otros hasta Jesús. El Emperador Yao, decía: "Si hay quien padezca hambre yo tengo la culpa si alguien comete un crimen, yo soy el autor". Y ese hombre dejó el trono y se dedicó a predicar.

Angelina — No creo que todos los anarquistas, conozcan esos detalles, muchos son anarquistas por desesperación por que no disfrutan de comodidades y se llaman anarquistas para conquistar el poder, después de lo cual son tan o más tiranos que los demás, esos no aman la humanidad, ni se ocupan de ayudar a la propaganda libertaria.

Carlos — Tiene Vd. muchísima razón. La mayoría de esos que se llaman anarquistas, no aman a la humanidad, solamente están dispuestos a criticarlos sin haber hecho por instruirlos.

Angelina — Pienso que los verdaderos anarquistas, encontrarán dudosas las historias de la biblia[12] y rechazarán las instituciones de fines egoístas. Pero todo los que Vd. citó anteriormente, son verdaderos anarquistas, si es que se le aplica el verdadero sentido a esa frase, es decir humano, en toda la extensión de la palabra, justo, sincero, tolerante en todo aquello que no constituya perjuicio para los demás.

Carlos — Soy de la misma opinión.

Angelina — Además yo pienso que es necesario evitar por todos los medios posibles, la miseria, para poder preparar bien los cerebros para que puedan recibir y comprender las ideas redentoras y defenderlas.

---

[8] Posiblemente se refiera a la Reina Cristina de Suecia, de quien Capetillo habla en otros de sus libros, y quien luego de regir su país, dedicó su vida a la prédica religiosa. Está enterrada en la Catedral de San Pedro en Roma, Italia.

[9] El Emperador Yao (2343-2243 a.c.) tuvo fama de gobernante benévolo y diligente, previo al estado que se conoció como China, se le atribuye haber inventado el juego weiqí, que desarrolla las destrezas del pensamiento.

[10] Confucio (551-479 a.c.), filósofo chino, preocupado por la buena conducta de los seres humanos y el buen gobierno.

[11] Philon, filósofo de Alejandría (12 a.c.-54 d.c.), que escribió varios tratados sobre la existencia de Dios.

[12] Nota de Capetillo: En la Biblia hay verdades escritas sublimes, practiquémoslas.

Carlos — Muy bien, en tanto el hambre, las enfermedades que esta origina existan, no es posible que hayan energías para obtener el derecho al producto íntegro del trabajo.

Angelina — De acuerdo, solo entonces podría pensarse en contemplar el espacio inmenso, y soñar con otros mundos habitados.

Carlos — Eso mismo, mientras haya quien se muera de hambre o por carecer de todo lo que constituye la vida, no podemos pensar en otros asuntos, eso no prohíbe a los que individualmente se ocupen de esas investigaciones que las continúen.

Angelina — Conforme, aunque no comprendo, porque no se pueden estudiar juntas.

Carlos — Sí, pueden dedicarse, los que quieran. Ahora perdóneme, pero es necesario que me vaya, permanecería oyéndola más tiempo, su fácil y sugestiva palabra me encanta, permítame antes de irme quiero decirla, que es Vd. la única mujer que ha impresionado mi alma de un modo extraño, Angelina…… yo amo a Vd. ……

Angelina — (con alegría). ¿De veras? ……..¿no era yo sola?..... ¡que feliz soy!

Carlos — ¡Cómo!, ¿ha pensado Vd. en mí? ¿me ama Vd.?..... .pero ¿esto es un sueño?..... (adelanta un paso hacia ella).

Angelina — (se acerca y le toma una mano). Un sueño, si, que se realiza, te presentía te esperaba, como esperan las flores el rocío y presienten las avecillas el despertar de la naturaleza.

Carlos — ¡Qué felicidad!, tan inesperada y tan hermosa..... (besándola las manos).

ESCENA TERCERA

Don Juan — (entrando) ¡De las mas grandes!

Carlos — (que se ha separado de Angelina de repente), saluda a Don Juan muy tímido.

Angelina — Perdóname papá.

Don Juan — (que saca papeles y guarda en los bolsillos) dice: ¿dé qué?, ¿no me lo habías dicho?

Carlos — (con interés) ¿Qué le dijo?

Don Juan — Mucha prisa en saberlo, es preciso que Vd. se entere de otro asunto más urgente; yo creí que Vd. estaría en sus asuntos de huelga y me lo encuentro aquí.

Carlos — He venido a pedir permiso para que la manifestación se detuviera aquí y entonasen el himno obrero.

Don Juan — Bien, pues prestad atención habéis de saber que marchamos a Europa y Vd. se ……

Carlos — (interrumpiendo) ¡Adiós mi sueño dorado!.....

Don Juan — No se alarme Vd. que ahora se cumplirán sus deseos Vd. y su familia pasarán a vivir a este edificio.

Carlos — No debo permitir eso, de ningún modo, se figurarán que yo he hecho algún negocio……

Don Juan — No me interrumpa Vd. que son decisiones de Angelina antes de conocerle a Vd.

Carlos — Escucho……

Don Juan — Después que Vdes. se instalen aquí, tomará la dirección de la fábrica, con el mismo capataz; accedidas todas las peticiones, reformados los talleres en condiciones higiénicas, establecerás en la planta baja talleres de zapatería y de carpintería y herrería. Lo demás Vd. lo hará.

Carlos — ¿Esa es su decisión?

Don Juan — Además, cuando regrese se unirá Vd. a mi hija.

Carlos — ¿Pero se burla Vd. de mí?, no puedo creer lo que me dice.

Don Juan — Como Vd. lo oye, mañana saldré de esta ciudad.

Angelina — Tan pronto y apenas nos hemos conocido……

Don Juan — ¿Y qué?, por eso no se morirán.

Carlos — Entonces, voy a ver a mi madre y luego iré a ver a Vd. en la oficina.

Don Juan — Hasta la noche.

Angelina — (acompaña hasta la puerta a Carlos). No podré estar tranquila lejos de ti, (se dan la mano).

Don Juan — Basta de coloquio, que me van a enternecer……..

Carlos — (Tira un beso a la joven y se marcha).

CUARTA ESCENA.

Angelina — (Siéntase triste).

Don Juan — Vamos, ahora no podrás quejarte, todo está a la medida de tus deseos.

Angelina — Ahora no querrá Vd. que me entristezca, dejar ese muchacho solo aquí al frente de esta situación tan comprometida, ¿y si lo asesinan?

Don Juan — No seas tonta, he avisado al jefe de Policía, le he explicado mi resolución, y le he dicho que la vida de ese joven esta en sus manos, de modo que él avisará a sus policías, no hay temor, y además volveremos pronto.

Angelina — Menos mal, ¿cómo ha quedado la huelga?

Don Juan — Continúa, pero sí se organizan todos, no hay temor, pues se establecerá la solidaridad, y engrandecerán las cooperativas.

Angelina — Siendo así, no habrá mucho que esperar porque tienen propagandistas en los campos en todas partes.

Don Juan — Así lo espero, ahora arregla tus maletas y lo que necesito para pasar el derecho de propiedad.

Angelina — (Sale por el medio) (Don Juan por la derecha).

Ramón — (Entra con dos maletas). Ahora si que yo estoy preocupado, nunca he tenido que servir a otras personas, no se como serán los nuevos dueños.

Angelina — (Entrando con otra maleta), toma Ramón, a la estación todas.

Ramón — ¿Cuándo volverán Vdes.?

Angelina — Pronto no te preocupes, cuando vuelva me uniré a Carlos.

Ramón — ¡Albricias!, así tengo también derecho de hacer lo mismo.

Angelina — ¿Tienes prometida?

Ramón — Una obrera organizada.

Angelina — Debes hablar con papá para que te dé orden para proveerte de lo que necesites.

Ramón — Lo dejaré para cuando vuelva.

Angelina — Debes hacerlo ahora, pues si no saben que estás sin empleo nada te dirán. Toma las llaves de los muebles para cuando llegue Mariana le expliques. Dime el nombre de tu novia, si no es un secreto.

Ramón — Con mil amores, la llaman Rosalina, es trigueña de ojos negros.

Angelina — Te felicito, y me despido, ahora me voy a la oficina de papá ya no vuelvo aquí, hasta que regrese. (se dan las manos), estarás en la estación hasta que embarquemos, el vapor saldrá esta noche a las doce.

QUINTA ESCENA.

Ramón — (sólo). Será un escándalo, para esta sociedad llena de fórmulas hipócritas, esta niña dará un fuerte golpe a éste sistema. (con exaltación). Unos explican la anarquía como una doctrina de crímenes y violencias, sin embargo en nombre de Cristo sus representantes quemaron millones de seres humanos; en nombre de la libertad, los liberadores del '93 en Francia, guillotinaron millares, la anarquía no ha cometido esos crímenes, que algún fanático haya suprimido de la escena a un Carnot, a un Cánovas, a un Humberto, a un Mckinley,[13] son casos aislados, y además no se escuchan en institución alguna, son perdonables, los Ravachol, Pailas, Caserio y Angiolillo,[14] son pocos, los Torquemada, los Cánovas, y los Luis IX,[15] se multiplican con una facilidad asombrosa.

Mariana — (entrando). ¿Con quién hablas Ramón?

Ramón — Ensayando Sra. permítame que le entregue las llaves…

Mariana — Espera un poco, que viene mi hijo. Ya está aquí.

Carlos — ¿Qué deseas mamá?

Mariana — Ramón desea entregarte las llaves.

Carlos — Son las llaves de la casa, enséñame a que muebles pertenecen.

Ramón — (Indica señalando los muebles, y se despide). Antes de irme necesito que Vd. me de una orden para la fábrica.

Carlos — No lo necesitas, luego irás conmigo.

---

[13] Se refiere a: 1. Sadi Carnot (1837-1894), presidente de la III República Francesa, fue asesinado por un anarquista. 2. Antonio Cánovas del Castillo (1828-1897), Ministro de Estado en España, colonialista, murió asesinado por un anarquista, luego de que permitiera la tortura y muerte de cientos de anarquistas en Barcelona. 3. Umberto I (1844-1900), rey de Italia, odiado por los anarquistas por su conservadurismo y su apoyo a la masacre de anarquistas en Milán, fue asesinado por el anarquista Gaetano Bresci. 4. William Mckinley (1843-1901) presidente de los Estados Unidos, conservador, anexó a varios países como colonias, entre ellos Puerto Rico, como resultado de la Guerra Hispanoamericana; fue asesinado por el anarquista ruso polaco León Czolgotz.

[14] Ravachol (1859-1892) anarquista francés, condenado por la colocación de bombas, considerado un terrorista, inspiró canciones románticas. Pailas, considerado un terrorista anarquista. Jerónimo Caserío (1873-1894), anarquista italiano, condenado por asesinar al presidente francés Sadi Carnot. Michelle Angiolillo (1871-1897), anarquista italiano, condenado por asesinar a Cánovas del Castillo. Se le vinculó a los indepedentistas cubanos y puertorriqueños, y a los anarquistas catalanes.

[15] Torquemada (1420-1498), fraile dominico, Gran Inquisidor de España. Cánovas (ver nota 13). Luis IX (1215-1270), rey de Francia, miembro de la casa de los Capetos.

Mariana — Oye hijo, ¿cómo va la huelga?

Carlos — Nosotros vamos bien, ahora faltan las demás fábricas, que cedan sus derechos, nosotros tenemos en construcción 500 casas, tenemos dos mil obreros ocupados, cada casa con su jardín espacioso, y todo las comodidades modernas.

Mariana — ¿Cuándo llegan las máquinas de tejido?

Carlos — Pronto, ahora se prepara el edificio para esa fábrica. Como se trabaja solamente seis horas, es necesario emplear más gente.

Mariana — ¿Y la agricultura?

Carlos — Se han comprado más terrenos, y todos se están cultivando, sembrando frutos y cereales, el año entrante, tendremos hacienda, esperamos catálogos para las máquinas.

Mariana — Dime y Ramón ¿a dónde va, no se queda aquí a vivir?

Carlos — Creo que no, porque me ha pedido, derecho para ir a la fábrica, pues como se casa, desea tener una casita sola.

Mariana — ¿Qué ideas tiene ese muchacho? cuando entré hablaba sólo, y me asombré de oír cosas tan distintas.

Carlos — Debe ser porque el creé que hay idéntica analogía entre el anarquismo y el primitivo cristianismo, en el cual todos los bienes fueron comunes, y no habían directores, ni amos, ni privilegiados. Pero hoy después de miles de cambios de nombres se ha adoptado el de psicología, ciencia cristiana, espiritismo, teosofía y cada una quiere ser la única poseedora de la verdad.

Mariana — ¿Y cuál de todas es la que debe seguirse?

Carlos — La verdad absoluta no la posee nadie. Todas están basadas en la ciencia psicológica, en la fuerza mental de los individuos de ambos sexos, en la fuerza de voluntad que cada una o uno posea.

Mariana — ¿Y don Juan participa de esas ideas?

Carlos — Sí, porque el es un espiritista, y por tanto acepta todas esos diferentes nombres de una sola cosa.

Mariana — ¿Pero él acepta tus ideas de igualdad?

Carlos — Sí, forman la base principal de su doctrina.

Mariana — ¿Y Angelina, también es de esa doctrina?

Carlos — Ella es una ferviente admiradora de Cristo y una defensora de la reencarnación, y de los diferentes mundos habitados. Cree que el espíritu vuelve a vivir y que tenemos que pasar por distintas fases de la vida, para progresar. Ella es una convencida.

Mariana — ¿Pero don Juan sabe que tu no eres partidario del matrimonio civil o religioso?

Carlos — Se lo figura, pues bien conoce nuestras propagandas, ahora disimula porque no ha llegado el momento de aceptarlo. Pero bien enterado esta de las infamias de la actual forma social, y de los abusos que se cometen.

Mariana — Entonces nada tendrás que se oponga en el futuro a la realización de tus propósitos.

Carlos — Nada temo; Angelina es una libertaria, que según ella, ha vivido en la época cristiana y no se espanta de mis conceptos revolucionarios.

SEXTA ESCENA.

Ramón — (entrando con Rosalina). Aquí estamos para que Vd. sepa cuando tomamos posesión de nuestra casa.

Carlos — Me alegro mucho de conocer a tu compañera, aunque no me la hayas presentado.

Ramón — Perdóneme Carlos, fue una distracción.

Carlos — De todos modos, vas a formar hogar de un modo nuevo y es necesario, que sepas eres el primero, tenemos que aplaudir a esta joven por lo valiente.

Rosalina — Estoy segura que Ramón me ama, y por tanto no hay temor de fracasos.

Carlos — Muy bien, está Vd. segura de su amor y nada teme.

Mariana — Si todas las mujeres pudieran decir otro tanto.

Rosalina — No lo dicen Sra. porque son ignorantes en su mayoría que no tienen voluntad, que se plegan a las circunstancias, y no quieren luchar con ellas, pero si fueran valientes dispuestas a defender sus derechos, yo le aseguro que ningún hombre abusaría de nuestra supuesta debilidad, y se guardarían de tomarnos como objeto de placer simplemente.

Carlos — (aplaudiendo); ¡bravo!, así se habla. ¿No la aplaudes tu también, Ramón?

Ramón — Ella sabe que yo la admiro y que aplaudo todas sus valentías.

Mariana — Lástima que todas las mujeres no estén preparadas como Vd.

Rosalina — Algún día llegará la completa emancipación.

Carlos — Bien, aquí tienen Vd. autorización para ocupar el sitio más agradable la casa más poetiza. Mientras no estemos todos unidos se necesitan todos estos requisitos.

Ramón — Es necesario, y no me molesta. Entonces, ¿puedo irme?

Carlos — Sí, ese documento lo entregarás al encargado, nada más.

Rosalina — ¿Qué le parecen a Vdes? si las generaciones pasadas pudieran enterarse de un matrimonio sin Dios sin amo sin rey y sin cura, asombrados quedarían.

Carlos — En las primeras etapas de la humana especie no usaban entre ellos ningún rito, se unían entre libremente, después del cristianismo quedó el matrimonio constituido.

Rosalina — Naturalmente así debió de continuar, un hombre y una mujer tienen perfectísimo derecho de unirse libremente si se aman mutuamente, sin engaños.

Carlos — No cabe el engaño donde hay libertad, pues si se han equivocado respecto a su carácter, libremente vuelven a separarse.

Rosalina — Comprendo, pero quiero decir, que se amen, que no sea simplemente el deseo que los una.

Carlos — El deseo es una cosa natural no puede negarlo, si dos se gustan naturalmente se atraerán, y si después se llevan bien, seguirán viviendo. Pero que no se convierta el deseo en costumbre, sino que siempre se sientan enamorados, apasionados uno del otro. Que si ese hombre ve a otra mujer no la desee, y si esa mujer ve a otro hombre, no lo desee, pero si el no siente atracción por su mujer, necesariamente tiene que fijarse en otra. De modo que ellos dos, se basten solos.

Rosalina — Comprendo, ahora permítame que ya es tarde, nos retiramos. Hasta luego Carlos, adiós Sra.

Carlos — Que les vaya bien.

Mariana — (Acompañándoles hasta la puerta). adiós hija.

Carlos — Ahora tengo el trabajo de las proposiciones a los otros fabricantes.

Mariana — Parece que llaman (Simplicio y Juan Hernández).

SEPTIMA ESCENA.

Simplicio — (a Carlos saludándolos a los dos) es necesario enviar propagandistas a los campos, he sabido que los fabricantes han enviado agentes para ir por los trabajadores al campo.

Carlos — De acuerdo, que nombren dos, para los barrios diferentes.

Simplicio — Esta noche en la Junta que los nombren.

Carlos — Cualquiera de los muchachos de iniciativa que hay pueden enviarlos.

Juan — Entonces, si no hay otra dificultad, nos vamos.

Carlos — Hasta luego. (ellos salen).

OCTAVA ESCENA.

Mariana — Como harán hijo mío después que los demás accedan.

Carlos — Pues, asegurar el derecho de los trabajadores, entonces nadie se opondrá a que sean felices.

Mariana-- ¿Todos estarán preparados para eso?

Carlos — ¿Para que tenemos los centros de instrucción?, para que ilustren a los que no saben y además aunque no sepan tienen derecho al producto de su trabajo.

Mariana — Parece que llaman (se asoma).

Carlos — ¡Adelante! ….(el cartero).

(El cartero entregando una carta), para el señor Carlos Santana.

Carlos – Servidor de Vd. ¿nada más?

El cartero – No hay otra cosa.

Carlos — Gracias, buenas tardes, (abriendo la carta). Es de don Juan. (leyendo)

"Gran Hotel España"
Barcelona, mayo 17, 191.

Sr. don Carlos Santana.
Arecibo, Puerto Rico.

Estimado amigo:

En la próxima semana estaré en esa. Angelina y este servidor estamos bien; hemos recorrido algunos sitios importantes, como museos, parques y teatros, creo que es bastante por ahora.

Un abrazo de Angelina,

Reciba el afecto de su S.S.
Juan de Ramírez

Mariana — Dos meses, no es mucho, ¿vendrán a hospedarse aquí?

Carlos — Iré a recibirlos y no permitiré que vayan a otra parte.

Mariana — Angelina estará muy hermosa, se habrá divertido mucho.

Carlos — No lo creas, porque ella no fue por su gusto (aparte), otra vez llaman. ¿Qué ocurre? ¡Adelante! (un joven entrega una carta, y se va).

Mariana — Me parece oportuno ir arreglando la habitación para Angelina.

Carlos — (Leyendo). Muy Sr. mío:

Hemos determinado acceder a las peticiones de la huelga, por convenir a nuestros intereses. Lo que participo a Vd. para conocimiento de su gobierno interior.

Afectuosamente,

Kolber & Rigaud.

Carlos — ¡Magnifico!, ya tenían seis meses de broma; era bastante; enhorabuena, ahora que termina este conflicto, es necesario enviar detalles a todas las sociedades, de la solución y de las mejoras que poseemos.

(Siéntase a escribir).

Baja el telón.

EPILOGO.

Elegante salón de recepción, espejos, sofás, otros muebles de lujo.

Carlos — (paseándose preocupado).

Don Juan — (entrando) ¿En qué piensas?

Angelina — ¡Carlos!.....

Carlos — Por fin te vuelvo a ver, (besándola en la frente), ya estoy tranquilo. (Angelina va al cuarto a cambiarse de ropa).

Don Juan — (abrazándole) ¿Cómo vas?, ¿estas en salud?

Carlos — De salud bien.

Don Juan — ¿Cómo marchan tus asuntos?

Carlos — ¿Mis asuntos? Ahora son de Vd. otra vez.

Don Juan — He dicho tus asuntos porque yo no pienso volver a ocuparme de ellos. Tu eres el director inspector, todo.

Carlos — ¿Que me deja Vd. a mi todos los negocios, y Vd. no me ayudará en algo?

Don Juan — Si te ayudaré, pero no soy otra cosa, me pagarás mi trabajo de inspección o de lo que sea.

Carlos — Si Vd. se empeña, lo complaceré.

Don Juan — Bien cuéntame, como van las cosas.

Carlos — Maravillosamente. No ha habido conflictos, nuestros barrios no necesitan jueces, ni policías, no hay embriaguez, todos los meses hay una fiesta o excursión. Tenemos escuelas nocturnas y diurnas, músicas, teatros, juegos recreativos gimnásticos.

Don Juan — ¿No hay enfermos?

Carlos — Sí, están en el campo tratados especialmente. Hacen lo que más les guste, si quieren revisar las plantaciones, o pasear. Hay terrazas cubiertas adornadas con trepaderas con balancines.

Don Juan — ¿Y los fabricantes que han hecho?

Carlos — Pues las primeras semanas se resistieron, luego vinieron a ver las fábricas le mostramos todos los departamentos, de lavado general, la cocina general donde cada mes se cambia de cocinero; todo movido por fuerza eléctrica. El sistema de abrir las puertas automáticamente, el fregado la agricultura.

Los fabricantes decían que eso no duraría mucho, los visitantes, asombrados dijeron que nos arruinaríamos. Pero no han podido interrumpir nuestros propósitos.

Don Juan — Y cómo se arreglan los de ideas diferentes? ¿Los católicos, protestantes, y demás sectas?

Carlos — No tenemos templos, el que desee continuar con sus errores, que lo haga en su casa. Tenemos un amplio salón-biblioteca, grandes cartelones, colgados de la pared explican las diferentes doctrinas de la humanidad, nacidas en el Asia.

Un pequeño observatorio astronómico y de experimentos psicológicos, cada cual concurre libremente. Hay salones de lecturas públicas, de filosofía, artes, ciencias, agricultura, sociología teosofía, psicología. Tenemos profesores, de música, pintura, escultura, mecánica, naturología e higiene, y arqueología, náutica, e ingeniería. Cada individuo, tiene perfecto derecho de seguir sus inclinaciones.

Don Juan — Estoy asombrado de la tranquilidad que reina aquí, pero bien y los profesores, ¿viven aquí?

Carlos — Muy satisfechos, tienen sus horas de trabajo y cuando están libres cada cual sigue su gusto.

Don Juan — ¿Qué sueldo tienen?

Carlos — No tienen sueldos, no tenemos dinero en circulación, los que tienen familia, toman lo que necesitan en los grandes almacenes, los que aún están solos con su mujer, de igual modo. Casi todos se han casado aquí, es decir se han unido libremente, se han gustado dos y se lo dicen a sus padres, para que sepan porque salen del hogar, se van a vivir juntos.

Don Juan — ¡Magnifico! Bien Carlos, vamos a terminar hoy para que sean felices los que mas derechos tiene a serlos. ¿Y mañana?

Carlos — Mamá ha salido a ordenar algunas cositas para el tocador de Angelina. (Varios amigos entrando, los del Comité).

ESCENA FINAL.

Todos saludan a don Juan, especialmente Simplicio le da la mano dice:

Simplicio — ¿Como está Vd. y la joven Angelina?

Don Juan — Todos bien, ahora saldrá, está cambiándose el traje.

Angelina — (Entrando vestida de blanco sencilla y elegante). Buenas tardes señores. ¿Estoy bien así Carlos?

Carlos — ¡Elegantísima!

Los amigos — ¡Viva la mujer libre! ¡Loor a la mujer que supo despreciar los privilegios, fórmulas tradicionales y ayudarnos a ser libres!

Angelina — ¡Oh! no merezco tal elogio, es la instrucción la hada misteriosa que lo ha hecho.

Simplicio — Además la modestia, reúne Vd. las condiciones mas deseadas en los seres humanos.

Carlos — Bien procedamos a terminar esto, pues se nos hará muy tarde luego.

Don Juan — Permanecerán Vdes. aquí o irán al campo?

Carlos — Iremos al campo.

Simplicio — En ese caso, te acompañaré, si no molesto.

Angelina — Hacen notable falta Ramón y su mujer, pues de repente no podemos destrozar costumbres que se han formado con el individuo. Ramón esta con nosotros desde yo niña, no estar hoy aquí indicaría de mi parte un gran olvido de modo que es necesario enviarle aviso.

Carlos — Ya vendrán, ¿tu crees que ya no sepan que has llegado?

Angelina — Bien, y tu mamá, ¿dónde está?

Carlos — No tardará en llegar ¡mírala! ¡ahí esta!

Mariana — (entrando) ¡Hija mía! Que hermosa estas. (se abrazan).

Angelina — ¡Madre mía!.....

Carlos — Aquí están Rosalina y Ramón.

Angelina — (corre da su mano a Ramón y abraza a Rosalina). ¡Tanto tiempo sin vernos! ¿Cómo estas? ¿Eres feliz?

Rosalina — ¡Sí, mucho! (con aire de satisfacción. (Se oye la Marsellesa[16]).

---

[16] *La Marsellesa* es el himno de la república francesa.

Carlos — (Toma a Angelina de la mano). Desde hoy unimos nuestra existencia, hasta que el destino quiera, el día que no me ames, que estés hastiada de mi, tienes perfectísimo derecho de irte a donde te plazca. (Angelina se arroja en sus brazos).

Angelina — Seré feliz mientras me ames, cuando vea en ti indiferencia o desvío me alejaré sin dejar de ser tu amiga.

Don Juan — (Que observa y escucha). Yo represento el pasado rindiéndole tributo al presente que encarna el porvenir.

Ramón — (a Rosalina) Ven a mis brazos, complemento de mi alma y de mis aspiraciones, somos dos mas que viven la vida del amor sin rostros ni imposiciones.

Simplicio — Ahora a divertirnos, al teatro, al campo, cada cual dónde más le plazca.

Mariana — Yo permanezco aquí, cuidaré la casa y acompañaré a don Juan.

Angelina — Vd. acompañará a papá, pero con nosotros, al campo, esta noche al teatro.

Mariana — Hija mía. Si hacen doce años que no salgo de noche.

Angelina — Yo os caso a los dos, a ti y a papá. (todos se ríen y celebran la proposición).

Simplicio — Que se casen, están aún jóvenes, pueden dar un par de pichones para la revolución.

Don Juan — No hagáis caso, mi hija bromea..... soy viejo para Mariana, y además yo había hecho resolución.....(mira con disimulo a Mariana, y se encuentra con los ojos de Mariana que lo mira sonreída).

Carlos — Me parece ridícula la negativa madre mía.....

Mariana — Hijo mío!, yo había jurado.....

Carlos — Los dos habéis hecho propósito que no sabéis si lo cumplirían. Vamos de una vez.....

Angelina — (Tomando las manos de los dos y las junta, los dos viejos se miran se ríen y se abrazan. Los jóvenes que los rodean gritan: ¡Viva la unión libre! ¡abajo la explotación! ¡abajo la ley del salario! (salen todos con gran animación).

Antes de bajar el telón.

Angelina — Bellas niñas que habéis escuchado, si queréis ser madres de generaciones concientes, y ser libres, no hagáis contratos en el registro civil, ni en los templos, porque eso es una venta y la venta es la prostitución. El amor debe ser libre, como la brisa que respiráis, como las flores que abren sus corolas para recibir el polen fecundante, y brindan al aire sus perfumes, así debéis brindar vuestro amor y prepararos a hacer hijos por amor.

TELON.

-FIN-

Santiago Iglesias Pantín, líder de la FLT y amigo personal de Capetillo. Foto Colección *El Mundo*.

NOTAS, APUNTES, PENSAMIENTOS, CONCEPTOS DEFINICIONES, SENTENCIAS Y REFLEXIONES FILOSOFICAS, NATURISTAS, PSICOLOGICAS, MORALISTAS.

Empezadas en Ibor City,[17] julio 24 de 1913.

("**Gacetilla; Gaceta; de Gazzetta**, periódicos
que valían una moneda llamada así, a
principios del siglo XVII")

Escribía sobre la fuerza mental y su poderío, detallaba la influencia benéfica y su extensión, de los que sabían vivir la verdadera vida natural, exenta, de malos deseos e inútiles pequeñeces; me detuve en la quinta cuartilla; durante escribía, mi mente reflexionaba y comparaba recordando detalles de las manifestaciones individuales y colectivas; detuve mi narración y me dije, no es justa ésta opinión si ésto sucede, es necesario. No se vive una existencia, sin recoger algo bueno; ¿acaso, sé yo quienes han sido estos en sus anteriores vidas? Un criminal, -según la opinión de la mayoría, –un perverso por impulso expontáneo, no comprende la extensión, ni la intensidad de sus actos, procede como el león o tigre que devora a una oveja sin conmoverse por el dolor de su víctima, para estos como para aquel, es una satisfacción, una necesidad, de igual modo se complacen los ignorantes en mortificar, en burlarse de los demás sin ocurrírsele que una calumnia, una exageración, una burla, pueda inferir una herida semejante a la de un puñal.

Suspendí mi descripción por entender que cada cual tiende a realizar sus aspiraciones o necesidades de acuerdo con su temperamento modificándose en cada etapa de su vida terrena y ultra-terrena los impulsos de su yo interno.

Agosto 1º, de 1913.

Una mañana al desenvolver un pedazo de queso, que guardaba, para comer una tajadita descubrí en una de sus pequeñas cavidades un gusano blanco, con una trompita negra, a modo de pico, luego otro y otro más; observé que se dispersaban al mover el

[17] Ibor o Ybor City, localidad de Tampa, Florida, donde hubo durante la primera mitad del siglo 20 una importante concentración de obreros y obreras de diferentes países latinos (España, Italia, Cuba, Puerto Rico), que trabajaban en la industria del tabaco.

queso y volví a colocarlo cuidadosamente en el mismo sitio; al siguiente día volví a observarlo y otra vez los dejé. No sentí asco, ni repulsión, ni deseo por destruirlo; he sentido por los animales compasión, como si guardasen un alma semiconsciente, en una apariencia grosera.

Al otro día leyendo **"De mi Vida"** de Zamacoiz"[18], una descripción de los gusanos, me dije, –bien hice en no destruirlos,– ¿por qué?– acaso me hubiera anticipado en una especie de venganza con ellos, porque serán los que invadirán mi cuerpo. Contemplo, con gran interés, todos los seres vivientes grandes y chicos, no me agrada, interrumpirlos en su faena, al contrario les facilito medios para alimentarse o para desenvolverse a su gusto y según pueda. No me agrada matar ni las arañas peludas, ni los **ciénpies** por gusto, sin que haya motivo justificado.

Si alguna me picase, seguramente que otro la mataría, yo nó. He tenido oportunidad de verlos muy cerca y no temerlos, y al ver una vez[19] unos muchachos que perseguían una "araña peluda" impedí que la mataran, y la muy lista se acurrucó contra la pared y al momento, a un ruido de los chicos, corrió y se metió en un agujero que parecía hecho para ella; era un agujero hecho con la barrena en la pared, en la puerta misma de la casa.- 1º de agosto 1913.

Los relojes públicos estarían en otras épocas en los palacios de los reyes, luego en las iglesias, durante siglos, fue ella la que lo exhibió y nos señalo la hora, más tarde, cuando el pueblo hizo cambiar las costumbres y los privilegios por otros con revoluciones, el reloj marcaba el tiempo en los ayuntamientos, ahora los hay en las fábricas que tienen aspecto de palacios, con sus torres elegantes que se elevan representando la dignificación del trabajo, pero es donde el hombre se humilla, donde lo explotan, se enferma y de allí al hospital o a pedir limosna.

Los palacios, las iglesias, los ayuntamientos y las fábricas: Los reyes, el clero, la representación del pueblo y la burguesía.

Entanto suenan las doce lentamente en el reloj de una de las fábricas de Ibor City.

La madre que ama a sus hijos, no los azota, los dirige y les impone privaciones de paseos o diversiones.

La cólera es la madre del crimen, aquella hija de la ignorancia. Hay muchos crímenes, hijos del cálculo, que engendra la miseria.

Hay ladrones de levita que los llaman caballeros, y ladrones con harapos que los llaman pordioseros. Unos roban en la bolsa y en los negocios, los otros sustraen algo de los bolsillos en calles, plazas, o casas, por miseria o vagancia, que engendra el sistema social actual, los otros especulan por ambición egoísta. Los segundos son más admisibles que los primeros.

---

[18] Eduardo Zamacois (1876-1971), periodista cubano, escribió para periódicos anarquistas como *Germinal* y publicó varias novelas naturalistas.

[19] Nota de Capetillo: Ésta observación fué hecha en Cuba, en Cárdenas, y la escribo ahora, al hacer la copia de los originales escritos en la libreta, en Tampa, añado ésta por ser complemento de mi procedimiento.

Calumniarse, envidiarse, desconfiar, injuriar, morder, y arañarse de uno u otro modo. ¿es vivir? Entorpecer a otro, provocarle, formar intrigas, para dañarle, mentir en perjuicio de los demás o de uno sólo, ¿es vivir? – No.

Ser hombre o mujer, no autoriza para ser grosero, brutal; no es imponerse ni engañar. Eso es ser ignorante y cobarde.

La política, no es hacer leyes que beneficien a los ricos, no es malgastar los fondos públicos para usos particulares.

Si la política es el arte de gobernar los pueblos, el hacer lo anterior, no es arte para gobernar, es sencillamente un abuso, un modo de vivir especulando la hacienda pública. Ser político no es ser usurero ni ambicioso, como ser cristiano, no es odiar a otro, ni decir misa, ni cobrarla, ni bautizar, estos son simples ritos inventados para especular en nombre del cristiano.

Igualmente hacen los políticos, y los demás al ver las cosas mal hechas, dicen, ¡esa es la política!

¡No! esa es la pereza, ambición, ignorancia, especulación, con el nombre de política.

La verdadera política sería hacer las mejores cosas a favor de los mejores hombres, de los más puros y honrados; reformar las leyes para que unos hombres no exploten a otros; lo que es lo mismo que hacer la felicidad de los pueblos.

Igual equivocación existe con la anarquía, si lanza alguien una bomba, se le llama anarquista, si hay un atentado individual, anarquista es; si un robo o asalto en los campos o caminos, anarquistas también. No dicen es la miseria, es la explotación que produce eso.

Sensible es, que no llamen anarquistas a los desfalcadores de bancos y negocios.

Estamos en condiciones ventajosas, expuestos a que nos confundan con los salteadores de la barrera política, con los especuladores de la bolsa y los desfalcadores de los bancos y salteadores de camino aunque estos últimos son productos de los otros. Como predicamos el amor libre, dentro de poco tiempo cualquiera mujer que se vaya con un hombre será anarquista y cualquier hombre que se lleve una muchacha, anarquista. Nos van a colocar en el concepto de viciosos, egoístas, usureros, etc. etc.

El verdadero anarquista no utilizará modos perversos para cubrir sus necesidades ni calumniará, ni injuria a otro para usurparle su bienestar ni escamotea glorias ajenas, ni las envidia.

Si vé un matrimonio feliz, aunque esté enamorado de la mujer no provoca un rompimiento para aprovecharse de el y satisfacer un capricho o su amor.

Si los ve desgraciados, porque uno solo ama, y el marido maltrata a la mujer, entonces sin interés debe separarlos. Por eso, a los anarquistas no les agrada utilizar fórmulas; los ignorantes créen que la simple fórmula ata a los individuos; generalmente la mujer es más ignorante que el hombre, porque no tiene un concepto de su libertad y de sus derechos, por su educación consecuencia del egoísmo del hombre, ella creé que éste debe mantenerla sin trabajar. Así han hecho las leyes los hombres y ellas no hacen nada más que utilizarlas aprovechándose el salario de su esclavitud.

Progresamos y aún hay miles de padres que se creen con derecho de castigar a sus hijos y de imponerles sus gustos, caprichos, ordenarlos a obedecer sin consultar con sus deseos. Los obligan a contraer matrimonio con quien les plazca a ellos, sin tener

en cuenta la libertad individual. Alegan que pasaron muchos trabajos para criarlos y educarlos, pero no deben hacerlo con el fin de esclavizar sus hijos, sino conducirlos al trabajo para su propio sostenimiento sin pretender fiscalizar sus actos.

En el hogar es que se forman hombres y mujeres libres, empezando por corregir los padres sus propios defectos.

Para hacer hijos bellos y buenos tienen los padres que ser buenos y justos, porque "la belleza es la forma de la verdad" si los padres son buenos, es decir pacientes y moderados, necesariamente los hijos serán bellos y buenos.

El día que están abolidas las fronteras, que es una forma del egoísmo, que no haya otra religión que "Amaos unos a otro". Cuando sea inútil decir "Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen y os injurian y orad por los que os calumnian y persiguen", porque todos seremos hermanos; cuando hayamos perfeccionado el modo de acortar las distancias de un modo seguro, entonces humanos, acordaos del Maestro y allí donde nació y predicó construid un templo único que no tenga otro igual en la tierra que sea observatorio y Cátedra que escudriñe el cielo y la tierra que sea museo de artes y ciencias en recuerdo del justo; que su figura en magníficos colores pintado nos lo recuerde con exactitud. Que haya una galeria en donde estén todos los que predicaron y ayudaron a esclarecer la verdad. Así rendiremos un homenaje de justicia al que como dice Renán: "Nadie como él, supo en su vida someter las pequeñeces del amor propio al interés de la humanidad" añadiendo: "La idea de Jesús fue la idea más revolucionaria que jamás pudo concebir cerebro humano"[20]

Los que afirman que volver a vivir, en este planeta, no es posible, porque no recuerdan algo de su última existencia, tienen un caso de **estudio en el siguiente:**

(Obras Filosóficas, Diderot, P.72)[21] –

"Shullemberg a los 16 años recibió una conmoción violenta en una caída y quedó seis semanas sin conocimiento. Olvidó todo lo que sabía, volviendo a un estado parecido a la infancia. Se le enseñó a leer a escribir incluso andar. Más tarde llegó a ser un hábil artífice y ha dejado nombre en la historia natural".

Algunos dirán que no es idéntico el caso vaya si lo és, el que muere ha ido paulatinamente perdiendo la facultad de percepción y la memoria y éste con la caída la destruyó de un modo repentino con la ventaja a favor de la reencarnación, que él

[20] Ernesto Renán (1823-1892), filósofo y escritor francés, escribió principalmente de religión y política. Publicó *Vida de Jesús.*

[21] Denis Diderot (1713-1784), filósofo francés de la Ilustración, escribió principalmente sobre la voluntad propia.

que muere, deja su materia, y el que recibió el golpe no la dejó, temiendo motivos para recordar lo que había aprendido y había hecho; porque el que se ve obligado a cambiar de materia, no encuentra otra igual y éste encontró la misma al despertar y debió recordar ¿cuál de los dos tiene más razón para acordarse? No se me alegue, que el espíritu es el que aprende y por tanto al cambiar de materia no debe olvidar, él que sufrió la caída sin cambiar de materia olvidó, fue el espíritu también el que aprendió, ¿por qué olvidó?

La mayoría de los hombres, no tienen carácter ni inteligencia, son crueles, perversos, vanidosos, indiscretos, he tenido ocasión en infinidad de casos de oírlos en Cafés,[22] reuniones, sobre todo después que se alejan las mujeres que había en la reunión, averiguando, criticando; una vez se le olvidó a una mujer una carta y un muy **poseído** se apoderó de ella y abriéndola la leyó. Era una carta amorosa.

Luego tuve oportunidad de volver a encontrar en la calle al mismo joven y juntos caminamos hasta el correo, puse una carta y él pidió una: buscaron su nombre y encontraron un nombre igual, pero faltaba una sílaba, la dirección era diferente y la letra no era conocida de él, pues, en la duda, la abrió.

Entonces se convenció que era para otro y se reía muy fresco. Sentíame molesta, al ver tal debilidad de carácter.

Pude mentir y no lo hice. Pude explotar el trabajo ajeno. Tuve ocasión de gastar joyas y lujo y fui sencilla. He tenido oportunidad y motivos de vengar injurias y calumnias, de provocar envidias y recibir ovaciones y desdeñé unas y perdoné las otras.

Tenía y, tengo modos y motivos para despreciar a los demás que la sociedad juzga inferiores y no los utilicé. Nunca encuentro suficientes motivos para acusar ni vengar agravios, todos me parecen resultado de la ignorancia.

La curiosidad es lo que más domina en el mundo, la gente curiosa es muy majadera, imprudente, e inoportuna, toda esa curiosidad es origen de la ignorancia y la pereza.

Hay curiosidad científica que ennoblece y eleva que conduce a la sabiduría, hay otra curiosidad que solamente se ocupa de averiguar lo que no debe para criticarlo y rebajar el prestigio de los demás. La primera se convierte en observación metódica y persistente y toma el nombre de Ciencia.

La segunda se transforma en murmuración y degenera en **calumnia ó injuria.**

La crítica es admirable y hasta interesante cuando en regenerar la humanidad se emplea, sea sobre actos privados o públicos.

Hay muchos, que creen que inmiscuirse en asuntos que perjudiquen a otros débiles o menores de edad, es ocuparse de cosas que no importan.

[22] Al igual que su madre, la francesa Margarita Perón, Luisa cultivaba la tertulia de café, una tradición muy europea. También participaba en infinidad de reuniones con intelectuales y sindicalistas, en muchas de las cuales ella era la única mujer. Este renglón lo amplío en mi libro *Luisa Capetillo, historia de una mujer proscrita.*

Un día, se detuvo, frente al Restaurant Vegetariano[23] donde yo estaba sentada en el balcón, un carrito de leche a domicilio. Bajó un niño, abre la puertecita posterior del carro y hace esfuerzos por coger un jarro grande de leche, era superior a sus fuerzas y al cargarlo se derramó sobre él un poco de leche, resbaló el jarro hasta el suelo sin derramarse, con el consiguiente estrépito. El hombre que dirigía el carro al oír el ruido, ladeó el cuerpo hacia atrás y levantando el foete iba a descargar su fuerza sobre el niño, grité ¡cómo va Vd. a pegarle sino puede con el! … el hombre se contuvo, pero no tardó tres minutos en protestar, diciendo, mezclando el idioma[24]: ¡esos son mis **bussiness!** que es equivalente a decir a Vd. no le importa – y lo repitió dos veces más mirándome y alejándose en su carro, en tanto el chico subía con el jarro sin poder y entró en la casa donde yo estaba.

Nadie protestó de ese hecho, la mayor parte de la gente cree muy natural y hasta justo y bien hecho que un padre explote a sus hijos y además los maltrate. Nadie se preocupa de advertir a los fuertes su deber para con los débiles. Hay sociedad protectora de animales, pero los niños, los ancianos y los enfermos se maltratan se explotan y apalean y nadie protesta, ni acuerdan protegerlos.

Un detalle interesante sobre la igualdad entre el hombre y la mujer, publicado en "Obras Filosóficas" de Diderot – cuando la Srta. L' Espinase dice al Dr. Borden, que se le ocurre una idea extravagante al pensar que el hombre no és más que el monstruo de la mujer", o viceversa el Dr. Borden le contesta – "Esta idea se os hubiera ocurrido antes, si hubierais recordado que la mujer tiene todas las partes del hombre, con la diferencia de una bolsa invaginada; que un feto hembra casi se confunde con un feto macho; que la parte que ocasiona el error va desapareciendo en el feto hembra a medida que la bolsa interior se agranda, que aquella parte conserva siempre en pequeño su primera forma, siendo susceptible de los mismos movimientos voluptuosos, que tiene su glándula, su prepucio y se nota en su extremidad un punto que parece el orificio de un canal urinario que se ha cerrado".

Muy interesante es éste análisis. El hombre desarrolló tanto su soberbia que creyó y aún creé que todos los seres de la creación fueron creados para su distracción y dominio, no se ha creído continuación progresiva e inteligente de lo creado, sino dueño y señor de ella, sin laborar por su progreso, y para acrecentar más su orgullo **"extrajo Dios a la hembra de una de sus costillas"**[25] para afirmar que la mujer hasta en su origen era parte suya, propiedad privada que podía esclavizar.

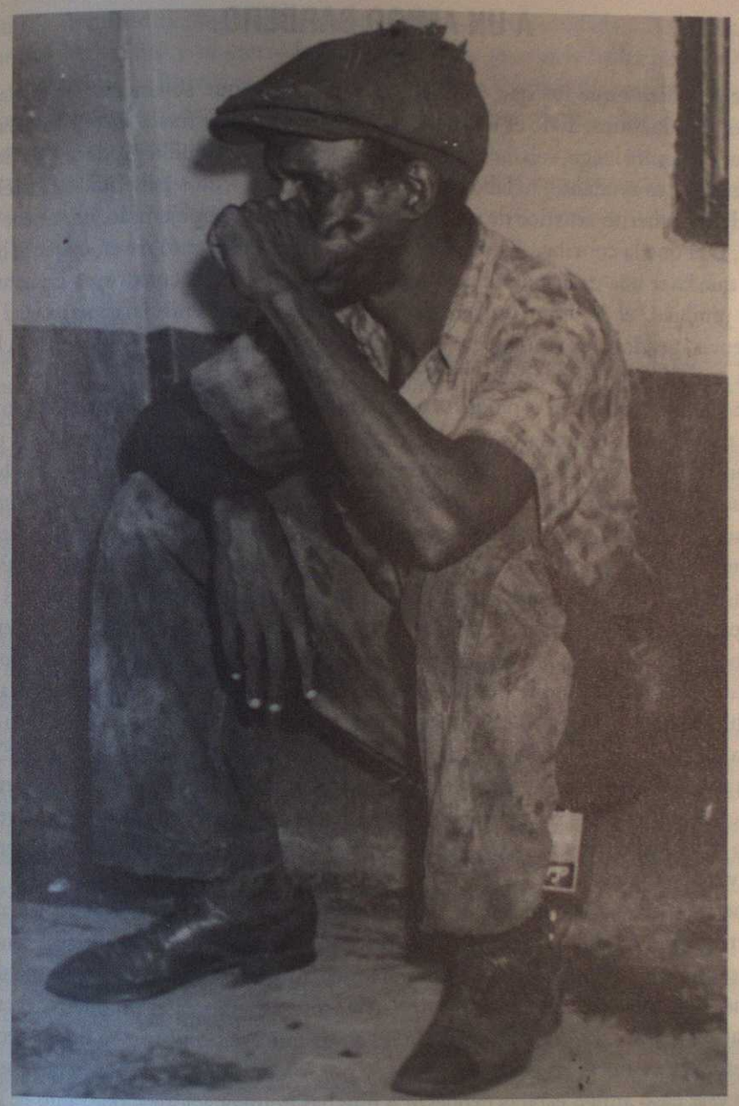
¿Y la hembra de los animales de dónde fue extraída? ¿cada hembra de una especie distinta de la costilla del macho de su especie?

De acuerdo con que el hombre es un animal, que la naturaleza, no se toma más cuidado por él, ni lo distingue, ni separa de los demás, en sus evoluciones sísmicas, tanto

[23] Nota de Capetillo: Esto sucedió en Tampa.

[24] Este incidente ocurrió en Tampa, ciudad del sur del estado de Florida, Estados Unidos, por lo que muchas personas hablaban (y hablan) intercalando palabras del inglés en su español vernáculo y viceversa.

[25] Libro de la Biblia, Génesis 2:21,22.



Obrero de San Juan. Foto Colección *El Mundo*.

derecho tiene el león de comerse al hombre como éste de matar a aquel; de igual modo se carga a un caballo para que lleve de comer al hombre, como puede el hombre cargarse para alimentar al caballo.

Ambos deben ser libres.

El hombre más revolucionario y amante de la libertad fué el que inventó la fuerza motriz, para trasladarse él y los objetos a largas distancias, proclamando la libertad de los animales, el derecho a vivir sin esclavizarlos.

A UN AMIGO BARBERO.

Me has dicho que los que escriben no producen, que solamente los que aran la tierra son productores. Esto es un concepto equivocado de la frase. El que labra la tierra siembra, y cosecha luego, solamente lo que hace es cultivarla quien produce es la tierra, el que la cultiva, es ayudante, su labor especial es vigilar los frutos para que las cosechas no se pierdan. El mérito artístico de una obra de arquitectura por ejemplo, no la tiene el que la hace, si el que la concibe. Su utilidad está en el que la inventó no en el que la hizo.

El que hace una casa, hace una cosa útil, pero no la crea, la construye. La naturaleza crea y produce, el hombre utiliza sus productos. Aquí verás la superioridad de la inteligencia creadora, esto no quiere decir que tenga el intelectual, más derecho a la vida ni a las comodidades ni a ser superior como ser humano.

Un árbol da un fruto, es el producto natural del árbol , cultívese o nó; un hombre o mujer, escribe un libro y es el producto de su inteligencia; ¿no quieres llamarle producto?, pues le llamaremos destellos luminosos, irradiaciones de luz, condensada en principios de sabiduría, conceptos, definidos de una ideas, ciencia, investigación análisis, invención, descubrimiento, observación, en sus diferentes formas y variedades. ¿No es un producto el que define el concepto de una forma visible de la naturaleza, la divide, la clasifica y la selecciona? Pues será más, será inventor, y el que inventa, produce, el que siembra no ha inventado el modo de hacerlo, ya la naturaleza lo había hecho, no hizo más que imitarla. El primero que produjo e inventó el libro no imitó, creo, porque no se ha encontrado ningún libro como producto de un árbol o de la tierra. Esto no niega ni rechaza, que la naturaleza es un libro abierto para el que sepa leerla; y que ella contribuye a la formación de todo con la materia prima que es el algodón, la resina y líquidos colorantes de árboles y plantas. El papel y la tinta no son productos del agricultor, ellos cultivan la materia prima pero no la **crean** no la han combinado para **crear** el papel y la tinta, estos son productos de la inteligencia.

No es la fuerza bruta la que rige es la inteligencia, sin embargo, la inteligencia es fuerza y luz.

Una poesía que provoca en ti, deleite, éxtasis amoroso, abstracción mental es el producto de un hombre o mujer. Un libro, que por sus detalles críticos, conceptos filosóficos, argumentos científicos, narraciones históricas, descripciones sociales, te hace meditar, conocer, concebir, reflexionar y protestar, ¿no es el producto del estudio, observación y asimilación de la vida y de las cosas que ese hombre o mujer ha hecho?

Entonces no miras las cosas, como son y por lo que valen, sino por lo que parecen.

En este caso amigo estarás expuesto a muchas equivocaciones, por tanto he aquí el dicho muy a propósito de Jesús: "En verdad os digo, que tienen ojos y no ven, oídos y no oyen".[26]

También dijiste que no concebías un anarquista – espiritista, sobre esto ya escribí en mi libro anterior **"Mi Opinión"**.[27]

---

[26] La Biblia, Evangelio según San Marcos, Capt. 8, v.18.

[27] Luisa Capetillo. *Mi Opinión*, 2da. Ed. Ybor City, Tampa: Biblioteca Libre Pensadora, 1913. (1ra. Ed. 1911, San Juan, Puerto Rico.) Capetillo dedica un ensayo a discutir el anarquismo y el espiritismo. En el espiritismo, las almas no tienen sexo, por lo tanto existe la igualdad en el plano espiritual.

Ante la eternidad de los siglos, ¿qué es el dolor humano? nada.....¿Ante la inmensidad del infinito y su eternidad, imperecedera, ¿qué es la lucha humana?..... humo, polvo, nada... ¿Ante la interminable sucesión de sistemas planetarios en continua transformación espléndida, e interminable por los siglos de los siglos? ¿qué son las civilizaciones y el continuo inventar de nuestra especie?

Una insignificancia .....Pero de granos de arena está formado el lecho de los océanos y los diques que besan sus olas o sean las playas.....

Octubre 22 de 1914, Habana.

Era un árbol deforme, que vegetaba en la orilla del mar, desde la raíz hasta la mitad del tronco doblado y desde éste a la copa quería ser recto, recibir las caricias solares directamente, irguiéndose apesar de su deformidad.

Seguramente que aquel árbol sufría al no poder lucir su elegancia o corpulencia con natural soltura. En él subían los chicos y hacían maromas, los enamorados sentábanse a platicar dulcemente en su tronco añoso.

De vez en cuando se posaba alguna avecilla, pero todos lamentaban la miseria del pobre árbol que no daba sombra ni brindaba fresca brisa sin ramas apenas; sin hojas. Pobre y triste árbol, sin ramas, sin hojas, ni frutos que brindar, que condición más desolada, más ruinosa en aquel sitio espléndido frente al mar y enfrente de la línea de carros donde los viajeros podían contemplar aquella soledad y orfandad del pobre árbol, deformando por la rudeza humana.

Quien habría sido el primero que posó su pié y mutiló su arrogancia obligándole a perder su esbeltez doblándolo sobre la tierra para convertirlo en un esqueleto estéril.

Las olas rumorosas besaban y nutrían sus raíces, pero sin poder devolverle su gallardía, pues la savia no circulaba por sus tejidos y entrañas vegetales, languidecía y el sol no podía revivir lo que la mano cruel del hombre había dañado y mutilado ¡Sed piadosos!, ¡piedad para todos los seres vivientes de la creación!.....

Tampa, 1913.

Me parece que no sería una mujer completa sino fuera porque soy madre. Una mujer completa debe ser madre.

Una madre perfecta que lacte a sus hijos y soporte con paciencia sin molestarse, las **majaderías** de los niños, sin castigarlos, maltratarlos ni vengar en ellos las molestias que su edad infantil proporcione. Digo **majaderías** porque así han llamado algunos, ignorantes de ambos sexos a las manifestaciones de los niños, pero no son majaderías, son expansiones naturales propias de la edad y al niño se debe permitir manifestarse tal cual es y estudiar sus inclinaciones para sugerirle buenas ideas y prácticas nobles, aunque el mejor sistema para hacer hijos buenos es que los padres lo sean y sientan esa bondad, que sea ingénita en ellos y los hijos la heredarán. Si la madre se molesta, irrita su sistema nervioso y el de sus hijos. La madre y el padre deben ser moderados en todos y de buenas costumbres para que los hijos lo sean.

Yo amo los himnos de todos los países, como un sentimiento producido o inspirado por Natura en cada región del globo. Así admiro los paisajes de todos los climas, como respeto las costumbres de todos los pueblos y venero los recuerdos de todas las edades

y bendigo las reliquias de todas las familias, porque todos estos detalles diferentes son sentidos y vividos por la gran familia humana contribuyendo a la sublime e inimitable armonía universal.

Ibor City, 1913.

Dos seres, que se miran, se contemplan de arriba abajo y murmuran en su yo interno, "he aquí mi complemento" se gustan, se unen, se funden en un solo, sin temores, sin obstáculos ni rodeos de clase alguna, como se confunden las olas, cual volcán que se desborda y arrastra el abismo del cual brota: así concibo dos unidos en uno solo con la bella reproducción que perpetuase al recuerdo de aquel desencadenamiento de las fuerzas naturales, aglomeradas en el individuo.

¿Habrá mayor riqueza, categoría, honores, gloria más hermosa, que la satisfacción de dos almas que se funden en una, de dos que se buscan y se completan libremente? No hay mayor felicidad que la de amar y ser amado; ni martirio mayor, ni infierno más terrible que no realizar al amor soñado, el amor buscado.

Ninguna doctrina puede estar contra dos almas que se atraen, dos cuerpos que se buscan porque se desean, en la más libre forma de la manifestación del amor, hasta que se hastíen o se confundan sin temor al tiempo ni a la vejez ni a cosa alguna, pues nada podrá perturbar el ayuntamiento espontáneo en pro de la especie y la belleza verdad que resulte del amor libre.

En la naturaleza nada hay huérfano, ni solo ni abandonado ni en perpétua erraticidad, los átomos y moléculas se unen por afinidad para formar cuerpos, el sonido se une para formar la sublime armonía, la luz se forma en líneas indefinidas, el agua se aglomera en millones de partículas distintas que se condensan en nubes. "El amor, como la vida, eterno sin fin posible!"

Amor!.....

Irradiaciones de luz que ilumina las conciencias, vibraciones de la vida universal que abarca todas las formas, ondulaciones de la brisa que reparte el aroma de las flores perfumando el ambiente y llevando el polen fecundante de la reproducción vegetal en la selva y los bosques, los campos y jardines.

La ley de atracción que rige los individuos y los cuerpos, que impulsa a la inteligencia y a la materia, la constante y perpétua selección de todos los seres de la creación, hacia la perfección indefinida. La vida en sus diversas y variadas manifestaciones regida por el amor.....

Tampa, Junio 26 de 1913.

FRAGMENTOS DE UNA CARTA.

Ahora respecto a lo que me dices, de que solamente deseas ser mi amigo..... te diré, tu escribes así hoy, pero la primera vez que tuviste oportunidad de hablarme por un hecho casual en Palmetto,[28] tu intención, que no censuro la entendí, que fué la misma que sentimos cuando encontramos una flor agradable y queremos aspirar su perfume aunque no conozcamos su nombre ni volvamos a encontrarla. No tiene eso nada extraño, fué un deseo muy natural y me hubiera prestado a ello, sino fuera por las diversas circunstancias, que me rodean, influyendo también mis aspiraciones en mis sentimientos para impedir me desvíe de mi propósito que es no perder mis energías mentales ni perturbar mi tranquilidad astral que reside precisamente en el dominio de la materia. O sea la reserva sexual para aquilatar la fuerza mental.

No se puede poseer fuerza mental, ni se consigue que ésta sea poderosa si tenemos la materia como una veleta, que se mueve según el viento que sople.

¿Me explico? ¿Tu amiga? Porque no ¿acaso he dejado de serlo? que mi temperamento cariñoso y expansivo y mi carácter dulce y paciente a pesar de mi actividad y energía, haya hecho soñar a alguno en deleites materiales? No lo dudo, ni me asombra, porque esos seres aún permanecen equivocados, creen que no se puede ser cariñosa fuera de la posesión carnal.

Pero, yo no tengo derecho de juzgar a esos individuos, sin tener cuidado en no dejarme sorprender por ellos, pues estoy en un plano superior.

Que a pesar de mi vigilancia, por una de esas ingenuidades, me sorprendan y conozca mi desvío después de sorprendida, es natural y demuestra mi buena fé y que si me abstengo, no es por egoísmo ni causar dolor, si por creerlo innecesario, pero cuando se ha hacho muy necesario a otros y me he visto colocada en un callejón sin salida, he rendido mis armas sin rencor ni soberbia. Pero evito provocar esas guerras, por no dejar moribundos en los campo de batalla mis propósitos y mis energías mentales. ¿Qué desea, qué se propone Vd? que sea su amiga?, lo soy con sinceridad.

P.D. Releo su carta, dice q. es un admirador de mis teorías, pero si, también son practicadas!, lo que sucede, es, que, no es posible complacer a todo el mundo, ni todos se han encontrado en los momentos oportunos de que he dado detalles, ¿pero crees acaso que solamente voy a pensar en complacer a todos los que no comprenden? y más aún, no admitiéndolo como una profesión porque se convertiría en comercio y para comerciar bastante hay en el mercado, seria descender de la olímpica montaña en que estoy asentada, para confundirme sin motivo justificable en mercancía, ¿crees que debo descender?, cuando estoy en la cumbre inaccesible de la idea!, y muy próxima a emprende la jornada, a penetrar en el sendero de la sabiduría!.....

Déjame ir a ella, ayúdame si puedes y quieres, para que en el trayecto no tropiecen mis pies con los abrojos del camino.....

[28] Palmetto City, ubicada al sur del estado de la Florida, cerca de Tamba e Ibor City, lugar donde se aglutinaban cientos de trabajadores migrantes del Caribe hispano, especialmente de Cuba.

Entanto sabes que soy una adicta amiga y defensora de la verdad y la justicia.
Ibor City, junio 26, 1913.

*
* *

¡Qué bella debe ser esa España!.....y cuánto deseo verla!

Brotó ésta exclamación de mi alma y la pronunciaron mis labios con tal lentitud al volver a repetirla como saboreando el deseo de verla y dormir bajo la sombra de los naranjos que perfumarán la brisa deliciosamente. E. Sá del Rey en su rápida descripción de Córdova,

Me ha hecho soñar,
con esa bella España
que no se puede olvidar.

De la cual en nuestras venas,
corre sangre de agarenas.

Que sus triunfos y sus glorias
guardamos en las memorias.

Julio 8 de 1913. Ibor City.

*
* *

¿Habéis observado alguna vez una flor, como va cerrando sus pétalos lentamente guardando cuidadosamente el polen fecundante para transformarse en deliciosa fruta? ¡Oh! mágica naturaleza!

¡Que esfuerzo enorme tengo que hacer para no llorar!.....

Cada vez que asoman lágrimas a mis ojos, impongo a mi voluntad, como un supremo mandato a mis sentimientos, a detenerlas, ¡no debes recordar! ¡corazón no debes latir!, ¡pensamiento detén tu actividad! ¡sentimiento huye, ahógate en el vacío! alma mía vuela a otras regiones, no te preocupes de las miserias de este suelo!

¡Vuela! ¡vuela! y volando ¿dónde irías? allá, dó están los frutos de mi amor perdido!

Allá en aquella región rodeada de agua, donde se oye el continuo oleaje del Océano Atlántico, en el tranquilo peñón de palmeras, donde la brisa suave y perfumada de la selva borincana besara el rostro de mis hijos y tostara su piel el ardiente y hermoso sol de los trópicos.[29]

[29] Capetillo lleva años viajando y residiendo en Cuba (La Habana y Cárdenas) y Estados Unidos (Ibor City y New York City), pero en este pasaje refleja su nostalgia por el lar nativo, Borinquen; así como por sus hijos y su pareja amorosa.

Bulle y rebulle pensamiento, busca salida, ahora mis lágrimas que pugnan por brotar. Vuela más lejos aún, atraviesa el aire, la pesada atmósfera, elevate aún más, registra los espacios siderales, busca un mundo ideal, imagínatelo formado de miles de pensamientos, que esos pensamientos tengan colores, sonidos, luz, millones de luces, mezclados de colores diferentes y diversos sonidos, que armonía deliciosa escucharía!

La herida de mi alma, puede más que tú, vuelve otra vez, la nostalgia de amor! Se apodera de mi, me entristece, me sacude, estruja mi corazón, me asfixia! ¡me ahoga!

El deber me impone domar mi dolor, a luchar, a sonreír, a trabajar.

Un día era tal mi abstracción pensando en un monólogo que había escrito y deseaba recitar, para contribuir al beneficio de un amigo, que tomé la pluma, para abrocharme las polacas, (así las llaman en Cuba)[30] y cuando me fijé, me reí al sorprenderme hasta donde podía llevarme la abstracción, que podía llamarse distracción.

Julio 11 de 1913. Ibor.

*
* *

Cual un fantasma blanco, vigilaba la ciudad al norte, la plateada cúpula de la torrecilla de una iglesia de padres jesuitas, a pesar de las sombras de la noche, se destacaba entre las demás casas, con su aspecto fantástico de vigilante nocturno, muda, con una mudez, elocuente con su cruz sobre la cúpula, desafiando con su edad de veinte siglos, la inclemencia de los tiempos y la incredulidad de las nuevas generaciones.

¡Cristo! ¡Cristo! ¡quién te olvidará, después que has vivido entre millones de generaciones durante 20 siglos! ¡quién será el indiferente a quien tus máximas, tus sufrimientos y muerte, no haya conmovido! No necesitamos que se ocupen de perpetuar tu memoria, está en nuestras mentes tu figura y en el corazón tus ejemplos. ¿Acaso esos templos son necesarios?

Inútiles son, pues permanecen vacíos en esas grandes ciudades en tanto miles de infelices duermen en los puentes, bancos públicos, en las orillas del río, en las embarcaciones o las mercancías detenidas en los muelles.

En tanto la cúpula, continúa desafiadora, luciendo su blanca y elegante figura, reflejando su plateado esmalte a la pálida luz de los focos eléctricos, que la iluminaban escasamente debido a su altura sobre las demás casas.

[30] Se refiere a las botas.

LAS DOS JAULAS.

Tememos a la libertad, huímos de ella como de un contagio, a pesar de que tanto la deseamos. Esto me hizo comprender una película americana,[31] -- recordando las cosas y caprichos humanos –que detallaba con mudez elocuente la vida de una princesa, hija única de un rey que deseaba casarla a su gusto y de acuerdo con la etiqueta. Un día entra en su habitación a comunicarle que al siguiente día se anunciará su matrimonio y que necesitaba presentarla a la corte para que la saludasen. Ella recibe la orden disgustada y triste, por no saber quien és su futuro, no lo conoce, se presenta, pues en el salón del trono y sube para que su padre la presente anunciando el matrimonio.

Vuelve a sus habitaciones y va a saludar a su pajarito y se compara con el pobre enjaulado. Salen ella y su dama de honor, a dar un paseo en automóvil y recorren una campiña cercana, al pasar por un terreno cultivado, ve un hombre encorvado, labrando la tierra y siéntese atraída hacia aquella figura y sigue mirando, hasta que el auto se alejaba del sitio y vió otros paisajes, se encuentra con un matrimonio que sale de la iglesia de aquella aldea, eran campesinos con sus trajes de costumbres, se detiene el auto y la comitiva se acerca a la princesa que agasajaba a los conyugues y le regala una moneda de oro a la desposada.

Regresan, y en su habitación sola saluda a su pajarillo y se decide a vestirse de aldeana y comparándose ella y la avecilla con dos presos, que deben liberarse, coge el pajarillo y lo lanza al espacio por la ventana y ella se marcha a la campiña con la idea de encontrarse con el labrador.

Se aleja y se encuentra con un pobre a quien socorre y continúa hasta que se detiene frente a la empalizada donde trabajaba el hombre, llamó y el jóven soltó sus utensilios, de labranza y se acerca a la empalizada donde estaba la joven recostada, hablan y en su semblante se refleja la expresión de frases cariñosas, la joven no contesta permanece con la cabeza baja. El campesino insinuante conquistador de repente abraza a la jóven y la besa en los labios, la niña asustada, se resiste, forcejea, se desprende de los brazos que la ataban y huye.

Atraviesa la campiña solitaria y regresa a palacio en cuyo jardín se detiene observando a todos lados y marchando lentamente se encuentra el pobre pajarito en el césped mira hacia arriba y ve la ventana por donde lo había lanzado; el pajarito no podía volar y permanecía en el mismo sitio donde había caído; cómo ella regresa a su cárcel, recoge el avecilla, la besa y sube al regio alcázar silenciosa y depositando el pajarito en la jaula, se le acerca su camarera a despojarla de su traje de aldeana. En tanto llega a palacio el príncipe prometido, penetra en el salón del trono con su comitiva, saluda al rey y espera. Sale una dama y sube para anunciar a la princesa que la esperan ya, el príncipe y su padre. Se coloca su manto real, y se dispone a salir, atraviesa la galería que la separa del salón del trono y aparece bajando las escaleras y sube las del trono, inclina la cabeza frente a su padre y espera, sube el jóven, se coloca frene a ella en idéntica actitud el rey une sus manos y los bendice en tanto la corte aplaude, terminando la ceremonia. Sale a su habitación y le dice a su pajarito: los dos hemos vuelto a la jaula, la libertad nos molesta.

[31] Capetillo hace una extensa referencia del cine, en esa época un arte nuevo, lo que refleja sus ideas de vanguaradia, ya que acoge el nuevo arte.

Aquel beso que ella recibió en pleno campo libremente la asustó, el pajarito acostumbrado a encontrar su alimento en la jaula, se sintió débil sin actividad para buscarlo, se asustó al ver la inmensa y verde campiña, y permaneció en el sitio que cayó. Ella fué en busca de libertad y aquel beso sin preámbulos ni fórmulas la espantó y regresó para obtenerlo por el rito y el cumplido social. Fue en busca del amor y la libertad y el choque entre ésta y la esclavitud fue rudo, venció la costumbre que es la hija mayor de la esclavitud.

*
* *

Después de diarias y detalladas observaciones, afirmó que los seres de la tierra, se modifican, cambian de aspecto, según el alimento, clima y medios de vivir.

He observado en los campos de América en West Tampa, plantas animales y viceversa. Como si un solo molde hubiera sido en el que hubieran tenido principio todas las cosas.

No dudo en afirmar que la raza humana no tiene derecho de aprisionar a los demás seres vivientes de la creación que supone bajo su dominio.

Habana, marzo 22 de 1914.

*
* *

Yo hablo de todo con perfecta compresión de lo que digo, con una profunda intuición que me orienta; pero nada he podido estudiar de acuerdo con los preceptos de los colegios, cátedras o aulas de enseñanza superior; porque nunca me enviaron a ellos, mi padre[32] tuvo la santa paciencia de enseñarme a leer y a escribir y conocer las cuatro reglas de aritmética, luego concurrí a una escuela dirigida por una profesora isleña, Dª. María Sierra de Soler, en cuya escuela fui premiada con varios diplomas, en los exámenes, de las asignaturas de gramática, historia sagrada, geografía, lectura, etc. etc. Hoy que me he presentado como propagandista, periodista y escritora, sin más autorización que mi propia vocación e iniciativa, sin más recomendación que la mía, ni más ayuda que mi propio esfuerzo importándome poco la crítica de los que han podido cursar un completo estudio general para poder presentar sus observaciones escritas, protestas o narraciones literarias, mejor hechas, alegrándome de encontrarlas y saborear su expresión correcta y dispensándola cuando son ramplonas.

Me atrae de un modo irresistible la literatura, escribir es para mi la más agradable y selecta ocupación, la que más me distrae, la que más se adapta a mi temperamento, así pues me siento dispuesta a cultivar este arte y perfeccionarme en él, no por ambición a la gloria, de un renombre, ni por hacer fortuna, ni para establecer distinciones, mi única intención, el móvil único que me ha impulsado a escribir, aparte del deleite que me

[32] Su padre fue Luis Capetillo Ruz, quien aunque no contrajo matrimonio legal con su madre, la reconoció legalmente como su hija. Luisa siempre mantuvo buenas relaciones con sus tías adineradas, hermanas de su padre.

proporciona, ha sido decir la verdad, señalar como inútiles ciertas costumbres, arraigadas por la enseñanza religiosa convertida en una imposición tradicional; recordar que las leyes naturales deben obedecerse con preferencia a toda otra legislación y como consecuencia reformar el equivocado concepto que existe sobre la moral, el derecho humano y la igualdad, tratando de que la humanidad sea feliz proporcionando los medios fáciles para su pronta y segura realización.

*
* *

¿Por qué decir, en los anuncios-reclamos para la venta de sus obras, a Jorge Sand[33] **desordenada**? protesto de tal calificativo, incorrecto para adjudicarlo a una tan culta dama e inteligente mujer es indigno de personas educadas.

¿Por qué calificar de prostitutas y viciosas a mujeres que están a más alto nivel moral que los hombres?

Veo, reinas, emperatrices, mujeres inteligentes que piden reivindicación, se ha exagerado de un modo abusivo su conducta y procedimiento. Una mujer libre como Ana Bolena[34] porqué, acusarla de prostituta y a otras, que no escribo sus nombres: por que aún existen familiares.

Los historiadores no han tenido otro motivo para exagerar la conducta de las mujeres, de otras épocas que la preponderancia de los hombres y el ser ellos los legisladores, historiadores y cultivadores de todas las ciencias artes, literatura.

Acostumbran entre ellos, algunos "bombos" exagerados para ensalzar y elevar reputaciones, y con indiferencia para las mujeres cultas, libres e ilustradas creyendo que éstas eran inferiores y no estaban capacitadas para realizar cualquier trabajo intelectual de diferentes índoles o procedimientos.

No acepto como viciosa, ni perversa a mujer alguna conceptuada así, por cualquier historiador que equivocadamente haya creído que la mujer no tiene derecho a usar de su completa libertad, sin ser conceptuada viciosa, liviana, etc. entanto el hombre ha podido hacer y realizar, inventar, los más absurdos y ridículos caprichos, sin que pudiese ser mal calificado, despreciado, impedido de concurrir a todas partes sin temor de no ser atendido, respetado y solicitado. La ley del embudo, a la cual nosotros pondremos términos para tranquilidad de los justos y para rendir culto a la verdad y a la justicia que merece nuestro sexo.

Marzo 22 de 1914.

---

[33] Jorge Sand (George Sand), seudónimo de Aurore Dupin (1804-1876), influyente novelista romántica francesa, revolucionaria, mujer de avanzada en su vida pública y privada. Vestía pantalones de hombre como lo hizo Luisa Capetillo para participar de la vida pública. Capetillo fue comparada con Sand en varias ocasiones por periodistas de Puerto Rico.

[34] Ana Bolena (1500c.-1536), reina consorte del Rey Enrique VIII de Inglaterra, madre de la Reina Isabel I, ejecutada por su marido para contraer matrimonio con otra mujer, en busca de un heredero.

VISIONES.

De pronto oí un rumor, como un inmenso clamor de una muchedumbre agitada, a muy lejana distancia----------

No había en realidad en el sitio donde estaba algún disturbio que pudiera justificar aquella percepción; pero yo la oí clara y distintamente en mis oídos, y en aquel momento acudieron a mi mente los recuerdos de la Revolución Francesa[35]; como si hubiera visto las multitudes pasar convulsas en formidable gritería atravesar la calle Rivoli[36] para ir a la Bastilla — — --¡Ah! que hermoso fue aquel momento! — --pero que doloroso para mi cuando recordé en visiones sucesivas el llanto de aquel débil niño, maltratado por Simón — -¡Pobre Simón cuanto le pesará ahora! que culpa tenia aquel pobre niño, aquella débil criatura? — --cuando hasta sus padres eran inocentes: solo tenía la falta, el grave error de la tradición! ------ ¡Oh pueblos! multitudes que os agitáis demandando justicia, y no la conocéis! Reclamad! vuestros derechos exigidlos, imponedlos! si queréis, pero respetad los débiles!, los inocentes, que no tienen otra culpa que haber recibido una educación equivocada. Procurad anular su poder, pero no su persona, no tenéis derechos de suprimir vidas que no habéis creado. La violencia no puede ser madre de la libertad es su madrastra.

La instrucción es la madre de la libertad; su hija mayor la ciencia y sus hermanas la tolerancia y la prudencia, con el derecho y el deber.

New York, 26 agosto 1912.

.....

Vi un gran león que corría rápidamente por la verde y hermosa campiña, adornada por una límpida atmósfera irradiante por los rayos solares, que llevaba una corona teñida en sangre, y humeada por el fuego de la hoguera, la corona ladeada, a pesar de su pesadez escurríase de la hermosa cabeza, y al frente de un precipicio que ladeaba rodó la corona por las abismos, insondables, precipitada por un movimiento que hizo bambolear al león.

Sorprendido el león al encontrarse sin el pesado círculo macizo sacudió sus largas melenas, respiró fuertemente haciendo temblar las montañas y el llano con su rugida, y trepando en una roca, se ostentó majestuoso y arrogante desafiando al astro-rey con su melena, y lamiendo sus ancas redondeadas y brillantes. El león había roto con la tradición que lo obligaba a llevar la corona y ----------

Vi un águila que remontando su vuelo, paseaba por el espacio luciendo corona imperial, muy orgullosa. Una nube que surge formada por un torbellino de balas, en una ciudad, la aturde, pues queda envuelta en ella, y cae herida por la bala de un cañón al caer rueda la corona y golpease y maltrecha y sucia una, y moribunda la otra, la conducen a un palacio.

---

[35] Revolución Francesa (1789), movimiento que depuso el gobierno de la monarquía, es decir gobernar por decreto y por herencia, y reclamó derechos ciudadanos para todos los seres humanos, incluyendo a las mujeres.

[36] Rue de Rivoli, famosa calle ubicada en el centro de París, creada por Napoleón Bonaparte.

Esta águila se cura de su herida, pero marchará sin corona. Es el águila imperial de Alemania. ----------

Ví un águila bella que de pié en una roca contemplaba el precioso panorama de la ciudad de Moscow[37], baja y es aprisionada y conducida al calabozo, por esbirros armados.

Una nube inmensa oculta la ciudad, las balas se cruzan y el águila muere.

Es el águila imperial rusa.

Surge otro emblema popular y la tierra es repartida o dividida.

*
* *

Jamás usé carrozas, ni lucí brillantes, ni viví en palacios, ni arrastré sedas y oropeles, ni deslumbre la miseria, con el lujo insultante de las joyerias y de lo superfluo. Desprecié los honores, y rechacé los privilegios, no atendí las adulaciones, ni admití los ruegos. Esto, en plena abundancia, y sin haber estudiado la cuestión social, creía que todo el mundo tenía el derecho de ser limpio, y de estar calzado, y no entendí porque no lo hacía. Me figuré que todos sabían leer y escribir, y me asombré cuando ví lo contrario. La ignorancia dueña y Sra. del mundo, teniendo prisionera las almas, y sin luz la conciencia. ¡Abismo insondable cuya puerta era la Iglesia, que ha marcado con su sello las generaciones de veinte siglos! — - Protesté de esa denigrante marca, porque yo no era esclava, no llevando mis hijos a la infecta pila bautismal. Protesté, grité, me enronquecí pidiendo justicia para los pobres, cuando comprendí sus dolores: por calles y plazas, caminos y aldeas, ciudades y pueblos. Procedí de acuerdo con mis ideas innatas en mi alma visibles en mi carácter: fuí generosa desinteresada, olvidé las injurias, perdoné las calumnias, dí más de lo que podía cuando no alcanzaba para mí, enjugué lágrimas, consolé aflicciones, comuniqué alegrías en las tristezas. Prodigué mi alma, mi cuerpo, mis pensamientos, mis ideales, mis atenciones, mis conocimientos, fui perseverante en la lucha, y tranquila en la desgracia. Jamás odié, ni hablé mal de mi prójimo, ni calumnié mis adversarios, ni exploté a nadie para hacer fortuna. Mi alma está diáfana y mi conciencia brilla. Jamás me he revolcado en los vicios, siempre fui, templada en mis manifestaciones.

Una estoica de la vida. Ni el placer me enloquece, ni el dolor me mata. Aún así creo que soy muy imperfecta, pero resulta que otros más imperfectos me critican.

He observado desprecios, he visto burlas, he escuchado injurias, he saboreado calumnias, he recibido traiciones, y aún a estos los he ayudado y perdonado, he sentido el beso de judas en mi rostro. Solamente no he rendido culto a las fórmulas sociales, que siempre me parecieron ridículas a hipócritas: y lo son en efecto.

Pues bien después de haber sido injuriada, calumniada, burlada, despreciada, y traicionada, se me quiere obstaculizar mi camino ascendente, colocando a mi paso una piedra; una mentira; no sabia que el Águila sería molestada por el reptil. Pero lo que no

---

[37] Moscow: Moscú, capital de Rusia, dónde para la época en que Capetillo escribe, se gesta el movimiento revolucionario comunista y anarquista que culminaría con la creación del estado de la Unión Soviética. Aunque los anarquistas colaboraron con el derrocamiento del imperio real y la constitución de un nuevo país en el cual los trabajadores y los sindicatos tendrán un rol protagónico, posteriormente fueron eliminados por las fuerzas policiacas y militares del estado.

sabía yo era que el reptil en vez de arrastrarse, volara, únicamente así se comprende la osadía. Empeño inútil, con el movimiento de águila para cruzar la altura, se desprende una piedra y aplasta el reptil; que expira entre la maleza, deshecho, sin nombre y sin funerales en tanto el águila atraviesa el espacio, a posarse en otra roca y contemplar puede el sol frente a frente.[38]

Llueve y el pobre reptil rueda a impulsos de la corriente desciende de la montaña y de pedazo a pedazo, cae en el abismo, a los pies de la montaña, y rueda al fondo. Pero no desaparece al poco tiempo surge una flor extraña, siniestra rodeada de punzantes espinas, la envidia fue su madre, ella es el odio y engendrará la traición. Pero allí no irán las águilas, otros reptiles se emponzoñarán y herirán con sus espinas. Que quién mal siembra, mal recoge.

Porque la ignorancia es el origen de todos los males.

Debemos pues, contribuir a que todos se ilustren y nadie sea víctima de su ignorancia.

De modo pues que ahora tras largos años de ausencia, yo pregunto, que daño, hice, ¿qué yo he hecho para que se me hostigue con tal crueldad? mostradme las heridas que yo haya inferido, decidme las injurias que yo haya pronunciado, repetidme las calumnias que yo haya lanzado, señaladme la miseria que yo haya engendrado; acusadme los dolores que yo haya producido: pronunciad las mentiras que yo haya proferido, y predicado. Contadme las víctimas que yo haya causado. ¿Dónde? Cuando?

¿Que queréis pués? ¿que cuál otro Cristo ascienda al Calvario y muera entre dos infelices? ¿Para redimir a quién? ¿a la humanidad? Es inútil, no hay redentor, ni redimido de ese modo, donde solo hay una víctima, y aullidos de un pueblo ignorante, y vosotros no necesitáis redentores, vosotros mismos podéis serlos, sin víctimas que derramen su sangre, para que caiga sobre vuestras generaciones. Buscad la verdad, no adoréis a nadie, investigad la naturaleza, estudiad sus efectos y veréis la causa. Somos Dioses y pecadores. Procuremos ser Dioses, y desaparecerán los pecadores.

¿Entendéis esto? Seamos Dioses; no aceptando superioridad alguna, y desaparecerán los pecadores, no habiendo débiles, ni cobardes; si estudiosos y valientes.

Cuando no sintáis la nostalgia de las fronteras, y si del infinito, cuando jamás profiráis una mentira, cuando el temor a lo desconocido no os acobarde, cuando desdeñéis las calumnias, cuando os consagréis al estudio y al bien, semejaréis Dioses terrestres; pero ascenderemos a Dioses Siderales. Es cuestión de tiempo y paciencia. Así pues, sí he tenido el valor de mostrar mi debilidad, y luego por medio de la paciencia y el estudio hacerme libre. ¿Qué tenéis que reprocharme? ¿Sois mis jueces? No hay más juez que la conciencia, es inflexible, y recta. Si algún mal he podido hacer, ha sido a mi misma, por generosidad. Y la generosidad, no es delito, al menos que la humanidad haya inventado nuevas leyes. ¿Con cuales derechos? Podría ser con el derecho de la perfección, la superioridad adquirida por la perfección. Y la perfección lo es todo, cielo y tierra, abismo y montañas, sabiduría, amor ¿Sabéis por qué? por que la sabiduría empezó su jornada, en el átomo, y éste está en los abismos, como en las cimas de las montañas se estremece en las ondas del océano, como brilla en los rayos del sol. Se agita en las auroras boreales,

---

[38] A pesar de que Capetillo fue lideresa de huelgas para la Federación de Trabajadores de Puerto Rico, nunca entró al núcleo dirigente del sindicato, encabezado por Santiago Iglesias Pantín. En este segmento ella se duele de los obstáculos que encontró en su camino que le impidieron llegar a dónde pretendía, fundar su granja escuela agrícola, entre otros proyectos.

como vive en las asombras de la noche, bulle en el cáliz de las flores, y atraviesa en alas de la brisa en el espacio. Es perfume y es veneno. Está en el fuego y en la nieve. El que ha pasado por todos estos estados tiene necesariamente que ser sabio, justo, poderoso.

¿Quién en la humanidad está en esas condiciones para juzgarme a mí? ¿Quién es el perfecto que puede juzgarme? ¿Quién el superior aquí que pueda humillarme?

El espacio es infinito, es superior, yo lo he investigado: la tormenta es poderosa, y yo la he desafiado. El abismo es tenebroso, y yo no lo he temido. El mar es peligroso y yo lo he cruzado.

Si la fuerza, deslumbrante de poder, de la voluntad desconocida no temió, darme una chispa de su inteligencia, sin atreverse a juzgarme fuera de yo misma. ¿Quiénes sois vosotros que pretendéis penetrar en el interior de mi conciencia, resplandeciente de justicia? ¿No veis que podéis cegaros, si penetráis en el sagrado recinto do se confeccionan el fuego de mis ideales? No, comprendéis que los buhos no necesitan luz: que no pueden marchar frente al sol. Y el sol es belleza y la belleza verdad. No examinéis otras almas, estudiad, la vuestra, no tratéis de corregir a las demás, sin antes haberos corregido, y después no necesitáis corregir, solo dirigir enseñar.

¿A qué perder tiempo, pues en cosas inútiles, que no han de beneficiarnos? Tontos sois. Dejad pues a los demás y corregíos vosotros, que si todos hiciérais así, no habrían tantos ignorantes en el mundo.

New York, agosto 13 de 1912.

Quinta Asamblea Regular de las Uniones Tabaqueras, Ponce, 1918.

YO - - - - - - -

(Al artista Manuel García[39], San Juan).

Soy una equivocada.

Me creo con derecho a disfrutar de todo lo creado por Natura, lo inventado por el hombre, en el arte, la industria, la mecánica, astronomía, etc. y a observar todo lo descubierto por los científicos.

Pero solo utilizo lo necesario y casi siempre desdeño lo superfluo. Desinteresada hasta la exageración. Indiferente ante el vanidoso, espectáculo del lujo y las riquezas.

A veces, para que no olviden que poseo un alma de artista como casi todas las mujeres; engalano mis trajes, sin ostentación . Y si no fuera tan anarquista, es decir tan "cristiana" vestiría espléndidamente, con verdadero arte, y gusto exquisito; pero, y los infelices que carecen de todo lo necesario? ¿los hambrientos y desnudos? - - - - - ¡Qué crueldad! ¡Qué sarcasmo! siendo todos hermanos, que unos se mueran de hambre, y otros derrochen locamente lo superfluo, que cada día invéntase algo nuevo para el lujo: en tanto lo útil, lo necesario se pudre en los depósitos y almacenes, de comestibles, ropa y calzado, habiendo tanto hambriento desnudo y descalzo! - - - - -

Yo, ¡imposibilitada para remediar miseria tanta!

¡Oh! el problema de la miseria, es mi única preocupación.

En tanto, ésta loca propaga, iguales derechos para todos, la fraternidad humana, la derogación de las leyes y los gobiernos.

¡Cosas difíciles!

En vez de cárceles, escuelas, colegios de artes y oficios; libre cambio, amor libre, abolición del matrimonio, sustitución de la propiedad privada por la común.

Un sin fin de **necedades** que se imponen! que lo está exigiendo la época próxima y que ésta se acerca.

Pues a pesar de toda ésta franqueza, no he sido comprendida, y además, calumniada y mal interpretada.

---

[39] José Manuel García (1887-¿?), artista plástico, discípulo de Francisco Oller. En el 1908 exhibió con éxito en Cuba, su obra se conserva en el Ateneo Puertorriqueño, la Universidad de Puerto Rico y en varias otras instituciones.

La opinión de muchos hombres y la mía.

¡La mujer debe ser mujer! ¡la mujer es para el hogar! ¡no debe ser macho! ¡a surcir medias y calzones!, ¡a dormitar al amor de la lumbre tejiendo calceta! ¿Quién la manda a dar opiniones, ni a meterse en política, ni pretender que la elijan candidata? ¡Eso no se puede soportar! ¿No la hemos permitido ya que ingrese en las cátedras para doctora en leyes o medicinas? pues no se conforma, ya quiere ser juez, alcalde, jefe de policías, legisladora. Para eso la hemos dejado estudiar, para que quiera echarnos a un lado pretendiendo acaparar nuestros puestos y querer superarnos, no se cómo éstas mujeres se olvidan de su debilidad, y de su indiscreción, no se las puede confiar nada, ni enseñar algo, pues seguida quieren sustituirnos. ¿Pero como la mujer va a imitar al hombre? si no puede, si es inferior, ¡hasta la naturaleza la condena a estar recluida durante el parto y la lactancia!

Así se expresan la mayor parte de los hombres y ese es el concepto, que le merece la mujer. Olvidándose de su mujer, su madre y sus hijas.

Pero no hay temor que la sangre llegue a los ríos, ni las discusiones turben la placidez del hogar. Pues la mujer no deja de serlo, porque haga política ni exponga su opinión, a si sea legisladora o detective. La mujer siempre será mujer, siempre que sea buena madre o mala, tenga esposo o amante. Es mujer, y no es ser mujer solamente estando empolvada y llena de cintas y encajes. Como no deja de ser un hombre el que perteneciendo a ese sexo aprenda a cocinar, a surcir, a barrer y a coser. ¡Cuantos hombres lo hacen! - - - - -La mujer no pretende ser superior al hombre al menos esa no es la intención ni el fin de sus aspiraciones. Ella superará al hombre por su conducta y el cumplimiento de su deber.

La inmensa mayoría de las mujeres no fuma, ni se embriaga. Y esta es un de las condiciones que la hará superior en todos los ramos del saber humano. De modo no siendo intención de las mujeres el imitar al hombre, en sus defectos si en sus ventajas y buenas costumbres. Como leí en días pasados que una joven solicitó el oficio de fogonero de un vapor, y luego dice el patrón –lo hace mejor y además no bebe whiskey –Lo que hace suponer que en el futuro, la mujer será preferida, y el hombre tendrá que dejar sus vicios para conseguir un empleo. Y esto beneficiará la especie humana. La mujer es preferida para enfermera, pues el hombre no puede ni sirve para eso. La mujer será preferida como médica por su cultura y buena fé, pues curará por amor y por no ver sufrir. La mujer será preferida como abogada por su fuerza de penetración y persuasión. Será preferida como legisladora porque sus leyes irán a corregir los abusos contra los infelices trabajadores y desheredados. Será preferida en la política porque no se venderá y cumplirá lo que ofrece. Esto en términos general con escasos excepciones. La mujer no invadirá las casas de juegos, ni ebria maltratará a su marido y a sus hijos. La mujer no quiere invadir el terreno del hombre para adquirir sus vicios y abusos, la mujer, siempre será madre aunque no tenga hijos.

Procurará corregir todo lo que perjudique a las generaciones futuras.

La mujer no será guerrera, aunque sabe morir como cualquier bravo soldado. Si en vez del hombre haber disfrutado de todas las ventajas hasta ahora hubiera sido la mujer

hubieran surgido genios guerreros como Napoleón y Alejandro[40], aunque se llamarían Lucrecia, Cleopatra o Semiramis.[41] Pero nuestra época fue decadente, ahora empieza. Si de aquí en algunos siglos no han variado el sistema social es probable que la veamos. Aunque a pesar de nuestra esclavitud tuvimos a Juana de Arco, Agustina de Aragón,[42] y otras más.

En la ciencia tenemos una Mdme. Curie[43] y una Hiparía[44]. En leyes una Concepción Arenal[45] y otras. En medicina muchas empezando. En el foro tenemos infinidad y en literatura varias. En todos los ramos del ser humano tenemos mujeres. Y en arquitectura no debemos olvidar quién hizo construir los magníficos chalets y los famosos jardines flotantes de la Babilonia que hizo variar por completo el estilo de aquella época, fue Semiramis emperatriz del Egipto. Igual en Francia con Diana de Poiters, la Dubarry[46] y otras. De modo idéntico en la música y en la poesía.

En la pintura no debemos olvidar que el hombre se inspira en la Venus[47], y la mujer no tiene ese recurso, no le gusta inspirarse en ella misma empezando porque dibujaría mal una mujer. Quizá debido a espíritu de rivalidad. Como tampoco hubo Santa Teresa[48] en los hombres, ni María Magdalena[49]. Imitadoras a Jesús las ha habido y las

---

[40] Napoleón (1769-1821), militar francés, cónsul de la República, luego emperador de Francia; Alejandro (356 ac-323ac), llamdo "El Grande", militar griego, rey de Macedonia.

[41] **Lucrecia** (c. 545 A.C.), de la época romana, se convirtió en leyenda porque con su acción contestataria cayó el régimen gobernante. Lucrecia fue violada por uno de los hijos del Rey y en vez de acallarlo, como era lo usual, lo denunció y reclamó la venganza de su pueblo contra los desmanes de los gobernantes. **Cleopatra** (69-30 A.C.) Reina de Egipto, última faraona de la dinastía Ptoloméica, esposa de César y de Marco Antonio, ejerció su poder con firmeza.

Semiramis, legendaria reina de Asiria, se le identifica con las virtudes de la valentía y el arrojo.

[42] **Juana de Arco** (1412-1431), heroína francesa de la batalla de Orleáns, vestida de hombre dirigió el ejército francés contra las tropas invasoras de Inglaterra. Dedicó su corta vida a Dios y al Rey Carlos VII de Francia. En el 1820 fue declarada santa por la Iglesia Católica. **Agustina de Aragón** (1786-1857), heroína española, que luchó contra las tropas invasoras de Francia para defender a su natal Aragón. Capetillo une a ambas mujeres como defensoras de sus respectivas patrias.

[43] **Madame Curie** (1867-1934), científica polaco francesa, física y química, obtuvo el premio Nobel, en estas dos disciplinas. Descubridora de la radioactividad, fundó hospitales y centros de terapia en Europa. Primera médica de Francia.

[44] **Hiparía** (Hipatia, 370-415 D.C.), de Alejandría, fue maestra y directora de la escuela platónica de Alejandría, donde enseñaba matemática y filosofía. Fue la primera mujer que hizo contribuciones a la disciplina de la matemática.

[45] **Concepción Arenal** (1820-1893), abogada, escritora y activista feminista española, se vistió de hombre para estudiar en la Universidad Complutense de Madrid. Escribió *La mujer del porvenir, La educación de la mujer*, entre otros textos.

[46] **Madame Du Barry**(1743-1793), cortesana de los reyes de Francia, amante del Rey Luis XV. Fue guillotinada durante el reino del terror, posterior a la Revolución Francesa.

[47] **Venus**, diosa de la mitología romana, representa la belleza femenina y el amor.

[48] **Santa Teresa (de Ávila**, 1515-1582), religiosa española, fundadora de un convento de carmelitas descalzas, escribió su autobiografía y un importante libro de oraciones y meditaciones *El camino de la perfección*.

[49] **María Magdalena** (c. 01-43), discípula de Cristo, eje de una controversia sobre si fue la esposa de Cristo y madre de la Iglesia Católica. Con sus comentarios, Capetillo se adelanta más de un siglo a la reivindicación de Magdalena, lo que ha ocurrido recientemente.

hay sin caer en la exageración. En combinaciones químicas hay muchas aficionadas. Lo que la mujer debe procurar es superar al hombre en su conducta en sus procedimientos. Ser dueña de si misma, empezando por conocer bien sus defectos y debilidades para ir corrigiendo, y así mejorar la especie humana. No dejando de ser madre, y ser mujer es atender a sus hijos hasta que anden y lactarlos. Si hubiera un procedimiento que superara a la material lactancia, (y es seguro que se obtendrá) podríamos no recomendar el lacto materno.[50] Pero lo conseguiremos. Esto no estás reñido con aquello.

[50] Lactancia: Con este concepto Luisa Capetillo una vez más es una adelantada al opinar que pronto se inventarían las leches maternizadas que imitarían la leche materna, producto que entró masivamente a los mercados a mediados del siglo XX. Sin embargo, la medicina tradicional sigue favoreciendo la lactancia para una salud óptima de los niños y niñas.

A VARGAS VILA[51].

¡Oh! escritor Poeta:

Cuando escribes, - "este amante de la noche, sueña sobre las ruinas venturosas de su corazón, que no siente ya, la necesidad de las caricias, y muerto para la vergonzosa mendicidad de los besos;" la soledad, única dispensatriz,[52] de caricias sin bajezas, lo ha adormecido con las suyas, y sus labios **sin lujurias** – yo diría sin deseos, - mataron en los suyos, la torpe sed de los ajenos ósculos; y despojado del amor, el solitario, entra libre en el mundo del vuelo, dejando atrás la Vida, como, una crisálida en pedazos, "libre, como los astros y los vientos".

"En las sombras demasiado lejanas de la Vida, los recuerdos cantan la canción de los dolores vencidos;-todos esto, ¡cuánto debió sufrir, y cuanto amó, tu alma fuerte y sincera! Y cuando volviendo a aludir a Amiel,[53] escribes, –"fue que no se conmovió nunca, ante la arcilla luminosa y extática, que es el cuerpo de una mujer?"

Has querido decir **estética o extática?** si lo primero belleza, si lo segundo; frialdad, impasibilidad imbecilidad; de cualquier modo que lo digas, lo dices bien, – cada cual, tiene su modo para decir las cosas, lo esencial es comprenderlo; pues hay mujeres muy imbéciles, otras frías, o perversas.

Tu has deleitado tu alma en la contemplación de alguna belleza femenina, no encontraste la tuya, la gemela de tu alma; ah! y cuanto has debido sufrir, si encontraste alguna y no te comprendió.

Cuando te refieres a Nietzsche[54] escribes, "y no exhibió una querida como un apéndice y no quiso de las mujeres de los otros, despreciando el seducirlas: ¡os dirán que no amaba el amor, ni la mujer y peores cosas os dirán también" y en todo retratas tu alma, tu temperamento y carácter.

¡Oh! si supieras que estoy luchando por entrar en esa soledad que adoras, estoy en continua rebeldía con mi temperamento ardiente y apasionado para el hombre a quien amo, pues yo entiendo el amor absoluto y no me comprende! – yo deseo vivir en todo y por todo para la persona a quien amo, y que viva para mí; eso lo llaman egoísmo de la mujer para el hombre y del hombre para la mujer, no. Injusticias de la vida; como llora mi alma al saborear los párrafos de "Tristeza Voluptuosa"[55] y como deleitome en este

[51] José María Vargas Vila (1860-1933), periodista, escritor, diplomático y activista colombiano, que se identificó con ideas liberales y radicales y se identificó públicamente como anarquista. Vivió en la ciudad de Nueva York, donde trabajó como periodista y activista, por lo que es posible que Luisa Capetillo lo conociera personalmente. Su acercamiento a Vargas Vila con el pronombre personal nos hace pensar de que efectivamente se conocieran.

[52] Dispensatriz, del verbo dispensar, la acepción en este caso se refiere al siguiente significado "absolver de falta leve ya cometida, o de lo que se quiere considerar como tal.

[53] Henri-Fréderic Amiel (1821-1881), filósofo suizo, poeta y crítico, publicó varios libros, entre éstos, *Diario intimo*, que alcanzó fama mundial.

[54] Federico Nietzsche (1844-1900), filólogo y filósofo alemán, autor de innumerables textos que influyeron profundamente la filosofía moderna, así como la sicología y la política. Sus pensamientos se consideran base para el existencialismo, postestructuralismo y postmodernismo.

[55] "Tristeza Voluptuosa"—ensayo romántico del escritor José María Vargas Vila, que podría estar incluido en uno de estos libros *El ritmo de la vida: motivos para pensar* o *Huerto agnóstico: Cuadernos de un solitario*, ambos publicados en el 1911.

alejamiento del mundo y sus cosas, releyendo tus bellas prosas poéticas: presintiendo que: algún día diré como tú, en "mis memorias" – "dejadme en el topacio de la tarde, desguanar[56] mi rosario de recuerdos, y resurjan las rosas pensativas, que ornaron mis jardines otro tiempo;" – "es bello, en el crepúsculo sereno, brutal de lo Pasado, alzarse como un monte en el Silencio".

Yo como tú deseo calmar la sed de mis labios, ya tu habrás calmado, dominado los tuyos; aún yo no, estoy en la agonía del amor. Si no consigo hacer tangible mi sueño, sellaré mi alma para el amor, haré enmudecer mis ojos y mis labios para la voluptuosidad del amor, y la pasión no volverá a rugir como tempestad en mi pecho, el silencio y el olvido custodiarán un sepulcro viviente arrastrando un alma en pena que pecó, porque mucho ha amado… y vagaré como un espectro por los lugares solitarios de mi alma tras la huella de un recuerdo, para encender una bujía a Cúpido[57] como se lo pone a los muertos. En tanto recorra ese desierto, de cosas tristes ya muertas, verterán mis ojos lágrimas, las últimas, como sudario cristalino con que se cubre a los muertos; y mi fantasma viviente, alma en pena que revive al calor de los recuerdos; deslizará su amargura ente el rumor de los besos que repercuten fugaces, en el jardín del recuerdo y la paciente jardinera que cultivó aquellos lirios con tal cuidado y esmero los recogerá marchitos por el frío del olvido y los enterrará en su pecho, como vestigios de días y dulces horas de tormento del que amando mucho, mucho, solo le queda el recuerdo. ¡Ah! breves horas pasadas de dichas nunca olvidadas; lirios de mis amores, marchitos por sinsabores; mis tristes y alegres cantares, ahogados por mis pesares; ya no puedo llorar, ya no puedo cantar; necesito ser insensible a las penas de mi amor.

Siempre estoy y soy contrariada en los deseos que mi mente poética concibe y anhela realizar, para satisfacción de su interno estético romántico.

Ahora comprendo el Amor de Santa Teresa, por Jesús, y como no sentirlo si fue grande, bello, bueno, justo y santo, si en la tierra lo buscara, fue posible no lo hallara; fue tan grande y tan bueno que en vez de ofenderse por el amor de Magdalena, se dio a ella la regala la misteriosa inocencia de su alma y de su cuerpo, quiero figurarme como estrecharía aquella "pecadora" aquel cuerpo virgen, tranquilo, augusto en el cual los tempestuosos oleajes de la pasión no habían salpicado la frente impecable del justo, y con la santa ingenuidad que se daría a las fervientes caricias de su amante enamorada y fiel discípula.

Habana, Virtudes 32.

*
* *

Un automóvil pasa, el que lo guía observa a una mujer que va por la calle, se detiene y la pregunta ¿dónde vas? – (ella a la calle 25, 14 Ave:- son amigos se conocen, (él) ¿quieres que te lleve hasta donde vas? – bien, llevarme (sube la dama y el automóvil desaparece).

---

[56] Desguanar —Esta palabra, de una cita de Vargas Vila, podría ser "desgranar", que es la acepción que ofrece la RAE para pasar una a una las cuentas de un rosario. Pensamos que también podría ser una de las formas de *desguarnir*, que también incluye la RAE en su edición del 2001, que significa en una de sus acepciones virar los eslabones de una cadena, como por ejemplo, de un ancla.

[57] Cupido, querubín, considerado símbolo del amor.

Bolívar Pagán y Santiago Iglesias, líderes del Partido Socialista Obrero. Colección *El Mundo*.

Llegaron, (ella) gracias, hasta luego, - (él) no te alejes tan pronto, tu sabes que por mi gusto te retuviera a mi lado y te hubiera llevado - - - - - - - (ella) ¿adonde? –a mi casa- (ella) ¿para qué? –para tenerte bien cerca-(ella)¿pero, y luego?-(él) pues luego como siempre rendido, a tus pies,- quiero decir, ¿luego - - - - - - - - -que vaya a tu casa? (él) pues permaneces el tiempo que quieras, vivo solo, si quieres un mes, hasta que te canses — si quieres menos, pues menos (ella) ¿Cuándo quieres que vayas? (él) cuando quieras, ¿cuando puedes ir? –(ella) mañana - - - - - - - (indecisa)- (él) – ¿pues mañana? ¿a qué hora? (ella) por la mañana (él) bien sea, me escaparé de mi oficina, vendré a buscarte te llevaré; y allí, como en tu casa tienes lo que necesites- (ella) a las 9, frente al Círculo Cubano-(él) muy bien-(ella) oye explícame eso, hasta cuando me canse - - - - - - -(él) si, que no sea por costumbre, que sea por deseo, cuando este se acaba, entonces - - - - - -la atracción se va - - - - - - - - (ella) tu querrás decir que mientras nos gustemos, (él) desde luego cuando no te guste más, te vas. (ella) ¿si me gustas tu más, que yo a ti? - - - - -(él) lo dudo; pero probaremos, y de todos modos, nos queda la amistad y a ella recurriremos cuando veamos en peligro el amor - - - - - - - -¿estás conforme? –(ella) si, pero ¿qué hará la amistad?-(él) pues establecer la cortesía, la consideración vamos, que no pelearemos, sino nos gustamos — (ella) ya entiendo, muy bien, muy ingenioso, entonces hasta mañana – adiós.

El joven se aleja con su auto y la jóven entró en su casa.

AL SIGUIENTE DIA.

(Dos curiosos) (uno) ¿qué hará Elena en esa esquina? – (el otro) esperará a alguien-(uno) esperemos- (un automóvil que llega, el chauffeur[58] saluda y Elena se acerca), (él) ¿estás lista? – (ella) sí, (él) pues sube (le abre la portezuela y se alejan), (uno) ¿no te dije que esperásemos? (el otro) yo me figuré que esperaba a alguien, pero ¿eso que nos importa?- (uno), pues conocer con que mujeres se trata, (el otro) y ¿qué precaución hay que tener por eso?, (uno) pues saber lo que hace, que no vengan a hacer creer lo que no es, (el otro) ¿qué puede hacer creer? (uno) que no conoce hombre alguno, (el otro) ¿es alguna cosa mala, conocer a un hombre? – (uno) sí, ¿porqué lo niegan?- (el otro), lo niegan, porque nosotros queremos exigirle que no vayan; pero ¿es un crimen el que esa joven pasee con su amigo?-(uno) ellos no van de paseo-(el otro) ¿y qué van a hacer? –(uno) a estar solos, en alguna parte-(el otro) ¿y eso es algún delito? ¿qué hay de perjudicial en eso? se gustan, pues se buscan y se retiran para no causar envidias a los demás con su dicha, y ¿qué cosa hay más natural y hermosa que dos que se gusten se lo digan y se lo demuestren entre sí?-(uno) y después esa joven pretenderá que otro hombre la haga su mujer-(el otro) pero nosotros podemos hacer lo que nos plazca y ellas, ¿no?-(uno) porque nosotros somos responsables de nuestros actos-(el otro) ¿y ellas no? ¡valiente argumento! es decir que una mujer no puede ir donde le plazca, dueña de su voluntad, y ser responsable de lo que haga-(uno) y luego querrá ser mujer de otro-(el otro) pero ellas nos ponen algún inconveniente, porque hayamos pertenecido, no a una, sino a muchas mujeres? –(uno) ellas no, porque no arriesgan nada-(el otro) ¿y qué arriesgamos nosotros?-(uno) nuestro dinero-(el otro) hombre, vaya con la salida, pero esos dos que han partido juntos, ¿están expuesto a perder algo? –(uno) ellos no, pero yo que deseaba esa mujer, ¿después de haber ido con otro? — (el otro) y nosotros podemos ir con cualquiera y donde quiera y, ¿ellas no? –(uno) no perdemos, ni dinero, ni honra-(el otro) ¿y la mujer con quien vayas pierde?-(uno) no, porque esa no pertenece a nadie-(el otro) pero nosotros aún después de tener una mujer, ¿no hacemos igual?, ¿qué perdemos?-(uno) nada, porque nosotros somos los que pagamos y trabajamos-(el otro) pues de igual forma procederá la mujer, trabajará, -(uno) entonces no se casará, -(el otro) ¿para qué?-(uno) ¡como!, ¿y quien la mantiene?-(el otro) su trabajo; ¿o es que te figura que lo que ella gane, es tuyo también, como el derecho que sobre los esclavos pesaba en épocas pasadas?-(uno) y los hijos, ¿quién carga con ellos?-(el otro) los que los hicieron, ¿son ambos?, pues a los dos pertenece excepto durante la época de la lactancia,-(uno) bien, pero yo no estoy conforme, yo quiero una mujer para mi sólo-(el otro) si mientras tu le gustes y ella a ti, para ti sólo-(uno) pero no quiero que haya pertenecido a otros antes-(el otro), pero, ¿y si ella te exige lo mismo, que tu no hayas pertenecido a nadie?-(uno) no puede exigirlo, porque es una necesidad-(el otro) pues precisamente porque es una necesidad, ella también tiene derecho a satisfacerla-(uno) pero yo no pierdo nada,-(el otro) ni ella tampoco, cumple una ley natural, ¿qué mal puede haber en que dos se gusten y se lo digan solos?-(uno) no estoy dispuesto a que alguna mujer me engañe,-(el otro) pero si los que engañamos somos nosotros-(uno) pero somos los que trabajamos,-(el otro) ellas también trabajan, de modo que no tienes otro argumento con que defenderte?-(uno) sí, que ellas deben estar contentas con que el hombre trabaje para ellas;-(el otro) pero no lo están, y quieren ser libres e iguales, ante la naturaleza, amigo, me retiro, veo que Vd. es la representación de la tiranía contra la mujer. Hasta otro día. -Adiós libertador.

En tanto estos discutían, Elena y Andrés habían llegado a una bella quinta, sencilla, pero cómoda, rodeada de un bosquecillo de árboles, pinos y trepaderas. Habían flores y aves. Elena bajó, y Andrés le dijo, dándole la mano, hasta las 5 que vendré a pasar la tarde contigo, eres libre de estar aquí como te plazca, en el terreno hay un hombre, si deseas algo que no haya en la casa él lo irá a buscar. –Bien, dijo Elena, hasta la tarde. (Andrés) ¿me das un beso? Se besaron y el rumor de los labios que se unieron libremente repercutió en la selva, y la brisa pasó y lo llevo más lejos, y las aves imitaron el sonido extraño, y las flores abrieron sus corolas al contacto de la brisa que les brindaba el polen fecundante del amor con armonía de besos.

Llegó la tarde, el crepúsculo anunciaba la aproximación de la noche. Andrés se paseaba con Elena por entre los arbustos, y se ocultaban entre una sombra de plantas para entonar el himno del amor, libre de imposiciones tiránicas, en plena selva, a la luz poética y suave de la tarde que enviaba Febo[59] oculto tras una nube, despidiéndose de aquella región americana, las avecillas en sus nidos era testigos del casto Himeneo.[60]

Cuentan que pasó algún tiempo y Elena no volvió sola a la ciudad; volvía con un precioso niño a ver su familia, que había querido recriminarla, pero que ella decía, soy libre y soy feliz, si no queréis que vuelva a veros no volveré, pero no quiero otra garantía que el amor.

Algunos años después tuvieron ocasión los dos curiosos de ir a cazar y sorprendieron a Elena lactando un niño, y con dos más que jugaban a su lado, una niña y un niño. El amor había hecho milagros había convertido a dos en cinco. El milagro de los panes y los peces, se habían multiplicando siguiendo el consejo del autor de los milagros.

La reproducción es el misterio más hermoso y encantador de la creación, sembrad un grano de maíz y tendréis miles; dad un beso y sonarán dos, producid un sonido y el eco os devolverá otro. Uníos dos y os convertiréis en tres, cuatro…

Julio 2 de 1913.

"Al escuchar a un teólogo exagerar el acto de un hombre, que Dios hizo pícaro, al acostarse con su compañera, que Dios hizo complaciente y hermosa, cualquiera diría que ha ocurrido algún cataclismo en el universo. Lector escucha a Marco Aurelio[61] y verás que no ofendes a tu Dios por el frotamiento voluptuoso de dos intestinos."

"Obras Filosóficas", de Diderot.

---

[58] *Chauffeur* – palabra que viene del francés, actualmente se utiliza su acepción en español chófer o chofer.

[59] Febo (Phoebus), dios de la mitología griega, Apolo en el rol de dios de la luz.

[60] Himeneo (también Himen), dios griego de la ceremonia del matrimonio. Se llama himen a la membrana que se quiebra una vez la mujer tiene relaciones sexuales por primera vez; además, puede romperse por otras causas como ejercicio fuerte o una caída, entre otras.

[61] Marco Aurelio (121-180 D.C), emperador romano, quien además guerrero fue sacerdote, dedicó tiempo a escribir el libro filosófico *Meditaciones*.

EXAGERACIONES.[62]

En diferentes ocasiones he oido hablar refiriéndose a los chinos, calificándolos de gente atrasada, refractaria a la civilización moderna, y no había otro motivo que su cabello largo, y no entender su idioma. Pero no se han fijado en su laboriosidad en su perseverancia para vencer dificultades, en su higiene personal, y sus diferentes virtudes.

Una infinidad de personas creen que ser civilizado es usar calzado de charol, cuello y corbata nueva, aunque la ropa interior apeste a sudor, y no se bañe ni una vez a la semana y además se hartan como antropófagos, y se desbordan como sátiros.[63] No tiene medida para nada, en todo se exceden en comer, beber, dormir, bailar, no comprenden que todo exceso embrutece el organismo que no vive para comer y divertirse groseramente, que la vida tiene mas altos fines que el comer y gozar excesivamente. Que la primera tendencia del hombre que comprende el objeto de la vida y quiere progresar para no ser una bestia, es conocerse a si mismo. (ya lo dijo Sócrates y en uno de los templos de Grecia estaba esta inscripción: ("Conócete a tí mismo") para medir sus fuerzas y aumentar sus facultades, moderando sus ímpetus violentos en todos los ordenes de la vida.

Y estos individuos tan llenos de imperfecciones, se llaman civilizados, porque se ponen el sombrero de lado, sin lavarse la cabeza, al salir del trabajo; se cambian de traje exterior y interior sucio. Usan corbata distinta todos los días, y no se cambian de medias, se perfuman y no se bañan. Se acerca uno a estas personas y tienen un olor extraño, a pesar de su corbata y su cuello alto. La mezcla de los polvos de la barbería con el sudor, y el olor especial de la fábrica, combinan una especie de "perfume" que indigesta.

Se acerca uno a un chino que están trabajando todo el día y no tienen ese olor desagradable. ¡Oh! y ¿la boca? esa es un foco de infección, la mezcla de la comida con el tabaco, es otro "perfume exquisito", que marea. No se lavan la boca, ni la cepillan, ni se les ocurre ir donde el dentista que les examine la dentadura y le diga el modo de conservarla limpia. Lo que más atrae su atención son las corbatas y calzado en la vidriera.

Y las muchachas se ocupan más de las cintas y encajes que de hacer un poco de gimnasia y bañarse y cambiar de ropa interior frecuentemente. Estas también, (con valiosas excepciones de igual modo que en el sexo diferente, las hay notables) se perfuman sin cambiarse la camisa o el pantalón, y se adornan sin lavarse la cabeza y las orejas, y el cuello, y sin haberse bañado. De modo que para llamarse o creerse civilizado hay que ser limpio.

La civilización, el progreso moderno descansa sobre la higiene.[64]

---

[62] En este artículo Capetillo explica su estilo de vida natural, que incluye sus hábitos de sueño, ejercicio, nutrición y trabajo, que realiza de acuerdo a conceptos científicos modernos como son la comida sana vegetariana, el ejercicio y el descanso. Además, incorpora los conceptos de higiene. Menciona las papas Juliana, es decir papas fritas a la francesa, pero también frutas tropicales, abundantes en Puerto Rico, como el mangó y la piña.

[63] A nivel personal, Luisa Capetillo aconsejó en cartas a su hija Manuelita, que se bañara diariamente y no una vez en semana como recomendaban las monjas del Colegio de la Inmaculada en Manatí, donde estaba internada. Allí se le pedía que no se desnudara para bañarse, sino que usara un camisón bajo la ducha.

[64] Higiene, conjunto de conocimientos y técnicas para preservar o mejorar la salud. Varios factores son fundamentales a la higiene: limpieza personal y del entorno, buenos hábitos de vida, prevención de enfermedades, y control de factores nocivos a la salud (tabaco, alcohol, drogas, ambientes contaminados), entre otros.

Por tanto para estar con el progreso y llamarse civilizado, es necesario hacer un poco de gimnasia y bañarse diariamente y además antes de acostarse volver a lavarse las partes expuestas al aire libre; sin recomendar que para comer es obligatorio lavarse y desinfectarse las manos bien. No se debe comer demasiado, porque eso es faltar a la higiene del estómago, y cuando el estómago no diluye el alimento, para nutrir el organismo, fermenta en el estómago y produce mala digestión, degenera en dispepsia y luego, produce trastornos en todo el organismo, que originan grandes enfermedades.

Algunos amigos se han extrañado de que durante el día me alimente con algunas frutas y algunas galletitas, o dos o tres rebanadas de pan, casi siempre solo, muy pocas veces con queso o crema de queso hasta las seis de la tarde hora en que voy a comer al Restaurant vegetariano del Sr. Arguelles.[65] Por la mañana me levanto siempre, únicamente cuando me acuesto muy tarde como a la una o a las dos, me quedo dormida, nunca me ha sorprendido en la cama las 9 de la mañana; (me gusta levantarme temprano porque la mañana es muy bella y como gran admiradora de la naturaleza, me gusta contemplarla y aspirar la brisa matinal. Y también en altas horas de la noche, contemplar el inmenso espacio iluminado. Pero por no levantarme tarde, no me ocupo. (Si tuviera un observatorio astronómico entonces dedicaría algunas horas observando las regiones siderales). Perdonad la digresión.

Después hago un poco de ejercicio o sea gimnasia sueca,[66] que consiste en abrir y cerrar los brazos varias veces, ladear el cuerpo sosteniéndose en una sola pierna levantada, los brazos y uniendo las manos en alto y volverse ya de uno u otro lado. Luego, colocar el cuerpo recto, y bajando los brazos hasta tocar la punta de los piés con las puntas de las manos, manteniendo las piernas unidas sin doblar las rodillas, esto muy lentamente hasta que se obtenga hacerlo con facilidad, duración algunos minutos cada vez hasta llegar a veinte minutos, este ejercicio es muy bueno hasta para el catarro nasal, pues al bajar la cabeza la sangre se agolpa, durante se mantenga bajada la cabeza.

Después de varios ejercicios de esta clase alternados con los anteriores voy al baño, hará algunos años me bañaba el cerebro antes que nada, ahora me mojo los píes primero y con una tohalla mojada enjabonada me fricciono y luego me echo agua encima, si el baño no está escrupulosamente limpio, muy blanco y brillante, que no tenga rayas negras, que son recipientes de sucio y hasta contagiosas; si está limpio entonces me acuesto bajo el agua, sin mojarme la cabeza muchas veces. Luego me fricciono con las manos el cuerpo, y sin enjuagarme me visto con una bata o kimono, sin más ropa que unos pantalones largos para evitar exhibiciones, luego de pié o sentada al lado de mi ventana (no tengo comedor a mi disposición) para aspirar aire siempre diluyo algunas frutas, con delectación, bien naranjas, mangos, melocotones, manzanas, melón o piña. Cuando hay naranjas prefiero siempre naranjas y luego tomaba algunas galletas de leche "Uneda" y un vasito de leche, hasta las doce que volvía a comer otras galletitas y el otro vasito de leche, división de un frasco de cinco centavos. Cuando no hay naranjas, utilizo una pera y una manzana otras veces mangos y melocotones. Si no hay manzanas, lo que haya, ahora

---

[65] Luisa Capetillo fue lacto vegetariana, es decir, comía quesos y tomaba leche, además de comer vegetales, granos integrales y frutas. El vegetarianismo se popularizó entre los anarquistas, y en el siglo XX para la década de los sesenta, con la vuelta a un sistema que favorece la naturaleza.

[66] Gimnasia sueca: Desarrollada por Pedro Ling de Estocolmo, Suecia en el 1906. Su concepto se basa en ejercicios construidos que actúan sobre diferentes partes del cuerpo para mejorar la postura, la circulación, respiración y tener una formación física armónica.

hay uvas, pues uvas, una pera o dos melocotones si son muy grandes uno, luego tres rebanadas de pan con o sin queso de crema. Si siento alguna tirantez en el estómago, o sea vaciedad a las doce vuelvo a comer otra fruta y dos rebanadas de pan. Hace más de un mes que no utilizo leche, porque no me pareció muy limpia y me paso con las frutas y pan, o galletas. Uno de mis platos favoritos es papas fritas en aceite a la Juliana: estilo francés que mi madre acostumbraba.[67] Son papas cortadas muy delgaditas, y puestas a freir en el aceite herviendo para que no se ablanden. Me gusta comerlas acabada de freir con aceitunas y pedacitos de pimientos morrones dulces. Este plato con un buen pedazo de pan, y un flan, o un poco de dulce de casquillo de guayaba[68], es alimento suficiente para mí hasta el otro día por la mañana que vuelvo a emplear la fruta y el pan. Luego me pongo a escribir, a contestar la correspondencia que recibo, y a revisar mis trabajos o a producir nuevos.

He estado escribiendo muchas horas hasta quedarme dormida en la mesa, este sueño de 5 ó 10 minutos debido al cansancio, procuro distraerme leyendo para volver a empezar.[69] Luego salgo.

Para mi el pan constituye mi principal alimento, cuando no puedo, o no tengo medios de encontrar comida vegetariana hecha.

---

[67] Nota de Capetillo: Mi madre es francesa.

[68] Capetillo menciona dos postres típicos puertorriqueños como sus favoritos: flan (a base de huevos, leche, vainilla y en ocasiones coco) y los casquitos o casquillos de guayaba (la fruta guayaba hervida y preparada en almíbar, usualmente se come acompañada de queso de la tierra).

[69] Siesta corta de 5 a 15 minutos ("power nap") es recomendada para interrumpir largas horas de trabajo continuo o cuando el trabajo conlleva mucha tensión.

"LA IGUALDAD HUMANA"[70]

.....

Le hablé a la roca y la roca me contestó.....

.....

Observé a los átomos y los átomos me mostraron sus continuas evoluciones. Del mineral, al vegetal y animal.

Como se desprenden los átomos en solidaridad mútua de un modo continuo a inimitable. De los árboles, la brisa los transportaba imperceptiblemente a los animales y a los humanos. De los minerales a las plantas, animales y seres humanos.

En continuada ayuda mutua, nunca interrumpida se nutrían todos, sin egoísmos, sin interés, sin superioridad. De modo que los átomos en perfecta y continua evolución cumplían su labor perseverante y triunfadora, de una manera tranquila y ordenada contribuyendo a la formación de los mundos, desde el principio hasta el fin. No se negó la partícula invisible, a la simple vista, desprendida de un león ir a formar parte, con otra de un mono e ir a unirse a la de un perro y alimentar la retina de una niña o un anciano.

Las partículas nitrogenadas desprendidas de un árbol y las oxigenadas yodadas que lanzan en su continuo vaivén las olas, jamás se repelieron siguieron unidad a su hermoso destino, a fortificar los débiles pulmones de un tuberculoso, sin negarse a ser aspiradas por aquel cuerpo enfermo, casi al borde de la tumba, donde ha de volver a formar parte del mundo de los átomos y moléculas.

¡Que belleza y armonía en su continuo laborar por la vida y para la vida!

- - - - - - - - - - - - - - - - - - - -

Contemplé las aguas y estas me cantaron en suavísimas melodías, unas veces, en sordos murmullos otras, en arrogantes, y temibles amenazas varias otras, la hermosa canción a la vida en diversas manifestaciones, alimentando millones y millones de pececillos en su inmenso seno, sin distinción de color, forma, o costumbres a todos por igual, "según sus fuerzas, y según sus necesidades" sin violencia ni restricción.

Besando incesantemente a las rocas, penetrando por sus miles hoyuelos y hendiduras, dando vida a los innumerables caracoles, insectos, e infinidad de animalillos de mar que en ellas moran sin preferir a la juguetona "jueyita", ni al tierno caracolito. A todos bañaba por igual.

- - - - - - - - - - - - - - - - - - - -

Penetré en los bosques y **oí** entre sus frondosos y corpulentos árboles, infinidad de preciosas avecillas, saltando de uno u otro árbol, de una en otra rama, trinando alegremente, unas llamando a sus amados, otras depidiéndolos, otras conduciendo frágiles pajilla para construir sus nidos. Ningún árbol se negó, a recibirlas ni estableció distinciones. Entre ellas tampoco las había, iguales derechos tenían todas. Partían en numerosas bandadas al acercarse el invierno de un país a otro, sin rumbo sin pasaporte, sin temores, ni rencores, y formaban sus viviendas en otros climas.

---

[70] A partir de este segmento, la autora incluye varias narraciones a modo de cuentos, con abundante diálogo, en las cuales comenta la sociedad en la que vive y ofrece su visión de futuro.

Cruzaban el mar rápidamente, y volvían al terminar la estación alegres y revoltosas a formar nuevos nidos con nuevos amores – - - - - - - ¡Ni curas! – - - - -¡ni jueces! - - - - - - ¡ni gobiernos! – - - - - - - ¡ni policías! – - - - - ¡ni explotadores! – - - - ¡ni usureros!– - - - - - ¡ni hambre! – - - - - - - -¡ni miseria! – - - - - --¡ni tuberculosis!

Ascendí los montes, y **ví** en los valles, diversas clases de árboles y plantas, grandes y chicas frondosas y raquíticas, fecundas y estériles, ninguna reprochaba a la otra. Todas se nutrían de la madre tierra, sin envidias, ni orgullo. La corpulenta encima, no amenazaba al débil arbolito de café. El frondoso árbol de mango, no injuriaba a la humilde malva. Allí en la montaña aspiré la oxigenada brisa, olorosa por las flores de los valles y el perfume de las selvas. Y **ví** que de igual modo utilizaban el aire sutil, la delicada mariposa, como la veloz golondrina, y la triste gaviota, y el águila caudal. Subí a otra escarpada cumbre, y **ví** en un lado de ella una como planada agrietada que sostenía el nido de una águila! - - - - - - con dos aguiluchos hambrientos, yo tendida sobre la cima, observaba, la madre como buena, rozó su enorme pico sobre sus hijuelos movió sus grandes alas y cruzó por sobre mi cabeza, sin verme quizás, la **ví** descender a un llano muy cerca, me levanté para seguir la bajada, y no tuve tiempo, pues ella volvía con una ternerita en sus garras; sin moverme esperé a que descendiera y entonces volví al sitio anterior, y ya estaba el animalito agonizando, desgarrado, entre los tres picos corvos de los dos aguiluchos y el águila - - - - - - ¡Pobre ternera! - - - - - - Cuando estuvo el hambre saciada de las tres, la madre alzó el vuelo y posó su arrogante y hermosa figura sobre la cumbre, cerca de donde yo estaba. Me incorporé, sentándome, al borde de la elevada cima, el águila me observaba, yo la miré, y fijas nuestras miradas una en otra, permanecimos. Entonces viendo que la reina de las aves, no cesaba de mirarme como preguntándome - - - - - ¿Qué hacía? - - - - me decidí a preguntarle: ¿Estás satisfecha?-Mirome de hito en hito, y oí que dijo:-Estoy satisfecha, he cumplido con la ley de conservación. ¿Son así Vdes?-No. Entre mis semejantes, no basta la ley de la conservación, la que domina, es la de la ambición, después de satisfacer todas las necesidades, gustos, caprichos, vanidades, y adornos superfluos amontonan, oro y más oro en las arcas, comestibles en los depósitos, y la gente se muere por falta de comida, calzados y telas en los almacenes, en tanto tiritan desnudos y descalzos infinidad de prójimos de ambos sexos, niños y ancianos, expuestos a mil enfermedades y a miles angustias, y cruentos dolores - - - - - - .

–Al águila le centelleaban los ojos, y dijo: Y eso sucede producido por vuestros mismos semejantes, ¿y no le pondréis remedios?-

–¿Por cuáles medios pacíficos? por la instrucción. Pero entretanto se mueren de hambre, de miseria, la infeliz clase trabajadora.

–¡Luchad y venceréis! que no tarde nunca-díjome- y mirando hacia sus hijos, elevóse y se perdió en el horizonte lejano, a buscar nueva presa - - - - - -

Bajé al valle, y ví palomas, pavos reales, patos, guineas; y en el pequeño lago que noté, se paseaban muy contentos varios cisnes, muy majestuosos, cruzando el lago de uno a otro extremos.

Me detuve a contemplar el hermoso conjunto; y seguí para internarme en las selvas - - - - - - .

Penetré en ellas y **ví** una hermosa culebra dormida; seguí, y los lagartos y lagartijos corrían en todas direcciones. Oí silbando otra culebra, y divisé alguno conejos.

Y me dije; en todas partes reina la armonía; la fraternidad, la satisfacción del vivir, y seguía creyendo a todos felices - - - - - -

Volví a las orillas del mar, me cambié de traje, y me sumergí en las saladas aguas, que parecían, no tener ondas ni olas, tan tranquila estaba su inmensa superficie.

Penetró mi atrevida mano hasta el fondo donde tomé lo que creía ver a través del cristalino líquido, era un bello caracol, le observé, y asomaba sus velludas patitas y ojos y me dice vuelve a colocarme donde estaba y sigue indagando que en el sitio donde me encontraste hay un mármol cuadrado, lo levantarás y bajarás por la escalerita que verás.

Así lo hice y llegué a la escalera y bajé, y ante mí, ví una puerta labrada de mármol también, muy blanco, oprimí un resorte que **ví** y se abrió y ví otra escalera pero más bella, y bajé y penetré en un espacioso vestíbulo de estilo oriental, con lujoso artesonados, y bellísimos adornos, los sillares, eran de mármol labrado, una mesa en un ángulo a cada lado dos columnas con capiteles corintios,[71] que sostenían artísticas y elegantes ánforas[72] repletas de bellísimas flores que perfumaban la estancia.

Atravesé un gabinete cubierto de colgaduras, y macetas de flores.

Salí y penetré en un bellísimo jardín en el que unas artísticas fuentes, surtían de agua en miles formas juguetonas a las miles de plantas que perfumaban todo el palacio. El murmullo delicioso del agua mezclábase con el suavísimo susurro de la brisa que jugueteaba, con las encantadoras rosas, jazmines, nardos, violetas, claveles madreselvas etc. etc., al redor de las fuentes. Lateralmente debajo de magníficos árboles frutales; veíanse bancos de piedra, entre aquellas sombras espacialísimas. Tan amplio era todo, que parecía sentirse estar en un bosque, en una gran selva, tal era la diversidad de plantas, árboles y frutas en preciosa confusión.

Pasé por una linda calle de árboles simétricamente colocados y regresé al pabellón contíguo al jardín y descansé minutos.

Pasé al amplio y lujoso salón perfumado, me recosté en un sofá de cojines y reconcentrando toda la fuerza mental que pude, dije: -Musa de mi ideal, tanto tiempo soñado, ¡comparece ante mi! - - - - - -

Cuando terminé mi evocación quedeme abstraída, observando como el salón se iluminaba con suave y blanco resplandor, una brisa sutil como un hálito, como un tenue suspiro me acarició y perfumó todo el ambiente. Ante mi estaba una figura radiante, espléndida, magnífica, envuelta en transparente túnica blanca, con una diadema, en la que se leía en brillantes letras; **"Anarquía".** Su semblante de un ovalado perfecto, con unos ojos claros, hermosos de un azul delicado, una boca divina, aquel rostro reflejaba la más completa armonía, la más admirable dulzura. ¡Que majestuosidad en su porte! Qué aspecto más delicado!

Me miraba con una tranquilidad que me sugestionaba.

De pié permanecía, altiva, imperiosa magnifica. Su mirada era una interrogación. -Te he llamado, porque mi tristeza es infinita, mi ansiedad por el bien humano, me consume. Desearía poder transformar los humanos dolores - - - - - - ¡Por piedad! - - - - dime cuando vendrá a esta humanidad otro Cristo redentor para hacerla feliz. La ví impasible levantar un brazo y señalar con su índice, al frente y ví escrito en un cristal de la ancha

---

[71] Capiteles corintios: Parte del orden de una columna, que corona el pedestal y la base. Se origina en la arquitectura griega para el Siglo III A.C., tiene decoración de hojas. Los romanos lo utilizaron luego, así como culturas subsiguientes.

[72] Ánforas: Cerámica característica de la cultura griega antigua; es un envase que puede tener diferentes tamaños, desde una pequeña para guardar perfume hasta una enorme para exhibir flores y plantas.

puerta central: "Los actuales dolores, son consecuencia de pasados errores".[73] Pero pronto finalizará este reinado de oro. El trabajo será la norma de las futuras sociedades. El que no pueda brindar a la comunidad el fruto de algunas horas de labor diaria, de cualquier índole que sea, no será estimado por sus iguales". –Acepto esa explicación, y aquella sentencia. Pero decidme ¿cuándo y cómo empezará ese cambio?, pues aún no hay señales. Volví a mirar al cristal y leí: "En la eternidad del tiempo, los siglos son minutos, las generaciones se suceden y al sucederse varían de procedimientos."

---

[73] Alusión a vidas pasadas, a la reencarnación, una de las ideas principales del espiritismo en el cual Capetillo creía.

EL CAJERO

Por una de esas casualidades de la vida, Ricardo se había encontrado un protector que le había pagado sus estudios de perito mercantil. Nacido en la mayor miseria, su madre lo había criado con miles trabajos.

Ella anémica, como un esqueleto delgada, sin vida, extinguiéndose, como una lámpara sin aceite hacía esfuerzos sobrehumanos por enviar a su hijo limpio a la escuela. La esperanza que le quedaba cuando pensaba en el desamparo del niño, era el padrino, un hombre de alguna edad, austero, sobrio que había hecho algunas economías, con un comercio al detalle, viudo, sin hijos. ¡Cómo se hubiera alegrado que don Castro, se acordara de su hijo! Él era rico, podía protegerlo. El día que Ricardo cumplía 12 años ella esperaba que el padrino llegara con el acostumbrado regalo, ella le habló así:

–Don Castro, éste niño ya es un hombrecito que debía de enviarse a estudiar.

–¿Qué quieres hacer de él mujer?

–Es Vd. yo que sé.

–Bueno yo lo veré y te avisaré.

–Don Castro, Dios lo protegerá, – y Ramona besándose a su hijo veía como don Castro se alejaba con su lento paso que mecía su cuerpo como un péndulo.

A los pocos días don Castro volvió y le dijo a Ramona prepara a tu hijo para el jueves, toma y le entregó algún dinero, hazle alguna ropa interior y mándale a cortar un traje, y me lo envías para tomar el tren y llevarlo a New York.

–¿Vd. va con él?

–No, lo enviaré con un amigo que va para esa ciudad y se encargará de colocarlo interno en un colegio.

–Gracias don Castro, dijo Ramona. Cuando venga mi hijo, se lo participaré.

–Bueno, dijo don Castro, hasta otro día.

–Que Dios lo conserve bien don Castro, profirió Ramona.

Don Castro se alejaba satisfecho, creía cumplir con un deber.

Por la tarde cuando llegó Ricardo le dijo Ramona: hijo mío, el jueves de la próxima semana te irás a estudiar y tomando la cabeza del niño entre sus manos la besaba y decía: ¡pobre hijo mío! cuanto me alegro que puedas serte útil mañana que yo falte, enjugándose algunas lágrimas.

–Ricardo le dijo, no te aflijas, que en pocos años será suficiente mi trabajo para los dos.

-Así sea, hijo mío para que ayudes a tu madre que será pronto muy vieja.

-Así lo espero madre mía, y besando a su madre en la frente, sentose a leer en un de sus libros.

El jueves ya estaba Ricardo esperando que su madre le arreglara la maleta, y lo acompañara a casa de don Castro. Era la una de la tarde cuando Ramona salió con su hijo a llevarlo a casa del padrino.

Don Castro dormitaba leyendo un periódico al llegar Ramona, dijo, don Castro, aquí está Ricardo.

Don Castro se levantó y díjoles, entren y siéntense.

Ramona entró y sentose y Ricardo también.

Don Castro dirigiéndose al niño, –¿y que tal que te parece la marcha?

–Yo voy con gusto, me apena dejar sola a mi mamá; pero yo deseo ayudarla y aminorar sus trabajos.

Don Castro, preparó un cigarro y se puso a fumar.

A las dos se presentó don Valentín García un comerciante que iba de compras a New York, y saludando a todos dijo a don Castro, "¿este es el niño?"

–Sí, este es el ahijado, recomiéndolo bien, toma 500 duros, para que pagues el colegio y lo que necesite el niño.

–Muy bien, dijo don Valentín tomado el dinero con billetes que le daba don Castro, y guardándolo en su cartera.

Ahora podemos marchar, pues a las 2 y media está aquí el tren que sigue para New York.

–Si ya pueden irse, dijo don Castro

Ricardo y Ramona se levantaron, saludaron a don Castro que tomó la cabeza del niño y lo besó en la frente diciéndole –Estudia hijo mío, se estudioso.

Salieron los tres hacia la estación. A las 2 y media ya estaba el tren en la estación: veinte minutos, gritó el conductor.

Ramona abrazó a su hijo y lo besó. Ricardo subió al tren y don Valentín detrás cada uno con su maleta.

Ramona esperó que marchara el tren, y saludar por última vez a Ricardo. El pito del tren sonó y el conductor dió el aviso antes de subir.

El tren empezó a respirar para ponerse en marcha, y Ricardo asomado en la ventanilla saludaba a su madre. El tren se alejaba y Ramona aún agitaba su pañuelo.

Por fin se perdió el tren de vista en los serpenteados raíles de hierros pasando por entre pinos y palmetos, y follaje áspero que demostraba la tierra seca y árida en la cual crecía, de extensos arenales y el mar a la izquierda manso dispuesto a recibir todas las clases de embarcaciones.

Cuando Ramona perdió de vista el humo de la locomotora, se volvió a su casa y lloró mucho, mucho, cuando volvería a ver a su hijo, y sentose a orar creyendo que la oración ayudaría a su hijo.

Habían pasado 8 meses y don Castro iba a saludar a Ramona y le dejaba algún billete. Esto era debido a las palabras que dijo Ricardo antes de marcharse, y el viejo avaro, egoísta que no recordaba otras ternezas en su vida que la de su mujer que se había muerto, al oír al niño pensar en ayudar a su madre se le ocurrió que haría bien en llevarle algo a Ramona aunque fuera para pagar su casa. Pero que tarde se había acordado don Castro, cuando ya Ramona extenuada rendida por el trabajo languidecía huyendo de ella la vida por exceso de trabajo. La vida huía de Ramona aceleradamente, había trabajo de día y de noche, y cuando se encontraba sin recurso, acudía a la tienda de don Castro a comprarle al crédito para pagarle luego con miles privaciones, entonces su hijo era pequeñito, tenía que cuidarlo. ¡cuántas angustia y desesperaciones! para terminar las costuras de compromiso, tenía que coser de noche hasta la una y las dos, sin cesar, ahogándose, destruyendo su juventud y su vista perdiéndola, ahora tenía que usar lentes, y con cuánto trabajo ensartaba la aguja, ya le temblaban los dedos, y estaba en la mejor edad de la vida, en los 35 años y se agotaban sus fuerzas, y ahora venía aquel señor a prestarle su ayuda, cuando tantas veces con lágrimas en los ojos había ido a decirle q. no podía pagarle, y nunca le dispensó la deuda. ¿sería tan ciega la especie humana? el egoísmo era tal que hacía perder los más naturales sentimientos. Su hijo le escribía el progreso que realizaba, y ella satisfecha soñaba con ver a su hijo hecho un hombre útil.

Un día no pudo coser, era tal el dolor que sentía, que tuvo que acostarse a descansar,

así pasó una semana de cama, con fiebre y dolor de cabeza, una vecina la cuidaba. Cuando don Castro lo supo, envió el médico. El doctor le dijo a don Castro que era tiempo perdido, que estaba tuberculosa y no había remedio. En esa condición pasó un mes, se le avisó al hijo que su mamá estaba enferma, pero sin alarma, para no entorpecer al muchacho. Un día Ramona le dijo a la vecina que le dijera a don Castro que avisara a su hijo que quería verlo, –Don Castro le envió un telegrama, para que tomase tren y llagara a ver a su madre.

El jóven se alarmó y dijo: ¿tanta prisa? extraño es.

–A los tres días llegaba y la madre lo recibió en sus brazos.

–¡Hijo mío! mi último adiós, se bueno y estudioso-madre mía me dejas solo! exclamó Ricardo con doloroso acento, sin observar el rostro de la enferma, ni darse cuenta que Ramona no respiraba ya, al dejarla sobre la almohada notó que estaba inmovil y gritó ¡Muerta! ¡que desgracia! y cayó de rodillas llorando.

– –

Han pasado algunos años, ya tenemos a Ricardo de cajero en una gran casa comercial de una gran ciudad de E.U., ganaba un sueldo regular. Pero era un esclavo, y a veces desesperaba de la vida. Aquella gente, que venía a efectuar transacciones comerciales no se acordaban ni se ocupaban del joven cajero.

El dueño en esa especie de soporífero que proporciona la seguridad de una buena posición, tampoco se ocupaba de su cajero, éste era como el apuntador de un teatro, tenía la batuta en la mano y pasaba desapercibido, la menor distracción en su trabajo podría ocasionar serias complicaciones y allí lo veía Vd. doblado sobre su alto escritorio en su silla giratoria, de la que salía para almorzar y volver hasta las 5, sin mas descanso, ni más ventaja. Ricardo decía ¡Qué vida! allí pasando dinero de uno a otro lado, millones de dollars sin poder disponer de un céntimo, acorralado, amordazado, hecho una máquina de contar sin otras aspiraciones que tener cuidado de no equivocarse. Estar condenado a tener en sus manos una fortuna, y no tener nada más que un sueldo mezquino, y con la indiferencia que era tratado, como si no sintiera, como si él no tuviera derecho de divertirse como los demás.

Y para eso había estudiado y su madre había sufrido tantas privaciones para estar ahora como estaba. ¡Valiente vida! Aquello era un suplicio, nacer y crecer oyendo llantos y viendo miserias depender de otro la educación, y por último vivir entre oro de día y hasta de noche sin aspirar a mas felicidad que casarse para dejar sola siempre a la mujer y si quiere ir al teatro o algún sitio encomendarla a un amigo, para que luego suceda lo que le sucedió al cajero del otro Banco que mientras él trabajaba, ella iba a pasear al campo con otro que terminó por ser su amante, y ¿a eso voy yo?– no de ningún modo, yo tengo derecho a vivir y a ser feliz, yo no dejaré sola siempre a mi Matilde, ¡no!... el hombre que se casa debe llevarse a su mujer o permanecer con ella. Esos matrimonios en los que la mujer hastiada de estar sola se entrega al primer amigo, es desesperante, ellas no tienen la culpa somos nosotros los que la exponemos a eso, y si los hicieran por amor, pero no, sostienen una lucha terrible por permanecer fieles.

Pero aquí pensando no hago álgo y es necesario hacerlo, y salir de esta situación.

Cuando regresó a su casa, díjose es necesario que mañana domingo vaya al puerto y revise los barcos que salen a la vela. Pero no, mejor es que vaya a New York, y de allí, embarque a cualquier punto yo avisaré a Matilde para que se prepare.

Al siguiente día fue a ver a Matilde y le dijo es necesario que nos vayamos silenciosamente sabes, prepárate para el sábado y a tu tía le dices que le conviene callar y le darás 500 pesos para que se vaya a vivir al campo. –Matilde díjole, ¿qué te preocupa, hay

algún peligro? No, pero necesito tomar éstas precauciones para evitar algún trastorno- Yo haré lo que me digas.

El sábado siguiente por la noche, hablaba Ricardo con la tía de Matilde explicándole, Vd. no dará informes de su sobrina a nadie dirá que fue a New York a conseguir un empleo, y Vd. se marcha al campo con este dinero que yo le doy. –Tendré cuidado de no comprometerlos. –Si, pero dígame ¿Vd. no se opone a mi enlace con Matilde?- No, ella lo ama a Vd. –Entonces estoy tranquilo, despídete Matilde y tomaremos el tren. Ricardo se había disfrazado con bigotes y patillas, y nombre distinto, y de brazo con Matilde parecía un extranjero.

Llegaron a la estación, faltaban diez minutos para llegar el tren, por fin el tren llegó y subieron. Salió el tren. Llegaron y como Ricardo conocía la ciudad se informó de los vapores que salían, el mismo día salía uno para San Petersburgo, y lo tomó. Ya no había peligro, cuando se fijaron que él no estaba en la oficina el lunes por la tarde ya era muy tarde, el lunes no había trabajo apenas. De modo que supondrían que iría el martes.

Llegó el martes y la casa comercial envió a preguntar por Ricardo, y los vecinos le dijeron que no lo habían visto. Se pidió informes a los que suponían amigos, se informó a la policía para que averiguase, los viajeros que salieron sábado y domingo. Nada se pudo averiguar. En tanto pasaron semanas y meses y no aparecía ni el más leve rastro de Ricardo, y nadie tampoco sabía que se había llevado a Matilde porque la vieja se había ido al campo, y nadie tenia seguridad de aquellas relaciones. Un día fueron de paseo algunos amigos a saludar a la tía y le preguntaron por Matilde y ella dijo que estaba en New York que volvía pronto.-¿Vd. por aquí no se enterará de las noticias y sucesos diarios? ¡Ca![74] retirada como vivo cuidando mis gallinitas y plantas no me ocupo de otra cosa. –En días pasados hubo el gran conflicto, el cajero de la gran casa comercial de Jacob & Co, se fue llevándose un millón de dollars- Cáspita dijo la vieja y ¿quien era? se llamaba Ricardo- cuando mi hija lo sepa, se asombrará, porque sino equivoco el nombre, así se llamaba uno que la enamoraba. –Debe ser el mismo. –Y la vieja disimulaba bien. Se fueron los amigos diciendo: no sabe nada, y mejor era no haberlo dicho, pues ahora se lo dirá a la sobrina y ella si lo quería, sufrirá. Pero ya todo era inútil, no averiguaban dónde estaba el joven; ellos paseaban tranquilamente por los museos, y salieron de San Petersburgo, pasaron a Italia, pasearon por París y se fueron a Granada a comprar una casita ideal a preparar el nido para la cría, pues Matilde daría a luz en dos meses y no podía estar de ese modo. Allí en la bella ciudad dio a luz Matilde una niña a quien llamaron Aurora.

Cuando Ricardo estaba solo en el jardín decía; que vengan ahora a molestarme aquellos majaderos, egoístas que venían a depositar grandes cantidades y no daban a los pobres ni un céntimo, todos eran unos especuladores, con excepción de alguna viuda, pero que importa. "No hay mal que por bien no venga". Lo siento por los pobres que había pero aquellos soberbios y engreídos, que paguen ahora su insolencia, se creían honrados y muy satisfechos de sus combinaciones especulativas.

Cuando preguntaban a la vieja por Matilde decía que se había casado en New York, y que estaba buena. Un día recibió una carta de Matilde, y ella se alegró mucho al saber que su sobrina estaba buena y era feliz.

20-25 Mayo 1913. Ibor City, Tampa.

---

[74] Interjección coloquial, que expresa asombro.

AMORES.

¡Un socorro, una ayuda para una pobre viuda con un hijo recién nacido! –se atrevió a decir en una esquina de una de las calles de Roma, Gizelda, una mujer que había sido muy admirada en el teatro por su belleza, que había tenido muchos enamorados, algunos que parecieron amantes. Una vez se confió a uno que le agradó y que la dijo que la amaba y se fue con él. Sacrificó su glorioso porvenir, su brillante profesión, para amar, y consagrarse por completo a su amado. Pasaron algunos años y nadie supo de ella. Apareció un día pálida, envejecida con un niño en los brazos solicitando ayuda. Nadie la conoció y nadie la ayudaba como ella necesitaba.

Pasaron días y, semanas, meses y la mujer languidecía, ella se hubiera colocado de sirvienta, pero ¿su hijo? flor de sus amores! no tenía a quien dejarlo para que lo atendiese. Una vez cruzaba la plaza, se cayó al sentarse en un banco, y no pudo levantarse con el niño que llevaba en brazos, el niño se asustó con la sacudida, al caer la madre, pero parece que lo apretó de tal modo en el gran momento de angustia suprema y única, que el niño no se desprendió de sus brazos, solamente gritaba desaforadamente, golpeando con sus manitas el rostro de su madre, y gritaba más y más queriendo abrir la ropa que ocultaba su alimento, para consolarse en aquel seno sin jugo.

Estaba muerta. Un tullido que pasaba al oir los gritos del niño se acercó trató de conocer la madre, como no la conoció se fijó en un medallón, lo examinó y dijo ¡Gizelda! y lo despendió y se lo llevó. Como no podía levantarla fué todo lo más deprisa que le permitían sus fuerzas a la esquina y llamó con un pito que llevaba al policía de la esquina.

El policía corrió acompañado por el tullido fué al banco, al lado del cual había caído Gizelda, y cogió el niño, y recomendó a "Vigilante" como le llamaban al tullido porque siempre por lo general, era el que avisaba de algo que ocurría, que velara a Gizelda por si despertaba, que el iba por un médico y al mismo tiempo avisara a la ambulancia. El policía fué al teléfono de la esquina y como a dos cuadras más estaba la ambulancia, no tardó en llegar y venía con el médico. El policía corrió para oír que decían de Gizelda. Pero al levantarla se comprendió que estaba muerta, el médico dijo: "Al salón de operaciones, para hacerle la autopsia". Todos subieron al carricoche, y este se alejó a su destino. Vigilante el tullido, se quedó mirando como se alejaba el carro y sacando un botellita con agua azucarada mezclada con ginebra, sorbió un trago y dijo: ¡tan bella como era!, y como yo la conocí; deslumbrando con su lujo y asombrando con sus prodigalidades, y embriagando con sus locuras amorosas! ¡Era muy buena! - - - - y se enjugó dos lágrimas que persistieron en brotar de sus ojos pasando el brazo derecho por su rostro. En el hospital supo Vigilante que Gizelda había muerto de hambre, y que el niño había sido enviado a un asilo para niños pobres. Todos los días iba Vigilante a preguntar por el niño, el cual estaba sano y hermoso, y crecía de un modo singular. Como a la madre no había podido preguntar que nombre le había puesto a su hijo. En el asilo le habían dado el de Jacinto del Bosque. Ya tenía el niño nombre y apellido. Habían pasado varios años y en su cotidiana visita un día supo Vigilante que se llevaban a Jacinto a un colegio público interno, para que aprendiera el inglés, taquigrafía y teneduría de libros. A los 10 años de estar en el colegio, salió Jacinto con todos los requisitos para poder vivir de su trabajo. Era bello como su madre lo había sido, de esbelta estatura, andar elegante,

cualquiera conocía que era hijo de Gizelda, pero los ojos no se parecían a los de la madre, ni el tono de voz arrogante a imperativo. Su rostro se contraía muchas veces, cuando sólo en el café, no tenía con quién cambiar impresiones, con un gesto desesperado. Un día, lo llamó en su distracción el alcalde, que sabía quien era Jacinto, estando en un grupo de amigos jóvenes y lo presentó al grupo, invitando a Jacinto a sentarse entre ellos. Jacinto sentose y continuó conversando de varios asuntos. Hacía una semana que Jacinto había salido del colegio y obtuvo empleo en una oficina comercial. Todas las tardes iba al café y encontraba algunos de los jóvenes que le había presentado el Alcalde.

Jacinto cuando salía de su oficina por las tardes, habíase fijado que siempre, había una joven que lo miraba, él la miraba, saludaba con el sombrero y seguía hasta el café.

Esta escena repetíase todos los días hasta una noche que se vieron frente a frente en un baile que daba el Alcalde por el cumpleaños de su esposa. Hubo quien los presentara y se invitaron ambos para bailar juntos, él la invitó para un Vals y ella para una Polka.[75] Bailaron el Vals, y Jacinto sintió que era más feliz al lado de ella que el lado de otra que le atraía una simpatía irresistible hacia Alina del Prado.

Cuando bailaron la polka él le dijo a ella, ¿cuándo volveremos a hablar y estar cerca otra vez? Alina contestó:

–Es posible que en mi casa celebren mi cumpleaños con un baile.

–¿Cuándo?

–El 25 de mayo, yo haré que lo inviten, o lo invitaré yo.

–Muchas gracias, replicó Jacinto y ¿bailaré con Vd?

–Seguramente, dijo Alina, ¿Por qué no?

Y siguieron de brazo por el salón que estaba espléndidamente alumbrado, y se internaron entre los árboles y flores del jardín, por una de las puertas del salón que comunicaba con él. Pasearon un rato, y volvieron al salón, pues las armonías musicales, le avisaban que el baile había empezado otra vez.

El baile terminaba y se despidieron todos. Al siguiente día al ir a la oficina llevaba un ramo de flores para Alina. Las envolvió bien sin ajarlas y las arrojó al balcón, con ellas también una tarjetita, con estas palabras:

"Srta. Alina:"

Yo siento por Vd, una gran simpatía, Vd, me atrae de un modo irresistible. Tiemblo ante Vd. como una débil hoja, que el viento meciera. ¿Debo callar o manifestarlo sin rodeos? Si he sido imprudente o precipitado no me conteste.

S.S.Q.B.S.P.[76]
Jacinto del BOSQUE.

Alina se levantó aquel día algo tarde por el baile del día anterior. Pero su primer impulso aún con el traje matinal fue ir al balcón, se asomó y vio el paquete que había

[75] Vals y polka: Bailes de salón muy populares en la Europa del Siglo IX. El vals (waltz) se inició para el 1790 en Alemania, mientras que la polka se originó en Bohemia para mediados del Siglo IX. Se bailaban juntos, primero el vals en un movimiento vertical y luego la polka, más brincado hacia los lados.

[76] SSQBS: Su servidor que besa su persona o su mano.

en el suelo, lo cogió y abrió, eran rosas, azucenas y violetas. Las colocó en un pequeño búcaro, llevándolas a su tocador, abrió la tarjeta y una alegría, una gran satisfacción reflejose en sus ojos, en todo su rostro.

Inmediatamente sentase a escribir contestando la tarjeta, así: "Amado mío: Que alegría me has enviado con tu tarjeta. ¿Por qué callar? Si tu no lo haces hoy, yo lo hubiera hecho pronto. Desde que te vi, te adheriste a mi alma, y vives en mi mente. Te adoro."

Alina.

Luego la selló y la envió al correo. Se amaban sin saber quienes eran, se habían visto era lo suficiente. El era un joven pobre, inteligente y estudioso. Ella rica, bella, con un título de condesa por herencia, aunque sus padres vivían. El vio en ella la mujer que le sugestionaba, su ideal. Ella vio en su tipo arrogante y su gesto imperativo y bello, su soñado deseo, la figura que imaginó su mente artística; y se le presentaba real y tangible amándola, y anhelándola como ella no esperaba. ¿Sería su hado tan benévolo, el que le proporcionó a su amado, que no interrumpiría su felicidad? Eso lo veremos. Alina del Prado hija única de los Condes del Torreón era una niña aún, para los padres preocuparse de su libertad. Era pues su voluntad una orden para todos los de la casa. De modo que no se imaginó ella que para elegir su amado tendría que consultar con sus padres.

Jacinto recibió la carta por la tarde, y la satisfacción que sentía, la demostraba en su rostro. Salió de su oficina, fue al café, vio a su Alina en el balcón, saludó con el sombrero y una sonrisa, que iluminó a su amada con ella. Al ver tan gallarda figura entrar en el café, cualquiera se figuraba era un gran señor, tenía un porte tan distinguido que si la madre lo hubiese visto hubiera quedado extasiada.

En el café, encontró algunos de sus amigos, se saludaron y él mantúvose reservado en otra mesa, como rehuyendo formar grupo con ellos, quería estar solo para saborear el placer sin igual de amar y ser amado.

Ellos al ver que Jacinto no formaba grupo con ellos, murmuraron entre sí; el hijo del Alcalde que estaba dijo-Es un orgulloso, no debe olvidar que mi padre lo recomendó y envió al colegio, otro, el hijo del Marqués de la Villa, dijo y ¿quienes son sus padres?-porque si no tienen títulos, no debe tener orgullo alguno–¿Sus padres? no lo sé, oí decir a mi padre que la madre había sido una gran artista y que había tenido algunas aventuras amorosas–¡Bah! dijo alguna prostituta, ni vale la pena mencionarla, -Otro agregó, -todo eso no importa, si él es bueno y correcto caballero: éste era heredero de otro título, sobrino de los Barones del Río, un muchacho simpático y muy amable con todo el mundo. De modo que los tres se ocuparon de él, y se entretenían jugando con injurias. Jacinto leía y releía la carta de Alina abstraído, no se ocupaba ni se había ocupado nunca de vidas ajenas ni se preocupó de indagar cual era su familia, ni su rango.

Los tres jóvenes acordaron marcharse y salieron sin poder saludar a Jacinto, pues éste estaba embebido en la contemplación de la carta: él no sabía quienes eran esos jóvenes, se los habían presentado, pero no sabia que tenían preocupaciones y jerarquías.

El 25 de mayo por la mañana, al ir a su oficina no vio a su Alina, el sabía que era su cumpleaños, y tenía un precioso regalo para su Alina. Lo envió con un sirviente de la casa, y su tarjeta. El regalo era una bella pluma de oro y nácar, un precioso relojito, con un dije que contenía un pequeño retrato de él.

Jacinto salía más temprano de la oficina, su inteligencia había granjeado el interés mercantil del dueño, y su figura simpática le había obligado a elevar a otro puesto más

alto, y aumentándole el sueldo. Iba para su casa muy de prisa, a prepararse para el baile de la noche. Cuando llegó a su casa y abría con llave su habitación entró precipitadamente un hombre con librea de servicios, y le entregó una esquela.

Jacinto saludó al hombre, entró y abrió el sobre, y leyó la invitación.

A las 10 de la noche, el salón de los Condes del Torreón, espléndidamente iluminado apenas daba sitio a la concurrencia, que era lo más selecto de la nobleza y lo más noble de la Banca. Entre mil sonidos y ruidos diversos, formaban unos grupos, otros paseaban y aquella multitud se entretejía de un modo desigual. Jacinto no sabía que iba a codearse con la nobleza más antigua, y al mismo tiempo con los mayores usureros. Los había que con mil saltos y maromas habían hecho una millonada para elevar su categoría y pasearse muy orondos entre títulos heredados. Habían intrigantes y prestamistas, enriquecidos improvisadamente, conducidos allí por el azar del juego, en el cual una noche prestó miles de dollars, a un amigo de título y éste lo llevo a lucir su panza y sus bigotes.

Jacinto era el más limpio de todos aquellos señorones y mercaderes. Se paseaba ajeno a los demás con Alina del brazo; ya la música los había enlazados con sus deliciosas armonías.

Jacinto no veía que llamaba la atención a las damas con su bello y arrogante porte, se figuraban era algún príncipe extranjero, presentado por algún embajador. Los caballeros lo miraban y no lo conocían, las señoras le preguntaban a sus esposos, quien era aquel joven. Nadie lo conocía, pasaba como una bella adquisición de Alina que muy pronto disfrutarían ellas en sus salones, invitándolo a las recepciones últimas.

Se terminó el baile y pasaron al salón del refectorio en donde había Champaigne,[77] licores distintos, dulces verdaderos objetos de arte de la confitería moderna. Alina díjole a Jacinto, mis padres te han mirado mucho, déjame presentarte a ellos, contra todas las reglas, pero es preciso. Fueron a detenerse delante de los padres de Alina, ella se dirigió primera y presentó a los padres. Jacinto hizo un saludo respetuoso y dijo su nombre: Jacinto del Bosque. El padre de Alina miraba el rostro todo de Jacinto como recordando y repetía -¿del Bosque?--¿del Bosque?- y agregó, ¿de qué? con la mayor urbanidad ¿Conde, Barón, de qué? - - - - - - - - - -

El jóven contestó simplemente: Jacinto del Bosque, y saludando se retiró. El padre dijo a su mujer.

–¿Quién ha presentado ese joven aquí, y a mi hija?

–No se, replicó ella, tu sabes que ahora no se puede exigir muchos requisitos, todos estamos confundidos.

–Es verdad, pero debieron presentármelo, el Conde quedando pensativo recordaba aquellos ojos y aquel gesto.

–Vamos a la mesa dijo la Condesa, no te preocupes, y se confundieron con los demás.

A Alina le extrañaron las preguntas de su padre porque ella había visto otra gente allí, que ya desearían ser como Jacinto, tan elegante y tan hermoso, y le dijo a Jacinto no te preocupes por lo que diga papá a la mesa: y sentáronse a tomar alguna crema, un poco de Chartreuse.[78] Todo había terminado. Jacinto había pasado entre aquellas gentes como algo luminoso, como la Cenicienta del cuento, sin haber satisfecho su curiosidad;

---

[77] Champaigne: Vino espumoso original de Francia, que se utiliza usualmente en las fiestas de celebración.

[78] Chartreuse: Licor utilizado después de la cena.

que quizás en el coche, en el tocador, en las tiendas, sería objeto de charla, por averiguar quien era.

Alina recibió mil tarjetas de amigas que pedían la dirección del joven para invitarlo a la próxima fiesta. El siguiente día, ya esperaba Alina en el balcón que pasara Jacinto, él se detenía con el objeto de verla más tiempo, aquella calle era poco transitable, el balcón principal de la casa de Alina correspondía a la otra calle, esto era a propósito para ellos hablar si no hubiera estado tan alto el balcón; él la envía un beso, y continúa. Jacinto era muy estudioso quería graduarse como ingeniero, y hacía sus estudios en su casa, con el fin de examinarse, luego.

* * *

Han pasado muchos meses, el idilio amoroso continuaba. Alina salía a paseo en su coche, y se veía con Jacinto, ella bajaba, se internaba entre plantas y flores a leer y poco después llegaba él. Un día díjole Jacinto. Es necesario que tu papá se entere de nuestro amor, para que no crea he venido a sorprenderte en tu ignorancia de niña. ¿Quieres? Alina tomando sus manos díjole- si ¿cuándo vas a ir? –Esta noche si quieres, es jueves y es día de visita, según me has dicho, pues iré esta noche. A las 6 se marcharon, ella subió en su coche y él se alejó.

A las 8, estaba ya preparado Jacinto, a las 9 estaba en el salón esperando que saliera el padre de Alina. Cambiaron saludos y frases corteses. Señor, dijo Jacinto; vengo a pediros la mano de vuestra hija, soy ingeniero y perito mercantil. Caballero, dijo el Conde, yo necesito conocer el origen de vuestra familia, y además vuestra posición. - - - -

Señor, no soy millonario, ni muy rico, pero estoy en condiciones de casarme. ¿Sabéis, dijo el Conde, que me hubiera gustado que tuvieráis un título como ella.- Señor, no me he ocupado de saber si los tenía o no, replicó Jacinto, no los necesito, ni lo deseo, nos amábamos, ni a ella estoy seguro le preocupa ese detalle, ni se ocupó de saber quien yo era; ni yo indagué ni busqué apariencias, nos amamos y basta, hace un año.

–El Conde exclamó: ¡un año! ¿y por dónde os habéis conocido?

–Muy fácilmente, al salir de mi oficina todos los días nos veíamos, hasta que nos hablamos en el baile del Alcalde.

–Señor, necesito conocer vuestra decisión.

–El Conde dijo: yo no puedo contestaros ahora, mi hija es muy jóven: yo os avisaré.

–Jacinto se levantó y con un muy cortés saludo se despidió diciendo: señor, no olvidéis que nos amamos, que los inconvenientes no se han hecho para el amor; decidme ¿puedo visitar vuestra hija?

–No, aún no: ya lo sabréis.

Saludáronse ambos y se marcharon. En su casa Jacinto daba paseos en su habitación y decía: Pero, cómo yo no estaba enterado de ese detalle, ella no tenía que decírmelo, ¿para qué? acaso los he buscado. ¡Oh! deliciosa niña, cuanta sencillez, mañana la veré y sentóse a leer.

En tanto el Conde informa a su esposa el motivo de la visita:-Ese joven ha venido a pedir a nuestra hija.

–¿Se aman?

–Así parece.

–Desinteresada y leal es.

–Estás conforme con ese amor.

–¿Por qué no?

–Es que él no es rico, ni tiene títulos.

–Qué no importa.

–Parece Margarita que algún inconveniente ha de haber.

–Yo no lo veo.

–Lo veremos.

–Llamarás a la niña para que ella sepa que ha estado ese joven aquí, por ella.

–Sí, vamos a enterarla, el Conde tocó el timbre y apareció un empleado, al que dijo- avise a la Srta. Alina que pase donde sus papás al salón,-volvió el criado diciendo está cerrada y obscura la habitación, supongo esté dormida.

–Dejémoslo para mañana dijo la Condesa. Al siguiente día por la mañana después del desayuno, la Condesa llamó a su hija y sentándola a su lado, le dijo:

–¿Por qué no me habías dicho Alina mía que amabas, no merezco tu confianza?

–Me parecía que no era obligación decirlo mamá.

–Muy bien, entonces que esperabas.

–Mamá mía, dijo Alina, abrazando a su mamá, perdóname, esperaba que él lo hiciera.

–Ya él lo hizo anoche, y tu padre le dijo que necesitaba conocer su origen, que le contestaría.

–Pobre amado mío, que triste estará.

–No te ocupes que habrá solución, permíteme que te deje pues necesito ver como arreglan la puerta del jardín, y besándola en ambas mejillas salió dejando a Alina pensativa.

Aquella tarde en el paseo Alina y Jacinto paseaban entre follajes y se prometían amarse a pesar de todos los inconvenientes, y se despidieron. Jacinto estaba preocupado, donde averiguar quienes eran sus padres si el mismo no lo sabía, –pero seguramente que alguno lo había conocido. De pronto se detuvo y dijo ¡que idea! el Alcalde debe saberlo yo iré a verle –A las 8 estaba en casa del Alcalde esperando que llegara.

–Cuanto gusto tengo en veros, dijo el Alcalde entrando, en qué puedo serviros.

–Amigo mío, dijo Jacinto, vengo a solicitar del amigo me diga quienes eran mis padres.

–Quien pregunta eso hijo mío, porque supongo que tu no serás el que te preocupe, tu sabes que tu madre se llamaba Gizelda, "La Divina" no conozco el apellido.

–Pero mi padre.

–No lo se hijo, pero puedo enterarme con la policía.

–Con la policía Sr. y qué datos podrá daros ella, ¿han estado mi padre o mi madre presos alguna vez?

–No lo creo, hijo, el Alcalde estaba indeciso si declaraba o no lo que sabía.

–Decidme amigo mío, que parece enmudecéis, con franqueza decidme lo que sepáis.

–Pues bien, replicó el Alcalde, te diré lo que se ya que me lo exiges. Un día me avisaron que había un niño, cuya mamá, se había encontrado muerta.

–¿Dónde?

–Oye no te impacientes. Ella te llevaba en brazos, sufrió algún dolor… y se cayó tu llorabas, pasó por allí un pobre tullido que avisó a la policía para que la recogiera…

–¿Y ese dónde está? ¿y por que no llevaron a mi madre a su casa?

–¿Por qué?, no lo sé, espera hijo mío enviaré a buscar el tullido que te detalle mejor lo que el refirió al médico.

–Y el médico ¿dónde está?

–El nada sabe, solamente lo que yo te he dicho.

–El debe saber de que murió.

-El Alcalde pensó un rato y dijo, de hambre…

–¡Madre mía! gritó Jacinto, tapándose la boca con el pañuelo y apoyando su frente sobre sus manos abiertas con el pañuelo, ¡que crueldad!

–El Alcalde se levantó y cogiéndolo por un brazo díjole, vamos al jardín, que yo envío por el tullido: el Alcalde envió a buscar al tullido que conocemos por "Vigilante" y se llevó a distraer a Jacinto paseando con él en el jardín. –Hijo mío le decía: no desesperes porque haya muerto pobre.

–Señor, no pobre: ¡hambrienta! y ¿por qué murió así?

–Ya lo sabremos confórmate con ser útil a ti y honrar donde has nacido con tu inteligencia y probidad.

–¡Ay! pero que amarga me sabrá la felicidad, pensando que mi madre murió de hambre! ¡es horrible!

–Bien, pero dime Jacinto a que viene ese interés en saber tu origen; ¿qué ha pasado?

–Estoy enamorado, dijo Jacinto, y después de un año de relaciones en que hablaba con ella…

–¿Quién es ella?

–Alina del Prado.

–¡Recórcholis! pues has picado alto muchacho.

–No señor, no lo sabia; la primera vez que hablé con ella fue aquí en el baile que Vd. me invitó después nos mirábamos por el balcón al ir a mi oficina, nos veíamos en el paseo.

–¿Solos?-extraño es como la dejan salir sola?

–Ella salía antes a casa de una y otra amiga sola y otras veces paseaba sola en coche, hasta que cansados de hablar por señas y cartas, decidió invitarme a sus paseos, y yo la esperaba allá entre bellos ramajes. Decidí enterar a su papa y aquí me tenéis con mi desventura.

–¿Y que te dijo su papá?

–Que deseaba conocer mi familia y mi posición, de ésta le dije lo que era, lo de mi familia vengo a enterarme aquí.

Avisaron al Alcalde que lo procuraban.

–Espera Jacinto, debe ser "Vigilante" el tullido.

Salió y encontró un empleado que le dijo: "Vigilante" está enfermo en el hospital; además hay un viejo que hace varias semanas quiere verlo, pero creyendo que era alguna manía, no quisimos molestar a Vd. pero ayer y hoy se ha empeñado de tal manera diciendo que tiene un encargo para Vd.

–Bien ahora iremos allá.

–Don Eliseo, volvió al jardín a buscar a Jacinto para ir con él al hospital lo encontró pensativo y le dijo: vamos Jacinto, y tomándolo de un brazo, se lo llevó atravesando el jardín, y la galería.

–¿Dónde vamos?, murmuró Jacinto.

–Vamos al hospital, dijo don Eliseo, a encontrarnos con "Vigilante".

–Subieron al coche que esperaba al Alcalde y se alejaron.

En el hospital pidieron ver a "Vigilante".

"Vigilante" estaba en un sillón pálido, tendría como 42 años. Jacinto fue conducido por un empleado donde estaba "Vigilante".

–Buen día, dijo Jacinto.

–Buen día respondió el tullido.

–Dime interrogó Jacinto, podrías informarme sobre quién era Gizelda, y su marido.

–¿Sois familia de ella?, dijo "Vigilante".

–No te ocupes de eso, contéstame, lo que intereso, saber es quién fue y de que vivió.

–No se si hago mal en ello; pero allá voy; yo era un joven de 16 años cuando el tren me destrozó las piernas, yo creí morir pero me salvaron. Siempre estuve alrededor del teatro: en esa época llegó una muy famosa artista muy bella, yo desesperaba por ir como antes a verla entrar y a veces a serle útil en alguna cosa. Cuando pude salir mi primer paseo fue al teatro, me sentaba en la escalinata de mármol y allí esperaba mientras no hacía sol y luego debajo de los árboles en frente. Un día vi salir una joven divina, aquello nunca visto por mis ojos y miré que yo había visto, ¡que elegancia! ¡que ojos! ¡que boca! le digo Sr. que me quedé embobado; y desde aquel día la seguía a todas partes como un bobo y tenía una corte de jóvenes de lo más escogido de la sociedad; la decían primores, se disputaban su mano para subirla al coche de ella, pues a pesar de que la ofrecían cada uno el suyo "La Divina" como la decíamos, no aceptaba y subía en su sencillo cochecito. Otro día se formó tal ruído entre ellos por darle la mano que ella dijo, yo la oí que estaba al otro lado de su coche. –Si no sois formales, llamaré a este tullido, que parece un centinela, siempre lo vereis aquí; para que me de la mano. Con mucho gusto repliqué yo y corrí hacia ella que sonreída me miraba y alargándome su mano con una moneda me dijo: "tu no puedes, gracias" con q. dulzura, me lo dijo Sr. si Vd. la hubiera conocido, cómo hubiera admirado su gentileza, su carácter dulce y alegre, de una alegría que parecía que emanaba perfumes de jazmines y rosas. Cuando ella salía a las tiendas ¡que lujo! ¡que derroche de gracia! ¡cielo santo! no ha venido otra como aquella.

Jacinto estaba emocionado, no respiraba, se atrevió a decir en el intérvalo que el "Vigilante" tomaba agua. Y ella, ¿de quién era hija? ¿estaba sola?

–Siempre sola con una vieja que arreglaba su ropa de teatro.

–¿De quién era hija?

–Oí decir una vez que se suponía era de alta categoría extranjera y que por disgusto de familia se había dedicado al teatro que le gustaba. Ella hablaba correctamente el francés y el italiano, pero no se si era de uno o de otro país. El idioma que ella usaba con más frecuencia era el francés. Después se dijo que la galanteaba el Marqués de la Villa, la acompañaba en su coche. Pero parece que este Sr. la pretendía sin casarse y ella no volvió a dejarlo subir a su coche, pues en la acera le dijo un día cuando el iba a subir; por favor Marqués excúseme, pero no puedo permitirlo más Vd. no quería ser mi amigo: si mi amante, y para ser un amante es necesario que Vd. se dedique a mi y Vd. tiene novia.

–Yo no tengo novia Gizelda, mi familia me la impone.

–Muy bien y si Vd. no tiene valor de rechazar eso, rechace esto otro y terminado.

–No puedo, la amo a Vd.

–Pues demuéstrelo.

–Soy único hijo y mi patrimonio está mal, y tengo dos hermanas ¿cómo voy a casarme ahora, si estoy estudiando?

–Pues amigo nada más, y terminemos esto, que me hace daño.

Ella subió al coche y el otro se quedó en la acera con el sombrero en la mano, pálido. Yo me hice el dormido al ver el dolor de aquel hombre y él se fue. Un día supe por otros, que ella amaba al Conde del Torreón, o por lo menos lo distinguía, este era más independiente tenía un hermano pero aún era joven: y estaba en el Colegio. La madre era anciana, el padre había muerto. Era el único que podía agradarle porque era guapo con unos ojos y un gesto y una presencia sin rival; este señor había llegado de París, donde había ido a arreglar asuntos de su herencia. Inmediatamente que ellos se vieron se amaron. Gizelda me dijo un día, esta noche será la última que vendré a cantar. -¿Por qué? le pregunté –porque me voy al campo con mi amante y no vuelvo al teatro por ahora. Eso me dijo al bajar del coche y entró en el teatro. La noticia me desconcertó, porque yo adoraba a esa mujer como a una Diosa. Aquella noche al terminar la función la esperaba en su elegante carruaje, el Condesito. Yo la esperaba, porque todas las noches me daba una moneda. Esa noche me dio un escudo y me dijo: si necesitas algo me avisarás con la ayudanta mía, Rogelia, ¿la conoces?

–Sí, señora.

–Adíos ¿eh?, y cuídate.

Se alejó al coche y pasó mucho tiempo sin volver a verla.

La Sra. Rogelia me traía dinero. En los cafés donde ella había derrochado su dinero y cantando, se hablaba mal de ella, las mujeres la envidiaban, los hombres la deseaban y la odiaban. En el teatro el empresario era otro despechado, el único que la defendía era el Marqués que ella no había aceptado que luego se casó y tiene hoy un hijo muy jugador. Supe luego que la madre del Conde del Torreón había muerto, y que el hijo, el amante de Gizelda, era el mayor que se haría cargo de la educación de su hermano. El venía a la ciudad muchas veces después de la muerte de su madre. Se llevó a su hermano a París, y se llevó a Gizelda oculta. Me lo contó Rogelia.

–¿Dónde está Rogelia?

–Ha muerto, era muy vieja ya. Supe, por cartas que escribía a Rogelia de París, en las que preguntaba por mí, que el Conde se portaba bien: la llevaba al teatro públicamente y que eran muy felices, porque Gizelda estaba embarazada y soñaban en ponerle el mismo nombre del padre, Alberto.

Yo estaba muy contento de la dirección que tomaban aquellos amores, porque ella se lo merecía. Un día vino llorando Regelia a decirme que había recibido carta de Gizelda en que decía que el Conde se había muerto en un incidente en un café, provocado por un ebrio y recibió un balazo, dice Gizelda que era uno que estaba enamorado de ella, y creyó que matándolo estaría libre. La carta era una manifestación de dolor profundo. Diciendo que volvería aquí, que estaba indispuesta. Al mes recibí noticias que había dado a luz un niño muy bonito y que estaba sin recursos, que volvía a donde Rogelia. Rogelia se enfermó en aquellos días, y no volvió a salir, yo busqué donde vivía Rogelia y no la encontré. Pasaron meses y un día atravesando la plaza frente al teatro oí unos gritos de un niño, miré y era una mujer que se había caído, apresuré como pude para llegar a ella, y el niño estaba desesperado, me fijo en la mujer y me pareció conocerla ví un medallón que pendía de su cuello lo abro, lo observo y era ella, no podía ser otra. Le desprendí el medallón y llamé un policía para que la llevara al hospital. Luego me enteré que estaba muerta y de hambre… y se enjugó algunas lágrimas que se mezclaban entre sus bigotes. Jacinto como si hubiera despertado dijo: ¿y ese medallón, y las cartas?

–El medallón lo guardo, cartas solamente tengo dos, porque Rogelia era quien las recibía.

Aquel día de su muerte lloré, como yo la había conocido, y como moría, frente al teatro que la había glorificado como artista y como bella. Luego supe que había recorrido algunas calles pidiendo en cafés y plazas y nada le daban para su hijo que estoy seguro que para ella no hubiera pedido, nadie la tendió una mano: ni yo pude verla para ayudarla.

–¿Cómo llegó a ese estado en tan poco tiempo?

–No se, supuse que al quedar allá sin recursos fue vendiendo sus objetos y luego vendría como pudo, vivió con Rogelia, se murió ésta y la echaron a la calle, porque nadie sabía donde vivía.

–Oye "Vigilante" dijo Jacinto, te puedo pagar lo que pidas por tus revelaciones, y por el medallón y las cartas, yo soy el hijo de Gizelda.

"Vigilante" lo miró de arriba á abajo y díjole: Vd. el hijo de Gizelda que yo dejé un pequeñito en el colegio, cómo ha cambiado con tal expresión de asombro que Jacinto sonrió, y díjole: ¿no me reconocistes?

–No, todos los días iba a preguntar por Vd. en el Asilo. Y si Vd. es su hijo le daré el medallón y las cartas, y sacando una cajita que tenía en el bolsillo: se la entregó.

–¿Qué quieres por eso?

–Señor yo no lo vendo, se lo regalo en nombre de ella. Eso era para Vd.

Al verlo entrar me figuré seria Vd. familia del Conde, pues se parece Vd. mucho a él.

–Soy su hijo.

–Ya lo se, pero no lo sabía.

–Entonces "Vigilante", marcho, gracias, y si me necesitas avísale al Alcalde que él es amigo mío.

–Muchas gracias. Se estrecharon la mano y Jacinto salió, preguntó por el Alcalde y le dijeron que se había marchado. Jacinto saludó, y salió, el coche del Alcalde lo esperaba. Dijo al cochero a mi casa y dígale a don Eliseo que luego iré por allá, que tengo que ir a la oficina. Llegó a su casa y entró precipitadamente. Abrió la cajita derramó el contenido sobre la mesa. La medalla y su cadena eran un magnífico trabajo artístico y de un buen oro, tenía algunos brillantes y rubíes, lo abrió y vió el retrato de su madre y del otro lado, un jóven, sería su padre. Lo limpio bien lo lavó y cepilló y después de besar ambos retratos repetidas veces lo guardó en el bolsillo, y se fue a la oficina.

En tanto en la mesa del Alcalde y del Conde se comentaba la resolución de Jacinto de saber quienes eran sus padres.

–Yo no estaba en esa época aquí, nada se, pero por el aspecto y natural instinto del chico debe ser de buenos padres, -decía el Alcalde a su familia.

En el comedor del Conde, este decía:

-Vendrá a traer su rango o su fortuna.

-Alina replicó, ni una ni otra cosa deseo, lo quiero a él.

-¿Aunque sea un cualquiera?

-¡Cómo un cualquiera! acaso un jóven culto, instruído inteligente, y con su porvenir hecho, es un cualquiera.

-Tú estás enterada de su vida.

-Sí y nó: lo veo salir todos los días de su oficina, todos los días, donde supongo que no se juega, ni se bebe, se trabaja: luego a su casa a estudiar, –quereis un ejemplar que mayor prestigio diera a mis hijos.

–Pero hija, eres una niña para hablar así.

–Con 16 años no soy ninguna niña papá.

–Bien si no trae nombre o fortuna, no puedo resolverlo, porque yo no quiero estar a merced de críticas y malas lenguas.

–Me mataréis.

–No quieras imposibles.

–Quiero mi felicidad que nadie tiene derecho a discutírmela, ni de buscarla como yo la deseo.

–Eres muy joven para saber buscar la felicidad, no tienes experiencia.

–La felicidad, y el amor son niños, no viejos.

–Ya lo pensarás luego.

–Tengo mi resolución hecha.

–Muy bien cálmate, dijo la madre.

Terminaron de comer y Alina besó a sus padres y se retiró a su habitación, pasando por una puerta al jardín, miró si el coche la esperaba y volvió a su tocador, para terminar de arreglarse. Se puso un sombrero a lo Carlota Corday[79] y bajó al jardín; salió y subió a su coche. Cuando llegó al sitio acostumbrado, ya Jacinto estaba paseándose entre las calles de árboles. Alina, bajó y sentose a leer. Jacinto la vió y se aproximó a ella diciéndole:

–Amada mía, vengo tranquilo y valeroso a comunicarte, mis impresiones, porque mi alma no teme encontrarse con la tuya, porque las fórmulas y vanidades del mundo no pueden separarnos ¡mira si confió en tu amor!

Jacinto había tomado las manos de Alina y ella lo hizo sentar a su lado y le dijo:

–Estoy orgullosa de ti y satisfecha de saber que me comprendes y me conoces. Ahora dime, ¿qué te ha pasado? Jacinto habló así: fui a ver a tu papá y me dijo que debía llevar nombre y fortuna, el que tengo no le basta desea un título para ti. Tu eres del Prado, yo del Bosque, tu padre cree que equivoca, ahora dime que tu piensas.

Alina mirando con ternura a su amado le dijo:

–A mí no me preocupan esos detalles tontos de gente a la antigua: a mí no me digas nada de eso.

–Te lo refiero, para que te enteres de los detalles que puedan interrumpir nuestro enlace.

–Bien, pero para eso tenía pensado reclamar las leyes, soy libre no esclava y nadie tiene derecho de obligarme ni contrariar mis aspiraciones.

–¿Tenías pensado algo que resolviera nuestra situación, es caso de una negativa?

–Sí.

–Entonces, mañana tu dirás que resuelves.

–Ya está resuelto: mi padre se opone, probaré su resistencia; si persiste entonces, me valeré de mis derechos.

–¡Qué valiente eres! déjame besarte sin rodeos, y estrecharte así entre mis brazos, y Jacinto abrazándola fuertemente la besó.

–Alina díjole –me voy, no se les ocurra enviar a buscarme.

–¡Hasta mañana!

---

[79] Carlota Corday (1768-1793), revolucionaria francesa que asesinó al diputado Marat. Fue condenada a la guillotina. Se le representó pictóricamente en numerosos retratos como justiciera: su vestido es de la época y lleva un sombrero abombado con una especie de visera, una cinta rodea la cabeza y termina en un lazo o flor en la sien.

–Hasta mañana, Alina mía.

Separaronse y Jacinto se deslizó por el otro lado mientras ella subía al coche. Jacinto llegó a su casa y se puso a contemplar los retratos del medallón. Dábale vueltas entre sus manos y decidió abrirlo, desprenderlos del marco para observar si tenían algo escrito detrás. Empezó por el de su madre, lo despegó y estaba escrito: "Para mi amado Alberto de su Gizelda". Diciembre, del año y mes.

Después el de su padre, que decía: "A mi amor, a la única mujer que he amado y haré mi esposa.

Alberto del Prado.

Jacinto al ver la firma, se asombró exclamó ¡Cielo Santo! ¿Qué significa ésto? también Alina se llama así. Pero yo no puedo ser su hermano, porque el padre de ella vive. ¿Cómo descifro esto? ¿a quién puedo pedir informes? Volvió a colocar los retratos como estaban y fue donde su protector el Alcalde. Eran las 9 y don Eliseo iba a salir, cuando subió Jacinto.

–¡Hola mi querido joven, dijo don Eliseo qué resultado obtuvo con "Vigilante"?

–Pues fué interesante y además este medallón, dijo Jacinto.

Don Eliseo tomó el medallón que le presentaba Jacinto y dijo: magnífica prenda. ¿De su mamá?

–Sí señor, pero no es la prenda solamente lo valioso, son los dos retratos de mi padre y de mi madre, y lo abrió enseñándolo a don Eliseo.

–¡Caracoles!, exclamó éste, que bella mujer, y él que guapo, que distinguido aspecto.

–Ahora, dijo Jacinto, debe Vd. leer lo que está escrito en el otro lado y despegó los retratos y dejó que don Eliseo leyera.

Cuando leyó, dijo:

–Muy bien, esto le sirve a Vd. de pruebas, pero este Prado ¿es familia de su novia?

–No lo sé, dijo Jacinto, y a eso he venido para que Vd. resuelva, o me ayude.

–Bien, dijo don Eliseo, déjeme el medallón que yo iré donde un amigo mañana y me informaré.

–Gracias don Eliseo, dijo Jacinto, hasta mañana.

Jacinto se fue a su casa a dormir pues eran muchas impresiones y tenía necesidad de reposo.

Al siguiente día, después que salió de su oficina y fué a su casa, se cambió de traje, fue a comer, luego marchó a pie hasta el paseo para encontrar a su valiente Alina. –Paseó un rato y luego sentose en un banco a esperar, esperó en vano. Alina no llegaba. Pasaron las 6. Alina no vendría. Regresó a su casa, y no sabía que hacer, como averiguar y terminó por decidirse a esperar al siguiente día y sentose a leer.

Entanto ¿qué le había pasado a la Srta. Alina? La rapidez con que Alina se encerró en su habitación aquella tarde hizo temer a su madre algo y a los pocos minutos la Condesa llamó y como no contestaran entró y no encontró a su hija.

Entonces buscó en el jardín, preguntó a la doncella y nadie la había visto salir, subió y tocó el timbre, presentose el criado, y le dijo: Pregunte al portero si la Srta. ha salido.

El criado salió y a los 10 minutos volvió diciendo: No señora, no la ha visto salir por la puerta principal.

–Vaya a buscar el cochero.

–Salió el criado, y la Condesa pensativa estaba pálida.

Volvió el criado y dijo:

–Sra. condesa, el cochero no está.

–Entonces, vaya a casa de la Baronesa del Río, y observe si el coche está enfrente.

Salió y la Condesa decía: y por qué no habrá salido por la puerta principal, es muy extraño.

Volvió el criado cuando Alina regresaba y bajaba por el jardín.

–Sra. el coche no estaba allí, pero ahora se detenía frente al jardín y bajó de él la Srta., y entró por el jardín.

–Muy bien puede retirarse.

La Condesa pasó a la habitación de Alina y díjole:

–Hija mía, te he buscado, y me tenías ansiosa sin saber en donde estabas.

–Salí a dar un paseo para distraerme, dijo Alina besando a su mamá, ¿me necesitabas?

–No, pero como no saliste por la puerta del frente.

–Me gusta mucho más por el jardín mamá.

–No debes salir sola más, estás expuesta a cualquier accidente y me asusto mucho, –¿sabes? no vuelvas, no quiero.

–Pero mamá, si he regresado seguida.

–No me agrada hija mía.

Alina besó a su mamá y se retiraba, y la madre la detuvo.

–No te vayas leeme algo que me distraiga.

Alina tomó un libro que sobre la mesa había y se puso a leer en alta voz.

A las 9 se levantó para ir a dormir.

El conde llegaba y vió a su esposa dormitando y tomando a su hija por la mano la besó en la frente, y le dijo:

–Hasta mañana. Entonces llamó a su esposa y ayudándola a levantar le dijo:

–Vamos al cuarto si tienes sueño.

La Condesa se levantó y dijo:

–Vamos al balcón un rato que quiero hablarte.

Ambos se dirigieron al balcón.

–Oye, díjole la Condesa, nuestra hija es muy crecida, ya es necesario que no salga sola.

–¿Por qué?

–Parece que acostumbra salir sola todos los días, pues ayer fui a su cuarto, y no la encontré y la busqué por toda la casa, y al fin, se presentó en coche por el jardín.

–¿Sola?

–Si sola.

–¿Sabes si tiene entrevistas con alguien?

–No lo sé.

–Pues hay que averiguarlo, –llamando al cochero y preguntándole:

–¿Vamos a convertir en espía de nuestra hija al cochero?

–De algún modo se ha de saber.

–Bien pero emplea otra forma.

–No hay una más segura que seguirla; pero no me parece correcto.

–¿Que vas a hacer?

–Mejor ir con ella dijo el Conde y para eso tú.

La Condesa exclamó:

–Pero así no irá a donde ella va.

–No importa, así no se establecen sospechas.

–Bueno.

Salieron del balcón y se retiraron a sus habitaciones.

Al siguiente día, Alina como no sabía lo que tramaban, no avisó a Jacinto. Por la tarde a la hora de terminar la comida, díjole la condesa.

–Si vas a salir avísame, quiero ir contigo.

–Alina replicó algo sorprendida, pero conteniéndose: Yo no salgo todos los días. Mañana iré mamá.

–La Condesa la miró, observando si era contrariarda.

Pero Alina permaneció muda, y muy satisfecha al parecer, pasó al balcón.

Entonces paseándose en el balcón se acordó del cochero que esperaba, ¿cómo hacer?

Entonces silenciosamente pasó por el corredor entró en su habitación y bajó al jardín.

Díjole al corchero, no salgo esta tarde, mañana.

El cochero se alejó y ella siguió paseándose por el jardín y se dijo:

–¿Qué pensará Jacinto? Alma mía, tan bueno como es.

Entonces decidió subir a su cuarto para escribir y decirle que pasara por el jardín.

Veamos que pensó Jacinto, pues esperaba carta de su amada, no podría imaginarse que pasaría.

El esperaba que Alina resolvería el asunto y deseaba saber qué le había ocurrido, que no había acudido a la cita.

Escribiendo en su oficina estaba cuando llegó el cartero y el ayudante le entregó una carta. Era de su Alina la abrió con presteza y leyó:

Amado mío: Ven esta tarde al jardín; para hablar contigo, deseo verte, ayer no pude ir al paseo.

Te adoro **Alina**

Dejemos a Jacinto saboreando la carta y veamos que ha hecho don Eliseo.

Al siguiente día como le había ofrecido a Jacinto fué a ver su amigo, el Marqués de la Villa.

Encontróle fumando y leyendo el diario de la mañana, en su gabinete, de recibir sus visitas.

Al ver al Alcalde se levantó y dijo:

–¡Hola amigo mío! a que debo esta agradable sorpresa.

Don Eliseo le estrechó en sus brazos y exclamó: un asunto muy interesante.

–Vamos a ver sentaos

Don Eliseo se acomodó en una butaca, y empezó así:

–Amigo Marqués, hará cerca de 18 años me avisaron, que había sido encontrado en la plaza frente al teatro, una mujer muerta con un niño en los brazos, y que no sabían que hacer con el niño; cuando me lo presentaron, ví el niño más precioso que podía haber visto. Lo envié al Asilo y luego lo recomendé a un colegio, y hoy es un modelo de jóven, estudioso, juicioso y muy culto. Pero como no puede haber felicidad completa he aquí que el muchacho se ha enamorado de la hija de los Condes del Torreón y como no tiene nombre resulta que no sabía que hacer.

Pero antes decidme interrumpió el Marqués.

–¿Cómo se llama?

–Le pusimos Jacinto del Bosque. Pero no es un apellido reconocido por su genealogía entre la nobleza, y tampoco es rico. Pero al jóven se le ocurrió preguntarme a mi, y yo le

dije lo que sabía, y le recomendé fuera donde un tullido que estaba en el Hospital, fué y de allí ha venido con este medallón, que dice fué de su madre, y don Eliseo se lo presentó a su amigo, y le dijo: Ábrelo para que me digas si conoces esos señores.

El Marqués abrió el medallón y exclamó:

–¡Gizelda! y Alberto.

–¿Los conocías? díjole el Alcalde.

–Sí y mucho. Me enamoré de esta mujer, y me hubiera casado con ella, pero estaba en pleitos de herencia y no era posible.

A ella le gustó mucho al Conde y este se la llevó a una quinta, y luego que murió la madre se fueron a París. Eramos íntimos amigos, pero nos enfriamos un poco durante su ausencia, pues el sabía que yo estaba enamorado de ella. Después no supe de ellos hasta que el hermano regresó de sus estudios con luto de Alberto que había muerto de un balazo en un café, –no se supo quien fué. Después de ella no he sabido, no salía mucho, me casé y ya ves, hasta ahora.

Pero tu dijiste que ella había muerto de hambre, no lo supe yo, pues la hubiese ayudado.

–En la mayor miseria.

–Estraño és, y cuanto no hubiera yo hecho por ella, de haberlo sabido, pobre Gizelda!

–¿Y porqué no trajiste al hijo para verlo?

–Porque yo no sabía si tu conocías a sus padres y creí sería inconveniente.

–Bien traelo cuando quieras.

–De modo que tu ayudarás su proyecto.

–Seguramente, en obsequio al recuerdo de aquella mujer.

–Oye Eliseo, tenía un corazón de oro, ¡tan bella, que la llamaban la "Divina" y sencilla.

–Pero te has olvidado que te dije que Jacinto se había enamorado de Alina del Prado, tu no comprendiste.

–¡Cáspita! no entendí lo que habías dicho, pues bien: son primos y el padre no podrá negarse.

–¿Tú crees?

–Sí, yo iré a hablar personalmente con él padre de Alina.

–Entonces Rafael, me marcho, ya vendré a comunicarte lo que él decida.

–Muy bien Eliseo, a tus órdenes.

–¡Hasta luego!

Don Eliseo salió agradablemente impresionado de saber, que su amigo podría ayudar a su protegido, y que podría complacerlo.

Entanto veamos si Jacinto fue a la cita del jardín. Lo encontramos pasando por frente de la verja, se decidió a empujarla y entrando sentose en el primer banco que vió. Y vemos a Alina que baja la escalera apresuradamente para saludar a Jacinto.

Se levanta Jacinto y recibió a su Alina con los brazos abiertos. Sentáronse y Alina le dijo:

–¿Fuiste ayer al paseo?

–Sí fuí y regresé muy triste, por no haberte visto.

–No pude ir, mamá necesitó llamarme estando fuera y sorprendida de no encontrarme se le ocurrió decirme ayer tarde antes de salir, si vas a salir avísame para ir contigo, yo le dije que no pensaba salir, y te escribí a tí para que vinieras hoy.

–¿Nada más?

–Nada más.

–Pues yo he conseguido que el Alcalde se ocupe de averiguar mis asuntos.

–Jacinto mira mi padre, déjalo a ver que me dice.

–Al llegar frente a Jacinto y Alina, Jacinto con el bastón hacía dibujos.

–Buenas tardes jóvenes, dijo el Conde, ¿con visitas en el jardín?

–Señor al pasar y ver a vuestra hija he querido saludarla: si es una imprudencia, me retiro.

–Papá, dijo Alina, eso es muy natural.

Un criado interrumpió la conversación diciendo: Sr. Conde, ahí llegan el Sr. Marqués de la Villa y el Sr. Alcalde.

–¿Pero aquí en el jardín?

–Sí señor, no quisieron esperar.

Todos miraron y en efecto a pocos pasos ya estaban. Se acercaron y dijeron, perdone que venimos a interrumpir tan bella reunión, dijo el Marqués.

Entanto el Alcalde después de saludar a todos en general se acercó a Jacinto y le dijo:

–Venimos aquí para ocuparnos de tu asunto.

Dice el Conde.

–¿Vdes. se conocían?

–Si señor replicó el Alcalde, es mi protegido.

Y dirigiéndose al Marqués, Sr. permítame que le presente al jóven Jacinto del Bosque.

–Tanto gusto Sr. dijo Jacinto estrechando la mano del Marqués.

–Bien, dijo el Alcalde, necesitamos al Conde, si Vdes, no se molestan nos lo llevamos y le dejamos a Jacinto.

–En lo que pueda ser útil, vamos.

–Con el permiso de Vdes. dijo el Marqués saludando con el sombrero.

–Subieron los tres al salón y Jacinto acompañó a las dos damas paseándose los tres por el jardín.

Asistamos a la entrevista del Marqués, el Alcalde y el Conde. Después de cada cual acomodado, dijo el Alcalde.

–Señor Conde, hemos venido aquí para aclarar un asunto: ese joven que dejamos abajo, está bajo mi tutela, y él me ha referido la negativa de Vd. respecto de vuestra hija, yo deseo saber que motivos teneis.

–Amigo mío, únicamente le dije que deseaba conocer su origen porque no conocía su apellido, y en qué condiciones estaba para casarse.

–Pues el puede casarse en cuanto a posición, replicó el Alcalde, la tiene. –Además dijo el Marqués– yo conocí a su madre, y a su padre; y Vd. conoce a su padre también, la madre fué una gran artista, como cuando Vd. estaba en el colegio se la llevó, antes de morir su mamá, Alberto del Prado.

–¡Mi hermano!

–Justamente, y luego se fueron a París, si se casaron allí no conozco la fecha, pero si puedo enseñaros el retrato de ambos, y dirigiéndose al Alcalde le dijo: mostrad el medallón.

El Alcalde presentó el medallón que el Conde tomó, examinó y abrió lanzando una exclamación de asombro, ¡Mi hermano, y una mujer!

–Una distinguida dama de alto rango que se dedicó al teatro por disgustos de familia, dijo el Marqués.

–Ahora, dijo don Eliseo, debeis observar los dos retratos por el reverso.

El Conde los sacó del medallón y los miró y leyó lo escrito.

–De modo Sr., dijo don Eliseo, que ese jóven se llama Alberto del Prado y por lo tanto os pido la mano de vuestra hija para él.

–¿Con cual derecho le dais ese nombre?

–Conde, dijo el Marqués, no podeis negar que es hijo de vuestro hermano.

–No lo dudo, pero no hizo testamento mi hermano y por tanto yo no puedo responderos en el acto.

–¿Qué temeis? —dijo el Marqués.

–Estad seguro que si no exigis vos esto él no se ocupa de eso, él no sabía que vuestra hija tenía títulos ni que era rica, profirió el Alcalde.

–Entonces es muy desinteresado.

–En un modelo, señor, repitió don Eliseo.

–Yo deseo ser el padrino de la boda, dijo el Marqués.

–Agradezco el honor que haceis, a nuestra casa, pero bajemos al jardín, y allí acordaremos.

–Mejor es vuestro gusto enviad a llamarlos y lo haremos aquí, o en el salón.

–Muy bien, replicó el Conde, tocando el timbre apareció un criado al que dijo que avisara a las señoras y al caballero que estaban en el jardín que subieran.

Habían pasado cinco minutos; cuando entraron en el salón. El Marqués se levantó y habló así: permitidme señoras y caballeros que os presente al caballero Alberto del Prado, tomando a Jacinto de la mano, que no creía lo que oía y el asombro de Alina que dijo, ¡mi primo! — ¡sobrino! dijo la Condesa, aceptando la mano que le tendía Alberto. Alina preguntó ¿qué habeis resuelto? –pues señorita, respondió el Alcalde, que os caseis, porque ambos os mereceis.—Gracias, profirió Alberto, no esperaba tal solución —Pues hijos míos, dijo el Conde idos los dos al jardín para que arregleis y decidais cuando os casais.—Salieron ambos sonreídos y las cuatro personas permanecieron hablando, sirvieron refrescos, y el Conde invitó a todos a comer. Me quedaré, dijo el Marqués, pero permitid que avise a mi mujer que no me espere y se levantó para avisar por teléfono.

A la hora de sentarse en la mesa avisaron a Alina y Alberto para que subieran. ¿Qué habeis decidido? preguntó el Conde a los dos jóvenes. Que debemos efectuar nuestra unión pronto, en este mes. Eso es, dijo Alina, estoy de acuerdo.—La Condesa replicó es muy apresurado eso, y no teneis en cuenta las amistades y las amonestaciones.—Bien ¿y cuándo lo haremos? preguntó Alberto.—Dejadlo para el otro mes.—Ya hace cerca de dos años que estamos enamorados y creo prudente terminar esta situación. Lo entendemos, dijo el Conde, pero olvidais, que tenemos que cumplir con algunos requisitos, abreviadlo si quereis, pero no os aparteis de ellos tan repentinamente.—Acepto y en este caso dejaré en vuestras manos el asunto.—Eso es, dijo el Marqués, el señor Conde tiene autoridad para hacerlo y lo hará bien.

Terminaron de comer y el Marqués y don Eliseo se despidieron, y Alina y Alberto se fueron al jardín en tanto el Conde y la Condesa pasaron al balcón. La Condesa deseaba saber como era que habían resultado parientes. Muy sencillo dijo el Conde, mi hermano tuvo amores con una artista bonita y ahí tienes el hijo. —Entonces, ¿cuándo haces las invitaciones?,—mañana contestó el Conde.

Los comentarios en las reuniones y asambleas y fiestas por la boda de Alina, fueron innumerables, ¿de donde, había salido ese novio y esa apresuración por la boda? Eso

era faltar contra todo lo correcto y tradicional. Un jóven que llega y no se sabe quien es, desfila en brazos de él la niña y a los pocos días, matrimonio? ¡Qué descaro! decían algunas envidiosas y otras, ¡que egoísta, no lo dejó venir a nuestras fiestas, y le pedimos la dirección para invitarlo y nos dijo que no la conocía.

Entanto Alina se preparaba para su boda importándole las críticas de sus amigas que venían a verla. La noche de la boda llegó y el salón, y el jardín y el comedor estaban iluminados, y con tal profusión de flores que la atmósfera que se respiraba era deliciosa.

Todos estaban desesperados por ver a los novios: al fin los anunció el criado y pasaron al salón de recibo donde habían improvisado un pequeño juzgado, el juez esperaba, los testigos, el Marqués de la Villa y el Alcalde, y la numerosa concurrencia que asistía. Alina y Alberto pasaron al salón a saludar a sus admiradores; ya estaban unidos. Y anunciaron que marchaban para Suiza y luego a París.

Toda la concurrencia pasó al comedor y luego de haber hecho honor a la cena, se despidió. Alberto y Alina permanecieron hasta el final, en compañía de los padres y los testigos, que eran amigos más íntimos. A la una de la mañana se retiraron todos.

Al siguiente día Alina y Alberto cruzaban la frontera en dirección a Suiza. La madre de Alina y el padre decidieron salir a paseo por Venecia y Milán.

EPILOGO.

Un año después recibieron los Condes noticias de que los jóvenes tenían una niña que le habían puesto Gizelda. Cinco años más tarde el Conde del Torreón había muerto dejando a sus hijos herederos de todo. La Condesa pasó a vivir con sus hijos y dos nietos, una niña Gizelda y un niño Alberto, en recuerdo de aquellos amantes que no conocieron.

Alberto había venido a recoger lo que por derecho le correspondía, y sin recurrir a medios groseros, era dueño de cuantiosos bienes, y además era feliz.

"Vigilante" había muerto en el hospital estando Alberto y Alina en París.

El Márques de la Villa ya era viejo y viudo y el hijo se casó.

El Alcalde paseaba con sus nietos todos los días por el bosque…

CARTAS INTERESANTES DE UN ÁCRATA DE PANAMÁ.[80]

Mi muy querida hermana Luisa Capetillo.

Después de guardar un silencio de más de un año, hoy te mando una carta para saber de tí; No tengo el propósito de ser muy pesado, pues creo que nada ganamos con diatribas:

Dígame: recibió un retrato de Ferrer[81] que le mandé en el mes de mayo; fue puesto en el correo certificado por mí con el nombre de Juan Chiet:[82]

Con fecha de 28 de este mes dio la Exma. Sra. doña Emilia Serrano Baronesa de Wilson[83] una conferencia en el gran teatro de Panamá, fue un fracaso pues los señores del dinero no les gusta la filosofía.

Te mando el recorte del Diario.

Contéstame: ¿Oye? contéstame.

Querida Luisa, tu carta en mi poder hoy, que dicha la mía y la contesto sin pérdida de momento, no extrañes mi forzado silencio, cuando luchaba en la Zona por la propaganda de nuestras ideas, yo no suponía que el pueblo trabajador me sumiera en la deshonra, y fue así; Discutir con Pérez, –jamás– yo reconocía el derecho de atacarme, pero no puedo tomar en cuenta la razón de un canalla.

Para mi vida, gano con mi negocio; cuando me criticaron dejé de ser explotado y me hice comerciante, y esto lo hubiera puesto en práctica mucho antes, pero sufría por propagar en el campo de los trabajadores: ¿Soy yo el canalla, el que sacrificaba mi tranquilidad por la de mis hermanos?

Dejemos esto, y tratemos de tu vida, querida hermana mía, se que sufres mucho y que pasas mala vida, yo no tengo fortuna pero si te vienes a Colón[84] de lo que gane comes y vistes como si fueras mi madre, yo no tengo más que una vida y la amo mucho,

---

[80] Entiendo que la inclusión de estas cartas de un anarquista (ácrata) panameño sirven el propósito de hablar sobre Capetillo, algunas verdades que por pudor ella no escribiría, por ejemplo, su precariedad económica y sus frustraciones en cuanto a la política. Es posible que Capetillo visitara Panamá en algún momento, pues ella recorrió la ruta caribeña del tabaco, a la cual pertenece Panamá.

[81] Ferrer: Posiblemente se refiere a Francisco Ferrer (1858-1909), anarquista catalán, creador de la escuela moderna de principios anarquistas, en la cual Capetillo creía firmemente.

[82] Juan Chiet: Posiblemente es un seudónimo del autor de las cartas.

[83] Emilia Serrano, Baronesa de Wilson (1834?-1922), literata española que residió en Francia, escribió sobre sus intrépidos viajes a América y publicó varios libros, entre éstos uno muy popular para la época, *América y sus mujeres* (1890).

[84] Colón: Se refiere a Ciudad Colón, ciudad gemela de la capital de la República de Panamá, Ciudad de Panamá, ubicada al lado caribeño del Canal, inaugurado en 1914.

tu lo sabes; yo te estimo y te quiero como si fueras mi hermana, no pase trabajos, yo soy fuerte y puedo ganar para los dos: No te digo más.

Oye, te mando a "Romeo y Julieta", soy romántico contigo.

Un abrazo y toma mis consejos.

Querida hermana Luisa Capetillo, si no te determinas a venir a ésta y tienes muchos folletos me mandas seis de cada uno, y yo los venderé si puedo y sino te mandaré su importe a vuelta de un mes contando desde el día que obren en mi poder.

Yo quiero que vengas, pues en esta si no tienes otro medio de vida mejor que el que tienes, cuentas con mi trabajo que dará para los dos.

Tu no me conoces, pero yo soy un amigo que cumplo con lo que prometo.

No dejes de buscar los periódicos que te encargo, son de gran importancia para mí.

Querida hermana Luisa. Con fecha 20 de este mes llegaron a mi poder dos periódicos de la *Unión de Tampa*[85] con dos valientes artículos tuyos, como conozco tu labor en el campo de la lucha, no dudo que tengas grandes contenedores que reprueben tus trabajos en pro de la emancipación de la mujer oprimida, los hombres de hoy no aman a la mujer, aman la carne de Lupanar o de explotación para sus apetitos desenfrenados de lujuria.

La humanidad no puede gozar de la libertad mientras no tenga la mujer libre; una mujer que entrega su cuerpo a los espasmos de un placer esclavo, jamás dará hijos sanos y fuertes, los senos maternos cuando se dilatan en el placer del coito bajo la presión del dolor y el miedo que reina en el matrimonio de hoy no pueden congelar el fruto con toda su libertad porque los músculos de la vida no gozan de su dominio y expansión para las funciones maternas:

Si un hombre de finas facciones se pone en un espejo cuando esta poseido de miedo, los músculos de su cara estarán contraídos de tal manera que sería difícil conocerlo, esto pasa con la mujer en sus funciones maternas.

Lucha con valor en el campo de la libertad femenina, la mujer es la que dá la humanidad su vida y su orientación sin mujeres libres no puede el hombre ser libre.

Sin más por hoy soy tu más cariñoso hermano, que te quiere.

Querida hermana Luisa Capetillo. Tu carta del 9, fue en mi poder. Gracias por tu puntualidad. Lamento que mi carta anterior no fuera a tus manos, yo la mandé con fecha 15 certificada con el No. 2911, y contiene dentro una postal un poco romántica, pues en su contenido soy para ti muy cariñoso.

La lucha por ti sostenida en defensa de la mujer es grande y te trae gran número de enemigos, que te darán tus amarguras, si tu en Tampa hubieras puesto una cantina con muchas **Guapas** los burgueses fueran tus amigos y los canallas crapulosos te saludarían

[85] *Unión de Tampa*: Uno de los periódicos que circulaban entre la comunidad hispana de Ybor City, Tampa, dónde había grandes concentraciones de hombres y mujeres dedicados a la industria del tabaco.

con amor. Las almas grandes no buscan el aplauso de la canalla, cuando la crápula Burguesa aplaude a un luchador es para prostituir la santidad de su obra, el luchador es un incomprendido, la humanidad cuando no comprende al Cristo lo escupe, lo corona de espinas lo viste de payaso y lo crucifica; cada aplauso de un canalla tiene una gota de cicuta[86] para el Sócrates de la lucha, son las obrasracines[87] los que expanden en la vida los títulos, de Muy Grande, Muy Noble Sr.

Cuando el mundo tomó la doctrina de Cristo fue tan prostituida, que más que el Drama del Gólgota,[88] es la comedia de la mofa, huye del vulgo con tu grandeza y serás grande, en todo dolor está la gloria del amor y de lucha, la lucha redime a las almas grandes.

¿Cuánto martirio sufres con tus amarguras? –le preguntó un Rey a Diógenes:[89] "Señor dijo el sabio: mi ropa remendada y mi tonel son fuentes de esperanzas para mi reinado". Cuando tu no puedas con más dolor en tu corazón, busca el manto de tu sabiduría y serás reina entre tus verdugos.

Lucha y ama, la lucha, es la vida, el amor es la esencia de la lucha sin luchar y sin amor la vida fuera un dolor; y cuando tus verdugos estén más endiosados en su triunfo les das con tu propaganda la libertad a sus mujeres y tendrás el consuelo de glorificar lo más santo de la creación, a la mujer redimida de la explotación del hombre prostituido.

Tu hermano que te quiere:

(Oye) mándame si puedes unos folletos de los tuyos,[90] tengo ganas de conocer tu obra de hoy.

Mi querida hermana Luisa Capetillo.

Cuanto estimo tu carta fecha 27 abril pasado en los días de soledad y abandono que tengo pasados en mi cama postrado con la fiebre, solo tu y mi madre han tenido para mi un recuerdo: Gracias querida hermana.

La carta tuya fecha 9 de abril llegó el día 15 del mismo y ya me encontraba enfermo, es por lo que esperaba y espero que las fiebres me dejen, para poder luchar en la prensa condenando las brutalidades de tus enemigos gratuitos. Si en Tampa lo pasas mal estimaría que te vinieras a Colón, con lo que yo gano con mi trabajo puedes comer y vestir hasta que la suerte cambie, yo te estimo en lo que tu vales y supongo que tu no mereces sufrir el desprecio de la burguesía y el canalla abandono de la Gleva prostituída[91].

Cada día tengo más odio y más desprecio por la masa del pueblo encanallado, son siempre los mismos al través de la Historia. Crucificando a Cristo, dando a Sócrates la

[86] Cicuta: Veneno que se le daba a las personas que serían ejecutadas por en Grecia. Sócrates murió ingiriendo cicuta.

[87] No hemos podido identificar el significado de esta palabra compuesta, que bien podría contener un error de tipografía.

[88] Drama del Gólgota: Muerte de Jesús en la cruz en el Monte Gólgota.

[89] Diógenes (412?-323) filóso griego, conocido por su cinismo.

[90] En ocasiones Luisa Capetillo se ganaba la vida distribuyendo y vendiendo periódicos anarquistas de diferentes países y folletos escritos por ella, como *La humanidad en el futuro* (1910) y *Ensayos libertarios* (1907).

[91] Gleba prostituida: La ortografía correcta es gleba y no *gleva*, se refiere a una heredad a la cual están ligados esclavos y esclavas que se pasan cuando la tierra cambia de dueño. La ideología anarquista condenan el sistema de esclavitud de la gleba.

cicuta, quemando a Galileo[92], despreciando a Diógenes[93], y cortando las cabezas de todos los que descuellan del montón de carne sin ojos que compone el pueblo prostituto.

La ley del humano progreso es tan fatal para los propagadores que solo un espíritu suicida o un auto-visión de la gloria, puede llevar a las almas nobles y los espíritus exquisitos a propagar la libertad, cuando el mundo gana en su perfeccionamiento moral y material, el propagandista pierde su razón y su cerebro, y es lamentable la ley de las compensaciones, pues el que da su alma y su vida en lucha humana, después de perder todos sus atributos y todas sus facultades muere cargado de dolor y de desengaños en el rincón del desprecio público.

Las llamas de los grandes ideales de justicia y redención queman las alas de los Cóndores del pensamiento y cuando no puede traspasar el espacio con su raudo vuelo cae al pantano social donde el escarnio de los sapos destroza las fibras del alma luminosa, para vengarse de las diferencias que Natura pródiga a sus hijas más queridas.

Querida hermana dispénsame que no pueda escribirte ni más, ni mejor, tengo la cabeza muy mala y el pulso muy débil, cuando mejore empezaré mis cartas con largueza: cuando no puedas luchar en Tampa, cuenta que tu hermano esta en Colón y tiene para ti la mitad de lo que gane con su trabajo.

Querida hermana Luisa Capetillo.

Desde mi pasada carta, tengo en mi alma el fantasma del remordimiento: Yo escucho la conciencia que me grita: ¡Desgraciado! el que no puede dar la dicha, no quita la ajena! Cuando un hombre ama la sociedad y el silencio, no busca fuera de su yo el mundo, por que el mundo esta en el interior de cada uno, y solo en el mundo interior ni se puede ser traicionado, ni se puede traicionar uno mismo ¿para qué pregonar el dolor en una sociedad de cobardes?, la vida sin su dolor, no es vida, y el que no puede soportar su dolor, ya puede marchar con paso firme hacia la muerte; es la hora suprema en que el hombre es más grande que Dios.

Cuando un hombre se empeña en buscar la felicidad, tiene que llorar, como un niño que busca en el vientre de sus muñecas el organismo mecánico de los movimientos. ¡Ay! cada muñeca esta construida para un funcionamiento; cada empeño en buscar la felicidad está impreso por un mecánico y este mecanismo es la barra del mecánico estampada en la acción de todo lo creado.

Cuando recuerdo el dolor de mi desengaño amoroso, soy muy desgraciado: ¿por qué? ¡yo amé a Dios sobre todas las cosas, y el día q. supe q. Dios soy yo, me dio mucha pena; tanta como la del esclavo de Elos[94] que se dejó comer de las ratas por no dejar de ser esclavo; luego amé mucho a los hombres, y los encontré esclavos de sus pasiones y

---

[92] Galileo (1564-1642) matemático, físico, filósofo romano, considerado el padre de la astronomía.

[93] Diógenes de Sinope (c.404-323a.c.), considerado uno de los más importantes filósofos del cinismo, utilizó el humor para analizar la moral y la ética.

[94] Esclavo de Elos: La referencia del autor de las cartas es a los esclavos en Esparta. Su metáfora significa que el esclavo tiene que estar preparado para enfrentar la libertad, sino haría como el caso de un esclavo de Elos (pequeña ciudad de la antigüedad griega), que prefiere dejarse comer por las ratas que asumir su libertad individual. Los ciudadanos de Esparta llamaban a sus esclavos "elotas", de Elos.

luché por la libertad de los oprimidos; y ¡Ay! dolor, soy traicionado por mis hermanos y comprendí, que cada uno de los explotados quería explotar mi buena fé, y me dio miedo tanta cobardía; y amé la mujer: dentro del corazón de la mujer no hay amor, la mujer ama al que la esclaviza y desprecia al enamorado; busqué a la hembra como macho y sólo dio el fruto de reproducción y con tanta amargura y con tanto dolor en el alma, me cargué de desengaños y amé la soledad.

¿Qué es la soledad?, la más grande representación de la libertad humana, porque en la soledad ni se puede ser traicionado ni se puede ser traidor: tu me dirás que para amar la soledad es uno incomunicativo, no, en la soledad si uno no sabe estar en ella, le daba miedo como el que entra por primera vez en un palacio lo admira contemplativamente, pero sí da un grito le da miedo del eco de mi voz; y con toda la amargura de un niño y la experiencia de un solitario busqué comunicación para mi dolor, te busqué a tí, que estas sola en la cúspide de la amargura, cargada con el dolor de tu alma y luchando con el desengaño humano.

¿Tú, con estas comunicaciones, quizás comprendas que yo soy un fracasado; no, el fracaso esta en no saber vivir la soledad el que busca en su alma un trono y en su entendimiento un arte, y en su corazón un escudo, y en su vida una libertad positiva, y en su dolor un libro; éste no esta fracasado es él, el que hizo fracasar todos los Dioses, todos los perjuicios, todos los falsos ideales, todas las religiones y todos los falsos amores, para entrar por su propia voluntad en el reino de la soledad y de la meditación.

El fracaso esta en buscar la comunicación de su alma, y mi alma no es, no puede ser comunicativa.

¿Díme, estas molesta por mi carta pasada, no comprendo tu silencio, estoy tan encariñado con tus cartas?

Pronto te mandaré unas postales y unos planos del Canal[95].

Querida hermana Luisa Capetillo.

Sin ninguna tuya a que poderme referir te mando esta carta. Si me preguntara a mi mismo que por qué te escribo, no podría contestar mi pregunta con toda satisfacción: pero si te digo que tengo en mi alma un presentimiento, y este me trae una amargura grande. Comprendo que mi carta confidencia jamás te la debía de mandar, porque tu ni yo somos responsables de que mi alma no esté forjada para mi materia, yo tengo un alma que por su grandeza no cabe en la materia de un triste solitario cargado de desengaños traidores, y como estamos distanciados mi alma y yo de el punto de partida, llegan momentos en que las penas mías tienen que buscar un campo donde expandir su dolor. En este momento supremo, fué que te mandé mi carta, porque la presión de mi amargura tenía 95º grados de atmósfera, y sentía que la cabeza flaqueaba, y que la locura moral reinaba en mí. ¿Qué te decía en mi carta? —Un amor grande, que fue traicionado por una ilusión. Una ilusión que muere en el alma cuando ya está el alma muerta de dolor. Un dolor que no cabiendo en mi pecho, estalla en miríadas de átomos y empaña

---

[95] Canal de Panamá: El canal es un paso de agua que une los océanos Pacífico y Atlántico. Después de varios intentos y enorme pérdida de vidas, el canal fue construido por Estados Unidos e inaugurado en el 1914. Cuando el amigo de Capetillo escribe lo hace recién acontecida la inauguración de las obras.

con sus emanaciones todo el mundo interior de mi querida hermana; esta es mi carta; carta de amargura, donde las muertas ilusiones, son la realidad de una vida que ama y amará, hasta que el dolor mate la materia y mate el sentir y el pensar.

¡Ah! los que aman y son amados! En la vida solo el Dolor es positivo y el amor una locura en sí; con mi confidencia hubiera puesto fin a mi amargura, hoy estaría tranquilo pero — ¡Ah! yo sigo en puesto del tormento, y tu has tomado parte en mi dolor para amargar tu alma, sin que la puedas dar consuelo a mi amargura!

Contéstame, dime que no estas molesta conmigo, no me odies, y confía en el cariño de tu hermano que te quiere.

Hermana de mi alma.

Tengo en mi corazón una gran amargura: mi carta última, carta que te mandé y que después me duele, porque yo hoy comprendo mi poca prudencia y supongo que con mi carta tan **mística** y tan poco meditada solo conseguí un fin contraproducente, pues como que tu alma, y tu sentimiento como mujer y como madre están inundados de esta enfermedad materialista que trae conturbado mi entendimiento: ¿Qué puedes tú hacer en mi obsequio para distraer mi dolor? Mi amor desgraciado me trae tan desorientado que hoy no soy ni mi sombra, toda mi alma tan pura y tan ingenua como la de un niño, esta tan destrozada y tan rendida de fatiga que solo con mi fuerza de voluntad puedo consolar la vida, jamás pude suponer que un amor sería tan fuerte, que pudiera causar un dolor profundo capaz de causar la muerte.

¿Cómo comprender, que el amor fuente de toda vida humana fuera la fuente de la muerte? Toda mi vida tuve una gran prudencia para el amor, comprendía que amar a una mujer en la sociedad presente me traería grandes trastornos, un hombre que ama la libertad y el arte en la más grandiosa manifestación de la vida, sin fingimientos ni cobardías, jamás encontrará una compañera que de al amor su pecho con la natural franqueza de sus sentimientos altruistas. Es para el comercio del amor y de la carne, que la mujer esta educada, no para el amor y la belleza del amor y de la vida.

Con esta deducción y con esta comprensión de mi alma y del alma humana en general, voy soñando una vida de amor platónico y como este amor no tenía en mí una manera de esteriorizarse fué invadiendo a mi alma una melancolía tan profunda que tuve momentos de soñar con la renunciación de mi yo; en esta época (1910) te comuniqué estas penas de mi alma, y comprendiendo en tí un gusto artístico de primer orden y una educación poco común, y un alma superior, puse en tus manos mi educación y mi alma para que como artista y como mujer educada, modelaras mi alma de niño y mi espíritu de hombre soñador.

Recuerdo que en una carta me decías con toda tu ingenuidad que amara a una mujer, que buscara una compañera. ¡Ay!—amar a una mujer es fácil, buscar una compañera es imposible, la mujer en el amor, es la carne en todos sus atributos, y la compañera es en la vida, la esposa del **cantar de los cantares.**[96] Con toda la fuerza de mi buena voluntad, pretendí armonizar estas dos tendencias humanas y divinas y busqué los libros, y amé la vida, y busqué la mujer. En una carta tuya fue para mi la solución del gran problema:

[96] Se refiere al *Cantar de los cantares* de Salomón, uno de los libros del Antiguo Testamento de la Biblia.

Decías en tu carta: "Cuándo llegó la tuya salía de una fábrica con el corazón dolorido y el alma destrozada por todos los grandes dolores de mi vida de amargura. El doctor me llevó a un Café y me invitó a bombones y limonada."

Este misterio de mi vida triste y solitaria, fue desterrado de lleno de mi alma, el cuadro de poesía que me pintabas en esta carta fue para mi la clave de un misterio de todo lo misterioso; y amé y amé con toda mi alma porque mi alma estaba enferma de sed de amores. ¿Más, cómo armonizar estas tendencias tan diametralmente opuestas? por un esfuerzo supremo de mi auto-visión, que matando en mí, toda la parte pura y poética de mi amor supra-humano pude encontrar una mujer que buscaba con la luz pura de todas mis que ilusiones, fuera tan perfecta, como perfecto era mi amor. Estos mirajes misteriosos fueron tomados de tu vida. Yo me dije: ¡Mi hermana sufre; y en su dolor busca el lenitivo de la vida en la vida misma – No ama; pero la vida es sueño[97] y sueña con el amor: **ilusión del alma** y con el sueño de la vida dialogando con el dolor y con la filosofía goza la más pura esencia de el amor – El dolor.

Fue de este modo que amé; amé con toda la pasión de mi alma: maté el dolor hijo lejítimo de mi alma apasionada y entregué mi corazón *a priori* con toda la franqueza de mi alma cándida.

Por esto sufro, por esto lloro; y no dudo que soy amado, la sombra del traidor se puso en mi camino y mató la Gloria de mi amor.

Dispénsame estas cartas tan poco agradables.

Querida hermana Luisa.

Tu carta del 18 de agosto obra en mi poder, y no sabes cuanto te agradezco el que tomes tanto empeño en mi dolor; La mujer que amo tanto, esta en Colón, tengo de amores con ella un año; al principio de conocerla tenía miedo de ella, dado su temperamento y educación, y solo me limitaba a ser su amigo y a frecuentar su casa en visita, en estas visitas frecuentes y corteses, exploré su alma y siempre confirmé mi opinión pesimista, opinión sustancial y definida. De que mi adorada estaba tan viciada por los principios educacionistas de este país que mi amor era punto menos que una locura.

Comprendía dentro de mi fuero interno que yo la amaba, pero ponía mi voluntad a mi amor y luché contra mi propio sentir. Este es el epílogo de este Drama tan violento que pudo tener consecuencias fatales.

En el mes de junio del 1912 caí con fiebre en cama, yo vivo solo en mi cuarto y muy distante de su casa, preguntaron por mí a mis conocidos y supieron mi enfermedad y vinieron a mi casa con suma frecuencia y me mandaron medicamentos y me cuidaron como familia.

Con esta manera de obrar, tomé un gran afecto a la familia y después llegué a amar con pasión. ¿Qué es el amor sino un agradecimiento? de esta manera transcurrió un año, no niego que en el año de amores tuve momentos de íntima felicidad y que todo el frío de mi alma para con mi amada se fue trocando en un fuego que consumía mi existencia, este fuego fue en muchas ocasiones causa de grandes trastornos en mi organismo, pues tenía en mi alma una necesidad de amar y muy grande, y dado el ímpetu de mi amor buscaba en mi amada la fuente del consuelo para mitigar mi sed.

[97] *La vida es sueño* es una obra de dramática de la autoría del español Calderón de la Barca (1600-1681), considerada como una de las más importantes del teatro español.

Mujer metalizada y dispuesta a vender su amor y sus favores jamás atendió a una súplica mía, y me propuso como condición definitiva el contrato matrimonial eclesiástico[98], como la amaba con toda mi alma capitulé a medias y la prometí el matrimonio civil. Jamás—me dijo con un desenfado propio de una mujer empedernida, y esta fue la causa de mi rompimiento. ¿Qué puedo yo esperar de una compañera que para darme su amor se transfigura en una Dalila?[99] Un amor que se ofrece cubierto en tanta exigencia, y tan pensado como el de mi amada no puede ser amor, el amor no puede estar pendiente de un cálculo matemático como el libreo de caja de un comercio. Mi alma, rebelde a toda especulación no puede transigir con estas mujeres tan metódicas que dan un beso de amor (fingiendo) para proponer un contrato social estipulado en una Vicaría con papel de oficio. Esta es la razón de mi desgracia.

¿Cuánto tiempo tardé en descubrir la traición?[100]

¿Por qué no estudié esta mujer antes de tener amor con ella? Cuando nos pusimos en amores yo dudaba, pero hoy me cuenta una desgracia de familia, mañana una enfermedad que mina su organismo, después una amargura que destroza su alma, otro día la sorprendo con lágrimas en los ojos, más tarde conjura amor junto a la tumba de su hermana, y con todas estas manifestaciones de un dolor supuesto o fingido llegué a depositar todo mi amor en su amor, como si lo hubiera puesto en mi misma madre, tanto fue mi amor por esta mujer, que si no descubro su traición hoy hubiera puesto a sus pies hasta mis creencias, pues estaba dispuesto a casarme canónicamente.

No me critiques hermana mía, un hombre que no tenga corazón para sufrir con el ajeno dolor esta perdido para la causa de la libertad, y yo tengo dentro de mi alma un lugar muy puro, donde se guardan todos los dolores humanos. Si un hombre me cuenta su vida, vida llena de amarguras y de dolor, lo escucho por cortesía, pero si una mujer me cuenta sus sufrimientos con los ojos llenos de lágrimas y sus brazos rodeando mi cuello y su pecho descansa en mi pecho, yo no tengo corazón para defenderme, si no que le ofrezco todo lo que soy y valgo. Yo tengo una Madre.

A mi no me duele el que no sea mía, yo no amo la materia, lo que me duele es que hoy después de dar todo mi amor a mi tranquilidad esta mujer goza con mi dolor y mi amargura.

Querida hermana Luisa.

Tu carta del 25 de agosto pasado fué en mi poder; Sabes que lamento en el alma que tomes mi carta pasada tan fuera de el lugar en que yo la coloqué; yo no puede negar que tu has comprendido mal mi carta.

---

[98] Como anarquista, el amigo corresponsal de L.C. condena todo tipo de contrato legal como el que se suscribe para el matrimonio civil, y más aún se opone al matrimonio oficiado como sacramento de la iglesia católica.

[99] Dalila: Personaje de una historia bíblica (Jueces, Capítulo 16: 6-18) que narra cómo la joven mujer enamoró a Sansón para luego cortarle la cabellera, en la cual se concentraba simbólicamente su fuerza física.

[100] La enamorada del amigo de L. C. aparentemente respondía a las costumbres de la época exigiendo el matrimonio eclesiástico (por la iglesia católica) antes de entregarse sexualmente a su novio, mientras que él considera sus condiciones como una traición al amor, a la pareja constituida por *una mujer nueva* y un *hombre nuevo* en una relación de *amor libre*.

Cuando yo te mandé esta carta tenía un dolor muy grande. Mi alma de niño, estaba tan amargada, que las visiones más tétricas se engendraban manchadas de sangre y hiel, con esta manera de pensar y obrar no dudo que mi carta contenga expresiones poco meditadas; pero en el fondo de mi carta lejos de buscar una discusión que yo no puedo sostener, buscaba un consejo sano y prudente, uno tuyo. Comprendo que yo no tengo derecho para contar mis penas y mis dolores, pero un hombre que ama mucho sufre mucho, y yo amo tanto y sufro tanto, que tengo momentos en que me faltan las fuerzas y el valor para luchar, y en esta disyuntiva me encontraba cuando te mandé la carta que tanto te ha molestado.

Me gusta el dolor: amo el dolor, el dolor es tan necesario como la luz del día, pero soy hombre que tengo debilidades y flaquezas o cuando el golpe es muy rudo no puedo soportarlo; esta debilidad mía me puso en el caso de confiar en ti mis penas, sin método, cálculo ni preparación, grandes y **puras** cual mi alma las sentía; comprendo que en el dolor y en las penas prueba uno la grandeza de su alma y la fuerza de su carácter; pero yo tengo ratos de suprema amargura que supongo que la fuerza de resistencia llega a el máximo de lo posible y en este caso me encontraba cuando te mandé la carta.

Después de todo tu estás en tu derecho de protestar mi carta, porque la tranquilidad y la dicha de cada uno es su patrimonio exclusivo, y si uno no puede aumentar el patrimonio o la dicha de los demás, no está en el derecho de disminuirlas, y siendo el derecho de cada uno el primero en el disfrutar de sus dones o propiedades. ¿Qué derecho tengo yo para amargar tu alma con mis dolores o amargura? en la lucha por la vida cada uno está en el derecho de afianzar su propia tranquilidad y bienestar; y comprendo que el amor es una enfermedad de las que Finon[101] declara en su biología, y comprendo más. ¡Dentro de la lucha procuramos prácticar el principio del más fuerte con toda regularidad por esto el agricultor poda con sus brazos las ramas estériles, y cada uno por ley de conservación matamos los insectos dañinos que encontramos y después con muy buen acuerdo despreciamos a los que no concuerdan con nosotros o están gastados por sus dolores. Repito que esto es lógico y natural. Digamos lo que nos dé la gana, siempre practicamos estos principios.

¿Cómo puedo negar yo el amor en la mujer? yo conozco la historia de Dalila, de Julieta, de la dama de Las Camelias, de María, de Dora,[102] y la de mi Madre que supera a todos los romanticismos de la historia antigua y moderna, pero esto no es obstáculo para que yo tenga mi alma destrozada por una mujer que la amo más que a mi vida, y que ella me ama, y no podamos estar unidos, nada más que en el dolor que mata nuestras almas; y este es el punto de discusión que podemos buscar en mi carta pasada. Retoca[103] la lectura de mi carta; mira mis ideas emitidas de otro modo más claro, y

---

[101] Finon: Posiblemente autor francés de un texto médico, no hemos podido localizarlo.

[102] El autor de la carta menciona algunas de las mujeres famosas de la literatura y de la su realidad (Dora Marsden y su madre). Dalila (vea nota 80); Julieta, personaje de la obra *Romeo y Julieta (1595)* del dramaturgo inglés William Shakespeare (1564-1616); *La dama de las Camelias* (1848), personaje de la obra del autor francés Alexander Dumas, hijo (1824-1895); María, se refiere a la Virgen María, personaje bíblico que amó incondicionalmente a su hijo Jesús; Dora se refiere a Dora Marsden (1882-1960) anarquista, autora de *The New Free Woman* (La nueva mujer libre) y *The Egoist* (El egoista) en los cuales expone sus ideas sobre la mujer, el amor y la voluntad desde la perspectiva anarquista.

[103] Pensamos que la palabra aquí debe ser *retoma*.

comprenderás q. mi carta es el reflejo fiel de mi alma q. solo mira su dolor, sin estudiar la causa ni su remedio. Repito que yo no tengo derecho a perturbar tu tranquilidad, pero de esto a que mi carta este sujeta a un cálculo o a meditada exposición, hay un mundo de contradicción. Te conté mis penas y mis amarguras porque suponía que tenía derecho a tu consuelo, –y lo tengo– más que tu me lo niegues: ¿Pues que, tú no me has dado implícitamente este derecho con tus consejos de madre cariñosa?

Cada día tengo más dominio sobre mí. El dolor de mi alma está sometido a un estudio profundo, cada día lo amo más (el dolor), pues saco de su fondo un manantial de conocimiento profundos que de otro modo me hubiera sido imposible adquirir, lo que suponía un mundo de amargura es una fuente de placer y de filosofía, lo que pudo ser un suicidio; hoy es la mayor ventura de mi alma, pero de esto a que yo busqué la hembra que no sea Madre. Yo no niego la ley de reproducción, la especie me daría un mentiz solemne en su crecimiento; lo que te digo es justo, mi carta no fue dictada con juicio, salió sin orden ni concierto, como salen las ideas de una frente calenturienta.[104]

Sin dudas, busca en tu alma el lugar de la amargura, y el día más desgraciado de tu vida en tus notas o memorias, y dime con claridad: ¿obrastes en juicio?, ¿tenías dominio de ti? ¿no negastes la fuente de toda razón? ¿no dudastes de la vida? ¿no despreciastes la humanidad? ¿no odiastes el mundo?... Hermana mía, para conocer nuestro corazón es menester más ciencia que para conocer el de los demás. Para perdonar un agravio es menester más valor que para cometer un crimen; y es más oscuro y trabajoso comprender el alma nuestra que la de nuestros hermanos.

Querida hermana Luisa:

Ya me encuentro muy mejorado de mi catarro, tengo más fuerzas y descanso con más tranquilidad, desde el pasado mes como el día 10 estoy en cama y hoy cuento con un poco de más valor y salud.

Cuando tenga más tranquilidad te contestaré a unas cartas tuyas que no están contestadas, tengo en la mano una carta del mes pasado que te la debí mandar y quedó encima de la mesa por falta de quien la llevara al correo. En la noche del día 1 a 2 tuvimos un gran temblor de tierra, las trepidaciones fueron de mucha intensidad y de gran duración, pronto te daré detalles completos.

Tu hermano…

Querida hermana Luisa:

Tu retrato[105] obra en mi poder, no dejo de comprender que cometí una falta de prudencia al no darte cuenta de su llegada, pero mi vida y mi alma estaban tan conturbadas,

---

[104] El autor de las cartas refleja profundas actitudes románticas; sus ideas del dolor como placer, el suicidio como solución a los problemas de amor, el amor platónico, y otras de sus actitudes provienen de las ideas del movimiento romántico decimonónico.

[105] Existen muy pocos retratos de LC, uno fue publicado por el periódico *El Día* de La Habana (1915), otro por el periódico *Justicia* de Puerto Rico (1922), un tercero fue incluido en la segunda edición de su libro *Mi Opinión* (1913), y un cuarto por el periódico *Porto Rico Progress* (1912). Conservo además una pequeña foto de ella en su infancia, que me regaló su hija Manuela en el

que no tenía ánimo para nada, solo tenía como una visión tétrica y sangrienta la fuerza de mi dolor.

Hoy la luz meridiana de la razón ha tomado fuerza trasmisiva y puede con su fuerza luminosa desterrar la lobreguez de mi alma.

En el retrato estas muy bien, y te encuentro en la mirada una cosa que no comprendo, no se si buscas los límites inciertos de la tierra o si buscas el espacio, o si exploras el campo de una nueva filosofía que está en tu mente en estado de gestación. ¿Es tan dura tu mirada? ¿Dígame: con el conjunto de rocas y el siervo crepitando en ellas, qué buscas? Estos cuadros que son Agua Fuertes de Goya,[106] no los comprendo. Lo demás lo comprendo todo, pero yo no tengo gran fuerza imaginativa para comprender en un cuadro como el de tu retrato todo lo que el arte expresa.

Cuando un alma sueña, y despierta, todas las conjeturas o hipótesis son nulas en su emisión, yo no puedo emitir, y no emito mi opinión en un cuadro que no puedo comprender hoy.

Cuando conozca tu alma y tenga lugar de pensar con más dominio te daré mi opinión definitiva en el retrato que tengo en mi poder, hoy solo te digo que doy un millón de gracias por tu obsequio y que tengo en mi corazón un gran afecto por ti.

Como mi carta consta de muchas cuartillas no quiero molestar más tu atención, solo te suplico una gracia especial para mí, por tener la poca dignidad de no poder dominar mi dolor y darte el disgusto de todas mis desventuras, confío en el benevolencia y creo que en tu alma no me guardes rencor por esta franqueza estúpida, y por este amor salvaje que pudo cortar el hilo de mi vida.

Mi querida hermana.

Cuando salía del correo de poner dos cartas para ti, una de fecha pasada y otra de hoy me dieron tu deseada carta del 26 de septiembre pasado.

En estos días y muy a mi pesar no te he podido mandar cartas ni nada, sufría de un catarro fuerte, y en este clima el catarro es más malo que el paludismo[107].

Ya más repuesto de todos mis sufrimientos, (físico y moral) tengo ganas de luchar y fuerzas para la lucha, pues en mi vida pasada no guardo memoria de mi tiempo tan desgraciado y tan cruel para mí, parece que todas las desgracias se dieran cita en un día determinado para caer sobre mí como si yo no tuviera en el mundo ningún fin de justicia ni ninguna causa de derecho, ni ningún fin de razón que defender y por quien luchar en el campo de la vida justipreciando el mérito de toda exposición social.

Cuando un enfermedad o desgracia toma posición de una naturaleza, la gran fuerza vital y la despreocupación desaparece en el individuo y este apocamiento y esta

---

1974 cuando la entrevisté. En los archivos de la Federación Libre de Trabajadores de Puerto Rico pude ver para el 1976 otras fotos de Capetillo que actualmente no están disponibles debido a la desaparición parcial de estos archivos ocasionada por inundaciones. No sabemos a que retrato de Capetillo se refiere el autor de las cartas.

[106] Francisco de Goya (1746-1828), pintor español considerado padre del arte moderno español; realizó grabados importantes que reflejan rostros de gente trabajadora, pobre, en la miseria. Revolucionó el concepto pictórico retratando al pueblo español y también su paisaje.

[107] Paludismo: Enfermedad endémica en el trópico, que produce fiebre alta y es causada por la picada del mosquito anofeles.

Manifestación de obreros agrícolas en huelga. Colección *El Mundo*, c. 1920.

desconfianza que se apodera del cuerpo son los conductores más seguros de una derrota en las luchas por la vida, tengo observado que el triunfo de las cosas que ganamos en una lucha ruta y constante, no está en la mayor o menor resistencia que ofrecen las cosas mismas si no que está en la fé que no tiene dentro de su pecho para asegurar su dominio lo que desea para su comodidad o expansión, todas las cosas están en la categoría de lo posible, el imposible está dentro de nuestra cobardia.

Traigo desde cuatro meses a esta fecha una serie de fracasos que son los que me traen desconcertado de tal manera que no doy un paso con fundamento, cada día saco cuentas nuevas y cálculos definidos, y cada día tengo nuevos fracasos y nuevas contrariedades, este estado tan lastimoso y tan contrario me puso a pensar sobre mi situación y saqué en consecuencia que toda victoria o todo fracaso está fundamentado dentro de mí mismo, y que cada desilusión de mi alma es el producto corriente de una cobardia grande que es la dueña y señora de un alma pequeña.

La casualidad, con este mote tan extraño buscan los tontos y los cobardes la justificación de su propia cobardía, yo tengo otro miraje para mis análisis interiores; no puedo comprender y no comprendo, que si yo tropiezo con una piedra en la calle y caigo y me rompo una pierna, estas cosas están sujetas a meras casualidades; cada cuerpo esta dotado de una fuerza de resistencia propia, y en su marcha evolutiva hacia la finalidad póstuma, todo lo que se pone en su camino es derrotado si es más débil y sí es más fuerte derrota a su contrario, (lucha por la vida), y sentado este principio justo en su fondo y exacto en su forma, yo comprendo que todas mis derrotas están dentro de mí, y que yo soy el que no tengo fé ni fuerza para luchar en mi propio beneficio.

Con tan extraña vida y tan lastimoso estado tengo que luchar para que desaparezcan de lo contrario por ley de evolución dejaría yo de existir; y esto no me gustaría, porque me parece muy poco practico.

Al ilustre letrado y distinguido amigo, Don Herminio Díaz Navarro[108].

La Corrupción de los Ricos y la de los Pobres[109]
O
COMO SE PROSTITUYE UNA RICA Y UNA POBRE.

DRAMA SOCIAL EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS.

PERSONAJES.

Marina—joven de 18 años
Roberto—novio de **Marina**
Don Pascual—banquero
Don Filiberto—Marqués de Azuria.

Salón elegante—, una mesita con un florero.

Marina—(Entrando con dos estuches de joyas en la mano, que coloca sobre la mesa, siéntase.)

Por fin se consumará el sacrificio ésta noche, seré Marquesa de Azuria, y haré rabiar a las hijas de la Duquesa que siempre tratan de herirme con sus títulos.

Yo no amo a ese hombre, pero mi padre me ha deslumbrado con miles de ofrecimientos y por fin me decidiré.

Estaba indecisa por Roberto, pero ya se acostumbrará. ¡Pobre Roberto! cómo se molestará con mi determinación.

Roberto— (Se asoma y viendo a la joven sola, se decide a entrar). ¡Alma mía, por fin vuelvo a verte!

Marina— ¡Cómo has podido entrar, no te han visto? (tomándole las manos).

Roberto—No te preocupes, tu padre rabiará, y luego se calmará. Pero dime cuéntame, si has pensado en mí?

Marina—En verdad que has estado ausente algún tiempo ¿qué hacías?

---

[108] Herminio Díaz Navarro (1860-¿?), nacido en San Juan, fue un eminente abogado y político. Co fundador del Partido Autonomista, fue posteriormente liberal. Fue diputado a las Cortes Españolas y legislador en Puerto Rico. Estuvo vinculado como abogado con la Federación Libre de los Trabajadores, a la cual perteneció Capetillo.

[109] Capetillo escribió varias obras cortas de teatro y por lo menos, una larga, que se publica al inicio de este libro. La mayoría de estas obras cortas se representaban en las veladas obreras, ya fuera durante las huelgas o durante celebraciones conmemorativas de fechas históricas. El teatro de Capetillo fue escenificado por el Ateneo Puertorriqueño para finales del siglo 20.

Roberto—En negocios de la casa, comprando en París, en Alemania, en Barcelona, no he tenido tiempo para divertirme un día.

Marina—Supongo que mi padre te habrá comunicado la noticia?

Roberto—¿De qué se trata?

Marina—De mi boda, esta noche me caso.

Roberto—¡Marina… miserable! para eso me envió al extranjero, ¡y tu también, tu consientes ésta farsa? cobarde eres, e hipócrita!.....para eso, si, apresuró mi marcha para que no me vieras, y poder empujarte a ese abismo de interés, y no te defendiera, para burlarse de mí, y tu lo toleras todo por un título vil……..

Marina— ¡Calla! que me ofendes! y además es mi padre, y debo obedecer.

Roberto— ¿Qué calle? ¿qué es tu padre? y por eso tiene derecho de venderte, pero tú no lo comprendes?, que es la venta de tu cuerpo por un título, y eso es una vileza, una infamia, que realizan con ese hombre; una burla conmigo. ¡Canallas!.....

Marina-- ¡Silencio! que oirán y si yo te soporto, no lo harán de igual modo los demás, te amo y seré tuya pero las circunstancias que me han rodeado me han obligado a proceder de este modo.

Roberto—Y para eso me has dicho tantas veces en el jardín que me amabas, allí debajo de los naranjos en flor que perfumaban el ambiente con sus azahares por entre los cuales se deslizaban los rayos de la Luna, haciéndome soñar en un mundo ideal, en una felicidad nunca interrumpida. ¡Ah! sarcasmo del destino, pero que ridículo soy en creerte, no, yo debo olvidarte! cruel, perjura, me alejaré y te maldeciré, has destrozado mis ilusiones, entre ese viejo y tú, me voy; no volveré a verte.

Marina— (Lo retiene). No, si te vas negando mi amor, me envenenaré y mi muerte será un recuerdo muy triste y doloroso para ti, (lo atrae hasta sentarlo en el sofá con ella) ven mi vida, si soy tuya, si mi alma y mis pensamientos son tuyos (lo acaricia arreglándole el cabello) pasándole la mano por la frente con una sonrisa triunfadora).

Roberto—No puedo resistir a tus palabras, me subyugas, (levantándose) ésta mujer me volverá loco, de ningún modo, yo no debo consentir esta comedia tan infame, si no amas a ese hombre porqué te vas a unir a él, nó! o él o yo……

Marina—Ya apareció el amo que ordena, me casaré y te amaré a ti, eres mi alma, mi vida……

Roberto— ¡No juegues de ese modo! ¡Marina! no abuses de mi bondad, mi paciencia estallará, o ireis todos a pasarlo mal! te denunciaré a ti y a tu padre!

Marina—No, tu no harás eso, tu me amas, ¿no es verdad?

Roberto—Pero no comprendes que me trastornas, que mi irrita que si me lo preguntas otra vez, para demostrártelo seré capaz de matar a tu padre, al marqués y de ahogarte a ti entre mis brazos……

Marina— ¡Silencio!.....he oído ruido en la galería, vete y vuelve, a las doce te espero.

Roberto—Has dicho que me vaya, no me importa que llegue alguien, si fuese tu padre le arrojaría al rostro su proceder, su bajeza y me dices ¿qué vuelva? ¿a qué?

Marina—Te lo diré, te esperaré en el jardín.

Roberto—Volveré si, pero esta noche resuelves, tu decisión y mi suerte, hasta la noche.

SEGUNDA ESCENA.

D. Pascual—Buenas tardes hija mía, aquí tienes mi regalo de boda, (entrégale un pliego) una hermosa finca que pertenecía a tu madre.

Marina—Gracias.

Filiberto—A los pies de Vd. señorita, alégrame infinito encontrar a Vdes.

Marina—Beso a Vd. la mano, os invito a ver los regalos de boda, venid.

Filiberto—Con mucho gusto.

Marina—Venid padre mío.

D. Pascual—Vamos hija mía.

TERCERA ESCENA.

Un jardín que da a la calle, una escalinata que comunica con el jardín y la casa de Marina.

Roberto—(Envuelto en su capa, abre la verja, y sientase, aparece Marina cubierta con un velo, bajando la escalera).

Roberto—(Tomándola de la mano). Aquí estoy, ¿para qué me querías?

Marina—Pero has podido suponer que yo me casaría, no, si todo era una farsa.

Roberto—Entonces, qué vas a hacer, ¿cuáles son tus proyectos?

Marina—Huir contigo, con mi herencia, he ido anoche donde mi abogado, a quien mi madre recomendó antes de morir y le comuniqué mi propósito, me ha entregado mi herencia y además traigo la escritura de una finca de mi madre, que me entregó mi padre ayer, de modo que si estás de acuerdo marchamos.

Roberto—El automóvil espera, pues mi intención era en caso de que resistieras, llevarte, en mis brazos….(se abrazan y salen) no estaba dispuesto a esperar más.

CUARTA ESCENA.

Comentarios en un café. Varios sentados frente a las mesas de un café.

Uno—(que llega). No sabeis el drama o comedia de anoche, pues muy sencillo, un banquero quiere casar a su hija con un marqués arruinado, la hija acepta la proposición pero ella ama a otro, la noche de la boda, cuando todo está preparado, ella recoge su herencia, y huye con su novio dejando a todos esperando.

Otro—¡Muy bien, por las mujeres valientes!

Uno—Eso es para que los padres no hagan cálculos comerciales con las hijas, eso es una corrupción, casar sin amor a dos.

TELÓN.

———

MATRIMONIOS SIN AMOR, CONSECUENCIA, EL ADULTERIO.

PERSONAJES.

ESMERALDA_____
RICARDO_____
EDUARDO_____
UN CRIADO_____

Esmeralda—(Joven casada con un rico comerciante, al levantar el telón aparece sentada bordando, con calma).

No se lo que me pasa, pero algo me sucede, hace un año que estoy casada, poseo cuanto puede imaginar una imaginación artística como la mía, un temperamento soñador, no tengo hijos, esto quizás me haga falta, pero lo demás me sobra, criados, automóvil, dinero, diversiones, viajes, hace un mes que llegué de Barcelona, estuve en París, visité a Londres, sus calles sombrías me entristecían, y salimos pronto de allí, pasamos por Italia, encantador país, soñé en los lagos de Venecia, admiré a Milán y observé a Génova y Nápoles.

Nada, tengo el alma enferma, me falta amor, yo creo que no se lo que es amor, pues me casé por salvar a mi padre de un grave empeño, y aquí me teneis, triste, pero yo necesito distraerme, marcho a las tiendas, a contemplar la última moda de París.

2º, ESCENA.

Esmeralda—(En elegante traje que va a las tiendas.)

Eduardo—(Guapo jóven que se cruza con ella al salir, el jóven la saluda correctamente, vuelven a mirarse mutuamente).

Eduardo—Hermosa mujer, ¿será casada o soltera? Lo sabré mañana.

Esmeralda—Que guapo jóven y que cortés, que fino, parece soltero. Lo averiguaré. (Suena la sirena del auto.)

TELÓN INTERIOR.

Esmeralda—Que regresa de las tiendas con algunos paquetes, (vuelve a sonar la sirena) se le cae uno.

Eduardo—(Que estaba en la esquina, corre y le recoge el paquetito, se miran y se saludan. Ella entra a su casa, y el dice:) Le he preguntado al *chauffeur* y me ha dicho que es casada, pero que no tiene hijos. Esa mujer será mía.

TELÓN.

Esmeralda—(En su casa). ¿Quién será ese jóven? Cómo me mira, su mirada me llega al corazón, que culto y delicado.

Ricardo—(El marido) ¿Qué tienes? estas triste, ¿quieres venir conmigo? esta noche

saldré para New York, volveré antes de fin de mes, ¿me acompañas? (acariciándole las manos y besándoselas).

Esmeralda—No, yo creo que me hace falta un hijo, no te acompaño, me siento cansada para viajar, necesitaría para realizar el viaje un atractivo poderoso, es lo que me hace falta para ir contigo, si puedes brindármelo te acompañaré.

Ricardo—¿Qué puedo yo ofrecerte? nada conozco que pueda estimular tus nervios, y excitar tu temperamento, si el deseo de conocer otras costumbres no son suficientes, no sé que decirte, tu dirás.

Esmeralda—Nada, que no voy, que me aburriría sola, en tanto tu acudes a tus negocios.

Ricardo—Entonces hasta la vuelta (la besa).

Esmeralda—Que te diviertas y vuelvas pronto. (sola) Por poco se me escapa y le digo una impertinencia, pues al decirme que no conocía que podría excitar mi temperamento que parece dormido, sentí deseos de contestarle, lo hay muy poderoso y tu no puedes ofrecérmelo, ¡que mayor estímulo podría hacer vibrar mis nervios que el amor! eso ni se pregunta, se adivina.

¿Pero él no comprenderá q. yo necesito sentir ese natural y expontáneo sentimiento que hace sentir el delirio, cometer las mayores locuras? ¿Creerán los hombres que no sentimos?

No se les ocurre que sintamos nuestros deseos, ni se imaginan que podamos cansarnos de hacer una comedia, en la cual solamente hemos puesto un poco de buen deseo para salvar de un caso apurado a la familia. Se unen a una mujer sin tener la completa seguridad de ser amados, eso les parece de poca importancia, como si no sintiéramos ni pensáramos, como si fuéramos un mueble que se compra sin preguntarle si le gusta uno u otro dueño, de igual modo hacen con la mujer, si les gusta, se empeñan en poseerla aunque conozcan que no es amado, ni se dedica a conquistarla, nada más que de poseerla.

Bien, voy a distraerme a casa de la modista. (sale).

TELON INTERIOR.

3ª. ESCENA.—(en la calle.)

Esmeralda—(Regresa de casa de la modista, acompañada de Eduardo, suena la bocina del auto que se aleja).

Esmeralda—Gracias por su cortesía, ha sido usted muy oportuno encantada de su atención, deseo que sea Vd. mi amigo, mi esposo no está aquí ahora; Vd. puede venir mañana jueves, me acompañará en mi paseo diario, ¿no tiene Vd. inconveniente alguno?

Eduardo—En mi vida tendré mayor placer ni satisfacción, que en ponerme a sus órdenes, (le da una tarjeta) mañana estaré, ¿a cuál hora?

Esmeralda—De siete a ocho, de la noche, para las reuniones; de 5 a seis el paseo por la Castellana.[110]

Eduardo—Muy bien señora, con el más profundo respeto soy su fiel admirador. Hasta mañana, (se aleja).

---

[110] Al decir "la Castellana", la protagonista se refiere al Paseo de la Castellana en Madrid, España, lo que nos ofrece la ubicación de la obra.

Esmeralda—Qué casualidad, al bajar del automóvil se me cae mi portamonedas, un momento más y la rueda lo aplasta, no se como este joven pudo recogerlo. Como me gusta, que atento, que delicado, que prudente, luego no quería acompañarme (suspira) ahora a dormir, leeré un poco al observador de las mujeres Octavio Picón[111] (se retira).

TELÓN.

4ª. ESCENA. —(Esmeralda en su casa.)

Esmeralda—¡Qué día más largo! he procurado distraerme pero de ningún modo he podido evitar que la figura simpática de ese jóven me persiguiese y vuelvo a mirar al reloj y no se apresura, parece que detiene sus minuteros para mortificarme. Qué largo me parece el día hoy, no se como hacer para no estar pendiente del reloj. Ya se acerca la hora son las cuatro y cuarto, decididamente que hoy me parece que en mi vida ocurrirá algo nuevo, no se, el corazón me late con precipitación, (se levanta se contempla frente al espejo). Estoy bien, elegante, (suena la bocina) ya está aquí, valor, creo que hasta en los ojos sorprenderá la emoción que experimento.

Eduardo—(Haciendo un elegante saludo) señora, mi más entusiasta felicitación, está Vd. encantadora, rindo ferviente homenaje de admiración a la dama como artísta y como mujer…perdonadme señora (una reverencia) soy muy franco en mis manifestaciones.

Esmeralda—No creí conocía Vd. detalles del arte de vestir en la mujer, gracias, por sus elogios.

Eduardo—He dicho la verdad, toda persona de buen gusto sabe apreciar la delicadeza femenina.

Esmeralda—¿Salimos?.....

Eduardo—Es Vd. la que ordena señora, yo obedezco. Salgamos, (salen y suena la sirena del auto).

TELÓN INTERIOR.

Esmeralda—Estoy desesperada, pero tengo que resolver esta noche, o se alejará de mi ..no debo dejar que pase la felicidad por mi lado sin ofrecerla un asilo, sin brindarle una oportunidad para que me agasaje. Lo dejaré todo, nada me retiene aquí, la consideración a mi esposo… pero qué consideración guardó él para mí haciéndome suya sin consultar con mi corazón, sin pedir mi consentimiento, solamente por un compromiso comercial.

Nada, me iré con él lejos de aquí, a formar un nido nuevo de amor, que harta estoy ya de tristezas, y sacrificios, que se sacrifique otro, ya no puedo más.

Eduardo—¿Me permite Vd. saludarla señora?

Esmeralda—Pase Vd. amigo mío, lo esperaba, mi soledad exige una compañía agradable, y mi sentimiento la pide culta y sincera.

Eduardo—Reuniré yo esas condiciones para satisfacer a tan gentilísima dama?

Esmeralda—Seguramente, mi corazón no sabe engañarme. Ha de saber Vd. que he decidido resolver el asunto.

---

[111] Observador de las mujeres de Octavio Picón: Se refiere a los artículos y periódicos del periodista madrileño Jacinto Octavio Picón (1852-1923), quien trató en su obra el tema de las relaciones amorosas.

Eduardo—¡Por favor señora! no me haga Vd. soñar, apiádese de mí, si Vd. no es feliz, si Vd. vive triste, contrariada en sus afectos, en sus aspiraciones, y además me ha robado Vd. mi alma, y si no me equivoco, también Vd. me ama, ¿por qué mortificarnos de este modo?

Esmeralda—Pero cuán precipitado es Vd. no me ha dejado explicar, yo le iba a dar la noticia de mi resolución y se anticipa Vd. y me hace un discurso.

Eduardo—Perdóneme, creí que Vd. me comunicaba una mala noticia.

Esmeralda—Bien, allá vá, ¿está Vd. dispuesto a partir ésta noche?

Eduardo—Ahora mismo, ¿pero es cierto? se decide Vd. la ví y oí anoche tan difícil de convencer, que yo tenía pensado a la negativa de Vd. hoy; marcharme ésta noche para Londres. Era cuestión de vida o muerte para mí.

Esmeralda—Pues bien, marcharemos juntos.

Eduardo—Entonces, permitidme salir para recoger mi dinero y dar algunas órdenes. Ahora me dejarás tu mano entre las mías, (tomándola su mano y besándola), hasta luego.

Esmeralda—¿Cuándo vuelves?

Eduardo—En una hora estaré aquí, y te acompañaré a comer es decir para no provocar la atención de los criados, iremos a un restaurant, ¿quieres?

Esmeralda—Es una cosa nueva para mi, iremos.

Eduardo—(Sale).

Esmeralda—(Sola). Por fin, llegó el momento crítico de mi vida voy a lanzarme tras un ideal desconociendo el mundo y sus condiciones, voy a probar una nueva forma de vida, de acuerdo con mis sentimientos y mis deseos. ¿Cómo saldré en la aventura? No lo sé, pero, el hombre no pregunta se lanza y lucha y la mujer se detiene, recurre a dudas preguntas y a garantías que la aseguren si va a ser o no eterna su dicha, yo creo que no debe ser así, también debe arriesgarse suceda lo que suceda, que luche, que invente, que se defienda con sólidos argumentos.

Eduardo—(Se oye la sirena del auto que llega) ¿En qué piensas?.....no te preocupes, ¿ya estas preparada?

Esmeralda—No pienso, y estoy dispuesta.

Eduardo—Marchemos, (salen). (El automóvil se despide con su bocina.)

Un criado—(Que arregla el salón y recoge algunos papeles, otra vez la bocina se oye, el criado sale).

D. Ricardo—De regreso, y la señora paseando.

D. Ricardo—(Entra) ¿Y la señora?

Criado—Ha salido.

D. Ricardo—¿No recibió mi telegrama?

Un criado—Se lo entregué en el jardín esta mañana.

D. Ricardo—Muy bien, (se sienta y lée un periódico).

El criado—(sale y vuelve con una carta. se va).

D. Ricardo—¡Cómo! ¿se ha marchado? yo que había creído conquistar su corazón. Bien a París, a olvidar la equivocación. (Llama al criado y le dice:) prepárame otra vez mi equipaje, me marcho, en la estación te espero. A ¡París!.....

TELÓN.

COMO SE PROSTITUYEN LAS POBRES.

Sala sencilla.

Una mujer—(con bata de casa sale a escena, seguida de un hombre bien vestido, que le da una moneda y la dice:) ¿Os agrada ésta vida?

La mujer—No, pero qué recurso me queda?

El jóven—Acudir a la fábrica.

La mujer—No se oficio, además, ¿que ganaría?

El jóven—Lo suficiente para manteneros.

La mujer—Me aconsejas que vaya a ganar un miserable jornal, que respire un aire impuro y que oiga las impertinencias de algún capataz grosero. Con eso no se remedia el mal, siempre seriamos una infinidad sacrificadas en holocausto a una mentira e hipocresía social. Es lo mismo que sea yo que otra, es carne humana q. se humilla o se desprecia, que se vende y que se atrofia, que se ultraja, que se utiliza y pisotea en nombre de la moral cristiana, (con energía) ¿Qué podeis decirme que otra no se merezca? Es igual, dejadme, lo mismo yo que otra, sino podemos reivindicarnos todas, pues ninguna, yo no soy mejor que ellas.

El jóven—Es verdad, una sola es nada, todas vosotras teneis derecho a ser felices y respetadas.

La mujer—El respeto social, en combinación con las fórmulas estúpidas, es una farsa, decidme de que vale a la pobre niña tuberculosa ser respetada, sino la evitan enfermarse, proporcionándole medios de vivir cómodamente? Después se la hace una apología de su virtud y su decoro, cuando ha dejado girones de su alma y de su cuerpo en el taller; ¿por qué ese respeto no garantiza la salud, y ahuyenta las privaciones? ¡Palabras!.....

El jóven—La ignorancia, señora, encarnada en el egoísmo.

La mujer—¿Por qué esa virtud no la hace inaccesible a la pobredumbre en la sepultura? ¿por qué no evita la hediondez de la fermentación en la fosa? Si enterrasen dos niñas de igual tamaño y edad, una virgen inmaculada, otra roída por el vicio y la miseria, ¿la tierra respetará a una más q. a la otra? ¿se librará la virgen de los gusanos?

El jóven—No, la naturaleza no establece distinciones, para ella igual es la virgen, que la prostituta, ella es igualitaria, niveladora por excelencia.

La mujer—Entonces amigo, a que sentir que viva de uno y u otro modo, lo mismo da, las hipocresías sociales no inquietan mi alma ni perturban mi cerebro.

El jóven—Comprendo, pero si eso no os importa, debo recordaros que estais expuestas a miles enfermedades y a practicar vicios para hacer negocio complaciendo a esa turba de degenerados que os utilizan y luego tratan en despreciaros.

La mujer—Todo eso es muy espléndido para ser dicho pero si Vd. se viera en mis circunstancias seguramente que aceptaria de grado o por fuerza. Un día llegó un borracho y no le valieron razones, me daba asco acercarme a él pues nada, acostumbra a venir todos los viernes, seguramente que esta noche vendrá. ¿Qué voy a hacerle?....

El jóven—Bien, tengo que marchar, perdonad mi insistencia, hasta otro día, (saluda cortésmente con el sombrero).

La mujer—(sola) Excelente jóven, pero ya es muy tarde, que puedo yo hacer, y además lo mismo da realizarlo con uno solo que con varios, no son todos hermanos

según la Biblia y todas las religiones, pues todo ese fárrago[112] de inutilidades me resultan ridículas y tontas, si todo está en venta a que apurarse tanto porque nosotras cobramos? si la que se une a un hombre ya sea por el registro civil o por fórmula religiosa, también se vende, no tiene el marido que atender a todos los gastos? son muy pocas las que van a las fábricas, y eso no es una venta? por que no querrán darle ese nombre, pero la es como la nuestra.

Un hombre borracho—¡Buenas noches!

La mujer—Adelante.

El hombre—¿Se puede? muy bien pues date prisa que necesito irme, (tambaleándose).

La mujer—Pues anda, que ya iré…

El hombre—No, sigue tu primero, ¿te quieres marchar verdad? miren Vdes. estas ladrones, que ni pagándoles atienden bien, vamos, que te zurro! (empujándola)

La mujer—Voy, grosero, que te figuras?...valiera más suicidarse…

El hombre—Para lo que sirves, ya podías haberlo hecho, (entran en la habitación contígua, él empujándola hacia delante).

TELÓN.

---

[112] Fárrago: Conjunto de cosas o ideas desordenadas, inconexas o superfluas.

EN EL CAMPO, AMOR LIBRE.

Aurora—joven campesina
Víctor—joven obrero.

Es por la mañana, cuando el fresco verdor de los campos lucen los tintes primorosos y poéticos de la primavera. Una joven con una cofia de lino con las bandas sueltas recorta flores en su huerto, que llamamos Aurora.

Victor—(que pasa con la chaqueta sobre el hombro para el trabajo se detiene a contemplar a la jóven) diciendo: Bella ocupación....(recostado de un árbol).

Aurora—(Levanta su cabeza, y dice:) Mucho madrugais, eso es muy saludable.

Victor—Para verte antes de ir al trabajo...

Aurora—Ya, ya si fuera a creeros...

Victor—Creéme niña, el que vive con la naturaleza no miente, vengo a verte porque me atraes como el imán al acero me recuesto de este madero viviente y me parece que estoy unido a él, al menos que este hermano vegetal tenga interés en que te mire, te miro y no quisiera mirar otra cosa, yo no se chiquilla, pero tu me tienes hondamente preocupado porque no se como resolver éste asunto.

Aurora—Pues,... a mi me sucede lo contrario, cuando te veo... cierro los ojos y corro mucho, hasta no verte.

Victor—¡Embustera, anda dime que te sucede, que sientes anda! ¡acércate y dame una mano!...

Aurora—(Acercándose lentamente) Bueno te voy a contar... pero déjame libre.... me pasa... ¡qué no te digo!.....

Victor—Empieza tonta ¡qué me haces sufrir!

Aurora—(Dejando su mano en las de Victor) Pues oye, que te ví, la primera vez y luego me asomaba calladita para verte pasar sin que tu me vieras y te miraba; he visto otros pero tu me gustas más, y me siento muy impresionada, y luego me hacía falta verte.

Víctor—Ya ves como me quieres tu también y tenías temor de confesarlo, ¡ay!, que alegría, que contento me pones, pues yo no me había detenido antes por temor de molestarte, y tú, también tú, me deseabas.

Aurora—Ve al trabajo, que es tarde, vuelve a la tarde, cuando la tierra por estos sitios haya dejado atrás al sol, y las aves trinen, y la brisa nos brinda perfumados aromas, cuando habiendo terminado nuestra faena, ya bañados y con ropa limpia estemos descansados; entonces pasearemos juntos debajo de los árboles.

Victor—A las seis estaré aquí. (dame un beso).

TELÓN.

2º. CUADRO.

Aurora—(Paseando en el campo).

Victor—(Acercándose). La hora solemne del crepúsculo vespertino, se aleja, envolviéndonos en sus claridades tenues y melancólicas, dejándonos nostálgicos de ella, por sus encantadoras combinaciones de colores y su elocuente silencio, como si hablara a las almas el lenguaje misterioso del amor, ¡qué bella es la vida!.... ¿no estás satisfecha de ella, en este sentido?

Aurora—Comprendo esa belleza que nos extasía, pero aun no he disfrutado de ella en todas sus manifestaciones.

Victor—Me permitirás conducirte, por ese tortuoso camino y evitar que puedas tropezar?

Aurora—Con gran placer. Pero creo que la mujer debe caminar sola, es decir unidos sí, pero que haya una protección mutua, que no haga aparecer a la mujer bajo un tutelaje o dirección que al fin y al cabo resulta odiosa. Que la hace aparecer inferior siempre y en todas las ocasiones, y no la deja adquirir suficiente confianza en si misma en cualquier caso de urgente necesidad, y además la inutilizan pues no tiene ocasión de usar su inteligencia y se atrofian sus facultades físicas y morales.

Victor—Muy bien, pero para eso necesita ilustrarse y prepararse. No ha sido mi intención tratar de imponer mi voluntad, te ofrecí mi ayuda para amarnos mutuamente pero sin que se me ocurriese que pudieras imaginar que trataba de cohibir tus actividades naturales y tus iniciativas personales. En eso no me inmiscuyo, eres completamente libre de hacer lo que te plazca.

Aurora—Conforme, ahora dime ¿has pensado en mí?

Victor—Sí, todo el día, como si hubiera tenido tu retrato delante. Deseo que me digas si te gusta la vida del campo.

Aurora—Sí, cuidar las flores y las frutas, y a los animales, contemplar la naturaleza en todo su esplendor a todas horas.

Victor—¿Y tener hijos?.....

Aurora—Si, ¿no es fecunda Natura?, si, reproducirnos con nuestra carne y nuestros huesos, que bella es la reproducción, hermosa y sana con la hermosura de la salud y las buenas costumbres; como se reproduce la naturaleza toda, observar en nuestros hijos la naturaleza hecha carne e inteligencia consciente.

Victor—¿Cuántos?.....

Aurora—No se, los que vengan, hay tierra suficiente para todos, ¿no és así?

Victor—Entonces no vuelvo a la fábrica, permaneceré contigo aquí, labraré la tierra, e iré a vender mis cosechas al pueblo.

Aurora—¿Buscarás quien te ayude? ¿no te fatigarás?

Victor—Ya tendré un hombre o dos que me ayudarán. Respiraré aire puro y seré feliz, con la tierra libre.

Aurora—Cuando tengamos un hijo sembraremos un huertecillo para él con plantas útiles.

Victor—No lo obligaremos, hará lo que más le guste.

Aurora—Si, y tampoco le enseñaremos ideas religiosas ,le haremos comprender que el alma es inmortal y que todos somos hermanos.

Victor—Y nosotros, ¿qué haremos?

Aurora—Complacernos mutuamente con entera libertad, pasearnos cada tarde a la hora del crepúsculo, será una renovación de entusiasmo en nuestra nueva vida.

Victor—Y por las mañanas iré a despertar tu sueño con muchos besos para renovar el recuerdo de la primera mañana.

Aurora—Y cuando contemplemos a nuestros hijos veremos en ellos la reproducción nuestra hecha carne y espíritu por obra y gracia de nuestro amor.

Victor—Y veremos a los hijos de nuestros hijos.

Aurora—(riendo) ¿No estaremos contando los huevos sin haber puesto la gallina?

Victor—No importa, mejor es desearlos que no evitarlos; por supuesto teniendo la seguridad de que estarán bien.

Aurora—Hay muchos que no desean tener hijos porque no pueden mantenerlos.

Victor—También hay muchos que pueden mantenerlos y tenerlos bien y prefieren dejarlos sucios y descalzos por no dejar de vestir a la moda haciendo figuritas y haciendo de la mujer una esclava.

Aurora—Nosotros seremos libres ayudándonos. (Se abrazan y se alejan señalando la Luna que se asoma entre árboles).

Victor—Que bella está la Luna, vamonos, pues a disfrutar de nuestra libertad en el amor ya que no podemos disfrutar de otra por ahora. Pero imagínate que la tierra fuera libre y fueramos a elegir un sitio a nuestro gusto y que el trabajo fuera libre y no percibiéramos salario, trabajaríamos para hacer canje de productos, cada semana recogería los frutos de hortaliza y a cada cosecha de cereales marcharían los automóviles de carga repletos de frutos y que orgulloso estaría yo, cuán satisfecho de ver llevar a la ciudad para mis compañeros los frutos puestos a mis cuidados y recibir en cambio todos los objetos necesarios para mis comodidades.

Aurora—Y que feliz sería yo siendo madre de seres libres.

Victor—Vayamos, pues camino de la libertad hacia el trono del amor.

Aurora—Hermosa naturaleza, y asoma la Luna su pálida faz, unidos cantemos un himno de paz.

Victor—Vayamos tras el ideal, deleitémonos con nuestro amor y sembremos gérmenes de libertad en el seno sagrado de Natura q. tu representas, ante el cual yo me inclino en señal de homenaje y admiración. Multipliquémonos en el templo augusto de la hermosa y libre naturaleza, teniendo por dosel el espléndido espacio estelario iluminando nuestro casto lecho de amores, rindiéndole culto a la gran fuerza desconocida que rige el universo. (Hablando se han sentado en el blando césped y se abrazan).

TELÓN.

El dúo de la Viuda Alegre.[113]

A mi excelente amigo el inteligente galeno, culto caballero y gentil poeta, Dr. Manuel Martínez Rosselló.[114]

DESPÚES DE MUERTA.

COMEDIA DE LA VIDA REAL.
EN VERSO Y PROSA.

PERSONAJES:
Lelia[115]—jóven de 26 años.
Mauly—Caballero de 38 años.
Fabio—caballero de 34 años.

La acción pasa en los trópicos en una ciudad de las Antillas.

DECORACIÓN.

Una espléndida selva tropical, una verja que simula un jardín, árboles, guirnaldas, luces de colores, una tumba, formada con una lápida de mármol, rodeada de flores; una lámpara sostenida entre los árboles, pende sobre la tumba.

La tumba será puesta en el lado derecho del escenario cerca del telón.

1ª. ESCENA.

Lelia—(Entra a la escena con actitud reposada que parezca meditabunda, traje blanco elegante) se dirige a la tumba, recoge una flor que ha caído sobre la blanca lápida, contemplándola.

¡Era una flor que regalaba su perfume, era una perla escondida en el revuelto mar humano!

---

[113] Dúo de la Viuda Alegre: Música compuesta por el compositor austro húngaro Franz Lehar para la famosa opereta estrenada en el 1905, con letra de León y Stein, basada en una comedia de Henri Meilhac.

[114] Dr. Manuel Martínez Rosselló (1862-1931), médico que se distinguió como poeta, autor teatral, periodista y ensayista, natural de Humacao, Puerto Rico; residió y ejerció su profesión en Arecibo, dónde probablemente estableció amistad con Capetillo. Ella lo incluye, además, como miembro de la junta directiva de la escuela granja agrícola que se proponía crear con apoyo de la FTPR.

[115] En la mayoría de las menciones de este personaje, la autora la identifica como *Lelia*, por eso hemos corregido los lugares en los cuales se incluye otra ortografía.

¡Quién hubiera podido encontrarla y engarzarla cuál un brillante!

¡Pobre flor marchita
a los primeros rayos del sol
humilde violeta escondida
entre tallos sin olor,
brillante perla que un día
lució sin ostentación!

Fue perfume que volaba
en pós de otra mansión,
fue una perla que brillaba
sin provocar la atención;
como flor era divina,
como perla sin igual,
fuera una rosa sin espina
que nunca devolvió mal.

(Hablando con pausa, con delectación, como quien soborease algún nectar delicioso de un modo gentil, delicado, expresivo).

La flor con crueldad tronchada
una mañana sin sol,
la perla fue desprendida
de su corona de amor.
Así pasaban los días
contemplando con dolor,
que aquella flor de alegría
se marchitaba de amor.

(Besando la flor que se deshoja en sus manos)

Huíste psiquis hermosa
a la mansión de la luz,
ve con tus ricos aromas
a perfumar otro azul.

Mauly—(Correctamente, vestido, con frac, chistera, guantes, bastón y capa[116]), abre la verja, semi oscuridad en escena, relámpagos y truenos, como si tronara entre montañas.

---

[116] Cuando la autora dice "correctamente vestido" se refiere a su época, cuando los hombres de cierta clase social utilizaban el atuendo descrito para la noche o actividades formales. El frac es un conjunto de chaqueta y pantalón, la chistera es un sombrero de copa.

Al abrir la verja, y entrar a escena, lanza una mirada al espacio, frunce las cejas, y exclama:) Todo está sombrío como yo, parece que la naturaleza quiere acompañarme en mi dolor, en mi angustia indescriptible… (introduciendo una mano en el bolsillo interior del frac saca una cartera, ábrela y dice:) Hoy estamos a 25 de diciembre, y… (escribe en ella guardándola, sigue hasta la tumba en la que encuentra a Lelia, confundido con este encuentro la hace un galante saludo, y permanece pensativo).

Lelia—Que lejos de mi mente estaba el suponer que Vd. podría venir aquí Mauly……

Mauly—Hoy es una fecha memorable para mi, tampoco pensé que pudiese encontrar a Vd. aquí….

Lelia—Vivo cerca y cuido de sus flores todos los días, me lo encargó ella...

Mauly—Un día como hoy la ví por primera vez en su casa, angelical, divina! con un sencillo traje floreado de color rosa-violeta que la hacía sugestiva; fui presentado en su casa por un abogado amigo de los dos, que también ha muerto.

¡Cuando entré me pareció que las puertas de lo desconocido se abrían para mi brindándome un mundo de inexplicables delicias!

Al verme junto a ella temblé, aquella niña se había apoderado de mi, me arrebataba la tranquilidad, me trastornaba.

Lelia—¿Cuánto tiempo hace de esto Mauly?

Mauly—¡18 años!, escucha, cuando por seguir las costumbres me obsequiaron con cerveza, no pude contenerme y le dije, me postraré de rodillas a sus pies si Vd. no bebe primero… humedeció sus labios divinos… y yo apuré el contenido de la finísima copa, como si hubiera querido absorver su aliento. Tomé una de sus manos la besé entusiasmado. Aquella chiquilla que empezaba a vivir me tenía desquiciado, al mirarme aprisionó mi alma con sus extraños ojos…

Lelia—Ya no existe a que recordarla ahora, todo esto debió Vd. habérselo dicho a ella viva, ahora para que…

Mauly—Dejad que hable, permitidme que me expansione aquí frente a su tumba, que me asfixio… a los pocos días prometimos amarnos, todos los días me escribía cartas interminables, muy cariñosas, copiaba poesías y me las enviaba, rayaba en frenesí su amor.

Pasaron algunos años, su fidelidad era tal, y su perseverancia era idolatria; llegué a despreocuparme tanto que entre viajes y ausencias pasaron dos años.

Lelia—Pero, ¿qué hacía Vd.? de modo que ahora es que reconoce Vd. que se portó mal? a buena hora.

Mauly—Ignorancia amiga mía, oid; aquella paciencia y dulzura personificada, aquel amor casi locura que sentía ella, –que me llenaba de satisfacción y orgullo y contribuyó a despreocuparme de mi deber,–aquella ignorancia de la vida, fue despertada. El amor esclavo se rebeló. La paciencia huyó para castigar mi descuido.

El entusiasmo amoroso que ella traducía escribiéndome diariamente poesías de autores célebres y cartas delirantes llamándome, terminaba y yo huía…..huía de aquel fuego creyendo se consumiría solo…..(enjugándose el sudor).

Lelia—Pero que, ¿era Vd. indiferente a esas manifestaciones? acaso era Vd. insensible ya ¿por qué procedía de ese modo?

Mauly—Amiga mía los excesos anteriores me hacían guardar cierta medida que no podía explicársela ni ella comprenderla. Bien al regreso de mi viaje a París, apenas fui a verla, ciertos placeres disfrutados me desviaban de su casa para ir a plagiarlos en las casas de venta pública…..

Lelia—Los vicios y las malas costumbres, tener más fuerza que el amor, ¡adonde hemos llegado! ¡qué asco! y qué vergüenza! para esa moral social!.....

Mauly—No me interrumpáis tanto amiga mía oíd en silencio, y además y para mayores motivos estaba enfermo… A los pocos meses una noticia me heló la sangre y me enrojeció de vergüenza, al pensar en la falta que yo había cometido con ella, descuido q. pagada con la pérdida de mis mas caras afecciones e ilusiones; otro hombre la recordaba que yo no cumplía con mi deber, que el lujo que la rodeaba no era aliciente para un alma enamorada…….y ella lo estaba de mí!.....y aquel hombre era un amigo…..ese representó para mi en aquel momento una aparición del averno!...[117] que me lanzada al rostro mi proceder, mi abandono para con aquella mujer única a quien yo adoraba, en quien había condensado todos mis primeros recuerdos de amor, y que guardaba para el porvenir, para mi vejez triste y desolado, quería reservar aquella pureza encarnada para deleitarme en ella, y me la despertaron……..

Lelia—Pero señor, que egoísta erais, queríais deformar su naturaleza, amoldarla a vuestros caprichos, que crueldad.

Mauly—Dejadme terminar y no me recriminéis, que harto tengo con mi dolor, pues bien, cuando aquellas mujer ingenua, con sin igual franqueza, me confesó su desvío, relatándome la escena…..¡qué culpable me pareció aquel hombre!.....si él había sorprendido algo en su calidad de médico, debió avisarme, requerirme, para evitar mi desgracia, ¿no era mi amigo?.....pero ¡ah! desengaño, la desesperación se apoderó de mi al oír aquella confesión detallada, el cielo de mis ilusiones se oscureció mis ojos derramaron lágrimas ardientes, (con energía) en aquel momento yo hubiera triturado a ese hombre! lo hubiera aplastado, como se aplasta a un reptil, que espera el momento oportuno para infiltrar su veneno a traición! ¿qué influyó en aquella mujer-niña para que aquel la despertase? ¿su soledad, mi descuido?.....¡ni aun así, no la culpo a ella! ¡no! mil veces, no! Ese hombre ha sido un criminal y yo me dije y en un vértigo de locura lo desafié y en plena plaza lo hubiera abofeteado sino es por los amigos que intervinieron, porque aquel hombre por un momento de placer destruyó mi felicidad y lanzó mi amor de su cuna de ilusiones…….¡Torpe! insensato! y tantas veces como me utilizó como amigo! Pérfido, miserable! traidor! cínico…

Lelia—No debéis culpar a nadie de ese descuido, habéis recibido la justa recompensa de vuestro proceder.

Mauly—Pero si ella me dijo por muchos años que no lo había amado a él, que sus pensamientos eran míos y su alma.

Lelia—¿Y por qué no la perdonasteis volviendo donde ella?

Mauly—Por preocupaciones sociales que me obligaban a demostrar una cosa que no sentía.

Lelia—Que cobardía, y la habéis dejado sufrir sabiendo que os amaba, no tenéis corazón y con ella a esos niños que están privados de vuestras caricias y protección directa.

Mauly—En verdad no os equivocáis me lo han destrozado he sufrido mucho.

Lelia—Habéis podido evitar lo sucedido, ¿por qué no estabais a su lado?

Mauly—Por desconocimiento de las pasiones humanas, pero dejadme que la implore, (acercándose a la tumba) ¡Perdóname visión azul de mis ensueños irrealizados!

---

[117] Averno :**iinfierno**; lugar que habitan los espíritus de los muertos.

¡Volaste a otras regiones mientras yo vegeto con el dolor, dolor de haberte hecho padecer! perdón…..(permanece silencioso con la frente inclinada).

Lelia— (Lo contempla con semblante compasivo, ninguno de los dos ve entrar a un hombre embozado que la oscuridad protege, este hombre se acerca a la tumba y se arrodilla. Lelia al verlo dice:) ¡Un hombre!.....

Mauly—(Sorprendido se levanta diciendo): ¡Un hombre! ¿qué buscáis aquí? (apuntando con su revólver).

Fabio—¡A cumplir con un deber! ¿quién sois para pedirme explicaciones?

Mauly— (Acercándose a la luz de la lámpara) ¡Mirad!

Fabio—¡Cielos! ¿qué hacéis aquí?

Mauly— Y me los preguntáis vos! que sarcasmo! aquí sí, donde debo y puedo estar, en la tumba de la mujer que amé, como no se puede amar dos veces.

Fabio—Me hacéis reír, después de muerta ha despertado vuestro amor, por que cuando vivía, bien abandonada la teníais, habéis venido a custodiar sus despojos?

Mauly—No os importa a vos, si la tuve abandonada o no, mucho atrevimiento es el vuestro para presentaros a éstas horas y en éste sitio.

Fabio— ¿Esta tumba es vuestra? para que me arrojéis indirectamente de ella? o es que ha despertado en vos la virilidad que no teníais cuando ella vivía?

Mauly—¡Insolente! ni su tumba respetas, si no te defiendes te mataré como mereces, (apuntándole con el revólver).

Fabio—Hiere, que así proceden los valientes, (presentando el pecho).

Lelia—(Que había permanecido silenciosa corre y se interpone). ¿Qué vais hacer amigos? ¿es así como honraréis su memoria? Después de muerta que beneficio reporta estas discusiones. Permitidme que os recite una composición de nuestra amiga.

A TI.

¿Quién es el que me invoca:
es mi tumba solitaria,
y murmura una plegaria
de frases tiernas y locas?
¿Quién es esa triste sombra
que medita silenciosa
y en la noche misteriosa
solo en mi piensa y me nombra?

Oye para que entiendas;
El que ajeno a mi destino
en mi vía dolorosa
se cruzó por mi camino
y turbó mi vida hermosa.
Aquel osado que quiso
apagar mi estrella ufana
y en época tan temprana
mi tierno nido deshizo.

El hombre que temerario
profanó el alma mía
penetrando en el santuario
que era toda mi alegría
¡Ese!.....lo perdono yó
y nadie puede juzgarle
como nadie puede darle
el castigo!...sino Dios!...

Mauly—¡Lo perdona!... (de la sorpresa se cae el revólver de las manos, del cual sale un tiro que va a herir a Fabio, que se bambolea, y cae).

Lelia—(Que al terminar la poesía se alejaba, al sonido de revólver, vuelve corriendo, y al ver a Fabio en el suelo, pregunta a Mauly: ¿qué habéis hecho?

Mauly—No he sido yo, al caer disparó, sola, (ambos se dirigen al lado de Fabio, y procuran levantarlo).

Lelia—¿Cómo podíamos impedir la hemorragia?

Fabio—Tomad un poco de yerba fina y estrujadla bien y cubrid la herida con ella...

Lelia—(Lo hace, y entre los dos procuran levantar a Fabio, y de pie).

Fabio—(A Mauly), estáis conforme, ahora me perdonáis? yo solo no soy culpable, ella quiso vengarse de tu indiferencia y alejamiento! yo sabía que no era amor lo que por mi sintió, yo estaba sugestionado porque era una mujer tentadora, fui tan débil que no pude resistir a su extraña influencia, en aquella soledad en que la encontraba siempre!

Mauly—¿Te lo propuso ella?

Fabio—No fue un caso premeditado, fue debilidad de mi parte, exceso de vida en ella, soledad abrumadora que la desesperaba y ansiosa de amor de caricias.....se arrojó en mis brazos....perdón!

Mauly—¿Tu la violentaste?.....

Fabio—¡Eso nunca! siempre he sido un caballero, tu fuiste culpable por tu abandono....

Mauly—Si eras tan correcto caballero, porque no me avisastes para yo cumplir con mi deber.

Fabio—¿Para cumplir con ella era necesario que yo te avisara?.... (con ironía).

Mauly—No estoy conforme, te has tomado atribuciones que no te pertenecían; y eso de que ella quería vengarse de mi alejamiento ¿te lo manifestó ella?

Fabio—No, pero me lo figuré porque esa mujer deliraba contigo, inmediatamente que llegaba preguntábame si te había visto, si yo sabia donde estabas.

Mauly—¿Qué le decías? porque no me avisaste?

Fabio—Decíale que te había visto en el casino o en el Café, y no te avisé por que miles circunstancias lo impidieron.

Mauly—¿Nada más? ¿no la indispusiste conmigo?

Fabio—No había motivo, ella tenía causas suficientes para molestarse...

Mauly—Pues, bien a pesar de todo te creo culpable y no puedo ser tu amigo tu presencia me mortifica, me hiere, me impulsa a matarte!.....

Fabio—Mátame, acaba de una vez, anda!..... (presentándose frente a Mauly).

Mauly—¡No aléjate!....nadie se enterará de este encuentro inesperado; pues como yo estaba ausente nadie sabrá esto, marcharé otra vez y nada más.

Lelia— (A Fabio). ¿Sentís dolor?

Fabio—Un poco, acompañadme a la verja. (Lelia lo toma del brazo y lo conduce a la puerta). Gracias, os lo agradezco, adiós!.....

Mauly—(Ha quedado pensativo mientras el otro se aleja).

Lelia—Adiós, (vuelve a escena, al lado de Mauly). ¿En que pensáis?

Mauly—En ella que sufrió tanto y ha perdonado, no seré yo quien lo castigue, pudisteis creer que yo le había herido?...

Lelia—Una suposición natural, le habíais amenazado primero, luego comprendí que había sido casual.

Mauly—Amiga mía, marcho, aprovecho la oscuridad para irme como un criminal, ya veis los acontecimientos lo requieren, las circunstancias me obligan. Adiós y no me olvidéis, orad por mi y por ella. ¡Adiós!...

Lelia—Adiós, llevaos una flor de su tumba, (tronchando una flor y dándola), adiós. (permanece algo triste y repite:)

Huiste psiquis hermosa
a la mansión de la luz
envía tus ricos aromas
a perfumar éste azul.

FIN.

Ibor City, Florida.

TU RUBIO CABELLO.

En flotantes guedejas por tu espalda
se extiende sin rival tu cabellera rubia
cual perfumada y bella guirnalda
que lucieran al sol perlas de lluvia.

La brisa con ellas juguetea
con desordenada soltura
el sol en ellas se recrea
enviándole luz desde la altura.

¿Por qué te niegas a que yo las una
en bellas trenzas tu cabello de oro?
para que besen los rayos de la Luna
esa gentil cabeza que yo adoro.

Déjame también jugar con ellos
a la placidez de la corriente
para adornar tu blanca frente
con los hilos de oro de tus cabellos.

Ibor City, Junio 15, 1913.

NOTA EDITORIAL

Estas **Voces de Liberación**[1] son un llamado a la mujer por sus propias compañeras para que piense, se ajite y accione, acompañando al hombre en la lucha por la emancipación humana. Hay en estas páginas, palabras lanzadas en momentos álgidos de ardor e inquietud en medio de las barricadas como ese manifiesto impulsivo de Rosa Luxemburgo y Clara Zetkin, el pensamiento sereno, claro y optimista de Luisa Michel, la abnegada compañera y la brava comunalista, de Emma Goldman, la infatigable vocera del comunismo anárquico, en Yanquilandia, y ahora en la Rusia Revolucionaria, el alarido de protesta y afirmación de Margarita Ortega, la guerrillera mejicana, y en fin, todas estas voces de liberación lanzadas por temperamentos en regiones y en épocas diferentes, están dedicadas a las masas inermes de proletarías para que piensen, se organicen y luchen.

Editorial Lux

[1] Este libro publicado en Argentina contiene 17 artículos escritos por mujeres, casi todos tomados de publicaciones anarquistas de diferentes partes del mundo. En la edición también se hace propaganda para publicaciones libertarias argentinas. El artículo de Capetillo es uno de los más extensos. Incluimos esta nota editorial pues nos parece explica el propósito del libro.

La mujer[2]

La mujer que tiene y retiene al hombre en sus brazos desde la cuna al sepulcro que es la que da su belleza, su juventud, su salud, su alegría, su vida entera por las generaciones; la mujer que es guía, madre, como compañera, como hermana, como amiga, máquina de hacer hijos o esclavas domésticas, a quien se relega para los más ordinarios oficios; se la retiene en la más cruel esclavitud o se la pervierte en prácticas obsenas, como una cosa, como un juguete sin derecho a manifestar sus gustos, ni sus opiniones y a quien se permite vivir para utilizarla.

Tal es la mujer latina, en todos los países del habla castellana, especialmente, La Mujer, compañera del hombre, a la que la Naturaleza ha dado el derecho de crear y educar las generaciones, la que forma el corazón y el cerebro de los futuros libertadores del mundo, es una esclava. Esclava maniatada al capricho de su dueño, sin voluntad, sin conocimiento de las más elementales nociones de fiosología y de ciencia social.

El hombre no quiere que se instruya, pero la deja ir al confecionario a hundir su conciencia en las negruras del fanatismo. Allí podrá perder su cuerpo y su alma, pero no su esclavitud; de allí no saldrá con deseos de libertarse. Eso es lo único que importa al hombre para hacer de la mujer el instrumentos de sus caprichos. Además, la mujer por ignorancia respecto a la influencia natural y sugestiva que ella ejerce sobre el hombre, creyéndola inferior y débil, utiliza otras costumbres que la hacen más esclava aún. Ella se pinta, se adorna con joyas, deforma su cuerpo con el uso excesivo del corsé, hace mil monerias, se convierte en un maniquí de la moda, y todo por atraer al hombre con esos juegos de disfraz. Y he aquí la cuna del género humano, convertida en un bazar, exhibiendo miles de baratijas por las calles, en una muñeca, en un juguete de pasatiempo de los ignorantes, que solamente la toman como un instrumento de placer, que se tira luego por inservible.

Y en estas condiciones, y en esta situación, la mujer que tiene la alta misión de hacer hombres libres y de gran iniciativa y de gran impulso intelectual , hace más a menudo muñecos que bailan en las cuerdas políticas, hipócritas que llenan los conventos e iglesias, carne de cañon de las batallas, o verdugos que usa pan del sudor de sus hermanos. Eso es lo que pueden dar las mujeres esclavizadas por su ignorancia femenina para satisfacer su afán de dominio, sus vicios, su holgazanería, como hijos al fin de mujeres esclavas e inéptas para desechar su esclavitud hereditaria.

Porque debe saberse que hay una inmensa mayoría de hombres que son tigres en pequeño en el interior de sus hogares; al acercarse por la esquina los hijos tiemblan al llegar a ellos, se esconden mientras la madre se asusta. Y cuando esta mujer cumple otorgando o consintiendo al marido el delito conyugal, realiza un sacrificio en el cual pliega su alma, y estruya su corazón, quedando en un estado de atrofia atroz, y cuando en este estado realiza la fecundación, decidme ¿ que hijos saldrán del ayuntamiento que es la antitésis del amor?

La atada y sugestionada por las religiones no puede educar a los hombres y a las mujeres futuras. Y como esclava solo puede contribuir a la perpetuidad de la esclavitud. Más, el día que la mujer se emancipe ya no podrá soportar otro tutelaje que el tutelaje que el de su razón y su conciencia.

---

[2] Tomado de *Cultura obrera*, New York, 1912.

Ese día hasta la Naturaleza se estremecerá de alegría al sentir en su seno su hija predilecta, libre, el sol alumbrará más esplendente, las flores esparcirán con efusion sus perfumes, será un nuevo resurgimiento a la vida hermosa de la libertad. Entonces no habrán más deformaciones cerebrales ni físicas. Cada hogar será una escuela, una cátedra y la fraternidad será la ley única que avasallará los corazones. ¡Oh, mujeres, en vuestras manos está la felicidad de la humana especie tomad el libro y sed amigas, madres y maestras de vuestros hijos!

¡Que hermosa realidad!

Luisa Capetillo

Por la libertad femenina[1]

¡Mujeres del Universo! ¿Qué hacéis?

¿No os preparáis a la gran lucha final de este siglo en la cual daremos un paso en la vía hermosa del progreso? ¿Qué esperáis; hasta cuándo seguiréis arrodilladas en las naves de los templos de la ignorancia, adorando ídolos, y postradas a los pis de los confesores, que se ríen y burlan de vuestra credulidad, que os hace esclavas de una de las más grandes mentiras y os tienen sujetas a los caprichos y combinaciones personales y colectivas del Clero, de ese clero que ha retenido durante siglos el derecho mas hermoso del ser humano: la libertad del pensamiento?

Que ha obligado a la humanidad a creer en los absurdos más innecesarios y grotescos. Que ha oprimido y abusado por influencia vuestra; y aun se sostiene por el apoyo que le prestáis. ¿Hasta cuándo la mujer que es la llamada a educar y dirigir las futuras generaciones, ha de confundirse en los sitios de superstición y fanatismo?

¿Qué maléfico influjo os tiene atadas a la conveniencia clerical? Es que váis tras lo misterioso del origen humano, intelectual y racional, del principio y el fin de lo que nace y muere en la Naturaleza? Indagad y preguntadlo a la ciencia; estudiad Química, Física y desenredaréis algo la madeja.

Pero, vayamos a otro asunto: decidme, hermanas mías, ¿cuál ha sido el origen de las fórmulas sociales? Todas están basadas en el pudor convencional de las religiones. El pudor hipócrita establecido por las religiones no es la castidad que contiene y se observa en las leyes naturales. La Naturaleza es casta, está basada en el método; la moderación es castidad, el celibato impuesto, es querer imponer la abstinencia obligatoria, el ascetismo.

La Naturaleza no se abstiene, se expansiona, se extiende y se multiplica y todo eso es castidad práctica y útil. Todo lo que beneficie a la raza humana es bueno; honesto y útil. El celibato inventado por el clero, (no impuesto, pues jamás lo practicaron), ha sido creador de grandes equivocaciones pues no impunemente se pueden contrariar las leyes o instintos naturales.

No se puede establecer o legislar ley que prohíba a los humanos beber, comer, pasear, divertirse, desear, aspirar, conocer, estudiar lo que uno desee o le plazca saborear.

Como ninguna legislación antigua ni moderna contiene algún artículo que cohíba que dos personas de ambos sexos, se miren, se gusten, se deseen y lo manifiesten entre sí.

Hay escrito algo sobre una cosa muy natural llamada "adulterio", que debió llamarse derecho de propiedad privada sobre la mujer, como se tiene sobre un mueble u otra cosa: y este derecho de imposición es egoísmo. Pues si estos pícaros no hubieran escrito e inventado la cuestión de honor, que ha logrado imponerse, a pesar que algunas veces se pisotea, seguramente que sin esa ley estúpida, si a una mujer gustábale otro ser humano, pues tranquilamente se iba con él y el que tenía al llegar y no encontrarla, buscaría otra y paz eterna.

Pero esos golosos egoístas que crearon esas costumbres, querían la mujer que les gustare para ellos solos, y luego además, otras: pero si esa mujer, sobre la que imponían la ley de propiedad se casaba y atendía a otro, le aplicaban la pena de muerte.

Uno de los mayores errores humanos es querer legislar sobre los derechos sexuales, las manifestaciones de expansión sexual, entre sexos distintos, deben ser libres, como todo lo demás.

Una de las causas de la degeneración de la especie está originada por la falta de método y liberación sexual en la mujer.

Ellas espontáneamente se sienten dispuestas a seguir la ley natural, pero la hipocresía establecida a la orden del día, las detiene, y terminan por atrofiarse si no se rebelan.

Ya es tiempo, mujeres, que os liberéis; estudiad fisiología y anatomía, y libertaos de esas estupideces exigidas en costumbres.

Sóis libres, no sóis esclavas, ni propiedad del hombre.

Libertaos del fanatismo de las religiones y de las fórmulas sociales.

Ya es hora.

Luisa Capetillo

---

[1] Publicado en el periódico *Cultura Obrera*, Año II, Núm. 13, Nueva York, Febrero 22, 1913, p. 2. (Colección de la Buttler Library, Columbia University, New York, transcrito por N. Valle Ferrer, el 6 de octubre de 2007.)

Ceiba, 29 Marzo 1918

Querido Sr., h y amigo:[1]

Tu carta en nuestro poder y atentamente respondemos a tu indicación. Estamos dispuestos a preparar esas manifestaciones; casi han sido hechas, para concurrir de un barrio a otro, pero en estos casos ha sido sorprendida la policía pues del Barrio Quebrada Seca al Daguao, no encontramos policías; pero ya en el Daguao sí, había de todo, colonos, mayordomos y detectives y cuando regresamos por la noche a Ceiba, había muchos policías. Pero hablamos. Bien, cuando estuvimos en Río Grande, todos, Soto, Fiz, Bolívar, Barrios y la que escribe, leímos un telegrama tuyo, sobre la negativa de la huelga afirmado por los centralistas; yo propuse lo que ya había propuesto en Naguabo y que fue la contestación que te enviaron, que iríamos en Manifestación a San Juan, todos los huelguistas. ¿Estás dispuesto a recibirnos? Para que 30 mil, o más o menos den vivas a la Federación y a Iglesias! ¡Vamos! yo estoy dispuesta! ¿Qué nos impediría eso?

Pues tu debes de informar al Gobernador que los campesinos en huelga en el Distrito proponen ir a San Juan para probarle que están en huelga.

Y lo que te diga, comunícalo y vamos "no hay que hablar"

¡Viva la Revolución Social! Anoche, tenía meeting y mantenía de tal modo el entusiasmo que hubiera deseado que algunos de los muchachos hubieran presenciado esto, fue atronador; me puse a cantar la Marsellesa y hacer que ellos la cantaran y fué la más!

Me fuí a dormir para estar en pie temprano. Ellos continuaron, pues los oía hablar. Al siguiente día, a las 5 1/2, en pie me vestí y salí a las 6 reuní algunos campesinos y me arriesgo a salir con ellos, en silencio, al cuarto de hora tocaron fotuto, yo dí algunos vivas y a las dos horas reunimos por las calles más de trecientas personas. Por la tarde me llevaron a Fajardo, vinieron los muchachos a buscarme. Estaba casi afónica. Lo demás ya tu lo sabes. Mañana almuerzo y manifestación en Fajardo. Ahora voy a la Federación para departir un poco con los trabajadores.

Luisa Capetillo

Oye firmé eso así, para que lo publiques hasta ahí.
Creo que está bien así.
Perdona la molestia y sabes te admira tu afectísima,

Luisa.

[1] Esta carta, y las que siguen, están dirigidas por Capetillo al líder de la FLT, Santiago Iglesias Pantín, a quien se refiere como "señor, hermano y amigo". Reflejan la familiaridad conque se trataban Iglesias y Capetillo.

Ceiba, 30 de marzo 1918

Camarada y amigo Iglesias:

En estos momentos 8 ½ P.M. recibí tu telegrama, Domingo está en Fajardo. Van los informes. –En mi anterior te expliqué la reunión y entusiasmo entre los campesinos: al siguiente día, ó sea ayer viernes, rumores de que si la Policía iba a matar a varios huelguistas, que si terminaban la huelga, etc. –Mientras no suceda algo, yo no me preocupo. –Después de comer la Federación estaba repleta y la calle llena. Salí, fui al Telégrafo con Domingo y envié dos cartas telegráficas una para ti y otra a Wanton. Al regreso Domingo abrió el meeting, yo permanecí fuera observando, pues habían rumores de que iban a interrumpir…bien di vueltas al redor de la Federación y en la esquina opuesta pegados a la ventana, en el callejón obscuro ví algunos tipos nuevos, entre ellos, uno trigueño que había visto en el camino de Naguabo a Río Blanco.-que me dijo "Ud. está 'pasa' de estar en la cárcel" yo iba a caballo con pantalones y me detenía a hablar con los campesinos que iban y venían y ellos detenían el auto –en que iba toda la policía-pues no querían dejarme atrás y cuando volvía hacia atrás, ellos también echaban el auto para atrás, para oir lo que yo les decía. Bien-y regresé comunicándole a Juan Centeno lo que había visto y me dice—Han registrado a varios y le han quitado los palos que tenían" yo dije "quien tiene derecho de registrar aquí" que ley los autoriza? de igual manera que una cosa no se puede registrar sin una orden especial tampoco se puede quitar a los campesinos sus varas y registrarlos" y me dirijí a los campesinos que estaban afuera, hablaba muy alto—y les dije ¿Cómo Udes. se dejan quitar sus palitos o varas sin protestar? eso es abusar de los ciudadanos en verdad que Udes. son cobardes. eso fue dicho en alta voz y entonces el trigueño ese se dirigió a mí así "Ud. está 'pasáa' de estar en la cárcel" y traté de replicar y me gritó "¡Silencio!" y "por qué me voy a callar?" y él dijo "Ud. se calla! y me empujó brutalmente y ordenó me arrestaran y al empujarme aquel, ya el policía Rodríguez me tenía cojida por mi brazo fuertemente y me jamaqueaba y siguió empujándome por toda la calle hasta el cuartel y aún después de estar en el balcón siguió empujándome. Durante el trayecto le dije muchas veces ¡No me empuje así! fue inútil. Bien, en el cuartel seguí hablando desde el balcón para que avisaran a Domingo que ni se movió, para no dejar salir la gente de la Federación, según me dijo después –pero un tal Cecilio Morales llamó por teléfono a Soto de Fajardo y me avisó de que la fianza eran $400.00 pero que Soto dijo que cualquiera fuera, que fiaran. A las 10 PM salí y traté de hablar por teléfono, ya era tarde. Me dirigí a la Federación y a pesar de que apenas había gente, Santos no se había movido—Bien traté de reunir a los que habían, -los cuales me informaban, que las mujeres se habían ido corriendo y hombres también –para cantar el Himno Obrero y reanimar aquella gente que parecía que estaban pegadas de la pared y los bancos, para moverlos tuve que ir personalmente diciéndole, "vamos anímense", y cuando más animada explicaba y exponía el derecho de ciudadanos oí que dijeron en la calle "esa mujer se calla" al momento un policía que se acerca y ordena cerrar, yo le contesto "porque razón? La orden de cerrar ¿quién la ha dado? –ya habían cerrado dos puertas –sube uno de los fiadores y me dice "Ah, por favor, le suplico que obedezca, porque yo la he fiado y …" "¡pues que se busque otro fiador! Pero por que se va a ¡cerrar! y todos a la vez "mañana, Ud. hablará" vamos a cerrar" y aquellos campesinos acostumbrados a obedecer sin replicar, cerraron, porque vieron que

apuntaban con las carabinas. —¿Tú crees que hubieran tirado o hecho fuego? ¡que va! para amedrentar y asustar y obligar a cerrar. Pero ya las pagarán. Yo te aseguro que yo no cierro y nada pasa; pero ya ves, esta gente es así. Oye, se me olvidaba decirte que el muy servil policía F. Rodríguez me registró, y al rato de estar detenida fue que llegaron los infelices campesinos que me dijeron los habían abofetado. Ahora dime que hago y como denuncio este atropello o si tu lo haces.[1] Esta tarde pasaron los muchachos de Fajardo y me llevaron a Naguabo, hablamos y regresamos aquí otra vez; mañana haremos algo para amanecernos el domingo para el lunes por la mañana hacer manifestación. Veremos, te avisaremos,

Luisa Capetillo.

[1] El agente policíaco Carmelo Correa escribió su propia versión de este incidente en el Libro de Novedades de la Policía de Ceiba, 1917-1918. Este documento está transcrito e incluido en el Apéndice C del libro Norma Valle Ferrer, *Luisa Capetillo, historia de una mujer proscrita*, Editorial Cultural, Río Piedras, Puerto Rico, pp.128-129.

Ceiba, 4 de abril 1918

Camarada y amigo Iglesias:

El Domingo 31 nos habíamos propuesto mantener la gente con una velada para el Lunes temprano salir en manifestación. El sábado se había ido para Fajardo. Estaba sola: de modo que me propuse organizar fiesta[1].

Por la tarde tres compañeros con música de cuerda, alegraron la concurrencia que se desparramaba por la calle y la Federación. Por la mañana salí en pantalones a caballo y recorrí llanos, cerros y montañas de un extremo a otro avisando para la fiesta y animando.

Después de la música de cuerda se disgregó la gente. Por la tarde había invitado a la orquesta local. Esta llegó al rato, de la otra haberse retirado; tocaron la Marsellesa y otra pieza. Luego empezé yo con tu telegrama y una pequeña disertación; otra pieza musical.

Recité "La Canción de las Antillas", otra pieza musical: luego "Un amor que se va, cuantos se han ido..." poesía; música otra vez: "La Torre de Cristal" poesía: otra vez música y así terminé hablando sobre "Los Miserables" de Victor Hugo por la moral del Obispo.[2] ¿La recuerdas? Se sirvieron dulces y café. A las doce cerramos el frente, yo les hablé de muchas cosas! y están dispuestos a ir al fin del mundo. En Naguabo igual, con Río Grande lo mismo. En todas partes. ¿Vamos ó no vamos? Contesta. Oye el 27 recorrimos desde Fajardo, Luquillo, Gueteca, Daguao, Mameyes y Ceiba en donde estoy; los muchachos siguieron a Fajardo. Estoy ayudando al incansable Domingo Santos. ("Ydearman" se esfumó) y esta noche habrá meeting otra vez.

Bien, esperamos tu mediación, pues tú debes informar al Gobernador que deseamos probarle que hay huelga yendo todos a San Juan y que no se nos prohíba salir. Esperando tu obtengas el permiso. Si es que se necesita permiso para eso. Permanecemos afectuosamente vuestro y del ideal redentor

Domingo Santos Luisa Capetillo

Porque el Gobernador no pide informe a la Policía de si hay o no huelga y la cantidad de huelguistas? Sería interesante conocer que responderán los Jefes y Sargentos que atropellan y llevan rompehuelgas y que están "arriba y abajo" en continuo movimiento. Ayer pasaron 25 carros de caña, de una y otra Colonia y ellos necesitan 300 diarios; las Centrales no trabajan de noche, sostienen esta situación con algunos de otros pueblos; ayer escribimos a muchos pueblos sobre eso. Que dice el Gobernador de los informes de la Policía.

El pueblo está indignado y las simpatías están con nosotros.

[1] En esta carta, Capetillo explica la forma y el contenido de una velada literaria y musical de los trabajadores y trabajadoras.

[2] *La canción de las Antillas* (1929) es un poema de la autoría de Luis Lloréns Torres (1876-1944). "Un amor que se va…" es el primer verso del poema *Música triste* del escritor venezolano Andrés Mata (1870-1931). *La torre de cristal*, a pesar de que aparece como imagen en varios poemas, no hemos localizado el que Capetillo menciona. *Los miserables* de Víctor Hugo es una de las novelas favoritas de Capetillo, porque discute las injusticias del poder tanto de los aristócratas como de la iglesia católica, así como la vida de los marginados, entre éstos prostitutas y pobres trabajadores y trabajadoras.

DEPARTMENT OF THE INTERIOR OF PORTO RICO
BUREAU OF INSULAR TELEGRAPH

TELEGRAM RECEIVED at: 3 jun.....16 paid

Ceiba, 5 jun 1918.

Luisa Capetillo calle Magallanes no 24, Arecibo.
Citación tu juicio para día diez corriente.
Suplico vengas sábado a este fiadores pobres no faltes.
Domingo Santos

2:45 pm

———o———

Arecibo, 5 Mayo 1918

Amigo Alonso[1]:

Acabo de recibir un telegrama en que me comunican que el día 10 es mi juicio[2], pero no dice si en Ceiba o Humacao. ¿Pero, quién me envía dinero para el viaje de ida y vuelta? porque comida y cama me la proporcionarán allí. Supongo. El 8 tendré que estar en esa para el 9 ir a Humacao.

Remíteme, o ordena a quien sea que me remita el dinero para el pasaje ida y vuelta. Perdona la molestia.

tu afectísima,
Luisa Capetillo

Me dicen que no deje de ir, porque los fiadores son pobres de nuestras filas.

---

[1] Este telegrama está dirigido a Rafael Alonso Torres, líder de la FLT y ejecutivo de la organización.

[2] Capetillo fue juzgada en la Corte Municipal de Ceiba por "concitar a la rebelión", encontrada culpable y sentenciada a $60 dólares de multa o dos meses de cárcel, según la información aparecida en *Unión obrera* (29 de abril de 1918, p. 2). Sin embargo, esta fecha no coincide con la del telegrama, por lo que pensamos que puede haber sido otra acusación. Nuestra opinión es que la FLT pagó la multa de Capetillo, ya que no hay evidencia de que hubiera cumplido una condena de cárcel.

Mayo 16 (1919)

Amigo y comp. Iglesias:

Dime que te parece el papel que te adjunto, para exponer este proyecto. Naturalmente que se pueden agregar algunos más. El Dr. Rosselló está conforme no se niega, le he escrito a Vicenty y a Huyke veremos que contestan.

A Firolito le escribí hace tiempo: no ha contestado.

Te comunico esto para que envíes una carta de presentación para Gompers y obtenga cooperación de ellos, cuando le escriba sobre este asunto.

Esta traducción ningún puertorriqueño patriota quiso hacerla, no quieren confesar que hay miseria.

Porto Rico is a country of 1.300.000 inhabitants. 800.000 are farmers and laborers in bad economic straits, due to the unjust and miserable salary paid them for their labors. Naturally as a consequence we have more than 300.000 children on streets and market places, railway stations and docks, scattered throughout the island selling fruits, newspapers, and not going to school. Their parents are launderers, kitchen and domestic servants and cannot maintain them in good condition, due to the miserable salary they receive and they permit them to go out and earn something, but instead of gaining they lose since they do not get any teaching and are dirty and ill-fed.

These laborers and these children of American citizens through "bill Jones" have their right to be educated and attended to in every respect. They should be complete American Citizens. They cannot be American citizens in truth if they are ignorant, dirty, unkempt and ill-fed.

This disastrous condition of the farmers and of the Porto Rican children should be taken care of. Liberty demands it. Democracy asks for it. Justice and human right of this great land should resolve it. I do not advocate independence in order that three of four divide it. I ask justice and liberty for the common people. They cannot have liberty or a conception of the rights of people and the attention that is a result of progress and the modern forward movements if they are bare and hungry. Help us to solve this problem.

In order to take care of this situation I desire to build a Grand Agricultural School[1]. I have nominated for its scientific, moral, artistic and economical direction the following gentlemen:

SCIENTIFIC DIRECTOR:	Dr. Manuel Martínez Rossello
ECONOMIC SOCIAL DIRECTOR:	Mr. Santiago Iglesias
	Mr. Prudencio R. Martínez
MORAL DIRECTOR:	Prof. Francisco Vincenty
PRESIDENT OF CONGRESS:	Prof. Juan B. Huyke
ARTISTIC DIRECTOR:	Mr. Jose E. Levis
	Mr. Evaristo Rivera Chevremont
COMMITTEE OF LAWERS	Mr. José de J. Tizol
	Mr. Antonio Trujillo Güil
SPEAKER:	Mr. Cayetano Coll y Cuchi
NEWSPAPER MEN:	Mr. J. Barreirro, Luis Dalta
	Mr. Antonio Coll y Vidal

---

[1] En esta carta, Capetillo refleja la forma en la que trató de convertir en una realidad su sueño de fundar una escuela granja agrícola, con el concepto de la escuela moderna.

San Juan, P.R., Mayo 30, 1919.

Sra. Luisa Capetillo,
48 W. 22 St,
New York, N.Y.

Estimada compañera:

Recibí tu carta de Mayo 16 y con ella la proposición que tiene en la mente de crear una Escuela Agrícola y de otros fundamentos humanos. Tu idea es magnífica, pero siempre encontrará la dificultad que hubo en el País, y es la falta de recursos para semejante proyecto.

No puedo hacer recomendaciones en este sentido a ninguno de los leaders de la Nación debido a que toda acción e iniciativa que se lleve a cabo para bien del País debe ser iniciada, trabajada y sostenida por el País mismo, y no creo que en cualquier clase de proyecto que se trate de llevar a cabo en Puerto Rico, debe pedirse la cooperación de ninguna otra persona fuera del país hasta que el país mismo y los iniciadores que residen aquí demuestren que han realizado sacrificios para llevar a cabo esta obra. Por esta razón soy contrario a pedir recomendación a nadie que nos ayude financieramente o de otra manera, hasta que nosotros no hayamos probado con nuestra propia actividad que somos merecedores de recibir tal cooperación.

Me place que estes bien de salud, y te anuncio que si me es posible iré en el mes de Julio a New York. Tenía ya preparado el viaje para el 4 de junio, pero en vista de las circunstancias de la Huelga existente de 15,000 trabajadores que llevan ya seis meses luchando, no creo prudente abandonar el País. Con recuerdos de todos los amigos y compañeros, permanezco

Tuyo fraternalmente,

Org. Gen. A. F. of L.[1]

[1] A pesar de que no está firmada esta carta la suscribe Santiago Iglesias Pantín, quien era el Organizador General de la American Federation of Labor en Puerto Rico. Así consta en los archivos de la FLT, a los que esta investigadora tuvo acceso.

Cronologías

Cronología Luisa Capetillo (1879-1922)

1879 (28 de octubre)
Nace el 28 de octubre en Arecibo, Puerto Rico, de madre francesa y padre español.

1882
Años de infancia durante los cuales estudia con sus padre y su madre y con la maestra, doña María Sierra Soler.

1890 (24 de junio)
Es bautizada en la Parroquia de San Felipe Apóstol de Arecibo.

1898
Inicia una relación matrimonial de amor libre con el Marqués de Arecibo, don Manuel Ledesma. Da a luz a su hija Manuela Ledesma Capetillo.

1899
Nace su segundo hijo, Gregorio Ledesma Capetillo.

1904
Colabora con periódicos obreros de la ciudad de Arecibo, activa en términos políticos y sindicales.

1905
Inicia su trabajo en la industria de la aguja y participa en la huelga agrícola de Arecibo. Hace su debut sindical, hablando en la tribuna de la Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico.

1906
Trabaja como lectora en las fábricas de tabaco de Arecibo.

1907
Defiende el derecho al sufragio y la organización sindical de las trabajadoras. Publica su libro de teoría anarquista *Ensayos Libertarios.*

1908
Defiende el sufragio femenino y la sindicalización de la mujer. Publica artículos en los periódicos del país, distribuye y vende periódicos anarquistas cubanos y de otros puntos de Latinoamérica.

1909
Participa en la *Cruzada del Ideal* de la Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico, que visita en tren varios pueblos de la isla haciendo propaganda sindical.

1910
Escribe y publica su libro *La Humanidad en el Futuro,* en el cual conceptualiza su utupia anarquista y feminista. Edita la revista *La Mujer.*

1911
Nace su tercer vástago, Luis Capetillo, hijo de un farmacéutico de Manatí. Publica su libro teórico feminista, *Mi opinión sobre las libertades, derechos de la mujer.*

1912
Reside en Nueva York. Publica artículos y milita en organizaciones sindicales.

1913
Reside en Ybor City, Tampa, Florida, donde se relaciona con el liderato sindical de la ciudad, centro de grandes fábricas de despalillado y fabricación de tabacos. Entre en contacto con intelecuales de Norte, Sur y Centro América. Publica en esa ciudad, la segunda edición revisada de *Mi Opinión.*

1914
Reside en la Calle Virtudes #32 de La Habana. Firma el Manifiesto de Cruces, una

declaración anarquista, por lo que el gobierno de Cuba expide orden de arresto y deportación en su contra por considerarla anarquista peligrosa.

1915

La arrestan nuevamente en La Habana, Cuba, por vestir pantalones en público. Se enfrenta al juzgado de la ciudad, en el cual un juez no encuentra causa en su contra.

1916

Publica su libro *Influencias de las Ideas Modernas,* que incluye ensayos, cuentos y varias obras de teatro.

1917

Participa como dirigenta en la huelga agrícola de Patillas.

1918

Es una de las dirigentes de la huelga agrícola de Ceiba. Es arrestada por alteración a la paz e incitación a motín. Es condenada en la Corte Municipal de Ceiba y sentenciada a pagar $60 dólares de multa o cumplir dos meses de cárcel.

1919

Participa como dirigenta de la huelga agrícola de Vieques.

1920

Reside en Nueva York. Tiene allí una casa de hospedaje y restaurante vegetariano. Participa en polémicas públicas.

1921

Participa en la campaña eleccionaria del Partido Socialista Obrero de Puerto Rico.

1922 (10 de abril)

Muere en el Barrio Obrero de Río Piedras (hoy Barrio Venezuela) acompañada de su hijo menor Luis y de su hija Manuela. Miles de compañeros y compañeras asisten a su funeral y su muerte es reseñeda en todos los periódicos de la época en Puerto Rico. Es enterrada en el Cementerio Municipal de Río Piedras.

Cronología movimientos feminista y obrero en Puerto Rico (1886-1922)

1886

Lola Rodríguez de Tió pronuncia en un discurso que: "*Uno de los principales motores del proceso moral en la época que alcanzamos es la educación de la mujer*". Este discurso fue impartido en la apertura del Instituto Clementina Albéniz, dedicado a preparar mujeres para la carrera de maestras.

1894

Ana Roqué de Duprey publica el primer periódico feminista puertorriqueño, *La Mujer*, dedicado a promover el progreso de la mujer.

1897

Se publica por primera vez *Ensayo Obrero*, periódico fundado por Santiago Iglesias Pantín, Eduardo Conde, José Ferrer y Ferrer, Ramón Romero Rosa y Fernando Gómez Acosta.

José Ferrer y Ferrer fue condenado a reclusión en la cárcel de San Juan por delito de imprenta.

Se abre el Centro de Estudios Económicos y Sociales para la difusión de ideas obreras y socialistas.

1898

Se funda la Federación Regional de Trabajadores. Eventualmente se divide por desacuerdos políticos.

Se crea un movimiento de huelgas en Carolina, Aguadilla, Ponce, Fajardo y San Juan que dura tres meses.

Se publica el primer número del periódico obrero *El Porvenir Social*, sustituto de *Ensayo Obrero*. Entre sus colaboradores se encontraba Santiago Iglesias, José Ferrer y Ferrer, Eduardo Conde, Ramón Romero Rosa, Fernando Gómez Acosta, Esteban Padilla, Sandalio Sánchez, Zoilo Betancourt y otros.

1899

Se funda la Federación Libre de Trabajadores (FLT) bajo el liderato de Santiago Iglesias Pantín. Se funda, además, el Partido Obrero Socialista afiliado a la American Federation of Labor que luchaba por obtener la emancipación social, económica y política de la clase trabajadora.

1900

La FLT se afilia a la American Federation of Labor dirigida por Samuel Gompers.

Se publica el folleto *De todo un poco* de Fernando Gómez Acosta, recopilación de ensayos políticos y literarios, además del semanario *Unión y Trabajo,* subvencionado por los tabaqueros.

Se celebran huelgas en todo el distrito azucarero desde Guayama a Maunabo.

1901

Ana Roqué publica *La Evolución*. Además ese mismo año aparecen *La Voz del Pueblo, El pan del pobre* y *La Justicia* y *La Miseria.*

1902

Los tabaqueros de Bayamón se declaran en huelga pacífica. En Vega Baja, Manatí y Ponce también ocurren huelgas.

Se establece un nuevo periódico, *Unión Obrera,* fundado por la FLT de Ponce. Aparece el periódico bilingüe, *Federación Libre.*

Se crea la Ley de Corregir Explotación del Niño del 25 de febrero de 1902.

1903

Se crea el Negociado del Trabajo, instrumento gubernamental que ayudaba en la evolución de los problemas de los obreros y estudiaba las condiciones de trabajo.

Se celebra huelga de panaderos y de los obreros de ferrocarril en Ponce y los tabaqueros de *The Export Company* de Cayey.

Se realiza el 11 de octubre la manifestación organizada por la FLT que marca el comienzo de la lucha del pueblo en contra del régimen gubernamental y el estado económico del país.

Se instala la primera Cooperativa de Viviendas de Obreros.

1904

Visita de Samuel Gompers a Puerto Rico.

Se celebran huelgas en Manatí, Río Piedras Maunabo, Caguas, San Juan, Carolina, Arecibo, Río Grande, Canóvanas, Loíza, Vega Baja, Humacao, Cayey y Ponce.

Santiago Iglesias comienza a escribir la columna *Movimiento Obrero.*

Se crea la Unión Federada de Mujeres en Patillas, con dependencias en los municipios de Yabucoa, Salinas, San Juan, Mayagüez, Arecibo, Utuado, Guayama, Patillas y Ponce.

1905

Se realiza huelga agrícola en Arecibo.

1908

Se celebra el Quinto Congreso de la FLT con la campaña de organizar a las mujeres obreras, resolución presentada por Rafael López Negrón e Isabel Gatell.

1910

El VI Congreso Obrero de la Federación Libre de Trabajadores (FLT), de orientación anarquista, aprueba la resolución de crear una organización femenina dentro de sus filas. La FLT establece como su logo "Sus uniones centrales han hecho hombres a muchos que no lo eran", demostrando que las uniones y las luchas obreras eran concebidas como espacios que probaban la masculinidad de sus miembros.

1915

Se funda el Partido Socialista convirtiéndose en el primer partido en incluir en su programa político el sufragio universal.

1916

Ana Roqué y Mercedes Solá fundan otro periódico feminista titulado *La Mujer del Siglo XX*. El periódico era quincenal y defendía los derechos de la mujer.

1917

Se celebra huelga agrícola en Patillas.

1918

Ana Roqué funda *Album Puertorriqueño.*

1919

Bajo la conducción de las líderes Emilia Hernández y Genara Pagán, se celebra el Primer Congreso de Trabajadoras de Puerto Rico, auspiciado por la Federación Libre de Trabajadores. Uno de los acuerdos tomados fue el de lograr la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, incluyendo el derecho al voto.

Se celebra huelga agrícola en Vieques.

1921

Se funda formalmente la Asociación Feminista Popular de Mujeres Obreras.

1922

Mercedes Solá presenta una resolución en la conferencia Panamericana de la Liga de Mujeres Votantes.

Cronología movimiento anarquista latinoamericano (1879-1921)

1873

Mijail Bakunin, anarquista ruso, publica su obra *El Estado y la anarquía,* en la que critica el Estado, aunque sea revolucionario, lo que le separa de la estrategia de las tesis de los marxistas.

1879

Argentina - Aparece en Buenos Aires *El Descamisado*, primer periódico anarquista.

Suiza - Comienza a publicarse el periódico anarquista *La revolución* del ruso Piotr Kropotkin.

1880

Argentina -Llega a Buenos Aires el periodista libertario italiano Héctor Mattei.

Cuba - Empieza a publicarse *El Obrero*, periódico de tendencia anarquista.

Estados Unidos - Llega el militante anarquista alemán Johann Most.

1881

España - Se fundó la Federación de Trabajadores de la Región Española, de tendencia anarquista.

1882

España - Se constituye la Asociación Nacional de Trabajadores, que en 1889 se convirtió en la Unión General de Trabajadores (UGT), dependencia del Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Se establece la Organización Anarquista de la Región Española (OARE), específicamente anarquista. En el mismo año, se constituye en Barcelona la organización socialista de trabajadores Unión General de Trabajadores (UGT).

Uruguay - En Montevideo empieza a editarse el semanario *La revolución social.*

1883

Uruguay - Un grupo anarquista celebra en Montevideo, el 18 de marzo, el Aniversario de la Comuna de París.

1884

Argentina - Un grupo italiano funda en Buenos Aires el Círculo comunista - anarquista.

Uruguay. - El periódico *La Lucha Obrera* reparte propaganda a favor de la creación de una sección femenina en la Asociación Internacional Obrera de Montevideo.

1885

Uruguay - En Montevideo sale el semanario anarco-colectivista de La Federación de Trabajadores.

Argentina - Llega a Buenos Aires Errico Malatesta, quien comienza a publicar *La Cuestión Social* (en español e italiano) y se queda a residir por cinco años.

Cuba - En La Habana se funda el Círculo de Trabajadores.

Colombia - Viaje de Eliseo Reclus a la Nueva Granada. Fruto de esta visita, Reclus publica su obra *Colombia*, un estudio riguroso de la geografía de dicho país. Reclus propuso al Gobierno colombiano un proyecto de explotación agrícola en la Sierra Nevada de Santa Marta.

1886

Estados Unidos - La empresa Mc Cormick, de Chicago, despide a 1,400 trabajadores, en represalia por una huelga que los trabajadores de la empresa, dedicada a la fábrica de máquinas agrícolas, habían realizado el año anterior. Como resultado de estas protestas el líder anarquista, Albert Spies, es detenido, juzgado y condenado a morir en la horca. El 1ro. de mayo se exige el nuevo horario de 8 horas de trabajo. Se paralizan 20,000 trabajadores en distintos estados por la causa. Varios trabajadores anarquistas fueron ejecutados públicamente en Chicago, luego de juicios sesgados por el prejuicio.

Se forma la Federación Americana del Trabajo (American Federation of Labor –AFL), siendo su principal líder Samuel Gompers.

Argentina - Malatesta busca oro en la Patagonia para financiar la revolución social.

Inglaterra - Comienza a publicarse el periódico *Freedom* por un grupo de anarquistas seguidores de Kropotkin. La crisis económica también convoca multitudinarias reuniones de obreros sin trabajo.

1887

Cuba - Roig San Martín inicia en La Habana la publicación de *El productor*. Se reúne el primer Congreso Obrero Local.

Argentina - Mattei edita en Buenos Aires *El Socialista*, semanario anarco-comunista. Malatesta organiza la Sociedad Cosmopolita de Obreros Panaderos.

1888

Kropotkin publica su obra *La conquista del pan*.

Argentina - En Buenos Aires se funciona el Círculo Socialista Internacional, formado por anarquistas italianos y españoles.

1889

Francia - El Congreso de la Asociación Internacional del Trabajo (AIT), en París, declara el 1 de mayo como el Día Internacional del Trabajo, en conmemoración de los "mártires de Chicago" al cumplirse un nuevo aniversario de las manifestaciones.

1890

Brasil - Giovanni Rossi funda en la provincia de Paraná la colonia anarquista Cecilia.
Argentina - En Buenos Aires se edita *El Perseguido*, órgano comunista anárquico.
Uruguay - P. Amilcare redacta en Montevideo *La voz del trabajador*.

Chile -En Iquique se produce una huelga de lancheros, promovida por los anarquistas, que concluye en una gran matanza.

Estados Unidos - El militante anarquista Pedro Esteves comienza a publicar *El Despertar*, uno de los periódicos anarquistas de más larga duración publicado en español de los Estados Unidos.

1892

Brasil - Se celebra en Río de Janeiro el Primer Congreso Obrero de Brasil, con el predominio de delegados anarquistas. En Sao Paulo, comienza a publicarse
Gli Schiavi Bianchi.

Paraguay - El grupo "Los hijos del Chaco" publica un manifiesto libertario.

1893

Cuba - Llega a el tipógrafo catalán Pedro Esteves, gran propagandista del anarquismo. Los anarquistas cubanos fundan la Sociedad General de Trabajadores.

Argentina - Se publican en Buenos Aires los periódicos anarquistas *La liberté* (en francés) y *La riocossa* (en italiano).

Colombia - Se presenta un levantamiento artesanal en Bogotá. El informe del gobierno francés se refería a esta rebelión como "un movimiento anarquista" que predicaba "la propaganda por la acción".

1895

Argentina.- Aparece en Buenos Aires el folleto *Propaganda anarquista entre las mujeres*, bajo la firma de la librepensadora italiana Ana María Mozón, quien aborda temas como el amor libre, la familia, la explotación en el trabajo fabril, las distintas formas de violencia: conyugal: golpes, maltrato psicológico.

1896

Argentina.- Se empieza a circular el periódico *La Voz de la Mujer* (1896-1897). Se publica además *Expresión*, publicación de la corriente comunista-anarquista, que circula principalmente entre las trabajadoras de Buenos Aires, La Plata y Rosario. El primer número es recibido con hostilidad por algunos sectores anarquistas masculinos, que denominaron a algunas redactoras como "feroces de lengua y pluma", por sus ataques dirigidos contra las actitudes poco consecuentes con el anarquismo respecto de la igualdad entre mujeres y hombres.

Perú - Se reúne en Lima el primer congreso obrero, con presencia anarquista.

1897

Argentina - Se funda en Buenos Aires *La Protesta Humana*, el más importante órgano periodístico del anarquismo latinoamericano.

Francia- Inicia la publicación del primer diario feminista en Francia, fundado por la anarquista Severine Michelle.

1900

Cuba- Visita de Malatesta.

Uruguay.- La española Belén de Sárraga, maestra y periodista librepensadora decide radicarse en Uruguay, por considerar que podía desarrollar su trabajo libremente debido a las políticas liberales del gobierno de José Battle y Ordóñez.

1901

México.- Aparece en Guanajuato el primer número del periódico *Vésper*, editado por la periodista revolucionaria y anarquista mexicana Juana Belén Gutiérrez de Mendoza con el objetivo de combatir al gobierno de Porfirio Díaz. Con diversas interrupciones a causa de las clausuras, el periódico se mantiene hasta 1936.

Argentina.- Un número importante de sindicatos de la Federación Obrera Argentina (FORA) de orientación anarquista, apoya la consigna "a igual trabajo, igual pago".

Uruguay. - Se crean Sociedades de Resistencia de lavanderas, planchadoras, fosforeras y cigarreras.

1902

Puerto Rico- Se publica el libro *La Anarquía en Puerto Rico*, escrito por el obrero ponceño, Fernando J. Matías.

Perú.- La revista anarquista *La Idea Libre* inicia la Sección Feminista, donde entre otros artículos, reproduce textos de las sufragistas estadounidenses.

Argentina.- Se crea el grupo *Las Libertarias*, que presenta "alternativas de resistencia para las mujeres trabajadoras". Virginia Bolten inicia una gira de propaganda por distintas ciudades de Argentina.

México.- *Vesper*, de Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, se edita en Ciudad de México. Juana Belén establece vínculos con los hermanos Ricardo y Jesús Flores Magón, figuras centrales del anarquismo mexicano y fundadores del Partido Liberal Mexicano.

Se edita el libro *Apoyo Mutuo* de Kopotkin, una crítica al darwinismo social en defensa del principio de cooperación como fundamento de la evolución de las sociedades.

1903

Argentina - Se funda la Unión General de Trabajadores (U.G.T.)

México- En prisión, Elisa Acuña y Rosetti, conjuntamente con Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, funda el periódico *Fiat Lux*. Su periódico se convirtió en el órgano oficial de la Sociedad Mutualista de Mujeres.

Chile - Es creada la Federación Cosmopolita de Obreras en Resistencia, de orientación anarquista.

1904

México - En Laredo, Texas, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, en compañía de las periodistas y activistas políticas Elisa Acuña y Sara Estela Ramírez, reanudan la publicación de *Vesper*, además de los periódicos *La Corregidora* y *La Protesta Nacional*.

Argentina - Juana Rouco Buela, figura central del anarcosindicalismo argentino de tendencia feminista, dirige la palabra durante la manifestación del 1 de mayo, durante el mitín convocado por la FORA.

1905

Puerto Rico -El tipógrafo puertorriqueño Ramón Romero Rosa escribe *Catecismo Socialista* donde, a forma de diálogo, analiza la evolución del socialismo y el anarquismo.

Chile.- El 10 de septiembre circula en Valparaíso el primer número de *La Alborada*, "publicación quincenal defensora de las clases proletarias" (1905-1907), periódico obrero de tendencia anarquista, fundado y dirigido por la obrera tipógrafa Carmela Jeria. Un año después, luego de una interrupción debida al terremoto que sufre Valparaíso, reaparece en Santiago bajo la denominación de "publicación feminista".

1906

Puerto Rico - Ramón Romero Rosa escribe el ensayo *El poder de la amistad* (forma parte de su libro *Entre bromas y veras*) para combatir la visión que se tenía de los anarquistas como personas violentas.

España - El 31 de mayo un anarquista, Mateo Morral, arroja una bomba desde un balcón en la Calle Mayor al paso del carruaje del rey Alfonso XIII en el día de su boda con Victoria Eugenia de Battenberg. El artefacto falla el blanco, muriendo 24 personas del público. El resultado del temerario atentado daña gravemente la imagen del movimiento anarquista.

Brasil - A iniciativa de la activista anarquista Ernestina Lesina se crea la Asociación de Costureras de Sacos. Lesina lanza una convocatoria invitando a las trabajadoras a unirse a la lucha para lograr la reducción de la jornada laboral. Ernestina funda en Sao Paulo, el periódico *Anima e Vita*. Conferencista y oradora, abrazó la causa de la emancipación femenina.

En Sao Paulo, las obreras anarquistas, María Lópes, Teresa Fabri y Teresa María Carini, lanzan un Manifiesto dirigido a las trabajadoras. Publicado en el periódico anarquista *Terra livre*, las convoca a participar en el movimiento huelguístico desencadenado en Sao Paulo, y las incentiva a denunciar las pésimas condiciones laborales que tienen que soportar, las jornadas excesivas de trabajo, y los salarios miserables que perciben.

Chile - La Asociación de Costureras de Santiago inicia la publicación del periódico *La Palanca*. Se abordan temas acerca del movimiento obrero y artículos específicos sobre la condición de las mujeres y la "opresión masculina".

Argentina - En Buenos Aires se realiza el Congreso Internacional de Libre Pensamiento que tiene como invitada de honor a Belén de Sárraga.

1907

Argentina - Juana Rouco Buela, Virginia Bolten, Teresa Caporaletti y María Collazo, organizan el Centro Femenino Anarquista. Paralelamente, en Rosario, se funda el Centro Femenino Anarquista *Luisa Michel*, en memoria de la revolucionaria francesa que participó en la Comuna de París en 1848.

Juana Rouco y María Collazo son oradoras durante la masiva marcha organizada por el comité de la histórica Huelga de Inquilinos protestando por el alza de alquileres y desalojos de los conventillos. Esta huelga tuvo la adhesión de 100 mil personas, la mayoría obreros/as. A raíz de su participación, el gobierno aplica la Ley de Residencia para expulsar a varios dirigentes anarquistas por su condición de extranjeros, como María Collazo y Virginia Bolten, uruguayas, y Juana Rouco Buela, española.

México - Aparece el grupo "Hijas de Anáhuac", integrado por obreras textiles de Tizapán que se adhiere al programa del Partido Liberal Mexicano de los Flores Magón.

Chile - Carmela Jeria pronuncia un discurso ante 40 mil personas durante la celebración del 1 de mayo.

1908

Uruguay - Belén de Sárraga es directora de *El Liberal* (1908-1910), donde escribe artículos en defensa de los hijos ilegítimos, la educación laica y la separación de la Iglesia y el Estado.

Portugal - Hilario Marques funda la revista *Sementeira*, más importante publicación anarquista portuguesa.

1909

Uruguay - Aparece el periódico anarquista *La Nueva Senda*, fundado por Virginia Bolten, María Collazo y Juana Rouco Buela y un equipo de anarquistas varones.

1910

Argentina - Muchos militantes anarquistas son desterrados de Argentina y otros enviados a Ushuaia.

Brasil - Los anarquistas apoyan la "Revuelta del látigo" en la marina de guerra.

Colombia – Se lanza en Bogotá el periódico anarquista *Ravachol*, fundado y dirigido por Juan Francisco Moncaleano, conocido especialmente en los círculos Anarquistas del Cono sur.

Estados Unidos - El 8 de marzo en Nueva York fueron masacradas 129 mujeres textileras. Este acto dio motivo a la celebración del Día Internacional de la Mujer el día 8 de marzo.

Uruguay - Dentro de la Federación Obrero Anarquista del Uruguay, se crea la Asociación Femenina de Oficios Varios.

Argentina - Belén de Sárraga participa en el Congreso Internacional Femenino y es nombrada presidenta honoraria del evento.

1911

Perú - Aparece el periódico anarquista *La Protesta*, donde escribe un grupo de mujeres que abordan temas relacionados con la condición femenina.

1913

Chile - Llega a Chile la escritora anticlerical y librepensadora española Belén de Sárraga, quien dicta una serie de conferencias sobre laicismo y libre pensamiento. Bajo su inspiración se crean en Valparaíso, la Liga de Mujeres Librepensadoras y el Centro Femenino Anticlerical. En Antofagasta es fundado el Centro Femenino "Belén de Sárraga". Paralelamente, aparecen centros similares en Iquique y otras ciudades del norte de Chile.

Paraguay.- Aparecen las primeras organizaciones de mujeres obreras: Cartoneras y Perfumistas Unidas, Cigarreras Unidas, Costureras Unidas. Las pantaloneras y chalequeras, se integran a la Sociedad de Resistencia de Oficiales Sastres.

1914

Comienza la I Guerra Mundial y los anarquistas se pronuncian contra la guerra en todos los países latinoamericanos.

Brasil - La obrera bordadora Angelina Soares se involucra en la lucha anarquista escribiendo en el periódico *Germinal-Barricada*, editado por su hermano Florentino, en portugués e italiano. También escribe en otros medios de la prensa anarquista de Sao Paulo. Ayudó a fundar y dirigió el Centro Femenino de Educación.

Chile - El Centro Anticlerical de Iquique organiza una velada con la participación de Belén de Sárraga, que ocasiona gran revuelo y rechazo de los sectores clericales y conservadores de la ciudad.

Perú - El sindicato de Cocineras se organiza para protestar por un decreto de la Intendencia, contrario a la libre asociación de las trabajadoras.

1915

Brasil -Se reúne en Río de Janeiro un Congreso Anarquista Sudamericano.

Cuba - Se declara ilegal la prensa anarquista y varios militantes españoles son expulsados.

Uruguay - Aparece en Montevideo *La Batalla*, bajo la dirección de la luchadora anarquista María Collazo.

Empieza a circular *El clericalismo en América a través de un continente*, de Belén de Sárraga. Este libro es fruto de su visita a México, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Cuba, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Perú, Argentina y Chile.

1916

México - Se forma el Grupo de Mujeres Acratas perteneciente a la Casa del Obrero Mundial, encabezado por la costurera Esther Torres.

1917

Lenin se convierte en el jefe indiscutido de los bolcheviques. Con esta revolución se derrumba al gobierno provisional y se lleva al poder a Lenin secundado por Trotsky.

África del Sur - Se constituye la primera organización sindical: Trabajadores Industriales de África (Industrial Workers of África).

México- Juana Belén Gutiérrez de Mendoza obtiene dinero y tierra para organizar una Colonia Agrícola Experimental Comunitaria.

1918

Finaliza la Primera Guerra Mundial

Surge la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la que declara que uno de sus objetivos esenciales es acabar con las discriminaciones salariales que sufren las mujeres, creando las condiciones apropiadas para brindar "iguales oportunidades a todos los seres humanos sin distinción de raza, creencia o sexo".

Brasil - Elvira Boni de Lacerda, lideresa anarquista, funda junto con Elisa Goncalvez de Oliveira, Aida Morais, Isabel Peleteiro, Noemia Lopes, Carmen Ribeiro, entre otras, la Unión de Costureras, Peleteras y Oficios Anexos.

México - El 16 de agosto es fundado el Centro Radical Femenino dentro de la corriente anarcosindicalista de la Casa del Obrero Mundial. El Centro publica un periódico *El Iconoclasta* y dice ser una publicación producida por "afanosas luchadoras, destinada a crear conciencia de la mujer esclavizada por el vampirismo romano" (en referencia al clero católico "que chupa sangre a las mujeres").

Perú. - En la ciudad de Huacho se crea el Centro Femenino "Luz y Libertad" de inspiración anarquista, presidido por Luzmila La Rosa.

1919

Brasil - En Río de Janeiro estalla una huelga de las costureras liderada por la Unión de Costureras, Peleteras y Oficios Anexos, logrando un aumento de salarios y jornada de 8 horas.

Perú - Se crea el Comité Femenino de Lucha Pro Abaratamiento de las Subsistencias, de inspiración anarquista que acuerda convocar a un "mitin femenino por el hambre".

1920

Alemania - Adolf Hitler logra posicionarse con su agresiva retórica militarista y antisemita como influyente dirigente del partido denominado Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores.

Estados Unidos - Son condenados por robo y asesinato en primera instancia los anarquistas de origen italiano Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti. La revisión del polémico caso demora seis años más.

Brasil- Se realiza el III Congreso Obrero de Brasil donde participa una delegación del

Sindicato de Costureras, Peleteras y Oficios Anexos. Elvira Boni de Lacerda preside la sesión final del evento.

1921

Argentina.- Un grupo de mujeres encabezadas por Juana Rouco Buela, funda el Centro de Estudios Sociales Argentino, el que da nacimiento al periódico anarquista de "Ideas, Arte, Crítica y Literatura" *Nuestra Tribuna* (1922-1924). Es la primera publicación anarquista de carácter internacional.

Chile- Nace la Federación Unión Obrera Femenina, apoyada por la Industrial Workers of the World (IWW), central sindical anarquista mundial.

Norma Valle Ferrer es periodista y doctorada en historia. Actualmente es catedrática de la Universidad de Puerto Rico y dirige el Proyecto de Estudios de las Mujeres en UPR, Cayey. En el 1975 publicó su primer ensayo sobre la anarquista y feminista Luisa Capetillo, al cual le siguieron varios artículos académicos y la biografía *Luisa Capetillo, historia de una mujer proscrita* (Editorial Cultural, 1990, 1998), que ha recibido amplio reconocimiento. Posteriormente fue ampliada, traducida y publicada en inglés bajo el título de *Luisa Capetillo, Pioneer Puerto Rican Feminist* (Peter Lang, New York, 2006). Ha publicado cientos de artículos en periódicos y revistas de Puerto Rico, Latinoamérica y Estados Unidos, así como varios libros y cuadernos, entre éstos, *Las mujeres en Puerto Rico* (Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2006).